

# Santas, Santos:

# Celebración de los Santos

Conforme a la Convención General de 2009

Benditas fiestas de  
benditos mártires, santas, santos,  
con afectuosa conmemoración  
saludamos nuevamente vuestro retorno.  
Dignos logros y maravillas alcanzaron,  
digno el Nombre que ostentaron;  
con melodiosa y adecuada alabanza,  
por siempre les honramos.

Texto latino del siglo doce,  
#238, *The Hymnal 1982*

Copyright © 2010 by The Church Pension Fund

Algunas partes de este libro pueden ser reproducidas por una congregación para su propio uso. Cualquier reproducción con fines comerciales o a gran escala, o para la venta, de cualquier parte de este libro o del libro como un todo, sin la autorización por escrito de Church Publishing Incorporated está prohibida.

Church Publishing Incorporated  
445 Fifth Avenue  
New York, NY 10016

Este recurso ha estado en desarrollo desde hace muchos años,  
y para la Iglesia Episcopal representa una importante adición  
al calendario de los santos. Podemos estar agradecidos por  
la amplitud de santa experiencia y sabiduría que brilla  
en estas páginas. Pueda esa luz iluminar sus vidas  
y las vidas de aquellos con los que adoran!

—*Rvdma. Katharine Jefferts Schori,*  
*Obispa Presidente de la Iglesia Episcopal*

## Contenido

Prólogo	6
Prefacio	7
El calendario del año litúrgico	10
El tiempo de Adviento y Navidad, hasta el bautismo de nuestro Señor Jesucristo	34
El tiempo de Cuaresma	43
El tiempo de Pascua	63
Las fiestas menores junto con las fiestas fijas	76
Apéndice	696
Los Comunes	697
El común de los santos del Libro de Oración Común	698
Nuevos comunes para varias ocasiones	714
Pautas y procedimientos para la alteración continua del calendario en la Iglesia Episcopal	726
Un leccionario eucarístico de seis semanas con temas diarios y colectas sugeridas	731
Un leccionario eucarístico de dos años para los días entre semana	739
Índice	773

## Prólogo

En una de las oraciones del Libro de Oración Común leemos: “Dios todopoderoso, que por tu Santo Espíritu nos has hecho uno con tus santos en el cielo y en la tierra: Concede que en nuestro peregrinaje terrenal seamos continuamente sostenidos por esta comunión de amor y oración”. Esta comunión de amor y oración es la comunión de los santos afirmada en el Credo de los Apóstoles.

Con los años, *Fiestas Menores y Ayunos* ha ayudado a la Iglesia a crecer en el aprecio de esta comunión. Con cada sucesiva Convención General se han añadido más nombres al calendario. Al mismo tiempo, se han planteado nuevas cuestiones en relación con algunas de las biografías, las opciones en su escritura y la composición de las Colectas. Durante mi mandato como Obispo Presidente, solicité a la Comisión Permanente de Liturgia y Música que llevara a cabo un examen y una revisión de *Fiestas Menores y Ayunos*, y que considerara nuevamente cada entrada en el actual calendario de los santos, junto a cualquier nueva propuesta para las conmemoraciones. Para ello, se estableció un comité de la Comisión. *Santas, Santos: Celebración de los Santos* es el fruto del minucioso y esmerado trabajo de este comité.

*Santas, Santos: Celebración de los Santos* se propone ampliar la conciencia cultural de la comunidad respecto a la comunión de los santos, y así mismo procura brindar mayor expresión a las muchas y diversas maneras en que Cristo, a través de la agencia del Espíritu Santo, ha estado presente en la vida de los hombres y las mujeres a lo largo de las edades, tal y como sigue estándolo en nuestros días. Ante circunstancias a menudo muy diferentes a las nuestras, estas almas valientes dieron testimonio de ese amor crístico que desafía a la muerte, en el servicio, en la santidad de vida, y en el desafío a las prácticas y perspectivas predominantes de sus épocas, tanto dentro de la Iglesia como en la sociedad.

Los hombres y las mujeres que se conmemoran en el Calendario no son, simplemente, ejemplos de fidelidad para inspirarnos: ellos están activos en el amor y en la oración. Ellos son compañeros en el Espíritu capaces de apoyarnos y alentarnos mientras procuramos ser fieles en nuestro día a día.

Una vez más, el Libro de Oración nos invita a orar, diciendo: “Oh Dios, Rey de los santos, alabamos y glorificamos tu santo Nombre por todos tus siervos que han terminado su carrera en tu fe y temor: por la bendita Virgen María; por los santos patriarcas, profetas, apóstoles y mártires; y por todos tus demás siervos justos, tanto conocidos como desconocidos; y te rogamos que nosotros, estimulados por su ejemplo, ayudados por sus oraciones y fortalecidos por su comunión, seamos también partícipes de la herencia de los santos en luz.”

Es mi esperanza que *Santas, Santos: Celebración de los Santos*, con su ampliación del calendario para conmemoraciones, profundizará y enriquecerá la conciencia y la apreciación de nuestras congregaciones sobre la libertad del Espíritu Santo para morar en la vida humana y para hacerla revelación del amor reconciliador de Cristo.

Frank T. Griswold  
Vigésimo quinto obispo presidente

## Prefacio

“Allí, nos concederá el Señor celebrar el natalicio de su martirio, reuniéndonos todos en cuanto nos sea posible con júbilo y alegría, para celebrar la memoria de los que ya terminaron su combate, y para ejercicio y preparación de los que aún han de combatir”  
(Martirio de Policarpo, obispo de Esmirna, A.D.156)

Desde sus inicios la Iglesia se alegra en reconocer y conmemorar a los fieles difuntos que siguiendo el ejemplo de su Salvador Jesucristo fueron extraordinarios o incluso heroicos servidores de Dios y de su pueblo. Por medio de este reconocimiento y conmemoración, sus devotos ministerios perduran en el Espíritu, así como su ejemplo y compañerismo continúan alimentando a la Iglesia que peregrina en su camino hacia Dios.

---

*Santas, Santos: Celebrando a los Santos* marca una nueva etapa en la recuperación dentro de la Iglesia Episcopal de la conmemoración litúrgica de los santos.

El primer Libro de Oración Común Inglés (1549) conserva un pequeño número de las muchas fiestas que aparecen en el calendario del Misal de Sarum. Todas, excepto una de estas fiestas, fueron importantes días festivos directamente relacionados con el Nuevo Testamento; es decir, sin la inclusión de santos post-bíblicos. El Libro de Oración de 1662, usado por los anglicanos que vivieron en las colonias americanas en las décadas anteriores a la independencia, exhibe en su calendario los nombres de sesenta y siete santos, pero sin ninguna provisión para su conmemoración litúrgica.

El primer Libro de Oración Común de América (1789) no incluye en su calendario días santos menores (fiestas menores), y este continúa siendo el caso en los libros de oración de 1892 y 1928. Sólo en 1964 la situación cambia. En ese año la Convención General aprobó la inclusión en el calendario de más de un centenar de días santos con propios litúrgicos para facilitar su celebración en la adoración de la Iglesia. Desde entonces, el número de santos que figuran en el calendario ha ido aumentando gradualmente, y como consecuencia, *Fiestas Menores y Ayunos* ha sido revisado cada tres años para tomar en consideración estas adiciones.

En el año 2003 la Convención General pidió una revisión amplia de *Fiestas Menores y Ayunos*, una revisión lo suficientemente amplia como "para reflejar nuestra conciencia cada vez mayor del ministerio de todo el pueblo de Dios y de la diversidad cultural de la Iglesia Episcopal, de toda la Comunión Anglicana, de nuestros socios ecuménicos, y de nuestra experiencia viva de la santidad en las comunidades locales". Varios años de extenso estudio y consulta conducen a la presentación de *Santas, Santos: Celebración de los Santos*, que fue aprobado para su uso experimental por la Convención General en Julio de 2009. Ninguna de las conmemoraciones que figuran en las *Fiestas Menores y Ayunos* han sido omitidas, y poco más de un centenar de nuevas conmemoraciones se han añadido (casi idéntico al número agregado en 1964).

El autor de la Carta a los Hebreos escribe: “Por lo tanto, ya que estamos rodeados de una verdadera nube de testigos, despojémonos de todo lo que nos estorba, en especial del pecado, que siempre nos asedia, y corramos resueltamente al combate que se nos presenta. Fijemos la mirada en el iniciador y consumidor de nuestra fe” (Heb.12:1-2a). El grandemente enriquecido Calendario contenido entre estas páginas aporta la realidad de carne y sangre a esa gran multitud de testigos que no está restringida al estatus de ordenación, denominación, género, cultura, o vocación profesional. Cuanto más fielmente es observado este calendario, más íntimamente

seremos introducidos a una extraordinaria variedad de hombres y mujeres quienes, al igual que nosotros, fueron creados por el Padre, bautizados en el Hijo, y empoderados por el Espíritu para el ministerio en los más diversos contextos y circunstancias.

En estos santos no encontramos modelos de perfección absoluta, sino a hombres y mujeres cuyas vidas, con todas sus diversidades de dones y gracias, fueron reformadas por la actividad redentora de Dios. Puede que nos anime darnos cuenta que a pesar de sus deficiencias y las nuestras, todos somos por igual pecadores redimidos llamados a ser santos, aquellos en quienes la palabra de Cristo resucitado a san Pablo tiene su cumplimiento: “Te basta mi gracia, porque mi poder triunfa en la debilidad” (2 Cor. 12:9).

---

Las fiestas menores que figuran en *Santas, Santos: Celebración de los santos* son recomendadas para la observancia opcional y no se pretende en modo alguno que vayan en detrimento de la primacía del domingo y la celebración de los principales días santos.

Para contribuir con la conmemoración litúrgica de estos días santos, se ha provisto de una colecta acompañada de tres lecturas bíblicas, en caso de ser requeridas para una celebración eucarística completa. Se ha sugerido un prefacio apropiado, y así mismo se ha proporcionado una biografía de la persona o personas conmemorada(s).

En algunas ocasiones son conmemoradas dos o más personas en forma conjunta y por lo tanto comparten el mismo propio; en otras ocasiones se producen dos conmemoraciones separadas en el mismo día y cada una tiene un propio en particular. La decisión deberá ser tomada en cada comunidad de fieles respecto a cuál de las dos conmemoraciones observar en ese día de un año determinado.

Asimismo, han sido aprobados por la Convención General comunes adicionales que se encuentran incluidos aquí.

Como en pasadas ediciones de *Fiestas Menores y Ayunos*, este volumen contiene Lecturas y Salmos para los días de las estaciones de Adviento, Navidad (hasta el Bautismo de Cristo), Cuaresma y Pascua. Igualmente, se incluye un leccionario eucarístico de seis semanas y uno de dos años para los días de entresemana.

Se tiene una deuda de agradecimiento para con las muchas personas que dieron forma al Calendario, componiendo las Colectas, seleccionando las Lecturas y escribiendo las biografías contenidas en *Santas, Santos: Celebración de los santos*. Su devoto trabajo durante varios años es enormemente apreciado.

# **El calendario del año litúrgico**

# El calendario del año litúrgico

El año litúrgico consta de dos ciclos de fiestas y de días santos: uno es dependiente de la fecha móvil del domingo de Resurrección o día de Pascua; el otro, de la fecha fija del 25 de diciembre, fiesta de la Natividad de nuestro Señor o día de Navidad.

La Pascua se celebra siempre el primer domingo después de la luna llena, que cae en o después del 21 de marzo. No puede ocurrir antes del 22 de marzo o después del 25 de abril.

La secuencia de los domingos del calendario litúrgico depende de la fecha de Pascua. Pero los domingos de Adviento son siempre cuatro domingos antes de Navidad, ya sea que ésta ocurra en domingo o en día de semana. La fecha de Pascua también determina el inicio de la Cuaresma con el Miércoles de Ceniza, y la fiesta de la Ascensión en un jueves cuarenta días después de Pascua.

## 1. Las fiestas principales

Las fiestas principales observadas en esta Iglesia son las siguientes:

Pascua	Día de Todos los Santos, 1 de noviembre
La Ascensión	Día de Navidad, 25 de diciembre
Pentecostés	La Epifanía, 6 de enero
La Trinidad	

Estas fiestas tienen precedencia sobre cualquier otra observancia. El Día de Todos los Santos se puede observar el domingo siguiente al 1 de noviembre, además de su observancia en el día fijo.

## 2. Los domingos

Todos los domingos del año son fiestas de nuestro Señor Jesucristo. Además de los días fechados arriba indicados, sólo las siguientes fiestas, designadas con fechas fijas, tienen precedencia sobre el domingo:

El Santo Nombre del Señor  
La Presentación  
La Transfiguración

La fiesta de la dedicación de una iglesia, y la fiesta patronal, se pueden observar o transferir a un domingo, excepto en las épocas de Adviento, de Cuaresma y de Pascua.

Todas las otras fiestas de nuestro Señor, y todas las otras fiestas mayores con días fijos en el calendario, cuando coincidan en domingo se han de transferir normalmente al primer día disponible apropiado dentro de la semana. Sin embargo, cuando se desee, la colecta,

el prefacio, y una o más de las lecturas indicadas para la fiesta pueden substituir a las del domingo, pero no del último domingo después de Pentecostés hasta el primer domingo después de Epifanía, o del último domingo después de Epifanía hasta el domingo de la Trinidad.

Con permiso expreso del obispo, y por urgente y suficiente razón, alguna otra ocasión especial podrá celebrarse en un domingo.

### **3. Días festivos**

Las siguientes fiestas se observan con regularidad durante el año. Teniendo presente lo indicado en el apartado anterior sobre los domingos, estas fiestas tienen precedencia sobre cualquier otra conmemoración u observancia especial:

#### *Otras fiestas de nuestro Señor*

El Santo Nombre	San Juan Bautista
La Presentación	La Transfiguración
La Anunciación	La Santa Cruz
La Visitación	

#### *Otras fiestas mayores*

Todas las fiestas de los apóstoles	Santa María Virgen
Todas las fiestas de los evangelistas	San Miguel y todos los ángeles
San Esteban	San Santiago de Jerusalén
Los Santos Inocentes	El día de la Independencia
San José	El día de Acción de Gracias
Santa María Magdalena	

#### *Días de ayuno*

El Miércoles de Ceniza	El Viernes Santo
------------------------	------------------

Las fiestas señaladas en días fijos en el calendario no se observan durante la Semana Santa o la Semana de Pascua. Las fiestas mayores que coincidan en esas semanas se transfieren para la semana siguiente al segundo domingo de Pascua, según el orden en que hayan coincidido.

Las fiestas señaladas en días fijos en el calendario no tienen precedencia sobre el Miércoles de Ceniza.

Las fiestas de nuestro Señor y otras fiestas mayores señaladas en días fijos, que coinciden o son transferidas a un día de entresemana, se pueden observar en cualquier día disponible dentro de la semana. Esta provisión no se aplica al Día de Navidad, a la Epifanía, o al Día de Todos los Santos.

### **4. Días de devoción especial**

Los siguientes días se observan con actos especiales de disciplina y abnegación:

El Miércoles de Ceniza y los otros días de la Cuaresma y Semana Santa, excepto en la fiesta de la Anunciación.

El Viernes Santo y todos los viernes del año, en conmemoración de la crucifixión del Señor, excepto los viernes de las estaciones de Navidad y Pascua, y cualquier fiesta de nuestro Señor que coincida en viernes.

### **5. Días de observancia opcional**

Teniendo siempre presente las normas indicadas sobre las fiestas principales, los domingos y los días santos, los siguientes casos se pueden observar con lecturas, colectas y salmos debidamente autorizados por esta Iglesia:

Las conmemoraciones señaladas en el Calendario.

Otras conmemoraciones, usando el común de santos.

Los días de tómporas, tradicionalmente observados los miércoles, viernes y sábados después del primer domingo de Cuaresma, de la fiesta de Pentecostés, del Día de la Santa Cruz y el del 13 de diciembre.

Los días de rogativa, tradicionalmente observados el lunes, martes y miércoles antes de la Ascensión.

Ocasiones Varias.

Siempre, teniendo en cuenta que no habrá celebración eucarística para dichas ocasiones opcionales en Miércoles de Ceniza, Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo; y que además, ninguno de los propios señalados para Ocasiones Varias sea utilizado como sustituto, o en añadidura de los propios señalados para las fiestas principales.

Por favor tenga en cuenta que:

LAS FIESTAS MAYORES FIGURAN EN MAYÚSCULAS

Las adiciones están subrayadas

*Los cambios en las fiestas existentes en cursiva*

Todas las otras conmemoraciones ya se encontraban en *Fiestas Menores y Ayunos 2006* (esto incluye las adiciones aprobadas para su uso experimental durante la Convención General de 2006)

ENERO

- 1 A EL SANTO NOMBRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
- 2 b Vedanayagam Samuel Azarías, primer obispo anglicano indio, Dornakal, 1945
- 3 c Guillermo Passavant, testigo profético, 1894
- 4 d Isabel Seton, fundadora de las Hermanas de la Caridad en Norteamérica, 1821
- 5 e
- 6 f LA EPIFANÍA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
- 7 g
- 8 A Harriet Bedell, diaconisa y misionera, 1969
- 9 b Julia Chester Emery, misionera, 1922
- 10 c Guillermo Laud, arzobispo de Cantórbery, 1645
- 11 d
- 12 e Aelred, abad de Rievaulx, 1167
- 13 f Hilario, obispo de Poitiers, 367
- 14 g
- 15 A (fecha alternativa para Martín Luther King, Jr. - vea el 4 de abril)
- 16 b Ricardo Meux Benson, religioso, 1915, y Carlos Gore, obispo de Worcester, Birmingham y Oxford, 1932
- 17 c Antonio, abad en Egipto, 356
- 18 d LA CONFESIÓN DE SAN PEDRO APÓSTOL
- 19 e Wulfstan, obispo de Worcester, 1095
- 20 f Fabián, obispo y mártir de Roma, 250

- 21 g Inés, mártir en Roma, 304
- 22 A Vicente, diácono de Zaragoza, y mártir, 304
- 23 b Phillips Brooks, obispo de Massachusetts, 1893
- 24 c La ordenación de Florencia Li Tim-Oi, primera mujer sacerdote en la Comunión Anglicana, 1944
- 25 d LA CONVERSIÓN DE SAN PABLO APÓSTOL
- 26 e Timoteo, Tito, y *Silas*, compañeros de San Pablo
- 27 f Lidia, Dorcas, y Febe, testigos de la Fe
- 28 g Tomás de Aquino, sacerdote y *teólogo*, 1274
- 29 A Andrei Rublev, monje y iconógrafo, 1430
- 30 b
- 31 c Juan Bosco, sacerdote, 1888
- 31 c Samuel Shoemaker, sacerdote y evangelista, 1963

## FEBRERO

- 1 d Brígida (Brida), 523
- 2 e LA PRESENTACIÓN DE NUESTRO SEÑOR EN EL TEMPLO
- 3 f Los capellanes del Dorchester: teniente Jorge Fox, teniente Alexander D. Goode, teniente Clark V. Poling y teniente Juan P. Washington, 1943
- 4 g *Anscario, arzobispo de Hamburgo, misionero de Dinamarca y Suecia, 865\**
- 5 A Roger Williams, 1683, y Ana Hutchinson, 1643, testigos proféticos
- 6 b *Los mártires de Japón, 1597\**

- 7 c *Cornelio el centurión\**
- 8 d
- 9 e
- 10 f
- 11 g Frances Jane (Fanny) Van Alstyne Crosby, autora de himnos, 1915
- 12 A Carlos Freer Andrews, sacerdote y “amigo de los pobres” en la India, 1940
- 13 b Absalón Jones, sacerdote, 1818
- 14 c Cirilo, monje, y Metodio, obispo, misioneros de los eslavos, 869, 885
- 15 d Tomás Bray, presbítero y misionero, 1730
- 16 e Carlos Todd Quintard, obispo de Tennessee, 1898
- 17 f Janani Luwum, arzobispo de Uganda, y mártir, 1977
- 18 g Martín Lutero, *Teólogo*, 1546
- 19 A
- 20 b Federico Douglass, testigo profético, 1895
- 21 c Juan Enrique Newman, obispo y teólogo, 1890
- 22 d Eric Liddell, misionero en China, 1945
- 23 e Policarpo, obispo y mártir de Esmirna, 156
- 24 f SAN MATÍAS, APÓSTOL
- 25 g Juan Roberts, sacerdote, 1949
- 26 A Emily Malbone Morgan, testigo profético, 1937
- 27 b Jorge Herbert, sacerdote, 1633
- 28 c Ana Julia Haywood Cooper, 1964, e Isabel Evelyn Wright, 1904, educadoras\*\*

29 Juan Casiano, abad de Marsella, 433

\* Anscario fue movido del 3 de febrero al 4 de febrero

Los mártires de Japón fueron movidos del 5 de febrero al 6 de febrero

Cornelio fue movido del 4 de febrero al 7 de febrero

\*\* Ana Julia Haywood Cooper aprobada para su uso experimental en 2006; es incluida nuevamente aquí como una conmemoración combinada con Isabel Evelyn Wright

## MARZO

1 d David, obispo de Menevia, Gales, c. 544

2 e Chad, obispo de Lichfield, 672

3 f Juan y Carlos Wesley, sacerdotes, 1791, 1788

4 g Paul Cuffee, testigo de la Fe entre los shinnecock, 1812

5 A

6 b Guillermo W. Mayo, 1911, y Carlos Menninger, 1953, e hijos, pioneros en la medicina

7 c Perpetua y sus compañeros, mártires de Cartago, 202

8 d Godofredo (Geoffrey) Anketell Studdert Kennedy, sacerdote, 1929

9 e Gregorio Niceno, obispo de Nisa, c. 394

10 f

11 g

12 A Gregorio Magno, obispo de Roma, 604

13 b Jaime Theodore Holly, obispo de Haití, y de la República Dominicana, 1911 (véase también el 8 de noviembre)

- 14 c
- 15 d
- 16 e
- 17 f Patricio, obispo y misionero de Irlanda, 461
- 18 g Cirilo, obispo de Jerusalén, 386
- 19 A SAN JOSÉ
- 20 b *Tomás Ken, obispo de Bath y Wells, 1711\**
- 21 c *Tomás Cranmer, arzobispo de Cantórbery y mártir, 1556\**
- 22 d Jaime De Koven, sacerdote, 1879
- 23 e Gregorio el Iluminador, obispo y misionero de Armenia, c. 332
- 24 f Óscar Romero, arzobispo de San Salvador, 1980, y el Mártir de El Salvador
- 25 g LA ANUNCIACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO A LA BENDITA VIRGEN MARÍA
- 26 A Ricardo Allen, primer obispo de la Iglesia Metodista Episcopal Africana, 1831
- 27 b Carlos Enrique Brent obispo de las Filipinas y del Oeste de Nueva York, 1929
- 28 c
- 29 d Juan Keble, sacerdote, 1866
- 30 e Inocencio de Alaska, obispo, 1879
- 31 f Juan Donne, sacerdote, 1631

\* Tomás Ken movido del 21 de marzo al 20 de marzo.

Tomás Cranmer separado de Latimer y Ridley (16 de octubre)

ABRIL

- 1 g Federico Denison Maurice, sacerdote, 1872
- 2 A Jaime Lloyd Breck, sacerdote, 1876
- 3 b Ricardo, obispo de Chichester, 1253
- 4 c Martín Luther King, Jr., líder de los derechos civiles y *mártir*, 1968 (véase también el 15 de enero)
- 5 d Pandita María Ramabai, testigo profético y evangelista en la India, 1922
- 6 e Daniel G. C. Wu, sacerdote y misionero entre los chino-americanos, 1956
- 7 f Tikhon, patriarca de Rusia, confesor y ecumenista, 1925
- 8 g Guillermo Augustus Muhlenberg, sacerdote, 1877 y *Ana Ayres, Religiosa, 1896*
- 9 A Dietrich Bonhoeffer, *teólogo y mártir*, 1945
- 10 b Guillermo Law, sacerdote, 1761
- 10 b Pierre Teilhard de Chardin, científico y capellán militar, 1955
- 11 c Jorge Augusto Selwyn, obispo de Nueva Zelanda, y de Lichfield, 1878
- 12 d Adoniram Judson, misionero en Burma, 1850
- 13 e
- 14 f Eduardo Tomás Demby, 1957, y Enrique Beard Delany, 1928, obispos
- 15 g Damián, sacerdote y leproso, 1889, y Marianne, Religiosa, 1918, de Molokai
- 16 A María (Molly) Brant (Konwatsijayenni), testigo de la Fe entre los mohawks, 1796
- 17 b
- 18 c
- 19 d Alphege, arzobispo de Cantórbery, y mártir, 1012
- 20 e
- 21 f Anselmo, arzobispo de Cantórbery, 1109

- 22 g Juan Muir, naturalista y escritor, 1914, y Hudson Stuck, sacerdote y ambientalista, 1920
- 23 A Jorge, soldado y mártir, c. 304
- 23 A Toyohiko Kagawa, testigo profético en Japón, 1960
- 24 b Conmemoración del Genocidio
- 25 c SAN MARCOS, EVANGELISTA
- 26 d Roberto Hunt, sacerdote y primer capellán en Jamestown, 1607
- 27 e Cristina Rossetti, poeta, 1894
- 28 f
- 29 g Catalina de Siena, 1380
- 30 A Sara Josefa Buell Hale, editora y testigo profética, 1879

## MAYO

- 1 b SANTOS FELIPE Y SANTIAGO, APÓSTOLES
- 2 c Atanasio, obispo de Alejandría, 373
- 3 d
- 4 e Mónica, madre de Agustín de Hipona, 387
- 5 f
- 6 g
- 7 A Harriet Starr Cannon, religiosa, 1896
- 8 b La dama Juliana de Norwich, c. 1417
- 9 c Gregorio Nacianceno, obispo de Constantinopla, 389
- 10 d Nicolás Ludwig von Zinzendorf, testigo profético, 1760

- 11 e
- 12 f
- 13 g Francisca (Frances) Perkins, servidora pública y testigo profética, 1965
- 14 A
- 15 b
- 16 c Los mártires de Sudan
- 17 d Guillermo Hobart Hare, obispo de Niobrara, y de Dakota del Sur, 1909
- 17 d Thurgood Marshall, abogado y jurista, 1993
- 18 e
- 19 f Dunstan, arzobispo de Cantórbery, 988
- 20 g Alcuino, diácono, y abad de Tours, 804
- 21 A Juan Eliot, misionero entre los algonquinos, 1690
- 22 b
- 23 c Nicolás Copérnico, 1543, y Juan Kepler, 1543, astrónomos
- 24 d Jackson Kemper, primer obispo misionero en los Estados Unidos, 1870
- 25 e Beda, el Venerable, sacerdote, y monje de Jarrow, 735
- 26 f Agustín, primer arzobispo de Cantórbery, 605
- 27 g Berta y Etelberto, reina y rey de Kent, 616
- 28 A Juan Calvino, Teólogo, 1564
- 29 b
- 30 c Jeanne d'Arc (Juana de Arco), mística y soldado, 1431
- 31 d LA VISITACIÓN DE LA BENDITA VIRGEN MARÍA

Después del Día de Pentecostés se puede celebrar apropiadamente el Primer Libro de Oración Común, 1549.

## JUNIO

- |    |   |   |
|----|---|---|
| 1  | e | Justino, mártir de Roma, c. 167                                       |
| 2  | f | Blandina y sus compañeros, los mártires de Lyon, 177                  |
| 3  | g | Los mártires de Uganda, 1886  |
| 4  | A | <u>Juan XXIII (Ángelo Guiseppe Roncalli), obispo de Roma, 1963</u>    |
| 5  | b | Bonifacio, arzobispo de Mainz, misionero en Alemania, y mártir, 754   |
| 6  | c | <u>Ini Kopuria, fundador de la Fraternidad Melanesia, 1945</u>        |
| 7  | d | <u>Los Pioneros de la Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil, 1890</u> |
| 8  | e | <u>Roland Allen, estratega de misión, 1947</u>                        |
| 9  | f | Columba (o Columbano), abad de Iona, 597                              |
| 10 | g | Efrén de Edesa, Siria, diácono, 373                                   |
| 11 | A | SAN BERNABÉ, APÓSTOL  |
| 12 | b | Enmegahbowh, sacerdote y misionero, 1902                              |
| 13 | c | <u>Gilberto Keith Chesterton, apologista y escritor, 1936</u>         |
| 14 | d | Basilio el Grande, obispo de Cesarea, 379                             |
| 15 | e | Evelyn Underhill, 1941  |
| 16 | f | <i>Jorge Berkeley, 1753, y José Butler, 1752, obispos y teólogos</i>  |
| 17 | g |   |
| 18 | A | Bernardo Mizeki, catequista y mártir en <i>Mashonalandia</i> , 1896   |
| 19 | b |   |

- 20 c
- 21 d
- 22 e Albano, primer mártir de Gran Bretaña, c. 304
- 23 f
- 24 g LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA
- 25 A Jaime Weldon Johnson, poeta, 1938
- 26 b Isabel Florence Hapgood, ecumenista y periodista, 1929
- 27 c Cornelio Hill, sacerdote y jefe entre los oneida, 1907
- 28 d Ireneo, obispo de Lyon, c. 202
- 29 e SAN PEDRO Y SAN PABLO, APÓSTOLES
- 30 f

## JULIO

- 1 g Harriet Beecher Stowe, escritora y testigo profética, 1896
- 2 A Walter Rauschenbusch, 1918, Washington Gladden, 1918, y Jacobo Riis, 1914, testigos proféticos
- 3 b
- 4 c EL DÍA DE LA INDEPENDENCIA
- 5 d
- 6 e Juan Hus (Juan Huss o Juan de Hussenitz), testigo profético y mártir, 1415
- 7 f
- 8 g
- 9 A

- 10 b
- 11 c Benito de Nursia, abad de Montecasino, c. 540
- 12 d Nathan Söderblom, arzobispo de Uppsala y ecumenista, 1931
- 13 e Conrad Weiser, testigo de la paz y la reconciliación, 1760
- 14 f Samson Occum, testigo de la Fe en Nueva Inglaterra, 1792
- 15 g
- 16 A "Los Justos Gentiles"
- 17 b Guillermo White, obispo de Pennsylvania, 1836
- 18 c Bartolomé de las Casas, fraile y misionero en las Indias, 1566
- 19 d Macrina, monja y maestra, 379
- 19 d Adelaida Teague Case, maestra, 1948
- 20 e Isabel Cady Stanton, 1902; Amelia Bloomer, 1894; Sojourner Truth, 1883; y Harriet Ross Tubman, 1913, *liberadoras y profetas*
- 21 f Alberto Juan Luthuli, testigo profético en Sur África, 1967
- 22 g SANTA MARÍA MAGDALENA
- 23 A
- 24 b Tomás de Kempis, sacerdote, 1471
- 25 c SANTIAGO EL APÓSTOL
- 26 d *Joaquín y Ana*, padres de la bienaventurada Virgen María
- 27 e Guillermo Reed Huntington, sacerdote, 1909
- 28 f Johann Sebastián Bach, 1750, Jorge Frederick Handel, 1759, y Enrique Purcell, 1695, compositores
- 29 g María, Marta, y *Lázaro* de Betania

30 A Guillermo Wilberforce, 1833, y *Antonio Ashley-Cooper, Lord Shaftesbury, 1885, testigos proféticos*

31 b Ignacio de Loyola, *sacerdote y monje, 1556*

## AGOSTO

1 c José de Arimatea

2 d Samuel Ferguson, obispo misionero en África Occidental, 1916

3 e Jorge Freeman Bragg, Jr., sacerdote, 1940

3 e Guillermo Eduardo Burghardt DuBois, sociólogo, 1963

4 f

5 g Albrecht Dürer, 1528, Matías Grünewald, 1529, y Lucas Cranach el Viejo, 1553, artistas

6 A LA TRANSFIGURACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

7 b Juan Mason Neale, sacerdote, 1866

7 b Catalina Winkworth, poeta, 1878

8 c Domingo, sacerdote y fraile, 1221

9 d Germán de Alaska, misionero entre los aleutas, 1837

10 e Lorenzo, diácono y mártir de Roma, 258

11 f Clara, abadesa de Asís, 1253

12 g Florencia Nightingale, enfermera, reformadora social, 1910

13 A Jeremías Taylor, obispo de Down, de Connor y de Dromore, 1667

14 b Jonathan Myrick Daniels, seminarista y *mártir*, 1965

15 c SANTA MARÍA VIRGEN, MADRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

- 16 d
- 17 e Samuel Johnson, 1772, Timoteo Cutler, 1765, y Tomás Bradbury Chandler, 1790, sacerdotes
- 18 f Guillermo Porcher DuBose, sacerdote, 1918
- 19 g
- 20 A Bernardo, abad de Claraval, 1153
- 21 b
- 22 c
- 23 d Martín de Porres, 1639, Rosa de Lima, 1617, y Toribio de Mogrovejo, 1606, testigos de la Fe en Sur América
- 24 e SAN BARTOLOMÉ, APÓSTOL
- 25 f Luis, rey de Francia, 1270
- 26 g
- 27 A Tomás Gallaudet, 1902 con Enrique Winter Syle, 1890
- 28 b Agustín, obispo de Hipona, y *teólogo*, 430
- 28 b Moisés el Moro, padre del desierto y mártir, c. 400
- 29 c Juan Bunyan, escritor, 1688
- 30 d Carlos Chapman Grafton, obispo de Fond du Lac, y ecumenista, 1912
- 31 e Aidán, 651, y *Cuthbert*, 687, obispos de Lindisfarne\*
- \* Cuthbert movido del 20 de marzo y combinado con Aidán

## SEPTIEMBRE

- 1 f David Pendleton Oakerhater, diácono y misionero, 1931

- 2 g Los mártires de Nueva Guinea, 1942
- 3 A Prudencia Crandall, maestra y testigo profética, 1890
- 4 b Pablo Jones, 1941
- 5 c Gregorio Aglipay, sacerdote y fundador de la Iglesia Filipina Independiente, 1940
- 6 d
- 7 e Elie Naud, testigo hugonote de la Fe, 1722
- 8 f Nikolai Grundtvig, obispo y autor de himnos, 1872
- 8 f Søren Kierkegaard, maestro y filósofo, 1855
- 9 g Constancia, monja, y sus compañeras, 1878
- 10 A Alejandro Crummell, 1898
- 11 b Harry Thacker Burleigh, compositor, 1949
- 12 c Juan Enrique Hobart, obispo de Nueva York, 1830
- 13 d *Juan Crisóstomo, obispo de Constantinopla, 407\**
- 14 e DÍA DE LA SANTA CRUZ
- 15 f *Cipriano, obispo y mártir de Cartago, 258 \**
- 15 f Jaime Chisholm, sacerdote, 1855
- 16 g Niniano, obispo de Galloway, c. 430
- 17 A Ildegarda, 1179
- 18 b Eduardo Bouverie Pusey, sacerdote, 1882
- 19 c Teodoro de Tarso, arzobispo de Cantórbery, 690
- 20 d Juan Coleridge Patteson, obispo de Melanesia y sus compañeros, mártires, 1871
- 21 e SAN MATEO, APÓSTOL Y EVANGELISTA

- 22 f Philander Chase, obispo de Ohio, y de Illinois, 1852
- 23 g
- 24 A
- 25 b Sergio, abad de la Santa Trinidad, Moscú, 1392
- 26 c Lancelot Andrewes, obispo de Winchester, 1626
- 26 c Wilson Carlile, sacerdote, 1942
- 27 d Vicente de Paúl, testimonio religioso y profético, 1660
- 27 d Tomás Traherne, sacerdote, 1674
- 28 e Ricardo Rolle, 1349, Walter Hilton, 1396, y Margery Kempe, c. 1440, místicos
- 29 f SAN MIGUEL Y TODOS LOS ÁNGELES
- 30 g Jerónimo, sacerdote y monje de Belén, 420
- \* Juan Crisóstomo movido del 27 de enero
- Cipriano movido del 13 de septiembre

## OCTUBRE

- 1 A Remigio, obispo de Reims, c. 530
- 2 b
- 3 c Jorge Kennedy Allen Bell, obispo de Chichester y ecumenista, 1958
- 3 c Juan Raleigh Mott, evangelista y pionero ecuménico, 1955
- 4 d Francisco de Asís, fraile, 1126
- 5 e
- 6 f Guillermo Tyndale, 1536, y *Miles Coverdale, 1568, traductores de la Biblia*

- 7 g Enrique Melchior Muhlenberg, pastor luterano en América del Norte, 1787
- 8 A Guillermo Dwight Porter Bliss, sacerdote, 1926, y Ricardo Theodore Ely, economista, 1943
- 9 b Wilfredo Thomason Grenfell, médico misionero, 1940
- 10 c Vida Dutton Scudder, educadora y testimonio para la paz, 1954
- 11 d Felipe, diácono y evangelista
- 12 e
- 13 f
- 14 g Samuel Isaac Joseph Scherechewsky, obispo de Shanghai, 1906
- 15 A Teresa de Ávila, monja, 1582
- 16 b *Hugo Latimer y Nicolás Ridley, obispos y mártires, 1555\**
- 17 c Ignacio, obispo de Antioquía y mártir, c. 115
- 18 d SAN LUCAS, EVANGELISTA
- 19 e Enrique Martyn, sacerdote, y misionero de la India y de Persia, 1812
- 19 e Guillermo Carey, misionero en la India, 1834
- 20 f
- 21 g
- 22 A
- 23 b SANTIAGO DE JERUSALÉN, HERMANO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y MÁRTIR, c. 62
- 24 c
- 25 d
- 26 e Alfredo el Grande, rey de los sajones occidentales, 899

- 27 f
- 28 g SANTOS SIMÓN Y JUDAS, APÓSTOLES
- 29 A Jaime Hannington, obispo de África Ecuatorial Oriental, y sus compañeros, mártires, 1885
- 30 b Juan Wyclif, sacerdote y testigo profético, 1384
- 31 c Pablo Shinji Sasaki, obispo de la mitad de Japón y de Tokio, 1946, y Felipe Lindel Tsen, obispo de Honan, China, 1954
- \* Tomás Cranmer separado de Latimer y de Ridley, y conmemorado el 21 de marzo

#### NOVIEMBRE

- 1 d TODOS LOS SANTOS
- 2 e Conmemoración de los fieles difuntos
- 3 f Ricardo Hooker, sacerdote, 1600
- 4 g
- 5 A
- 6 b Guillermo Temple, arzobispo de Cantórbery, 1944
- 7 c Wilibrordo, arzobispo de Utrecht, misionero de Frisia, 739
- 8 d (fecha alternativa para Jaime Theodore Holly – véase el 13 de marzo)
- 9 e
- 10 f León Magno, obispo de Roma, 461
- 11 g Martín, obispo de Tours, 397
- 12 A Carlos Simeón, sacerdote, 1836
- 13 b

- 14 c Samuel Seabury, *primer obispo estadounidense, 1796*
- 15 d Francisco Asbury, 1816, y Jorge Whitefield, 1770, evangelistas
- 16 e Margarita, reina de Escocia, 1093
- 17 f Hugo, 1200, y *Roberto Grosseteste, 1253*, obispos de Lincoln\*
- 18 g Hilda, abadesa de Whitby, 680
- 19 A Isabel, princesa de Hungría, 1231
- 20 b Edmundo, rey de Anglia Oriental, 870
- 21 c Guillermo Byrd, 1623, Juan Merbecke, 1585, y Tomás Tallis, 1585, músicos
- 22 d Cecilia, mártir en Roma, c. 280
- 22 d Clive Staples Lewis, apologista y escritor espiritual, 1963
- 23 e Clemente, obispo de Roma, c. 100
- 24 f
- 25 g Jaime Otis Sargent Huntington, sacerdote y monje, 1935
- 26 A Isaac Watts, autor de himnos, 1748
- 27 b
- 28 c Kamehameha y Emma, rey y reina de Hawái, 1864, 1885
- 29 d
- 30 e SAN ANDRÉS, APÓSTOL

\* Roberto Grosseteste movido del 9 de octubre y combinado con Hugo

## DICIEMBRE

- 1 f Nicolás Ferrar, diácono, 1637

- 1 f Carlos de Foucauld, eremita y mártir en el Sahara, 1916
- 2 g Channing Moore Williams, obispo misionero de China y de Japón, 1910
- 3 A Francisco Javier, misionero en el lejano Oriente, 1552
- 4 b Juan Damasceno, sacerdote, c. 760
- 5 c Clemente de Alejandría, sacerdote, c. 210
- 6 d Nicolás, obispo de Myra, c. 342
- 7 e Ambrosio, obispo de Milán, 397
- 8 f Ricardo Baxter, pastor y escritor, 1691
- 9 g
- 10 A Karl Barth, pastor y teólogo, 1968
- 10 A Tomás Merton, contemplativo y escritor, 1968
- 11 b
- 12 c
- 13 d Lucía, mártir de Siracusa, 304
- 14 e Juan de la Cruz, místico, 1591
- 15 f Juan Horden, obispo y misionero en Canadá, 1893
- 15 f Roberto McDonald, sacerdote, 1913
- 16 g Ralph Adams Cram, 1942, y Ricardo Upjohn, 1878, arquitectos, y Juan LaFarge, artista, 1910
- 17 A Guillermo Lloyd Garrison, 1879, y María Stewart, 1879, testigos proféticos
- 18 b
- 19 c Lillian Trasher, misionera en Egipto, 1961
- 20 d

- 21 e SANTO TOMÁS, APÓSTOL
- 22 f Enrique Budd, sacerdote, 1875
- 22 f Charlotte Diggs (Lottie) Moon, misionera en China, 1912
- 23 g
- 24 A
- 25 b LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
- 26 c SAN ESTEBAN, DIÁCONO Y MÁRTIR
- 27 d SAN JUAN, APÓSTOL Y EVANGELISTA
- 28 e LOS SANTOS INOCENTES
- 29 f Tomás Becket, 1170
- 30 g Frances Joseph Gaudet, educadora y reformadora de prisiones, 1934
- 31 A Samuel Ajayi Crowther, obispo en los territorios del Níger, 1891

**El tiempo de Adviento y Navidad, hasta el bautismo de nuestro Señor  
Jesucristo**

## *Sobre el Propio*

Se ofrecen lecturas y salmos para la eucaristía de los días de Adviento y Navidad hasta el primer domingo después de la Epifanía. Estos propios son adecuados también para las liturgias de la Palabra que tienen lugar durante esos días.

Desde la primera hasta la tercera semana de Adviento, las primeras lecturas de Isaías hacen referencia a la venida del reino de Dios. En la cuarta semana de Adviento, las primeras lecturas están en armonía temática con las lecciones del Evangelio y reflexionan sobre la sagrada historia del Pueblo de Dios a la luz de la venida del reino de Dios. Las lecturas del Evangelio de las tres primeras semanas de Adviento reflejan las palabras y los hechos de Jesús que cumplen las expectativas del reino de Dios. Las lecturas de la cuarta semana se han tomado de los dos primeros capítulos de Mateo y Lucas, y preparan a la Iglesia para la celebración navideña. Las primeras lecturas de los días que siguen al día de Navidad ofrecen una lectura secuencial de la Primera Carta de san Juan, la cual reflexiona sobre el significado de la vida de Jesús en la Iglesia. Las lecturas del Evangelio nos recuerdan los primeros acontecimientos de la vida de Jesús y el principio de su ministerio que reveló su autoridad y poder.

Cualquiera de las lecturas se puede alargar a discreción; también los salmos se pueden alargar o abreviar.

Donde no haya una celebración diaria de la eucaristía, se puede usar el propio designado para un día específico de la semana en cualquier otro día de la misma semana.

En los días de observancia opcional del Calendario: la colecta, las lecturas, el salmo y el prefacio, son normalmente los del santo del día. No obstante, se pueden substituir las lecturas y el salmo de un día entre semana donde se encuentre una celebración diaria.

La colecta del domingo anterior se puede usar en los días de semana ordinarios, salvo la tercera colecta para la Natividad de nuestro Señor: el día de Navidad, que se usa en cualquier día de la semana entre el día de los santos Inocentes y el primer domingo después del día de la Navidad. Cualquiera de los grupos de lecturas de propios del día de la Navidad se puede usar cualquier día entre el día de los Santos Inocentes y el primer domingo después del día de la Navidad.

## La primera semana de Adviento

	<b>Salmos</b>	<b>Lecturas</b>
<b>Lunes</b>	122	Isaías 2:1–5 (o en año A, Isaías 4:2–6) Mateo 8:5–13
<b>Martes</b>	72:1–8	Isaías 11:1–10  Lucas 10:21–24
<b>Miércoles</b>	23	Isaías 25:6–9 Mateo 15:29–39
<b>Jueves</b>	118:19–24	Isaías 26:1–6 Mateo 7:21–27
<b>Viernes</b>	27:1–6,17–18	Isaías 29:17–24 Mateo 9:27–31
<b>Sábado</b>	147:1–12	Isaías 30:19–21,23–26 Mateo 9:35–10:1,5–8

## La segunda semana de Adviento

	<b>Salmos</b>	<b>Lecturas</b>
<b>Lunes</b>	85:8-13	Isaías 35:1-10 Lucas 5:17-26
<b>Martes</b>	96 <i>(o en año B, 50:7-15)</i>	Isaías 40:1-11 <i>(o en año B,</i> Amós 5:18-24) Mateo 18:12-14
<b>Miércoles</b>	103:1-10	Isaías 40:25-31 Mateo 11:28-30
<b>Jueves</b>	145:1-4,8-13	Isaías 41:13-20 Mateo 11:7-15
<b>Viernes</b>	1	Isaías 48:17-19 Mateo 11:16-19
<b>Sábado</b>	80:1-3,14-18	Sirácida (Eclesiástico) 48:1-11 Mateo 17:9-13

## La tercera semana de Adviento

	<b>Salmos</b>	<b>Lecturas</b>
<b>Lunes</b>	25:3-8	Números 24:2-7,15-17a Mateo 21:23-27
<b>Martes</b>	34:1-8	Sofonías 3:1-2,9-13 Mateo 21:28-32
<b>Miércoles</b>	85:8-13	Isaías 45:5-8(9-17)18-25 Lucas 7:19-23
<b>Jueves</b>	30	Isaías 54:1-10 Lucas 7:24-30
<b>Viernes</b>	67	Isaías 56:1-8 Juan 5:33-36

**Del 17 al 24 de diciembre**

	<b>Salmos</b>	<b>Lecturas</b>
<b>17</b>	72:1-8	Génesis 49:2,8-10 Mateo 1:1-7,17
<b>18</b>	72:11-18	Jeremías 23:5-8 Mateo 1:18-25
<b>19</b>	71:1-8	Jueces 13:2-7,24-25 Lucas 1:5-25
<b>20</b>	24	Isaías 7:10-14 Lucas 1:26-38
<b>21</b>	33:1-5,20-22	Sofonías 3:14-18a (o en año C, Cantar de los Cantares 2:8-14) Lucas 1:39-45
<b>22</b>	Cántico 9 o 113 o 122	1 Samuel 1:19-28 Lucas 1:46-56
<b>23</b>	25:1-14	Malaquías 3:1-5 Lucas 1:57-66
<b>24</b>	89:1-4,19-29	2 Samuel 7:1-16 Lucas 1:67-79

**Del 26 al 31 de diciembre**

	<b>Salmos</b>	<b>Lecturas</b>
<b>26</b>	Colecta y lecturas propias para san Esteban	
<b>27</b>	Colecta y lecturas propias para san Juan	
<b>28</b>	Colecta y lecturas propias para los Santos Inocentes	
<b>29</b>	96:1-91	Juan 2:7-11 Lucas 2:22-35
<b>30</b>	96:7-10	1 Juan 2:12-17 Lucas 2:36-40
<b>31</b>	96:1-2,11-13	1 Juan 2:18-21 Juan 1:1-18

**Del 2 al 12 de enero**

	<b>Salmos</b>	<b>Lecturas</b>
<b>2</b>	98:1-5	1 Juan 2:22-29 Juan 1:19-28
<b>3</b>	98:1-2,4-7	1 Juan 3:1-6 Juan 1:29-34
<b>4</b>	98:1-2,8-10	1 Juan 3:7-10 Juan 1:35-42
<b>5</b>	100	1 Juan 3:11-18 Juan 1:43-51
<b>7</b>	2	1 Juan 3:18-4:6 Mateo 4:12-17,23-25
<b>8</b>	72:1-8	1 Juan 4:7-12 Marcos 6:30-44
<b>9</b>	72:1-2,10-13	1 Juan 4:11-19 Marcos 6:45-52
<b>10</b>	72:1-2,14-19	1 Juan 4:19-5:4 Lucas 4:14-22
<b>11</b>	147:13-21	1 Juan 5:5-12 Lucas 5:12-16
<b>12</b>	149:1-4	1 Juan 5:13-21 Juan 3:22-30

*El tiempo ordinario –las semanas después de la Epifanía– comienza el lunes después del Bautismo de Cristo.*

## **El tiempo de Cuaresma**

### *Sobre el propio*

Se ofrecen colectas, lecturas y salmos apropiados para la eucaristía diaria durante la Cuaresma. También se pueden utilizar estos propios en las liturgias de la Palabra (servicios de predicación) celebradas durante esos días. La primera lección es siempre del Antiguo Testamento, escogiéndose así con la finalidad de combinarla con el Evangelio designado.

Cualquiera de las lecturas se puede alargar a discreción. Entre paréntesis se indica la extensión sugerida de la lectura. También se pueden alargar o extender las selecciones del salterio.

Donde no exista una celebración diaria de la eucaristía, se puede usar el propio designado para cualquier día de la semana en cualquier otro día de la misma semana.

En conformidad con una antigua tradición, la observancia de los días de Cuaresma tiene prioridad sobre aquellas fiestas menores que coincidan con esta estación. No obstante, se puede nombrar al santo del día en las Oraciones de los Fieles, y, si se desea, se pueden concluir las oraciones con la colecta del santo.

### **Jueves después del Miércoles de Ceniza**

Oh Señor, dirígenos con clemencia en todas nuestras acciones y guíanos con incesante protección para que todas nuestras obras comiencen, continúen y terminen en ti, para gloria de tu santo Nombre, y al fin obtengamos misericordiosamente la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

1

#### **Lecturas**

Deuteronomio 30:15–20

Lucas 9:18–25

*Prefacio de Cuaresma*

### **Viernes después del Miércoles de Ceniza**

Apóyanos, oh Señor, con tu clemente protección durante el ayuno que hemos comenzado, para que así como lo observamos con abnegación corporal, de la misma manera lo cumplamos con sinceridad de corazón; mediante nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

51:1–10

#### **Lecturas**

Isaías 58:1–9a

Mateo 9:10–17

*Prefacio de Cuaresma*

## **Sábado después del Miércoles de Ceniza**

Dios todopoderoso y eterno, observa misericordiosamente nuestras debilidades, y en todos los peligros y necesidades extiende tu mano derecha para ayudarnos y defendernos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

86:1–11

### **Lecturas**

Isaías 58:9b–14

Lucas 5:27–32

*Prefacio de Cuaresma*

### **Lunes de la primera semana de Cuaresma**

Oh Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros misericordiosamente los dones de santa disciplina, dando limosna, orando y ayunando, para que nuestras vidas se orienten al cumplimiento de tu clemente voluntad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

19:7–14

#### **Lecturas**

Levítico 19:1–2,11–18

Mateo 25:31–46

*Prefacio de Cuaresma*

### **Martes de la primera semana de Cuaresma**

Concede a tu pueblo, oh Señor, la gracia de resistir las tentaciones del mundo, de la carne y del demonio, para que te sigamos con mentes y corazones puros, a ti el único Dios verdadero; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

34:15–22

#### **Lecturas**

Isaías 55:6–11

Mateo 6:7–15

*Prefacio de Cuaresma*

### **Miércoles de la primera semana de Cuaresma**

Oh Dios, bendícenos en esta santa estación en la cual nuestros corazones buscan tu ayuda y salvación; así purifícanos con tu disciplina para que crezcamos en gracia y conocimiento de nuestro Señor y salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

51:11–18

#### **Lecturas**

Jonás 3:1–10  
Lucas 11:29–32

*Prefacio de Cuaresma*

### **Jueves de la primera semana de Cuaresma**

Fortalécenos con tu gracia, oh Señor, para que con tu poder vencamos a todos los enemigos espirituales, y te sirvamos con corazones puros; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

138

#### **Lecturas**

Ester (apócrifo) 14:1–6,12–14  
Mateo 7:7–12

*Prefacio de Cuaresma*

### **Viernes de la primera semana de Cuaresma**

Señor Jesucristo, nuestro eterno Redentor, concédenos tal participación en tus sufrimientos que, llenos del Espíritu Santo, subyuguemos la carne al espíritu, y el espíritu a ti, para que al final obtengamos la gloria de tu resurrección; que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

130

#### **Lecturas**

Ezequiel 18:21–28

Mateo 5:20–26

*Prefacio de Cuaresma*

### **Sábado de la primera semana de Cuaresma**

Oh Dios, que con tu Palabra llevas a cabo maravillosamente la obra de reconciliación, concédenos que con el ayuno cuaresmal nos entreguemos a ti de todo corazón, y nos unamos unos a otros en oración y santo amor; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

119:1–8

#### **Lecturas**

Deuteronomio 26:16–19

Mateo 5:43–48

*Prefacio de Cuaresma*

### **Lunes de la segunda semana de Cuaresma**

Oh Señor, permite que tu Espíritu venga en medio nuestro para que nos bañe con el agua pura del arrepentimiento y nos prepare para que seamos siempre un sacrificio vivo ante tus ojos; por Jesucristo, nuestro Señor que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

79:1–9

#### **Lecturas**

Daniel 9:3–10

Lucas 6:27–38

*Prefacio de Cuaresma*

### **Martes de la segunda semana de Cuaresma**

Oh Dios, que por tu Hijo nos redimiste de toda iniquidad, líbranos de la tentación de no considerar al pecado con horror, y permite que la virtud de su pasión aleje de nosotros al mortal enemigo; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

50:7–15,22–24

#### **Lecturas**

Isaías 1:2–4,16–20

Mateo 23:1–12

*Prefacio de Cuaresma*

### **Miércoles de la segunda semana de Cuaresma**

O Dios, que amaste tanto al mundo que entregaste a tu Hijo unigénito para reconciliar la tierra con el cielo; concede que nosotros, amándote a ti sobre todas las cosas, amemos en ti a nuestros amigos, y por tu amor a nuestros enemigos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

31:9–16

#### **Lecturas**

Jeremías 18:1–11,18–20  
Mateo 20:17–28

*Prefacio de Cuaresma*

### **Jueves de la segunda semana de Cuaresma**

Oh Dios, fuerte y poderoso, Señor de los ejércitos y rey de la gloria; limpia nuestros corazones del pecado, mantén puras nuestras manos, y aparta de nuestros pensamientos las cosas temporales, para que al final nos encontremos ante ti y recibamos tu bendición; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

1

#### **Lecturas**

Jeremías 17:5–10  
Lucas 16:19–31

*Prefacio de Cuaresma*

### **Viernes de la segunda semana de Cuaresma**

Oh Dios, concede que así como tu Hijo Jesucristo rezó por sus enemigos en la cruz, también nosotros perdonemos a los que nos han usado con desprecio, para que nosotros mismos recibamos tu perdón; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

105:16–22

#### **Lecturas**

Génesis 37:3–4,12–28

Mateo 21:33–43

*Prefacio de Cuaresma*

### **Sábado de la segunda semana de Cuaresma**

Oh Dios misericordioso, concede paz y perdón a tu pueblo fiel, para que sea limpio de todos los pecados y te sirva con tranquilidad de conciencia; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

103:1–4(5–8)9–12

#### **Lecturas**

Miqueas 7:14–15,18–20

Lucas 15:11–32

*Prefacio de Cuaresma*

## **Lunes de la tercera semana de Cuaresma**

Dios todopoderoso, mira los sinceros deseos de tus humildes siervos y extiende la mano derecha de tu majestad para que nos defienda de todos los enemigos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

42:1–7

### **Lecturas**

2 Reyes 5:1–15b

Lucas 4:23–30d

### **Otro propio**

*Se pueden usar el siguiente salmo y las lecturas cualquier día de esta semana, especialmente en los años B y C.*

95:6–11

Éxodo 17:1–7

Juan 4:5–26(27–38) 39–42

*Prefacio de Cuaresma*

## **Martes de la tercera semana de Cuaresma**

Oh Dios, te imploramos misericordiosamente que nos escuches y concedas que nosotros, a quienes has dado un deseo ferviente de rezar, podamos ser protegidos con tu auxilio poderoso de todos los riesgos y adversidades; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

25:3–10

### **Lecturas**

Cántico de los tres jóvenes 2–4,11–20a\*

Mateo 18:21–35

*Prefacio de Cuaresma*

\* *En algunas biblias, Daniel 3:25–27, 34–43*

### **Miércoles de la tercera semana de Cuaresma**

Oh Dios, escucha las oraciones de tus siervos y, bajo tu protección, dirígelos en su caminar para que en medio de todo los cambios de la peregrinación terrena sean amparados bajo tu ayuda poderosa; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

78:1-6

#### **Lecturas**

Deuteronomio 4:1-2,5-9

Mateo 5:17-19

*Prefacio de Cuaresma*

### **Jueves de la tercera semana de Cuaresma**

Oh Dios protege a la Iglesia con tu amor inagotable, pues al caminar con debilidad humana no puede mantenerse sin tu ayuda, protégela de todo peligro y guárdala en el camino hacia la salvación; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

95:6-11

#### **Lecturas**

Jeremías 7:23-28

Lucas 11:14-23

*Prefacio de Cuaresma*

### **Viernes de la tercera semana de Cuaresma**

Oh Dios fortaleza nuestra, concédenos verdadero amor a tu santo Nombre, para que confiando en tu gracia, no temamos ninguna maldad terrenal, ni coloquemos nuestros corazones en cosas materiales, sino que nos regocijemos en tu perfecta salvación; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

81:8–14

#### **Lecturas**

Oseas 14:1–9  
Marcos 12:28–34

*Prefacio de Cuaresma*

### **Sábado de la tercera semana de Cuaresma**

Oh Dios, que sabes que nos encontramos en medio de tantos y tan grandes peligros que debido a la fragilidad de nuestra naturaleza no podemos siempre mantenernos en pie, concédenos tal fortaleza y protección que nos sostengan en todos los peligros y superemos todas las tentaciones; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

51:15–20

#### **Lecturas**

Oseas 6:1–6  
Lucas 18:9–14

*Prefacio de Cuaresma*

## **Lunes de la cuarta semana de Cuaresma**

Oh Señor Dios nuestro, en los santos sacramentos nos has dado un anticipo de las delicias de tu reino, dirígenos, te suplicamos, por el camino que nos lleva a la vida eterna, para que aparezcamos ante ti en aquel lugar de luz donde vives eternamente con tus santos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

30:1-6,11-13

### **Lecturas**

Isaías 65:17-25

Juan 4:43-54

### **Otro propio**

*Se pueden usar el siguiente salmo y las lecturas cualquier día de esta semana, especialmente en los años B y C.*

27:1,10-18

Miqueas 7:7-9

Juan 9:1-13(14-27)28-38

*Prefacio de Cuaresma*

## **Martes de la cuarta semana de Cuaresma**

Oh Dios en ti se encuentra el manantial de la vida y en tu luz vemos luz, sacia nuestra sed con agua viva, e inunda nuestras oscurecidas mentes con la luz celestial; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

46:1-8

### **Lecturas**

Ezequiel 47:1-9,12

Juan 5:1-18

*Prefacio de Cuaresma*

### **Miércoles de la cuarta semana de Cuaresma**

Oh Señor nuestro Dios, que sostenías a tu antiguo pueblo en el desierto con pan del cielo, alimenta ahora a tu rebaño peregrinante con la comida que perdura hasta la vida eterna; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

145:8–19

#### **Lecturas**

Isaías 49:8–15

Juan 5:19–29

*Prefacio de Cuaresma*

### **Jueves de la cuarta semana de Cuaresma**

Dios de poder y misericordia, arranca de nosotros toda debilidad de cuerpo, mente y espíritu, para que mientras somos restaurados a la perfección lleguemos a ser, con corazones libres, lo que deseas que seamos y logremos hacer lo que quieres que hagamos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

106:6–7,19–23

#### **Lecturas**

Éxodo 32:7–14

Juan 5:30–47

*Prefacio de Cuaresma*

### **Viernes de la cuarta semana de Cuaresma**

Oh Dios que nos has manifestado las buenas nuevas de amor abundante en tu Hijo Jesucristo, llena nuestros corazones de agradecimiento para que podamos regocijarnos al proclamar las buenas nuevas que hemos recibido; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

#### **Salmo**

34:15–22

#### **Lecturas**

Sabiduría 2:1a,12–24

Juan 7:1–2,10,25–30

*Prefacio de Cuaresma*

### **Sábado de la cuarta semana de Cuaresma**

Oh Dios, escucha con misericordia nuestras oraciones, y perdona a todos los que te confiesan sus pecados, para que aquellos que se encuentran agobiados por el pecado reciban tu perdón compasivo y sean absueltos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

#### **Salmo**

7:6–11

#### **Lecturas**

Jeremías 11:18–20

Juan 7:37–52

*Prefacio de Cuaresma*

## Lunes de la quinta semana de Cuaresma

Oh Señor, te imploramos que seas benigno con tu pueblo, para que al arrepentirse diariamente de las cosas que te desagradan, se llene cada día más de tu amor y de tus mandamientos, y apoyado por tu gracia en esta vida se disponga a disfrutar de la vida eterna en tu reino sempiterno; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

23

### Lecturas

Susana\* 1–9,15–29,34–62 o  
versículos 41–62  
Juan 8:1–11 o  
Juan 8:12–20

\* En algunas Biblias, Daniel 13

### Otro propio

*Se puede usar el siguiente salmo y las lecturas cualquier día de esta semana, especialmente en los años B y C.*

17:1–8

2 Reyes 4:18–21,32–37  
Juan 11:(1–7)18–44

*Prefacio de Cuaresma*

## **Martes de la quinta semana de Cuaresma**

Dios todopoderoso, por la Palabra encarnada has permitido que renaciéramos de una semilla eterna e imperecedera, ten misericordia de quienes se preparan para recibir el santo sacramento del bautismo y concede que sean edificados como piedras vivas de un templo espiritual aceptable ante ti; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

102:15–22

### **Lecturas**

Números 21:4–9

Juan 8:21–30

### **Otro propio**

Se pueden usar el siguiente salmo y las lecturas cualquier día de esta semana, especialmente en los años B y C.

*Prefacio de Cuaresma*

## **Miércoles de la quinta semana de Cuaresma**

Dios todopoderoso, Padre nuestro celestial, renuévanos con los dones de tu misericordia, aumenta en nosotros la fe, fortalece la esperanza, ilumina el entendimiento, engrandece la caridad y prepáranos para servirte; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

Cántico 2 o 13

### **Lecturas**

Daniel 3:14–20,24–28

Juan 8:31–42

*Prefacio de Cuaresma*

### **Jueves de la quinta semana de Cuaresma**

Oh Dios, que nos has llamado a ser hijos tuyos y has prometido que los que sufren con Cristo heredarán con él la gloria, infúndenos tal confianza en Jesús que no pidamos descanso ante sus exigencias ni temamos servirle; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

105:4–11

#### **Lecturas**

Génesis 17:1–8

Juan 8:51–59

*Prefacio de Cuaresma*

### **Viernes de la quinta semana de Cuaresma**

Oh Señor, que alivias nuestras necesidades con la abundancia de tus inmensas riquezas, concede que aceptemos con gozo la salvación que otorgas y la que manifestemos a todo el mundo mediante la calidad de nuestras vidas; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

18:1–7

#### **Lecturas**

Jeremías 20:7–13

Juan 10:31–42

*Prefacio de Cuaresma*

## **Sábado de la quinta semana de Cuaresma**

Oh benévolo Señor, que otorgas gracias abundantes a tus elegidos, mira con favor, te suplicamos, a los que en estos días de Cuaresma se preparan para recibir el santo sacramento del bautismo y concédeles el socorro de tu protección; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

85:1-7

### **Lecturas**

Ezequiel 37:21-28

Juan 11:45-53

*Prefacio de Cuaresma*

## **El tiempo de Pascua**

## *Sobre el propio*

Se ofrecen lecturas de propios y salmos para los días de la estación de Pascua. Las primeras lecturas constituyen casi una lectura continua de los *Hechos de los Apóstoles* (lo cual es una antigua tradición durante esta estación), las primeras porciones de la misma están indicadas en el leccionario del *Libro de Oración Común* para los días de la estación de Pascua. Las lecturas del evangelio según san Juan son seleccionadas por ser apropiadas para esta estación, y complementan las lecturas de este evangelio señaladas para la estación de Cuaresma.

Cualquier lectura puede alargarse a discreción. Las selecciones del salterio pueden ser alargadas o abreviadas.

Cuando no haya celebración diaria de la eucaristía, el propio señalado para cualquier día de entresemana puede usarse cualquier otro día de la misma semana.

Como los triunfos de los santos son una continuación y manifestación de la victoria pascual de Cristo, la celebración de los días de los santos es particularmente apropiada durante esta estación. Por eso, en tales días, la colecta, las lecturas, el salmo y el prefacio son por lo general los de los santos. No obstante, donde haya una celebración diaria, pueden sustituirse las lecturas y el salmo de los días de entresemana.

Se ofrece un grupo de colectas para usarse como colecta del día en los días de entresemana que no sean días de los santos. Estas colectas son apropiadas también para emplearse como colecta final de la Oración de los fieles durante esta estación, incluso los domingos.

## **El tiempo de Pascua**

*Las colectas que siguen se pueden usar apropiadamente los días indicados.*

*Las lecturas y los salmos para esta estación se encuentran en las páginas 00-00 de este libro.*

### **Del lunes de la segunda semana a la cuarta de Pascua**

#### **1**

Oh Dios, que has unido a diversos pueblos en la confesión de tu Nombre, concede que todos los que han nacido de nuevo en la fuente del bautismo puedan también unirse en la fe y en el amor; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **2**

Oh Dios, que por medio de las aguas del bautismo has renovado a los que creen en ti, ven en socorro de los que han nacido de nuevo en Cristo a fin de que superen las astucias del diablo y continúen fieles a los dones de la gracia que de ti han recibido; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **3**

Otorga, oh Señor, que vivamos el misterio pascual de tal manera que el gozo de estos cincuenta días nos fortalezca continuamente y nos asegure la salvación; por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **4**

Oh Dios, que nos has salvado mediante el misterio pascual de Cristo, sigue sosteniendo a tu pueblo con dones celestiales, a fin de que obtenga la libertad verdadera y goce las alegrías del cielo que ha comenzado a gustar en la tierra; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

5

Oh Señor, vida de los fieles, gloria de los santos, y delicia de los que en ti confían, atiende nuestras súplicas, y sacia, te rogamos, la sed de los que anhelan tus promesas; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

6

Oh Dios, que por la abundancia de tu gracia aumentas sin cesar el número de tus hijos, mira con favor a los que escogiste para ser miembros de la Iglesia, a fin de que, nacidos de nuevo en el bautismo, se les conceda una gloriosa resurrección; por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

7

Oh Señor, permite que tu pueblo se regocije eternamente en la renovación recibida del espíritu, y que el gozo de nuestra adopción como hijos e hijas tuyos fortalezca la esperanza de la gloriosa resurrección en Jesucristo nuestro Señor; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Del lunes después de la cuarta semana de Pascua hasta la Ascensión**

8

Omnipotente y sempiterno Dios, que has otorgado a la Iglesia el gran gozo de la resurrección de Jesucristo, concédenos también el gozo mayor del reino de los elegidos, cuando el rebaño de tu Hijo comparta la victoria final de su pastor, Jesucristo nuestro Señor; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén*

9

Omnipotente Dios, que iluminas con la verdad a los descarriados a fin de que regresen al camino de la santidad, concede a todos los que son admitidos en la comunión de la religión de Cristo que eviten las cosas que sean contrarias a su profesión y sigan las que le sean conformes; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén*

## 10

Dios de misericordia infinita, que renuevas la fe de tu pueblo mediante la celebración anual de estos cincuenta días, aviva en nosotros los dones de la gracia, a fin de que sepamos con más profundidad que el bautismo nos ha lavado, el Espíritu nos ha renovado y la Sangre de Cristo nos ha redimido; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén*

## 11

Señor Dios todopoderoso, que sin mérito nuestro nos has trasladado de la muerte a la vida, del dolor al gozo, no ceses de otorgarnos tus dones, cumple en nosotros tus proezas maravillosas, y otórganos, a los que hemos sido justificados por la fe, la fortaleza de perseverar en esa fe; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

## 12

Oh Dios, que aumentas continuamente la Iglesia mediante el nacimiento de nuevos hijos e hijas en el bautismo, otórgales que sean obedientes todos los días de su vida a la norma de fe que recibieron en ese sacramento; por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

## 13

Otorga, omnipotente Dios, que la conmemoración de la muerte y resurrección de nuestro Señor transforme continuamente nuestra vida y se manifieste en las obras; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

## 14

Atiende nuestras suplicas, oh Señor, y, mientras confesamos que Cristo, el Salvador del mundo, vive contigo en la gloria, otórganos que, como él mismo lo prometió, le percibamos también presente entre nosotros hasta el final de los siglos; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**15**

Oh Señor, que nos has concedido la gracia de conocer la resurrección de tu Hijo, otorga que el Espíritu Santo, con su amor, nos eleve a la novedad de esa vida; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**16**

Oh Señor, que abres los portales de tu reino a los que han renacido por el agua y el Espíritu, aumenta la gracia que has dado a tus hijos, a fin de que los que has lavado del pecado consigan todas tus promesas; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Del viernes después de la Ascensión hasta Pentecostés**

**17**

Oh Dios, por la resurrección de tu Hijo nos has ofrecido un nuevo nacimiento a la vida eterna, eleva nuestros corazones hacia nuestro Salvador, que está sentado a tu derecha, a fin de que cuando regrese, los que hemos nacido de nuevo por el bautismo seamos vestidos de una inmortalidad gloriosa; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**18**

Oh Dios, por la glorificación de Jesucristo y la venida del Espíritu Santo nos has abierto las puertas del reino, otorga que los que hemos recibido tan grandes dones nos dediquemos más diligentemente a tu servicio, y vivamos con más plenitud las riquezas de nuestra fe; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**19**

Oh Señor, cuando tu Hijo ascendió al cielo, envió el Espíritu Santo sobre los apóstoles, como lo había prometido, a fin de que comprendieran los misterios del reino, distribuye también entre nosotros, te rogamos, los dones del mismo Espíritu; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Oh Padre amante, concede que la Iglesia, reunida por el Espíritu Santo, se dedique más plenamente a tu servicio, y viva unida en el amor, según tu voluntad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

## Segunda semana de Pascua

	<b>Salmo</b>	<b>Lecturas</b>
<b>Lunes</b>	2:1-9* o 146:4-9	Hechos 4:23-31 Juan 3:1-8
<b>Martes</b>	93	Hechos 4:32-37 Juan 3:7-15
<b>Miércoles</b>	34:1-8	Hechos 5:12-26 Juan 3:16-21
<b>Jueves</b>	34:15-22	Hechos 5:27-33 Juan 3:31-36
<b>Viernes</b>	27:1-9	Hechos 5:34-42 Juan 6:1-15
<b>Sábado</b>	33:1-5,18-22	Hechos 6:1-7 Juan 6:16-21

### *Prefacio de Pascua*

\* Señalado también para la oración matutina de este día.

## **Tercera semana de Pascua**

	<b>Salmo</b>	<b>Lecturas</b>
<b>Lunes</b>	27:10–18	Hechos 6:8–15 Juan 6:22–29
<b>Martes</b>	31:1–5	Hechos 7:51–8:1a Juan 6:30–35
<b>Miércoles</b>	66:1–8	Hechos 8:1b–8 Juan 6:35–40
<b>Jueves</b>	66:14–18 (años A y B)  65:1–5 (año C)	Hechos 8:26–40 (años A y B) Hechos 8:9–25 (año C) Juan 6:44–51
<b>Viernes</b>	117	Hechos 9:1–20 (años A y B) Hechos 9:10–20,26–31 (año C) Juan 6:52–59
<b>Sábado</b>	116:10–17	Hechos 9:31–42 (años A y B) Hechos 10:1–5,25–31, 34–35,44–48 (año C) Juan 6:60–69

*Prefacio de Pascua*

## **Cuarta semana de Pascua**

	<b>Salmo</b>	<b>Lecturas</b>
<b>Lunes</b>	96:1–9	Hechos 11:1–18 Juan 10:11–18 (año A) Juan 10:1–10 (años B y C)
<b>Martes</b>	87	Hechos 11:19–26 Juan 10:22–30
<b>Miércoles</b>	67	Hechos 12:24–13:5a Juan 12:44–50
<b>Jueves</b>	89:20–29	Hechos 13:13–25 Juan 13:16–20
<b>Viernes</b>	2:6–13	Hechos 13:26–33 Juan 14:1–6
<b>Sábado</b>	98:1–6 (años A y B)  16:5–11(año C)	Hechos 13:44–52 (años A y B) Hechos 13:32–43 (año C) Juan 14:7–14

*Prefacio de Pascua*

## **Quinta semana de Pascua**

	<b>Salmo</b>	<b>Lecturas</b>
<b>Lunes</b>	115:1–13	Hechos 14:5–18 Juan 14:21–26
<b>Martes</b>	145:9–14	Hechos 14:19–28 Juan 14:27–31a
<b>Miércoles</b>	122	Hechos 15:1–6 Juan 15:1–8
<b>Jueves</b>	96:1–10	Hechos 15:7–21 Juan 15:9–11
<b>Viernes</b>	57:6–11	Hechos 15:22–31 Juan 15:12–17
<b>Sábado</b>	100	Hechos 16:1–10 Juan 15:18–21

*Prefacio de Pascua*

## **Sexta semana de Pascua**

	<b>Salmo</b>	<b>Lecturas</b>
<b>Lunes</b>	149	Hechos 16:11–15 Juan 15:26–16:4a
<b>Martes</b>	138	Hechos 16:16–34 Juan 16:5–11
<b>Miércoles</b>	148:1–2,11–14	Hechos 17:15,22–18:1 Juan 16:12–15

### *Prefacio de Pascua*

<b>Viernes</b>	98:1–4	Hechos 18:1–8 Juan 16:20–23a
<b>Sábado</b>	47* o 93	Hechos 18:23–28 Juan 16:23b–28

### *Prefacio de la Ascensión*

*\*Indicado como otra opción para el día siguiente.*

## **Séptima semana de Pascua**

	<b>Salmo</b>	<b>Lecturas</b>
<b>Lunes</b>	68:1-8	Hechos 19:1-8 Juan 16:28-33
<b>Martes</b>	68:9-10,17-20	Hechos 20:17-27 Juan 17:1-11a
<b>Miércoles</b>	68:28-36	Hechos 20:28-38 Juan 17:11b-19
<b>Jueves</b>	16:5-11	Hechos 22:30; 23:6-11 Juan 17:20-26
<b>Viernes</b>	103:1-2,19-22	Hechos 25:13-21 Juan 21:15-19
<b>Sábado</b>	11:4-8	Hechos 28:16-20,30-31 Juan 21:20-25

*Prefacio de la Ascensión*

**Las fiestas menores**

*Junto con*

**Las fiestas fijas**

*Sobre el propio  
de las fiestas menores*

Se ofrecen colectas, lecturas y salmos para cada una de las fiestas menores.

Pueden ser usadas una o dos lecturas antes del Evangelio, incluyendo siempre una lectura del Evangelio en la celebración de la Eucaristía.

Cualquiera de las lecturas se puede alargar. También las selecciones de los salmos se pueden alargar o abreviar.

El prefacio de la estación (cuando lo hubiere) puede ser sustituido por el prefacio indicado en el propio de fiestas menores.

El Libro de Oración Común ofrece tres prefacios propios “de los santos” que pueden usarse a discreción en ciertas fiestas menores. Este libro indica cuál de los tres es más apropiado con números entre paréntesis: (1), (2), ó (3).

Una colecta adecuada, un salmo y una lectura(s) de “El común de los santos” (SS pp. 000-000) pueden ser sustituidas por aquellas asignadas a fiesta menores.

La mayoría de las notas biográficas de este apóstol comienzan apuntando: “Andrés fue el hermano de Simón Pedro”, y así se le describe también en los evangelios. Al identificarlo como hermano de Pedro es fácil reconocer quién es Andrés, pero también puede conducir a no prestar atención al específico don de Andrés en la compañía de Cristo. El evangelio de Juan indica que Andrés, discípulo de Juan el Bautista, fue uno de los dos discípulos que siguieron a Jesús después de que Juan lo señalara diciendo: “He ahí el Cordero de Dios” (Jn 1:29). Andrés y el otro discípulo siguieron Jesús y se quedaron con él, y acto seguido, lo primero que hizo Andrés fue buscar a su hermano y llevarlo a Jesús. Podríamos decir que Andrés es el primer misionero en la compañía de los discípulos.

Aunque Andrés no formó parte del círculo íntimo de discípulos (Pedro, Santiago y Juan), se le nombra siempre en la lista de los discípulos, y aparece con preeminencia en varios incidentes. Andrés y Pedro eran pescadores, y el evangelio de Mateo informa que Jesús los llamó cuando estaban trabajando y ambos respondieron inmediatamente. Andrés fue el discípulo que llevó a Jesús el muchacho con panes y peces para dar de comer a una multitud.

Casi no se dice nada de Andrés como líder prominente, y parece estar siempre a la sombra de Pedro. Eusebio, historiador de la Iglesia, señala que fue a Scythia, pero no existe información fidedigna sobre el final de su vida. La tradición indica que fue atado a una cruz en forma de X y sufrió el martirio a manos de paganos enfadados.

Andrés es el santo patrón de Escocia.

## **San Andrés, apóstol**

Dios todopoderoso, que otorgaste tal gracia al apóstol Andrés que respondió con prontitud a la llamada de tu Hijo Jesucristo, y llevó consigo a su hermano: Concédenos, a los que hemos sido llamados por tu santa Palabra, la gracia de seguirle sin tardanza y de llevar a los que están cerca de nosotros ante su graciosa presencia; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

### Salmo

19  
*o* 19:1–6

### Lecturas

Deuteronomio 30:11–14  
Romanos 10:8b–18  
Mateo 4:18–22

### *Prefacio de Apóstoles*

*30 de noviembre*

Nicolás Ferrar (1592-1637) fue el fundador de una comunidad religiosa en Little Gidding, condado de Huntingdon, Inglaterra, que perduró desde 1626 hasta 1646. Su familia se había destacado en los negocios de la Compañía Virginia, pero cuando ésta se disolvió, Ferrar se ordenó de diácono y se retiró al campo.

En Little Gidding, su familia más cercana, un grupo de amigos y unos sirvientes se dedicaron de lleno a la disciplina religiosa. Restauraron una iglesia abandonada cercana a la casa señorial (o feudal), se hicieron responsables de los servicios, enseñaron a muchos niños de la localidad, y cuidaron de la salud y el bienestar de sus vecinos. Acostumbraron observar un horario regular para la oración, guiándose con el Libro de Oración Común y la recitación diaria de todo el salterio. Los miembros de la comunidad se hicieron famosos por los ayunos, la oración privada, la meditación, y por escribir historias y libros explicando temas sobre la fe y la moral cristianas.

Una de las actividades más interesantes de la comunidad de Little Gidding era la preparación de las “armonías” de los evangelios, una de las cuales fue entregada al rey Carlos I por la familia Ferrar.

La comunidad religiosa no sobrevivió mucho tiempo después de la muerte de Nicolás Ferrar. Sin embargo, el recuerdo de la vida religiosa en Little Gidding se mantuvo vivo, principalmente por la descripción de Izaak Walton en su obra *La vida de Jorge Herbert*: “Ferrar y su familia (...) sin duda observaron estrictamente la Cuaresma y todas las tómporas, ayunando y usando todas las mortificaciones y oraciones que la Iglesia recomendaba (...) e hicieron lo mismo los viernes y las vigiliias indicadas como ayuno antes de las fiestas de los santos; aprovechando la frugalidad y la abstinencia para la ayuda de los pobres (...)”

La comunidad llegó a constituir un símbolo importante para muchos anglicanos cuando las órdenes religiosas comenzaron a restablecerse. Su vida inspiró a T. S. Eliot, quien tituló “Little Gidding” al último de los cuatro cuartetos, uno de los más grandes poemas religiosos del siglo XX.

**Nicolás Ferrar**  
*Diácono, 1637*

Señor Dios, concede que seamos dignos de tu amor perfecto, para que, con tu diácono Nicolás Ferrar y su familia, nos rijamos según tu Palabra, y te sirvamos de todo corazón; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

15

Lecturas

Éxodo 35:1–5a, 24–29  
Gálatas 6:7–10  
Lucas 10:38–42

*Prefacio de un Santo (1)*

*1 de diciembre*

Carlos de Foucauld, en ocasiones conocido como el “Hermano Carlos de Jesús”, fue la inspiración detrás de la fundación de nuevas comunidades religiosas, tanto para hombres como para mujeres, acreditándosele a menudo el renacimiento de la espiritualidad del desierto de principios del siglo veinte.

Nacido en Francia en 1858, Carlos quedó huérfano a la edad de seis años, siendo criado por sus abuelos. Desde muy joven perdió la fe, a pesar de la gran espiritualidad de su abuelo, a quien respetó profundamente. La vida de Carlos fue una curiosa combinación de laxitud y obstinación. A principios de 1880, yendo en contra de los consejos, tomó un viaje cargado de riesgos a Marruecos. Estando allí, se encontró con devotos musulmanes, cuya práctica de fe le inspiraron a iniciar la búsqueda de la que una vez fuera su propia fe. A su regreso a Francia, continuó su indagación, y en 1886, a la edad de 28 años, re-descubrió a Dios, estableciendo un nuevo compromiso que le guiaría por el resto de su vida. Una peregrinación a Tierra Santa, profundizó aún más ésta resolución.

Seguidamente, Carlos ingresó, bajo el compromiso de permanecer siete años, en la Orden Cisterciense de Estricta Observancia, los trapistas, primero en Francia y luego en Siria. Luego regresó a Tierra Santa como sirviente del convento de las Clarisas de Nazaret. Fue allí en donde comenzó a desarrollar una vida de soledad, oración y adoración. Las Clarisas vieron en él una vocación al sacerdocio, animándolo a pesar de su renuencia. Carlos fue ordenado como sacerdote en 1901.

Posteriormente, Carlos fue trasladado al Sahara en donde mantuvo el deseo de vivir un “ministerio de presencia” entre “los más alejados y los más abandonados”. Él creía que su llamado era para vivir entre aquellos cuya fe y cultura eran diferentes a las suyas. El testimonio de Cristo entre aquellas personas no consistía en la predicación elocuente o en el cumplimiento de demandas misioneras, sino en “gritar el Evangelio con su vida”. Carlos trató de vivir de tal manera, que aquellos quienes presenciaran su vida se preguntaran: “¿Si tal es el siervo, cómo será el Amo?”

**[Carlos de Foucauld]**

*Eremita y mártir en el Sahara, 1916*

Amante Dios, que restauraste la fe cristiana de Carlos de Foucauld, a través de un encuentro con el Islam en el norte de África y sosteniéndole en el desierto, donde convirtió a muchos con su testimonio de presencia: ayúdanos a conocerte donde quiera que te encontremos, que con él, podamos ser fieles hasta la muerte; por Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

**Salmo**

73:24–28

**Lecturas**

Sabiduría de Salomón 13:1–5

Santiago 1:2–4,12

Juan 16:25–33

*Prefacio de un Santo (3)*

*1 de diciembre*

El obispo Williams, hijo de un campesino, nació en Richmond, Virginia, el 18 de julio de 1829, y fue educado por su viuda madre en medio de grandes penurias. Estudió en el instituto *College William and Mary* y en el Seminario Teológico de Virginia.

Ordenado como diácono en 1855 se ofreció para trabajar en China, en donde fue ordenado como sacerdote en 1857. Dos años más tarde fue enviado a Japón, donde inició trabajos en Nagasaki. El primer converso se bautizó en 1866, año en que fue elegido como obispo de China y de Japón.

Después de 1868, posterior a la revolución que abriera el país a un contacto más firme con el mundo occidental, decidió concentrar todo su trabajo en Japón. Relevado de sus responsabilidades en China en 1874, Williams estableció su base en Yedo, actual Tokio, en donde fundó una escuela de teología, que más tarde llegaría a ser la universidad de San Pablo. En el sínodo de 1887 ayudó a unificar las misiones inglesas y americanas para formar el *Nippon Sei Ko Kai*, la santa Iglesia Católica de Japón, en un tiempo cuando la Iglesia contaba con poco más de mil comulgantes.

Williams tradujo partes del *Libro de Oración Común* al japonés, y fue amigo íntimo del obispo Schereschewsky, su sucesor en China, y ferviente defensor en su difícil tarea de traducir la Biblia al chino.

Después de renunciar a su jurisdicción en 1889, el obispo Williams permaneció en Japón ayudando a su sucesor, el obispo John McKim, consagrado en 1893. Williams vivió en Kioto y continuó fundando nuevos centros misioneros hasta su regreso a América en 1908. Murió en Richmond, Virginia, el 1 de diciembre de 1910.

**Channing Moore Williams**

*Obispo misionero de China y de Japón, 1910*

Dios omnipotente y sempiterno, te damos gracias por tu siervo Channing Moore Williams, a quien escogiste para predicar el Evangelio a los pueblos de China y de Japón, levanta en estos y en todos los países a evangelistas y heraldos de tu reino, para que la Iglesia proclame las insondables riquezas de nuestro salvador Jesucristo; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

96:1–7

Lecturas

Isaías 49:22–23

Hechos 1:1–9

Lucas 10:1–9

*Prefacio de Pentecostés*

*2 de diciembre*

Francisco Javier fue uno de los grandes misioneros de la Iglesia. Nació en España en 1506, e inició su formación dentro de su país antes de tomar estudios universitarios en París en 1526, y recibiendo una maestría en 1530. Estando en París conoció a Ignacio de Loyola y junto a un pequeño grupo de compañeros se consagraron a Dios el 15 de agosto de 1534, el comienzo de lo que posteriormente se convertiría en la Sociedad de Jesús, o los Jesuitas. Tras posteriores estudios teológicos, Francisco e Ignacio fueron ordenados juntos en 1537.

Como nuncio al Oriente y en nombre del rey de Portugal, Juan III, Francisco viajó a la India, llegando a Goa, en la costa Occidental, en 1542. Más tarde se trasladó al Sur, viajando también a Sri Lanka (Ceilán) y a las Islas Molucas, actual Indonesia. Durante siete años trabajó entre estas poblaciones, ganado muchos conversos para la fe, bautizando, enseñando y tratando de aliviar el sufrimiento de la gente. Sus esfuerzos no siempre fueron bien recibidos. Los nuevos cristianos fueron a menudo maltratados y sometidos a esclavitud y en algunas oportunidades asesinados.

En 1549, Francisco se trasladó a las regiones meridionales de Japón, dedicándose diligentemente al aprendizaje del idioma y a la preparación de un catecismo con el propósito de apoyar sus esfuerzos misioneros. Con el tiempo se fue al norte de la capital imperial de Kyoto, e hizo esfuerzos por encontrarse con el Mikado, el emperador japonés. Los disturbios civiles y la resistencia local dificultaron sus propósitos en este país; no obstante, retornó de dicha experiencia con un profundo sentido de respeto por este gran pueblo y su cultura.

Luego de regresar a la India en 1551, Francisco fue nombrado Provincial de los jesuitas para el territorio del Indostán, pero no quedó satisfecho con sólo mantener el trabajo ya iniciado. Pese a la prohibición de acceso a los extranjeros, se encaminó de inmediato para la China con la expectativa de adelantar esfuerzos misioneros allí. Procurando asegurar su entrada en el país, estableció su campamento cerca de la desembocadura del río Cantón, en agosto de 1552. Unos meses después de ese mismo año, enferma y muere, a los cuarenta y seis años, el 3 de diciembre de 1552. Sus restos fueron trasladados posteriormente a Goa, en India.

**[Francisco Javier]**

*Misionero al lejano Oriente, 1552*

Amante Dios, tú que llamaste a Francisco Javier para que guiara a muchos en la India y en Japón a conocer a Jesucristo como su Redentor: Llévanos a la nueva vida de gloria prometida para todos aquellos que siguen el Camino; por el mismo Jesucristo, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

**Salmo**

62:1–2, 6–9

**Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 2:1–11

1 Corintios 9:16–19,22–23

Marcos 16:15–20

*Prefacio de un Santo (2)*

*3 de diciembre*

Juan Damasceno fue hijo de un cristiano recaudador de impuestos para el califa musulmán de Damasco. Siendo joven relevó a su padre en el oficio. Hacia 715 abrazó la vida monástica en san Sabas cerca de Jerusalén. Allí se entregó a una vida ascética y al estudio de los Padres de la Iglesia.

El mismo año que Juan fue ordenado como sacerdote, 726, el emperador bizantino León Isaurio publicó el primer edicto contra las imágenes que marcó el arranque de la controversia iconoclasta. El edicto prohibía la veneración de las imágenes sagradas, o iconos, y ordenaba destruirlas. Entre 729-730, Juan escribió tres apologías en contra de los iconoclastas y en defensa de las imágenes sagradas. Argumentaba que las imágenes no eran ídolos porque no representaban ni a dioses falsos ni siquiera al verdadero Dios en su divinidad, sino sólo a santos o a nuestro Señor en cuanto hombre. Más aún, distinguía entre el respeto, o veneración (proskynesis), que se debe a seres creados, y la adoración (latria), que es propia sólo de Dios.

Los iconoclastas se apoyaban en parte en la herejía monofisita que mantenía que Cristo tenía sólo una naturaleza, y puesto que era divina, no era propio representarlo con substancias materiales como madera o pintura. La herejía monofisita fue condenada por el concilio de Calcedonia en 451.

La herejía maniqueísta también estaba implicada en el asunto ya que afirmaba que la materia misma era esencialmente mala. Juan defendía que en ambas herejías se negaba la encarnación del Señor. El séptimo concilio ecuménico celebrado en 787 decretó que las cruces, los iconos, el Evangelionario, y otros objetos sagrados debían recibir reverencia o veneración, manifestada por medio de saludos, incienso, y luces, porque el honor que se les atribuía iba a quienes representaban. Sin embargo, la verdadera adoración (latria), sólo se podía rendir a Dios.

Juan también escribió una gran síntesis teológica: La fuente del conocimiento, de la cual, la última parte: "Sobre la fe ortodoxa" es la mejor conocida.

Para los anglicanos, Juan es más conocido como el autor de los himnos pascuales: "Thou hallowed chosen morn of praise," "Come, ye faithfull, raise the strain," y "The day of resurrection".

**Juan Damasceno**

*Sacerdote, c. 760*

Confirma nuestras mentes, oh Señor, en los misterios de la verdadera fe, expuestos con vigor por tu siervo Juan Damasceno para que con él confesemos que Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre, y cantando las alabanzas del Señor resucitado, obtengamos las alegrías eternas por el poder de la resurrección; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo

29

Lecturas

Eclesiastés (Qohelet) 3:9–14

1 Corintios 15:12–20

Juan 5:24–27

*Prefacio de Pascua*

*4 de diciembre*

Clemente nació a mediados del siglo segundo. Era un filósofo griego de gran cultura que buscó la verdad en muchas escuelas hasta que encontró a Panteno, el fundador de la escuela de catequesis cristiana de Alejandría en Egipto. Clemente sucedió a Panteno como director de la escuela hacia el año 190, y fue durante muchos años un apologista de la fe cristiana para paganos y cristianos. Sus conocimientos bíblicos y exegéticos ayudaron a llevar el cristianismo a los círculos intelectuales de Alejandría. Esta obra preparó el camino a su discípulo Orígenes, el teólogo más prominente del cristianismo griego temprano, y su interpretación liberal del conocimiento secular sentó las bases para un humanismo cristiano. Durante la persecución del emperador Severo en el año 202 huyó de Alejandría. Se desconoce el lugar y la fecha de su muerte.

Clemente vivió en la era del “gnosticismo”, un término que comprendió muchas teorías o caminos de salvación populares durante el segundo y el tercer siglo, y que enfatizaba la “gnosis” o “conocimiento”. Para los gnósticos la salvación había de conseguirse mediante un conocimiento secreto y esotérico accesible sólo a unos pocos. Se trataba más de una salvación en el sentido de “salvarse del mundo” que de una salvación para el mundo. Clemente afirmaba que había una verdadera “gnosis” cristiana, que podía encontrarse en las Escrituras, y que era asequible a todo el mundo. A pesar de su comprensión de este conocimiento cristiano –en última instancia, el conocimiento de Cristo—incorporó varias nociones de la filosofía griega que los gnósticos también sostenían. Clemente disentía de la visión negativa que el gnosticismo ofrecía del mundo y de la negación del libre albedrío.

*¿Qué rico logrará salvarse?* Es el título de un tratado de Clemente sobre el pasaje de Marcos 10:17-31 y las palabras del Señor: “Vete, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo”. La interpretación que ofrece aprueba el “buen uso” de los bienes materiales y de la riqueza. Esta última ha sido contrastada con la interpretación hecha por Atanasio en su obra *La vida de Antonio*, que insiste en una renuncia rigurosa. Ambas interpretaciones se encuentran en una espiritualidad cristiana temprana: la de Clemente se llama “liberal”, la de Atanasio “literal”.

Entre los escritos de Clemente se hallan estos himnos: “El atardecer cambia en amanecer” y “Maestro de impaciente juventud”.

**Clemente de Alejandría**  
*Sacerdote, c. 210*

Oh Dios de insondable sabiduría, que diste a tu siervo Clemente la gracia de comprender y de enseñar la verdad como se realiza en Jesucristo, fuente de toda la verdad, concede a la Iglesia la misma gracia de discernir tu palabra dondequiera que se encuentre la verdad; por Jesucristo nuestra luz incesante, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

34:9–14

**Lecturas**

1 Samuel 12:20–24  
Colosenses 1:11–20  
Juan 6:57–63

*Prefacio de Bautismo*

Muy poco se sabe de la vida de Nicolás, excepto que sufrió tortura y prisión bajo la persecución del emperador Diocleciano. Es posible que fuera uno de los obispos que asistieron al primer concilio ecuménico de Nicea en 325. El emperador Justiniano en el siglo VI le honró como santo de Constantinopla. Su veneración se hizo muy popular en Occidente tras el supuesto traslado de su cuerpo a Bari, Italia, hacia finales del siglo XI. En Inglaterra se le dedicaron casi cuatrocientas iglesias.

Nicolás es famoso por ser el patrono por tradición de los navegantes y marineros, y más especialmente, de los niños. Su nombre lo trajeron a América los colonos holandeses de Nueva York, y es conocido por los niños como santa Claus (san Nicolás), el portador de regalos.

*6 de diciembre*

## **Nicolás**

*Obispo de Mira, c. 342*

Omnipotente Dios, que con amor diste a tu siervo Nicolás de Mira un nombre perpetuo por las obras de amor que realizó tanto en la tierra como en el mar, concede que la Iglesia no cese nunca de trabajar por la felicidad de sus hijos, la seguridad de los marineros, el alivio de los pobres y el amparo de los sacudidos por las tempestades de la duda o de la aflicción; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

145:8–13

### **Lecturas**

Proverbios 19:17,20–23

1 Juan 4:7–14

Marcos 10:13–16

*Prefacio de un Santo (1)*

*6 de diciembre*

Ambrosio fue hijo de un gobernador romano en la Galia, siendo él mismo gobernador en el norte de Italia para el año 373. Aunque había crecido en una familia cristiana, Ambrosio no había recibido el bautismo. Años más tarde, en la elección del obispo de Milán, se vio envuelto como mediador entre las facciones litigantes de arrianos y cristianos ortodoxos. La elección era importante porque quien ganara controlaría la poderosa sede de Milán.

Ambrosio exhortó a la casi amotinada población a que mantuviera la calma y obedeciera la ley. De pronto, ambos bandos a una sola voz levantaron el grito: “¡Ambrosio debe ser nuestro obispo!” Él protestó, pero la gente insistió. Bautizado rápidamente, fue consagrado obispo el 7 de diciembre del año 373.

Ambrosio pronto adquirió fama como defensor de la ortodoxia contra el arrianismo y como sabio gobernante de la Iglesia. También fue un hábil compositor de himnos. Introdujo el canto antifonal para enriquecer la liturgia, y escribió tratados sencillos y prácticos para educar a la gente en temas como la doctrina sobre el bautismo, la eucaristía, la Trinidad, y la persona de Cristo. La predicación persuasiva que usaba fue un factor importante en la conversión de Agustín de Hipona.

Ambrosio no temía reprender a emperadores, incluido el exaltado Teodosio, a quien obligó a hacer penitencia pública por la masacre de varios miles de ciudadanos en Salónica.

Sobre el bautismo escribió: “Después de la fuente (del bautismo), el Espíritu Santo se derrama sobre ti: el espíritu de sabiduría y de entendimiento, el espíritu de consejo y de fortaleza, el espíritu de conocimiento y de piedad, el espíritu del santo temor” (De Sacramentis 3.8).

Una meditación que se le atribuye dice: “Señor Jesucristo, tú eres mi medicina cuando estoy enfermo; mi fortaleza cuando necesito ayuda; mi propia vida cuando estoy muerto; el camino cuando suspiro por el cielo; la luz cuando todo es oscuridad; mi comida cuando necesito alimento”.

Entre los himnos que se atribuyen a Ambrosio se encuentran: “Los regalos eternos de Cristo el rey”, “Oh esplendor de la gloria brillante de Dios”, y una serie de himnos para las horas menores.

**Ambrosio**

*Obispo de Milán, 397*

Oh Dios, que diste a tu siervo Ambrosio gracia elocuente para proclamar tu santidad en la gran congregación, e intrépidamente soportar el reproche en honor de tu Nombre, concede misericordiosamente a todos los obispos y pastores tal excelencia en el predicar y fidelidad en la administración de tu Palabra, que el pueblo pueda formar parte con ellos en la gloria que será revelada; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

27:5–11

**Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 2:7–11,16–18

Hechos 4:23–31

Lucas 12:35–37,42–44

*Prefacio de un Santo (1)*

Ricardo Baxter nació en Shropshire en 1615 y se educó en las escuelas locales. Fue ordenado en 1638 y pasó los primeros años de su ministerio como maestro de escuela y cura, convirtiéndose en capellán del ejército parlamentario durante el estallido de la guerra civil inglesa de 1642. Aunque alineado con la causa puritana, Baxter fue un moderado que se opuso a la destrucción excesiva de las legiones de Cromwell.

En 1647, Baxter llegó a ser vicario de Kidderminster. Fue allí donde su ministerio pastoral prosperó. Estableció nuevos esquemas para la catequesis, incrementó las dimensiones de los edificios de la parroquia a fin de poder dar acogida a las multitudes que se acercaban a oírle predicar, y fue pionero de una pastoral que logró enriquecer la tradición anglicana hasta la actualidad. Baxter ofrece una narrativa de su propio trabajo pastoral en el libro *El Pastor Reformado*, de 1656.

Cuando el episcopado fue restablecido en Inglaterra, después de la Guerra Civil, Carlos II le ofreció a Baxter una posición en la sede de Hereford. Aunque más moderado que muchos, las convicciones puritanas de Baxter le impidieron aceptar el cargo, una decisión que le hizo imposible continuar como sacerdote de la Iglesia de Inglaterra.

Baxter es recordado en la historia del Libro de Oración Común por su rol en la Conferencia de Saboya de 1661. Allí defendió, desde el punto de vista de los puritanos, los cambios que debían hacerse en el próximo Libro de Oración Común, las denominadas «Excepciones». El Libro de Oración resultante de 1662 mostró poca influencia de la agenda de Baxter, pero su fuerte defensa de la posición puritana ciertamente pesó en la forma de la revisión.

Baxter residió en los alrededores de Londres, desde 1662 hasta su muerte en 1691. El restablecimiento de la monarquía en el Estado y del episcopado en la iglesia, desafortunadamente hicieron a Baxter, recordado por su moderada postura puritana, un objetivo de crueldad y venganza mezquina.

Un ejemplo paradigmático de la profunda alegría y piedad de Baxter pueden encontrarse en las palabras del himno: *Sed santos ángeles brillantes* (El Himnario de 1982, # 625).

**[Ricardo Baxter]**

*Pastor y escritor, 1691*

Te damos gracias, clementísimo Dios, por el testimonio fiel de Ricardo Baxter, quien por amor a ti siguió su conciencia a costa de sí mismo, y quien en todo momento se alegró de cantar tus alabanzas en palabra y obra. Por tanto, te pedimos que nuestras vidas, al igual que la suya, puedan estar bien afinadas para entonar cánticos de amor, y que todos nuestros días se llenen con la alabanza de Jesucristo nuestro Señor; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y para siempre. *Amén.*

Salmo

102:11–13,19–22

Lecturas

Éxodo 20:1–17

1 Corintios 9:24–27

Mateo 6:6–15

*Prefacio de Adviento*

*8 de diciembre*

Nacido en Suiza en 1886, Barth estudió en varias universidades de prestigio como Tubinga. Luego de completar sus estudios, trabajó como pastor en Ginebra y en Safenwil. Los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial llevaron a Barth a cuestionar críticamente la teología dominante de su época, la cual, mantenía una paz muy cómoda entre la teología y la cultura. En su *Comentario sobre Romanos*, publicado en 1918, Barth reafirmó doctrinas como la soberanía de Dios y el pecado humano, las ideas centrales que a su juicio fueron excluidas y ensombrecidas en el discurso teológico de su tiempo.

Con el ascenso de Hitler al poder, Barth se unió a la Iglesia Confesional, siendo el principal responsable en la redacción de la *Declaración de Barmen* (1934), uno de sus documentos fundacionales. En él, Barth afirmó que la fidelidad de la Iglesia a Dios en Cristo aportaba el imperativo moral para cuestionar al gobierno y a la violencia de Hitler. Finalmente, Barth se vio obligado a renunciar a su cátedra en Bonn, debido a su negativa a prestar juramento a Hitler.

En 1932, Barth publica el primer volumen de su obra de trece volúmenes, titulada *Dogmáticas de la Iglesia*. Barth trabajaría en las *Dogmáticas* hasta su muerte en 1968. Una descripción exhaustiva de sus temas teológicos y una reconsideración audaz de toda la tradición teológica cristiana, las *Dogmáticas* aportaron un nuevo enfoque a algunos de los temas centrales inicialmente articulados en el *Comentario sobre Romanos*. En el primer volumen, "La doctrina de la Palabra de Dios", Barth establece muchas de las nociones teológicas que conforman el corazón de toda la obra, incluyendo su comprensión de la Palabra de Dios como la fuente definitiva de su revelación, la encarnación como el puente entre la revelación de Dios y el pecado humano, y la elección de la creación como el gran final de Dios.

Karl Barth fue uno de los grandes pensadores del siglo XX. El Papa Pío XII le consideró el teólogo más importante desde Tomás de Aquino. Esta consideración habla del respeto que recibió Barth de teólogos protestantes y católicos, y de su influencia dentro de las dos comunidades teológicas.

**[Karl Barth]**

*Pastor y Teólogo, 1968*

Dios todopoderoso, fuente de justicia más allá del entendimiento humano: Te damos gracias por inspirar a Karl Barth a resistir la tiranía y a exaltar tu gracia salvadora, sin la cual no podemos aprehender tu voluntad. Enséñanos, como a él, a vivir por la fe, e incluso en tiempos caóticos y peligrosos a percibir la luz de tu gloria eterna; por Jesucristo nuestro Redentor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, siempre un solo Dios, por todas las edades. *Amén.*

Salmo

76:7–12

Lecturas

Jeremías 30:23–31:6

Romanos 7:14–25

Juan 8:34–36

*Prefacio de un Santo (1)*

*10 de diciembre*

Tomás Merton fue uno de los escritores católicos más influyentes del siglo XX. Sus escritos abarcan una amplia gama de temas: la espiritualidad y la vida contemplativa, la oración, y la biografía religiosa. También estuvo muy interesado en temas de justicia social y de responsabilidad cristiana. No huyó de la controversia e hizo referencia a las relaciones raciales, la injusticia económica, la violencia, la guerra, y la carrera armamentista nuclear.

Merton nació en Francia en 1915. Su padre era de Nueva Zelanda y su madre de los Estados Unidos. Luego de una breve estancia en Inglaterra, en donde Merton es bautizado en la Iglesia de Inglaterra, la familia se establece en Nueva York. El nacimiento de su hermano, la muerte de su madre, y los romances a distancia de su padre atribularon por varios años la vida de Merton. Luego de un corto período en el Clare College de Cambridge, Merton logra estabilizarse en la vida como estudiante de la Universidad de Columbia en la ciudad de Nueva York. Merton desarrollará relaciones en Columbia que más tarde le alimentarán por el resto de su vida.

Aunque nominalmente anglicano, Merton se entregó a una experiencia de conversión dramática al catolicismo romano en 1938. Merton relata la historia de su conversión en *La montaña de los siete círculos*, una autobiografía publicada en 1948, todo un clásico desde su publicación.

Merton, entró en la Orden de los Cistercienses de la Estricta Observancia, los trapenses, en la Abadía de Getsemaní, cerca de Louisville, Kentucky, en 1941. Conocido en la comunidad como el Hermano Luis, los dotes de escritor de Merton fueron animados por el abad. Además de sus traducciones de las fuentes cistercienses y sus obras originales, Merton mantuvo un prolífico intercambio de correspondencia con personas de todo el mundo en una amplia gama de temas. Algunas de sus cartas adquieren la forma de dirección espiritual, algunas muestran su profundo afecto por amigos de fuera de la comunidad, y la mayoría demuestra la capacidad de Merton para participar plenamente en el mundo a pesar de que vivió una vida de claustro.

Merton muere en Bangkok, Tailandia, el 10 de diciembre de 1968, por un electrocutamiento accidental, mientras asistía a una reunión de líderes religiosos durante una peregrinación al Lejano Oriente.

*10 de diciembre*

**[Tomás Merton]**

*Contemplativo y escritor, 1968*

Dios misericordioso, que llamaste a tu monje Tomás Merton para proclamar tu justicia fuera del silencio, y lo moviste en sus escritos contemplativos a percibir y a valorar a Cristo obrando en las creencias de los demás: Manténnos, como a él, firmes en el conocimiento y en el amor de Jesucristo; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

62

*Prefacio de un Santo (2)*

Lecturas

Isaías 57:14–19

Colosenses 2:2–10

Juan 12:27–36

*10 de diciembre*

Lucía sufrió el martirio en Siracusa de Sicilia, durante el reinado de terror de Diocleciano entre los años 303-304, una de las más dramáticas persecuciones sufridas por los primeros cristianos y cristianas. Su tumba todavía se puede encontrar en las catacumbas de Siracusa. Posterior a su muerte, Lucía fue pronto venerada y su culto se extendió rápidamente por toda la iglesia. Es una de las santas y mártires mencionadas en el Canon romano de la Misa.

La mayoría de los detalles de la vida de Lucía son oscuros. En la tradición es recordada por la pureza de su vida y la dulzura de su espíritu. Debido a que su nombre significa "luz", a veces es considerada como la santa patrona de aquellos que sufren enfermedades de los ojos.

En la piedad popular, Lucía es, quizás, más venerada por motivo del día de su fiesta, que se celebra el 11 de diciembre: por muchos siglos el día más corto del año. (La reforma del calendario por el papa Gregorio VIII [en 1582] pasaría el día más corto al 21/22 de diciembre, dependiendo del año). Era en el día de Lucía cuando la luz comenzaba a volver gradualmente. Este fenómeno era particularmente significativo en el norte de Europa, en donde los días de invierno eran muy cortos. En los países escandinavos, Suecia, sobre todo, el día de Lucía ha sido durante mucho tiempo un festival de la luz que se mantiene tanto como celebración eclesiástica, como de observancia nacional.

En la celebración nacional de la fiesta de Lucía, una joven ataviada de blanco (símbolo de la fe, la pureza y el martirio de Lucía) con los vestidos de la familia y llevando una corona de velas encendidas sobre su cabeza (una señal de que en el día de Lucía retorna la luz) sirve a su familia alimentos especialmente preparados para el día. En alabanza de su servicio, la joven es llamada Lucía durante todo el día.

**[Lucía]**

*Mártir de Siracusa, 304*

Amado Dios, quien para la salvación de todos diste a Jesucristo como luz a un mundo en tinieblas: Ilumínanos, con tu hija Lucía, con la luz de Cristo, que por los méritos de su pasión podamos ser llevados a la vida eterna; por el mismo Jesucristo, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

131

Cantar de los Cantares 6:1–9

Apocalipsis 19:5–8

Juan 1:9–13

*Prefacio de un Santo (1)*

*13 de diciembre*

Juan de la Cruz pasó desapercibido fuera de los Carmelitas Descalzos por casi trescientos años posterior a su muerte. Más recientemente, los estudiosos de la espiritualidad cristiana han encontrado en él un tesoro escondido. Una vez descrito por Tomás Merton como «el teólogo místico más confiable de la iglesia», Juan ha sido llamado «el poeta del poeta», «espíritu en llamas», «celestial y divino».

Juan nació en 1542 en Fontiveros, cerca de Ávila, en España. Después de su tercer cumpleaños, su padre murió dejando a su madre y a sus hermanos en la pobreza. Juan recibió la educación primaria en un orfanato en Medina del Campo. A la edad de diecisiete años había aprendido carpintería, sastrería, escultura y pintura como aprendiz de artesanos locales.

Después de los estudios universitarios con los jesuitas, Juan entró en la Orden de los Carmelitas en Medina del Campo y completó sus estudios teológicos en Salamanca. En 1567 es ordenado al sacerdocio y reclutado por Teresa de Ávila para la reforma de la Orden Carmelita.

A la edad de treinta y cinco años había estudiado en profundidad, había sido director espiritual de muchos, y aun así se dedicó tan plenamente a la búsqueda de Dios que llegó a la cima de la experiencia mística: una completa transformación en Dios.

Juan se desilusionó con lo que él consideraba la laxitud de los Carmelitas y en 1568 abrió un monasterio de Carmelitas «Descalzos» (de estricta observancia), un acto que se topó con la aguda resistencia del Capítulo General de los Carmelitas Calzados. Juan fue capturado, llevado a Toledo, y encarcelado en el monasterio. Durante nueve meses de grandes dificultades, se consoló escribiendo poesía. Fue mientras estuvo encarcelado que compuso la mayor parte de su luminosa obra maestra, *El Cántico Espiritual*, así como una serie de poemas cortos. Otras obras importantes son, *La Subida del Monte Carmelo*, *La llama viviente del amor y la noche oscura*. Fue esta última obra, la *Noche oscura del alma*, la que le dio al idioma Inglés la frase «*dark night of the soul*».

Después de una grave enfermedad, Juan murió el 14 de Diciembre de 1591, en Ubeda, al sur de España.

*14 de diciembre*

**[Juan de la Cruz]**

*Místico, 1591*

Juez eterno, sentado en tu trono de esplendor, que diste a Juan de la Cruz la fuerza de propósito y la fe mística que le sostuvieron, incluso a través de la noche oscura del alma: Derrama tu luz sobre todos los que te aman, en unión con Jesucristo, nuestro Salvador; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos.  
*Amén.*

Salmo

Lecturas

121

Cantar de los Cantares 3:1–4

Colosenses 4:2–6

Juan 16:12–15,25–28

*Prefacio de Dios Hijo*

*14 de diciembre*

Nacido en Exeter, Inglaterra, en 1828, Juan Horden fue aprendiz de herrero cuando jovencito, y dedicó sus horas libres a la formación autodidacta. Eventualmente calificó como maestro de escuela y asistió a los estudios bíblicos que ofrecía el vicario en Santo Tomás, Exeter, en donde se educó en Biblia y en el trabajo misionero. Horden, junto con unos amigos, ofreció sus servicios como voluntario a la Sociedad Misionera de la Iglesia, pero se le pidió que esperara debido a su corta edad.

Finalmente, en 1851, recibió una carta informándole de que estaba siendo designado como maestro de escuela de misión en Moose Factory, en James Bay, en el extremo sur de la bahía de Hudson, en Canadá. De inmediato se dedicó al aprendizaje del *cree*, la lengua nativa de aquellos/as a quienes sirvió. Con el tiempo, la capacidad de Horden como lingüista se hizo evidente por su capacidad de funcionar en no menos de cinco de los principales idiomas nativos, así como en noruego, inglés, griego y latín.

Además de trabajar con los pueblos nativos de la región, Horden consideró como parte de su trabajo el servir a los empleados de la Compañía Hudson's Bay. Con la ayuda de estos últimos, construyó una escuela y una iglesia, y desarrolló una variedad de ministerios al servicio del pueblo de este remoto territorio. Ministró a su pueblo a través de varias epidemias, a menudo, ante condiciones difíciles e implacables.

En 1872 fue llamado a Inglaterra para recibir órdenes episcopales, y tras su ordenación en la Abadía de Westminster, fue nombrado el primer obispo de la Diócesis de Moosonee. Regresó a James Bay, viajando a las regiones más alejadas de su extensa diócesis, a menudo en trineos tirados por perros y en duras condiciones meteorológicas. Muchas congregaciones en los pequeños pueblos y ciudades de la zona remontan su formación al trabajo inspirador del obispo Horden.

**[Juan Horden]**

*Obispo y misionero en Canadá, 1893*

Dios Creador, cuyas manos sostienen los tesoros de la nieve y las puertas del mar, y de cuya Palabra brota todo lo que es: Bendecimos tu santo Nombre por el intrépido testimonio de tu misionero Juan Horden, quien acató tu llamado para servir a las naciones *cree* e *inuit* del Norte. Que en todos los lugares a los que viajemos, podamos, al igual que él, proclamar tus Buenas Nuevas y atraer a todos a la comunión contigo mediante tu Cristo; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, en gloria eterna.  
*Amén.*

Salmo

107:35–43

Lecturas

Números 10:29–36

Hechos 6:1–7

Lucas 5:1–11

*Prefacio de un Santo (1)*

*15 de diciembre*

Roberto McDonald fue un sacerdote, misionero, y arcediano, que sirvió entre los pueblos de las naciones originarias de Canadá.

McDonald nació en 1829 en Point Douglas, Manitoba. Asistió a las escuelas locales, trabajó junto a su padre en la granja familiar, y se casó con Julia Kuttag con quien tuvo nueve hijos.

Aunque inicialmente McDonald mostró reticencia, aceptó la invitación de la Iglesia al servicio misionero entre los pueblos nativos de Canadá. Fue ordenado sacerdote en 1853 y se hizo cargo de la Misión de Islington en el río Winnipeg. Fue allí donde descubrió su talento para los idiomas, donde llegó a dominar fluidamente el idioma de la tribu ojibway, y donde comenzó a traducir la Biblia.

En 1862, la Sociedad Misionera de la Iglesia persuadió a McDonald para que estableciera una nueva misión en Fort Yukon. Fue allí, como más tarde en Fort McPherson, en donde McDonald hizo su perdurable contribución a las tribus de la nación tinjiyzo. Él desarrolló un alfabeto escrito para el idioma tukudh con la finalidad de que la gente pudiera leer los textos de la tradición cristiana. También publicó una gramática y un diccionario del tukudh, los cuales siguen siendo obras de referencia estándar. Durante los próximos cuarenta años, trabajando junto a su esposa, Julia, y otros traductores, llevó a cabo la traducción de la totalidad de la Biblia, el Libro de Oración Común, un himnario y otros textos. El poder contar con estos textos comunes fue fundamental no sólo para la misión cristiana, sino también para el efecto unificador en la vida en común de las diversas etnias de la región.

McDonald se jubiló de la Sociedad Misionera de la Iglesia en 1904 y vivió en Winnipeg, Manitoba, hasta su muerte en 1913. Sus restos yacen en el cementerio de la Catedral anglicana San Juan.

**[Roberto McDonald]**

*Sacerdote, 1913*

Dios del hielo, del cielo y del mar, tú que llamaste a tu siervo Roberto McDonald y le hiciste fuerte para soportar todas las adversidades que enfrentó para servirte en el Ártico: Envíanos como obreros a tu mies, para que por medio de la paciencia en nuestros deberes y la compasión en nuestras relaciones, muchos puedan ser reunidos para tu Reino; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

57:4–11

Lecturas

Isaías 66:18–23

1 Tesalonicenses 1:2–8

Lucas 9:1–6

*Prefacio de un Santo (3)*

*15 diciembre*

Ralph Adams Cram y Ricardo Upjohn fueron los principales arquitectos que influenciaron de manera sin igual el diseño y la decoración de las iglesias episcopales hacia finales del siglo XIX y principios del XX.

Cram nació un día como hoy en 1863 en New Hampshire. En 1890, luego de un período de aprendizaje en Boston, Cram estableció su propia firma especializada en el diseño de iglesias. Fuertemente influenciado por los principios anglo-católicos, Cram fue un gran defensor del «renacimiento gótico americano» –con edificios que recuerdan el ritual y la estructura dominante del período medieval. Debido a sus muchos encargos para capillas y otros edificios en predios universitarios, Cram también es recordado como el autor del estilo «gótico colegial». Entre sus obras está la gran nave gótica de la Catedral de San Juan el Divino de Nueva York.

Ricardo Upjohn nació en 1802 en Inglaterra, en donde se formó como ebanista. Emigró a los Estados Unidos en 1829 y, finalmente, fijó su residencia en Boston, en donde trabajó como dibujante, maestro de arte, y eventualmente como arquitecto. Su primer encargo importante fue un edificio de estilo gótico para la Iglesia Episcopal de San Juan en Bangor, Maine, una edificación que luego sería destruida por el fuego. En 1839 se le encargó el diseño y la supervisión de la construcción de un nuevo edificio para la parroquia de la Iglesia de la Trinidad (Trinity Church), Wall Street, Nueva York. Esta estructura fue terminada en 1846 y continúa como el logro mejor conocido de Upjohn.

Upjohn también es recordado por sus blocs de dibujos con diseños de pequeños marcos de madera para iglesias de aldeas y comunidades rurales. Estos diseños fueron ampliamente copiados y adaptados. Como resultado, Upjohn se ubicó entre los primeros progenitores de la «carpintería gótica».

Juan Lafarge nació en 1835 en Nueva York y fue un devoto católico romano. Como artista, LaFarge trabajó en una variedad de medios, pero es recordado más a menudo por los murales que decoran la iglesia de la Trinidad, en Boston, y la Iglesia de la Ascensión, en la ciudad de Nueva York, entre otros casos. También hizo importantes contribuciones a la decoración eclesiástica en vitrales.

**[Ralph Adams Cram, Ricardo Upjohn y Juan LaFarge]**  
*Arquitectos, 1942, 1878 artista, 1910*

Dios de misericordia, te damos gracias por la visión de Ralph Adams Cram, Juan LaFarge y Ricardo Upjohn, cuyas armoniosas revitalizaciones del gótico enriquecieron nuestras iglesias con una comprensión sacramental de la realidad de cara al materialismo secular; y te pedimos poder honrar tus dones de la belleza de la santidad concedidos a través de ellos, para la gloria de Jesucristo; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, en gloria eterna. *Amén.*

Salmo

118:19–29

Lecturas

2 Crónicas 6:12–20

Efesios 2:17–22

Mateo 7:24–29

*Prefacio de la Dedicación de una Iglesia*

*16 de diciembre*

Guillermo Lloyd Garrison nació en Newburyport, Massachusetts, en 1805. Su padre, un marinero, había abandonado la familia cuando él sólo tenía cinco años. Su experiencia con la pobreza a temprana edad despertó en él un fervor religioso por la justicia y un profundo rechazo hacia la esclavitud. Luego de trabajar en un periódico cuáquero en Baltimore, Garrison regresó a Boston y, con la ayuda de la comunidad negra, comenzó su propio periódico abolicionista, *El Libertador*.

Su declaración de propósito en el primer número se hizo famosa en todo el país: «Sobre [el tema de la esclavitud] no quiero pensar, o hablar, o escribir, con moderación. ¡No! ¡No! Dile a un hombre cuya casa está en llamas que dé una alarma moderada... mas ínstenme a no utilizar la moderación en una causa como la presente.»

*El Libertador* llegó a ser la voz dominante en el movimiento abolicionista exigiendo la emancipación inmediata y sin indemnización a los propietarios de esclavos. Garrison invocó la ira y la rabia de la gente de todo el país, particularmente en los estados esclavistas. En 1835 una turba enfurecida atacó a Garrison, quien fue encarcelado por su propia seguridad.

Garrison, en lo que fue una política radical para su época, abrió sus columnas a escritores negros y a mujeres. Entre aquellos que respondieron a su llamada estuvo María W. Stewart, una mujer afro-americana nacida libre que se presentó en su oficina en 1831 con varios ensayos que luego fueron publicados en *El Libertador*.

Nacida en Hartford, Connecticut, Stewart se quedó huérfana a la edad de cinco años y se crió en la casa de un ministro religioso blanco. Se casó con Santiago W. Stewart, un exitoso proveedor naviero, pero enviudó tres años más tarde. Poco después experimentó una conversión religiosa y respondió con su vigorosa defensa en contra de la esclavitud. Sus esfuerzos apelaron a los afroamericanos del Sur a levantarse en contra de la esclavitud y a los negros del norte a resistir las restricciones raciales. Cuando su carrera como vocera concluyó tres años después, se convirtió en una maestra de escuela y luego en Jefe de Enfermeras del Hospital de la Libertad en Washington DC, que más tarde sería la Universidad de Howard.

*17 de diciembre*

**[Guillermo Lloyd Garrison y María Stewart]**

*Testigos proféticos, 1879*

Dios, en cuyo servicio sólo está la perfecta libertad: Te damos gracias por tus profetas Guillermo Lloyd Garrison y María Stewart, quienes testificaron que no sólo estamos hechos por el color de nuestra piel, sino por el principio formado en nuestras almas. Llénanos, como a ellos, con la esperanza y la determinación de romper todas las cadenas de la esclavitud; que la servidumbre y la ignorancia puedan derretirse como la cera ante las llamas, y que podamos construir esa comunidad de justicia y amor que se fundamenta en Jesucristo, nuestra piedra angular; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

Lecturas

82

Sabiduría 10:9–14

1 Juan 2:28–3:3

Marcos 5:25–34

*Prefacio de Dios Hijo*

Lillian Hunt Trasher nació en 1887 en Brunswick, Georgia. Cuando era joven trabajó en un orfanato en Carolina del Norte, sin saber en ese entonces que el trabajo de su vida se dedicaría al cuidado de los niños abandonados.

En 1909, mientras se comprometía con un hombre al que amó profundamente, oyó el testimonio de un misionero de la India, y en aquel instante se hizo consciente de que no podía casarse. Dios la había llamado al servicio como misionera. Sin saber a dónde se iría, abrió su Biblia y leyó Hechos 7:34: «He visto cómo maltratan a mi pueblo en Egipto, he oído su llanto y he bajado para liberarlo. Y ahora ven, que te voy a enviar a Egipto.»

En 1910, llegó a Alejandría, Egipto, con su hermana Jenny, encontrando su camino hasta el pueblo de Asiut, cerca del Nilo. Poco después de llegar, Lillian fue llamada a la cabecera de una madre moribunda, cuya hija desnutrida también estaba cercana a la muerte. Aunque los directores de la misión ordenaron devolver a la niña a la aldea, Lillian se negó a abandonarla a la pobreza y a la muerte segura. En 1911 alquiló una pequeña casa y algunos muebles y atendió a la niña hasta su total recuperación.

A medida que acogía más niñas y niños, tuvo que depender de la caridad, aunque finalmente recibió la ayuda de las recién constituidas Asambleas de Dios en los Estados Unidos. En 1916 fue capaz de comprar más tierras, los edificios que fueron construidos de ladrillos fueron levantados por Lillian y los niños de mayor edad. En 1919 el Gobierno británico le ordenó salir del país en medio de una agitación política, y cuando regresó, tomó a las viudas y a los ciegos, además de las niñas y niños. A pesar de la invasión nazi a Egipto y de la violencia subsiguiente durante la Segunda Guerra Mundial, mantuvo su orfanato en funcionamiento. Cuando murió en 1961, había llegado a ser conocida como la «Madre del Nilo», habiendo cuidado cerca de 25.000 niñas y niños egipcios. Su orfanato sigue abierto hasta el día de hoy.

**[Lillian Trasher]**

*Misionera en Egipto, 1961*

Dios, cuyos brazos eternos sostienen el universo: Te damos gracias por mover el corazón de Lillian Trasher a la hospitalidad heroica en beneficio de las niñas y niños huérfanos en gran necesidad, y oramos para que también podamos encontrar nuestros corazones despiertos y nuestra compasión conmovida para el cuidado de tus pequeños, por el ejemplo de nuestro Salvador Jesucristo y por la energía de tu Espíritu Santo, que se expanden sobre el mundo como una madre sobre sus hijos; que viven y reinan contigo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

10:12–19

Lecturas

Génesis 21:8–21  
2 Corintios 1:3–7  
Lucas 17:1–6

*Prefacio de un Santo (1)*

*19 de diciembre*

El evangelio de Juan conserva varios incidentes en los cuales aparece Tomás, y a través de estos sucesos podemos formarnos una idea de qué clase de persona era. Cuando Jesús insistió en ir a Judea para visitar a sus amigos de Betania, Tomás atrevidamente declaró: “Vayamos también nosotros a morir con él” (Jn 11:16). En la Última Cena, interrumpió el discurso del Señor con esta pregunta: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?” (Jn 14:5). Y después de la resurrección de Cristo, Tomás no aceptó el relato de los otros apóstoles y de las mujeres, hasta que Jesús se le apareció y le mostró las heridas. Esto le hizo exclamar el primer reconocimiento explícito de la divinidad de Cristo: “Señor mío y Dios mío” (Jn 20:28).

Parece que Tomás era una persona responsable, pero sin imaginación, inclinado al escepticismo; pero era un amigo incondicional una vez que había declarado su lealtad. La expresión “Tomás el incrédulo” establecida en el lenguaje inglés, no hace justicia a Tomás. No rechazó la fe, quería creer, pero no se atrevía a hacerlo sin más evidencia. Por su buena voluntad, Jesús le ofreció una prueba, cosa que no hizo con los fariseos. La reprimenda del Señor era bien merecida: “Dichosos los que no han visto y han creído” (Jn 20:29). La prueba no creó la fe de Tomás, simplemente liberó la fe que ya existía en su interior.

Según una tradición antigua mencionada por Eusebio y otros, Tomás evangelizó a los partos. Los cristianos siríacos de Malabar, India, que se llaman a sí mismos Iglesia de Mar Thoma, abrigan la tradición de que Tomás llevó el Evangelio a India. Varios escritos apócrifos se le han atribuido, el más famoso e interesante es el “Evangelio de Tomás”.

Las honestas dudas y preguntas de Tomás, y las seguras respuestas de Jesús, han animado a muchos modernos cristianos a tener el valor de permanecer en la fe, incluso cuando todavía dudan y se preguntan.

## **Santo Tomás, apóstol**

Eterno Dios, que fortaleciste al apóstol Tomás con la fe firme y cierta de la resurrección de tu Hijo, concédenos que creamos en Jesucristo, nuestro Dios y Señor, con tanta perfección y certeza, que nuestra fe nunca desfallezca ante ti; por aquel que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

126

Lecturas

Habacuc 2:1–4  
Hebreos 10:35–11:1  
Juan 20:24–29

*Prefacio de Apóstoles*

*21 de diciembre*

Enrique Budd fue la primera persona, con ascendencia en las naciones originarias de Canadá, para ser ordenado en la tradición anglicana de América del Norte. Se le recuerda por su servicio entre los *cree* en el oeste de Canadá.

Budd fue un huérfano y la fecha de su nacimiento es desconocida. Entró en una escuela de misión que era parte de un proyecto conjunto con la Compañía Hudson's Bay para proporcionar educación cristiana a los pueblos de las naciones originarias en el área de la Tierra de Rupert (Rupert's Land), la vasta extensión de tierra que rodeaba la bahía de Hudson antes de su división en provincias canadienses. Antes de embarcarse en la vocación como sacerdote y maestro, trabajó como empleado de la Compañía Hudson's Bay.

El ministerio de Enrique Budd se inicia como maestro laico en la región del Río Rojo de Manitoba, en donde enseñó en la Escuela Parroquial Anglicana de San Juan. Él y su esposa, Betsy, permanecieron en la zona durante los próximos trece años en donde Budd enseñó en la escuela y sirvió como ministro laico en la Iglesia Anglicana.

Ordenado sacerdote anglicano el 22 de diciembre de 1850, luego de haber sido entrenado en gran medida por la guía y la tutoría personal de otros clérigos, Budd fue asignado a la Misión en Nipawim en donde trabajó como pastor hasta 1867. Más tarde, Budd regresó a Le Pas, en donde fue puesto a cargo de una vasta zona que abarcaba varias comunidades, y en donde continuó su vocación como sacerdote y maestro. Lamentablemente, los registros de la Sociedad Misionera de la Iglesia indican que Budd, una persona nativa, mestiza, percibió la mitad de lo era pagado a los misioneros blancos.

Enrique Budd es recordado como un orador elocuente y escritor tanto en *cree* como en inglés. Él se ganó el afecto de aquellos a quienes sirvió, al exhibir claramente en su vida cotidiana los principios cristianos que predicaba y los valores que enseñó. Entre sus muchas contribuciones, son especialmente duraderas sus traducciones de las Escrituras y el Libro de Oración Común en la lengua *cree*.

Budd murió el 2 de abril de 1875, pocos días después de haber llevado a cabo los servicios de Pascua. Sus restos yacen en Le Pas, Manitoba.

**[Enrique Budd]**  
*Sacerdote, 1875*

Creador de la luz: Te damos gracias por tu sacerdote Enrique Budd, quien llevó el gran tesoro de las Escrituras a su pueblo la nación *cree*, ganando su confianza y amor. Haz que su ejemplo nos pueda llamar a la reverencia, a la disciplina y al amor, para que podamos glorificarte en palabra y obra; por Jesucristo nuestro Salvador, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

29

Sirácida (Eclesiástico) 11:1–6, 14, 17  
1 Tesalonicenses 5:13–18  
Juan 14:15–21

*Prefacio de un Santo (2)*

*22 de diciembre*

Nacida en Virginia, en 1840, Charlotte Diggs (Lottie) Moon fue hija de unos padres bautistas piadosos y ricos. Precoz en la educación, recibió una maestría en Filología Clásica, logrando con ello uno de los primeros títulos de postgrado otorgados a una mujer en el Sur. Ella poseía un don para los idiomas, habiendo aprendido primero los idiomas bíblicos y las lenguas romances—y luego, admirablemente, el mandarín.

La piedad de Lottie Moon se mantuvo rezagada detrás de su aprendizaje, durante su adolescencia permaneció indiferente a su herencia bautista. Durante un reavivamiento a la edad de dieciocho años, experimentó una poderosa conversión, dedicando el resto de su vida a Cristo.

Después de la universidad, Moon enseñó en escuelas de Alabama, Kentucky y Georgia, una de las pocas ocupaciones disponibles en el Sur para las mujeres profesionales. Otra vocación que se le hizo accesible fue cuando los Bautistas del Sur comenzaron en 1872 a designar mujeres como misioneras al extranjero; sólo un año después, a la edad de 33 años, aceptó su nombramiento como misionera a China.

Moon se estableció en el norte de China y continuó su labor como educadora de niñas. Pronto se inquieta en la enseñanza y comienza a evangelizar entre adultos, particularmente entre las mujeres. Sus supervisores desaprobaron su iniciativa, pero Moon ganó credibilidad rápidamente en razón de su facilidad para relacionarse de mujer a mujer.

La incesante correspondencia de Lottie Moon con mujeres bautistas en los Estados Unidos, en búsqueda de apoyo y del fomento de aspirantes a misioneros, fue clave en el floreciente movimiento misionero de la denominación. En 1887 apeló a las mujeres a realizar una ofrenda especial para los misioneros durante el período navideño. Su influencia llevó a la formación de la Unión Femenina Misionera en 1888, que continúa celebrando hasta el día de hoy la Ofrenda de Navidad Lottie Moon como un sello distintivo de la práctica bautista sureña.

Al llegar a China, Moon se mantuvo al margen de los chinos, considerándoles inferiores culturalmente. Sin embargo, con el tiempo se encontró a sí misma en un profundo respeto hacia la cultura china, con la adopción no sólo de su idioma, sino de su vestimenta y costumbres. Tal y como lo escribió: «Es relativamente fácil darse a la obra misionera, pero no es fácil darse a un pueblo extranjero. Con todo, esto último es mucho mejor y más verdadero trabajo que el primero.»

Lottie Moon murió en la Nochebuena de 1912.

**[Charlotte Diggs (Lottie) Moon]**

*Misionera en China, 1912*

Oh Dios, en Cristo Jesús has traído Buenas Nuevas a los que están lejos y a los que están cerca: Te alabamos por despertar en tu sierva Lottie Moon el celo por tu misión y por su fiel testimonio entre los pueblos de China. Provoca en nosotros el mismo deseo por tu obra en todo el mundo, y danos la gracia y los medios para lograrlo; por el mismo Jesucristo nuestro Salvador, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

148:1–6

Lecturas

Rut 1:15–19a

2 Corintios 5:16–21

Juan 1:29–33

*Prefacio de un Santo (2)*

El nacimiento de Jesús es un acontecimiento atestiguado por la historia y la revelación. Sin embargo, los evangelios no indican la fecha exacta del nacimiento porque no eran biografías en el sentido moderno y no se preocupaban de tales detalles biográficos que puedan interesar a cristianos más modernos. Tal interés empezó a crecer en el siglo IV, junto con el desarrollo de las observancias litúrgicas de los acontecimientos de la historia bíblica.

La fecha del 25 de diciembre como celebración de la Natividad se estableció en Roma hacia el año 336. El día que coincide con el solsticio de invierno era ya un día sagrado y festivo dedicado al nacimiento del sol invicto (*dies natalis solis invicti*); pero la correspondencia con la fecha histórica del nacimiento de Jesús fue defendida tenazmente por escritores sabios aunque ingeniosos. La observancia se extendió rápidamente por todo Occidente y es aceptada también por la mayoría de las iglesias orientales, en las cuales, sin embargo, no tiene la prominencia que tiene en Occidente.

El título completo de la fiesta data de la edición del Libro de Oración Común del año 1662. Antes de esa revisión, el día se conocía sólo como: «Día de la misa de Cristo».

## **La Natividad de nuestro Señor Jesucristo**

Oh Dios, que nos alegras con la fiesta anual del nacimiento de tu Hijo Jesucristo, concede que así como lo recibimos alegremente como Redentor, lo contemplemos con confianza cuando venga como juez; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

*Se usa uno de los conjuntos de salmos y lecturas de la página 000.*

*Prefacio de la Encarnación*

## **Un segundo propio para el día de Navidad**

Oh Dios, que has iluminado esta noche santa con el resplandor de la Luz verdadera, concédenos gozar también en el cielo a los que hemos conocido el misterio de esa luz en la tierra; donde contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

*Se usa uno de los conjuntos de salmos y lecturas de la página que sigue.*

*Prefacio de la Encarnación*

*25 de diciembre*

## Un tercer propio para el día de Navidad

Dios todopoderoso, que entregaste a tu Hijo unigénito para que tomara la naturaleza humana y naciera este día de una Virgen pura, concédenos que seamos renovados diariamente por tu Santo Espíritu a los que hemos nacido de nuevo y somos tus hijos por gracia y adopción; mediante nuestro Señor Jesucristo a quien contigo y el Espíritu Santo sea dado todo honor y gloria por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

I 96  
o 96:1-4,11-12

II 97  
o 97:1-4,11-12

III 98  
o 98:1-6

### Lecturas

Isaías 9:2-4,6-7  
Tito 2:11-14  
Lucas 2:1-14(15-20)

Isaías 62:6-7,10-12  
Tito 3:4-7  
Lucas 2:(1-14)15-20

Isaías 52:7-10  
Hebreos 1:1-12  
Juan 1:1-14

*Prefacio de la Encarnación*

Esteban, muy probablemente judío helenista, era uno de los “siete hombres, de buena fama, llenos de Espíritu y de saber” (Hechos 6:3), que fueron elegidos por los apóstoles para ser aliviados del cargo de “servir a las mesas y cuidar de las viudas”. Por este nombramiento de asistir a los apóstoles, Esteban, el primero nombrado entre los que el Nuevo Testamento llama “siete”, se convirtió en lo que la Iglesia tradicionalmente considera el trabajo y ministerio de los diáconos.

Aparentemente las actividades de Esteban incluían más que “servir a las mesas”, pues los Hechos de los Apóstoles hablan de que predicaba y obraba muchos milagros. Estas actividades le pusieron en conflicto con algunos judíos que le acusaron de blasfemia y lo condujeron ante el Sanedrín. El fuerte discurso pronunciado ante el Consejo se encuentra en el capítulo siete de los Hechos. La denuncia que hizo del Sanedrín enfureció tanto a los miembros del mismo que sin juzgarlo lo arrastraron fuera de la ciudad y le apedrearon hasta matarlo.

Saulo, luego llamado Pablo, estaba presente y aprobó la muerte de Esteban, pero el ejemplo de fe firme en Jesús dado por Esteban, y de la intercesión que hizo por sus perseguidores, habría de dar fruto en la misión y testimonio de Pablo después de su conversión. La comunidad cristiana de Jerusalén, alarmada ante las hostilidades de las autoridades judías, se dispersó; de esta manera el Evangelio de Cristo empezó a difundirse por vez primera fuera de Jerusalén.

## **San Esteban, diácono y mártir**

Te damos gracias, oh Señor de la gloria, por el ejemplo del protomártir Esteban, que mirando al cielo oró por sus perseguidores a tu Hijo Jesucristo que está a tu mano derecha; donde vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

31

*o* 31:1–5

### Lecturas

Jeremías 26:1–9,12–15

Hechos 6:8–7:2a,51c–60

Mateo 23:34–39

*Prefacio de la Encarnación*

*26 de diciembre*

Juan, hijo del Zebedeo, y su hermano Santiago abandonaron la ocupación de pescadores para hacerse discípulos y “pescadores de hombres”. Junto con Pedro y Santiago, se convirtió en uno del grupo íntimo de los tres discípulos que Jesús escogió para que le acompañaran en la resurrección de la hija de Jairo, en la transfiguración, y en el jardín de Getsemaní.

El evangelio informa que Juan y su hermano Santiago eran tan extremistas e impetuosos que Jesús los apodó de “Boanerges”, es decir, “hijos del trueno”. También parecían ambiciosos ya que pedían los puestos de honor de sentarse a la derecha e izquierda de Jesús cuando estuviera en su reino. Con todo, eran fieles compañeros, dispuestos, sin conocer el riesgo, a beber de la copa que Jesús bebería. Cuando los otros discípulos enfadados respondieron a la audacia de los hermanos de pedir tal honor, Jesús explicó que en su reino el liderazgo se ejerce estando al servicio de todos.

Si, como es costumbre, se identifica a Juan como al «discípulo que Jesús amaba», entonces claramente gozaba de una relación muy especial con su maestro. Se reclinó cerca de Jesús en la Última Cena, al pie de la cruz recibió la responsabilidad de cuidar de su madre y fue el primero en comprender el significado de la tumba vacía.

Los Hechos de los Apóstoles refieren cómo Juan acompañó a Pedro en varias ocasiones: cuando curaron al tullido que estaba a la puerta del Templo llamada Hermosa, cuando comparecieron ante el Sanedrín, en la prisión, y en la misión a Samaria para imponer las manos sobre los nuevos conversos a fin de que recibieran el Espíritu Santo.

Según la tradición, Juan fue más tarde a Asia Menor y se estableció en Éfeso. Bajo el emperador Domiciano fue exiliado a la isla de Patmos donde tuvo las visiones que se describen en el Apocalipsis. A Ireneo, hacia el final del siglo segundo, le gustaba recordar cómo Policarpo, en su ancianidad, hablaba del apóstol a quien conoció durante su juventud en Éfeso. Probablemente Juan murió allí. Se dice que es el único de los doce que vivió una larga vida y que no sufrió el martirio.

## **San Juan, apóstol y evangelista**

Derrama sobre la Iglesia, oh Señor, el resplandor de tu luz, para que siendo iluminados por la enseñanza del apóstol y evangelista Juan, caminemos a la luz de tu verdad, para que al final logremos la plenitud de la vida eterna; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

92

*o* 92:1–4,11–14

### **Lecturas**

Éxodo 33:18–23

1 Juan 1:1–9

Juan 21:19b–24

*Prefacio de la Encarnación*

*27 de diciembre*

Herodes el Grande, gobernador de los judíos, colocado en el trono por los romanos el año 40 antes de Cristo, mantuvo la paz en Palestina durante 37 años. El historiador judío Josefo habla del despiadado control y de la genuina habilidad con que gobernaba, señalando que era “un hombre de incalculable barbarie hacia cualquiera”. Idumeo, casado con la hija de Hircano, y el último gobernante legal hasmoneo, Herodes vivía en constante miedo de perder el trono. No es de sorprender que el informe de los magos sobre el nacimiento de un niño rey de los judíos (Mateo 2) le causara enfado y sobresalto. Aunque el acontecimiento no aparece en la historia civil, la matanza de los Inocentes cuadra muy bien con la descripción conocida del carácter de Herodes.

Para protegerse de ser suplantado por un rey niño, Herodes mandó matar a todos los niños varones de Belén y de toda su comarca, de dos años para abajo. No se sabe cuántos murieron, pero la Iglesia siempre los ha honrado como mártires. Agustín de Hipona los llamó “capullos quemados por la helada de la persecución en el mismo momento en que brotaron”.

## Los Santos Inocentes

Oh Dios, recordamos hoy la matanza de los Santos Inocentes de Belén por el rey Herodes. Te rogamos que recibas en tus brazos misericordiosos a todas las víctimas inocentes y con tu gran poder frustres los designios de los malvados tiranos y establezcas el reinado de la justicia, la paz y el amor; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

124

Lecturas

Jeremías 31:15–17  
Apocalipsis 21:1–7  
Mateo 2:13–18

*Prefacio de la Encarnación*

*28 de diciembre*

La vida y muerte de Tomás Becket ha intrigado a estudiosos y eclesiásticos durante siglos. ¿Fue un político o un santo? ¿O tal vez las dos cosas?

Nació en Londres en 1118 de una rica familia normanda y se educó en Inglaterra y en Francia. Luego llegó a ser administrador de Teobaldo, arzobispo de Cantórbery. Más tarde fue enviado a estudiar derecho a Italia y a Francia y, después de ordenado de diácono, se le dio el cargo de archidiácono de Cantórbery. Su pericia administrativa no pasó desapercibida al rey Enrique II, que ante la sorpresa de Tomás, le nombró canciller de Inglaterra. Tomás y el rey se hicieron amigos inseparables. Debido a la incuestionable lealtad de Becket y al apoyo de los intereses del rey en la Iglesia y en el Estado, Enrique logró que Tomás fuera elegido arzobispo de Cantórbery en 1162. Becket, previendo una ruptura con su señor el rey, rehusaba aceptar. Como arzobispo, cambió, como él mismo nos lo dice: “de ser un patrono de actores y seguidor de sabuesos a un pastor de almas”. También defendió los intereses de la Iglesia en oposición a los de su antiguo amigo y patrocinador, el rey. La contienda entre los dos se tornó tan encarnizada que Tomás prefirió el exilio voluntario en una abadía de Francia.

Cuando seis años más tarde regresó a Inglaterra, la frágil reconciliación entre Enrique y el arzobispo se quebrantó. Se dice que en un arranque de cólera el rey preguntó a sus cortesanos: “¿Quién me libraré de este revoltoso sacerdote?” Cuatro barones, creyendo que las palabras del rey eran una orden, llegaron a Cantórbery y encontrando al arzobispo en la catedral le mataron con sus espadas. Más tarde, cuando los monjes de Cantórbery desnudaron el cuerpo de Tomás para lavarlo y prepararlo para el entierro, descubrieron que bajo las vestiduras episcopales de su mundano y resuelto arzobispo había un cilicio. Aunque tal vestimenta no prueba que una persona sea santa, claramente indica que Tomás, en el ejercicio de su oficio, estuvo motivado por algo más que las consideraciones políticas. Sus últimas palabras a los barones, antes de recibir el golpe mortal, fueron: “Con gusto muero en el nombre de Jesús y en defensa de la Iglesia”.

**Tomás Becket**

*Arzobispo de Cantórbery, 1170*

Oh Dios nuestra fortaleza y salvación, que escogiste a tu siervo Tomás Becket para que fuera un pastor de tu pueblo y defensor de la Iglesia, guarda a tu familia de toda maldad y presenta entre nosotros a fieles pastores y líderes que sean sabios en las enseñanzas del Evangelio; mediante Jesucristo el pastor de las almas, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

125

2 Esdras 2:42–48  
1 Juan 2:3–6, 15–17  
Marcos 11:24–33

*29 de diciembre*

Frances, descendiente de afroamericanos y nativoamericanos, nació en 1861 en una cabaña de troncos en Holmesville, Mississippi. Criada por sus abuelos, se fue a vivir más tarde con un hermano en Nueva Orleans, en donde asistió a la escuela y al Straight College.

Cuando aún era joven, Gaudet dedicó su vida a la reforma penitenciaria. En 1894, comenzó a celebrar reuniones de oración por los prisioneros negros. Les escribió cartas, les entregó mensajes, y les consiguió ropa. Más adelante, también extendió este ministerio a los prisioneros blancos. Su dedicación a los presos y a la reforma penal ganó el respeto de los funcionarios de prisiones, de las autoridades de la ciudad, del gobernador de Luisiana, y de la Asociación para la Reforma Penitenciaria.

En 1900 fue delegada a la Convención Internacional de la Unión Cristiana de Mujeres por la Abstinencia de bebidas alcohólicas en Edimburgo, Escocia. Gaudet trabajó en la rehabilitación de jóvenes negros arrestados por vagancia o por delitos menores, siendo por ello la primera mujer en apoyar a los jóvenes delincuentes en Louisiana. Sus esfuerzos ayudaron a fundar el Tribunal de Menores.

Profundamente comprometida con la prestación de una buena educación, finalmente compró una granja y fundó la Escuela Normal e Industrial Gaudet. A la larga, ésta se expandió en más de 105 hectáreas con numerosos edificios, y también sirvió como un internado para niñas y niños de madres trabajadoras. Gaudet se desempeñó como su directora hasta el año 1921, cuando donó la institución a la Iglesia Episcopal en Louisiana. A pesar de su cierre en 1950, la Casa Episcopal Gaudet abrió sus puertas en el mismo lugar cuatro años más tarde para servir a niños afroamericanos de entre cuatro y dieciséis años.

Frances Joseph Gaudet murió el 30 de diciembre de 1934.

**Frances Joseph Gaudet**

*Educadora y reformadora de prisiones, 1934*

Misericordioso Dios, que levantaste a tu sierva Frances Joseph Gaudet a trabajar por la reforma penitenciaria y la educación de su pueblo: Concede que, alentados por el ejemplo de su vida, podamos trabajar por aquellos a quienes se les niega la plenitud de la vida por razones de encarcelamiento y por aquellos que carecen de acceso a la educación; por Jesucristo, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

146

Lecturas

Lamentaciones 3:26–36

Hechos 16:25–34

Juan 13:31–35

*Prefacio de un Santo (2)*

En la Catedral de Cantórbery, el 29 de junio de 1864, día de San Pedro, fue ordenado Samuel Ajayi Crowther (c. 1807—1891) como el primer obispo africano en Nigeria para «los países de África Occidental más allá de los límites de los dominios de la Reina.»

Los dones de Crowther para la Iglesia fueron numerosos. Un lingüista experto que ayudó a traducir la Biblia y el Libro de Oración Común al yoruba y otras lenguas del África Occidental. Fundó escuelas y centros de formación, en donde fomentó el estudio del Evangelio, los asuntos autóctonos, las siembras básicas de subsistencia y diferentes métodos de cultivo que permitieron a los estudiantes desarrollar como fuentes de ingresos a las plantas de algodón.

En 1822, Crowther, cuando aún era un niño, fue capturado durante una guerra civil de Nigeria y vendido a esclavistas portugueses. Interceptados por una patrulla británica antiesclavista, el buque y su carga humana fueron llevados a Freetown, Sierra Leona, un paraíso para los libertos, posterior a la prohibición de la trata de esclavos por el Parlamento Británico en 1807. Estando allí, Crowther fue educado en una escuela de la Sociedad Misionera de la Iglesia (CMS, por sus siglas en inglés), siendo bautizado en 1825, y llegando a ser maestro en Sierra Leona; un centro muy activo del ministerio cristiano africano que logró enviar ministros laicos y ordenados autóctonos a lo largo de toda África Occidental.

Las habilidades de Crowther para el liderazgo pronto se hicieron evidentes, y en 1842 la CMS le envió a su centro de entrenamiento de Islington, Inglaterra. Fue ordenado sacerdote un año después, regresando a Sierra Leona, y trasladándose luego a territorio yoruba. También realizó extensos viajes misioneros al interior de Nigeria, en donde sus encuentros con los musulmanes le hicieron conocer como una persona humilde, paciente en la escucha y un compañero atento, no dado a polemizar en el diálogo.

Para el momento de su ordenación como obispo, los británicos trataron de mantener la actividad misionera exclusivamente bajo el control de los clérigos británicos blancos, algunos de los cuales se dedicaron a subvertir la autoridad de Crowther, algo que él soportó con paciencia, al tiempo que continuó activamente su labor expansiva entre los africanos. A pesar de las dificultades, el logro de Crowther fue considerable, y ha sido reconocido como el cristiano africano más ampliamente conocido del siglo XIX. Él creó una base sólida desde la cual una generación mucho más posterior de líderes africanos autóctonos surgió para trazar su propio futuro político y eclesial.

**[Samuel Ajayi Crowther]**

*Obispo en los territorios del Níger, 1891*

Dios todopoderoso, que rescataste de la esclavitud a Samuel Ajayi Crowther, enviándolo a predicar la Buena Nueva de Jesucristo a su pueblo en Nigeria, y lo hiciste el primer obispo de la gente de África Occidental: Concede que aquellos que siguen sus pasos puedan cosechar lo que han sembrado y encontrar abundante ayuda para la cosecha; por aquel que asumió la forma de un esclavo para que podamos ser libres, el mismo Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

119:57–64

Lecturas

Isaías 60:4–9

Romanos 8:15–23

Mateo 9:35–38

*Prefacio de Pentecostés*

La designación de este día como la fiesta del santo Nombre es nueva en la revisión del Libro de Oración común de 1979. Los libros de oración anglicanos anteriores la llamaban la fiesta de la circuncisión. Claro está que el primero de enero es el octavo día después del día de la Navidad, y el Evangelio de Lucas dice que a los ocho días de su nacimiento el niño fue circuncidado y se le dio el nombre de Jesús.

La ley de Moisés exigía que todo niño varón fuera circuncidado a los ocho días de su nacimiento (Levítico 12:3); y desde hacía ya mucho tiempo era costumbre celebrar en esta ocasión una fiesta en la cual se reunían familiares y amistades para ser testigos del nombramiento del niño.

La conmemoración litúrgica de la circuncisión tiene origen gálico, y un concilio celebrado en Tours en 567 decretó que el día fuera celebrado como día de ayuno para contrarrestar las festividades paganas que celebraban el nuevo año. Según la tradición romana, el primero de enero se observaba como el día octavo de la Navidad, con devoción especial a la Virgen Madre.

Los primeros predicadores del Evangelio enfatizaron el nombre para mostrar que Jesús, aunque era Hijo de Dios, era hombre de carne y hueso y conoció la muerte, y a quien Dios resucitó de entre los muertos a fin de que fuera el Salvador (Hechos 2:32; 4:12). Se le dio el nombre de Jesús, como explicó el ángel a José, porque “salvaría a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21). (La palabra en hebreo significa “salvador” o “libertador”).

Entonces, como ahora, la gente ansiaba ser liberada de los males: políticos, sociales y espirituales. El nombre de Jesús nos recuerda la libertad verdadera que nos llega por Jesús, el Cristo.

## **El santo Nombre de Nuestro Señor Jesucristo**

Padre eterno, que diste a tu Hijo encarnado el santo nombre de Jesús para que fuera el signo de nuestra salvación, te suplicamos que siembres en cada corazón el amor hacia aquel que es el Salvador del mundo, nuestro Señor Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, en gloria eternal. *Amén.*

Salmo

Lecturas

8

Éxodo 34:1–8

Romanos 1:1–7

*o, solamente en el año A, Filipenses 2:9–13*

Lucas 2:15–21

*Prefacio de la Encarnación*

*1 de enero*

Vedanayagam Samuel Azarías (1874-1945) fue el primer obispo indio de la Iglesia Anglicana. Celoso en la promoción del crecimiento de la iglesia, fue también un gran defensor del ecumenismo y la unidad de la iglesia entre numerosas denominaciones protestantes de la India.

Su padre fue un vicario rural y su madre dedicó largas horas en la instrucción religiosa de su hijo. Después de más de una década trabajando con la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA, por sus siglas en inglés), fue ordenado sacerdote en 1909, y en 1912 fue ordenado obispo de la nueva diócesis de Dornakal, una populosa diócesis ubicada en dos áreas de Madrás.

Azarías representó una iglesia anglicana de corriente amplia que privilegió el evangelismo y que centró gran parte de su predicación en la resurrección. Su ministerio trascendió las diferencias de clase y se centró en gran medida en los “intocables” miembros de castas de las zonas rurales. El tradicional anglicanismo episcopal frustró a muchos líderes políticos indios, quienes esperaban que él pudiera ser una voz líder del nacionalismo indio. Azarías también se opuso fuertemente en un asunto a Mahatma Gandhi, quien fue un inalterable opositor a los esfuerzos cristianos por convertir indios. Azarías vio a la conversión como algo fundamental de la misión cristiana. Gandhi reconoció que la religión hindú dominante necesitaba una reforma, pero Azarías fue más allá y dijo que era represiva y basada en un sistema destructivo de castas. Él dijo, “Es por la proclamación de la verdad que la Iglesia primitiva volvió al mundo al revés... Esto es lo que va a redimir hoy a la sociedad india y a emanciparla de la esclavitud de los siglos.”

En 1935 la diócesis de Dornakal había ordenado 250 sacerdotes indios y más de 2.000 maestros rurales, además de un número creciente de clínicas médicas, sociedades cooperativas, y prensas de impresión. Viajando por su vasta diócesis en bicicleta o en carro tirado por bueyes, y acompañado por su esposa y su compañero de trabajo, Anbu, Azarías a menudo elaboraba sus sermones para el pueblo en torno a “los cuatro demonios -- La suciedad, la enfermedad, la deuda, y la bebida”. Él creyó en la adaptación de la liturgia a la cultura local. La Catedral de la Epifanía, en Dornakal, que tomó un cuarto de siglo para su construcción, fue una declaración arquitectónica de la visión del obispo, mezclando diseños musulmanes, hindúes y cristianos. Él lo vio como una declaración visual de que los dones y la belleza de otras tradiciones religiosas encontraban su cumplimiento en el cristianismo.

**[Vedanayagam Samuel Azarías]**

*Primer obispo anglicano indio, Dornakal, 1945*

Emmanuel, Dios con nosotros, que hiciste tu hogar en toda cultura y comunidad sobre la tierra: Te damos gracias porque levantaste a tu siervo Samuel Azarías como el primer obispo oriundo de la India. Concede que podamos ser fortalecidos por su testimonio de tu amor al no considerar casta o clase alguna, y por sus esfuerzos por la unidad de la Iglesia en la India; que la gente de muchas lenguas y culturas pueda con una sola voz darte gloria, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ahora y por siempre. *Amén.*

**Salmo**

37:23–31

**Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 4:1–12

Hechos 14:21–27

Lucas 9:46–50

*Prefacio de Dios Padre*

Guillermo Passavant fue un pastor luterano de Pennsylvania que dejó un legado de servicio extraordinariamente rico. Lo impulsó el deseo de ver las consecuencias del Evangelio de forma práctica en la vida de las personas necesitadas. Para Passavant, el compromiso de la Iglesia con el Evangelio no debe ser sólo espiritual. Debe ser visible. Para él, era esencial que los principios del Evangelio resultaran en acciones misioneras claras.

Passavant fue un pastor parroquiano de corazón, y sirvió con esa aptitud durante la mayor parte de su ministerio, a la vez de procurar otros deberes. Passavant fue el fundador de numerosos hospitales, orfanatos y otras instituciones de caridad, principalmente en el oeste de Pennsylvania; no obstante, el alcance de sus esfuerzos se extendió desde Boston y Nueva York en el Este a Chicago y Milwaukee en el centro Oeste. Muchas de estas instituciones continúan hasta el día de hoy.

En una visita a Alemania, Passavant entró en contacto con Theodor Fliedner, el fundador del movimiento para la reconstitución de las diaconisas entre los luteranos alemanes, y en 1849, invitó a venir a Fliedner a Pittsburgh, y a traer junto con él a cuatro de sus diaconisas para servir en el hospital de esa localidad. Un año más tarde, en 1850, Passavant consagró la primera diaconisa luterana estadounidense comenzando así el movimiento de diaconisas entre los luteranos de América.

Passavant también comprendió la importancia de la educación y fue el fundador de varios centros educativos de su Iglesia repartidos por todo el centro Oeste, estando entre los principales el Thiel College, una universidad afiliada a la Iglesia Luterana en Greenville, Michigan.

Además de su trabajo caritativo, filantrópico y educativo, y de su acompañamiento durante los primeros años del movimiento de diaconisas, Passavant también fue un comunicador de vanguardia de su tiempo. Fundó dos periódicos eclesiales, *El misionero* y *El obrero*, ambos diseñados para interpretar la misión de la Iglesia, en consonancia con las confesiones luteranas, con el fin de suscitar en los fieles el deseo por el servicio amoroso a los necesitados más allá de la raza, el color, el credo, o el origen nacional. Posteriores generaciones de comunicadores luteranos verían en Passavant uno de los pioneros de su vocación.

Passavant murió el 3 de enero de 1894.

*3 de enero*

**[Guillermo Passavant]**

*Testigo profético, 1894*

Dios misericordioso, te damos gracias por Guillermo Passavant, que trajo el movimiento de diaconisas alemanas a los Estados Unidos para que mujeres devotas pudieran ayudarlo en la fundación de orfanatos y hospitales para las personas necesitadas y proveer la educación teológica de los futuros ministros y ministras. Inspíranos con su ejemplo, para que podamos ser incansables en la atención de las necesidades de todas y todos los que están enfermos y sin amigos; por Jesús, el médico divino, quien nos ha preparado una morada eterna, y que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, en gloria eterna. *Amén.*

Salmo

147:1–7

Lecturas

Isaías 29:17–24

Apocalipsis 3:14–22

Lucas 13:10–22

*Prefacio de Dios Espíritu Santo*

Isabel Ana Seton fue la fundadora de las Hermanas de la Caridad, la primera comunidad de hermanas nativas de los Estados Unidos. También fue esposa, viuda, madre, educadora, activista social y líder espiritual.

Isabel Ana nació en Nueva York en 1774. Ella sufrió una infancia turbulenta, y padeció de severos ataques de depresión. No obstante, logró sobrevivir entregándose a la poesía, a las clases de piano, y a la devota participación en la Iglesia Episcopal.

En 1795 se casó con Guillermo Seton, presidiendo para tal ocasión Samuel Provoost, el primero obispo episcopal de Nueva York. Tres años más tarde, su suegro muere dejando a su esposo con la responsabilidad de una familia numerosa y un negocio familiar en crisis y a Isabel con una gran familia heredada por cuidar. En 1801 el negocio fracasó y los Seton lo perdieron todo. Al poco tiempo, su esposo manifestó síntomas de tuberculosis, y en 1803 se embarcaron hacia Italia con la esperanza de que el clima cálido pudiera curar su enfermedad. Temiendo que fuera fiebre amarilla, las autoridades italianas los dejaron en cuarentena en un frío hospital de piedra para moribundos. Guillermo murió al poco tiempo y dejó a Isabel Ana como joven viuda con cinco hijos y pocos recursos. Estando en Italia, ella descubrió el catolicismo romano.

Al regresar a Nueva York, se encontró con una amarga oposición hacia sus nuevas inclinaciones religiosas. Con cinco hijos que mantener, se sintió sola y alejada. Se volvió hacia el clero católico romano en busca de apoyo, y en 1805 se convirtió oficialmente al catolicismo romano.

En 1806, conoció al Padre Luis Dubourg, S.S. quien deseaba comenzar una congregación de religiosas, bajo el modelo francés de la Hijas de la Caridad. En 1809 Ana Isabel tomó los votos y se convirtió en la "Madre Seton" para una pequeña comunidad de siete mujeres dedicadas a la enseñanza. Las hermanas recibieron tierras en las zonas rurales de Maryland, y en 1810 abrieron la Escuela Libre San José para educar niñas de escasos recursos. Las hermanas entrelazaron el ministerio social, la educación y la formación religiosa en sus diferentes trabajos. La Madre Seton envió hermanas para manejar orfanatos en Filadelfia y Nueva York.

Isabel Ana Seton continuó siendo la Madre de las Hermanas de la Caridad hasta su muerte el 4 de enero de 1821.

**[Isabel Seton]**

*Fundadora de las Hermanas de la Caridad en Norteamérica, 1821*

Santo Dios, tú bendijiste a Isabel Seton con tu gracia como esposa, madre, educadora y fundadora, para que pudiera dedicar su vida al servicio de tu pueblo: Ayúdanos, por su ejemplo, a expresar nuestro amor por ti en el amor hacia los demás; por Jesucristo nuestro redentor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

119:105–112

**Lecturas**

2 Esdras 2:15–24  
Romanos 16:19–20  
Lucas 14:15–23

*Prefacio de un Santo (2)*

El nombre de “epifanía” se deriva de la palabra griega que significa “manifestación” o “aparición”. Los libros de oración anglicanos interpretan la palabra con un título alternativo: “La manifestación de Cristo a los gentiles”. Por supuesto, la última frase hace referencia a la narración de los magos procedentes de Oriente.

La observancia del 6 de enero se encuentra ya a finales del siglo segundo en Egipto. La fiesta incluía las conmemoraciones de la visita de los magos conducidos por una estrella a Belén, el bautismo de Jesús en las aguas del río Jordán, y el primer milagro de Jesús, el cambio del agua en vino en las bodas de Caná de Galilea, todo esto visto como una manifestación del Señor encarnado.

La Epifanía es todavía la fiesta principal de la encarnación en las iglesias orientales, y el triple énfasis es todavía prominente. En Occidente, sin embargo, incluidas las iglesias anglicanas, la historia de los magos ha tendido a eclipsar las otras dos conmemoraciones. La reforma moderna del leccionario, reflejada en el Libro de Oración de 1979, ha recobrado la trilogía primitiva, colocando el evento del bautismo como tema del primer domingo después de la Epifanía en los tres años, y la historia del milagro de Caná en el evangelio del segundo domingo después de la Epifanía en el año C.

## La Epifanía de nuestro Señor Jesucristo

Oh Dios, que por la guía de una estrella manifestaste a tu único Hijo a los pueblos de la tierra, conduce a tu presencia a los que te conocemos por la fe donde podamos contemplar tu gloria cara a cara; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

72

*o* 72:1-2,10-17

Isaías 60:1-6,9

Efesios 3:1-12

Mateo 2:1-12

*Prefacio de la Epifanía*

*6 de enero*

Harriet Bedell nació el 19 Marzo de 1875. Inspirada por un misionero episcopal, se inscribió como estudiante en la Escuela de formación para diaconisas de Nueva York, en donde fue instruida en religión, misiones, educación e higiene. Posteriormente, se convirtió en una misionera y maestra entre los cheyenne en la Misión de Whirlwind en Oklahoma. En 1916, fue enviada a la Villa Stevens, en Alaska, en donde finalmente fue consagrada como diaconisa en 1922. También se desempeñó como maestra y enfermera en San Juan, lugar ubicado en el Desierto en Allakaket, a sólo 40 millas al sur del Círculo polar ártico, lugar donde viajó en varias oportunidades mediante trineos tirados por perros, visitando aldeas muy remotas. Durante sus últimos años en Alaska, Bedell abrió un internado.

En 1932, habiendo oído de la grave situación de los seminoles en la Florida, Bedell utilizó su propio salario para volver a abrir una misión entre los indios Mikasuki. Allí, trabajó para reavivar algunas de las artesanías tradicionales: la confección de muñecas, la cestería, e los intrincados diseños de mosaicos en tela. La tienda de arte y artesanías que establecieron para vender sus productos mejoró la economía de la Misión de Blades Cross. Aunque obligada a retirarse oficialmente a los 63 años, Bedell continuó su ministerio de salud, educación y empoderamiento económico hasta 1960 cuando el huracán Donna acabó con su misión.

Activa en sus ochenta, la diaconisa Bedell condujo un promedio de 20.000 millas por año durante su ministerio. Fue una de las escritoras más populares del periódico misionero episcopal nacional, *El Espíritu de las misiones*. Bedell ganó el reconocimiento de los pueblos indígenas gracias a su compasión y al respeto por sus formas de vida y creencias. Con el tiempo, aún activa en el ministerio entre los cheyenne, fue adoptada por la tribu y recibió el nombre de «Mujer pájaro». La diócesis del suroeste de la Florida viene celebrando desde hace mucho tiempo, el día 8 de enero, el aniversario de la muerte de Harriet Bedell, ocurrida en 1969.

**Harriet Bedell**

*Diaconisa y misionera, 1969*

Santo Dios, que escogiste a tu fiel sierva Harriet Bedell para ejercer el ministerio de diaconisa y ser misionera entre los pueblos indígenas: Llénanos de compasión y respeto por todas las personas, y empodéranos para el trabajo del ministerio en todo el mundo; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

96:1–7

**Lecturas**

Proverbios 8:32–9:6

Romanos 16:1–2

Mateo 5:1–12

*Prefacio de Apóstoles y Ordenaciones*

Julia Chester Emery nació en 1852 en Dorchester, Massachusetts. En 1876 sucedió a su hermana María como secretaria nacional de Mujeres auxiliares de la Junta de Misiones que había sido establecida por la Convención General de 1871.

Durante los cuarenta años que sirvió como secretaria, Julia ayudó a la Iglesia a que reconociera su vocación de proclamar el Evangelio tanto en casa como en tierras lejanas. La fe, la valentía y el espíritu de aventura, junto con la habilidad de inspirar a otros, hicieron de ella una líder respetada y valorada en toda la Iglesia.

Visitó todas las diócesis y distritos misioneros dentro de Estados Unidos animando y ampliando el trabajo de las Mujeres auxiliares. En 1908 sirvió como delegada al Congreso Pananglicano de Londres. Desde allí viajó por todo el mundo, visitando misiones en zonas tan lejanas como China, Japón, Hong Kong, Filipinas, Hawái, y luego en todas las diócesis de la costa del Pacífico antes de regresar a Nueva York. A pesar de que el viajar no era fácil, escribió que lo hacía “con la esperanza de ampliar la visión, de abrir nuevas oportunidades de servicio y de aceptar nuevas tareas”.

Por su liderazgo se estableció una red de sucursales de las Mujeres auxiliares que compartía la visión y el compromiso de la misión de la Iglesia. El énfasis en programas educacionales, un creciente reconocimiento de temas sociales, el desarrollo del liderazgo entre las mujeres y la creación de la Ofrenda Unida de Acción de Gracias (OUG) forman parte del legado que Julia dejó a la Iglesia cuando se jubiló en 1916.

En 1921, año en que murió, apareció esta nota en el *Espíritu de las misiones*: “En todas estas empresas de la Iglesia, ninguna agencia ha logrado tanto en los últimos cincuenta años para expandir la obra misionera de la Iglesia como las Mujeres auxiliares”. La mayoría de esos logros se obtuvieron gracias al espíritu creador de quien fuera la secretaria nacional durante cuarenta de esos cincuenta años, Julia Chester Emery.

**Julia Chester Emery**  
*Misionera, 1922*

Oh Dios de toda la creación, que nos convocas en Cristo para lograr discípulos de todas las naciones y proclamar tu amor y misericordia, concédenos, siguiendo el ejemplo de tu sierva Julia Chester Emery que tengamos la visión y el valor de proclamar el Evangelio hasta los confines de la tierra; por Jesucristo nuestra luz y salvación, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

67

Isaías 61:1–3  
Romanos 12:6–13  
Marcos 10:42–45

*Prefacio de un Santo (2)*

*9 de enero*

Guillermo Laud nació en 1573 y llegó a ser arzobispo de Cantórbery en 1633 después de haber sido el principal consejero eclesiástico de Carlos I durante varios años. Fue el más prominente de una generación nueva de eclesiásticos descontentos con muchas de las prácticas rituales que se habían desarrollado durante el reinado de Isabel I y se oponía con ahínco a los “puritanos”.

Laud creía que la Iglesia de Inglaterra se mantenía en continuidad directa con la Iglesia medieval, e insistía en la unidad de la Iglesia y el Estado, exaltando la función del rey como supremo gobernante. Enfatizaba el sacerdocio y los sacramentos, en particular la eucaristía, y causaba consternación al insistir que se reverenciara el altar, colocándolo en la posición de antes de la Reforma contra la pared este de la iglesia, y rodeándolo de una barandilla.

Como jefe de las cortes de la Alta Comisión y de la llamada Cámara de las Estrellas, Laud era aborrecido por las severas sentencias dadas a prominentes puritanos. También resultaba antipático a la mayoría por defender políticas no populares del rey Carlos, por apoyar la guerra contra Escocia en 1640, y por tratar de independizar a la Iglesia del Parlamento. Fue acusado de alta traición por el Parlamento en 1640, y finalmente decapitado el 10 de enero de 1645.

La reputación de Laud ha permanecido controvertida hasta el presente. Honrado como mártir y condenado como fanático intolerante, defendió con compasión los derechos de la gente humilde en contra de los terratenientes. Fue honesto, devoto, leal al rey y a los derechos y privilegios de la Iglesia de Inglaterra. Trató de reformar y proteger la Iglesia de acuerdo a sus sinceras convicciones. Pero en muchos aspectos estaba desfasado respecto a la opinión de la mayoría de sus conciudadanos, especialmente con referencia al “derecho divino de los reyes”.

Murió noblemente, rezando en el patíbulo: “Que el Señor reciba mi alma, tenga misericordia de mí, y bendiga a este reino con paz y caridad, para que esta efusión cristiana de sangre no caiga sobre ellos”.

**Guillermo Laud**

*Arzobispo de Cantórbery, 1645*

Oh Señor, consérvanos constantes en la fe y apasionados dando testimonio para que, como tu siervo Guillermo Laud, vivamos en tu temor, muramos en tu favor y descansemos en tu paz; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

73:24–29

Lecturas

Isaías 6:1–8

Hebreos 12:5–7, 11–14

Mateo 10:32–39

*Prefacio de un Santo (2)*

*10 de enero*

Aelred nació en 1109 de una familia que durante mucho tiempo había sido tesorera del santuario de Cuthbert de Lindisfarne en la catedral de Durham. Siendo todavía joven fue enviado a estudiar los modales de la clase alta a la corte del rey David de Escocia, hijo de la reina Margarita. Los hijastros del rey Simón y Waldef fueron sus modelos e íntimos amigos. Después de una desilusión intensa y lucha interna, Aelred fue al condado de York, donde se hizo monje cisterciense en la abadía de Rievaulx en 1133.

Aelred se convirtió pronto en una figura importante en la vida de la Iglesia inglesa. Enviado a Roma en negocios diocesanos por al arzobispo Guillermo de York, regresó por el camino de Claraval. Allí causó profunda impresión a Bernardo, quien animó al joven monje a escribir su primera obra *El espejo de la caridad*, sobre la perfección cristiana. En 1143 Aelred dirigió la fundación de otra casa cisterciense en Revesby. Cuatro años más tarde fue nombrado abad de Rievaulx. A su muerte en 1167, por una enfermedad dolorosa de los riñones, la abadía contaba con 600 monjes, incluido el biógrafo y amigo de Aelred, Walter Daniel. Durante este período, Aelred escribió su obra más conocida, *Amistad espiritual*.

La amistad, enseña Aelred, es a la vez un regalo de Dios y una creación del esfuerzo humano. Mientras que el amor es universal y dado libremente a todos, la amistad es un amor particular entre personas, de la cual tenemos el ejemplo de Jesús y de Juan, el discípulo amado. Como abad, Aelred permitía a los monjes darse la mano y manifestarse mutuamente la amistad. Siguiendo el espíritu de Anselmo de Cantórbery y Bernardo de Claraval, Aelred escribió:

Hay cuatro cualidades que caracterizan al amigo: la lealtad, la recta intención, la discreción y la paciencia. La recta intención no busca otra cosa que a Dios y el bien natural. La discreción posibilita la comprensión de lo que se hace por un amigo, y la habilidad para saber cuándo corregir las faltas. La paciencia le capacita a uno para ser reprendido justamente, o para soportar la adversidad por causa de otro. La lealtad guarda y protege la amistad en tiempos buenos y adversos.

**Aelred**

*Abad de Rievaulx, 1167*

Dios Todopoderoso, que dotaste al abad Aelred con el don de la amistad cristiana y la sabiduría para guiar a otros en el camino de la santidad: Concede a tu pueblo el mismo espíritu de afecto mutuo, para que, en el amarnos unos a los otros, podamos conocer el amor de Cristo y regocijarnos en el don de tu eterna bondad; mediante el mismo Jesucristo, nuestro Salvador, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

**Salmo**

36:5–10

**Lecturas**

Rut 1:15–18  
Filipenses 2:1–4  
Marcos 12:28–34a

*Prefacio de un Santo (2)*

*12 de enero*

Hilario, obispo de Poitiers, escribió prolíficamente sobre las Sagradas Escrituras y teología, fue un orador y poeta a quien se atribuyen algunos de los himnos latinos más antiguos. Agustín le llamó “doctor ilustre de las iglesias”. Jerónimo le consideró “la trompeta de los latinos contra los arrianos”.

Hilario nació de una familia pagana, rica y poderosa en la ciudad de Poitiers, Galia, hacia el año 315. En sus escritos describe las etapas espirituales que le condujeron a la fe cristiana. Recibió el bautismo cuando tenía unos treinta años.

En 350, Hilario fue consagrado obispo de Poitiers. Aunque puso objeciones, fue finalmente persuadido por las aclamaciones del pueblo. Él probó ser un obispo hábil y valiente. También demostró su ortodoxia en el año 355 frente a la exigencia hecha a los obispos por el emperador Constancio de suscribir, bajo pena de exilio, una sentencia condenatoria en contra de Atanasio. Hilario escribió a Constancio suplicándole paz y unidad. No obstante, su ruego no logró resultados, y, al desasociarse de tres obispos arrianos en Occidente, Constancio mandó a Julián (nombrado más tarde el “apóstata”) que le exiliara a Frigia. Permaneció allí durante tres años, sin quejarse, escribiendo comentarios bíblicos y su obra más importante: *Sobre la Trinidad*.

Un grupo de “semi-arrianos”, que esperaba su apoyo, le invitó a un concilio en Seleucia, Asia, al que asistían arrianos en su mayoría; con extraordinaria valentía, en medio de una reunión hostil, Hilario defendió el concilio de Nicea y la enseñanza sobre la Trinidad, sin apoyar en nada a los “semi-arrianos”. De nuevo escribió a Constancio, ofreciendo debatir a Saturnino, el obispo occidental más responsable de su exilio. Los arrianos temieron un encuentro semejante y persuadieron a Constancio para que Hilario pudiera regresar a Poitiers.

En 360, Hilario fue recibido de nuevo en su sede con grandes demostraciones de alegría y afecto. Continuó la lucha contra el arrianismo, pero nunca abandonó las necesidades del pueblo. Aunque se enfadaba en las controversias con obispos herejes, siempre fue un pastor amante y compasivo para sus diocesanos. Entre sus discípulos se contaba Martín, que sería más tarde obispo de Tours, a quien Hilario infundió ánimo en sus esfuerzos por promover la vida monástica.

**Hilario**

*Obispo de Poitiers, 367*

Oh Señor Dios nuestro, que escogiste a tu siervo Hilario para que fuera campeón de la fe católica, guárdanos firmes en aquella fe verdadera que profesamos en nuestro bautismo, a fin de que nos regocijemos de tenerte como nuestro Padre y moremos en tu Hijo, en la comunión del Espíritu Santo; que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

**Salmo**

37:3–6,32–33

**Lecturas**

Zacarías 6:9–15

1 Juan 2:18–25

Lucas 12:8–12

*Prefacio del domingo de la Trinidad*

*13 de enero*

Ricardo Meux Benson y Carlos Gore son recordados por su participación en el renacimiento de la vida monástica anglicana durante el siglo XIX.

Ricardo Meux Benson, el fundador principal de la Sociedad de San Juan Evangelista, nació el 6 de julio de 1824, en Londres. Como estudiante en el Christ Church, en Oxford, estuvo bajo la influencia de Eduardo Bouverie Pusey, quien se convirtió en su mentor espiritual y en su amigo de toda la vida. En 1849, Benson fue ordenado sacerdote y llegó a ser el rector de Cowley, un pueblo en los alrededores de Oxford. En 1866, junto con otros dos sacerdotes, fundó la Sociedad de San Juan Evangelista (SSJE), "un pequeño grupo dedicado a comprender e intensificar los dones y las energías pertenecientes a toda la Iglesia". La SSJE se convirtió en la primera orden religiosa masculina estable en la Iglesia Anglicana desde la Reforma, una orden misionera modelada según la Compañía de San Vicente de Paúl de los Sacerdotes Misioneros. Una Casa filial fue establecida en Boston en 1870.

En 1874, comenzó a trabajar en Bombay, y más tarde en Poona. En 1880, la SSJE había abierto una casa de misión en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, y en 1903 en el Transkei. Benson escribió la Regla original de la SSJE y se desempeñó como su Superior hasta 1890.

Nacido en 1853 en Wimbledon, Carlos Gore fue educado principalmente en Oxford. Fue ordenado en 1876 y sirvió en posiciones en Cuddleston y en la Casa de Pusey, de Oxford, ambas funciones se centraron en la educación teológica y en la formación del clero. Durante su estancia en la Casa de Pusey, Gore fundó la Comunidad de la Resurrección, una comunidad de hombres que trató de combinar las ricas tradiciones de la vida religiosa con una esmerada atención a las demandas del ministerio en el mundo moderno.

Gore, un prolífico escritor, fue uno de los principales progenitores del anglo-catolicismo liberal en el anglicanismo de finales del siglo XIX y principios del XX. Él se preocupó de poner a disposición de la Iglesia la erudición crítica de la época, en particular con respecto a la Biblia. Una segunda preocupación, pero no menos importante, fue la de hacerle recordar la conciencia a la Iglesia y abogar por su participación en la labor de la justicia social para todos. Entre 1902 y 1919, Gore sirvió sucesivamente como obispo de la diócesis del Worcester, Birmingham y Oxford.

**[Ricardo Meux Benson y Carlos Gore]**

*Religioso, 1915 obispo de Worcester, de Birmingham, y de Oxford, 1932*

Dios misericordioso, que has inspirado una gran variedad de ministerios en la Iglesia: Te damos gracias por Ricardo Meux Benson y Carlos Gore, instrumentos en el renacimiento de la vida monástica anglicana. Concede que nosotros, siguiendo sus ejemplos, podamos llamar a la perenne renovación en tu Iglesia mediante la unión consciente con Cristo, dando testimonio de la justicia social que es un signo del reinado de nuestro Salvador Jesucristo, que es la luz del mundo; y que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

27:5–11

Lecturas

1 Reyes 19:9–12

1 Juan 4:7–12

Juan 17:6–11

*Prefacio de un Santo (2)*

En el tercer siglo, muchos jóvenes se retiraron de la sociedad corrompida y decadente de entonces para vivir en desiertos o en montañas, en soledad, ayuno y oración. Antonio de Egipto es un ejemplo extraordinario de ese movimiento, pero sin llegar a ser un simple monje recluso. Es el fundador del monacato y quien desarrolló una regla para los anacoretas.

Hijo de padres cristianos, Antonio se educó en un ambiente callado, devoto y meditativo. Al morir sus padres, él y su hermana menor heredaron bienes considerables. Seis meses más tarde, encontrándose en la iglesia, oyó la lectura en la cual Jesús aconsejaba a un joven rico que vendiera todo lo que tenía y se lo diera a los pobres. Antonio inmediatamente dio sus tierras a la gente del pueblo, vendió la mayoría de sus posesiones y dio las ganancias a los pobres. Más tarde, tras meditar sobre el consejo de Jesús: “no os afanéis por el día de mañana”, vendió lo que le quedaba, colocó a su hermana en una “casa para doncellas” y se hizo anacoreta (asceta solitario).

Atanasio, que conoció personalmente a Antonio, escribe que se pasaba el día orando, leyendo y trabajando. Durante cierto tiempo lo atormentaron demonios de varias maneras. Resistió y los demonios huyeron. Retirándose a las montañas al otro lado del Nilo frente a su villa, Antonio vivió solo allí durante veinticinco años. En 305 abandonó la cueva y fundó un “monasterio”, una serie de celdas habitadas por ascetas que vivían bajo su regla. Atanasio describe a esas colonias de esta manera: “En las celdas, como pequeñas carpas, predominaba el canto, el ayuno, la oración y el trabajo para dar limosna y para que reinara la paz y el amor entre ellos”.

Antonio visitó Alejandría primero en 321 para animar a los que sufrían martirio bajo la persecución del emperador Maximino, luego en 355 para combatir a los arrianos predicando, convirtiendo a la gente y obrando milagros. La mayor parte del tiempo la pasó en la montaña con su discípulo Macario.

Él le dejó a Atanasio una túnica de piel de cabra y un manto por herencia. Atanasio escribió de Antonio: “Él fue como un médico dado por Dios a Egipto, pues, ¿quién que fuera a él triste no se iba alegre? ¿Quién que estuviera enfadado no se tornaba amable? ... ¿Qué monje que hubiera crecido débil no se fortalecía en su presencia? ¿Quién se acercó a él agitado y con dudas y no logró la paz del espíritu?”

**Antonio**

*Abad en Egipto, 356*

Oh Dios, que por el Espíritu Santo capacitaste a tu siervo Antonio para superar las tentaciones del mundo, de la carne y del demonio, concédenos gracia para que con corazones y mentes puras te sigamos a ti el único Dios; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

91:9–16

Lecturas

1 Reyes 17:1–9

1 Pedro 5:6–10

Marcos 10:17–21

*Prefacio de un Santo (2)*

*17 de enero*

Cuando Simón, hijo de Jonás, confesó: “Tú eres el Mesías”, Jesús respondió: “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”. Este pescador brusco y su hermano Andrés fueron los primeros discípulos llamados por Jesús. Pedro es un personaje prominente en los evangelios, a menudo torpe, impetuoso, intenso y rudo.

Pedro intentó caminar sobre el mar, y empezó a hundirse; Pedro impulsivamente quiso construir tres tabernáculos encima del monte de la Transfiguración; Pedro, justo en la noche antes de la crucifixión, negó tres veces a Jesús.

Pero Pedro, después de Pentecostés, también arriesgó la vida para realizar el trabajo del Señor, hablando valerosamente de su fe en Jesús. También fue Pedro, la piedra, cuya fortaleza y valor ayudaron a la joven Iglesia en las discusiones sobre la misión fuera de los límites de la comunidad judía. Opuesto, al principio, al bautismo de los gentiles, tuvo la humildad de admitir un cambio de corazón, y de bautizar al centurión romano Cornelio y a toda su casa. Aún después de esto, Pedro mantuvo una lucha continua con su conservadurismo judío; pues Pablo, en carta a los gálatas, lo riñe por ceder a las demandas de los cristianos judíos para que no comiera con los gentiles.

Aunque el Nuevo Testamento no lo menciona, la tradición que conecta a Pedro con Roma es temprana y virtualmente cierta. Según una leyenda basada en esta tradición, Pedro huyó de Roma durante la persecución de Nerón. En la vía Apia, se encontró con Cristo, y le preguntó: “*Domine, quo vadis?*” (“¿Señor, adónde vas?”), y el Señor le contestó: “Voy para ser crucificado de nuevo”. Acto seguido Pedro dio la vuelta, y poco después fue crucificado, cabeza abajo. “No soy digno de ser crucificado como mi Señor”, dijo, según la leyenda.

Al observar a Pedro en lucha consigo mismo, tropezando a menudo, amando y negando al Señor, hablando sin pensar y actuando impetuosamente, su vida nos recuerda que nuestro Señor vino no a salvar a los piadosos y a los fuertes, sino a los débiles y pecadores. Simón, un ser humano ordinario, fue transformado por el Espíritu Santo en la “piedra”, y llegó a ser el líder de la Iglesia.

## **La confesión de san Pedro apóstol**

Padre todopoderoso, que inspiraste a Simón Pedro, el primero entre los apóstoles, a confesar a Jesús como el Mesías, el Hijo del Dios viviente, concede a la Iglesia firmeza sobre la roca de la fe, para que proclame en paz y unidad la única verdad y sigamos al único Señor, nuestro salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

23

Lecturas

Hechos 4:8–13

1 Pedro 5:1–4

Mateo 16:13–19

*Prefacio de Apóstoles*

Wulfstan fue uno de los pocos obispos anglosajones que conservaron la sede después de la conquista de Inglaterra por los normandos en 1066. Amado por todas las clases sociales por su humildad, caridad y valentía, nació en el condado de Warwick hacia el 1008, recibió la formación en las abadías benedictinas de Evesham y Peterborough. Pasó la mayor parte de la vida en el monasterio catedralicio de Worcester como monje, prior, y luego como obispo de la sede desde 1062 hasta su muerte el 18 de enero de 1095. Aceptó el episcopado con extremada renuencia, pero habiéndose resignado a ello, administró la diócesis con mucha eficiencia. Ya que la sede de Worcester fue reclamada por la provincia de York antes de su afiliación como sede sufragánea de Cantórbery en 1070, Wulfstan fue consagrado en York. Como obispo, pronto se hizo famoso por el continuo ascetismo monástico y la santidad personal.

Aunque Wulfstan se había inclinado hacia la causa del rey Harold de Wessex, fue uno de los que se sometieron a Guillermo el Conquistador en Berkhamstead en 1066. Por ello, pudo mantener la sede episcopal. Al principio, los normandos solían menospreciarlo por su falta de erudición y el no hablar francés, pero él se convirtió en uno de los más leales consejeros y administradores de Guillermo y permaneció fiel al apoyo de Guillermo I y Guillermo II en la tarea de reformar y organizar el gobierno. Colaboró en la compilación del *Domesday Book* (El libro del día del juicio final) y apoyó a Guillermo I contra los barones revoltosos en 1075. Guillermo llegó a respetar una lealtad basada en principios y no en el interés personal. El arzobispo Lanfranc también reconoció la fuerza de carácter de Wulfstan, y los dos trabajaron juntos para terminar con la práctica en Bristol de secuestrar ingleses y venderlos como esclavos en Irlanda.

Por ser el prelado más respetado de la iglesia anglosajona, la profesión de Wulfstan de obediencia canónica al arzobispo de Cantórbery, Lanfranc, de Guillermo el Conquistador, demostró ser un factor clave en la transición del cristianismo anglosajón al anglonormando. La política de Guillermo, sin embargo, era la de nombrar sólo compañeros normandos al episcopado inglés, y a la muerte de Guillermo, en 1078, Wulfstan era el único obispo vivo nacido en Inglaterra.

**Wulfstan**

*Obispo de Worcester, 1095*

Dios todopoderoso, cuyo unigénito Hijo llevó cautiva la cautividad, y dio dones a tu pueblo: Multiplica entre nosotros pastores fieles como el obispo Wulfstan que animen a los que se encuentran oprimidos y en esclavitud, y te rogamos que nos lleves a todos a la verdadera libertad de tu reino; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

146:4–9

**Lecturas**

Génesis 26:26–31  
1 Corintios 4:1–5  
Juan 15:5–8, 14–16

*Prefacio de bautismo*

*19 de enero*

El año 236 se reunió una asamblea en Roma para elegir un papa sucesor de Antero. Entre la muchedumbre se encontraba Fabián, un seglar de otra parte de Italia. De repente, según el historiador Eusebio, una paloma voló sobre la multitud e iluminó la cabeza de Fabián. A pesar de que era totalmente desconocido y ni siquiera candidato para la elección, el pueblo unánimemente escogió a Fabián como papa, gritando: “¡Es digno! ¡Es digno!” Fabián fue ordenado al episcopado sin oposición alguna.

Durante los catorce años de pontificado, Fabián realizó muchas reformas administrativas. Desarrolló la estructura parroquial en la iglesia de Roma, y estableció la costumbre de venerar los mártires en los sepulcros de las catacumbas. Eligió siete diáconos y siete subdiáconos para que escribieran las vidas de los mártires, para que sus obras no se olvidaran con el pasar del tiempo.

Fabián se opuso vigorosamente a Privato y condenó sus acciones cuando éste inició una herejía nueva en África. También trajo a Roma, para darles sepultura adecuada, los restos de Ponciano, un papa exiliado por el emperador en 235 a una muerte cierta y rápida trabajando en las minas de Cerdeña.

El emperador Decio desató una persecución general de la Iglesia entre los años 239 y 240, probablemente la primera persecución llevada a cabo en todo el Imperio. Fabián fue uno de los primeros en sufrir martirio, dando valiente ejemplo a sus seguidores, muchos de los cuales murieron en tormentos terribles.

Cipriano de Cartago, en una carta a Cornelio, sucesor de Fabián, escribió que Fabián fue un hombre incomparable. “La gloria de su muerte”, comentó Cipriano, “correspondió a la pureza y santidad de su vida”.

La lápida de la tumba de Fabián que cubría el lugar donde lo enterraron, todavía existe. Se conserva en fragmentos, pero las palabras “Fabián...obispo...mártir” se pueden leer confusamente.

**Fabián**

*Obispo y mártir de Roma, 250*

Dios todopoderoso, tú que llamaste a Fabián para ser un fiel pastor y servidor de tu pueblo, y a rendir su vida en testimonio de tu Hijo: Concede que nosotros, fortalecidos por su ejemplo y auxiliados por sus oraciones, podamos permanecer firmes en la fe en los tiempos de prueba y persecución, por amor de aquel que dio su vida por todos nosotros, Jesucristo nuestro Salvador; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

126

**Lecturas**

2 Esdras 2:42–48

1 Corintios 15:31–36,44b–49

Lucas 21:20–24

*Prefacio de un Santo (3)*

*20 de enero*

Durante la cruel persecución del emperador Diocleciano, Inés, con sólo doce años, padeció en Roma por su fe. Tras rechazar halagos y aguantar amenazas y torturas del verdugo, se mantuvo firme rehusando adorar a los dioses paganos y fue quemada en la hoguera –o, según otra tradición temprana, fue decapitada por la espada. Los primeros Padres de la Iglesia alabaron su valentía y castidad, y destacaron los significados de su nombre que en griego es traducido como “pura” y como “cordero” en latín.

Los peregrinos todavía visitan la tumba de Inés y las catacumbas que la rodean, bajo la basílica que lleva su nombre en la vía Nomentana en Roma y que el papa Honorio I (625-638) edificó en su honor para reemplazar un santuario antiguo edificado por el emperador Constantino. El día de su fiesta son bendecidos en la basílica dos corderos con cuyas lanas se teje una especie de bufanda llamada palio, con la cual el papa reviste a los arzobispos. El papa Gregorio Magno envió en el año 601 dicho palio a Agustín, primer arzobispo de Cantóbery. Una representación de dicha vestimenta aparece en el escudo del arzobispo de Cantóbery hasta el día de hoy.

**Inés**

*Mártir de Roma, 304*

Dios todopoderoso y eterno, que escoges a los que el mundo considera indefensos para avergonzar a los poderosos, concédenos apreciar la memoria de tu joven mártir Inés, para que compartamos su fe pura y firme en ti; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

45:11–16

Lecturas

Cantar de los Cantares 2:10–13  
2 Corintios 6:16–18  
Mateo 18:1–6

*Prefacio de un Santo (3)*

A Vicente se le ha llamado el protomártir de España. Fuera del nombre, del orden ministerial y del lugar y tiempo del martirio, se sabe poco de su vida. Nació en Huesca al nordeste de España y fue ordenado diácono por Valerio, obispo de Zaragoza. Durante los primeros años del siglo cuarto, la ferviente comunidad cristiana de España sufrió la persecución desatada por los emperadores romanos Diocleciano y Maximiano. Daciano, gobernador de España, arrestó a Valerio y a su diácono Vicente, y los metió en la cárcel de Valencia.

Según la leyenda, Valerio tenía un impedimento al hablar y con frecuencia pedía a Vicente que predicara por él. Cuando se obligó a los dos prisioneros renunciar a la fe bajo amenaza de tortura y muerte, Vicente le propuso al obispo: “Padre, si me lo manda, hablaré”. Se dice que Valerio contestó: “Hijo, como te he permitido predicar la palabra de Dios, ahora te ruego que contestes en justificación de la fe que profesamos”. Entonces el joven diácono dijo al gobernador que ni él ni su obispo tenían intención de traicionar al Dios verdadero. La vehemencia y el entusiasmo de la defensa de Vicente no mostraron cautela ante el desafío de los jueces y la furia de Daciano aumentó por la exuberancia de los testimonios cristianos. Valerio fue exiliado, pero Daciano enfadado mandó que se torturara a Vicente.

Aunque las narraciones del martirio han sido muy embellecidas por los primeros poetas cristianos, Agustín de Hipona escribe que la inquebrantable fe de Vicente le permitió superar castigos terribles y finalmente la muerte.

Los documentos que narran el traslado y el presente paradero de las reliquias de Vicente son de autenticidad cuestionable. Sin embargo, estamos seguros de que su culto se extendió rápidamente por doquier al principio del cristianismo y de que era venerado como un valiente y franco testigo de la verdad del Cristo viviente.

**Vicente**

*Diácono de Zaragoza y mártir, 304*

Dios todopoderoso, con cuya ayuda el diácono Vicente no temió las amenazas y superó los tormentos, fortalécenos para superar toda adversidad con firme e invencible fe; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

**Salmo**

116:10–17

**Lecturas**

Jeremías 26:12–15  
Apocalipsis 7:13–17  
Lucas 12:4–12

*Prefacio de un Santo (3)*

*22 de enero*

Guillermo Lawrence, que de joven conoció a Phillips Brooks, escribió en 1930: “Phillips Brooks fue un líder de la juventud...Tenía un espíritu de aventura, en el pensar, en el vivir, y en la fe”. Para muchos que sólo le conocen como al autor de “O little town of Bethlehem” (Oh pueblito de Belén), este aspecto de la vida e influencia de Brooks, es poco conocido.

Phillips Brooks nació en Boston en 1835 y empezó su ministerio en Filadelfia. Pronto destacó por poseer una personalidad y elocuencia impresionantes. Después de vivir diez años en Filadelfia volvió a Boston como rector de la iglesia de la Trinidad, la cual fue destruida tres años más tarde en el gran incendio de Boston. A pesar de celebrar los servicios durante cuatro años en espacios temporales y desprovistos de lo más elemental, la congregación creció y floreció gracias a la predicación, el carácter y el liderazgo de Brooks. La nueva iglesia de la Trinidad fue en su día un atrevido modelo arquitectónico, con el altar colocado en el centro del presbiterio “como símbolo de unidad: Dios, el ser humano y toda la creación”, y fue un símbolo de la visión de Brooks –un entorno apropiado para el más grande predicador del siglo.

Nunca se ha cuestionado su reputación. Sus sermones todavía contienen pasajes que cautivan al lector, aunque no transmitan el calor y la vitalidad que tanto impresionaba a los oyentes. James Bryce ha escrito: “No había muestra de arte en su predicación ni toque de inseguridad. Hablaba a los auditorios como cualquiera pudiera hacerlo con su amigo, derramando con rapidez, aunque suave y raramente apasionada seriedad, los pensamientos de su singular espíritu, puro y elevado.”

Brooks fue un pastor de ternura, comprensión y calurosa amistad. Inspiró a muchos hombres a que abrazaran el ministerio y a muchos de ellos les enseñó el arte de predicar. Era conservador y ortodoxo en la teología, pero la generosidad de corazón le condujo a ser considerado como el líder de los círculos liberales de la Iglesia.

En 1891 fue elegido obispo de Massachussetts. La fuerza de su personalidad y la predicación, junto a una devoción profunda y a su lealtad, ofrecieron el liderazgo espiritual necesario en aquel tiempo. La preocupación que constantemente le animaba era la de orientar los pensamientos de los oyentes hacia las revelaciones de Dios. “Suceda lo que suceda”, escribió, “acordaros siempre de la misteriosa riqueza de la naturaleza humana y de la cercanía de Dios a cada uno de nosotros”.

**Phillips Brooks**

*Obispo de Massachusetts, 1893*

Oh Dios eterno, que de tal manera revelaste la verdad a tu siervo Phillips Brooks y le moldeaste y formaste la mente y el corazón de tal manera que pudiera meditar sobre esa verdad con gracia y vigor, te rogamos concedas a todos los que escoges para predicar el Evangelio que se saturen de tu Palabra y adapten sus vidas a tu voluntad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

33:1–5,20–21

**Lecturas**

Jonás 3:1–10

Efesios 3:14–21

Mateo 24:24–27

*Prefacio de un Santo (1)*

*23 de enero*

Li Tim-Oi nació en 1907 en Hong Kong, su padre la llamó «hija muy amada». Cuando la bautizaron, siendo estudiante, ella escogió el nombre de Florencia en honor a Florencia Nightingale. Florencia estudió en el Colegio Teológico de Guangzhou (Cantón). Al graduarse en 1938, sirvió de seglar, primero en Kowloon y luego cerca de Macao.

En mayo de 1941 Florencia recibió el diaconado. Unos meses más tarde Hong Kong cayó bajo los invasores japoneses y los sacerdotes no podían viajar a Macao para celebrar la eucaristía. A pesar de este contratiempo, Florencia continuó el ministerio. El obispo Ronald Hall de Hong Kong se dio cuenta del trabajo realizado y pensó que “la obra de Dios lograría mejores resultados si Florencia tuviera el título apropiado” de sacerdote.

El 25 de enero de 1944, en la fiesta de la Conversión de san Pablo, el obispo Hall la ordenó al sacerdocio, la primera mujer así ordenada en la Comunión Anglicana.

Al concluir la segunda guerra mundial, la ordenación de Florencia Li Tim-Oi fue objeto de mucha controversia. Ella decidió no ejercer el sacerdocio hasta que fuera sancionado por el resto de la Comunión Anglicana. Sin temor, siguió ejerciendo el apostolado con mucha fidelidad, y en 1947 se le ofreció el rectorado de la iglesia de san Bernabé en Hepu, donde, bajo las instrucciones del obispo Hall, se la debía considerar sacerdote.

Cuando los comunistas llegaron al poder en China en 1949, Florencia emprendió estudios teológicos en Beijing para comprender mejor las implicaciones del movimiento de autosuficiencia (autonomía, independencia, autopropagación) que por aquel entonces determinaba la vida de las iglesias. Luego se trasladó a Guangzhou para enseñar y servir en la catedral de nuestro Salvador. Sin embargo, en la época de la Revolución cultural, todas las iglesias estuvieron cerradas durante dieciséis años a partir del 1958. A Florencia se le obligó a trabajar primero en una granja y luego en una fábrica. Acusada de actividad contrarrevolucionaria se le obligó a ser reeducada políticamente. Finalmente, en 1974, se le permitió abandonar el trabajo de la fábrica.

En 1979 se abrieron de nuevo las iglesias, y Florencia asumió el ministerio público. Luego, dos años más tarde, se le permitió visitar a su familia que vivía en Canadá. Cuando se encontraba allí, para su alegría, se la licenció de sacerdote en la diócesis de Montreal y luego en la de Toronto, donde finalmente se estableció hasta el día de su muerte, ocurrida el 26 de febrero de 1992.

## **La ordenación de Florencia Li Tim-Oi**

*La primera mujer sacerdote en la Comunión Anglicana, 1944*

Oh Dios clemente, te damos gracias por haber escogido a Florencia Li Tim-Oi, hija muy amada, para ser la primera mujer en ejercer el oficio de sacerdote en nuestra Comunión. Inspíranos, por la gracia de tu Espíritu, a seguir su ejemplo, sirviendo al pueblo con paciencia y alegría durante toda nuestra vida, y dando testimonio de nuestro salvador Jesucristo en toda ocasión; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

116:1–12

### **Lecturas**

Jeremías 17:14–18a

Gálatas 3:23–28

Lucas 10:1–9

*Prefacio de un Santo (2)*

Pablo, o Saulo como era conocido antes de su conversión, era un ciudadano romano, nacido en Tarso, en lo que hoy es Turquía. Se educó como judío ortodoxo, estudiando durante cierto tiempo en la escuela de Gamaliel en Jerusalén, el rabino más famoso de aquel tiempo. En la carta a los romanos se describe de esta manera: «Soy israelita, del linaje de Abrahán, de la tribu de Benjamín» (Romanos 11:1).

Unos años después de la muerte de Jesús, Saulo entró en contacto con el nuevo movimiento cristiano y se hizo uno de los más fanáticos perseguidores dispuesto a extirpar una «herejía tan peligrosa». Saulo observó la muerte de Esteban. Se dirigía a Damasco en persecución de otros cristianos cuando le llegó la llamada divina de su conversión.

Desde ese día, Pablo se entregó totalmente a Cristo y especialmente a la conversión de los gentiles. Los Hechos de los Apóstoles describen el ánimo y la determinación con que fundaba congregaciones cristianas por una extensión enorme, bordeando la costa mediterránea oriental.

En las cartas, los documentos cristianos más antiguos, se manifiesta como el mayor intérprete del pensamiento de Cristo y fundador de la teología cristiana. En la carta a los Gálatas escribe: “He sido crucificado con Cristo, y ahora no vivo yo, es Cristo quien vive en mí. Todo lo que vivo en lo humano lo vivo con la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí.” (Gálatas 2:20).

Pablo se describe de apariencia pequeña e insignificante, se decía de él que “Las cartas son duras y fuertes, dicen algunos, pero tiene poca presencia y es un pobre orador.” (2 Corintios 10:10). Escribe que le había pedido a Dios le quitara una incapacidad física y el Señor le respondió: “Te basta mi gracia; mi mayor fuerza se manifiesta en la debilidad.” Por lo tanto, continúa Pablo, “Mejor, pues, me preciaré de mis debilidades, para que me cubra la fuerza de Cristo.” (2 Corintios 12:9).

Se cree que Pablo murió mártir en Roma el año 64 bajo la persecución de Nerón.

## La Conversión de san Pablo apóstol

Oh Dios, que por la predicación del apóstol Pablo hiciste que la luz del Evangelio iluminara en todo el mundo, te rogamos nos concedas que, recordando su conversión, te manifestemos nuestro agradecimiento siguiendo su santo ejemplo; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

67

Lecturas

Hechos 26:9–21  
Gálatas 1:11–24  
Mateo 10:16–22

*Prefacio de Apóstoles*

*25 de enero*

Timoteo y Silas son mencionados en los Hechos de los Apóstoles. El padre de Timoteo era griego y su madre una creyente judía. Pablo le escogió como compañero de misiones al Asia Menor, pero le circuncidó debido a que los “judíos que estaban en aquellas partes” sabían que su padre era griego (Hechos 16:1-3). Timoteo emprendió misiones a los Tesalonicenses, los Corintios y los Efesios. Eusebio le señaló como el primer obispo de aquella ciudad.

Silas es conocido por su nombre latinizado Silvano cuando es mencionado por Pablo como uno de sus compañeros junto a Timoteo (1 y 2 a los Tesalonicenses 1:1). Él era un profeta de la Iglesia de Jerusalén (Hechos 15:22-35), pero también un ciudadano romano (Hechos 16:37-8). Viajó con Pablo y Bernabé para transmitir la decisión del Concilio Apostólico de Jerusalén (Hechos 15:1-21) de que los creyentes gentiles no tendrían que observar la ley de Moisés. Pablo escogió a Silas para que lo acompañara en misiones al Asia Menor y a Macedonia en donde pudo haber permanecido tras la partida de Pablo (Hechos 15:41-18:5). La tradición dice que allí murió luego de algunos años de trabajo misionero.

Tito, un griego, acompañó a Pablo a Jerusalén para el Concilio Apostólico. Durante el tercer viaje misionero de Pablo, Tito fue enviado en misión a Corinto del que Pablo dio informes alentadores (2 Corintios 7:13–15). Pablo, quien lo llamó: “mi verdadero hijo en la fe que compartimos” (Tito 1:14), le dejó para que organizara la iglesia en Creta (Tito 1:5), y según los informes de Eusebio, él fue el primer obispo de ese lugar.

Los tres son celebrados el día después de la fiesta de la Conversión de san Pablo, debido a sus estrechas relaciones con él. Aunque todos eran jóvenes e inexpertos, se les confiaron misiones y asuntos que ayudaron a moldear la vida misma y la historia de la Iglesia. La fidelidad, el amor y la devoción a Cristo les vieron atravesar situaciones que jamás habrían imaginado.

**Timoteo, Tito, [y Silas]**  
*Compañeros de san Pablo*

Dios justo y misericordioso, en cada generación tú levantas profetas, maestros y testigos que convoquen al mundo a honrar y alabar tu santo Nombre: Te damos gracias por enviar a Timoteo, a Tito y a Silas, cuyos dones edificaron tu Iglesia por el poder del Espíritu Santo. Concede que nosotros también podamos ser piedras vivientes edificadas sobre el fundamento de Jesucristo nuestro Salvador; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

**Salmo**

112:1–9

**Lecturas**

Isaías 42:5–9

Hechos 15:22–26,30–33,16:1–5

Juan 10:1–10

*Prefacio de Pentecostés*

*26 de enero*

La conmemoración de estas tres mujeres piadosas se desprende directamente de la observancia de tres de los compañeros de trabajo en el Señor de Pablo. Es un recordatorio de que aunque el primer siglo fue una época patriarcal, en la cual tenemos muy pocas voces femeninas, los apóstoles, y de hecho toda la iglesia primitiva, dependieron de las mujeres para su sustento, protección y apoyo.

Lydia fue la primera persona europea convertida por Pablo. Fue una gentil de Filipo que, como muchas personas, se sintió atraída por el judaísmo. Siendo alguien definida por la comunidad judía como «temerosa de Dios», indudablemente recibió el respeto de este grupo social, pero aún así habría sido marginada. Pablo le encontró en la orilla del río, en donde ella y un grupo de mujeres se habían reunido para la oración del sábado. Sin duda, Pablo les predicó su evangelio de inclusividad y Lydia “abrió su corazón” y, junto con toda la familia que encabezaba, fue bautizada.

Lidia era una próspera comerciante de telas y una persona con medios económicos suficientes como para hospedar a Pablo, a Timoteo, y a otros de sus compañeros en su casa, que luego Pablo usaría como base local de operaciones (Hechos 16: 11-40).

Febe, aparentemente, fue la patrona de la comunidad cristiana de Cencreas cerca de Corinto. Ella es la primera persona mencionada en la larga lista de amados compañeros de Pablo en el capítulo 16 de la carta a los Romanos. Pablo se refiere a ella como “hermana”, como “diácono” y como “patrona” o “ayudante” de muchos. En otras palabras, Pablo la incluye como parte de su familia en Cristo y deduce que ha albergado y proporcionado cobertura legal para la iglesia local. El uso de la palabra “diácono” por parte de Pablo debe utilizarse con precaución, ya que el diaconado como una orden, no se había desarrollado aún en la iglesia, pero sí sugiere el tipo de ministerio llevado a cabo, del cual proviene la noción de los diáconos ordenados que se desarrollará posteriormente. No sería exagerado llamarla una “proto-diácono”.

Dorcas (Tabita en arameo), fue una discípula reverenciada en Jope, que se dedicó a “las buenas obras y a los actos de caridad.” Cuando cae enferma y muere, la comunidad solicita la presencia de Pedro, quien al llegar le revive luego de orar por ella (Hechos 9:36-42).

Aunque no tenemos registro de las palabras de estas tres mujeres, el testimonio apostólico de la fe y la importancia de ellas para la misión de la iglesia primitiva habla por sí mismo.

**[Lidia, Dorcas, y Febe]**  
*Testigos de la Fe*

Tú llenaste con tu Espíritu Santo, oh Dios de misericordia, a tus primeros discípulos para que te sirvieran con los dones que les fueron entregados a cada uno: Lydia en los negocios y la administración, Dorcas en una vida de caridad y Febe como un diácono que sirvió a muchos. Ellas nos inspiran hoy a construir tu Iglesia con los dones de la hospitalidad, la caridad y el testimonio valiente del Evangelio de Cristo; que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

100

Lecturas

Malaquías 3:16–18  
Hechos 16:11–15  
Lucas 8:1–3

*Prefacio de Pentecostés*

Tomás de Aquino es el más grande teólogo de la alta Edad Media, y, después de Agustín, quizás el teólogo más relevante de la historia del cristianismo. Nacido de una noble familia italiana, probablemente en 1225, ingresó en la nueva Orden Dominicana de Predicadores, convirtiéndose al poco tiempo en un destacado maestro en una época de gran fermento intelectual.

Al percibir los desafíos que las recién redescubiertas obras de Aristóteles suponían para la doctrina católica tradicional, especialmente en el énfasis dado al conocimiento empírico derivado de la razón y de la percepción de los sentidos, independientemente de la fe y de la revelación, Tomás afirmó que la razón y la revelación se encuentran en una armonía básica. “La gracia (la revelación)”, dijo, “no es la negación de la naturaleza (la razón), sino su perfección”. Tomás logró esta síntesis en sus más grandes obras, la *Summa theologiae* y la *Summa Contra Gentiles*, que incluso hoy siguen ejerciendo gran influencia en el pensamiento y en la filosofía cristianas. Fue considerado un pensador atrevido, incluso “radical”, y ciertos aspectos de su pensamiento fueron condenados por las autoridades eclesiásticas. Su canonización del 18 de julio de 1323 lo vindicó.

Tomás entendió la revelación de Dios presente en su Nombre, en Éxodo 3:14, «Yo soy el que soy», quería decir que Dios es el Ser, la realidad última de la cual todo lo demás deriva su existencia. La diferencia entre Dios y el mundo es que la esencia de Dios es el existir, mientras que todos los demás seres derivan su ser de él por el acto de la creación. Aunque para Tomás, Dios y el mundo son distintos, hay, sin embargo, una analogía de estar entre Dios y el mundo, puesto que el creador queda reflejado en la creación. Siendo posible tener un conocimiento limitado de Dios, por analogía con el mundo creado. Con esta base, la razón humana puede demostrar que existe Dios; que creó el mundo; y que Él contiene dentro de sí mismo, como agente causal, todas las perfecciones que existen en la creación. Sin embargo, las verdades distintivas de la fe cristiana, como la Trinidad, la Encarnación, sólo se conocen por la revelación.

Tomás murió en 1274, cercano a los cincuenta años de edad. El 28 de enero de 1368, sus restos fueron trasladados a Tolosa (Toulouse). Además de sus muchas obras teológicas, compuso varios himnos eucarísticos. Entre ellos «Oh víctima salvífica» y «Canta, lengua, el gran misterio».

**Tomás de Aquino**  
*Sacerdote y teólogo, 1274*

Omnipotente Dios, que has enriquecido a tu Iglesia con la enseñanza y la santidad sin igual de tu siervo Tomás de Aquino, alúmbranos cada vez más, te rogamos, con la enseñanza y el pensamiento disciplinados de cristianos eruditos, y profundiza nuestra devoción con el ejemplo de vidas santas; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

119:97–104

**Lecturas**

Sabiduría 7:7–14  
1 Corintios 11:23–26  
Mateo 13:47–52

*Prefacio del domingo de Trinidad*

*28 de enero*

Generalmente reconocido como el más grande iconógrafo de Rusia, Andrei Rublev nació alrededor de 1365 cerca de Moscú. Aunque muy joven, entró en el monasterio de la Santísima Trinidad y en 1405, con la bendición de su *igumen* (el equivalente Ortodoxo de abad), se trasladó al monasterio Spaso-Andronikof donde recibió la tonsura y estudió la iconografía con Teófanos el griego y el monje Daniel. Entre sus obras más veneradas están las de la Catedral de la Dormición en Vladimir.

El icono («imagen» en griego) es fundamental para la espiritualidad ortodoxa. Encuentra su lugar en la liturgia y en la devoción personal. Un icono es bidimensional, y, a pesar de ser una imagen *de* alguien no constituye un retrato físico. El arte occidental, especialmente a partir el Renacimiento, ha tratado de representar figuras o eventos para que el espectador pueda imaginarlos mejor. Un crucifijo occidental busca que podamos imaginar cómo lucía el Gólgota. Los íconos, en cambio, tratan de proporcionar acceso inmediato a lo espiritual y a lo divino sin la mediación de lo humano, de la imaginación histórica.

Para Andrei, elaborar un icono era un ejercicio espiritual. Esto incluía el ritual para la preparación de la superficie, la aplicación del precioso fondo de metal pintado y luego la creación de la imagen, inicialmente delineada en rojo. A lo largo del proceso, él diría en varias ocasiones la «Oración de Jesús» («Señor Jesús, Hijo de Dios, ten misericordia de mí»). Andrei creaba una ventana hacia lo divino, la cual, él entendía que estaba siempre delante de él, pero que era invisible para el ojo humano. Él sabía que era capaz de crear esa imagen de Dios, porque él mismo fue hecho a imagen de Dios. Su objetivo era estar totalmente enfocado en recibir el amor de Dios y en amar a cambio. Murió pacíficamente en 1430.

Como Jesús fue el icono de Dios, así cada uno de nosotros lo es también. La práctica ascética tiene por objeto liberar a la imagen de la distracción pecaminosa y de ese modo exigir más y más. Venerar un icono es encontrar algo de la belleza inefable que es Dios, que se manifiesta en Cristo y los santos, y que también está en cada uno de nosotros.

**[Andrei Rublev]**

*Monje e Iconógrafo, 1430*

Santo Dios, te bendecimos por el don de tu monje y creador de iconos Andrei Rublev, quien, inspirado por el Espíritu Santo, facilitó una ventana a los cielos para las generaciones venideras, revelando la majestad y el misterio de la santa y bendita Trinidad; que vive y reina a través de siglos de los siglos. Amén.

Salmo

62:6–9

Lecturas

Génesis 28:10–17

2 Corintios 2:14–17

Mateo 6:19–23

*Prefacio de un Santo (1)*

*29 de enero*

Giovanni Bosco nació cerca de Turín, Italia. Su padre murió cuando él sólo tenía dos años de edad, quedando su madre, difícilmente, como la proveedora de la familia. Mostró una disposición muy dulce y amable, que lo enfrentó con muchos de los niños rudos con los que él creció. Cuando tenía nueve años, recibió una visión. Cristo y la Virgen le animaban a ser amable, obediente y muy trabajador y un gran futuro le sería revelado. Don Bosco siempre contó esto como el comienzo de su vocación.

Giovanni quedó fascinado con los circos itinerantes que visitaban su región, aprendiendo a hacer malabares, a caminar por la cuerda floja y a realizar trucos de magia. Él montó espectáculos para sus vecinos, logrando atraer tanto a niños como adultos. El “precio” de la entrada para estas atracciones era pasar un tiempo de oración juntos al final del show. Con la ayuda de algunos clientes, que reconocieron su inteligencia y su talento, pudo asistir al seminario y cuando se ordenó aceptó un nombramiento como capellán de un colegio de niñas internas.

Don Bosco no estuvo satisfecho solamente con el ministerio para muchachas de familias pudientes. Con el tiempo, cada domingo y día de fiesta, los predios de la institución educativa se llenaban de niños pobres que venían a recibir el catecismo, educación básica y juegos supervisados. La energía estridente de los chicos y chicas escandalizó a la escuela y Don Bosco fue despedido. En 1846 fue capaz de abrir un orfanato y colocar su nuevo trabajo bajo el patrocinio de San Francisco de Sales. Con la ayuda de un vicario y algunos seminaristas que había preparado de entre sus muchachos, formó la Orden Salesiana. Esta orden, a regañadientes admirada por los políticos seculares, fue reconocida por el Papa y creció para incluir a las mujeres religiosas, hermanos laicos, y laicos dedicados, operando orfanatos, escuelas profesionales y escuelas primarias nocturnas para los trabajadores.

Don Bosco resumió su teoría de la educación del siguiente modo: “Cada educación enseña una filosofía según la sugerencia, la implicación, la atmósfera. Cada parte tiene una conexión con todas las demás. Si estas no se combinan para transmitir alguna perspectiva general de la vida, no es educación en absoluto.”

**[Juan Bosco]**  
*Sacerdote, 1888*

Misericordioso Dios, que llamaste a Juan Bosco para ser un maestro y padre de los jóvenes: Llénanos de amor como el suyo, para que podamos entregarnos por completo a tu servicio y a la salvación de todos; por medio de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

25:4-9

Lecturas

Isaías 59:14-16

Filipenses 4:4-9

Marcos 13:10-16

*Prefacio de un Santo (1)*

*31 de enero*

Nacido en Baltimore en 1893, Samuel Shoemaker fue un sacerdote de la Iglesia Episcopal de gran influencia, quien es recordado por el empoderamiento del ministerio de los laicos.

Mientras asistía a la Universidad de Princeton, Shoemaker estuvo bajo la influencia de varios de los principales pensadores evangélicos, entre ellos Robert Speer y Juan Mott. Luego de la universidad pasó varios años en China y llegó a estar bajo la influencia de Frank Buchman, fundador del Grupo de Oxford, un grupo inicialmente orientado hacia la evangelización personal de los ricos e influyentes. A pesar de que finalmente se distancia de Buchman, algunos aspectos del enfoque del Grupo de Oxford influirían a Shoemaker por el resto de su vida.

Habiéndose formado para el sacerdocio en el Seminario General, Shoemaker llega a ser sacerdote episcopal en 1921. Luego de un breve curato y su posterior participación en el ministerio estudiantil en Princeton, Shoemaker fue llamado en 1925 a hacerse cargo de la rectoría de la Iglesia el Calvario, en Nueva York, cargo que desempeñó durante dieciséis años. Durante su período, el ministerio del Calvario creció de manera exponencial, en gran parte gracias a la capacidad de Shoemaker para mantener en tensión creativa, el poder del evangelismo personal y el dar auténtico testimonio de la propia fe, sin dejar de ser fiel a la tradición litúrgica y sacramental de la Iglesia.

Dos movimientos significativos—*Fe en el trabajo* y *Alcohólicos anónimos*—tienen sus raíces en la labor de Shoemaker en la Iglesia del Calvario, en la ciudad de Nueva York. *Fe en el trabajo*, fundada en 1926, surgió de la pasión de Shoemaker por dar testimonio personal en el lugar de trabajo. En la década de 1940, el movimiento se hizo cada vez más ecuménico y muchos de los líderes de la renovación espiritual dentro del evangelicalismo estadounidense convencional tuvieron conexiones con el movimiento de Shoemaker: *Fe en el trabajo*.

Así mismo, durante el ministerio de Shoemaker en el Calvario, Nueva York, se fundó *Alcohólicos anónimos*. Aunque Shoemaker no fue el creador de AA, su trabajo sentó las bases del movimiento, apoyándose en los principios que aprendió previamente del Grupo de Oxford, respecto a la necesidad de lograr el reconocimiento de tales iniciativas y asegurar así su florecimiento. Gran parte de la enseñanza en la que A.A. se basa lleva la inconfundible influencia de Shoemaker, quien es generalmente considerado como el mentor espiritual del movimiento.

Más tarde, Shoemaker se desempeñó como Rector de la Iglesia del Calvario, de Pittsburgh. Murió en 1963.

**[Samuel Shoemaker]**

*Sacerdote y evangelista, 1963*

Santo Dios, te damos gracias por la visión de Samuel Shoemaker, sacerdote y cofundador de Alcohólicos Anónimos; y oramos para que podamos seguir su ejemplo de ayudar a otros a encontrar la salvación, a través del conocimiento y el amor de Jesucristo nuestro Salvador; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

130

Lecturas

Isaías 51:17–52:1a

1 Corintios 5:6–8

Lucas 4:40–44

*Prefacio de Dios Espíritu Santo*

*31 de enero*

Después de Patricio, Brígida es, de todos los santos, la más querida por los irlandeses. Nació en Fauchart a mediados del siglo V, y puede que de joven conociera a Patricio. Se decía que era hija de Dubhthach, poeta laureado del rey Loeghaire, y que se crió en un hogar druida. Desde muy temprano decidió dedicar por entero su vida a Dios como cristiana. Recibió el velo de monja del obispo Macaile de Westmeath.

Después de haber reunido un grupo de mujeres, Brígida, fundó en 470 un convento en Kildare, lugar cuyo nombre significa: «Iglesia de roble». Allí había florecido el culto a una diosa pagana, de quien se decía se derivaba el sagrado fuego, que mantenían ella y sus sucesoras. Para poder recibir los sacramentos, Brígida convenció al anacoreta Conlaed a que recibiera la ordenación al episcopado y trajera su comunidad de monjes a Kildare, estableciendo de esta manera el único monasterio de hombre y mujeres conocido en Irlanda. Brígida participó activamente en las decisiones de las convenciones de la Iglesia. Una historia cuenta que recibió la ordenación al obispado, cosa que puede reflejar la autoridad jurisdiccional que normalmente poseían las abadesas medievales.

Se cuentan muchas anécdotas sobre la preocupación de Brígida por los pobres y necesitados. Cuando una leprosa le pidió leche se le curó también la enfermedad. A dos ciegos les concedió la vista. Más conocida es la leyenda de la domesticación que Brígida hizo de un lobo a petición de un cacique local cuyo perro lo había matado accidentalmente un campesino. El nombre gaélico dado al pájaro ostrero, (*galle-brigade*) da testimonio de su afinidad con los pájaros. El día de su fiesta, el 1 de febrero, fue por mucho tiempo considerado tan sagrado como el Imbolg, el festival celta de primavera.

Brígida murió hacia el año 523 en Kildare. En el exterior de la pequeña catedral de esta localidad todavía se pueden ver y son mostrados a los turistas los cimientos de su antiguo hogar. Se dice que los restos fueron enterrados de nuevo en tiempo de las invasiones danesas durante el siglo IX, junto con los de Patricio, en Downpatrick.

Brígida, también conocida como Brida, fue muy popular en Escocia y en Inglaterra, en donde se le han dedicado muchas iglesias. La más conocida de todas es la que Christopher Wren le dedicó en la calle Fleet de Londres. En Gales, Brígida adquirió fama bajo el nombre gaélico de Efraid.

**Brígida (Brida)**

523

Sempiterno Dios, nos alegramos hoy en compañía de la bendita sierva Brígida y te damos gracias por la vida de leal servicio que observó. Llénanos de vida y de luz, y danos perseverancia para servirte durante toda la vida; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

138

*Prefacio de un Santo (2)*

Lecturas

Jueces 4:4–9

1 Corintios 1:26–31

Mateo 6:25–33

*1 de febrero*

La fiesta de hoy se conoce a veces como la Purificación de la Virgen María, y a veces como la Candelaria. En la Iglesia oriental se la ha llamado el Encuentro entre Cristo y Simeón. Tal variedad de nombres es testimonio elocuente de la riqueza del significado espiritual que generaciones de cristianos han descubierto en este pequeño incidente.

El título de “Presentación”, nos recuerda la ley judía (Éxodo 13:2; 22:29) que mandaba consagrar a Dios todo varón primogénito en memoria de la liberación de los israelitas de la esclavitud de Egipto, cuando los primogénitos varones egipcios murieron y los de los israelitas se salvaron.

Cuando María colocó a su hijito en las manos de Simeón, se dio el encuentro entre la antigua y la nueva dispensación. Los antiguos sacrificios, los holocaustos y las oblaciones, se eliminaron; una ofrenda nueva y perfecta había llegado al Templo. El mismo Dios había presentado un cordero como holocausto (Génesis 22:8), su Hijo único. El sacrificio tendría lugar de una vez para siempre en la cruz. En toda eucaristía los que están unidos a Cristo recuerdan aquel sacrificio puro y se unen “ellos mismos, sus almas y cuerpos” a la oblación de su Señor y salvador.

## La Presentación de nuestro Señor Jesucristo

Dios todo poderoso y eterno, te rogamos humildemente que, así como tu Hijo unigénito fue presentado hoy en el templo, de igual modo nos concedas la gracia de ser presentados ante ti con corazones limpios y puros; por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

84

*o* 84:1–6

### Lecturas

Malaquías 3:1–4

Hebreos 2:14–18

Lucas 2:22–40

*Prefacio de la Epifanía*

El 23 de enero de 1943, el *Dorchester*, un crucero modificado, zarpó con un convoy de tropas desde Nueva York hacia Groenlandia. Había 902 personas a bordo. Entre ellas, cuatro capellanes del Ejército de EE.UU., el teniente Jorge L. Fox (metodista), el teniente Alexander D. Goode (judío), el teniente Clark V. Poling (reformado holandés), y el teniente Juan P. Washington (católico).

Jorge Fox había servido como asistente del cuerpo médico durante la Primera Guerra Mundial, en donde fue condecorado por heroísmo. Alexander Goode se unió a la Guardia Nacional mientras estuvo estudiando para el rabinato. El padre de Clark Poling le expresó a su hijo que los capellanes tenían un alto índice de mortalidad. Él oró para obtener la fuerza, el coraje y la comprensión, seguidamente, se unió al Cuerpo de Capellanes del Ejército. Juan Washington era un líder de cuadrilla en Newark, Nueva Jersey, cuando fue llamado al sacerdocio.

El 3 de febrero, a un día de llegar a su destino, un submarino alemán disparó sus torpedos, golpeando la sala de calderas del *Dorchester*. Aunque todos estaban durmiendo con sus chaquetas salvavidas, muchos de los soldados los dejaron atrás, ya que se subían a las partes más elevadas procurando escape y seguridad. Por desgracia, sólo dos de los catorce botes salvavidas fueron bajados con éxito al agua, siendo necesario para la mayoría de los hombres sumergirse en el agua a diecinueve grados.

Los cuatro capellanes pasaron entre los hombres, asistiendo, calmando, y entregando chalecos salvavidas de la bodega del barco a todos aquellos que se veían forzados a saltar en el helado océano. Habiendo dado sus propios chalecos salvavidas para salvar la vida de los soldados, los capellanes se mantuvieron en la cubierta de popa, con los brazos unidos en oración hasta que el barco se hundió, reclamando sus vidas. Doscientos treinta hombres fueron rescatados de las aguas heladas por otros buques en el convoy. Muchos sobrevivieron debido a la abnegación y al heroísmo de los cuatro capellanes.

Los capellanes Fox, Goode, Poling y Washington respondieron al sublime llamado de Dios para representar su amor entre los hombres de la guerra. El día que murieron, ellos personificaron las palabras de Jesús en Juan 15:13 “No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos”.

*3 de febrero*

**[Los capellanes del Dorchester: Teniente Jorge Fox, teniente Alexander D. Goode, teniente Clark V. Poling, teniente Juan P. Washington]**  
1943

Santo Dios, que inspiraste a los capellanes del Dorchester a ser modelos de incommovible amor sacrificial en la hora trágica y terrible: Ayúdanos a seguir su ejemplo, que su valiente ministerio pueda inspirar a los capellanes y a todos los que sirven, a reconocer tu presencia en medio del peligro; por medio de Jesucristo nuestro Salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

46

Lecturas

Joel 2:28–32  
Romanos 8:15b–19,38–39  
Juan 15:9–14

*Prefacio de Todos los Santos*

*3 de febrero*

Anscario (del nombre latino *Ansgarius*) fue uno de esos valerosos cristianos de los cuales se puede decir: “Estos sembrarán la semilla, pero otros la cosecharán.” Como arzobispo de Hamburgo, fue el delegado papal para la obra misionera entre los escandinavos. El resultado inmediato de sus devotas y peligrosas labores fue pequeño: la fundación de dos iglesias en la frontera con Dinamarca y el establecimiento de un sacerdote en Suecia. También participó en la consagración de Gotberto, primer obispo en Suecia.

Anscario nació en Corbia, Francia, en 801, y se educó en una escuela monástica famosa de aquel lugar. Por su habilidad en la enseñanza fue nombrado rector de una escuela monástica nueva y enviado vía Corbia, a la Alemania sajona. Su vocación mayor, sin embargo, sería la de ser misionero.

Su biógrafo Rimberto nos dice que Anscario fue inspirado por una prolongada visión en la cual una voz le dijo: “Vete y regresa a mí coronado por el martirio.” Cuando el rey Haraldo de Dinamarca buscó misioneros para el país en 826, Anscario fue uno de los seleccionados. Rimberto nota que el propósito de Anscario de ser misionero causó asombro. ¿Por qué querría dejar a sus hermanos para tratar con “gente bárbara y desconocida?” Algunos de los hermanos quisieron disuadirlo; otros lo consideraban un loco.

Firme en su resolución, Anscario estableció una escuela y una misión en Dinamarca, y trabajó concienzudamente, pero sin éxito para convertir y evangelizar. No se desanimó por completo. Tuvo otra visión en la que oyó este mensaje: “Vete y declara la obra de Dios a las naciones”. Poco después, hacia el año 829, fue llamado a Suecia y aceptó con entusiasmo. Sus esfuerzos quedaron frustrados por la poca ayuda que recibió, tanto del monasterio como del emperador.

Siendo todavía joven, Anscario fue consagrado arzobispo de Hamburgo en el año 831, y continuó el trabajo entre los escandinavos hasta el año 848, cuando se retiró a la sede de Bremen. Las semillas de su trabajo no dieron fruto hasta después de cien años, cuando la devastación vikinga, la debilidad de la iglesia de los francos y la decadencia en el entusiasmo misionero, llegaron a su fin. La cosecha abundante de la conversión se encontraba a tres generaciones de distancia. Sin embargo, los escandinavos consideran a Anscario como su apóstol.

## **Anscario**

*Arzobispo de Hamburgo, misionero de Dinamarca y de Suecia, 865*

Poderoso y eterno Dios, que enviaste a Anscario como apóstol a los pueblos escandinavos y le capacitaste para que estableciera un fundamento firme para convertirlos, aunque no vio el resultado de su trabajo, guarda a la Iglesia de todo desánimo, sabiendo que cuando inicias una obra buena la llevas a feliz término; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### Salmo

69:13–16

### Lecturas

Sofonías 3:9–12

Hechos 1:1–9

Marcos 6:7–13

*Prefacio de Apóstoles*

*4 de febrero*

Nacido en Londres en 1603, Roger Williams fue ordenado sacerdote, desempeñándose como tal en la Iglesia de Inglaterra. Williams encontró que no podía cumplir con las rigurosas políticas de la alta iglesia (High Church) del arzobispo Guillermo Laud, y en 1630, se embarcó a Nueva Inglaterra en búsqueda de la libertad religiosa.

A su llegada a Boston, Williams encontró nuevos obstáculos para la libertad religiosa. En particular, Williams se opuso a la capacidad de las autoridades civiles para castigar delitos contra la religión, y abogó por un “muro de separación” entre los poderes civiles y religiosos. Creía también en el derecho fundamental de todas las personas a seguir su conciencia en materia de creencias religiosas. Salió de Massachusetts y, creyendo que Dios lo había guiado a esta nueva tierra, fundó un asentamiento cercano llamado Providencia. Eventualmente, se le concedió una autorización para la colonia de Rhode Island, cuya nueva constitución le concedía un amplio margen de libertad en la práctica religiosa. Williams fundó la Primera Iglesia Bautista de Providencia, aunque se negó a estar atado a los miembros de una iglesia establecida.

Al igual que Roger Williams, Ana Hutchinson también emigró a Massachusetts con la esperanza de encontrar la libertad religiosa. Era una abierta defensora de los derechos y la igualdad de las mujeres, desafiando la opinión dominante de los dirigentes puritanos. Impartió estudios bíblicos en su casa para las mujeres de su comunidad, en los cuales dio buena acogida al examen crítico de la fe. Como resultado de sus actividades, se encontró en desacuerdo no sólo con las autoridades religiosas, sino con las autoridades civiles; de modo que en 1638 fue juzgada por el Tribunal General de Massachusetts, presidido por el gobernador Juan Winthrop, y catalogada como una peligrosa disidente, siendo expulsada de la colonia. Ana finalmente se trasladó a lo que hoy es el Bronx, Nueva York, en donde ella y su familia, excepto una hija, fueron asesinados por un grupo de indios siwanoy en 1643.

Hoy en día, tanto Roger Williams como Ana Hutchinson son recordados como campeones tempranos de la libertad religiosa en esta nación y como profetas de la libertad del individuo en su comunión con el Creador.

*5 de febrero*

**[Roger Williams y Ana Hutchinson]**  
*Testigos proféticos, 1683, 1643*

Oh Dios, nuestra luz y salvación, te damos gracias por Roger Williams y Ana Hutchinson, cuyas visiones de la libertad del alma iluminada por la luz de Cristo los hizo valientes profetas de la tolerancia religiosa en las colonias norteamericanas. Por tanto, te pedimos que también podamos seguir un camino de santidad y de buena conciencia, guiados por el resplandor de Jesucristo; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

133

Lecturas

1 Reyes 17:1–16

1 Pedro 1:13–16

Lucas 9:51–62

*Prefacio de Dios Padre*

*5 de febrero*

La introducción del cristianismo en Japón durante el siglo XVI, primero por los jesuitas bajo Francisco Javier, y luego por los franciscanos, ha dejado narraciones emocionantes de heroísmo y abnegación en los anales del esfuerzo misionero cristiano. Se ha calculado que a fines de aquel siglo, había en Japón unos 300.000 creyentes bautizados.

Desgraciadamente, estos éxitos iniciales se malograron por rivalidades entre las órdenes religiosas. Las intrigas de la política colonial, tanto dentro de Japón como entre japoneses, españoles y portugueses, despertó sospechas de una conquista por parte de los poderes occidentales. Después de medio siglo de apoyo ambiguo por algunos de los poderosos shogunes tokugawa, la empresa cristiana sufrió persecución y represión crueles.

Las primeras víctimas fueron seis frailes franciscanos y veinte conversos, que fueron crucificados el 5 de febrero de 1597 en Nagasaki. Para el año 1630, lo que permanecía del cristianismo en Japón vivía en la clandestinidad. Sin embargo, es notable que doscientos cincuenta años más tarde, se encontraran muchos hombres y mujeres que, sin sacerdotes, habían mantenido durante generaciones un vestigio de la fe cristiana.

**Los mártires de Japón**  
1597

Oh Dios, Padre nuestro, fuente de fortaleza para todos los santos, que llevaste a los santos mártires de Japón por medio del sufrimiento de la cruz a los goces de la vida eterna, otórganos que, animados por su ejemplo, mantengamos la fe que profesamos, incluso hasta la misma muerte; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

16:5–11

**Lecturas**

Lamentaciones 3:46–48,52–59  
Gálatas 2:19–20  
Marcos 8:34–38

*Prefacio de Semana Santa*

Todo lo que sabemos acerca de Cornelio se encuentra en los Hechos de los Apóstoles (capítulos 10-11). Fue el primer gentil convertido a la fe cristiana, junto con su familia. Un centurión era comandante de una compañía de cien hombres en el ejército romano, responsable de su disciplina, tanto en el campo de batalla como en el campamento. Un centurión era un ciudadano romano, un militar de carrera, bien pagado, y, generalmente destacado por su valentía y capacidad. Algunos centuriones, como Cornelio, y los que conocemos a través de los relatos evangélicos, eran hombres de profunda piedad religiosa.

El autor de los Hechos considera la conversión de Cornelio como un acontecimiento muy trascendental para el futuro del cristianismo. Él registró que este suceso se produjo como resultado de la intervención divina, la revelación, y en respuesta a la predicación de Pedro el apóstol mayor. La experiencia de la casa de Cornelio se consideraba comparable a un nuevo Pentecostés, y fue un antecedente principal de la decisión trascendental del consejo apostólico, que se celebró en Jerusalén pocos años después, de admitir a los gentiles en asociación plena y en igualdad de condiciones con los judíos conversos en la familia de la fe.

Según la tradición, Cornelio fue el segundo obispo de Cesarea, la sede metropolitana de Palestina. Sin lugar a dudas, Cornelio y su familia formaron el núcleo de la Iglesia por primera vez en esta importante ciudad, una Iglesia que fue recogida por Felipe el evangelista (Hechos 8,40 y 21,8).

## **Cornelio el centurión**

Oh Dios, que por tu Espíritu llamaste al centurión Cornelio para que fuera el primer cristiano entre los gentiles, otorga a la Iglesia una voluntad semejante de ir adonde mandes y de realizar lo que ordenes, para que bajo tu guía sean bienvenidos todos los que acudan a ti con fe y amor y proclamen el Evangelio a todas las naciones; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén*

### **Salmo**

67

### **Lecturas**

Isaías 56:6–8

Hechos 11:1–18

Lucas 13:22–29

*Prefacio de Pentecostés*

*7 de febrero*

Fanny Crosby fue la escritora más prolífica de textos himnicos y canciones de góspel en la tradición evangélica estadounidense hacia finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Escribió más de ocho mil textos sagrados, además de otros tipos de poesía.

Frances Jane Crosby nació en el condado de Putnam, Nueva York, el 24 Marzo de 1820. Aunque no nació ciega, perdió la vista desde muy temprana edad como resultado de las complicaciones de una enfermedad infantil. A la edad de quince años, entró en el Instituto para Ciegos de Nueva York, en donde más tarde enseñó durante varios años. En 1858, se casó con Alexander Van Alstyne, un músico de Nueva York, quien también era ciego. Crosby fue metodista toda su vida.

Los textos de Crosby eran tan populares que casi todos los compositores reconocidos de la música góspel de la época llegaron hasta ella buscando palabras para acompañar sus melodías. En la mayoría de los casos de la escritura de himnos, las palabras vienen primero y luego un compositor les coloca la música, pero para Crosby las palabras llegaban tan rápida y naturalmente, que los compositores a menudo llevaban a Crosby sus canciones y ella comenzaba de inmediato a colocar las palabras que mejor se ajustaban a la música.

Tal vez el mejor ejemplo de este proceso fue el que condujo a la creación del himno más conocido de Crosby: «Bendita confianza» (*Blessed Assurance*). En una visita a la casa de un amigo, el compositor Phoebe Knapp, un nuevo tema fue tocado para Crosby. Luego de escuchar la canción varias veces, el texto comenzó a tomar forma, y en un tiempo muy reducido nació uno de los himnos góspel más populares del mundo.

La música góspel americana es un género único de la música sacra que combina palabras expresivas de la fe y el testimonio personal con canciones que son simples y fáciles de aprender. La contribución de Fanny Crosby a este género es sin igual. Decenas de sus himnos siguen encontrando un lugar entre los himnarios del evangelicalismo protestante en todo el mundo.

Fanny Crosby murió el 12 de febrero de 1915, en Bridgeport, Connecticut, en donde yacen sus restos mortales.

**[Frances Jane (Fanny) Van Alstyne Crosby]**

*Autora de himnos, 1915*

Oh Dios, bendita certidumbre de todos los que en ti confían: Te damos gracias por tu sierva Fanny Crosby, quien aún siendo ciega desde la infancia, vio tu gloria con gran claridad de visión y pasó su vida dándole voz a la sentida alabanza de tu pueblo; te imploramos que nosotros, inspirados por sus palabras y ejemplo, podamos regocijarnos cantando a tu amor, alabando a nuestro Salvador todo el día, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios en perfecta armonía, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

108:1–6

Lecturas

Isaías 42:10–12,16

1 Pedro 1:3–9

Juan 9:35–39

*Prefacio de un Santo (3)*

*11 de febrero*

Carlos Andrews, llamado cariñosamente por su amigo el Mahatma Gandhi, como el «fiel apóstol de Cristo», dedicó el trabajo de su vida a la ayuda y a la justicia por los oprimidos y los pobres en la India y en todo el mundo.

Nacido en Birmingham, Inglaterra, en 1871, se convirtió a la Iglesia de Inglaterra mientras estudiaba en Cambridge y fue ordenado sacerdote en 1897. Siendo un miembro activo de la Unión Social Cristiana desde sus días de universidad, Andrews fue inspirado por la causa de la justicia social en todo el Imperio Británico, en particular en la India. En 1904 se unió en la India a la Hermandad de Cambridge y comenzó a enseñar filosofía en el Colegio San Esteban, en Delhi. Sus estudiantes indios y sus colegas, con quienes había crecido, se refirieron a él como Deenabandhu, o el «amigo de los pobres».

Andrews criticó abiertamente el maltrato racista por parte de los funcionarios británicos hacia los pueblos indios y, en 1913, medió exitosamente en la huelga de los trabajadores del algodón en Madrás, la cual tenía el potencial suficiente como para volverse violenta.

Viajó a Sudáfrica para ayudar a los indios en su disputa con el Gobierno, y fue entonces cuando conoció al joven abogado llamado Mohandas Gandhi. Andrews estaba impresionado con la enseñanza de Gandhi sobre la no violencia y con su conocimiento de la fe cristiana, y le ayudó a establecer un ashram, o ermita india dedicada a la práctica de la paz. En 1915, Andrews ayudó a convencer a Gandhi para regresar con él a Inglaterra. Fue él quien también ayudó a Gandhi en sus esfuerzos para negociar las cuestiones de la autonomía india con el Gobierno británico.

El trabajo de Andrews también lo llevó a Fiji, en donde abogó por los trabajadores indios contratados y por los derechos de los oprimidos trabajadores del azúcar. Finalmente, regresó a Inglaterra, en donde continuó enseñando la justicia social y el discipulado radical hasta su muerte en 1940.

*12 de febrero*

**[Carlos Freer Andrews]**

*Sacerdote y «amigo de los pobres» en la India, 1940*

Dios misericordioso, que llamaste a Carlos Andrews a vaciarse a sí mismo, siguiendo el ejemplo de nuestro Salvador, a fin de que pudiera proclamar tu salvación a los pueblos de la India y de las Islas del Pacífico: Inspíranos, por la gracia de tu Espíritu, con un celo tal que sea capaz de reunir a personas de toda raza y clase, para que así pueda haber un solo Cuerpo y un solo Espíritu en Cristo Jesús, nuestro Salvador; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

113:2–8

Lecturas

Deuteronomio 15:7–11

Efesios 2:13–22

Mateo 23:8–12

*Prefacio de un Santo (2)*

*12 de febrero*

Absalón Jones nació en Delaware, en 1746, bajo la condición de esclavo de casa. Aprendió a leer por sí mismo usando el Nuevo Testamento, entre otros libros. A los dieciséis años fue vendido al dueño de una tienda de Filadelfia. Allí asistió por las noches a una escuela para negros, establecida por los cuáqueros. A los veinte años se casó con otra esclava y con sus propias ganancias le compró la libertad.

Jones compró su propia libertad en 1784. En la iglesia metodista episcopal de san Jorge servía como ministro laico a los feligreses negros. Con el activo evangelismo de Jones y de su amigo, Ricardo Allen, aumentó en gran manera el número de feligreses negros en san Jorge. La junta parroquial, turbada por esto, decidió segregar a los negros consignándolos al balcón de la iglesia sin haberles avisado. Durante un culto dominical, cuando los ujieres trataban de sacarlos de abajo, los negros indignados salieron todos juntos de la iglesia.

En 1787, los cristianos negros formaron la Sociedad de Africanos Libres, la primera sociedad afro-americana, y Absalón Jones y Ricardo Allen fueron elegidos como supervisores. Los miembros de la sociedad pagaban mensualidades para beneficio de los necesitados. La sociedad entabló comunicación con grupos semejantes de negros en otras ciudades. En 1792 la sociedad empezó a construir una iglesia, que fue dedicada el 17 de julio de 1794.

La iglesia africana solicitó ser aceptada en la diócesis Episcopal de Pennsylvania bajo las condiciones siguientes: 1, que fueran recibidos como iglesia organizada; 2, que ejercerían control sobre sus propios asuntos; 3, que Absalón Jones fuera licenciado de lector laico y, si tenía las calificaciones necesarias, que fuera ordenado ministro. La iglesia africana fue admitida como la iglesia episcopal africana de santo Tomás en octubre de 1794. El obispo White ordenó a Jones de diácono en 1795 y de presbítero el 21 de septiembre de 1804.

Jones fue un predicador fervoroso. Denunciaba la esclavitud y amonestaba a los opresores que “se lavaban las manos” sin resolver los derechos de los esclavos”. Para él, Dios era el Padre, que siempre actuaba en favor de “los oprimidos y afligidos”. Pero fueron las visitas constantes y el apacible carácter lo que le ganó el cariño de su rebaño y de la comunidad. La iglesia de santo Tomás creció a más de 500 miembros en su primer año. Conocido como “el obispo negro de la Iglesia Episcopal”, Jones fue un ejemplo de fe constante en Dios e instrumento de Dios en la Iglesia.

**Absalón Jones**  
*Sacerdote, 1818*

Líbranos, oh Padre celestial, de toda ligadura de prejuicio y temor, a fin de que, al honrar el valor firme de tu siervo Absalón Jones, manifestemos en nuestras vidas el amor reconciliador y la libertad verdadera de los hijos de Dios que nos diste en tu Hijo nuestro salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén

Salmo

137:1–6

Lecturas

Isaías 11:1–5  
Gálatas 5:1–5  
Juan 15:12–15

*Prefacio de un Santo (I)*

*13 de febrero*

A Cirilo y Metodio, hermanos nacidos en Tesalónica, se les honra como los apóstoles de los eslavos del Sur y como fundadores de la cultura literaria eslava. Cirilo fue un estudiante de filosofía y diácono que terminaría siendo misionero monástico. Metodio empezó su carrera gobernando una colonia eslava, luego entró en la vida monástica y más tarde fue elegido abad de un monasterio en Constantinopla.

En 862, el rey de Moravia pidió misioneros que enseñaran al pueblo en la lengua vernácula. Puesto que Cirilo y Metodio conocían la lengua eslava y ambos eran instruidos – a Cirilo se le conocía como “el filósofo”– el patriarca los eligió para dirigir la misión.

Para mejorar la tarea entre los moravos, Cirilo inventó un alfabeto para transcribir la lengua nativa, probablemente el “glagolítico”, en el cual todavía se escriben los libros litúrgicos eslavo-romanos en Rusia y en Serbia. El llamado alfabeto “cirílico” se cree que lo crearon los discípulos de Cirilo.

Contrariados por el clero alemán, que se oponía a la enseñanza, escritura y predicación de los hermanos en eslavo, y debido a la falta de obispo para ordenar nuevos sacerdotes para el pueblo, los dos hermanos se vieron obligados a buscar ayuda extranjera. Encontraron una acogida calurosa en Roma por parte del papa Adrián II que determinó consagrar como obispos a los dos hermanos y aprobar la liturgia eslava. Cirilo murió en Roma y fue enterrado allí. Metodio, ahora obispo, regresó a Moravia como metropolitano de Sirmio.

Los obispos alemanes siguieron hostigando a Metodio y dieron la orden de encarcelarlo. Con el tiempo fue puesto en libertad por el papa Juan VIII, bajo la condición de que la lengua eslava, “una lengua bárbara”, sólo se usara en la predicación. Más tarde, la enemistad del príncipe moravo causó que Metodio fuera llamado a Roma bajo cargos de herejía. El apoyo del papa permitió de nuevo su regreso a Moravia con permiso de usar la lengua eslava en la liturgia.

Metodio completó la traducción de la Biblia y de la ley eclesiástica bizantina al eslavo, sin abandonar su actividad misionera. A su funeral, celebrado en griego, latín y eslavo, “el pueblo se congregó en gran número... pues Metodio había sido todo para todos a fin de llevarlos a todos al cielo”.

*14 de febrero*

## **Cirilo y Metodio**

*Monje y obispo, misioneros de los eslavos, 869,885*

Poderoso y eterno Dios, que por el poder del Espíritu Santo inspiraste a tu siervo Cirilo y a su hermano Metodio a llevar la luz del Evangelio a un pueblo enemigo y dividido, haz que superemos toda amargura y contienda por amor de Cristo y seamos una familia unida bajo el estandarte del Príncipe de la paz; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

69:8–18

### **Lecturas**

Jeremías 26:12–15

Efesios 3:1–7

Marcos 16:15–20

*Prefacio de Apóstoles*

*14 de febrero*

En 1696, el obispo de Londres invitó a Tomás Bray, sacerdote rural inglés, para que supervisara el trabajo de la Iglesia en la colonia de Maryland. Tres años más tarde, como comisario del obispo, se embarcó hacia América en su primera y única visita. Aunque pasó sólo dos meses y medio en Maryland, Bray quedó muy preocupado por el estado de abandono de las iglesias americanas y la gran necesidad de instrucción que tenían clérigos, laicos y niños. En una visita general al clero, en Anápolis, antes de su regreso a Inglaterra, enfatizó la importancia de la educación de los niños, e insistió en que ningún clérigo recibiera el cargo sin contar con un buen informe del barco en que llegaba a América, “si [...] no dio ocasión de escándalo y si rezó constantemente el oficio dos veces al día y catequizó y predicó los domingos, lo cual, no obstante las excusas ordinarias, sé que es algo que todo ministro con cualquier celo hacia la religión puede realizar”. Se adelantó a su época en la comprensión y preocupación que sentía hacia los americanos nativos y hacia los negros. Estableció treinta y nueve bibliotecas circulantes en América, así como numerosas escuelas. Recaudó fondos para la obra misionera y animó a jóvenes sacerdotes ingleses para que fueran a América.

Bray intentó arduamente que se consagrara un obispo para América, pero sin éxito. Sus mayores contribuciones fueron la fundación de la Sociedad para promover el saber cristiano y la Sociedad para la propagación del Evangelio, ambas todavía logran buenos resultados en todas las partes del mundo, incluso después de dos siglos y medio.

De 1706 a 1730, Bray fue rector de san Botolph Extramuros, en Aldgate, Londres, donde hasta la muerte, a la edad de 72 años, sirvió con energía y devoción, mientras continuaba sus esfuerzos en favor de los esclavos negros de América y de la fundación de bibliotecas parroquiales.

Cuando Bray se enteró del deplorable estado en que se encontraban las cárceles inglesas, se puso a trabajar para influir la opinión pública y para recaudar fondos para aliviar la miseria de los encarcelados. Organizó cenas dominicales de “carne y cerveza” en las cárceles, y adelantó propuestas para la reforma penal. Tomás Bray fue el primero en sugerir al general Oglethorpe la idea de establecer una colonia humanitaria para el alivio de deudores honestos, pero murió antes de que la colonia de Georgia se hiciera una realidad.

## **Tomás Bray**

*Sacerdote y misionero, 1730*

Oh Dios compasivo, que abriste los ojos de tu siervo Tomás Bray para que viera las necesidades de la Iglesia en el Nuevo Mundo, y lo guiaste para que fundara sociedades que colmaran aquellas necesidades, haz que la Iglesia en esta tierra sea siempre diligente para propagar el Evangelio entre los que no lo hayan recibido y para promover la difusión del saber cristiano; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

102:15–22

### Lecturas

Isaías 52:7–10

Filipenses 2:1–5

Lucas 10:1–9

*Prefacio de Pentecostés*

*15 de febrero*

Carlos Todd Quintard fue el segundo obispo de la diócesis de Nueva York y el primer rector de la Universidad del Sur en Sewanee.

Quintard nació en 1824 en Stamford, Connecticut. En 1847 recibió el grado de Doctor en Medicina por la Facultad de Medicina de la Universidad de Nueva York y trabajó en el Hospital Bellevue de Nueva York. Luego de un breve episodio practicando la medicina en Athens, Georgia, Quintard se convirtió en el profesor de anatomía y fisiología del Colegio Médico de Memphis y en el editor del *Reportero Médico de Memphis*. En 1848, Quintard se casó con Katherine Isabella Hand, una oriunda de Roswell, Georgia, y juntos fueron los padres de tres hijos.

Fue mientras estuvo en Memphis cuando Quintard conoció al obispo James Hervey Otey, el primer obispo de Tennessee. Bajo la tutela personal de Otey, Quintard fue preparado para las órdenes sagradas. Siendo ordenado diácono el día de Año Nuevo de 1855 y sacerdote en la Fiesta de la Epifanía de 1856. Se desempeñó como rector de la Iglesia del Adviento en Nashville, hasta su elección como el segundo obispo de Tennessee en octubre de 1865. Se desempeñó como obispo hasta su muerte en 1898.

Durante la Guerra Civil, Quintard desempeñó un papel dual en el ejército confederado en tanto capellán y cirujano. Luego de la guerra, fue clave para el encuentro de las facciones que habían estado divididas y para ampliar el alcance de la Iglesia Episcopal, en particular entre los afroamericanos.

El obispo Quintard fue un firme defensor de la educación a todos los niveles y desempeñó un papel destacado en la creación de escuelas. Quizás su mayor logro fue la reconstrucción de la Universidad del Sur en Sewanee, luego de su destrucción durante la Guerra Civil. Él realizó varios viajes con éxito a Inglaterra en el propósito de recaudar los fondos necesarios para asegurar el futuro de la Universidad. Desde febrero de 1867 a julio de 1872, Quintard sirvió como el primer vicescanciller de la reconstituida Universidad. Quintard creyó esencial la existencia de una gran universidad episcopal, no sólo para la Iglesia en Tennessee y en el Sureste, sino para toda la Iglesia, por lo que dedicó gran parte de su ministerio a Sewanee.

**[Carlos Todd Quintard]**  
*Obispo de Tennessee, 1898*

Dios todopoderoso, bendecimos tu Nombre por el ejemplo de tu obispo Carlos Todd Quintard, quien se opuso a la segregación de los afroamericanos en congregaciones separadas, y condenó la exclusión de los pobres: Te rogamos que tu Iglesia sea un refugio para todos, por el honor de tu Nombre; mediante Jesucristo, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

94:2–15

Lecturas

Sirácida (Eclesiástico) 34:14–19  
Romanos 14:10–13  
Lucas 14:15–24

*Prefacio del Bautismo*

*16 de febrero*

Janani Luwum nació en 1922 en Acholi, Uganda, cerca de la frontera sudanesa. Después de haber ejercido de joven como maestro y lector en Gulu, fue enviado al Colegio de san Agustín en Cantórbury. Se ordenó de sacerdote en 1956 y regresó a Uganda para asumir la responsabilidad de veinticuatro congregaciones. Después de varios años de ministerio y de enseñanza en el colegio teológico local, Luwum regresó a Inglaterra con una beca para profundizar la formación en el seminario teológico de Londres.

En 1969 Luwum fue consagrado obispo del norte de Uganda, donde visitó asiduamente las parroquias y también ejerció gran influencia en reuniones internacionales de la Comunión Anglicana. En 1974 fue elegido arzobispo de la Iglesia de Uganda, Rwanda, Burundi y Boga –Zaire.

El nuevo cargo le colocó en directa confrontación con el dictador militar de Uganda, Idi Amín, pues como arzobispo trataba de proteger al pueblo del régimen brutal de Amín. En agosto de 1976 las tropas del gobierno saquearon la universidad de Makerere. Los líderes cristianos del país, presididos por el arzobispo Luwum, escribieron un fuerte memorándum protestando contra las violaciones y asesinatos aprobados oficialmente.

Al inicio de febrero de 1977 las fuerzas de seguridad del gobierno invadieron la residencia del arzobispo buscando armas. El 16 de febrero Amín convocó a Luwum a una reunión en el palacio. Lo acompañaron obispos anglicanos, el cardenal arzobispo católico romano y el líder superior de la comunidad musulmana. Después de haber sido acusados de complicidad en un complot de asesinar al presidente, se dejó libre a la mayoría de los clérigos. Sin embargo, al arzobispo Luwum se le retuvo. Cuando partían sus compañeros, Luwum dijo: «Me van a matar, pero no tengo miedo». No se le volvió a ver vivo. Al día siguiente el gobierno anunció que había muerto en un accidente automovilístico mientras resistía un arresto. Sólo después de unas semanas entregaron a la familia el cuerpo acribillado a balazos para que lo enterraran.

Al principio de su confrontación con el gobierno de Uganda, el arzobispo Luwum respondió a uno de sus críticos diciendo: «No sé cuánto tiempo ocuparé esta sede. Vivo como si no hubiera un mañana [...] Mientras tenga la oportunidad predico el Evangelio con todo mi poder, tengo la conciencia tranquila ante Dios».

*17 de febrero*

**Janani Luwum**

*Arzobispo de Uganda y mártir, 1977*

Oh Dios cuyo Hijo, el Buen pastor, entregó su vida por las ovejas, te damos gracias por tu fiel pastor Janani Luwum, que siguiendo el ejemplo de su Salvador dio su vida por el pueblo de Uganda. Concédenos que nos inspiremos en su testimonio de tal manera que no cedamos ante la opresión, sino que vivamos como quienes han sido sellados con la cruz de Cristo; que murió, resucitó, vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

119:41–48

**Lecturas**

Daniel 3:13–29

2 Corintios 6:2b–10

Juan 12:24–32

*Prefacio de la Semana Santa*

*17 de febrero*

Martín Lutero nació el 10 de noviembre de 1483. Pronto manifestó una capacidad intelectual superior y su padre quería que estudiara Derecho. Sin embargo, los intereses de Lutero se dirigían por otro rumbo. En 1505 entró en el monasterio agustiniano del lugar. Fue ordenado sacerdote el 3 de abril de 1507.

En octubre de 1512 se doctoró en teología, y poco después se le dio el profesorado de estudios bíblicos en la universidad de Wittenberg. Sus clases sobre la Biblia se hicieron populares y en poco tiempo la universidad se convirtió en un centro de humanismo bíblico. Como resultado de sus estudios teológicos y bíblicos cuestionó la práctica de vender indulgencias. La víspera de Todos los Santos, el 31 de octubre de 1517, colocó en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg la noticia de un debate académico sobre las indulgencias, enumerando 95 tesis a discutir. Tan pronto como los efectos de estas tesis se hicieron notar, el papa pidió a la orden agustiniana que disciplinara al monje. Después de una serie de reuniones, maniobras políticas e intentos de reconciliación, Lutero, en una reunión con el legado pontificio en 1518, rechazó el retractarse.

Lutero fue excomulgado el 3 de enero de 1521. El emperador Carlos V le convocó a la reunión de la Dieta imperial de Worms. Allí Lutero rechazó todos los esfuerzos orientados a que se retractara, insistiendo que se le debía demostrar que estaba en el error según las Escrituras. La Dieta aprobó un edicto pidiendo el arresto de Lutero. Sin embargo, el mismo príncipe de Lutero, el Elector Federico de Sajonia, lo escondió y colocó bajo su protección en el castillo de Wartburg.

Allí Lutero tradujo el Nuevo Testamento al alemán y empezó la traducción del Antiguo Testamento. Luego se concentró en la organización de la liturgia y de la educación. Introdujo himnos para que los cantara toda la congregación –él mismo compuso muchos de ellos– y redactó modelos de órdenes de adoración. Publicó catecismos pequeños y grandes para la instrucción en la fe. De los años que van del 1522 hasta su muerte, Lutero escribió una cantidad enorme de libros, cartas, sermones y opúsculos. Lutero murió el 18 febrero de 1546.

*18 de febrero*

**Martín Lutero**  
*Teólogo, 1546*

Oh Dios, nuestro refugio y fortaleza, que escogiste a tu siervo Martín Lutero para reformar y renovar a la Iglesia con la luz de tu Palabra. Defiende y purifica a la Iglesia en nuestros días y concédenos que mediante la fe proclamemos valientemente las riquezas de la gracia que nos has dado a conocer en Jesucristo nuestro salvador; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

**Salmo**

46

**Lecturas**

Isaías 55:6–11  
Romanos 3:21–28  
Juan 15:1–11

*Prefacio de la Trinidad*

*18 de febrero*

Nacido como un esclavo en 1818, Federico Douglass fue separado de su madre a la edad de ocho años y entregado por su nuevo propietario, Tomás Auld, a su hermano y su cuñada, Hugo y Sofía Auld. Sofía trató de enseñar a leer a Federico, junto con su hijo, pero su esposo puso fin a esta situación, afirmando, “que esto lo incapacitaría de por vida para ser un esclavo”. Federico aprendió a leer en secreto, pagándoles a los vecinos con el poco dinero que lograba recoger, a fin de que le enseñaran.

En 1838, Federico Bailey (como era conocido entonces) se escapó y cambió su nombre por el de Federico Douglass. A la edad de 14 años, había experimentado una conversión a Cristo en la Iglesia Episcopal Afroamericana, y la memoria de aquella música spiritual tradicional lo sostuvo en su lucha por la libertad: “Aquellas canciones todavía me siguen, para profundizar mi aborrecimiento por la esclavitud, y acelerar mi simpatía por mis hermanos en cadenas.”

Douglass, un orador excelente, fue enviado en giras por los estados del Norte por la Sociedad Antiesclavista Estadounidense. Mientras más renombrado se hizo, mayor fue tu temor de ser recapturado. En 1845 se trasladó a Inglaterra en una gira de conferencias. Sus amigos en Estados Unidos recaudaron dinero suficiente como para pagar el reclamo legal de su amo y así garantizar su retorno a los Estados Unidos. Douglass se trasladó a Nueva York y editó el periódico pro-abolicionista *North Star*, denominado así por la Guía nocturna del esclavo prófugo (*the fleeing slave's nighttime guide*).

Douglass se mostró muy crítico de las iglesias que no se desvinculaban de la esclavitud. Desafiando a aquellas iglesias, recordó la denuncia de Jesús a los fariseos: “Preparan pesadas cargas, muy difíciles de llevar, y las echan sobre las espaldas de la gente, pero ellos ni siquiera levantan un dedo para moverlas.” (Mateo 23,4).

Siendo un firme defensor de la integración racial, Douglass desautorizó el separatismo negro y deseaba ser contado como igual entre sus pares blancos. Cuando conoció a Abraham Lincoln en la Casa Blanca, señaló que el Presidente le trató como a un espíritu afín, sin un rastro de condescendencia.

**[Federico Douglass]**  
*Testigo profético, 1895*

Omnipotente Dios, cuya verdad nos hace libres: Bendecimos tu Nombre por el testimonio de Federico Douglass, cuyo apasionado e inteligente discurso movió los corazones de un presidente y un pueblo a una mayor obediencia a Cristo. Fortalécenos también a ser muy francos en nombre de aquellos que se encuentran en cautividad y tribulación, perseverando en la Palabra de Jesucristo, nuestro Libertador; quien contigo y el Espíritu Santo mora en la gloria eterna. *Amén.*

Salmo

85:7–13

Lecturas

Isaías 32:11–18  
Hebreos 2:10–18  
Juan 8:30–32

*Prefacio de un Santo (2)*

*20 de febrero*

John Henry Newman fue uno de los fundadores del Movimiento de Oxford y un tractariano prolífico, habiendo escrito dos docenas de los *Tractos de los tiempos*, la serie de folletos que establecen los principios del movimiento. En particular, Newman es recordado como el autor del *Tracto 90*, en el cual trató de conciliar la enseñanza del catolicismo romano con los Treinta y nueve artículos de la Iglesia de Inglaterra.

Newman nació en Londres en 1801 y fue educado en Oxford. Siendo un becario y tutor del Oriel College, su formación evangélica dio paso a una comprensión más católica de la fe cristiana. Fue ordenado sacerdote en 1826 y en el plazo de dos años se convirtió en el vicario de la Iglesia de Santa María, en Oxford.

Newman fue un ávido estudiante de las escrituras de la iglesia primitiva. Aunque en su día pudo ser crítico de las enseñanzas de la Iglesia romana, estuvo mucho más preocupado por el estado teológico de la Iglesia del Inglaterra, especialmente cuando sopesó lo que él entendía como las normas de la iglesia antigua. Su interés apasionado por los textos de los primeros siglos del cristianismo llevó a Newman a cuestionar la posición de la Escritura como norma infalible y estándar de la Fe de la Iglesia. Para Newman, la Escritura es de importancia crítica, pero no podía figurar sola, sino que había que mantenerla en equilibrio con los escritos de la iglesia primitiva y la tradición teológica de la Iglesia a través de los siglos.

Aunque los otros líderes del Movimiento de Oxford se mantuvieron leales a la tradición anglicana, invirtiendo sus vocaciones en la defensa de posiciones similares a la suya, Newman encontró difícil de resistir el furor de las luchas internas de la Iglesia, sobre todo después de la publicación del *Tracto 90*. En 1845, fue recibido en la Iglesia Católica Romana y poco después viajó a Roma, donde fue ordenado al sacerdocio. Él se hizo miembro de la Congregación del Oratorio. A su regreso a Inglaterra, estableció una casa del Oratorio cerca de Birmingham, donde vivió por el resto de su vida.

Aunque su relación con la Iglesia romana en Inglaterra fue en ocasiones problemática, el Papa León XIII le hizo Cardenal en 1877. Murió el 11 de agosto de 1890.

*21 de febrero*

**[Juan Enrique Newman]**  
*Sacerdote y Teólogo, 1890*

Dios de toda sabiduría, te damos gracias por Juan Enrique Newman, cuya elocuencia atestiguó que tu Iglesia es una, santa, católica y apostólica, y que hizo de su propia vida una peregrinación hacia la verdad. Concede que, inspirados por sus palabras y ejemplo, alguna vez podamos seguir tu amable luz hasta que descansemos en tu pecho, con tu amado Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo, en donde el corazón habla al corazón eternamente; tú que vives y reinas, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

Lecturas

48

Cantar de los Cantares 3:1–4  
1 Juan 4:13–21  
Juan 8:12–19

*Prefacio de un Santo (1)*

*21 de febrero*

Eric Enrique Liddell alcanzó renombre internacional como medallista de oro olímpico, como ávido jugador de rugby, y como una persona totalmente dedicada a su fe en Jesucristo.

Liddell nació en China en 1902, el segundo hijo de padres misioneros. A la edad de seis años fue enviado con su hermano mayor al Instituto Eltham, en Blackheath, un internado para los hijos de los misioneros. Liddell se mantuvo allí hasta que se matriculó en la Universidad de Edimburgo. Liddell sobresalió en el atletismo a lo largo de su carrera educativa.

Liddell ganó una posición entre los corredores del equipo británico para los Juegos Olímpicos de París de 1924. Obtuvo la medalla de oro de los 400 metros, estableciendo un récord mundial, y una de bronce en la de los 200. Su mejor evento como atleta universitario era la carrera de los 100 metros, en la cual era favorito para ganar el oro de los Juegos Olímpicos. Liddell, sin embargo, no optó por correr los 100 metros debido a que esa competencia se celebraría en domingo. Él optó por no romper su compromiso personal de mantener un día de reposo semanal, incluso si eso significaba no correr en su evento favorito durante los Juegos Olímpicos. La película premiada, *Carros de fuego*, es la historia de Eric Liddell y su participación en la VIII Olimpiada.

Después de graduarse en Edimburgo, Liddell regresó al norte de China, cerca de su lugar de nacimiento, sirviendo como misionero desde 1925 hasta 1943. Fue ordenado sacerdote en 1932 y en 1934 se casó con Mackenzie Florencia, la hija de unos misioneros canadienses enviados a China. Juntos tuvieron tres hijas.

A causa del conflicto entre China y Japón en la década del 30, Liddell y su familia sufrieron dificultades significativas. En 1941, después de la invasión japonesa a Pearl Harbor, el gobierno británico recomendó a los expatriados a abandonar el país. Florencia Liddell se llevó a los niños y huyó a Canadá. Eric Liddell y su hermano Rob se quedaron para continuar su trabajo. En 1943, Liddell fue internado en el campo de concentración japonés en Weihsein. Habiendo ganado el respeto de sus captores, Liddell es recordado por los sobrevivientes del campo de concentración por su ministerio entre ellos. Él murió en 1945 poco antes de la liberación del campo.

**[Eric Liddell]**

*Misionero en China, 1945*

Dios, cuya fuerza nos eleva como en alas poderosas: Nos regocijamos en el recuerdo de tu atleta y misionero, Eric Liddell, a quien le diste el coraje y la resolución en la competencia y en el cautiverio; te pedimos que también podamos correr con tesón la carrera que tenemos por delante y perseverar en el testimonio paciente, hasta que portemos la corona de la victoria obtenida por Jesús para nosotros, nuestro Salvador; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

18:21–25,29–34

Lecturas

Isaías 40:27–31

2 Pedro 1:3–11

Marcos 10:35–45

*Prefacio de un Santo (2)*

*22 de febrero*

Policarpo fue uno de los líderes de la Iglesia que mantuvieron la tradición de los apóstoles durante la época turbulenta de las herejías gnósticas del siglo II. Según Ireneo, quien lo conoció al inicio de su juventud, Policarpo fue estudiante de Juan, “el discípulo del Señor”, y había sido nombrado obispo por los “apóstoles de Asia” (una región en la parte suroeste de Turquía).

Tenemos una carta de Policarpo dirigida a la iglesia de Filipo. Nos revela su firme adhesión a la fe y su preocupación pastoral por compañeros cristianos encontrados en apuro.

También contamos con un relato auténtico del martirio de Policarpo el 23 de febrero. Es probable que ocurriera en 156. El relato cuenta el testimonio valeroso dado por Policarpo en el anfiteatro de Esmirna. Cuando el procónsul le pidió que maldijera a Cristo, Policarpo dijo: “Hace ochenta y seis años que le sirvo y nunca me causó daño alguno. ¿Cómo puedo blasfemar contra mi Rey que me salvó?” El relato narra que el magistrado no quería matar al apacible e inofensivo anciano, pero fue obligado por el gentío que demandó que lo tirara a las fieras, así Policarpo sufrió aquel terrible día el mismo destino que otros cristianos.

A Policarpo lo quemaron en la estaca. Antes de prenderse el fuego se cuenta que miró al cielo y que oró: “Señor Dios todopoderoso, Padre de tu amado y bendito Hijo Jesucristo, por quien te conocemos, Dios de los ángeles, de las huestes, de toda la creación y de toda la raza de justos que viven en tu presencia, te bendigo porque me has considerado digno de este día y de esta hora, para ser contado entre los mártires y digno de compartir la copa de Cristo, para resucitar a la vida eterna, en cuerpo y alma en la incorruptibilidad del Espíritu Santo. Que sea aceptado entre ellos hoy, como un sacrificio agradable y aceptable ante ti, precisamente como tú, el Dios fiel y verdadero, lo has preparado, previsto y causado. Por esta razón y por todas las cosas te alabo, te bendigo, te glorifico, por el eterno sumo sacerdote celestial Jesucristo, tu amado Hijo, por quien seas glorificado con él y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.”

## **Policarpo**

*Obispo y mártir de Esmirna, 156*

Oh Dios, creador del cielo y de la tierra, que diste a tu venerable siervo, el santo y apacible Policarpo, el valor de confesar a Jesucristo como rey y salvador, y la firmeza de morir por la fe, danos la gracia para que, siguiendo su ejemplo, compartamos la copa de Cristo y resucitemos en la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

121

### **Lecturas**

Números 23:5–12

1 Corintios 2:1–5

Mateo 20:20–23

*Prefacio de un Santo (3)*

*23 de febrero*

Durante los nueve días de espera que van de la Ascensión de Jesús al día de Pentecostés, los discípulos permanecieron en oración. Durante este tiempo, Pedro les recordó que la defección y muerte de Judas había dejado en la comunidad de los doce una vacante. Los Hechos de los Apóstoles informan sobre la propuesta de Pedro cuando dijo: “Tenemos, pues, que escoger a un hombre de entre los que anduvieron con nosotros durante todo el tiempo en que el Señor Jesús actuó en medio de nosotros, desde el bautismo de Juan hasta el día en que fue llevado de nuestro lado. Uno de ellos deberá ser, junto con nosotros, testigo de su resurrección.” (Hechos 1:21-22). Presentaron a dos hombres, a José llamado Barsabás, por sobrenombre Justo, y a Matías. Después de orar, los discípulos echaron suertes y la suerte cayó sobre Matías que fue agregado al número de los once.

Después de la elección no se dan más detalles de Matías. Según la tradición fue un apóstol ejemplar, pero no sabemos nada más. Matías es un ejemplo apropiado para los cristianos cuyo fiel compañerismo con Jesús les cualifica para ser testigos idóneos de su resurrección y cuyo servicio pasa callado y en silencio.

## **San Matías, apóstol**

Dios omnipotente, que escogiste a tu fiel siervo Matías en el lugar de Judas para ser contado en el número de los doce: Concede que la Iglesia, libre de falsos apóstoles, sea siempre guiada y gobernada por pastores fieles y verdaderos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

15

Lecturas

Hechos 1:15–26  
Filipenses 3:13–21  
Juan 15:1,6–16

*Prefacio de Apóstoles*

*24 de febrero*

Juan Roberts fue un sacerdote y misionero entre los shoshone y arapahoe, en Wyoming, en donde trabajó sin descanso desde su llegada en 1883 hasta su muerte en 1949.

Nacido y educado en el país de Gales, Roberts sirvió brevemente en las Bahamas, en donde fue ordenado sacerdote en 1878. Poco después, en una visita a Nueva York, se puso en contacto con Juan Spalding, el obispo misionero de Wyoming y Colorado, solicitando trabajo entre los nativos americanos. El Obispo Spalding, en un principio, envió a Roberts a servir a Colorado, pero en 1883 ya había hecho su camino a Wyoming, en donde comenzó a trabajar entre los indios shoshone y arapahoe en el área que es ahora la reserva de Wind River. Roberts aprendió las lenguas de ambas tribus e hizo extensas notas sobre el vocabulario que han sido invaluable para las generaciones posteriores de estudiosos.

Roberts compartió su trabajo con Laura Brown, una mujer rica que había conocido durante su servicio en las Bahamas. Se casaron el día de su llegada a Wyoming, el día de Navidad de 1884. Juntos tuvieron seis hijos, cinco de los cuales sobrevivieron a las duras condiciones, habiendo aprendido todos ellos las lenguas nativas, así como el inglés.

En 1887, después de construir relaciones de confianza con la gente, el jefe shoshone otorgó tierras a Roberts para la construcción de una escuela de misión para niñas que complementara la escuela pública para varones. Además de la escuela de misión, Roberts fue responsable del comienzo de congregaciones en casi una docena de lugares.

A diferencia de otros misioneros que tratan de cambiar la cultura y el estilo de vida de los pueblos indígenas como un signo de su conversión a la fe cristiana, Roberts creyó que era importante preservar las lenguas, las costumbres y las culturas de los pueblos. Roberts trató de honrar y respetar las ancestrales formas de ser de los pueblos originarios, mientras que al mismo tiempo, proclamaba el Evangelio entre ellos, invitándoles a la fe, estableciendo congregaciones, y sirviendo a sus necesidades en el nombre de Jesús.

**[Juan Roberts]**  
*Sacerdote, 1949*

Dios Creador, te damos gracias por traer a tu misionero Juan Roberts de su tierra natal para vivir y enseñar tu Evangelio con un espíritu de respeto y amistad entre los pueblos shoshone y arapahoe, preservando sus lenguas originarias; y te pedimos que también podamos compartir las Buenas Nuevas de tu Cristo con todos aquellos que hallamos como amigos reunidos por el Espíritu Santo; porque eres un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, vivo y verdadero, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

90:13–17

Lecturas

Deuteronomio 31:30–32:4,6b–12a

Hechos 3:18–25

Juan 7:37–41a

*Prefacio de Dios Espíritu Santo*

*25 de febrero*

Emily Malbone Morgan, con el apoyo de Harriet Hastings, fue la fundadora en 1884 de la Sociedad de las Compañeras de la Santa Cruz (SCHC, por sus siglas en inglés). Iniciando como una orden para mujeres laicas episcopales arraigadas en la devoción disciplinada, la SCHC se convirtió en una fuerza poderosa para la reforma de la justicia social durante la era del Evangelio Social, cercana al inicio del siglo XX.

Morgan nació el 10 de diciembre de 1862, en Hartford, Connecticut. Sus familiares eran ciudadanos prominentes de Hartford y sus raíces anglicanas era profundas en ambos lados de la familia. Ella nunca se casó.

Una fuente de inspiración fundamental de Morgan fue su amistad con Adelyn Howard. Howard estuvo confinada a su casa y a causa de su aislamiento buscó el apoyo de Morgan para el compañerismo espiritual y como un medio por el cual poder ofrecer oraciones de intercesión por otras personas. Procurando satisfacer la necesidad de su amiga, Morgan reunió a un pequeño grupo de mujeres para la oración y el compañerismo. A partir de entonces, la Sociedad de las Compañeras de la Santa Cruz comenzó a existir.

Morgan tenía una preocupación particular por las mujeres trabajadoras que se encontraban cansadas y agobiadas, y con pocas esperanzas de unas vacaciones. En respuesta, Morgan, con la ayuda de un número cada vez mayor de sus compañeras, desarrolló casas de veraneo en todo el noreste, en donde las mujeres que trabajan podrían, en compañía de sus hijas, tener algún tiempo libre para el descanso y la renovación física y espiritual.

En 1901, la Sociedad estableció un hogar permanente en Byfield, Massachusetts. Con la construcción de nuevas instalaciones en 1915, la casa tomó el nombre Adelynrood, que hoy continúa existiendo como la sede y el centro de retiros de la Sociedad. En la actualidad, la SCHC tiene treinta y un capítulos con más de setecientas compañeras, laicas y ordenadas, que prestan servicios en seis países.

Emily Malbone Morgan, junto con sus hermanas de la Sociedad de las Compañeras de la Santa Cruz, vivió una vida de oración y contemplación, enraizada en la tradición, que dio lugar a importantes compromisos personales y comunitarios con la justicia social, particularmente entre las mujeres.

**[Emily Malbone Morgan]**

*Testigo profético, 1937*

Dios misericordioso, te damos gracias por la vida y el testimonio de Emily Malbone Morgan, quien ayudó a establecer la Sociedad de las Compañeras de la Santa Cruz para que las mujeres que viven en el mundo puedan dedicarse a la oración intercesora, la justicia social, la unidad de los cristianos y la simplicidad de la vida. Ayúdanos a seguir su ejemplo en la oración, la sencillez, el ecumenismo y el testimonio de su justicia, para la gloria de tu Nombre; por Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

119:137–144

Lecturas

Éxodo 1:15–21

Romanos 16:1–6

Lucas 10:38–42

*Prefacio de Dios Espíritu Santo*

*26 de febrero*

Jorge Herbert es famoso por sus poemas y su obra en prosa: *Un sacerdote en el templo*, o *El cura rural*. Su biógrafo, Izaak Walton, lo pinta como modelo del piadoso sacerdote de parroquia. Herbert describió los poemas como “un retrato de los muchos conflictos espirituales que han acontecido entre Dios y mi alma, antes de que sometiera mi voluntad a la de Jesús, mi maestro; en cuyo servicio he hallado la libertad perfecta”.

Herbert nació en 1593, miembro de una antigua familia, primo del conde de Pembroke, y conocido del rey Jaime I y del infante Carlos (más tarde rey). Gracias a su puesto oficial como orador público en Cambridge, entró en contacto con la Corte. Sin embargo, las expectativas que atesoraba como cortesano se debilitaron debido a la asociación que mantuvo con personas no gratas al rey Carlos I, sobre todo con Juan Williams, el obispo de Londres.

Herbert había comenzado los estudios de teología cuando tenía poco más de veinte años, y en 1626 fue ordenado sacerdote. El rey Carlos le permitió trabajar como rector de las parroquias de Fugglestone y Bemerton en 1630.

Su colección de poemas, *El templo*, fue entregada a su amigo, Nicolás Ferrar, y publicada póstumamente. Dos de los poemas son himnos muy conocidos: “*Teach me, my God and King*”, y “*Let all the world in every corner sings*”. La gracia, la fuerza y la imaginación metafísica de sus poemas influyeron en poetas posteriores, tales como Henry Vaughan y Samuel Taylor Coleridge.

Algunas líneas del poema sobre la oración han conmovido a muchos lectores:

La oración, banquete de la Iglesia, la intemporalidad,  
el aliento de Dios en el hombre volviendo a su origen,  
el alma en paráfrasis, el corazón en peregrinación,  
la plomada cristiana sondeando cielo y tierra:

Herbert fue una persona desprendida y dedicada al servicio de los demás. Izaak Walton escribe que muchos de los parroquianos “dejaban los arados cuando las campanas de la iglesia del Sr. Herbert llamaban a la oración, para así poder ofrecer junto a él su devoción a Dios”. Sus palabras, “nada es pequeño al servicio de Dios” han recordado a los cristianos, una y otra vez, que todo en la vida cotidiana, grande o pequeño, puede ser un medio para servir y adorar a Dios.

*27 de febrero*

**Jorge Herbert**  
*Sacerdote, 1633*

Dios y rey nuestro, que sacaste a tu siervo Jorge Herbert de la búsqueda de honores seculares para que fuera pastor de almas, poeta y sacerdote en tu templo: Danos gracia, te suplicamos, para que realicemos con gozo las tareas que nos encomiendas, sabiendo que nada hecho por tu causa es pequeño o vulgar; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

23

Lecturas

Éxodo 28:29–30  
Filipenses 4:4–9  
Mateo 5:1–10

*Prefacio de un Santo (1)*

*27 de febrero*

Ana Julia Haywood Cooper nació alrededor de 1859 en Raleigh, Carolina del Norte, de una mujer esclava y un hombre blanco, presumiblemente el amo de su madre. Asistió a la Escuela Normal de San Agustín y al Instituto Colegiado, fundado por la Iglesia Episcopal para educar a los maestros y al clero afroamericano. Allí se convirtió en una episcopal y se casó con George Cooper, uno de sus instructores, que fue el segundo afroamericano ordenado sacerdote episcopal en Carolina del Norte.

Quedando viuda en 1879, Cooper se recibió del Oberlin College, y fue nombrada directora de la Escuela Secundaria Afroamericana de Washington, D.C. negándosele la reelección en 1906 a causa de su negativa a bajar el nivel educativo. Cooper hizo hincapié en la importancia de una educación igualitaria para los afroamericanos. Como defensora de las mujeres afroamericanas, Cooper colaboró en la organización de la Liga de Mujeres de Color y en la fundación de la primera casa de asistencia para vecindarios pobres de gente de color (*Colored Settlement House*) en Washington, DC.

A la edad de 65 años, en 1925, Cooper se convirtió en la cuarta mujer afroamericana en completar un doctorado, otorgado por la Sorbona de París. Desde 1930-1942, se desempeñó como rectora de la Universidad de Freylinghuysen. Murió a la edad de 104 años.

Isabel Evelyn Wright nació en Talbotton, Georgia, en 1872. Su padre era un afroamericano y su madre de ascendencia Cherokee.

Con el apoyo de sus profesores, Lizzie, como la llamaban, se matriculó en el Instituto Tuskegee, en Alabama. Ella trabajó durante el día para poder pagar sus estudios que cursaba en horarios nocturnos; no obstante, Olivia Washington, la esposa del director de Tuskegee, Booker T. Washington, advirtió su carácter fuerte y prometedor. La Sra. Washington hizo posible que Lizzie asistiera a las clases diurnas.

Wright interrumpió sus estudios y se fue al Condado de Hampton, Carolina del Sur, con el propósito de establecer una escuela para niños rurales negros. Unos pirómanos frustraron sus esfuerzos y se devolvió a Tuskegee para terminar sus estudios, graduándose en 1894. Volvió al Condado de Hampton para recomenzar la escuela, pero una vez más sus esfuerzos no dieron resultados. Junto con dos colegas, Jessie Dorsey y Davidson Hattie, se aventuró en 1897 a irse a un territorio más amistoso cercano a Denmark. Allí comenzó el Instituto Industrial de Denmark, basado en el de Tuskegee. Hoy en día se mantiene bajo el nombre Voorhees College, y está afiliado a la Iglesia Episcopal.

**[Ana Julia Haywood Cooper e Isabel Evelyn Wright]**  
*Educadoras, 1964, 1904*

Eterno Dios, que inspiraste a Ana Julia Haywood Cooper y a Isabel Evelyn Wright con el amor por el aprendizaje y la alegría de la enseñanza: Ayúdanos también a reunir y a utilizar los recursos de nuestras comunidades para la educación de todos tus hijos; por Jesucristo nuestro Salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

78:1–7

Lecturas

Proverbios 9:1–6  
1 Timoteo 4:6–16  
Lucas 4:14–21

*Prefacio de un Santo (3)*

*28 de febrero*

Juan Casiano se enfrentó con las dificultades de vivir la vida cristiana en un momento en el cual el mundo parecía estar cayéndose a pedazos. Al hacerlo, sentó las bases de lo que sería la espiritualidad de la Iglesia Occidental.

Nacido en Rumanía alrededor de 365, Casiano viajó de joven a un monasterio en Belén para más tarde trasladarse a Egipto, en donde buscó la tutela de los grandes fundadores del movimiento asceta del desierto, tales como Antonio y Macario.

En el corazón de la vida monástica del desierto predominaba la idea de que la imagen de Dios en cada persona, aunque empañada por el pecado, mas no destruida, anhela y tiene la capacidad de amar a Dios con la pureza de corazón con la que Dios nos ama. Su objetivo era liberarse de las ansiedades y las distracciones que le alejaban de amar a Dios.

Casiano se inició en esta tradición antes de que las presiones políticas le obligaran a salir de Egipto cerca de 399. Se mudó al sur de la Galia y allí fundó una casa para los monjes, y más tarde una casa para las religiosas. Aunque el objetivo de Casiano era, como en el caso de sus mentores del desierto, la perfección del alma individual, insistió en que nadie debe embarcarse en una vocación monástica a solas. Uno debe entrar en una casa en donde los otros monjes persigan el mismo objetivo, viviendo de acuerdo a una regla probada por el tiempo, y obteniendo así la orientación y el acompañamiento de la comunidad.

Aunque Casiano mantuvo su compromiso con el ideal del desierto de la perfección individual, su insistencia en la necesidad de la comunidad cristiana y el amor por la moderación fueron la base de la vida monástica benedictina, que con el tiempo se convirtió en la espiritualidad fundamental de la Iglesia Occidental. Esta fue quizás la paradoja: que sólo en comunidad puede el cristiano: “perder de vista las cosas terrenales, en proporción con la inspiración de su pureza, a fin de que... con la mirada interior del alma se vea a Jesús glorificado viniendo en el esplendor de su majestad”.

**[Juan Casiano]**

*Abad de Marsella, 433*

Santo y Poderoso, cuyo amado Hijo Jesucristo bendijo a los puros de corazón:  
Te damos gracias por la vida y las enseñanzas de Juan Casiano que nos acercan a una disciplina de vida santa por causa de tu reinado. Torna siempre hacia ti los ojos de nuestras almas, para que podamos permanecer en tu amor, manifestado a nosotros en nuestro Salvador Jesucristo; que contigo y el Espíritu Santo es un solo Dios, vivo y verdadero, por la siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

145:1–7

Lecturas

2 Reyes 2:9–15

1 Juan 3:1–3

Juan 1:1–14

*Prefacio de Cuaresma (1)*

*29 de febrero*

A pesar de la victoria abrumadora de los paganos anglos, sajones y jutos, en el siglo V, una parte de la antigua Britania conservaba las costumbres cristianas: Gales, la tierra al Oeste del río Wye. En esta última fortaleza de los antiguos británicos, la fe que había brotado de Glastonbury seguía floreciendo.

En la familia de un cierto Sanctus en Menevia nació un hijo llamado David (“el amado”). Poco se sabe de su infancia, pero, siendo todavía bastante joven, fundó un monasterio cerca de Menevia y llegó a ser su abad. Más tarde fue elegido obispo. Su más ferviente deseo era estudiar y meditar en el silencio del monasterio, pero prácticamente fue arrastrado a una asamblea de obispos donde se comprometió a combatir la herejía pelagiana. En la reunión, David demostró tanta elocuencia y sabiduría que el arzobispo Dubricius le eligió como su sucesor en el primado de Gales. Con el correr del tiempo, David fundó otros once monasterios en Gales, y fue en peregrinación a Jerusalén.

Se dice que fue estricto en el gobierno del monasterio en Menevia, pero suave en el trato y la corrección de los pecadores. Uno de los apodos recibidos, “el hombre del agua”, puede indicar que sólo permitía beber agua a los monjes, en vez del acostumbrado vino o aguamiel.

Erudito y administrador competente, hombre moderado, David ejerció con distinción todos los oficios que ocupó. Se convirtió en líder y guardián de la fe cristiana en Gales. Con el tiempo trasladó el centro de gobierno episcopal a Menevia, que todavía es una ciudad episcopal, ahora llamada Ty-Dewi (casa de David).

Algunos hechos de su vida se pueden aceptar como históricos. Entre ellos el de que al final de su vida tuvo varios santos irlandeses como alumnos en su monasterio. Como legendario –muchas leyendas adornan su vida– David es sin duda el principal santo de Gales. Es venerado y amado hasta el día de hoy como patrono de Gales, sacerdote cristiano pionero y líder valiente.

**David**

*Obispo de Menevia, Gales, c. 544*

Dios todopoderoso, que escogiste a tu siervo David para que fuera un mayordomo fiel y sabio de tus misterios para el pueblo de Gales, concédenos misericordiosamente que siguiendo su pureza de vida y celo por el Evangelio de Cristo recibamos con él nuestro premio celestial; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

16:5–11

**Lecturas**

Proverbios 15:14–21  
1 Tesalonicenses 2:2b–12  
Marcos 4:26–29

*Prefacio de Apóstoles*

*1 de marzo*

Uno de cuatro hermanos dedicados al servicio de la Iglesia, Chad fue educado por Aidán de Lindisfarne como seguidor de la tradición ritual celta. Su hermano mayor, Cedd, hombre pío y recto, había construido un monasterio en Lastingham, donde gobernaba como abad. Tras la muerte de Cedd, Chad le siguió en el cargo de abad. Según Beda el Venerable, Chad era “hombre santo, de talante humilde, sabio en las Escrituras y celoso de enseñarlas”.

Impresionado por las calificaciones de Chad, el rey lo nombró obispo de York. Beda nos dice que Chad fue ordenado por “obispos de la raza británica que no habían sido ordenados canónicamente”. Beda dice también que Chad era “un hombre que conservó la Iglesia en la verdad y la pureza, en la humildad y la moderación”. Siguiendo el ejemplo apostólico, caminaba por la diócesis a pie.

El próximo arzobispo de Cantórbery, Teodoro, llegó a Inglaterra cuatro años después de la consagración de Chad. Teodoro manifestó que la ordenación de Chad había sido irregular, es decir, no seguía la costumbre romana. Chad, con mucha humildad, renunció al oficio. “En verdad, nunca me consideré digno de él,” dijo.

Teodoro, impresionado por tanta humildad, lo ordenó de nuevo y le nombró obispo de Mercia y de Northumbria. Chad continuó su costumbre de caminar a pie hasta que Teodoro le mandó montar a caballo, por lo menos en los viajes más largos. Como Chad demorase, se cuenta que el arzobispo lo subió personalmente al caballo, “determinado a exigirle que fuera a caballo cuando fuera necesario”.

Chad administró la nueva diócesis con total entrega. Edificó un monasterio y estableció la regla monástica en Barrow. En la sede de Lichfield, donde tenía una morada oficial, prefería leer y meditar en una pequeña casa cercana que tenía.

Dos años y medio después de la nueva consagración, llegó una plaga que mató a muchos de los residentes de su diócesis incluido el mismo Chad, cuya muerte Beda describe de esta manera: “Contempló con gozo [...] el día del Señor, cuya venida siempre había esperado con impaciencia. Tuvo presente hasta el final de la vida todo lo que hizo el Señor”. Recibió sepultura en la iglesia catedral de san Pedro en Lichfield.

## **Chad**

*Obispo de Lichfield, 672*

Dios todopoderoso, que por la paz de la Iglesia tu siervo Chad entregó con alegría los honores que se le habían confiado, para ser luego premiado con iguales responsabilidades: Guárdanos, te suplicamos, de considerarnos a nosotros mismos más dignos de lo que somos y ayúdanos a estar siempre dispuestos a ceder el cargo a otros, para que la causa de Cristo crezca; por él, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

95:1–7

### Lecturas

Proverbios 16:1–3

Filipenses 4:10–13

Lucas 14:1,7–14

*Prefacio de un Santo (2)*

Juan era el decimoquinto y Carlos el decimoctavo hijo de Samuel Wesley, rector de Epworth, Lincolnshire. Juan nació el 17 de junio de 1703 y Carlos el 18 de diciembre de 1707.

Las vidas y suertes de los dos hermanos estuvieron estrechamente entrelazadas. Como fundadores y líderes del “Metodismo” o avivamiento evangélico en la Inglaterra del siglo XVIII, su influencia continúa redundando en todo el mundo y se manifiesta en muchas iglesias.

Aunque los escritos teológicos y los sermones todavía se consideran de gran valor, son los himnos, –especialmente los de Carlos, que compuso más de seis mil–, los que manifiestan su experiencia religiosa, su fe y vida cristianas, y siguen influyendo en muchos corazones. Los dos hermanos estaban profundamente allegados a la doctrina y al culto de la Iglesia Anglicana. Ningún abuso ni oposición a su causa y métodos pudo quebrantar la confianza y el amor que tenían a la Iglesia.

Los dos Wesley se educaron en el colegio Christ Church de la Universidad de Oxford. Allí fue donde reunieron a unos amigos para formar con ellos una adherencia estricta al culto y a la disciplina del Libro de Oración, y así recibieron el nombre de “metodistas”. Juan recibió la ordenación en 1728 y Carlos en 1735.

Los dos hermanos fueron juntos a Georgia en 1735, Juan como misionero de la Sociedad para la Propagación del Evangelio, y Carlos como secretario de Jaime Oglethorpe, el gobernador.

Poco después de regresar a Inglaterra, los dos experimentaron una conversión interna, Carlos el 21 de mayo de 1738, y Juan el 24, en una reunión en la calle Aldersgate con un grupo de moravos, durante la lectura del Prefacio a la “Epístola a los romanos” de Lutero. Juan escribió: “Sentí el corazón misteriosamente caliente. Sentía que confiaba en Cristo, sólo en Cristo, para mi salvación; y se me dio la seguridad de que [Cristo] me había perdonado los pecados, sí, hasta los míos, y me había rescatado de la ley del pecado y de la muerte”. Así nació el avivamiento espiritual.

El cisma ulterior del metodismo de la Iglesia Anglicana ocurrió después de la muerte de los dos hermanos, –la de Carlos el 29 de marzo de 1788, y la de Juan el 2 de Marzo de 1791–, pero las ordenaciones no canónicas de los “ancianos” realizadas por Juan para América (fuertemente opuesto por Carlos) sin duda fueron la base del cisma.

**Juan y Carlos Wesley**  
*Sacerdotes, 1791, 1788*

Señor Dios, que inspiraste a tus siervos Juan y Carlos Wesley con celo ardiente por la santificación de las almas, y los dotaste de elocuencia en la predicación y en el canto: Te suplicamos que enciendas en la Iglesia tal fervor que aquellos cuya fe se ha enfriado se avive, y aquellos que no han conocido a Cristo se acerquen a él y sean salvos; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

103:1–4,13–18

**Lecturas**

Isaías 49:5–6  
Romanos 12:11–17  
Lucas 9:2–6

*Prefacio de Pentecostés*

Paul Cuffee (nacido en 1757) se convirtió al cristianismo comenzando sus veintes. Fue ordenado sacerdote en la Iglesia Presbiteriana para convertirse en un famoso predicador y misionero entre las comunidades nativas del actual Mastic Beach, en Hampton Bays, y en Montauk, localidades ubicadas en Long Island y Nueva York. Conocido como el "Sacerdote Pablo", Cuffee se destacó por su contribución decisiva en pro de la supervivencia de las tribus nativas. Él demostró poseer dones particulares para conciliar un fuerte testimonio en la fe cristiana con aquellos que mantenían creencias indígenas tradicionales.

Paul Cuffee fortaleció la presencia permanente de los indígenas americanos en el área, mediante el establecimiento de varios puntos de reunión para la oración. Estos espacios se convirtieron en refugios seguros para las negociaciones diplomáticas y en los lugares donde los nativos pudieron practicar su espiritualidad. Cuffee fue un fiel defensor de su pueblo y de su forma de vida. Entre los frutos de su esfuerzo estuvo la consolidación de muchos aliados de ascendencia europea, contribuyendo así a garantizar que los nativos americanos en Long Island pudieran conservar la poca tierra que les habían dejado. Parte del legado de Cuffee todavía se puede ver en la ceremonia "Reunión de Junio" de la tribu Shinnecock que incluye un servicio de adoración cristiana, una tradición que continúa hasta nuestros días. Paul Cuffee es recordado por ser el "orador más elocuente" y es mencionado en la *Cabaña del tío Tom (Uncle Tom's Cabin)*, la célebre novela antiesclavista de Harriet Beecher Stowe.

El sacerdote Pablo está enterrado en una pequeña parcela de tierra en Canoe Place en Hampton Bays, cuyo histórico cementerio se vio reducido por el desarrollo del ferrocarril de Long Island. Sus descendientes continúan la obra misionera en el área, lo cual es un resultado directo de los esfuerzos del sacerdote Pablo. Su lápida reza: "Erigido por la Sociedad Misionera de Nueva York, en memoria del Rvdo. Paul Cuffee, un indio de la tribu Shinnecock, que fue contratado por la Sociedad durante los últimos trece años de su vida, en la parte oriental de Long Island, donde trabajó con fidelidad y éxito. Humilde, piadoso e infatigable en dar testimonio del Evangelio de la Gracia de Dios, terminó su carrera con gozo el 7 de marzo de 1812, a la edad de 55 años y 3 días."

*4 de marzo*

**[Paul Cuffee]**

*Testigo de la Fe entre los shinnecock, 1812*

Dios todopoderoso, que facultaste a Paul Cuffee para ser un evangelista y predicador de gran alcance y así ganar muchas almas para Cristo entre los nativos americanos de Long Island: Ayúdanos a proclamar tu Palabra con poder, en el nombre del mismo Jesucristo; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos.

*Amén.*

Salmo

100

Lecturas

Isaías 55:1–5

Colosenses 3:12–17

Juan 16:16–24

*Prefacio de Apóstoles*

*4 de marzo*

Guillermo W. Mayo, junto a sus dos hijos, Guillermo J. Mayo y Carlos H. Mayo, construyeron al Santa María, el primer hospital general de Minnesota. Cuando un devastador tornado golpeó Rochester, Minnesota, en agosto de 1883, los Mayo se unieron a las Hermanas de San Francisco para responder ante el desastre. Esta asociación entre los Mayo episcopales y las hermanas católicas “levantó algunas cejas”, pero se hizo famosa por tratarse de un nuevo tipo de atención a los pacientes que enfatizó la totalidad de la persona, tanto espiritual como físicamente.

Inspirados en la visión de un equipo médico bien cohesionado y trabajando junto a otros profesionales de la medicina, y ya no en diagnósticos solitarios, los Mayo abrieron sus puertas con valor a otros doctores e investigadores de la medicina. El Hospital Santa María, que luego sería la Clínica Mayo, se convirtió en un modelo de integración centrado en el paciente con lo mejor y lo último en la investigación científica y médica. Las Clínicas Mayo continúan hasta el día de hoy como destacados centros de atención al paciente y de investigación médica.

Carlos F. Menninger, junto con sus dos hijos, Carlos y Guillermo, fueron los pioneros en el establecimiento de un nuevo tipo de centro para el tratamiento psiquiátrico en Topeka, Kansas, fundado en 1925. Ellos jugaron un papel sobresaliente en la transformación de la atención de los enfermos mentales de maneras que no sólo fueron más médicamente eficaces, sino también más humanos. Entre los logros más notables de la Clínica Menninger están: su labor de promoción para un mejor tratamiento y una política pública mejor divulgada en apoyo de las necesidades de los enfermos mentales.

En 1973, el Dr. Karl Menninger escribió el influyente libro, *Whatever Became of Sin?* La obra abordaba al pecado—personal, corporativo y sistémico—e insistía en que el reconocimiento del pecado, en nosotros y entre nosotros, es un componente clave para la salud personal y relacional. Él creía firmemente que nombrar al pecado y tratar con sus consecuencias contribuye positivamente a la buena salud de las personas y las comunidades. El libro se convirtió en un texto estándar para los seminarios teológicos por una generación o más.

El trabajo de los Mayo y los Menninger fueron transformadores debido a su compromiso de tratar a la persona integralmente—física, emocional y espiritualmente.

**[Guillermo W. Mayo, Carlos Menninger, e hijos]**

*Pioneros en la medicina, 1911, 1953*

Médico Divino, bendecimos tu Nombre por la labor y el testimonio de los Mayo y los Menninger, y los revolucionarios desarrollos que trajeron a la práctica de la medicina. Como cuando Jesús sanaba a los enfermos en señal de que el reino de Dios estaba cerca, bendice y guía a todos aquellos inspirados por tu Santo Espíritu en la labor de la sanación, para que puedan seguir sus ejemplos por el bien de tu reino y la salud de tu pueblo; por el mismo Jesucristo, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

91:9–14

Lecturas

Sirácida (Eclesiástico) 38:1–8

Hechos 5:12–16

Lucas 8:40–56

*Prefacio de la Epifanía*

*6 de marzo*

Vibia Perpetua era una viuda joven, madre de un bebé y dueña de varios esclavos, incluidos Felicitas y Revocato. Junto con otros dos jóvenes cartagineses, Segundo y Saturnino, eran catecúmenos preparándose para recibir el bautismo.

En la primera parte del siglo III, el emperador Séptimo Severo decretó que todo el mundo debía sacrificar a la divinidad del emperador. Ningún cristiano que confesara la fe en un solo Señor Jesucristo haría tal cosa. Perpetua y sus compañeros fueron prendidos y encarcelados bajo condiciones terribles.

Un documento atribuido a Perpetua cuenta las visiones que tuvo en la cárcel. Una trataba de una escalera que ascendía hasta el cielo, la cual subió para llegar a un gran huerto; otra trataba de su hermano que había muerto de joven de una enfermedad horrible, pero ahora se encontraba bien y bebiendo del agua de la vida; la última se refería a ella misma que cual guerrero luchaba contra el diablo y lo derrotaba para poder entrar por el portón que conduce a la vida. “Al despertar comprendí que debía pelear no contra las bestias sino contra el diablo... Basta de mí antes de los juegos; el que quiera que escriba sobre lo que pasó en ellos”.

En el juicio público ante el procónsul no renegó, incluso, ante los ruegos de su anciano padre, diciendo: “Soy cristiana”.

El 7 de marzo, Perpetua y sus compañeros, animándose mutuamente para aguantar todo el dolor que pudieran sufrir, fueron llevados a la arena para ser despedazados por un leopardo, un jabalí, un oso y una vaca salvaje. Perpetua y Felicitas, sacudidas por la vaca, fueron magulladas y desgredadas, pero Perpetua, “perdida en el espíritu y en éxtasis”, casi no se enteró de lo que le había sucedido. Les gritó a sus compañeros: “Manténganse firmes en la fe, ámense los unos a los otros. No permitan que el sufrimiento les sea un tropiezo”.

Por fin, los mataron a todos de un sablazo en la garganta. El soldado que golpeó a Perpetua era un inepto. El primer golpe sólo penetró la garganta hasta los huesos. Se contrajo de dolor, luego ayudó al hombre a que guiara la espada de manera correcta. El informe sobre la muerte concluye: “Quizá a una mujer tan valiente, temida por el espíritu impuro, no se le hubiera podido matar si ella no lo aceptara”.

*7 de marzo*

**Perpetua y sus compañeros**  
*Mártires de Cartago, 202*

Oh Dios rey de los santos, que fortaleciste a tus siervas Perpetua y Felícitas y compañeros a fin de que hicieran una buena confesión, resistiendo fuertemente, por la causa de Cristo, las exigencias de la afección humana, y animándose los unos a los otros en la hora de la prueba, concédenos a los que apreciamos su bendita memoria que compartamos su fe pura y fuerte, y ganemos con ellos la palma de la victoria; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.  
*Amén.*

Salmo

124

Lecturas

Daniel 6:10–16  
Hebreos 10:32–39  
Mateo 24:9–14

*Prefacio de un Santo (3)*

*7 de marzo*

G.A. Studdert Kennedy nació en Leeds en 1883, uno de nueve hijos. Su padre, Guillermo Studdert Kennedy, fue vicario en Leeds. Kennedy obtuvo un título en clásicos y en divinidad en 1904 en el Trinity College de Dublín. Después de su ordenación, sirvió en parroquias de Rugby y Worcester.

Con el estallido de la Primera Guerra Mundial, Kennedy se ofreció como capellán de los soldados en el frente occidental. Junto con el consuelo espiritual que le dio a los heridos y moribundos, se hizo famoso por repartir cigarrillos Woodbine a los soldados, quienes lo llamaron «Woodbine Willie».

Siendo un virtuoso poeta, Kennedy publicó varios volúmenes de poesía religiosa. Así mismo, escribió poemas basándose en su experiencia como capellán de la guerra, publicados en los volúmenes *Rough Rhymes of a Padre* (1918) y *More Rough Rhymes* (1919). Su coraje y compasión por los soldados a los que sirvió se puede apreciar en su poema “Woodbine Willie”, un gentil, y conmovedor registro sobre los hombres que le dieron su apodo:

ELLOS me dieron este nombre por su naturaleza,  
Compacto de risas y lágrimas,  
Algo dulce que nace de lo amargo,  
Una broma que fue arrancada de los años.

De sus afanes y torturas, los inocentes de Cristo,  
Expío mis pecados con su sangre,  
Quien se regocijó en la participación de sus agonías  
La gloriosa locura de Dios.

¡Su nombre! Déjame oírlo—el símbolo  
De lo adeudado—de la deuda impagable,  
Por los hombres a quienes debía la Paz de Dios,  
Yo distraje con un cigarro.

También publicó una colección de sermones titulados: *I Believe: Sermons on the Apostle's Creed* (*Yo creo: Sermones sobre el Credo de los Apóstoles* [1928]). Sus últimos poemas y prosas expresan el socialismo cristiano y el pacifismo que adoptó durante sus años de guerra. Con el tiempo trabajó para la Comunidad Industrial Cristiana. En una de sus giras de conferencias, se enfermó, y murió en Liverpool en 1929.

Studdert Kennedy sigue siendo una poderosa influencia en la causa pacifista, y sus muchos escritos han inspirado a figuras como Desmond Tutu y Jurgen Moltmann.

**[Geoffrey Anketell Studdert Kennedy]**  
*Sacerdote, 1929*

Glorioso Dios, te damos gracias no sólo por las cosas sublimes y santas, sino también por las cosas comunes de la tierra que has creado: Despiértanos para amar y trabajar, que Jesús, el Señor de la vida, pueda inflamar nuestros corazones y que nosotros, como Geoffrey Studdert Kennedy, podamos reconocerte en tu pueblo y en tu creación, al servir a la santa e indivisible Trinidad; que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

69:15–20

Lecturas

2 Samuel 22:1–7(8–16)17–19

1 Corintios 15:50–58

Lucas 10:25–37

*Prefacio de un Santo (2)*

*8 de marzo*

Gregorio era un hombre enamorado de Cristo y deslumbrado por el sentido de su Pasión. Nació hacia 334 en Cesárea, hermano menor de Basilio el Grande. En su juventud había sido un cristiano renuente.

Cuando tenía veinte años, el traslado de las reliquias de los cuarenta mártires de Sebaste a la capilla familiar en Annesi avivó la fe de Gregorio y se hizo cristiano practicante y lector. Sin embargo, abandonó este ministerio para ser retórico como su padre.

Su hermano Basilio, en su lucha contra el emperador Valente, exigió a Gregorio que fuera obispo de Nisa, un pueblo a quince kilómetros de Cesarea. Al reconocerse incapaz de ejercer el puesto, Gregorio describió el día de la consagración como el peor de su vida. Le faltaban para el episcopado las cualidades importantes del tacto y la comprensión, y no tenía sentido del valor del dinero. Acusado falsamente de haber desfalcado fondos de la Iglesia, Gregorio se escondió durante dos años, para no regresar a su diócesis hasta que murió Valente.

Aunque se resentía del dominio de su hermano, la muerte de Basilio en 379 fue un duro golpe para Gregorio. Unos meses más tarde, recibió otro susto: estaba agonizando su hermana amada Macrina. Gregorio fue de prisa a Annesi y platicó con ella durante dos días sobre la muerte, el alma y el significado de la resurrección. Ahogándose de asma, Macrina murió en los brazos de su hermano.

Aunque las dos muertes anonadaron a Gregorio, también le libraron para convertirse en un filósofo y teólogo más profundo. En el tratado sobre La creación del hombre manifiesta deleite en el orden de la creación. En su Vida de Moisés y de nuevo en el Comentario al “Cantar de los cantares” se observa la profundidad de su naturaleza contemplativa y mística. A su Gran catecismo todavía se le considera el más importante después del de Orígenes, Sobre los primeros principios.

En 381, Gregorio asistió al segundo concilio ecuménico de Constantinopla, donde fue honrado con el título de “pilar de la Iglesia”. En la defensa de la fe nicena, fue uno de los tres grandes teólogos orientales junto con Basilio Magno y Gregorio Nacienceno, conocidos como los Padres Capadocios.

**Gregorio**

*Obispo de Nisa, c. 394*

Dios omnipotente, que revelaste a la Iglesia tu ser eterno de majestad gloriosa y amor perfecto como un solo Dios en trinidad de personas, concédenos la gracia a fin de que, como tu obispo Gregorio de Nisa, sigamos firmes en la confesión de esta fe y constantes en tu adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo; que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

**Salmo**

19:7–11(12–14)

**Lecturas**

Sabiduría 7:24–28

Efesios 2:17–22

Juan 14:23–26

*Prefacio del domingo de la Trinidad*

Solo a dos papas, León I y Gregorio I, se les ha dado el título popular de “Magno”. Ambos sirvieron durante la época difícil de las invasiones bárbaras en Italia. Gregorio conoció también los horrores de “la plaga, la peste y el hambre”. Nació de una familia noble hacia el año 540 y llegó a ser prefecto de Roma en 573. Poco después se retiró a la vida monástica en una comunidad que fundó en su hogar ancestral en la Colina Celia. El papa Pelagio II lo nombró embajador a Constantinopla en 579, donde aprendió mucho sobre los extensos asuntos de la Iglesia. Poco después de su regreso a casa, el papa Pelagio murió de plaga, y en 590 Gregorio fue elegido su sucesor.

El pontificado de Gregorio fue de una actividad agotadora. Organizó la defensa de Roma contra los asaltos de los lombardos, y dio de comer al pueblo de lo guardado en los graneros papales de Sicilia. Tanto en este asunto como en otros, administró “el patrimonio de Pedro” con energía y eficiencia. Su sentido de la liturgia y del canto de la Iglesia moldeó la espiritualidad de la Iglesia Occidental hasta el día de hoy. Aunque no era original en la teología, sus escritos ofrecieron a las generaciones posteriores textos básicos, especialmente el Cuidado pastoral, una obra clásica del trabajo ministerial.

En medio de todos los quehaceres y obligaciones, Gregorio preparó y promovió la misión evangelizadora a los anglosajones bajo Agustín y otros monjes de su monasterio. Con razón el venerable Beda llamó a Gregorio el Apóstol de los ingleses.

Gregorio murió el 12 de marzo de 604, y recibió sepultura en la basílica de san Pedro. Su vida fue un testimonio verdadero del título que escogió para su oficio: “Siervo de los siervos de Dios.”

## **Gregorio Magno**

*Obispo de Roma, 604*

Dios todopoderoso y bondadoso, que escogiste a Gregorio de Roma para que fuera siervo de los siervos de Dios, y lo inspiraste para que mandara misioneros a predicar el Evangelio al pueblo inglés, preserva en la Iglesia la fe católica y apostólica que enseñaron, a fin de que tu pueblo sea fructuoso en toda buena obra y reciba la corona de la gloria que nunca se marchita; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén*

Salmo

57:6–11

Lecturas

1 Crónicas 25:1a, 6–8

Colosenses 1:28–2:3

Marcos 10:42–45

*Prefacio de Apóstoles*

*12 de marzo*

Jaime Teodoro Augusto Holly nació siendo un afroamericano libre en Washington, D.C., el 3 de octubre de 1829. Habiendo sido bautizado y confirmado en la Iglesia Católica Romana, más tarde se convierte en un episcopal. Holly fue ordenado diácono en la iglesia de San Mateo en Detroit, el 17 de junio de 1855, y fue ordenado sacerdote por el obispo de Connecticut el 2 de enero de 1856. Fue nombrado rector de San Lucas, en New Haven. En el mismo año fundó la Sociedad Protestante Episcopal para la Promoción de la Extensión de la Iglesia entre la Gente de Color, un antecedente de lo que sería la Unión de Episcopales Negros. Se convirtió en un amigo de Federico Douglass, y los dos hombres trabajaron juntos en muchos programas.

En 1861, Holly renunció al cargo de rector de San Lucas para dirigir un grupo de afroamericanos por establecerse en Haití. Aunque su esposa, su madre, y dos de sus hijos murieron durante el primer año, junto con otros colonos, Holly se quedó con dos hijos pequeños, proclamando que al igual que “el último sobreviviente de los apóstoles de Jesús estuvo en tribulación... en la isla abandonada de Patmos, ahora, por su divina providencia, [Cristo] ha traído esta tribulación sobre mí para un final similar en esta isla del mar Caribe.” Él le dio la bienvenida a la oportunidad para hablar del amor de Dios a un pueblo que necesitaba oírlo.

El 8 de noviembre de 1874, Jaime Theodore Holly fue consagrado primer obispo de Haití en la Iglesia de la Gracia, Nueva York. Esto lo convirtió en el primer hombre negro por ser elevado al cargo de obispo en la Iglesia Episcopal, y sólo el segundo obispo negro de cualquiera de las principales denominaciones. En 1878, el obispo Holly asistió a la Conferencia de Lambeth, el primer negro en hacerlo, y predicó en la Abadía de Westminster el día de san Santiago de ese mismo año. En el curso de su ministerio, duplicó el tamaño de su diócesis, y estableció clínicas médicas en donde antes no había ninguna.

Holly fue obispo de la Diócesis de Haití hasta su muerte el 13 de marzo de 1911. Estuvo a cargo de la diócesis de República Dominicana, desde 1897 hasta su muerte. Está enterrado en los terrenos de la Escuela San Vicente para Niños Discapacitados en Port-au-Prince.

*13 de marzo (o el 8 noviembre)*

**Jaime Theodore Holly**

*Obispo de Haití, y de República Dominicana, 1911*

Misericordiosísimo Dios, por el llamado a tu siervo Jaime Theodore Holly nos distes nuestro primer obispo de herencia afroamericana. En su búsqueda por la vida y la libertad, guió a tu pueblo de la esclavitud a una nueva tierra y estableció la Iglesia en Haití. Concede que, inspirados por su testimonio, podamos superar nuestros prejuicios y honrar a aquellos que has llamado de cada familia, lengua, pueblo y nación; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

86:11–17

Lecturas

Deuteronomio 6:20–25

Hechos 8:26–39

Juan 4:31–38

*Prefacio de Apóstoles y Ordinaciones*

*13 de marzo (o el 8 de noviembre)*

Patricio nació hacia el 390 de una familia cristiana en algún lugar de la costa noroeste de Gran Britania. Su abuelo había sido sacerdote cristiano y su padre, Calpornio, diácono. Calpornio había sido un oficial importante en el gobierno del bajo Imperial Romano en Bretaña. No es raro encontrar en ese periodo postconstantiniano oficiales estatales con órdenes sagradas. Cuando Patricio tenía unos dieciséis años fue capturado por una pandilla irlandesa de cazadores de esclavos. Trasladado a Irlanda se le obligó a cuidar ovejas. A los veintiún años logró escapar y regresar a Bretaña donde recibió una educación cristiana. Cuenta que recibió las órdenes al presbiterado y al obispado, aunque ninguna sede en particular se conoce como suya en esta época. Tuvo una visión que le pidió regresara a Irlanda. Lo hizo hacia el año 431.

La tradición mantiene que Patricio desembarcó no lejos del lugar donde había estado cautivo, cerca de lo que hoy se conoce como Downpatrick (un down o dun es un cerro fortificado, la fortaleza de un rey local irlandés). Enseguida inició por todo el país una incesante tarea misionera de conversión que continuó hasta su muerte, acaecida probablemente en 461. Acudió primero a los reyes locales y mediante ellos a sus tribus. A medida que cristianizaba la religión pagana, Patricio erigía iglesias en lugares ya considerados como sagrados, pedía que se grabaran cruces en viejos pilares druidas y puso las fuentes y pozos sagrados bajo la protección de santos cristianos.

Muchas de las leyendas sobre los viajes misioneros irlandeses de Patricio poseen un substrato de verdad, especialmente los que se refieren a la conversión de los tres reyes irlandeses más importantes. Se dice que fundó su iglesia principal en Armagh. Armagh es considerada hasta el día de hoy como la sede del primado de toda Irlanda.

A Patricio se le atribuyen dos obras: una Confesión autobiográfica, en la cual narra que los coetáneos le criticaban, entre otras cosas, por la falta de estudios, y una Carta a Corotio, un cacique británico. La obra *The Lorica o St. Padrick's Breastplate (La loriga o El peto de san Patricio)* ("Me ciño hoy mismo el fuerte nombre de la Trinidad" "*I bind unto myself today the strong name of the Trinity*") probablemente no sea suya, pero manifiesta su fe y celo.

**Patricio**

*Obispo y misionero de Irlanda, 461*

Dios todopoderoso, que providencialmente escogiste a tu siervo Patricio para que fuera el apóstol del pueblo irlandés, a fin de traer a los que divagaban en la oscuridad y en el error a la luz verdadera y a tu conocimiento, otórganos que caminemos de tal manera en esa luz que al final lleguemos a luz de la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén*

**Salmo**

97:1–2,7–12

**Lecturas**

Ezequiel 36:33–38

1 Tesalonicenses 2:2b–12

Mateo 28:16–20

*Prefacio de Apóstoles*

*17 de marzo*

Tenemos que agradecer a Cirilo más que a cualquier otro el desarrollo de la instrucción catequética y de las observancias litúrgicas durante la Cuaresma y Semana Santa. Nacido en Jerusalén hacia 315, Cirilo llegó a ser obispo de aquella ciudad, probablemente en 349. Durante el curso de disputas políticas y eclesiásticas, fue desterrado y restaurado tres veces. Sus *Lecciones catequéticas* sobre la fe cristiana, dadas antes de la Pascua a los candidatos al bautismo, las escribió probablemente entre el 348 y el 350.

La obra consiste en una lección introductoria, o procatechesis, y dieciocho *catacheses* basadas en los artículos del credo de la iglesia de Jerusalén. Puede que todas estas lecciones (sean el material catequético más antiguo que haya sobrevivido hasta el día de hoy) las usara más de una vez Cirilo y sus sucesores, y hayan sido revisadas durante el uso. Es probable que formaran parte de la instrucción prebautismal que Egeria, una monja peregrina de la Europa occidental, observó en Jerusalén en el siglo IV, y que describió con mucho entusiasmo en el relato de su peregrinaje. Muchos fieles también asistían a las instrucciones.

Hoy se cree que cinco de las *Catequesis mistagógicas* de Cirilo sobre los sacramentos, impartidas a los recién bautizados después de la Pascua, las escribió, o por los menos revisó, Juan, el sucesor de Cirilo como obispo de Jerusalén desde 386 hasta 417.

Es probable que Cirilo instituyera la observancia del Domingo de Ramos y de la Semana Santa durante los últimos años de su obispado en Jerusalén. De esta manera, daba pasos prácticos organizando devociones para los innumerables peregrinos y para los que vivían alrededor de los sitios sagrados. Con el tiempo, al regresar los peregrinos de Palestina a sus casas, estos cultos influyeron en el desarrollo y la observancia de la Semana Santa en toda la Iglesia. Cirilo asistió al segundo concilio ecuménico de Constantinopla, en 381, y murió en Jerusalén el 18 de marzo de 386.

El pensamiento de Cirilo ha enriquecido grandemente la observancia de la Semana Santa en el *Libro de Oración Común* de 1979.

*18 de marzo*

## **Cirilo**

*Obispo de Jerusalén, 386*

Fortalece, oh Señor, a los obispos de la Iglesia en su vocación especial de maestros y ministros de los sacramentos, a fin de que, como tu siervo Cirilo de Jerusalén, efectivamente instruyan al pueblo en la fe y práctica cristianas, para que nosotros, enseñados por ellos, entremos más de lleno en la celebración del misterio pascual; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

122

### Lecturas

Sirácida (Eclesiástico) 47:8–10

Hebreos 13:14–21

Lucas 24:44–48

*Prefacio de la dedicación de una iglesia*

José aceptó la vocación de proteger a María y de ser como un padre para Jesús, incluso en circunstancias que afligían a un hombre de tanta ternura y obediencia a Dios. La tradición cristiana honra a José por proteger al infante Jesús y a su madre llevándolos a Egipto para escapar de la matanza de los Inocentes por Herodes y también por criarlo como un fiel judío en Nazaret. El evangelio de Mateo describe a José como un hombre de profunda devoción, abierto a experiencias místicas, y como un hombre de compasión que aceptó con gentileza y humildad la responsabilidad que Dios le dio.

José era un judío piadoso, descendiente de David, y carpintero de oficio. José, el carpintero, es considerado como el santo patrono de los obreros, un hombre que no sólo trabajó con las manos, sino que también enseñó la profesión a Jesús. Lo poco que se dice de él da testimonio de una confianza en Dios que valora los simples deberes diarios y es ejemplo de esposo y padre cariñoso.

## San José

Oh Dios, que de la familia de tu siervo David escogiste a José para ser el guardián de tu Hijo encarnado, y esposo de la Virgen Madre, concédenos la gracia de imitar su rectitud de vida y obediencia a tus mandatos, por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

89:1–29  
o 89:1–4,26–29

### Lecturas

2 Samuel 7:4,8–16  
Romanos 4:13–18  
Lucas 2:41–52

*Prefacio de la Epifanía*

Tomás Ken nació en 1637. Durante toda la vida fue premiado y castigado por su integridad. Su relación cercana con la familia real empezó cuando fue nombrado capellán de la princesa María de Orange en La Haya. Ken estaba consternado por la manera cómo el príncipe de Orange trataba a su esposa y lo regañó públicamente.

En 1683, Ken regresó a Inglaterra para ser capellán de Carlos II. Su rectitud le llevó a regañar a Carlos por el comportamiento indisciplinado. Cuando notificaron a Ken que la concubina del rey, la actriz Nell Gwyn, había de alojarse en su casa, se negó a ello diciendo: “No se debe permitir que una mujer de mala fama viva en la casa de un clérigo, y menos en la del capellán del rey”. El rey no se enojó, pero al año siguiente lo nombró obispo de Bath y Wells, y declaró que nadie debía ocupar tal puesto, sino “aquel negrito que rehusó alojamiento a la pobre Nelly”.

En 1688, cuando el sucesor de Carlos, Jaime II, trató de socavar la influencia de la Iglesia de Inglaterra, Ken fue uno de siete obispos que no quisieron leer la declaración de Indulgencia del rey que ofrecía tolerancia a los protestantes que no se conformaban a la Iglesia establecida y a los católicos romanos. Los siete obispos fueron encarcelados en la torre de Londres, pero las cortes los absolvieron y se convirtieron en héroes populares. Sin embargo, después de la resolución de 1688, Ken en conciencia no podía jurar fidelidad a Guillermo de Orange, que llegó a ser el rey Guillermo III. Como miembro del partido de los que no juraron fidelidad al rey (non-jurors), fue destituido de su sede.

La conciencia no le permitía a Ken descansar y sus desacuerdos con otros del partido de los non-jurors sobre varios asuntos le preocuparon durante el resto de la vida. Lamentaba el cisma de los non-jurors, y después del advenimiento de la reina Ana al trono, hizo las paces con la Iglesia de Inglaterra.

Hombre de gran piedad, Ken fue el autor de varias obras religiosas muy populares en el siglo XVIII. Es mejor conocido como compositor de himnos, especialmente el conocido himno vespertino, “Honor y prez a ti, mi Dios”, que termina con su doxología, “alabanza a Dios de quien proceden todas las bendiciones”.

**Tomás Ken**

*Obispo de Bath y Wells, 1711*

Omnipotente Dios, que diste a tu siervo Tomás Ken la gracia y el valor de testificar la verdad ante reyes y gobernantes, concédenos también fortaleza para que siguiendo su ejemplo constantemente defendamos lo que es justo, reprochemos con valentía lo que es malo, y suframos con paciencia en honor de la verdad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

145:8–13

Lecturas

Deuteronomio 26:16–19

Filipenses 4:4–9

Lucas 6:17–23

*Prefacio de un Santo (2)*

Tomás Cranmer fue la figura principal de la Reforma inglesa y fue el principal responsable del primer Libro de Oración Común de 1549 y de su primera revisión en 1552.

Cranmer nació en Nottinghamshire el 2 de julio de 1489. A los catorce años entró en el Instituto Jesús, Cambridge, en donde para 1514 ya había obtenido su licenciatura, una maestría y una beca. En 1526 se hace Doctor en Teología, profesor de la universidad, y examinador en la universidad. Durante sus años en Cambridge, estudió con diligencia la Biblia y las nuevas doctrinas emanadas de la Reforma continental.

Un encuentro casual con el rey Enrique VIII en la abadía de Waltham en 1529 llevó a Cranmer a involucrarse en “los asuntos del rey”—la anulación del matrimonio de Enrique con Catalina de Aragón. Cranmer preparó la defensa del rey y la presentó ante las universidades de Inglaterra, Alemania y Roma.

Mientras estuvo en Alemania, Cranmer se asoció con los reformadores luteranos, especialmente con Andreas Osiander, con cuya hija se casó. Cuando el arzobispo Warham murió, el rey obtuvo la confirmación papal del nombramiento de Cranmer a la Sede de Cantórbery, siendo consagrado el 30 marzo de 1533. Entre sus primeros actos estuvo la declaración de nulidad y sin efecto del matrimonio del rey. Posteriormente, validó el matrimonio del rey con Ana Bolena. La hija de esta última, fue la futura reina Isabel I, ahijada de Cranmer.

Durante el reinado de Eduardo VI, Cranmer tuvo plena libertad en la reforma del culto, la doctrina y la práctica de la Iglesia. Pero en ocasión de la muerte de Eduardo, para desgracia suya, Cranmer suscribió el testamento del agonizante rey respecto a que la sucesión debería ir a Lady Jane Grey. Por esto último, y también por su obra reformadora, fue arrestado, despojado, y degradado por la reina María I, hija de Enrique VIII con Catalina, una católica romana acérrima. Cranmer fue quemado en la hoguera el 21 de marzo de 1556.

Cranmer escribió dos retractaciones durante su encarcelamiento, pero al final las negó, y murió heroicamente, diciendo: “Y por cuanto mi mano ha ofendido, escribiendo en contra de mi corazón, por ello mi mano será la primera en ser castigada; porque cuando llegue al fuego será lo primero en ser quemado.”

**Tomás Cranmer**

*Arzobispo de Cantórbery y mártir, 1556*

Dios misericordioso, a través de la obra de Tomás Cranmer renovaste el culto de tu Iglesia mediante la restauración de la lengua del pueblo, y a través de su muerte revelaste tu poder en la debilidad humana: Concede que por tu gracia podamos adorarte siempre en espíritu y en verdad; por Jesucristo, nuestro único Mediador y Abogado, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

119:73–80

**Lecturas**

1 Reyes 8:54–62  
Romanos 11:13–24  
Lucas 2:25–35

*Prefacio de Dios Hijo*

*21 de marzo*

Jaime De Koven nació en 1831 en Middletown, Connecticut, fue ordenado por el obispo Kemper en 1855 y nombrado catedrático de historia eclesiástica en el seminario Nashotah House. Además administraba una escuela preparatoria y ayudaba en la iglesia de san Juan Crisóstomo en Delafield, Wisconsin.

Nashotah House estuvo asociada desde el tiempo de su establecimiento a muchos de los principios del Movimiento Oxford, sobre todo en el énfasis dado a la vida sacramental de la Iglesia y la expresión de la devoción a la eucaristía, incluso con prácticas como inclinarse al altar, al nombre de Jesús y antes de comulgar. En 1859, De Koven llegó a ser el director del colegio eclesiástico en Racine, Wisconsin, donde enfatizó el culto. Murió allí en 1879.

De Koven adquirió atención nacional en las Convenciones Generales de 1871 y 1874, cuando la controversia sobre el “ritualismo” se encontraba en lo más álgido. En 1871 afirmó que el uso de velas en el altar, de incienso y de genuflexiones era lícito porque simbolizaba “la presencia real y espiritual de Cristo” que enseñaba la Iglesia Episcopal, junto con los ortodoxos y los luteranos. Citó una decisión reciente de la corte eclesiástica de la Iglesia de Inglaterra, que afirmaba como doctrina de la Iglesia de Inglaterra que “la presencia espiritual del cuerpo y de la sangre de nuestro Señor en la santa comunión es objetiva y real”.

Por defender la causa “ritualista”, no se le aprobó en 1874 para la consagración de obispo de Wisconsin ni de Illinois en 1875.

De Koven expresó en la Convención General de 1874 la convicción religiosa que era la base de sus creencias y prácticas: “Pueden ustedes quitarnos, si quieren, toda ceremonia externa; pueden quitarnos los altares, los retablos, las luces, el incienso y las vestiduras;... y nosotros asentiremos. Pero, señores,...el adorar a la persona de Cristo en el sacramento –es el privilegio inalienable de todo corazón cristiano y católico. Cómo lo hacemos, de la manera en que lo hacemos, las ceremonias con que lo hacemos, son cosas completamente, completamente indiferentes. La *realidad misma* es lo que defendemos”.

**Jaime De Koven**

*Sacerdote, 1879*

Omnipotente y sempiterno Dios, fuente y perfección de todas las virtudes, que inspiraste a tu siervo Jaime De Koven que hiciera lo que es recto y predicara lo que es verdadero, concede que todos los ministros y administradores de los sacramentos impartan, de palabra y de ejemplo, el conocimiento de tu gracia al pueblo fiel, por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

132:1–7

**Lecturas**

Éxodo 24:1–8

2 Timoteo 2:10–15,19

Mateo 13:47–52

*Prefacio de un Santo (I)*

Armenia fue la primera nación convertida oficialmente al cristianismo. Esto sentó un precedente para que el emperador Constantino hiciera que el cristianismo se aceptara como religión legal. Como país interpuesto entre los imperios más poderosos de Roma y Persia, Armenia soportó muchos cambios políticos, puesto que de vez en cuando uno de los imperios la colocaba “bajo su protección”.

Los relatos sobre Gregorio, conocido como el Iluminador y apóstol de los armenios, son una mezcla de leyenda y realidad. Nació hacia 257. Después de que su padre asesinara al rey persa Chosroes I, el tierno Gregorio fue rescatado y llevado a Cesarea en Capadocia, donde fue criado como cristiano. Se casó con una mujer llamada María, quien le dio dos hijos varones. Cerca del año 280, regresó a Armenia y, después de pasar por varias vicisitudes de honor y encarcelamiento, logró convertir a la fe al rey Tiridates. Con la ayuda del rey, el país se convirtió al cristianismo y se extirpó el paganismo. Cerca del año 300, Gregorio fue ordenado obispo de Cesarea. Estableció la catedral en Valarshapat, con el centro de trabajo en Echmiadzin, que está actualmente en Armenia, y es todavía el centro espiritual del cristianismo armenio.

No existe prueba de que Gregorio asistiera al primer concilio ecuménico de Nicea en 325, pero hay una tradición que dice que mandó en su lugar a su hijo menor Aristages, a quien ordenó para que fuera su sucesor. Pasó los últimos años en la soledad, y murió hacia el año 332.

## **Gregorio el Iluminador**

*Obispo y misionero de Armenia, c. 332*

Omnipotente Dios, que deseas ser glorificado en tus santos y escogiste a tu siervo Gregorio el Iluminador para que fuera una luz en el mundo y predicara el Evangelio al pueblo de Armenia, ilumina nuestros corazones, te rogamos, a fin de que mostremos también en nuestra generación la alabanza de quien nos sacó de la oscuridad a tu luz maravillosa; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén*

### Salmo

119:153–160

### Lecturas

Job 42:10–12

Hechos 17:22–31

Mateo 5:11–16

*Prefacio de Apóstoles*

Óscar Arnulfo Romero y Galdémez nació el 15 agosto de 1917, en San Salvador. A la edad de doce años, fue aprendiz de carpintero, pero más tarde pudo asistir al seminario. Las circunstancias económicas de su familia le obligaron a retirarse para trabajar en una mina de oro. Finalmente, entró en otro seminario y fue enviado a la Universidad Gregoriana en Roma para estudiar teología. Después de su ordenación al sacerdocio, regresó a su tierra natal, en donde trabajó entre los pobres, se desempeñó como administrador de la Iglesia, y comenzó un grupo de Alcohólicos Anónimos en San Miguel.

Cuando fue nombrado obispo, los radicales desconfiaban de sus simpatías conservadoras. Sin embargo, después de su nombramiento como arzobispo de San Salvador en 1977, un amigo suyo jesuita progresista, Rutilio Grande, fue asesinado, y Romero comenzó a protestar en contra tanto de la injusticia del gobierno hacia los pobres, como de sus políticas de tortura. Se reunió con el Papa Juan Pablo II en 1980 y se quejó de que los líderes de El Salvador participaban en actos de terror y asesinatos. También apeló al gobierno estadounidense a detener la ayuda militar a su país, pero esta petición fue ignorada.

Romero fue asesinado mientras celebraba la misa en una pequeña capilla cerca de su catedral el 24 de marzo de 1980. El día anterior, predicó un sermón pidiendo a los soldados a desobedecer las órdenes que violan los derechos humanos. Él había dicho: “Un obispo morirá, pero la Iglesia de Dios que es el pueblo no perecerá jamás.” La Iglesia Católica lo declaró “siervo de Dios”, y es honrado como un mártir por muchas denominaciones cristianas de todo el mundo.

Casi nueve meses después del asesinato de Romero, cuatro monjas Maryknoll fueron asesinadas también en el ejercicio de sus funciones por parte del ejército de El Salvador. Nueve sacerdotes jesuitas fueron asesinados de manera similar en noviembre de 1989. Una estatua de Romero está a la puerta de la Abadía de Westminster en el marco de la conmemoración de los mártires del siglo XX.

## **Óscar Romero y los mártires de El Salvador**

*Arzobispo de San Salvador, 1980*

Dios todopoderoso, que llamaste a tu siervo Óscar Romero a ser la voz de los sin voz, y a dar su vida como una semilla de libertad y un signo de esperanza: Concede que, inspirados por su sacrificio y el ejemplo de los mártires de El Salvador, podamos conservarnos sin temor y siendo testigos en favor de tu Palabra que permanece, tu Palabra que es la Vida; el mismo Jesucristo, nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea alabanza y gloria ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

31:15–24

Lecturas

Isaías 2:5–7

Apocalipsis 7:13–17

Juan 12:23–32

*Prefacio de un Santo (3)*

*24 de marzo*

La fiesta de hoy conmemora cómo Dios anunció a una joven judía que iba a ser madre de su Hijo, y cómo María aceptó la vocación con perfecto asentimiento de la voluntad. Se ha dicho que: “Dios nos ha creado sin nuestra ayuda, y nos ha redimido sin nuestra ayuda, pero no puede salvarnos sin nuestra colaboración”. El asentimiento de María al mensaje de Gabriel abrió el camino para que Dios llevase a cabo la salvación del mundo. Por esta razón todas las generaciones la llaman “bendita”.

La Anunciación ha sido un tema muy importante en el arte cristiano tanto en Oriente como en Occidente. Se han compuesto innumerables sermones y poemas sobre el tema. El término de Theotokos (“Madre de Dios”) ideado por Cirilo de Jerusalén para la Bienaventurada Virgen fue confirmado por el concilio general de Éfeso en 451.

La entrega de María a la llamada de Dios se ha comparado con la de Abrahán, el padre de todos los creyentes. Así como Abrahán fue escogido para ser el padre del pueblo elegido, y aceptó la llamada, así María ha sido escogida para ser madre de los creyentes, el nuevo Israel. Ella es el agente humano de Dios en el misterio de la Encarnación. La respuesta al ángel: «Hágase en mí según tu palabra» es idéntica a la fe manifestada en la oración que Jesús enseñó: «Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo».

Gerard Manley Hopkins, comparando a María con el aire que respiramos, escribió:

Aire del campo, aire del mundo maternal  
De su carne él se hizo carne:  
Realmente lo recibe fresco y nuevo,  
Aunque gran parte del misterio es el cómo,  
No es la carne ya, sino el espíritu,  
Y lo que hace, ¡oh maravilla!  
Nuevos Nazaret en nosotros,  
Donde aún ella le concebirá  
A él, por la mañana, al mediodía y en la noche,  
Nuevos Belén, y nace,  
Allí, en la noche, al mediodía y en la mañana —

## La Anunciación de nuestro Señor Jesucristo

Derrama tu gracia en nuestros corazones, oh Señor, para que los que hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, anunciada por el ángel a la Virgen María, lleguemos por su cruz y pasión a la gloria de la resurrección, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

40:1–11  
*o* 40:5–10  
*o* Cántico 3  
*o* 15

### Lecturas

Isaías 7:10–14  
Hebreos 10:5–10  
Lucas 1:26–38

*Prefacio de la Epifanía*

Ricardo Allen nació en la esclavitud en 1760 en Germantown, Pensilvania. Allen, sus padres y sus hermanos fueron vendidos al propietario Stokely Sturgis, cuya plantación estaba en Delaware. Los metodistas ya estaban activos en Delaware, y Sturgis permitió a Allen asistir a la iglesia. A la edad de 17 años, Ricardo vivió una experiencia de conversión clásica: “Lloré al Señor día y noche», dijo Allen. «De repente mi calabozo se sacudió, mis cadenas desaparecieron, y, gloria a Dios, lloré”.

Allen trajo miembros de la Iglesia Metodista a la casa de su amo, en donde Sturgis pudo escuchar un sermón del gran predicador metodista Garrettson Freeborn. Sturgis se convirtió, y permitió a Allen rentarse a sí mismo para comprar su libertad, cinco años más tarde, Ricardo Allen era un hombre libre.

En 1786, Allen se convirtió en un predicador de la Iglesia Metodista Unida de San Jorge, pero limitándose a la predicación de los servicios de la mañana. Con el tiempo, como la membresía negra aumentaba, el Consejo Parroquial decidió construir una sección aparte para los feligreses negros. Allen, junto con su amigo Absalón Jones, se resintió de la segregación de sus compañeros cristianos negros, y en 1787, Allen y Jones sacaron a los creyentes negros de San Jorge en señal de protesta.

Mientras que Jones y muchos de sus allegados se unieron a la Iglesia Episcopal, Allen quiso continuar en su religión metodista. Él había estado cooperando con el obispo Francis Asbury para difundir el metodismo entre los afroamericanos, y en 1794 fundó la Iglesia Bethel en Filadelfia. Cuando la recién creada Iglesia Metodista Episcopal Afroamericana declaró su independencia, Allen se convirtió en su primer obispo.

A lo largo de su vida, Ricardo Allen siguió siendo un defensor de la libertad de todas las personas, incluso operando una estación en el ferrocarril subterráneo para esclavos fugitivos. Su ferviente creencia en la hermandad de todos los que pertenecen a Cristo se expresó notablemente en uno de los muchos himnos que escribió:

¿Por qué entonces se muestran tan mezquinos?  
Y ¿por qué tanto desprecio?  
A causa de sus lujosas, pero desapercibidas vestimentas  
El mundo no está al tanto.

**[Ricardo Allen]**

*Primer obispo de la Iglesia Metodista Episcopal Afroamericana, 1831*

Amado a Dios, tu siervo Ricardo Allen nació como esclavo, pero en la comunión contigo comprendió que era tu hijo amado por la adopción en Jesucristo, y por el poder del Espíritu Santo fue llevado a proclamar la libertad a tu pueblo cautivo: Danos la fuerza para proclamar la libertad a los cautivos de nuestro mundo; por Jesucristo, Salvador de todos, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

136:1–2,10–16

Lecturas

Éxodo 6:1–11

Hechos 12:1–11

Juan 7:25–31

*Prefacio de Bautismo*

*26 de marzo*

Carlos Enrique Brent nació en 1862 en Canadá y se educó en el Colegio de la Trinidad en la universidad de Toronto. Se ordenó en Canadá, vino a Estados Unidos donde, en 1901, fue elegido por la Cámara de los Obispos como obispo misionero de Filipinas. En Filipinas empezó una cruzada contra el tráfico de opio, campaña que luego extendió al continente de Asia. Llegó a ser presidente de la Conferencia del Opio en Shanghai en 1909, y representó a Estados Unidos en la Comisión de narcóticos de la Liga de las Naciones. También estableció relaciones cordiales con la Iglesia independiente de Filipinas, que condujo finalmente a una intercomuni6n con esa Iglesia.

El obispo Brent sirvi6 de capellán mayor de las fuerzas expedicionarias americanas en la primera guerra mundial, y en 1918 acept6 la elecci6n de obispo de la di6cesis de Nueva York occidental, despu6s de haber rechazado tres elecciones previas por seguir en su puesto en Filipinas.

Brent fue durante dos d6cadas una figura destacada de la Iglesia Episcopal en el escenario del mundo. El objetivo central de su vida y ministerio fue la unidad de la Iglesia. Despu6s de asistir a la Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo en 1910, condujo a la Iglesia Episcopal en el movimiento que culmin6 en la primera Conferencia Mundial de la Fe y el Orden, que se celebr6 en Lausanne, Suiza, en 1927, sobre la que presidi6. Muri6 en 1929.

Jaime Thayer Addison, el historiador, describe a Brent como “un santo de vigor mental disciplinado, uno a quien los soldados se sentían orgullosos de saludar y con quien los ni6os gustaban jugar, que podía dominar a un parlamento y ministrar a un inválidamente, un sacerdote y obispo que se gloriaba en la herencia de su Iglesia, pero que se encontraba entre todos los hermanos cristianos como uno que servía... Fue en todas partes un embajador de Cristo”.

Brent fue tambi6n un hombre de oraci6n. Una de sus oraciones por la misi6n de la Iglesia ha sido incluida en el Libro de Oraci6n Común: “Señor Jesucristo, que extendiste tus brazos amorosos sobre el duro madero de la cruz para que todo el mundo cupiera en tu abrazo salvador, revístenos del Espírиту Santo, para que extendiendo nuestras manos en amor, llevemos a quienes no te conocen a conocerte y amarte. Por el honor de tu nombre”.

*27 de marzo*

**Carlos Enrique Brent**

*Obispo de las Filipinas y de la diócesis Oeste de Nueva York, 1929*

Oh Padre celestial, cuyo Hijo rezó para que todos fuéramos uno, líbranos de la arrogancia y del prejuicio, y concédenos la sabiduría y la paciencia de imitar a tu siervo Carlos Enrique Brent para que nos unamos en una familia todos los que confesamos el nombre de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

122

Lecturas

Isaías 56:6–8  
Efesios 4:1–7, 11–13  
Mateo 9:35–38

*Prefacio de Pentecostés*

*27 de marzo*

Cada mañana es nuevo el amor  
El despertarnos y levantarnos prueban:  
Que en el sueño y en la oscuridad fuimos cuidados  
(Y) que a vivir, a querer y a pensar fuimos restaurados.

Estas palabras de Juan Keble se han sacado del ciclo de poemas titulado “El año cristiano” (1827), que escribió para restaurar entre los anglicanos un profundo aprecio por el Año Eclesiástico. La obra tuvo noventa y cinco ediciones, pero no era ésta la fama que buscaba: su ardiente deseo era ser un fiel pastor, que encuentra satisfacción en los servicios diarios, en las clases de confirmación, en las visitas a las escuelas rurales y en la voluminosa correspondencia con quienes buscaban consejo espiritual.

Keble nació en 1792, recibió la educación elemental en la casa parroquial de su padre. A los catorce años recibió una beca para ir a Oxford y se graduó en 1811 con los honores más altos. Trabajó en la universidad en varios puestos, además de diez años como profesor de poesía. Después de la ordenación en 1816 sirvió en varias iglesias rurales, y finalmente se estableció en 1836 en la villa de Hursley, cerca de Winchester, donde estuvo treinta años de pastor.

Inglaterra estaba pasando por un cambio turbulento de sociedad rural a urbana e industrial. Entre las reformas de los años 1830, el Parlamento decidió abolir diez obispados anglicanos en Irlanda. Keble atacó con toda fuerza tal acción porque minaba la independencia de la Iglesia.

Con un encendido sermón llamado “La apostasía nacional” predicado en 1833 estimuló el Movimiento de Oxford. Los atraídos al movimiento empezaron a publicar una serie de folletos llamados “Folletos para nuestro tiempo” (*Tracts for the Times*) –de ahí les vino el popular nombre de tractarianos–, que buscaban renovar la Iglesia de acuerdo a la herencia sacramental primitiva. Juan Enrique Newman fue el líder intelectual del movimiento, Eduardo Bouverie Pusey el profeta de la vida devocional, y Juan Keble la inspiración pastoral.

Aunque criticado acerbamente, permaneció leal a la Iglesia. A los tres años de su muerte ocurrida a los 74 años, se fundó un colegio en su nombre en Oxford “para educar con fidelidad estricta a la Iglesia de Inglaterra”. Esto hubiera significado para Keble una dedicación al saber para “vivir de una manera más afín a como rezamos”.

**Juan Keble**

*Sacerdote, 1866*

Concede oh Dios, que durante el tiempo de nuestra peregrinación conozcamos tu presencia y obedezcamos tu voluntad, para que siguiendo el ejemplo de tu siervo Juan Keble, logremos con integridad y valentía lo que nos encargas hacer y soportemos los sacrificios que nos pides, por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

26:1–8

Lecturas

Eclesiastés (Qohelet) 3:1–11

Romanos 12:9–21

Mateo 5:1–12

*Prefacio de un Santo (I)*

Inocencio, cuyo nombre secular fue Juan Veniaminov, nació en el año 1797 en el pueblo de Anginskoye, Distrito de Verjolensk, en la provincia Irkutsk de Rusia.

En 1823, Miguel, el obispo de Irkutsk, fue instruido por el Santo Sínodo a enviar un sacerdote a la isla de Unalaska, en las Aleutianas. Después de sólo dos años de servicio como párroco, Juan Veniaminov se ofreció como voluntario para la misión a las islas Aleutianas. En mayo de 1823, Juan, su esposa, su pequeño hijo, y su hermano Stefan se pusieron en camino para su largo y arduo viaje, que tuvo más de un año de duración.

De inmediato comenzó el trabajo de evangelización y de conversión que duraría casi cincuenta años y que daría lugar a su identificación como “El apóstol de América del Norte”. Él enseñó a los isleños a ser carpinteros, herreros y albañiles, y con su ayuda, construyó una iglesia para la población local.

La parroquia de Juan Veniaminov incluía no sólo a la isla de Unalaska, sino también a las Islas Fox y las Islas Pribilof, cuyos habitantes habían sido convertidos al cristianismo antes de su llegada. Juan se familiarizó con el idioma y los dialectos de la gente a la que sirvió, viajando entre las islas en una canoa por las heladas aguas. Él seleccionó al dialecto más difundido, el idioma aleutiano de las Islas Fox, ideó un alfabeto cirílico para este, y lo usó para la traducción del Evangelio de Mateo, los himnos y las oraciones más utilizadas.

En 1829, con la bendición del Obispo de Irkutsk, viajó a Nushagak en el continente americano, en donde predicó el Evangelio a los pueblos de la costa del mar de Bering. En 1834 fue trasladado a la Isla de Sitka, en donde comenzó su trabajo misionero con el pueblo tlingit. A pesar de su fiel adhesión a las propias costumbres y tradiciones, él aprendió su lengua y convirtió a muchos de ellos a Cristo.

Inocencio de Alaska, como llegó a ser conocido, fue querido y respetado por los pueblos a los cuales sirvió, y su trabajo sentó las bases para una misión permanente entre los pueblos de las Islas Aleutianas.

**[Inocencio de Alaska]**  
*Obispo, 1879*

Santo Inmortal, que bendijiste a tu pueblo llamando a Inocencio de dirigir a tu Iglesia en Rusia para ser apóstol y luz del pueblo de Alaska, y para proclamar la dispensación y la gracia de Dios: Guía nuestros pasos, para que así como él trabajó humildemente en el peligro y la dificultad, podamos ser testigos del Evangelio de Cristo a donde quiera que seamos enviados, y te sirvamos gustosamente tanto en las privaciones como en el poder; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

148:7–13

Lecturas

Isaías 41:17–20

Filipenses 1:3–11

Marcos 3:7–15

*Prefacio de Pentecostés*

*30 de marzo*

“La muerte de cualquiera me afecta, porque me encuentro unido a toda la humanidad; por eso, nunca preguntes por quién doblan las campanas; doblan por ti”.

Mucha gente conoce esas palabras; el autor, Juan Donne, aunque mucho menos conocido, es uno de los grandes poetas ingleses. En su tiempo fue el predicador más famoso de la Iglesia de Inglaterra. Logró la fama por un camino muy tortuoso. Nació de una familia católica romana, rica y piadosa, en 1573, se educó en Oxford y en Cambridge, y estudió derecho en el Colegio de Lincoln. Más tarde se ajustó a la Iglesia establecida y se embarcó en una carrera política prometedora de servicio al Estado. La revelación del matrimonio secreto contraído en 1601 con la sobrina de su jefe, el Guardián Mayor del Gran Sello, puso fin a su carrera. En 1615, persuadido por el rey Jaime I y por otros, se ordenó de sacerdote.

Después de varios breves puestos de curatos, Donne ascendió rápidamente en popularidad como deán de la catedral de san Pablo en Londres, desde 1622 hasta su muerte. Atrajo mucha gente a la catedral y a la Cruz de Pablo, un púlpito abierto cercano. Sus sermones reflejaban el amplio conocimiento del estudioso, la intensa pasión del poeta y la profunda devoción del que lucha en la vida por relacionar la libertad y las exigencias del Evangelio con las preocupaciones de la humanidad común, a todo nivel, y en todas sus complejidades.

En uno de sus poemas, escribió:

Creemos que el *Paraíso* y el *Calvario*,  
la Cruz de Cristo y el árbol de *Adán* estaban en el mismo lugar.  
Mírame, Señor, y contempla a ambos *adanes* reunidos en mí.  
Así como el sudor del primer *Adán* me cerca el rostro,  
pueda la sangre del segundo ceñirme el alma.

Tal, envuelto en esta púrpura, recíbeme, Señor;  
por estas espinas dame la otra Corona;  
y así como a otras almas prediqué tu Palabra,  
sea éste mi Texto, mi Sermón a la mía:  
es para poder levantarte que el Señor te derriba.

**Juan Donne**  
*Sacerdote, 1631*

Oh Dios todopoderoso, raíz y fuente de todo lo que existe, abre nuestros ojos para que veamos, como tu siervo Juan Donne, que todo lo que tiene ser es un reflejo del tuyo; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

27:5–11

Lecturas

Sabiduría 7:24–8:1  
1 Corintios 15:20–28  
Juan 5:19–24

*Prefacio de la Epifanía*

El mismo año que Carlos Marx declaró que la religión era “el opio del pueblo”, Federico Denison Maurice escribió, “hemos estado dosificando al pueblo con religión cuando lo que quiere no es eso sino al Dios vivo”. Lo mismo que Marx, Maurice quería resolver las cuestiones de nuestra compleja sociedad; a diferencia de Marx, pedía una reforma radical y sin violencia mediante la renovación de “la fe en un Dios que ha redimido a la humanidad, en quien podemos vindicar nuestros derechos como seres humanos”. Maurice fue un fundador del Movimiento Socialista Cristiano, el cual, escribió, “nos comprometerá inmediatamente en el conflicto que debemos emprender, tarde o temprano, con los cristianos no socialistas y los socialistas no cristianos”.

Maurice nació en 1805 de la familia de un ministro unitario cuya vida estuvo marcada por intensas controversias religiosas. Maurice estudió derecho civil en Cambridge, pero rechazó el título en 1827, porque, como *disidente*, no podía aceptar los treinta y nueve Artículos de la Religión. Sin embargo, después de varias crisis personales se hizo anglicano y se ordenó en 1814. Poco después fue nombrado profesor de literatura inglesa y de historia en el Colegio del Rey, en Londres, y en 1846 se le dio la cátedra de teología.

En el libro *El reino de Cristo (The Kingdom of Christ)* publicado en 1838, Mauricio investiga las causas y las soluciones de las divisiones del cristianismo. El libro ha resultado ser una fuente para el ecumenismo anglicano. Maurice perdió las cátedras por el liderazgo que ejercía en el Movimiento Socialista Cristiano, y por la supuesta heterodoxia de los “Ensayos teológicos” (1859).

Maurice vio en el culto el punto de encuentro entre el tiempo y la eternidad, y la fuente de energía para la misión de la Iglesia. Escribió “no creo que debamos alabar la liturgia sino usarla. Cuando no la queremos para nuestras vidas, puede que empecemos hablar de ella como de una bella composición”.

Cuando desapareció el Movimiento Socialista Cristiano en 1814, Maurice fundó el Colegio de Trabajadores, y volvió a enseñar en el Colegio de la Reina, en Londres. Maurice despertó en el anglicanismo la obligación de preocuparse por los problemas de la sociedad. Años más tarde fue honrado incluso por sus antiguos adversarios. Fue rector de dos parroquias y profesor de teología moral en Cambridge desde 1866 hasta su muerte.

*1 de abril*

**Federico Denison Maurice**

*Sacerdote, 1872*

Dios todopoderoso, que restauraste la naturaleza humana a la gloria celestial por la perfecta obediencia de nuestro salvador Jesucristo, mantén viva en la Iglesia, te rogamos, una pasión por la justicia y la verdad, para que, como tu siervo Federico Denison Maurice, trabajemos y oremos por el triunfo del reino de Cristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

72:11–17

Lecturas

Génesis 33:1–10

Efesios 3:14–19

Juan 18:33–37

*Prefacio de bautismo*

Jaime Lloyd Breck fue uno de los misioneros más importantes de la Iglesia Episcopal en el siglo XIX. Se le llamó “el apóstol del desierto”.

Breck nació en Filadelfia en 1818, y como otros importantes clérigos de su tiempo, resultó muy influenciado por la devoción pastoral, la preocupación litúrgica, y el énfasis sacramental de Guillermo Augusto Muhlenberg. Breck asistió a la escuela de Muhlenberg en Flushing, Nueva York, antes de matricularse en la universidad de Pennsylvania. Muhlenberg le inspiró, cuando tenía 16 años de edad, a que se dedicara a la vida misionera. La vocación cristalizó cuando Breck, con otros tres compañeros del Seminario General Teológico, fundó una comunidad religiosa en Nashotah, Wisconsin, que en 1844 se encontraba en la frontera colonizada.

Nashotah se convirtió en un centro de observancia litúrgica, de cuidado pastoral y de educación. Se visitaba a las familias aisladas, se establecieron estaciones misioneras, y, probablemente por vez primera desde la Revolución, los misioneros episcopales fueron los primeros en tender una mano a los colonizadores.

Aunque Nashotah House floreció y se convirtió en uno de los seminarios de la Iglesia Episcopal, la “casa religiosa” ideal no se logró. Breck se trasladó a San Pablo, Minnesota, donde inició el trabajo de la Iglesia Episcopal. A orillas del lago “la Gaviota” organizó la misión de san Columbano para los indios ojibwa. Estableció la fundación para trabajar entre los indios con los propios sacerdotes nativos; sin embargo la misión no sobrevivió.

En 1855 Breck se casó y en 1858 se estableció en Faribault, Minnesota, donde su trabajo quedó asociado a una de las primeras catedrales fundadas en la Iglesia Episcopal en Estados Unidos. También fundó la escuela de teología Seabury, que más tarde se asoció al Seminario Teológico Occidental, para convertirse en Seabury-Western. En 1867 Breck fue a California inspirado sobre todo por la idea de fundar una escuela teológica nueva. Las escuelas que abrió en Benicia, California, no sobrevivieron, pero sí lo hicieron las cinco parroquias que fundó, y la Iglesia en California se fortaleció inmensamente con su trabajo. Murió prematuramente en 1876 a los 55 años de edad.

**Jaime Lloyd Breck**  
*Sacerdote, 1876*

Te rogamos oh Señor, que enseñes a la Iglesia a valorar y sostener a los misioneros pioneros y valientes que escoges, como escogiste a tu siervo Jaime Lloyd Breck para predicar, enseñar y llevar a la Iglesia a nuevas fronteras; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

145:1–7

Lecturas

Josué 24:14–18

1 Corintios 3:4–11

Marcos 4:26–32

*Prefacio de Pentecostés*

*2 de abril*

Ricardo y su hermano mayor Roberto eran muy jóvenes cuando murieron sus padres, quienes les dejaron una rica herencia bajo el cuidado de un administrador. El administrador dejó menguar la herencia y Ricardo trabajó arduamente para restaurarla.

Ricardo fue presionado para que se casara, pero desde joven había preferido los libros a cualquier otra cosa, así que entregó la herencia a su hermano y entró en Oxford. A menudo con hambre, con frío y sin saber la suerte del día siguiente, Ricardo se las arregló para triunfar en los estudios bajo profesores tales como Roberto Grosseteste.

Continuó estudiando derecho en París y en Bolonia, logró un doctorado, y volvió a Oxford donde logró ser canciller de la universidad. Poco después el arzobispo de Cantórbery, Edmundo Rich, le nombró su canciller. La amistad entre el primado y el joven asistente fue íntima. Ricardo llegó a ser también su biógrafo. A causa de conflictos con el rey Enrique III, el arzobispo Rich fue desterrado a Francia, donde Ricardo lo cuidó en su última enfermedad. A la muerte del arzobispo, Ricardo se trasladó a una casa de dominicos en Orleans para estudiar más y enseñar. Se ordenó de sacerdote en 1243.

Regresó a Inglaterra y fue elegido obispo de Chichester en 1244. El rey Enrique se opuso a la elección, confiscó todos los ingresos de la diócesis e impidió a Ricardo la entrada en el palacio episcopal. El sacerdote Simón de Tarring dio alojamiento a Ricardo. Durante este tiempo trabajó de obispo misionero, caminando por la diócesis a pie, visitando a los campesinos y a los pescadores, convocando sínodos con mucha dificultad y esforzándose por mantener el orden. Amenazado por el papa, Enrique finalmente reconoció a Ricardo como obispo en 1246.

Durante ocho años sirvió a su diócesis como predicador, confesor, maestro y consejero. En 1253, mientras ejercía una campaña para una nueva cruzada contra los sarracenos, contrajo una fiebre fatal. Nueve años después de su muerte fue canonizado. Sus palabras más conocidas son:

Oh Señor, te ruego tres cosas:  
verte con más claridad,  
amarte más entrañablemente,  
y seguirte más de cerca.

*3 de abril*

**Ricardo**

*Obispo de Chichester, 1253*

Te damos gracias, oh Señor Dios, por todos los beneficios que nos has dado en tu Hijo Jesucristo, nuestro misericordioso redentor, amigo y hermano, y por todas las penas e insultos que por nosotros soportó, te rogamos que, siguiendo el ejemplo del santo obispo Ricardo de Chichester, veamos a Cristo con más claridad, le amemos más entrañablemente y le sigamos más de cerca; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

119:161–168

**Lecturas**

Proverbios 16:16–20

Filipenses 4:10–13

Mateo 25:31–40

*Prefacio de un Santo (2)*

Martín Luther King, Jr. nació el 15 de enero de 1929 en Atlanta. Como hijo y nieto de predicadores bautistas estaba empapado de la tradición de la iglesia de raza negra. A esta herencia añadió una concienzuda preparación académica consiguiendo los grados de B.A., B.D. y Ph. D. en teología sistemática por la universidad de Boston.

En 1954 King se convirtió en pastor de una iglesia de Montgomery, Alabama. En ese lugar, la indignación de los negros por el trato inhumano que recibían en autobuses segregados culminó en diciembre de 1955 con el arresto de Rosa Parks, por haberse negado a ceder su puesto a un blanco. King adquirió fama nacional como líder del boicot organizado contra los autobuses de Montgomery. Poco a poco se convirtió en el líder que podía no sólo arrastrar muchedumbres de negros sino también espolear las conciencias de los blancos.

King fundó la Conferencia de Liderazgo de Cristianos del Sur para dirigir demostraciones no violentas de muchedumbres contra el racismo. Se sucedieron muchas confrontaciones, las más famosas en Birmingham y en Selma, Alabama, y en Chicago. Las campañas de King fueron providenciales para la aprobación de las leyes de los derechos civiles en 1964, 1965 y 1968. Luego King orientó su atención al fortalecimiento económico de los pobres y a la oposición de la guerra de Vietnam sosteniendo que el racismo, la pobreza y el militarismo estaban entrelazados.

King vivió en peligro constante: su casa fue dinamitada, fue apuñalado casi mortalmente y molestado con amenazas de muerte. Incluso fue arrestado treinta veces, pero en todo eso le mantenía una fe profunda. Una noche de 1957 recibió por teléfono una amenaza cruel. Estando solo en la cocina, lloró y oró. Cuenta que oyó al Señor que le decía: “Martín Luther, pronúnciate por los justos y por la justicia”, y prometía que no le abandonaría nunca –“No, nunca solo”. King cuenta que esta experiencia fue para él como “la experiencia de la montaña”.

Después de predicar en la catedral de Washington el 31 de marzo de 1968, King fue a Memphis para apoyar a los trabajadores de sanidad en favor de mejores salarios. Allí proclamó que había estado en la “cumbre de la montaña” y había visto la “tierra prometida”, y sabía que un día su pueblo y él serían “finalmente libres”. Al día siguiente, 4 de abril, moriría por el balazo de un asesino.

*4 de abril (o 15 de enero)*

**Martín Luther King, Jr.**

*Líder de los derechos civiles, 1968*

Dios Todopoderoso, de la mano de tu siervo Moisés libraste a tu pueblo de la esclavitud, haciéndoles libres al fin: Haz que tu Iglesia, siguiendo el ejemplo de tu profeta Martín Luther King, pueda resistir la opresión en nombre de tu amor, y obtener para todos tus hijos la libertad bendita del Evangelio de Jesucristo; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

**Salmo**

77:11–20

**Lecturas**

Génesis 37:17b–20

Efesios 6:10–20

Lucas 6:27–36

*Prefacio de bautismo*

*4 de abril (o 15 de enero)*

Pandita Rambai (1858-1922) enfrentó la mayoría de los obstáculos que una mujer puede encontrar durante su vida en la India. Se le negó el acceso a la educación formal y fue condenada al ostracismo social en primer lugar como huérfana y luego como viuda. Ella experimentó de primera mano los efectos del rígido sistema de castas de la India que levantó muros discriminatorios entre los grupos sociales y raciales. Sin embargo, ella se defendió, primero como hindú, y luego, como cristiana.

Su padre fue un erudito que le enseñó el idioma sánscrito y los Vedas, las fuentes clásicas de las creencias hindúes. Una hambruna en 1876 mató a la mayoría de su familia y unos años más tarde una epidemia de cólera mató a su marido de diecinueve meses.

Plenamente consciente de las dificultades que enfrentan las mujeres indias, Ramabai se inclinó cada vez más por el trabajo social y en 1883 viajó a Inglaterra, en donde pasó un tiempo con las Hermanas Wantage, una comunidad religiosa anglicana cerca de Oxford. Fue bautizada en 1883 y trabajó activamente en Londres con una comunidad de monjas cuyas seguidoras eran exprostitutas. También asistió el Cheltenham Ladies College, una institución que favoreció el sufragio de la mujer y la instrucción de las mujeres jóvenes en los mismos temas que estaban disponibles en las escuelas para varones.

Ramabai regresó a la India en 1889 y fundó la Misión Mukti, un hogar para las viudas abandonadas y los huérfanos de los brahmanes de la alta casta sacerdotal en Mumbai (antes Bombay). Cuando la India fue atacada de nuevo por el hambre en 1896, expandió el alcance de la misión para incluir mujeres y huérfanos de todas las castas, y poco a poco agregó una clínica y cursos de formación profesional.

Con fluidez en varios idiomas, Ramabai tradujo la Biblia al marathi, una lengua de la India occidental. Los indios que la conocieron le dieron el título de «Pandita», que significa «la culta». Ramabai, como más tarde la Madre Teresa, trabajó sin descanso entre los pobres de la India, dependiendo de la generosidad de otros para financiar sus actividades. Su entusiasmo evangélico nunca decayó. “Qué bendición que esta carga no caiga sobre mí. Sino que es Cristo quien la lleva sobre sus hombros”, ella escribió, y “nadie más que Él puede transformar y elevar la oprimida feminidad de la India y de toda la tierra”.

**[Pandita María Ramabai]**

*Testigo profético y evangelista en India, 1922*

Eterno Dios, tú llamaste a las mujeres en la tumba para que dieran testimonio de la resurrección de tu Hijo: Te damos gracias por el espíritu valiente e independiente de tu sierva Pandita Ramabai, la madre de la India moderna; y te pedimos que podamos, al igual que ella, aceptar tu don de vida nueva, cuidando a los pobres, desafiando el resentimiento ante la defensa de la dignidad de las mujeres, y ofrendando la riqueza de nuestra cultura a nuestro Salvador Jesucristo; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

9:1–5,9–12

Lecturas

Isaías 10:1–4

1 Juan 3:16–24

Lucas 18:1–8

*Prefacio de un Santo (3)*

*5 de abril*

Los trabajos entre los estadounidenses de origen chino en la Bahía de San Francisco se remontan a mediados del siglo XIX, pero su florecimiento se dio bajo el liderazgo de Daniel Gee Ching Wu.

Su historia comienza en Hawai cuando la diaconiza Emma Drant le solicitó a Gee Ching Wu le enseñara chino a cambio de lecciones en Inglés. En ese momento, Wu estuvo reticente hacia la fe, pero durante el tiempo que compartieron juntos, las convicciones cristianas de Drant inspiraron su conversión. Wu fue bautizado, tomando el nombre de Daniel. Drant se fue a San Francisco, en donde comenzó la obra misionera entre los chinos y en 1905 convocó a una comunidad de fe a denominarse *True Sunshine Episcopal Mission*. Después del terremoto de 1906, muchos residentes de San Francisco, incluyendo muchos chinos, huyeron a través de la bahía hacia Oakland, y una segunda misión china echó raíces allí. Necesitando ayuda, Drant pidió a Daniel Wu, que se viniera de Hawai y le apoyara en sus esfuerzos misioneros.

Desde el momento de su llegada en 1907, Wu atendió la labor de las dos misiones al tiempo que estudiaba para la ordenación en el Church Divinity School of the Pacific. Fue ordenado sacerdote en 1912 y se convirtió en el vicario episcopal de las misiones *True Sunshine Episcopal Mission* en San Francisco y *Our Savior Episcopal Mission* en Oakland, las cuales ya eran congregaciones florecientes.

Daniel Wu dedicó su ministerio a trabajar entre los inmigrantes chinos. A menudo trabajó en los muelles y en los puntos de entrada, se ponía en contacto con los recién llegados, y les ayudaba en todo lo posible para facilitarles la transición a su nuevo hogar. Para mantenerlos en contacto con su herencia, Wu y los miembros de su congregación, ofrecían clases de chino a los niños, e inglés a los adultos. Ellos ofrecieron toda una variedad de programas que ayudaron a los recién llegados a adaptarse a su nuevo país sin perder la cultura y el patrimonio de su tierra natal.

Durante treinta y seis años, Daniel Wu y su gente abrieron sus corazones y sus iglesias a nuevas generaciones de estadounidenses de origen chino y desempeñaron un rol singularmente importante en el establecimiento del ministerio de la Iglesia Episcopal entre aquellos de ascendencia asiática.

**[Daniel G. C. Wu]**

*Sacerdote y misionero entre los chino-americanos, 1956*

Te damos gracias, Dios de amor, por el ministerio de Daniel Wu, sacerdote y fundador de iglesias pioneras entre los asiático-americanos, y por las estables comunidades de fe que dejó, facilitando el paso de muchos inmigrantes a un mundo nuevo e inquietante. Por tanto, te pedimos que por el poder de tu Santo Espíritu, levantes a otros líderes inspirados, para que los recién llegados de hoy puedan encontrar en sus diversas comunidades líderes fieles a nuestro Salvador Jesucristo; quien contigo y el mismo Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

147:13–20

Lecturas

Jeremías 29:1,4–7

1 Tesalonicenses 4:9–12

Marcos 8:1–9a

*Prefacio de Bautismo*

*6 de abril*

Vasily Ivanovich Belavin (llamado también Tikhon) nació el 19 de Enero de 1865. Se crió en una zona rural entre los campesinos de un pueblo en donde su padre era el sacerdote de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Desde niño le gustó la religión, y como a los trece años comenzó su formación en el seminario, en donde sus compañeros le apodaron “Patriarca”. A los 23 años, se graduó como laico y comenzó a enseñar teología moral. Tres años más tarde, se convirtió en un monje y recibió el nombre de Tikhon.

En 1897, fue consagrado obispo de Lublin, y en 1898 se convirtió en arzobispo de las Aleutianas y Alaska, y líder de la ortodoxia eslava en Norteamérica. Tikhon fue tenido en tan alta estima que los Estados Unidos le hizo ciudadano honorífico. En este país, logró establecer muchas catedrales e iglesias, y participó en reuniones ecuménicas con otras denominaciones, en particular con la Iglesia Episcopal. En 1900, en la consagración del obispo Reginald Weller como coadjutor de la Diócesis de Fond du Lac, el obispo diocesano Grafton, invitó a Tikhon a sentarse en su propia sede. El arzobispo habría participado en la imposición de manos si la Cámara de Obispos episcopales no lo hubiera prohibido. Tikhon estableció más tarde buenas relaciones con la Diócesis de California.

En 1907, Tikhon regresó a Rusia y una década más tarde fue elegido Patriarca de Moscú. El estallido de la Revolución Rusa lanzó a la Iglesia al caos. Cuando una hambruna severa causó en 1921 que muchos campesinos murieran de hambre, el Patriarca ordenó la venta de muchos de los tesoros de la iglesia a fin de comprar alimentos para los hambrientos. Poco tiempo después el gobierno comenzó a confiscar la propiedad de la iglesia para sí mismo, y muchos creyentes murieron en defensa de su fe. Los comunistas trataron de arrebatarse el control de la Iglesia a Tikhon, mientras que él, por su parte, trató de proteger a su pueblo. Con este propósito, Tikhon disuadió al clero de hacer declaraciones políticas que pudieran antagonizar con el gobierno. Él oró: “Pueda Dios enseñar a cada uno de nosotros a luchar por Su verdad, y por el bien de la Santa Iglesia, en lugar de por algo nuestro.” Encarcelado por los soviéticos durante más de un año, fue criticado tanto por el Partido Comunista como por los obispos ortodoxos que creían se había comprometido demasiado con el gobierno. El 7 de abril de 1925, murió, agotado por sus luchas. En 1989, el Consejo de Obispos de la Iglesia Ortodoxa Rusa glorificó al Patriarca Tikhon, contándolo entre los santos de la Iglesia.

## **Tikhon**

*Patriarca de Rusia, confesor y ecumenista, 1925*

Santo Dios, Santo Poderoso, que nos has convocado a una misma comunión y compañerismo: Abre nuestros ojos, te rogamos, como abriste los ojos de tu siervo Tikhon, que podamos ver la fidelidad de los demás mientras nos esforzamos en resistir firmes en la fe entregada a nosotros, para que el mundo pueda ver y te conozca; por Jesucristo nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea gloria y alabanza, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

72:1–8

### Lecturas

Jeremías 31:10–14

2 Pedro 1:3–11

Mateo 5:3–16

*Prefacio del Domingo de la Trinidad*

*7 de abril*

Guillermo Augusto Muhlenberg nació en Filadelfia en 1796, de una prominente familia luterana alemana, y fue atraído a la Iglesia Episcopal por el uso del inglés. Deliberadamente decidió permanecer célibe para poder dedicarse con libertad a una variedad de ministerios. Se involucró de lleno en el movimiento de las escuelas dominicales y se interesó en que la Iglesia ministrara a todos los grupos sociales. Consciente de las limitaciones de la himnodia de aquella época, escribió himnos y recopiló himnarios, y de esa manera amplió el alcance musical de las iglesias episcopales.

El uso de la música, las flores y el color, y el énfasis en el año cristiano llegó a convertirse en una poderosa influencia. En 1846, fundó la Iglesia de la Santa Comunión en la ciudad de Nueva York. Una vez más fue audaz e innovador: bancos gratis para todos, una escuela parroquial, un fondo parroquial para el desempleo, y viajes por el país para los niños pobres de la ciudad. Su concepción de la belleza en el culto divino, vívido y simbólico, tenía a la Santa Comunión en sí como su centro, y era celebrada todos los domingos. Muchos de sus principios se exponen en el Memorial del Muhlenberg a la Convención General de 1853.

En 1816 nace en Londres Ana Ayres, quien migra a Nueva York en 1836. Ana comenzó trabajando como tutora de los hijos e hijas de familias acomodadas neoyorkinas; no obstante, cae pronto bajo la influencia de Muhlenberg, tomando votos religiosos el primero de noviembre de 1845, y siendo la fundadora y primera religiosa de la Hermandad de la Sagrada Comunión, la primera orden anglicana para mujeres en Norte América. La Cámara de Obispos de la Iglesia Episcopal reconoció formalmente a la hermandad en 1852.

El compañerismo en el ministerio entre Muhlenberg y Ayres condujo a la fundación del Hospital San Lucas en la ciudad de Nueva York, lugar en donde Ayres y sus hermanas se encargaron de la mayor parte del cuidado de los pacientes y la enfermería. Ellas también cooperaron con el establecimiento de St. Johnland, ubicado en la costa norte de Long Island, un esfuerzo por trasplantar familias a una comunidad deliberadamente cristiana, lejos de la miseria urbana de finales del siglo XIX en Nueva York.

**Guillermo Augusto Muhlenberg [y Ana Ayres]**  
*Sacerdote, 1877 Religiosa, 1896*

Dios de justicia y verdad, no permitas que tu Iglesia cierre sus ojos ante la condición de los pobres, los olvidados, los sin hogar, los destituidos, los ancianos, los enfermos, los solitarios y los abandonados. Danos la visión y la compasión, con que tan generosamente dotaste a tus siervos Guillermo Augusto Muhlenberg y Ana Ayres, para que trabajemos sin cesar en el cuidado de los quebrantados en cuerpo o espíritu y convirtamos en gozo su dolor; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén

Salmo

84:1–6

Lecturas

Isaías 63:7–9

Efesios 4:11–16

Mateo 21:12–16

*Prefacio de adviento*

Dietrich Bonhoeffer nació el 4 de febrero de 1906. Estudió en las universidades de Berlín y de Tubinga. Su tesis doctoral se publicó en 1930 con el título *Communio Sanctorum* (la comunión de los santos).

Desde los primeros días en que los nazis lograron el poder en 1933, Bonhoeffer no cesó de protestar contra el régimen. De 1933 a 1935 fue pastor en dos congregaciones pequeñas en Londres. Sin embargo, fue el principal portavoz de la Iglesia Confesante, el centro de la resistencia protestante ante los nazis. En 1935 Bonhoeffer fue seleccionado para organizar y dirigir un seminario nuevo de la Iglesia Confesante en Finkenwald. Describió la comunidad en su obra *Vida en comunidad (Life Together)* y luego escribió *El costo del discipulado (The Cost of Discipleship)*.

Bonhoeffer se vio cada vez más envuelto en la lucha política a partir de 1939 cuando alguien le presentó a un grupo que buscaba derrocar a Hitler. Bonhoeffer consideró buscar refugio en Estados Unidos; sin embargo regresó a Alemania, donde pudo continuar la resistencia. En mayo de 1942 escapó a Suecia para reunirse con el obispo Bell y transmitir por medio de él al gobierno británico propuestas para negociar la paz. La oferta fue rechazada por los aliados, que insistían en una rendición incondicional.

Arrestaron a Bonhoeffer el 5 de abril de 1943 y lo encarcelaron en Berlín. Luego del fracaso en el atentado contra Hitler, el 9 de abril de 1944, se descubrieron documentos que relacionaban a Bonhoeffer con los conspiradores. Se le trasladó al campo de concentración de Buchenwald y luego a la prisión de Schoenberg. El domingo 8 de abril de 1945, cuando hubo concluido un servicio en una escuela de la prisión de Schoenberg, dos hombres se le acercaron con una demanda congelante: “Prisionero Bonhoeffer... venga con nosotros”. Dijo a otro prisionero: “Este es el final. Para mí, el inicio de la vida”. Bonhoeffer murió ahorcado el día siguiente, 9 de abril, en la prisión de Flossenbürg.

En la vida de Bonhoeffer se da una extraordinaria unidad de fe, oración, escritura y acción. El pacifista teólogo llegó a aceptar la culpabilidad de conspirar en la muerte de Hitler porque estaba convencido de que el no hacerlo sería un mal mayor. Se había de mantener el discipulado a un costo muy alto.

**Dietrich Bonhoeffer**

*Teólogo y mártir, 1945*

Benévolo Dios, el oculto en medio de nuestras vidas, que diste la gracia a tu siervo Dietrich Bonhoeffer de conocer y enseñar la verdad como se cumple en Jesucristo y de aceptar el precio de seguirle, concédenos, fortalecidos por su enseñanza y ejemplo, que recibamos tu Palabra y abracemos la vocación de todo corazón; por Jesucristo nuestro salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

119:89–96

Lecturas

Proverbios 3:1–7

Romanos 6:3–11

Mateo 5:1–12

*Prefacio de un Santo (2)*

*9 de abril*

“Si hemos de seguir a Cristo ha de ser en la manera común del diario vivir. Si hemos de vivir orientados hacia Dios en cualquier momento y lugar, hemos de vivir orientados hacia él en todo tiempo y lugar. Si hemos de usar cualquier cosa como un regalo de Dios, hemos de usarlo todo como si fuera su regalo”. Así escribía Guillermo Law en 1728 en *Una llamada seria a una vida devota y santa*.

A este callado maestro de escuela de Putney, Inglaterra, apenas se le puede considerar como revolucionario, y sin embargo su libro tuvo repercusiones casi revolucionarias. El reto que hizo de vivir la vida cristiana seriamente tuvo una acogida más entusiasta de lo que él se podía imaginar, e influyó enormemente en las vidas de Enrique Venn, Jorge Whitefield, y Juan Wesley. Más que nadie Guillermo Law estableció los fundamentos del avivamiento religioso del siglo XVIII con el Movimiento Evangélico de Inglaterra y el Gran Despertar en Estados Unidos.

Para muchos Law fue el modelo ejemplar de cura rural. Su vida se caracterizó por la sencillez, la devoción y las obras de caridad. Como fue uno de los que se rehusó a prestar juramento (*non-jurors*) de fidelidad a la Casa Hanover se le privó de la ayuda habitual que la Iglesia de Inglaterra daba a los clérigos para el sustento. Por ello, de 1727 a 1737 trabajó como preceptor del padre de Eduardo Gibbon, el historiador. Organizó escuelas y casas de caridad para los pobres. Defendió con firmeza los sacramentos y la Biblia contra los ataques de los deístas. Habló con elocuencia contra la guerra de su tiempo. Sus inspirados sermones y escritos le han ganado un puesto permanente en la literatura cristiana.

**Guillermo Law**  
*Sacerdote, 1761*

Oh Dios, por cuya gracia tu siervo Guillermo Law, encendido por la llama de tu amor, se convirtió en una luz ardiente y resplandeciente en la Iglesia, concédenos que también nosotros seamos una llama con espíritu de amor y disciplina, y caminemos ante ti como hijos de la luz; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

103:1-4,13-18

**Lecturas**

Deuteronomio 6:4-9

Filipenses 3:7-14

Mateo 6:1-6,16-21

*Prefacio de un Santo (2)*

*10 de abril*

Pierre Teilhard de Chardin fue un paleontólogo pionero y místico cristiano cuya visión concebía a la evolución de toda la materia en dirección hacia un objetivo final en el cual la material y lo espiritual deberían coincidir y en donde Dios será todo en todos.

Teilhard nació en 1881. En 1899, entró en el noviciado de los jesuitas, trasladándose a Inglaterra en 1902, cuando la ley francesa nacionalizó las propiedades de las órdenes religiosas. Después de obtener un grado en literatura en 1902, se fue a Egipto para enseñar química en el instituto de los jesuitas del Cairo. Estando allí se enamoró de Oriente. Teilhard se trasladó a Inglaterra en 1908 y empezó a sintetizar sus ya vastos conocimientos sobre la evolución, la filosofía y la teología. Fue ordenado sacerdote en 1911.

Teilhard hizo una investigación en el Museo de Historia Natural de París, la cual le llevó a la Sorbona (Universidad de París), en donde completó su doctorado en paleontología. En 1926 se trasladó a China, en donde, junto a otros investigadores dio a conocer al famoso homínido "Hombre de Pekín". Teilhard desarrolló una visión respecto a la creación, la cual consideraba que la evolución era el proceso mediante el cual la materia se organiza inexorablemente hacia una mayor complejidad, y así, hacia el surgimiento de una conciencia reconocible. Para Teilhard, esto describe un proceso continuo de la evolución humana que se dirige hacia un nuevo nivel de conciencia, por el cual, el universo llegará a la unidad perfecta encontrándose a sí mismo uno con Dios. Dios, entonces, es el punto más alto de la conciencia pura, siempre "halando" el proceso evolutivo hacia su destino prometido, al que llamó el "Punto Omega".

Teilhard se enfrentó con la Iglesia romana, que sospechaba de sus aparentemente radicales y heterodoxos escritos. Se le prohibió enseñar y tuvo que defenderse contra las acusaciones de herejía. Teilhard se mantuvo fiel. Después de su muerte, muchos llegaron a reconocer su visión como profundamente cristiana y destinada a conciliar la visión bíblica del triunfo final de Dios sobre el pecado y la desunión con los descubrimientos indiscutibles de la ciencia evolutiva.

Poco antes de su muerte, oró: "Oh Dios, si en mi vida no he estado equivocado, permíteme morir en domingo de Pascua". Murió el 10 de abril de 1955: Domingo de Pascua.

*10 de abril*

**[Pierre Teilhard de Chardin]**

*Científico y capellán militar, 1955*

Eterno Dios, el cosmos entero canta tu gloria, desde la división de una sola célula hasta la vasta extensión del espacio interestelar: Te bendecimos por tu teólogo y científico Pierre Teilhard de Chardin, quien percibió lo divino en la creación evolutiva. Permítenos ser fieles mayordomos de tus obras divinas y herederos de tu reino eterno; por Jesucristo, el primogénito de toda creación, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

65

Lecturas

Isaías 55:6–11

Apocalipsis 21:1–6

Juan 3:31–35

*Prefacio de un Santo (3)*

*10 de abril*

Jorge Augusto Selwyn nació el 5 de abril de 1809 en Hampstead, Londres. Estudió en Eton, y en 1831 se graduó del Colegio de San Juan de Cambridge, de cuya junta directiva llegó a ser miembro.

Recibió la ordenación en 1833 y sirvió como pastor de almas en Windsor hasta que fue elegido primer obispo de Nueva Zelanda en 1841. Durante el viaje a ese país aprendió la lengua maorí, y al llegar pudo predicar de una vez en ese idioma. En la trágica guerra de diez años entre los ingleses y los maoríes, Selwyn pudo ejercer su ministerio entre ambas facciones, y se ganó el cariño y la admiración tanto de los nativos como de los colonos. Inició el trabajo misionero en las islas del Pacífico en 1847.

El primer Sínodo general dirigido por Selwyn en 1859 estableció una constitución, influenciada por la de la Iglesia americana, que adquirió importancia para las iglesias de todas las colonias inglesas.

Después de la primera conferencia de Lambeth en 1867, a Selwyn con bastante resistencia se le convenció que aceptara la sede episcopal de Lichfield en Inglaterra. Murió el 11 de abril de 1878, su tumba en la catedral ha sido lugar de peregrinaje para los maoríes a quienes llevó por vez primera la luz del Evangelio.

El obispo Selwyn visitó dos veces la Iglesia de América y predicó en la Convención General de 1874.

**Jorge Augusto Selwyn**

*Obispo de Nueva Zelanda, y de Lichfield, 1878*

Dios todopoderoso y eterno, te damos gracias por tu siervo Jorge Augusto Selwyn, a quien escogiste para predicar el Evangelio a los pueblo de Nueva Zelanda y Melanesia y establecer un fundamento firme para el crecimiento de la Iglesia en muchas naciones. Escoge en este y en todos los pueblos a evangelistas y a heraldos de tu reino, para que la Iglesia proclame las inescrutables riquezas de nuestro salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

28:7–11

Lecturas

Génesis 12:1–4  
Efesios 2:11–18  
Mateo 10:7–16

*Prefacio de Apóstoles*

*11 de abril*

Adoniram Judson es recordado como el primer misionero norteamericano en dedicar su vida y obra a la proclamación del Evangelio en una tierra lejana. Se desempeñó como misionero bautista estadounidense en Birmania, actual Myanmar, durante casi cuarenta años.

Nacido en una familia congregacionista devota de Massachusetts, Judson demostró una capacidad intelectual inusual desde muy temprana edad. Siendo un voraz lector y excelente estudiante, se graduó en el primer lugar de su clase en la universidad de Rhode Island, hoy en día Brown University, y continuó estudios en la Escuela Teológica de Andover. Al principio se sintió atraído hacia el entrenamiento para el trabajo misionero. Judson descubrió en él un don bien particular para los idiomas que luego le serviría grandemente a lo largo de sus esfuerzos misioneros.

En 1811, la Junta Americana de Comisionados para las Misiones Extranjeras nombró a Judson como misionero en el Oriente. A principios de 1812, se casó con su amada Ana, y juntos partieron, parando primero en la India antes de continuar en dirección a Birmania. A su llegada en 1813, se sumergieron en tres años de estudio intensivo del idioma birmano.

Birmania era un contexto difícil para la obra misionera. Tomó algunos años antes de que se diera el primer converso al cristianismo; y a principios de los 20 sólo había un punado de personas que se identificaban como cristianas. Fue durante este tiempo que Judson comenzó su obra monumental de traducir la Biblia al birmano y de crear un libro de gramática birmana que aun hoy sigue siendo una obra de referencia estándar.

Durante la primera guerra entre Gran Bretaña y Birmania a mediados de la década de 1820, Judson fue encarcelado y torturado, y su esposa, Ana, aunque no fue encarcelada sufrió las afrentas de ser una mujer cristiana viviendo bajo un régimen decididamente anti-cristiano.

Fue sólo después de la guerra y el encarcelamiento de Judson que el testimonio evangélico entre los birmanos comenzó a afianzarse. El deseo de Judson de suscitar un centenar de conversos pronto dio sus frutos en más de un centenar de congregaciones y miles de conversos. Sobre los hombros de Judson una nueva generación de misioneros y pastores locales llevaron el Evangelio a los no creyentes en cifras récord y Birmania se convirtió en un bastión del testimonio cristiano en el Oriente.

**[Adoniram Judson]**

*Misionero en Burma, 1850*

Eterno Dios, te damos gracias por el ministerio de Adoniram Judson, quien por amor a ti y a tu pueblo tradujo las Escrituras al birmano. Muévenos, inspirados por su ejemplo, a apoyar la presentación de tus Buenas Nuevas en todos los idiomas, para la gloria de Jesucristo; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

93

Lecturas

Jeremías 9:23–24

1 Corintios 14:6–15

Mateo 18:10–14

*Prefacio de un Santo (2)*

*12 de abril*

Eduardo Tomás Demby y Enrique Beard Delany, dos de los primeros obispos afroamericanos en la Iglesia Episcopal, que jugaron un papel decisivo en la lucha de las minorías por tener su lugar en las más altas posiciones de liderazgo dentro una iglesia a menudo hostil hacia su presencia.

Nacido en Delaware en 1869, Eduardo Demby asistió a la Universidad de Howard y se hizo episcopal, al tiempo que servía como Decano de los estudiantes en el Paul Quinn College de Texas. El obispo Juan Spalding reconoció los dones de Demby para el ministerio y lo envió a trabajar a la Diócesis de Tennessee. Ordenado diácono en 1898 y sacerdote al año siguiente, sirvió en las parroquias de Illinois, Missouri y Florida. En 1907, regresó a Tennessee como rector de la Iglesia Emmanuel en Memphis. También fue nombrado arcediano para el trabajo con gente de color, y con responsabilidades sobre las "convocatorias de color" segregadas en el Sur.

Mientras se desempeñaba como arcediano, Demby fue elegido Obispo Sufragáneo para el trabajo con gente de color en la diócesis de Arkansas y en la provincia del suroeste. Demby, uno de los principales responsables de la expansión de la Iglesia Episcopal hacia el Oeste, atrajo al pueblo afroamericano hacia la Iglesia gracias a su trabajo con los hospitales, escuelas y orfanatos para gente de color. A pesar de las dificultades que encontró entre los dirigentes blancos del Sur, Demby trabajó toda su vida hacia el pleno reconocimiento de los afroamericanos en la Iglesia Episcopal.

Enrique Beard Delany fue ordenado al episcopado el mismo año en que lo fue Eduardo Demby. Nacido esclavo en Santa María, Georgia, Delany también se desempeñó como arcediano para el trabajo con gente de color, sirviendo en la Diócesis de Carolina del Norte. Fue llamado para ser obispo sufragáneo para el ministerio con gente de color en la diócesis de Carolina del Norte, pero su ministerio se extendió a las diócesis del Este y del Oeste de Carolina del Norte, Carolina del Sur, y la parte superior de Carolina del Sur.

Delany fue un firme defensor de la integración de los episcopales afroamericanos en la Iglesia, a pesar de las leyes de la época de Jim Crow y de los esfuerzos de muchos líderes de mayoría blanca dentro de la Iglesia que consideraban como una amenaza a su poder y autoridad la presencia de hombres como Demby y Delany.

*14 de abril*

**[Eduardo Tomás Demby y Enrique Beard Delany]**  
*Obispos, 1957, 1928*

Amado Dios, te damos gracias por los ministerios de Eduardo Tomás Demby y Enrique Beard Delany, obispos de tu Iglesia que, aunque limitados por la segregación, sirvieron fielmente para tu honra y gloria. Ayúdanos, te suplicamos, a romper las limitaciones de nuestro tiempo, para que podamos ministrar en obediencia a Jesucristo; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Salmo

119:161–168

Lecturas

Malaquías 2:5–7  
1 Tesalonicenses 2:1–12  
Juan 4:31–36

*Prefacio de Dios Espíritu Santo*

*14 de abril*

José de Veuster nació en Bélgica en 1840, hijo de un granjero. A la edad de 18 años, se incorporó a la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María. Hizo sus primeros votos en 1859 y tomó el nombre de Damián, emulando al antiguo médico y mártir. Cuando su hermano mayor se enfermó y no pudo unirse a los esfuerzos misioneros en Hawai, Damián se ofreció para ocupar su lugar.

Cuando el Padre Damián comenzó su ministerio en Hawai, la lepra se extendía rápidamente por todo el Archipiélago. En 1863, el rey Kamehameha V ordenó que los leprosos fueran enviados a Kalaupapa, una península aislada en la costa norte de Molokai. Allí, del lado de la península conocida como Kalawao, fueron dejados sin asistencia los afectados por la enfermedad.

Damián fue uno de los primeros sacerdotes en llegar a Kalawao, permaneciendo allí por el resto de su vida, construyendo viviendas, un orfanato, una iglesia y un hospital. Comió con quienes servía, adoró con ellos, y les invitó a su casa. Con el tiempo contrajo la lepra, más tarde conocida como la enfermedad de Hansen, y murió en 1889.

Al igual que el Padre Damián, Marianne Cope aspiró a la vocación religiosa a una edad temprana. Ella se unió a las Hermanas de San Francisco, en Syracuse, Nueva York, en 1862, y en 1870 comenzó a trabajar como jefa de enfermeras en el hospital St. Joseph de Siracusa, donde fue criticada por aceptar a alcohólicos y a otros pacientes no deseados.

En 1883, recibió una carta de un sacerdote en Hawai pidiéndole ayuda para administrar los hospitales y el ministerio con los enfermos de lepra. Ella llegó a Honolulu en 1883 e inmediatamente después se hizo cargo de la supervisión del Hospital Kaka'ako Branch, el cual sirvió como centro de recepción de los enfermos de lepra de todo el archipiélago. Ella, asimismo, abrió un centro de atención para los niños sanos de víctimas de la lepra.

En 1884, se encontró con el Padre Damián, y en 1886, sólo ella le servía cuando su enfermedad le hizo persona non grata entre los líderes de la Iglesia y el gobierno. Ella continuó su trabajo con los hospitales y los enfermos de lepra hasta su muerte en 1918.

*15 de abril*

**[Damián y Marianne de Molokai]**

*Sacerdote y leproso, 1889 Religiosa, 1918*

Dios de compasión, bendecimos tu Nombre por los ministerios de Damián y Marianne, quienes ministraron a los leprosos abandonados en Molokai en las islas de Hawai. Ayúdanos, siguiendo sus ejemplos, a ser valientes y amorosos en nuestra respuesta ante las plagas incurables de nuestro tiempo, que tu pueblo pueda vivir en salud y esperanza; por Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

103:13–22

**Lecturas**

Isaías 57:14–19

1 Corintios 4:9–13

Mateo 11:1–6

*Prefacio de un Santo (1)*

*15 de abril*

María, o Molly Brant, conocida entre los mohawks como Konwatsijayenni, fue una presencia significativa en la Confederación Iroquesa durante la época de la Revolución Americana. Bautizada y criada como anglicana, debido a la presencia británica en su asentamiento indígena, habló y escribió en inglés. Ella procuró mantener a los mohawks, así como a las otras tribus de la nación iroquesa, leal al gobierno británico durante la Revolución.

Nacida a Pedro Tehonwaghkwangeraghkwa y su esposa Margarita, se trasladó al oeste a Ohio junto a su familia y vivió allí hasta la muerte de su padre. Ella y su hermano José tomaron el nombre de su padrastro, Brant Kanagaradunkwa, quien se casó con su madre en 1753. Su padrastro era amigo de Sir Guillermo Johnson, el superintendente británico de Asuntos Indígenas del Norte. María conoció a Sir Guillermo en 1759, y aunque no podían casarse legalmente, ella se convirtió en su compañera, y juntos tuvieron nueve hijos. Ella ejerció influencia entre los británicos y los mohawks, y su voz fue a menudo solicitada en los consejos tribales y en los esfuerzos sobre tratados.

Después de la muerte de su marido, los oneidas y los americanos en represalia por su lealtad a los británicos y a la Iglesia Anglicana destruyeron su casa. Ella y sus hijos huyeron, siendo protegidos por el jefe principal de las cinco naciones, cuyos líderes respetaban su palabra y consejo.

En 1783, se mudó a Kingston, Ontario, en donde el Gobierno británico la recompensó por su lealtad. Habiendo sido una anglicana de por vida, ayudó a fundar la Iglesia Anglicana de san Jorge en Kingston. A su muerte, los miembros de su tribu, así como los británicos con quienes había trabajado llevaron luto por ella.

**[María (Molly) Brant (Konwatsijayenni)]**  
*Testigo de la Fe entre los Mohawks, 1796*

Artífice y amante de toda la creación, que dotaste a Molly Brant con los dones de la justicia y la lealtad, y le hiciste una sabia y prudente madre de clan en la nación Mohawk: Acércanos, asimismo, hacia la meta de nuestra fe, para que podamos al final alcanzar la plena dignidad de nuestra naturaleza en nuestra verdadera tierra natal; donde con Jesucristo y el Espíritu Santo vives y reinas, un solo Dios, en la gloria eterna. *Amén.*

**Salmo**

111:2–10

**Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 15:1–7,15–19  
Colosenses 3:12–17  
Mateo 19:28–30

*Prefacio de un Santo (1)*

*16 de abril*

Alphege nació en 954 y dio testimonio en los tiempos difíciles de la segunda ola de invasiones y asentamientos escandinavos en Inglaterra. Después de servir como monje en Deerhurst, y luego como abad de Bath, por influencia del arzobispo Dunstan, llegó a ser obispo de Winchester en 984. Fue clave para que el rey nórdico Olaf Tryggvason, recientemente bautizado, viniera al encuentro del rey Aethelred en 994, hicieran las paces y fuera confirmado en Andover.

Trasladado a Cantórbery en 1005, Alphege fue capturado por los daneses en 1011. Él se rehusó que se recaudara de su ya sobrecargado pueblo un rescate para liberarlo. A pesar de los esfuerzos por salvarle realizados por el comandante vikingo Thorkell, el cual ofreció todas sus posesiones, excepto su barco, por la vida del arzobispo, siete meses más tarde sería brutalmente asesinado.

La Crónica anglosajona informa que los daneses “estaban agitados contra el obispo porque no les habían prometido ninguna cuota y había prohibido que se diera algo por su rescate. También estaban muy borrachos... cogieron al obispo, y lo llevaron, en medio del bullicio, la víspera del sábado después de Pascua...y luego le asesinaron vergonzosamente. Le mataron con huesos y cuernos de bueyes; y uno de ellos le golpeó un hachazo en la cabeza; así que cayó del golpe. Y su santa sangre se derramó por el suelo, mientras su sagrada alma subía al reino de Dios”.

## **Alphege**

*Arzobispo de Cantórbery, y mártir, 1012*

Oh Dios amoroso, cuyo obispo mártir Alphege de Cantórbery sufrió muerte violenta cuando prohibió se exigiese a su pueblo un rescate, concede que todos los pastores de tu redil imiten al Buen Pastor, que dio su vida por las ovejas; y que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

49:1-9

### **Lecturas**

1 Samuel 24:7b-19

Filemón 1-9a

Lucas 23:1-9

*Prefacio de un Santo (3)*

Anselmo nació en Italia hacia el 1033 y profesó los votos monacales en 1060 en la abadía de Bec en Normandía. Sucedió a su maestro Lanfranco como prior de Bec en 1063, y como arzobispo de Cantórbéry en 1093. Su episcopado fue tempestuoso, en conflicto continuo con la corona sobre los derechos y libertad de la Iglesia. Destacó en teología y dirección espiritual.

Como pionero en el método escolástico, Anselmo es el gran exponente del llamado “argumento ontológico” para probar la existencia de Dios: Dios “es el ser del que nada puede pensarse mayor que él”. Incluso el necio, que en el salmo 14 dice en su corazón: “No hay Dios”, ha de tener una idea de Dios en la mente: el concepto de un ser incondicional del cual nada mayor se puede pensar. De lo contrario, no podría hablarse de “Dios”. Así que, ese algo, “Dios”, tiene que existir también fuera de la mente; de lo contrario, si no existiera, no sería algo de lo cual no se puede pensar nada mayor. Puesto que la cosa más grande que se pueda pensar tiene que tener existencia como una de sus propiedades, Anselmo afirma que se puede decir que “Dios” existe en la realidad lo mismo que en el entendimiento, pero no depende del mundo material para ser verificado. Este “argumento ontológico” para unos es un mero racionalismo deductivo; para otros tiene el mérito de probar que la fe en Dios no se opone a la razón humana.

Anselmo es también el más célebre exponente de la “teoría de la satisfacción” sobre la redención. Anselmo explica la obra redentora de Cristo en términos feudales de la sociedad de su tiempo. Si un vasallo rompe el lazo de vasallaje, debe redimirse con su señor; lo mismo sucede con el pecado que viola el lazo de amor de la persona con Dios, el supremo Señor, y se ha de pagar un rescate o redención. Pero nosotros no podemos realizar tal rescate ya que Dios es perfecto y nosotros no. Por lo tanto, Dios mismo nos ha salvado, haciéndose hombre perfecto en Cristo, para que una vida perfecta pudiera ser ofrecida en satisfacción de los pecados.

Soportando la teología anselmiana hay una piedad profunda. Su espiritualidad se resume en esta frase: “la fe busca comprensión”. Escribe: “No busco entender para creer, sino que creo para poder entender. Por eso, pienso también que si no creo primero, no podré entender”.

**Anselmo**

*Arzobispo de Cantórbery, 1109*

Dios todopoderoso, que escogiste a tu siervo Anselmo para que enseñara a la Iglesia de aquel tiempo a entender la fe en tu eterno Ser, la justicia perfecta y la misericordia salvífica, concede a la Iglesia en todo momento devotos y eruditos maestros para que aceptemos razonablemente la esperanza que tenemos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

53

Lecturas

Sabiduría 6:12–16

Romanos 5:1–11

Mateo 11:25–30

*Prefacio de la Epifanía*

Nacido en Escocia en 1838, Juan Muir emigró a los Estados Unidos en 1849, estableciéndose en Wisconsin. Muir procuró la libertad espiritual del mundo natural. Como estudiante universitario Muir estudió botánica, de lo cual dijo más tarde: "Esta maravillosa lección, me encantó y me envió con salvaje entusiasmo en un vuelo a los bosques y prados."

En 1868, Muir llegó al Valle de Yosemite, California, que él llamó "el más grande de todos los especiales templos de la naturaleza". Durante un viaje de senderismo a través de las Sierras, Muir adelantó teorías sobre el desarrollo y el ecosistema de las áreas. Algunos años más tarde, Muir asumió la causa de la conservación, con el tiempo se hizo co-fundador del Club Sierra, una asociación de conservacionistas del medio ambiente.

Muir, un ferviente creyente en los parques nacionales como "lugares para el descanso, la inspiración y las oraciones", se opuso firmemente a la libre explotación de los recursos naturales para uso comercial. Esta posición lo enfrentó con los conservacionistas que veían a los bosques naturales como fuentes de madera y que deseaban conservarlos por esa razón.

Muir fue influyente en convencer al Presidente Theodore Roosevelt que eran necesaria la administración y el control federal para asegurar la preservación de los bosques nacionales. Hoy, él es reverenciado como una inspiración para los conservacionistas y su obra se erige como un poderoso testimonio a la majestuosidad y a la belleza de la creación de Dios.

Hudson Stuck fue un sacerdote episcopal y explorador. Nacido en Inglaterra en 1863, llegó a los Estados Unidos en 1885. Se graduó en la Universidad del Sur en 1892. De 1894 a 1904, Stuck fue Deán de la Catedral Episcopal de Dallas, Texas. En 1905 se trasladó a Fort Yukon, Alaska, donde pasó el resto de su vida, sirviendo como arcediano de la Diócesis de Alaska.

Con un grupo de compañeros exploradores, Stuck fue el primero en ascender en su totalidad el Denali (Mt. McKinley). Más tarde describió la experiencia como una "comunidad privilegiada" digna de recibirse con asombro y maravilla. Al llegar a la cima del Denali, Stuck condujo a los escaladores en la oración y la acción de gracias.

El arcediano Stuck murió en 1920.

**[Juan Muir y Hudson Stuck]**

*Naturalista y escritor, 1914 sacerdote y conservacionista, 1920*

Bendito creador de la tierra y de todo lo que en ella habita: Te damos gracias por tus profetas Juan Muir y Stuck Hudson, quienes se regocijaron en tu belleza dada a conocer en el mundo natural; y te suplicamos que inspirados por su amor en tu creación, podamos ser administradores fieles y sabios del mundo que has creado, para que las generaciones futuras también puedan recostarse a descansar bajo los pinos y levantarse renovados para su trabajo; en el Nombre de aquel por medio del cual haces nuevas todas las cosas, Jesucristo nuestro Salvador, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y para siempre. *Amén.*

Salmo

104:17–25

Lecturas

Oración de Azarías y  
la Canción de los Tres Judíos 52–59  
Apocalipsis 22:1–5  
Lucas 8:22–25

*Prefacio de un Santo (3)*

*22 de abril*

Jorge es el santo patrón de Inglaterra desde la declaración del rey Eduardo II en 1347. Se le recuerda como un mártir, después de haber dado su vida en testimonio del Evangelio durante la persecución de la Iglesia en el siglo IV. Muy pocos detalles de su vida han sobrevivido y su historia está repleta de leyendas. A mediados del siglo V, era conmemorado en los calendarios locales y los registros históricos de la época dan testimonio de su existencia.

Jorge fue un soldado por vocación, sirviendo como oficial en el ejército romano. Se dice que “dio sus bienes a los pobres, y confesó abiertamente el cristianismo ante el tribunal”.

La notoriedad inicial de Jorge bien puede ser el resultado de su fidelidad y testimonio de Cristo durante las persecuciones de Diocleciano, entre los años 303 y 304, un período particularmente destructivo a través del cual la iglesia sufrió considerablemente.

Gran parte de la leyenda sobre Jorge se remonta tan solo al siglo VIII, y la mayoría de ésta se desarrolló en los siglos posteriores. La historia infame de Jorge matando al dragón, probablemente desarrollada a partir de la mitología griega, no estuvo asociada con él sino hasta el siglo XII. La inclusión de la historia de Jorge en un manuscrito del siglo XIII, *La leyenda dorada (The Golden Legend)*, da cuenta de su creciente popularidad en la Edad Media.

En el siglo XII Jorge fue reconocido como el santo patrono de los soldados y fue invocado en apoyo de los que lucharon en las Cruzadas. El escudo bajo el cual combatieron sus soldados se convirtió en un símbolo de orgullo nacional para los ingleses y con el tiempo fue adaptado a la bandera nacional. Curiosamente, el "Escudo de san Jorge", un escudo blanco y adornado con una cruz roja, es la base de la bandera y el sello de la Iglesia Episcopal.

**[Jorge]**

*Soldado y mártir, c. 304*

Dios todopoderoso, que comisionaste a tu santo mártir Jorge llevar ante los gobernantes de este mundo la bandera de la cruz: Fortalécenos en nuestras batallas contra la gran serpiente del pecado y del mal, que también podamos alcanzar la corona de la vida eterna; por Jesucristo, nuestro Redentor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

3

Lecturas

Josué 1:1–9  
Apocalipsis 12:7–12  
Juan 8:21–29

*Prefacio de Cuaresma (1)*

*23 de abril*

El evangelista japonés, defensor del cambio social y pacifista, Toyohiko Kagawa (1888-1960), fue una figura religiosa destacada del siglo XX, a menudo comparado con Mahatma Gandhi.

Kagawa fue hijo de un acaudalado político y empresario budista de Kobe y su concubina, los cuales murieron cuando Kagawa tenía sólo cuatro años. El joven fue criado por misioneros presbiterianos y vivió una experiencia de conversión a la edad de quince años. “Oh Dios, hazme como Cristo”, oró en varias ocasiones.

Kagawa estudió en seminarios teológicos en Japón, en la Universidad de Princeton y en el Seminario de Princeton, pero inclinándose cada vez más hacia un evangelismo de reforma social, tratando de aplicar las enseñanzas de Cristo directamente a los pobres de Japón de una manera teológicamente sin complicaciones. Vivió la mayor parte del período comprendido entre los años 1910 – 1924 en un cobertizo sin ventanas de seis pies cuadrados ubicado en los barrios pobres de Kobe. Fue un experto organizador que ayudó a fundar sindicatos y uniones de crédito entre los estibadores, los obreros de fábrica, y los agricultores de subsistencia. Los sindicatos estaban prohibidos para ese entonces, y Kagawa fue encarcelado en dos oportunidades. Además, él fue un pacifista y organizó en 1928 la Liga Nacional Antiguerra. Kagawa fue detenido en 1940 por pedir disculpas públicamente al pueblo de China por la invasión japonesa. Fue un defensor del sufragio universal masculino (concedido en 1925), y más tarde se convirtió en la voz del derecho de la mujer al sufragio.

Siendo un prolífico autor, su novela autobiográfica, *Crossing the Death Line* (1920) se convirtió en un best seller, y muchas de sus otras novelas y escritos de estilo cristiano socialista fueron traducidos al inglés. Él utilizó los ingresos de la venta de sus libros para financiar su extensa obra entre las barriadas. A pesar de que Kagawa estuvo bajo vigilancia policial gran parte de su vida, el gobierno japonés lo llamó para organizar la reconstrucción de Tokio después del terremoto de 1923 y de nuevo al final de la Segunda Guerra Mundial para servir como jefe de programas nacionales de bienestar social.

Aunque algunos lo conocieron mejor como un reformador social y un pacifista, Kagawa se vio a sí mismo en primer lugar como un evangelista. “Sólo Cristo puede hacer nuevas todas las cosas”, dijo, “El espíritu de Cristo debe ser el alma de toda reconstrucción social real”.

**[Toyohiko Kagawa]**

*Testigo profético en Japón, 1960*

Bendecimos tu nombre, oh Dios, por el testimonio de Toyohiko Kagawa, reformador y maestro, que fue perseguido por sus principios pacifistas y pasó a liderar un movimiento por la democracia en Japón; y te pedimos que puedas fortalecer y proteger a todos los que sufren por su fidelidad a Jesucristo; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

140

Lecturas

Job 13:13–22

Filipenses 1:12–20

Lucas 22:47–53

*Prefacio de un Santo (1)*

*23 de abril*

Este día está reservado en el calendario de la Iglesia para la conmemoración de todos los que han muerto y aquellos cuyas vidas se han visto gravemente afectadas como resultado de actos de genocidio: La destrucción sistemática y deliberada de un pueblo por medio la muerte, por la imposición de graves abusos físicos o mentales, por el desplazamiento forzado de niños, o por otras atrocidades diseñadas para destruir las vidas y la dignidad humana de grandes grupos de personas.

Se elige este día para conmemorar dado que la comunidad internacional reconoce al 24 de abril como la fecha para el recuerdo del Genocidio Armenio, la aniquilación sistemática del pueblo armenio durante y poco después de la Primera Guerra Mundial. El 24 de abril de 1915, más de 250 notables armenios—líderes cívicos y políticos, profesores, escritores y miembros del clero—fueron detenidos, encarcelados, torturados y asesinados. Antes del cese del conflicto, se estima que cerca de un millón y medio de armenios perecieron, muchos de ellos como resultado de marchas forzadas, inanición deliberada y masacres atroces. El presidente Theodore Roosevelt declaró al genocidio armenio como el mayor crimen de la Primera Guerra Mundial. Las estrechas relaciones entre anglicanos, episcopales y nuestras hermanas y hermanos en la Iglesia armenia hacen de esta conmemoración un signo particular de nuestra comunión en el cuerpo de Cristo.

Trágicamente, la historia humana está llena de tales atrocidades y el genocidio armenio estuvo lejos de ser el último exterminio masivo de personas durante el siglo XX. Basta con mencionar Croacia, la Alemania nazi, Zanzíbar, Guatemala, Bangladesh, Burundi, Guinea Ecuatorial, Timor Oriental, Camboya, Afganistán, el Irak kurdo y el Tíbet, y ésta no es una lista exhaustiva. La determinación inquebrantable de la gente de fe, en oración y en acción, es fundamental si la burla del genocidio humano ha de ser reprimida y finalmente detenida.

## [Commemoración del Genocidio]

Omnipotente Dios, nuestro refugio y nuestra Roca, tu cuidado amoroso no tiene límites y abarca a todos los pueblos de la tierra: Defiende y protege a quienes son víctimas de las fuerzas del mal, y mientras recordamos en este día a aquellos que soportaron la depredación y la muerte a causa de ser ellos mismos, y no por lo que habían hecho o dejado de hacer, danos el valor de enfrentarnos al odio y la opresión, y buscar la dignidad y el bienestar de todos por amor a nuestro Salvador Jesucristo, en quien tú has reconciliado al mundo contigo mismo; y que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

Lecturas

70

Isaías 2:2–5  
Apocalipsis 7:13–17  
Mateo 2:13–18

*Prefacio de Semana Santa*

*24 de abril*

Un discípulo de Jesús, llamado Marcos, aparece en varios lugares del Nuevo Testamento. Si aceptamos todas las referencias a Marcos como correspondientes a la misma persona, entonces tendríamos que fue el hijo de una mujer que tenía una casa en Jerusalén, tal vez la misma donde Jesús celebró la Última Cena con sus discípulos. Puede que Marcos fuera el joven que escapó desnudo cuando arrestaron a Jesús en el huerto de Getsemaní. En la carta a los colosenses, Pablo habla de un “Marcos primo de Bernabé”, que estuvo en la prisión con él. Marcos salió con Pablo y Bernabé en su primer viaje misionero, pero regresó por no entenderse con Pablo. Cuando se organizó otro viaje, Pablo no quiso llevarlo. En cambio, Marcos fue con Bernabé a Chipre (Hechos 15:36-40). Más tarde Pablo y Marcos se reconciliaron y Marcos fue uno de sus compañeros en Roma, y fiel amigo de Pedro.

Una tradición temprana recogida por Papías, obispo de Hierópolis en Asia Menor, al principio de la segunda centuria, nombra a Marcos como el autor del evangelio que lleva su nombre. En general se acepta la tradición de que Marcos recogió su información de la enseñanza de Pedro. En la primera carta, Pedro se refiere a “mi hijo Marcos” lo que indica una relación muy cercana entre ambos. (1 Pedro 5:13).

La iglesia de Alejandría en Egipto mantiene que Marcos fue su primer obispo y mártir ilustrísimo. La gran iglesia de san Marcos en Venecia conmemora el progreso del aquel discípulo que luego de volverse atrás durante el viaje misionero con Pablo y Bernabé para proclamar el evangelio de que Jesús de Nazaret es el Hijo de Dios, luego dio testimonio de esa fe como amigo y compañero de los apóstoles Pedro y Pablo.

## **San Marcos, evangelista**

Dios todopoderoso, que por medio del evangelista Marcos has dado a la Iglesia el evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios, te damos gracias por su testimonio y rogamos que seamos arraigados en la verdad, por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

2  
o 2:7–10

### Lecturas

Isaías 52:7–10  
Efesios 4:7–8,11–16  
Marcos 1:1–15  
o Marcos 16:15–20

*Prefacio de Todos los Santos*

Nació en Inglaterra alrededor del año 1568. Fue un sacerdote de parroquia en Reculver, Kent, iniciando su ministerio en 1594, y convirtiéndose en vicario de la Parroquia Heathfield de la Diócesis de Chichester en 1604.

En 1607, Hunt acompañó al capitán Juan Smith y a los colonos de Jamestown, sirviéndoles como sacerdote y capellán. La primera celebración de la Eucaristía registrada en América del Norte tuvo lugar el 24 de mayo de 1607, y se cree que Hunt fue quien la presidió. Las notas del diario del capitán Smith dan cuenta de otra celebración de la Santa Eucaristía el 21 de Junio de 1607, siendo Hunt más claramente el sacerdote que preside.

En el diario del capitán Smith se puede encontrar el siguiente tributo a Roberto Hunt y a su ministerio: “Fue un honesto, religioso y valiente hombre de Dios. Él prefirió por mucho el servicio a Dios en una travesía que a todos los pensamientos de comodidad en su hogar. Soportó todas las privaciones, pero ninguno le oyó quejarse. Durante su vida, nuestros conflictos internos fueron sanados y nuestras grandes calamidades fueron tan bien confortadas que a ellos les parecían cosa sencilla en comparación con lo que sufrimos después de su memorable muerte. Todos hemos recibido de él la Sagrada Comunión, como prenda de reconciliación ya que lo amamos por su sublime bondad.”

Hunt murió en algún momento antes del 10 de abril de 1608. Un monumento ha sido erigido en su memoria por el Servicio de Parques Nacionales en el histórico Jamestown.

**[Roberto Hunt]**

*Sacerdote y primer capellán en Jamestown, 1607*

Dios todopoderoso, bendecimos tu Nombre por la vida y el testimonio de Roberto Hunt, primer capellán de la colonia de Jamestown, cuya comunidad le conoció como un siervo honesto, religioso y valiente que, en su corta vida, soportó grandes dificultades sin quejarse. Ayúdanos, como a él, a trabajar por la reconciliación y la sanación dondequiera que nos encontremos; mediante Jesucristo tu Hijo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

24

Lecturas

Isaías 43:1–7

1 Timoteo 6:11–16

Mateo 5:21–24

*Prefacio de un Santo (2)*

*26 de abril*

Cristina Rosetti, se encuentra entre los poetas más importantes del siglo XIX, nació en 1830 a un profesor y su esposa, una devota evangélica. Su hermana mayor, María, entró en un convento anglicano y su hermano Dante, poeta y pintor, fue una figura destacada en el movimiento prerrafaelita del siglo XIX. Ella sufrió de mala salud la mayor parte de su vida, siendo diagnosticada en varias ocasiones de tuberculosis o angina, y enviada a cuarentena, pasando buena parte de su vida enclaustrada. A pesar de todo, ella produjo una enorme cantidad de versos y mantuvo una vívida y permanente conversación con los miembros de la "Hermandad Prerrafaelita" a la que pertenecía su hermano Dante. Cristina murió de cáncer en 1884.

A mediados del siglo XIX, Inglaterra, durante la Revolución Industrial y el establecimiento del Imperio Británico, experimentó enormes cambios políticos y culturales y desplazamientos sociales. La vieja sociedad agraria estaba siendo arrasada por la migración a las ciudades y la creación de una nueva clase media. Muchas personas, incluso las que se habían beneficiado en gran medida de estos cambios, se rebelaron por la fealdad y la miseria que se hizo presente en los tugurios urbanos y las desoladas zonas rurales. Una de las respuestas a esta situación consistió en un nostálgico intento por recuperar el pasado mítico y legendario de Inglaterra. Esto produjo un interés más bien romántico en la Edad Media. Lo “gótico”, originalmente un término despectivo que significaba lo bárbaro o lo burdo, se convirtió en un término de aprobación y en un estilo de arquitectura y decoración que se extendió por todo el país.

Los tractarianos o Movimiento de Oxford compartían estas inquietudes y protestaron en contra de la modernidad proponiendo la recuperación de gran parte de la doctrina y la práctica sacramental de la Iglesia medieval. El énfasis tractariano en la dimensión sacramental enseñaba que las cosas ordinarias de la naturaleza: agua, aceite, pan y vino eran los medios de la gracia de Dios y, de hecho de la presencia de Dios. Ellos también enseñaron que una vida de santidad personal dedicada al servicio de los demás es el camino a la unión con Cristo.

A diferencia de algunos de los prerrafaelistas con quienes Rosetti mantuvo contacto, ella abrazó la fe y la práctica cristiana. Más de quinientos de sus poemas fueron devocionales. Estos se relacionaban con la liturgia, las fiestas, los ayunos del año litúrgico, y los “diálogos” bíblicos con Cristo.

**[Cristina Rossetti]**

*Poeta, 1894*

Oh Dios, a quien el cielo no puede contener, tu inspiraste a Cristina Rossetti a expresar el misterio de la Encarnación a través de sus poemas: Ayúdanos a seguir su ejemplo en dar nuestros corazones a Cristo, quien es amor; y que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, en la gloria eterna. *Amén.*

Salmo

84

Lecturas

Éxodo 3:1–6

Apocalipsis 21:1–4

Mateo 6:19–23

*Prefacio de la Encarnación*

*27 de abril*

Catalina Benincasa fue la más joven de veinticinco hijos de un rico tintorero de Siena. A los seis años tuvo una visión extraordinaria que probablemente decidió la vocación de su vida. De camino a casa, después de una visita, se paró en el camino y miró al cielo olvidándose de lo que sucedía a su alrededor: “Contemplé a nuestro Señor sentado en la gloria con san Pedro, san Pablo y san Juan”. Más tarde dijo que el Salvador le sonrió y la bendijo.

Desde ese momento, Catalina pasó la mayor parte del tiempo en oración y meditación, a pesar de que su madre la animaba a que fuera como las otras niñas. Para zanjar el asunto, Catalina se cortó el cabello, su principal atributo de belleza. La familia la molestaba continuamente, pero en definitiva, convencidos de que no prestaría atención a tanta oposición, su padre le permitió que actuara como quisiera: que se encerrase en una habitación oscura, que ayunara o durmiera sobre tablas. Finalmente entró como postulante en un convento de monjas dominicas.

Catalina tuvo muchas visiones y también fue probada seriamente con tentaciones repugnantes e imágenes degradantes. Con frecuencia, se sentía totalmente abandonada del Señor. A la postre, en 1366, el Salvador se le apareció con María y una hueste celestial, y la desposó, terminando así años de soledad y de lucha. Se hizo enfermera, como lo hacían regularmente las dominicas, y cuidaba a los leprosos y cancerosos que otras enfermeras no querían atender.

En Siena, había división de opinión sobre si era una santa o una fanática, pero cuando se nombró al obispo de Capua como su confesor, la ayudó a lograr el apoyo total de la casa madre dominica. Catalina fue una trabajadora valiente en tiempos de una severa plaga; visitó prisioneros condenados a muerte; se recurría a ella para que arbitrara en disputas y para que preparara para la confesión a pecadores atormentados.

Durante el gran cisma del papado, con papas rivales en Roma y en Aviñón, Catalina no cesó de escribir a príncipes, reyes y papas, instándoles a restaurar la unidad de la Iglesia. Incluso se acercó a Roma para buscar una solución.

Además de las muchas cartas a toda clase de personas, Catalina escribió un Diálogo, un trabajo místico dictado mientras se encontraba en éxtasis. Agotada y paralizada, murió a la edad de treinta y tres años.

## **Catalina de Siena**

1380

Dios eterno, que encendiste la llama del santo amor en el corazón de la bendita Catalina de Siena mientras meditaba en la pasión de tu Hijo nuestro salvador, para que dedicara su vida a los pobres, a los enfermos y a la paz y unidad de la Iglesia, concédenos que participemos en el misterio de la muerte de Cristo y nos regocijemos en la revelación de su gloria; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

119:73–80

### Lecturas

Lamentaciones 3:31–33

1 Juan 1:5–2:2

Lucas 12:22–24,29–31

*Prefacio de un Santo (2)*

Sara Josefa Buell nació en New Hampshire en 1788, hija del capitán Gordon Buell y Marta Buell, ambos, defensores de una educación igualitaria para ambos sexos. En 1813 se casó con David Hale, un prometedor abogado con quien compartió sus intereses intelectuales. En 1822, David murió cuatro días antes del nacimiento de su quinto hijo. Sara Hale Buell vistió de luto por el resto de su vida y para mantener a su familia se volvió hacia sus considerables habilidades literarias. En un año salió a la luz un volumen de poesía, seguido de una exitosa novela, *Northwood: A Tale of New England*, que fue la primera novela de América escrita por una mujer y una de las primeras en abordar el tema de la esclavitud. El éxito generado por *Northwood* le permitió editar la popular revista *Ladies' Magazine*, que ella esperó pudiera ayudar en la educación de las mujeres, tal y como lo señaló en su oportunidad: “no se trata de que usurpen la situación, o invadan las prerrogativas del hombre, sino que cada mujer pueda prestar su ayuda al carácter intelectual y moral de las personas dentro de su ámbito.”

En 1830, publicó un libro de versos para niños dirigido al mercado de la escuela dominical; este incluía al ahora famoso “*Mary Had a Little Lamb*” (María tenía un corderito), originalmente llamado “El cordero de María”. Siguiendo el ejemplo de sus padres, trabajó constantemente por la educación de la mujer y ayudó a fundar el *Vassar College*. Sus publicaciones, incluyendo el influyente *Godey's Lady's Book*, promovieron la preocupación por la salud de la mujer, los derechos de propiedad, y las oportunidades de reconocimiento público. La influencia de Hale fue muy amplia, especialmente para las mujeres de clase media, en materia de crianza, moral, literatura, y vestimenta. Aunque el editor del *Godey* le dio instrucciones de evitar los asuntos de política partidista en la publicación, ella dedicó mucha de su energía a causas que podrían contribuir con la unión entre el Norte y el Sur. Ella se esforzó en preservar el Bunker Hill, la finca de George Washington y Mount Vernon como monumentos estadounidenses. Quizás, lo que la hizo más famosa fue la nacionalización del feriado de Acción de Gracias, en el que trabajó durante muchos años y que finalmente recibió sanción presidencial bajo Abraham Lincoln.

Su trabajo, tanto en el ámbito de las mujeres, como en el nacional, fue ejemplar por su carácter conciliatorio, su preocupación por la unidad de la nación, y por su deseo de honrar la labor y la influencia de las mujeres en la sociedad.

**[Sara Josefa Buell Hale]**

*Editora y Testigo profética, 1879*

Misericordioso Dios, bendecimos tu Nombre por la visión y el testimonio de Sara Hale, cuya defensa del ministerio de las mujeres contribuyó a apoyar el movimiento de diaconisas. Haznos agradecidos por tus muchas bendiciones, para que podamos acercarnos a Cristo en compañía de nuestras familias; mediante Jesucristo nuestro Salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

96

Lecturas

Jeremías 30:17–19, 22

Filipenses 1:27–2:2

Mateo 5:1–12

*Prefacio de un Santo (2)*

*30 de abril*

Los dos apóstoles conmemorados hoy se encuentran entre aquellos de los que poco se sabe, excepto por lo que de ellos nos dicen los evangelios. A Santiago el Menor se le llama así para diferenciarlo de Santiago el hijo de Zebedeo y de Santiago “el hermano del Señor”, o quizás para indicar juventud o baja estatura. Lo conocemos por medio de la lista de los Doce, donde es conocido como Santiago el hijo de Alfeo. Es posible que también sea la persona que en el evangelio de Marcos tiene el nombre de Santiago el Menor, quien, con su madre María y con las otras mujeres, observaba la crucifixión desde lejos.

Felipe se encuentra en varios sucesos importantes del ministerio de Jesús referidos en el evangelio de Juan. Ahí leemos que Jesús llamó a Felipe poco después de haber llamado a Andrés y a Pedro. Felipe, a su vez, encontró a Natanael y le convenció de que fuera a ver a Jesús, el Mesías. Más tarde, cuando Jesús vio la muchedumbre hambrienta, preguntó a Felipe: “¿Dónde vamos a comprar comida para toda esta gente?” (Juan 6:5). La respuesta práctica de Felipe: “Ni siquiera doscientos denarios de pan bastarían para que cada uno recibiera un poco” (Juan 6:7), fue el prelude para dar de comer a la muchedumbre con los panes y los pescados. Más tarde, en el evangelio de Juan unos griegos se acercaron a Felipe pidiéndole ver a Jesús. En la Última Cena, la petición de Felipe: “Señor, muéstranos al Padre, y nos basta”, evoca la respuesta: “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí ha visto al Padre” (Juan 14:8,9).

## **Santos Felipe y Santiago, apóstoles**

Dios todopoderoso, que diste a los apóstoles Felipe y Santiago la gracia y la fortaleza de dar testimonio de la verdad, concédenos que, recordando su victoria de fe, glorifiquemos en la vida y en la muerte el nombre de nuestro Señor Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén*

### **Salmo**

119:33–40

### **Lecturas**

Isaías 30:18–21  
2 Corintios 4:1–6  
Juan 14:6–14

*Prefacio de Apóstoles*

Muy pocas veces en la historia de la Iglesia, el desarrollo de ésta estuvo tan profundamente determinado por una sola persona como por Atanasio en el siglo IV. Gregorio Nacianceno le llamó “pilar de la Iglesia”, y Basilio el Grande dijo que era “el médico dado por Dios para curar sus heridas”.

Atanasio nació hacia el año 295 en Alejandría y fue ordenado diácono en 319. Llamó la atención rápidamente por su oposición al presbítero Arrio, cuya negación de la divinidad completa de la segunda persona de la Trinidad se extendía por muchos lugares. Alejandro, el obispo de Alejandría, llevó a Atanasio como su secretario y consejero al primer concilio ecuménico de Nicea en 325, que trató del conflicto arriano. Atanasio logró que se incluyera en el credo niceno la frase que desde entonces ha sido reconocida como la expresión inequívoca de la divinidad completa del Hijo: “De la misma naturaleza que el Padre” (*homoousios*).

Cuando Alejandro murió en 328, Atanasio llegó a ser obispo. Sin temor defendió la cristología nicena contra emperadores, magistrados, obispos y teólogos. Cinco veces fue desterrado. Muchas veces parecía como si se encontrara solo en la lucha por la fe ortodoxa. “*Athanasius contra mundum*” (Atanasio contra el mundo) se convirtió en un refrán popular. No obstante, cuando ocurrió el último destierro, su popularidad entre los ciudadanos de Alejandría se hizo tan grande que el emperador tuvo que hacerlo para evitar una rebelión en la ciudad.

Atanasio escribió prolíficamente: interpretación bíblica, exposición teológica, sermones y cartas. Su tratado: *Sobre la encarnación de la Palabra de Dios*, es una obra clásica que todavía se lee mucho.

En *Sobre la encarnación*, escribe: “Nuestro Salvador, la Palabra de Dios, por su gran amor asumió en sí mismo un cuerpo y andaba como hombre entre los hombres, acercándose a sus sentidos, por así decirlo, a mitad del camino. Él mismo se hizo un objeto para los sentidos, a fin de que los que buscaban a Dios en las cosas sensibles vieran al Padre por medio de las obras que él, la Palabra de Dios, hizo en el cuerpo. Por ende, siendo humanos y de mente humana como lo eran los hombres, adondequiera que miraran en el mundo sensible, encontrarían que se les enseñaba la verdad.”

**Atanasio**

*Obispo de Alejandría, 373*

Sostén a la Iglesia, oh Dios de la verdad, como sostuviste a tu siervo Atanasio, para que mantenga y proclame con valor la fe católica contra toda oposición, confiando solamente en la gracia de tu eterno Verbo, que asumió en sí mismo nuestra humanidad para que nosotros compartiéramos su divinidad; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

71:1–8

**Lecturas**

Ezequiel 3:1–14a

1 Juan 5:1–5

Mateo 10:22–32

*Prefacio de la Epifanía*

La historia de la vida de Mónica está inmortalizada en la autobiografía espiritual de su hijo mayor, las *Confesiones* de san Agustín. Nacida en África del Norte hacia el 331, de padres bereberes, Mónica se casó con un provincial latinizado de Tagaste llamado Patricio, a quien ganó para la fe cristiana antes de que muriera. En su juventud conoció las ambiciones y gustos mundanales. Creció en la madurez cristiana y en el discernimiento espiritual por medio de una vida profunda de oración.

Sus ambiciosas aspiraciones hacia su talentoso hijo se transformaron en un deseo apasionado por su conversión a Cristo. Después del bautismo en Milán en 387, administrado por el obispo Ambrosio, Agustín y su madre, junto con un hermano menor, pensaron regresar a África. Mientras esperaban el barco en Ostia, el puerto de Roma, Mónica se enfermó.

Agustín escribe: “Un día durante su enfermedad se desmayó y estuvo inconsciente un rato. Nos apresuramos hacia su lecho, pero de pronto volvió en sí y nos miraba a mi hermano y a mí mientras estábamos a su lado. Con una mirada perpleja, preguntó: “¿Dónde estaba yo?” Luego, mirándonos atentamente mientras estábamos allí sin hablar y consumidos de dolor, dijo: “Sepultaréis a vuestra madre aquí”.

El hermano de Agustín se entristeció por ella, de que muriera tan lejos de su propio país. Mónica dijo a los dos hermanos: “No importa dónde sepulsen mi cuerpo. No se preocupen por eso. Lo único que les pido es que, dondequiera que estén, se acuerden de mí ante el altar del Señor”. A la pregunta de si no tenía miedo de dejar su cuerpo en una tierra ajena, respondió: “Nada está lejos de Dios, y no he de temer que él no me encuentre cuando venga a levantarme a la vida al fin del mundo”.

Recientes excavaciones en Ostia han descubierto la tumba original. Sin embargo sus restos mortales fueron trasladados en 1430 a la Iglesia de san Agustín en Roma.

## **Mónica**

*Madre de Agustín de Hipona, 387*

Oh Señor, que fortaleciste a tu sierva Mónica con disciplina espiritual para que perseverara ofreciendo su amor, oraciones y lágrimas por la conversión de su esposo y de Agustín su hijo, te rogamos que profundices nuestra devoción y nos emplees según tu voluntad para que traigamos a otros, incluso a nuestros propios familiares, a reconocer a Jesucristo como salvador y Señor; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo**

115:12–18

### **Lecturas**

Jueces 13:2–8

Gálatas 4:1–12a

Lucas 7:11–17\*

*o* Juan 16:20–24\*

### *Prefacio de bautismo*

*\*Algunos años este pasaje se empleará en el oficio diario de este día*

Harriet Starr Cannon, fue fundadora de la Comunidad de Santa María, la primera orden religiosa para mujeres reconocida formalmente en la Iglesia Episcopal.

Cannon, nació en Charleston en 1823 y quedó huérfana en 1824 cuando sus padres murieron de fiebre amarilla. Ella creció junto a su único hermano sobreviviente en Bridgeport, Connecticut, en casa de unos familiares. En 1851, Cannon se unió a las Hermanas de la Santa Comunión, la orden fundada por Guillermo Augusto Muhlenberg, Rector de la Iglesia de la Santa Comunión en la ciudad de Nueva York. Las hermanas estaban muy involucradas trabajando con clínicas y centros de atención que más tarde se convertirían en el Hospital San Lucas de la ciudad de Nueva York. Durante sus años con las Hermanas de la Santa Comunión, Cannon sirvió como enfermera.

Con el tiempo, Harriet Cannon anheló una forma de vida religiosa más tradicionalmente monástica. Cuando no se pudo lograr un acuerdo con las Hermanas de la Santa Comunión, Cannon y un pequeño grupo de sus hermanas se mudaron para formar una nueva orden. En la fiesta de la Presentación, el 2 de febrero de 1865, Horacio Potter, el obispo de la Diócesis de Nueva York, recibió de Harriet Cannon y sus hermanas los tradicionales votos de pobreza, castidad y obediencia, en la Iglesia de san Miguel en Manhattan. Las hermanas comenzaron su vida en común como la Comunidad de Santa María, y Harriet Cannon se convirtió en la primera Superiora de la Orden.

El apostolado de la Comunidad de Santa María se inició con la enfermería y la atención de mujeres víctimas de alguna situación difícil. No obstante, después de un tiempo, la madre Cannon y sus hermanas se comprometieron cada vez más con la causa de escuelas libres en pro de la educación de muchachas, además de su trabajo en salud. La Comunidad continuó creciendo y desarrollando nuevas escuelas para niñas, hospitales y orfanatos en Nueva York, Tennessee y Wisconsin.

La Comunidad de Santa María jugó un papel crítico en la respuesta a la epidemia de la fiebre amarilla en Memphis durante la década de 1870. La hermana Constanza y sus compañeras son recordadas el 9 de septiembre.

**[Harriet Starr Cannon]**

*Religiosa, 1896*

Dios misericordioso, que llamaste a la Madre Harriet y a sus compañeras a reavivar la vida religiosa en la Iglesia Episcopal por medio de la fundación de la comunidad religiosa de Santa María, y a dedicar sus vidas a ti: Concede que, al considerar sus modelos de vida, podamos rendirnos ante la revelación de tu santa voluntad; mediante nuestro Salvador Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

131

Lecturas

2 Esdras 2:15–24

Hebreos 13:1–2,5–8,15–16

Marcos 9:33–37

*Prefacio de un Santo (2)*

*7 de mayo*

Se sabe poco sobre los primeros años de la vida de la dama Juliana, sólo la fecha probable de su nacimiento (1342). Sus escritos en *Las Revelaciones del amor divino* tienen que ver solamente con visiones, o ‘muestras’, que experimentó cuando tenía treinta años.

Había estado grave y le dieron los últimos sacramentos; de repente, al día séptimo, desapareció todo el dolor y tuvo quince visiones de la pasión. Estas le trajeron gran paz y gozo. “Desde entonces deseé muchas veces comprender qué me decía el Señor”, escribió; “y quince años después se me contestó de una manera misteriosa: ¿Quieres saber lo que te decía el Señor? Apréndelo bien. Significaba: amor. ¿Quién te lo mostró? El amor. ¿Qué te mostró? Amor. ¿Por qué te lo mostró? Por amor. Guárdate en él, y aprenderás y sabrás más sobre lo mismo”. Así fue cómo comprendí que lo que el Señor quería comunicarme era: Amor.

Hacía mucho que Juliana deseaba tres dones de Dios: “el recuerdo de su pasión, una enfermedad corporal en la juventud, y tres heridas: de contrición, de compasión y de anhelo total de Dios”. La enfermedad le trajo las dos primeras heridas, de las que luego se olvidó. La tercera, “anhelo total de Dios” (anhelo inspirado divinamente), nunca la abandonó.

Poco después de su enfermedad, se convirtió en una reclusa, una ermitaña, en Norwich, viviendo en una morada pequeña adjunta a la Iglesia de San Julián. Ya durante su vida, tenía fama de mística y consejera espiritual y a menudo la visitaban clérigos y laicos, incluso la mística famosa Margery Kempe. Kempe dijo sobre Juliana: “Esta anacoreta era experta en el conocimiento de nuestro Señor y podía aconsejar muy bien. Pasé mucho tiempo con ella hablando del amor de nuestro Señor Jesucristo”.

El libro de la dama Juliana es una exposición tierna y hermosa del amor eterno y todo comprensivo de Dios, que muestra cómo su caridad hacia el género humano se manifiesta en la pasión. Con frecuencia se refiere a Cristo como “nuestro cortés Señor”. Muchos han encontrado fortaleza en las palabras que el Señor le dio a ella: “Puedo sanarlo todo, quiero sanarlo todo, lo sanaré todo; verás por ti misma que todo será sanado”.

## **La dama Juliana de Norwich**

*c. 1417*

Señor Dios, que misericordiosamente concediste a la dama Juliana muchas revelaciones sobre tu amor nutriente y sostenedor, mueve nuestros corazones, como al de ella, para que te busquemos sobre todas las cosas porque al dártenos nos lo das todo; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

27:5–11

Lecturas

Isaías 46:3–5

Hebreos 10:19–24

Juan 4:23–26

*Prefacio de la Epifanía*

Gregorio Nacianceno, uno de los Padres de Capadocia, amaba a Dios, el arte de las letras y a la raza humana, en este orden. Nació hacia el año 330 en Nacianzo de Capadocia (hoy Turquía), hijo de un obispo local. Estudió retórica en Atenas con su amigo Basilio de Cesarea y con Juliano, que más tarde sería el emperador apóstata.

Junto con Basilio, Gregorio recopiló una antología de las obras de Orígenes, *La filocalia*. Dos años después regresó a su casa, en un pueblo entonces dividido por herejías y cismas. La defensa de la ortodoxia de su padre frente a una muchedumbre violenta trajo la paz al pueblo y fama a Gregorio.

En 361, le ordenaron como presbítero contra su voluntad y comenzó a vivir una vida severa de sacerdote. No gozaría de paz durante mucho tiempo. Basilio, en lucha contra el emperador arriano Valense, obligó a Gregorio a ser obispo de Sasima. Según Gregorio, era “un lugar detestable, sin agua ni hierba u otra señal de civilización”. Dijo que se sentía como “hueso tirado a los perros”. Su amistad con Basilio sufrió una rotura severa.

Varias muertes en la familia, junto con la de su anterior amigo Basilio, llevaron a Gregorio casi al punto de la muerte. Se retiró para sanarse.

En 379, Gregorio, renovado y superada la desesperación, se trasladó a Constantinopla. Parecía encendido por el amor de Dios. Su fama como teólogo se deriva de cinco sermones sobre la doctrina de la Trinidad que predicó durante esta época. Destaca en ellos la claridad, la fuerza y una alegría encantadora.

Al año siguiente, el nuevo emperador Teodosio entró en Constantinopla y expulsó al obispo y al clero arriano. Luego, un día lluvioso, la muchedumbre de la gran iglesia de santa Sofía aclamó a Gregorio como su obispo, después de que un rayo de sol de repente iluminara sobre él.

El poder y la posición no tenían valor para Gregorio. Después del Concilio Ecuménico de 381, se retiró a Nacianzo donde murió en 389. Entre los Padres de la Iglesia, sólo a él se le conoce como “el divino”, “el teólogo”.

**Gregorio Nacianceno**

*Obispo de Constantinopla, 389*

Dios omnipotente, que revelaste a la Iglesia tu Ser eterno de majestad gloriosa y amor perfecto como un Dios en Trinidad de personas, concédenos la gracia para que, como el obispo Gregorio Nacianceno, sigamos firmes en la confesión de esta fe y constantes en tu adoración: Padre, Hijo y Espíritu Santo; que vives y reinas por los siglos de los siglos.  
*Amén.*

**Salmo**

37:3–6,32–33

**Lecturas**

Sabiduría 7:7–14

Efesios 3:14–21

Juan 8:25–32

*Prefacio del domingo de la Trinidad*

Nicolás von Zinzendorf (1700-1760) fue un conde del Sacro Imperio Romano, que siempre tuvo más interés en los asuntos religiosos que en los de la Corte. Tras cursar estudios en el centro pietista de Halle, desarrolló su propia “teología del corazón”, que hacía un gran énfasis en establecer una estrecha relación personal con el Salvador sufriente. Esta “religión del corazón” no era sólo emoción interior, sino que debía dar lugar a una vida totalmente dedicada al Salvador. “Toda la vida se convierte en una liturgia”, dijo Zinzendorf, e incluso las tareas más mundanas pueden ser un acto de adoración.

Siendo siempre un campeón de los oprimidos, concedió refugio a los exiliados checos protestantes. Después de una experiencia unificadora el 13 de agosto de 1727, en su finca ubicada en el asentamiento de Herrnhut, renació la antigua iglesia de las *Unitas Fratrum* o de los Hermanos Bohemios, desarrollándose una rica vida litúrgica y devocional. Esta Iglesia Morava, como llegó a ser conocida, puso en marcha un trabajo pionero en misiones, primero en el Caribe y luego en todo el mundo. Zinzendorf se convirtió en un obispo, y dedicó su fortuna personal a la promoción de la obra de la iglesia.

Fue de los primeros defensores del ecumenismo, y en los Estados Unidos trató de reunir a las denominaciones protestantes en el “Sínodo de Pensilvania”. Él no fue un teólogo sistemático, pero produjo numerosos escritos teológicos, muy leídos en Alemania. Además de esto, fue un prolífico escritor de himnos, y muchos de los textos de sus himnos siguen estando en uso hoy por la Iglesia Morava y más allá. Su punto de vista de la Iglesia se resume en su estrofa:

¡Ardan nuestros corazones  
Adorando al Salvador!  
Y en amor ferviente unidos,  
¡Busquen paz en el Señor!  
De su cuerpo somos miembros,  
De su luz reflejo fiel:  
Entre hermanos es Maestro,  
Suyos somos, nuestro es El.

(*Moravian Book of Worship* 1995: 673 / traducción de Juan A. Soggin)

*10 de mayo*

**[Nicolaus Ludwig von Zinzendorf]**

*Testigo profético, 1760*

Dios de la vida nueva en Cristo, que llamas a tu Iglesia a seguir resucitando de entre los muertos: Recordamos ante ti el testimonio valiente de tu siervo Nicolás von Zinzendorf, a través del cual tu Espíritu se movió para atraer a la fe y a la conversión de vida a muchos en Europa y en las colonias de América; te pedimos que nosotros, al igual que él, podamos regocijarnos en cantar tus alabanzas, vivir tu amor y descansar seguros bajo el cuidado del Señor; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y para siempre. *Amén.*

Salmo

101:1–4

Lecturas

Nehemías 12:27–31a,43  
2 Tesalonicenses 2:13–3:5  
Juan 16:16–22

*Prefacio de un Santo (3)*

*10 de mayo*

Frances Perkins fue la primera mujer en servir a un Presidente de los Estados Unidos como miembro del gabinete.

Nació en Boston en 1880 y estudió en Mount Holyoke College y en la Universidad de Columbia. Perkins era una apasionada de los problemas sociales ocasionados por los efectos persistentes de la industrialización y la urbanización.

Siendo una adulta joven descubrió a la Iglesia Episcopal y se confirmó en la Iglesia del Espíritu Santo en Lake Forest, Illinois, el 11 de junio de 1905, y siguió siendo una fiel y activa episcopal por el resto de su vida.

Después de mudarse a Nueva York, se convirtió en una defensora de la seguridad industrial y una voz persistente por la reforma de lo que ella consideró leyes laborales injustas. Este trabajo llamó la atención de dos de los gobernadores de Nueva York, Al Smith y Franklin D. Roosevelt, en cuyas administraciones estatales ella participó.

El Presidente Roosevelt le ofreció un puesto en el gabinete como Secretaria de Trabajo, cargo que mantendría durante doce años. Como Secretaria de Trabajo, Perkins tendría un papel importante en la configuración del "New Deal" (Nuevo Acuerdo), la legislación promulgada por el Presidente Roosevelt que tuvo un gran impacto sobre la nación dado que surgió de la Gran Depresión de principios de los 30.

Durante sus años de servicio público, Frances Perkins dependió de su fe, su vida de oración, y la orientación de su iglesia por el apoyo que necesitaba para ayudar a los Estados Unidos y su liderazgo para enfrentar los enormes problemas de la época. Durante su tiempo como Secretaria de Trabajo, tomaría mensualmente un espacio para alejarse de sus funciones y realizar un retiro con las Hermanas de Todos los Santos de los Pobres en la cercana Catonsville, en Maryland.

Después de su servicio público se convirtió en profesora de relaciones industriales y laborales en la Universidad de Cornell. Ella se mantuvo activa en la enseñanza, en la defensa de la justicia social, y en la misión de la Iglesia Episcopal hasta su muerte en 1965.

**[Frances Perkins]**

*Servidor público y testigo profético, 1965*

Amado Dios, bendecimos tu Nombre por Frances Perkins, quien vivió su creencia de que la vocación de los laicos es llevar a cabo los asuntos seculares de la sociedad para que todos se mantengan en la salud y la decencia. Ayúdanos, siguiendo su ejemplo, a luchar incansablemente por la justicia y por la protección de todos los necesitados, para que podamos ser fieles seguidores de Jesucristo; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

37:27–31

Lecturas

Deuteronomio 15:7–11

Efesios 4:25–5:2

Lucas 9:10–17

*Prefacio de Bautismo*

*13 de mayo*

Tertuliano, el maestro del tercer siglo del Norte de África, escribió en una oportunidad: “La sangre de los mártires es la semilla de la iglesia”. Y en ningún otro lugar esta observación se ha aplicado más adecuadamente que en Sudán, el país más grande de África, y una tierra que por largo tiempo ha sido desgarrada por la violencia.

La política británica en el siglo XIX consistió en dividir arbitrariamente este vasto país entre un norte musulmán y un sur multiétnico, limitando la actividad misionera cristiana en gran medida a este último territorio, una división artificial que ha creado problemas duraderos. Desde la independencia, el 1 de enero de 1956, tres gobiernos civiles y tres dictaduras militares han gobernado un país que ha sufrido cuarenta y un años de guerra civil. Durante los 80 el conflicto armado interno en Sudán asumió un carácter cada vez más religioso, alimentado por un gobierno dominado por el norte islámico que procuraba imponer un control político autoritario: el Islam como la religión de Estado, un código penal basado en la Sharia, restricciones a la libertad de expresión y a la libre reunión.

El 16 de mayo de 1983, un pequeño número de episcopales y clérigos católicos romanos y líderes laicos declararon que “no abandonarían a Dios, en la forma como le habían conocido”. Es posible que más de dos millones de personas, la mayoría de ellas cristianas, fueran asesinadas luego de dos décadas de guerra civil, hasta que un Tratado General de Paz fuera firmado en enero de 2005. Durante esos años, cuatro millones de cristianos del Sur pudieron haber sido desplazados hacia el interior, y otro millón forzado al exilio en África y otros lugares. Sin embargo, a pesar de la destrucción total de las iglesias, escuelas y otras instituciones, el Sudán cristiano, que incluye cuatro millones de miembros de la Iglesia Episcopal del Sudán, se ha consolidado como comunidad de fe, y se ha expandido gradualmente en el país y entre los refugiados, aportando una firme esperanza, en un contexto a menudo desesperado.

Este himno, escrito por los niños sudaneses exiliados en Etiopía, refleja tanto la tragedia como la profundidad de la fe de los cristianos de Sudán:

Oh Creador nuestro, escucha la obra de tus manos.  
Dios de todos los pueblos, estamos anhelando nuestra tierra.  
Escucha la oración de nuestras almas en el desierto.  
Escucha la oración de nuestros huesos en el desierto.  
Escucha nuestra oración cuando te invocamos.

*16 de mayo*

**[Los Mártires de Sudán]**

Oh Dios, fiel en medio de la persecución, por tu providencia la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia: Que así como los mártires de Sudán se negaron a abandonar a Cristo, haciendo frente a la tortura y a la muerte, y cuyos sacrificios trajeron una cosecha abundante, podamos ser firmes en nuestra fe en Jesucristo; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

116:10–17

**Lecturas**

Sabiduría 3:1–9  
Hebreos 10:32–39  
Mateo 24:9–14

*Prefacio de Semana Santa*

*16 de mayo*

Guillermo Hare Hobart fue un obispo misionero para el territorio Niobrara y más tarde el primer obispo de Dakota del Sur.

Hare nació en Princeton, Nueva Jersey, en 1838. Aunque estudió en la Universidad de Pennsylvania, nunca se graduó, y se preparó para la ordenación sin asistir a un seminario. Fue ordenado diácono en 1859 y al sacerdocio en 1862. Sirvió en san Lucas y en san Pablo, Chestnut Hill, ambos en Filadelfia.

Se mudó a Minnesota en 1863 con la esperanza de que un clima diferente pudiera mejorar la delicada salud de su esposa. Fue allí en donde por primera vez entró en contacto con los nativos americanos, un encuentro que cambiaría su vida y el estilo de su vocación. Hare regresó a Filadelfia en 1867 para convertirse en el rector de la Iglesia de la Ascensión, pero su interés personal en el ministerio de la iglesia con los nativos americanos nunca se desvaneció.

En 1871, la Cámara de los Obispos de la Iglesia Episcopal creó el Distrito Misionero de Niobrara que abarcaba gran parte de las Dakotas. Un año más tarde, la Cámara de Obispos eligió a Hare para ser el obispo de Niobrara, siendo ordenado al episcopado el 9 de enero de 1873.

El obispo Hare, a menudo referido como “El apóstol de los sioux”, se dedicó a trabajar entre los indígenas americanos en la vasta extensión del territorio Niobrara. Muy adelantado a su tiempo, por su acercamiento a la obra misionera, Hare creía que era importante honrar la tradición y la cultura de los pueblos tanto como fuera sea posible. Su deseo no era destruir el tejido cultural sioux, sino llevar el Evangelio en medio de este para que la gente pudiera llegar a conocer a Jesús. En lugar de suprimir las costumbres de la gente, él las entendió como vasos comunicantes de la gracia de Dios.

En 1883, la Cámara de Obispos dividió el Distrito Misionero de Niobrara en los distritos de Dakota del Norte y del Sur. A partir de ese momento, el obispo Hare asumió la responsabilidad de lo que se convertiría en la diócesis de Dakota del Sur.

*17 de mayo*

**[Guillermo Hobart Hare]**

*Obispo de Niobrara, y de Dakota del Sur, 1909*

Wakantanka, Santo Dios, que llamaste a tu siervo Guillermo Hobart Hare para dar testimonio de ti a lo largo y ancho de las vastas extensiones del territorio Niobrara, proveyendo los medios de gracia y la esperanza de gloria a los pueblos de las llanuras: Te damos gracias por la devoción de aquellos que recibieron la Buena Nueva con alegría, y por la fidelidad de las generaciones que les han sucedido. Fortalécenos con tu Santo Espíritu para que podamos caminar en tus pasos y llevar a muchos a la fe en Jesucristo, en quien los vivos y los muertos son uno; y que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

121

Lecturas

Isaías 40:3–11

Romanos 10:12–17

Juan 4:7–15

*Prefacio de un Santo (2)*

*17 de mayo*

Thurgood Marshall fue un distinguido jurista estadounidense y el primer afroamericano en convertirse en un Juez Asociado de la Corte Suprema de los Estados Unidos.

Marshall nació en 1908. Asistió al Frederick Douglass High School de Baltimore y a la Universidad de Lincoln en Pensilvania. Animado hacia otras profesiones, Marshall se propuso llegar a ser abogado, negándosele la admisión a la Escuela de Derecho de la Universidad de Maryland, debido a la política de admisión segregacionista que imperaba en dicha institución. Matriculándose y graduándose *magna cum laude* de la Facultad de Derecho de la Universidad de Howard en Washington.

Marshall inició en 1933, en Baltimore, la práctica del derecho. Comenzó representando en 1934 a la sección local de la NAACP, llegando a ser el asesor jurídico de la organización nacional. Ganó su primer caso importante sobre derechos civiles en 1936, *Murray vs. Pearson*, que forzó a la Universidad de Maryland a abrir sus puertas a los negros.

A la edad de 32 años, Marshall argumentó con éxito su primer caso ante la Corte Suprema de los Estados Unidos y llegó a ganar 29 de los 32 casos que defendió ante el tribunal. Como abogado, su mayor logro estuvo en defender con éxito a los demandantes en el caso *Brown vs. Junta de Educación de Topeka*, en 1954. La Corte Suprema dictaminó que la doctrina de las escuelas "separadas pero iguales" era inconstitucional y ordenó la desegregación en las escuelas públicas en todo el país.

El presidente Lyndon Johnson nombró a Marshall como el 96° Juez Asociado del Tribunal Supremo de los Estados Unidos en 1967, cargo que ocupó durante 24 años. Marshall reunió un largo e impresionante record de decisiones en materia de derechos civiles, no sólo para los afroamericanos, sino también para las mujeres, los indígenas americanos, y los reclusos; él fue un firme defensor de las libertades individuales y de los derechos humanos. Él creyó firmemente que la pena capital era inconstitucional y debía ser abolida.

Durante sus años en Washington, Marshall y su familia fueron miembros de la Iglesia Episcopal de San Agustín, en donde era llamado cariñosamente "el Juez". Se le recuerda como "un hombre sabio y piadoso que supo bien cuál era su lugar y su rol en la historia y que obedeció al llamado de Dios de seguir a la justicia dondequiera que ésta le llevara".

**[Thurgood Marshall]**

*Abogado y jurista, 1993*

Eterno y siempre misericordioso Dios, tu bendijiste a tu siervo Thurgood con gracia excepcional y coraje para discernir y hablar la verdad: Concede que, siguiendo su ejemplo, podamos conocerte y reconocer que todos somos tus hijos, hermanos y hermanas de Jesucristo, quien nos enseña a amarnos unos a otros; y que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

34:15-22

**Lecturas**

Amós 5:10-15,21-24

*o* Amós 5:10-15a,24

I Corintios 13:1-13

Mateo 23:1-11

*Prefacio de Bautismo*

*mayo 17*

Durante el siglo IX, bajo el rey Alfredo el Grande, Inglaterra había logrado recuperarse considerablemente de las invasiones de los vikingos en los aspectos militares, políticos y culturales, e incluso algo en el campo eclesiástico. Pero no hubo renacimiento del monacato sino hasta el siguiente siglo. Aquí destacó la figura de Dunstan.

Dunstan nació hacia el año 909 de una familia que tenía conexiones reales. Se hizo monje, y en 943 llegó a ser abad de Glastonbury. Durante un destierro político de un año en Flandes, se encontró con las corrientes vigorosas del renacimiento monástico benedictino. El rey Edgardo mandó volver a Dunstan a Inglaterra en 957, lo consagró obispo de Worcester, luego de Londres, y en 960, lo elevó al arzobispado de Cantórbery. Junto con sus antiguos alumnos, los obispos Aethelwold de Winchester y Oswaldo de Worcester (más tarde de York), Dunstan fue un líder de la Iglesia inglesa. Los tres han sido llamados “contemplativos en acción”: llevaron los frutos de la vida monástica de oración a los intereses inmediatos de la Iglesia y del Estado. Intentaron lograr mejor educación y disciplina entre el clero, terminar con los beneficios que disfrutaban en la Iglesia las familias hacendadas, restaurar antiguos monasterios y fundar nuevos, reavivar la vida monástica para las mujeres y promover un culto litúrgico más elaborado y mejor ordenado.

Este movimiento reformador se promulgó en el “Acuerdo monacal”, un código común para los monasterios ingleses redactado por Aethelwold hacia el año 970, bajo la inspiración decisiva de Dunstan. Se rogaba por la intercesión continua de la casa real, y se enfatizaban las relaciones estrechas entre los monasterios y la corona. Esta alianza cercana entre la Iglesia y el Estado, sacramentalizada por la unción del rey, se expresó litúrgicamente en la primera ceremonia inglesa de coronación de la cual se conserva un texto completo, recopilado para el rey Edgardo por Dunstan y sus asociados.

Los efectos duraderos de esta reforma del siglo X dieron fruto en el desarrollo de dos instituciones sumamente inglesas: la “catedral monástica” y los “obispos monjes”.

Dunstan tiene la fama de ser un experto artesano. Se asocia su nombre especialmente al labrado de metales y a la fundición de campanas y se le considera como el santo patrón de estas artesanías.

**Dunstan**

*Arzobispo de Cantórbery, 988*

Oh Dios de verdad y belleza, que dotaste generosamente a tu obispo Dunstan con aptitud para la música y para labrar metales, y con talento administrador y celo reformador, te rogamos nos enseñes a ver en ti la fuente de todo talento, y ayúdanos a ponerlos al servicio del culto y promoción de la verdadera religión; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

57:6–11

**Lecturas**

Job 1:6–8

Efesios 5:15–20

Mateo 24:42–47

*Prefacio de la dedicación de una iglesia*

Alcuino nació hacia el año 730 en la región de York, de una familia noble que tenía parentesco con Wilibrordo, el primer misionero de los Países Bajos. Se educó en la escuela de la catedral de York bajo la dirección del arzobispo Egberto, un discípulo de Beda. Así heredó las mejores tradiciones de sabiduría y celo de la Iglesia inglesa primitiva. Después de ser ordenado de diácono en 770, fue nombrado director de la escuela de York. Tras una reunión en 781 con el emperador Carlomagno en Pavía, Italia, se le persuadió a que aceptara el cargo de “primer ministro” del emperador con la responsabilidad especial de reavivar la educación y los estudios en los territorios francos.

En 796 Alcuino fue nombrado abad de Tours, donde murió el 19 de mayo de 804, y recibió sepultura en la iglesia san Martín.

Alcuino era un hombre de gran sabiduría, personalidad atractiva e integridad de carácter. En la dirección de la escuela del palacio de Carlomagno en Aquisgrán logró la preservación de la herencia clásica de la civilización occidental. Se reavivaron las escuelas de las catedrales y de los monasterios, y se recogieron y copiaron obras antiguas, tanto de paganos como de cristianos.

Bajo la autoridad de Carlomagno se reformó la liturgia y se redactaron y adaptaron libros de culto traídos de Roma. Gracias a este trabajo se conservan muchas de las colectas que todavía usamos, incluso la colecta de la pureza al principio de la santa eucaristía.

## **Alcuino**

*Diácono y abad de Tours, 804*

Omnipotente Dios, que escogiste al diácono Alcuino en una época inculta y bárbara para que encendiera la luz de la sabiduría, te rogamos que ilumines nuestras mentes para que en medio de la confusión e incertidumbre de nuestro propio tiempo mostremos tu verdad eterna; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

37:3–6,32–33

### **Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 39:1–9

Tito 2:1–3

Mateo 13:10–16

*Prefacio de un Santo (1)*

Juan Eliot, conocido como «el apóstol de los indios», nació en 1604 en Widford, Hertfordshire, Inglaterra. Habiendo sido educado en Cambridge, las creencias non-conformistas de Eliot le pusieron en conflicto con los dogmas de la iglesia establecida, yéndose, en 1631 a Nueva Inglaterra. Eliot llegó a Boston ese mismo año y se convirtió en el pastor de una iglesia en Roxbury.

Durante su período como pastor en Roxbury comenzó a preocuparse por el bienestar de las poblaciones indígenas y aprendió el idioma algonquino. Después de dos años de estudio comenzó a predicarles en su propio idioma. Al igual que Roger Williams antes que él, Eliot había aprendido la lengua materna y predicaba a las tribus locales, pero a diferencia de Williams, Eliot dedicó el trabajo de toda su vida a predicar el Evangelio a los nativos.

En 1649, por medio de una ley del Parlamento, se creó la Corporación para la Promoción y la Propagación del Evangelio entre los indígenas de Nueva Inglaterra, y con el apoyo financiero del gobierno inglés, Eliot construyó un asentamiento nativo en Natick. A los nativos se les proporcionó alimentos, ropa, casas, y educación, y en 1660 se fundó la primera iglesia de indios en Nueva Inglaterra.

Durante este tiempo, Eliot comenzó su monumental traducción de la Biblia inglesa al idioma algonquino. Partiendo de los Diez Mandamientos y la Oración del Señor, él fue capaz de completar las traducciones del libro de Génesis y el Evangelio según san Mateo, con el apoyo financiero de la Corporación para la Propagación del Evangelio. En 1661, fue publicado el Nuevo Testamento en algonquino, del cual se envió una copia al rey Carlos II, y finalmente, en 1663, se publicó la traducción completa de la Biblia. Eliot revisaría varias veces su traducción después de que la mayoría de las copias fuesen destruidas durante las guerras indias de 1670, junto con muchos de los asentamientos indígenas que él estableció.

Eliot escribió otra serie de libros antes de su muerte, incluyendo una gramática del lenguaje algonquino. Su trabajo fue vital para que luego muchas de las investigaciones lingüísticas se interesaran en las lenguas indígenas.

**[Juan Eliot]**

*Misionero entre los algonquinos, 1690*

Gran Creador, fuente de misericordia, te damos gracias por la imaginación y la convicción de tu evangelista, Juan Eliot, quien trajo tanto la alfabetización como la Biblia al pueblo algonquino, llevando a sus comunidades al compañerismo con Cristo para servirte y darte alabanza; te pedimos podamos desear compartir tus Buenas Nuevas con otros con los que trabajamos para el mutuo entendimiento y confianza; por Jesucristo nuestro Salvador, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

68:33–36

Lecturas

Sirácida (Eclesiástico) 1:1–11

Romanos 15:13–21

Marcos 4:1–20

*Prefacio de un Santo (1)*

*21 de mayo*

Nicolás Copérnico, nacido en 1473, estudió derecho y medicina antes de servir como clérigo, bajo la dirección de su tío, el obispo de Warmia (en el noreste de Polonia). Copérnico primero expuso su teoría heliocéntrica de la astronomía en una pequeña obra llamada *Commentariolus*, que no fue publicada sino hasta 1543. Su argumento de que el sol, en lugar de la tierra, era el centro del universo en torno al cual giraban los planetas se desarrolló plenamente en 1543 en su obra *De revolutionibus orbium Caelestium*.

La primera reacción eclesiástica a su revolucionaria teoría fue algo silenciosa, pero cuando posteriormente su pensamiento fue desarrollado por Galileo, el debate religioso se intensificó, y *De revolutionibus* fue colocado en el índice de los libros prohibidos. Copérnico dedicó inicialmente su trabajo al Papa, y no observó conflicto alguno entre su teoría y la autoridad de las Escrituras.

Entre los principales responsables de la consolidación de las teorías de Copérnico estuvo el astrónomo alemán Johannes Kepler. Nacido cerca de un siglo después de Copérnico, Kepler comenzó sus estudios en Tubinga, en donde recibió instrucción sobre la teoría copernicana. Su primera obra importante en astronomía copernicana fue *Mysterium Cosmographicum*, en la cual consideró haber demostrado el plan geométrico de Dios para el universo. Kepler vio en la relación entre el sol y los planetas rotantes la imagen de Dios mismo. Al igual que Copérnico, no advirtió conflicto entre su punto de vista astronómico y el relato de Dios en las Escrituras. Kepler es conocido primordialmente por su descubrimiento de las leyes del movimiento planetario, establecidas de diversas maneras en sus obras posteriores.

Aunque sus obras fueron controvertidas, cada uno a su manera, Copérnico y Kepler sentaron las bases para la astronomía moderna. El trabajo de Kepler fue influyente aun en la teoría gravitatoria universal de Isaac Newton. Los dos hombres, a través del trabajo de sus vidas, dieron testimonio, tanto en la controversia religiosa como en la científica, de la extraordinaria presencia y cuidado de Dios sobre su creación, y de cómo la ciencia nos puede ayudar a profundizar nuestra comprensión del funcionamiento del Creador.

**[Nicolás Copérnico y Johannes Kepler]**  
*Astrónomos, 1543*

Al igual que los cielos declaran tu gloria, oh Dios, y el firmamento anuncia la obra de tus manos, bendecimos tu Nombre por los dones del conocimiento y la percepción que otorgaste a Nicolás Copérnico y a Johannes Kepler, y te pedimos que puedas continuar avanzando nuestra comprensión de tu cosmos, para nuestro bien y para tu gloria; por Jesucristo, el primogénito de toda la creación, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

8

Lecturas

Génesis 1:14–19  
1 Corintios 2:6–12  
Mateo 2:1–11a

*Prefacio de Dios Padre*

*23 de mayo*

Cuando la Convención General de 1835 declaró a todos los miembros de la Iglesia Episcopal también miembros de la Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera, al mismo tiempo presentó obispos misioneros para servir en lugares todavía no colonizados y en países extranjeros. Jackson Kemper fue el primero de esos obispos. Aunque se le destinó a Missouri e Indiana, también inició fundaciones en Iowa, Wisconsin, Minnesota, Nebraska y Kansas, y realizó muchos viajes por el sur y el sudeste.

Kemper nació en Pleasant Valley, Nueva York, el 24 de diciembre de 1789. Se graduó en el Colegio de Columbia en 1809 y recibió el diaconado en 1811 y el sacerdocio en 1814.

Trabajó como asistente del obispo White en la iglesia de Cristo en Filadelfia. A petición de Kemper, el obispo White realizó la primera y única visita al Oeste de Pennsylvania. En 1835, Kemper fue consagrado obispo e inmediatamente empezó a viajar.

Debido a que la mayoría de los clérigos episcopales procedían de familias acomodadas del Este, encontrando muy difícil la adaptación a las inclemencias de la frontera—su calor abrasador, las lluvias torrenciales y los inviernos gélidos—Kemper estableció el Colegio Kemper en San Louis, Missouri, el primero de muchos intentos para educar a los clérigos y, en tiempos más cercanos, también a los laicos en tareas especializadas de la Iglesia. El Colegio fracasó en 1845 por mal común de tales proyectos en la Iglesia: falta de financiación. Más éxito tuvo la fundación de la Casa Nashotah en Wisconsin en 1842, lograda con la ayuda de Jaime Lloyd Breck y sus compañeros. Dígase lo mismo del Colegio Racine, fundado en 1852. Ambas instituciones manifestaban la devoción de Kemper por la belleza en el rito y la adoración.

Kemper rogó se prestara más atención a los indios y animó a que se tradujeran los servicios a las lenguas nativas. Describe un servicio entre los indios oneida que quedó marcado por la “cortesía, reverencia y obediencia a ese gran Espíritu en cuyas manos descansan los asuntos de la vida”.

De 1859 hasta su muerte, Kemper fue obispo diocesano de Wisconsin. Su título no oficial “El obispo de todo el noroeste” le brinda un honor más justo.

## **Jackson Kemper**

*El primer obispo misionero en Estados Unidos, 1870*

Oh Señor, que providencialmente escogiste a Jackson Kemper como primer obispo misionero de este país para que por su ardua labor y sus viajes se fundaran misiones en los pueblos diseminados del Oeste, concede que la Iglesia sea siempre fiel a su misión, y tenga la visión, el valor, y la perseverancia de dar a conocer a todo el mundo las Buenas Nuevas de Jesucristo, que vive y reina con el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

67

Lecturas

Éxodo 15:22–25  
1 Corintios 3:8–11  
Mateo 28:16–20

*Prefacio de Pentecostés*

Cuando Beda tenía siete años de edad, sus padres lo llevaron al monasterio vecino de Jarrow (cerca de Durham en el noreste de Inglaterra) para que recibiera educación. Estando allí, como él mismo escribió más tarde, “pasé todo el resto de mi vida... me apliqué enteramente al estudio de las Escrituras, y, entre la observancia de la disciplina regular y el cuidado diario de cantar en la iglesia, siempre me deleité en aprender, enseñar y escribir”.

Beda fue ordenado diácono a los 19 años y presbítero a los 30. Murió la víspera de la Ascensión, mientras dictaba una traducción vernácula del evangelio de Juan. Hacia el 1020 su cuerpo fue trasladado a Durham y colocado en Galilea, la capilla de nuestra Señora, al extremo Oeste de la nave de la catedral.

Beda fue el mayor erudito de su tiempo en la Iglesia occidental. Escribió comentarios sobre las Sagradas Escrituras basados en las interpretaciones patrísticas. Su tratado sobre cronología sirvió de norma durante mucho tiempo. También escribió sobre ortografía, sobre métrica poética y principalmente sobre historia. Su obra más famosa, La historia eclesiástica de Inglaterra, escrita en latín, todavía es la fuente principal de la época del 597 al 731, cuando se desarrollaba la cultura anglosajona y triunfó el cristianismo. Es evidente que con esta obra se adelantó a su tiempo. Consultó muchos documentos, evaluó cuidadosamente su veracidad y citó las fuentes. Sus interpretaciones fueron equilibradas y prudentes. También escribió la Historia de los abades (de Wearmouth y Jarrow) y una notable biografía de Cuthbert, tanto en prosa como en poesía.

Su carácter brilla en su obra: monje ejemplar, cristiano fervoroso, erudito dedicado y hombre de costumbres puras y encantadoras. Recibió el inusitado título de Venerable más de un siglo después de su muerte. Según una leyenda, al monje que estaba escribiendo la inscripción para la tumba le faltaba una palabra para terminar la copla:

*Hac sunt in fossa Bedae – en blanco – ossa*

(En esta tumba yacen los huesos de – en blanco – Beda).

Aquella noche un ángel llenó el espacio en blanco con: Venerabilis.

## **Beda el Venerable**

*Sacerdote y monje de Jarrow, 735*

Padre celestial, que escogiste a tu siervo Beda de niño para que dedicara la vida a tu servicio en las disciplinas de la religión y de la erudición, concédenos que así como Beda se afanó, con la ayuda del Espíritu, por llevar las riquezas de tu verdad a su generación, de la misma manera nosotros, en nuestras diversas vocaciones, nos esforcemos por presentarte ante el mundo entero; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

78:1-4

### **Lecturas**

Sabiduría 7:15-22

1 Corintios 15:1-8

Mateo 13:47-52

*Prefacio de un Santo (1)*

Aunque el cristianismo había existido en Britania antes de las invasiones de los anglos y de los sajones en el siglo V, el papa Gregorio Magno decidió en 596 mandar una misión a los anglosajones paganos. Escogió de su monasterio en la colina Celio en Roma a un grupo de monjes encabezado por el prior, Agustín. Llegaron a Kent en 597, llevando una cruz de plata y una imagen de Jesucristo pintada en una tabla, que así llegó a ser, por lo que sabemos, “el primer icono de Cantórbery”. El rey Etelberto toleró su presencia y les permitió el uso de una vieja iglesia edificada al lado Este de Cantórbery durante la ocupación romana de Britania. En este lugar, dice Beda el Venerable, se reunían “para cantar los salmos, orar, celebrar la misa, predicar y bautizar”. Esta iglesia de san Martín es el lugar de culto más antiguo de Inglaterra que todavía está en uso.

Probablemente en 601, Etelberto se convirtió y así llegó a ser el primer rey cristiano de Inglaterra. Hacia el mismo año, Agustín fue ordenado obispo en algún lugar de Francia y nombrado “arzobispo de la nación inglesa”. Así, la sede de Cantórbery y la iglesia catedral deben su fundación a Agustín, lo mismo que la cercana abadía de san Pedro y san Pablo, más tarde cambiada de nombre en honor de Agustín. La “sede de san Agustín” en la catedral de Cantórbery, sin embargo, procede del siglo XIII.

Hoy en día se conserva cierta correspondencia habida entre Agustín y Gregorio. Uno de los más famosos consejos del papa al primer arzobispo de Cantórbery hace referencia a la diversidad presente en la joven Iglesia inglesa. Escribe Gregorio: “Si encuentras costumbres, ya sean de la Iglesia romana, galicana, u otra iglesia, que sean más aceptables a Dios, selecciónalas cuidadosamente y enseña a la Iglesia de los ingleses, que aún es joven en la fe, aquello que es provechoso para aprender de las diversas iglesias. Pues las cosas no deben ser amadas por razón del lugar, sino el lugar por razón de las buenas cosas.”

Este consejo es válido en la búsqueda de la “unidad en la diversidad” cristiana del movimiento ecuménico de hoy.

Agustín murió el 26 de mayo, probablemente el año 605.

## **Agustín**

*Primer arzobispo de Cantórbery, 605*

Oh Señor nuestro Dios, que por tu Hijo Jesucristo escogiste a los apóstoles y los enviaste a predicar el Evangelio a las naciones, bendecimos tu santo Nombre en tu siervo Agustín, primer arzobispo de Cantórbery, cuyos esfuerzos por expandir la Iglesia entre el pueblo inglés conmemoramos hoy, y te rogamos que a quien escojas y envíes cumpla tu voluntad, espere la hora propicia y vea tu gloria; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

66:1–8

### Lecturas

Tobías 13:1,10–11  
2 Corintios 5:17–20a  
Lucas 5:1–11

*Prefacio de Apóstoles*

El cristianismo era conocido entre los celtas, en Gran Bretaña, desde el tercer siglo, pero en el siglo quinto el sureste fue invadido por los paganos anglo-sajones quienes empujaron a los celtas hacia el norte y el oeste en dirección a Escocia, Irlanda y Gales. Etelberto sucedió a su padre como rey sajón de Kent, en 560. Según Beda el Venerable, Etelberto fue un gobernante justo y el primer rey inglés en promulgar un código de leyes. La actividad comercial que logró con Francia expuso a Etelberto a las costumbres y lujos romanos. Su admiración por el estilo francés le llevó a casarse con una princesa francesa cristiana llamada Berta. Aunque sin ser él un cristiano, Etelberto prometió al padre de Berta que podría practicar su fe. Siendo leal a su palabra, dio la bienvenida al capellán de Berta y le concedió un viejo mausoleo cristiano para ser convertido en la Iglesia de San Martín, que aun hoy sigue en pie.

En 597 llegó la misión romana de Agustín a Inglaterra. Cuando Etelberto oyó por primera vez el Evangelio se mostró cauteloso y poco convencido. Sin embargo, su imparcialidad y hospitalidad fueron evidentes en su bienvenida a Agustín: "Las palabras y las promesas que nos traes son justas, mas por ser nuevas para nosotros e inseguras, no puedo aceptarlas y renunciar a las creencias que yo y toda la raza inglesa hemos mantenido por tanto tiempo. Pero como ustedes han venido en peregrinación desde tan lejos y están tan ansiosos, me parece justo, compartir con vosotros las cosas que consideran verdad y bien, no queremos ofenderles; por el contrario, les recibimos con hospitalidad y les ofrecemos lo que sea necesario para su bienestar; así mismo, tampoco queremos prohibirles ganar para su fe y religión a todo aquel que puedan a través de su predicación."

El siguiente día de Pentecostés, Etelberto fue bautizado, convirtiéndose en el primer rey cristiano de Inglaterra. A pesar de que ayudó a los misioneros con la fundación de las catedrales e iglesias en el sureste de Inglaterra, incluyendo la Catedral de Cantórbery, nunca coaccionó a su pueblo, o incluso sus hijos, a la conversión. La amabilidad y la naturaleza caritativa de Bertha y el respeto de Etelberto por la ley y la dignidad de la conciencia individual representan, hasta el día de hoy, unos de los mejores ejemplos del espíritu cristiano inglés.

**[Berta y Etelberto]**

*Reina y Rey de Kent, 616*

Oh Dios, nuestro soberano y guía, te honramos por la reina Berta y el rey Etelberto de Kent, quienes, persuadidos gentilmente por la verdad de tu Evangelio, animaron a otros por su santo ejemplo a seguir libremente el camino del discipulado, y te pedimos que podamos, al igual que ellos, mostrar la bondad de tu Palabra no sólo a través de nuestras palabras, sino en nuestras vidas; por Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, en la gloria eterna. *Amén.*

Salmo

144:9–15

Lecturas

Sabiduría de Salomón 9:7–12

1 Timoteo 4:6–10

Lucas 10:21–24

*Prefacio de un Santo (1)*

*27 de mayo*

Juan Calvino fue el principal teólogo y líder del ala reformada de la Reforma Protestante.

Calvino nació en Francia en 1509, criado en una devota familia católica. Se destacó en sus estudios y a la edad de 19 años ya contaba con una maestría. Su padre quería que él estudiara derecho, lo que hizo por un tiempo, pero lo que apasionaba a Calvino eran la teología, las lenguas, la retórica y las ciencias literarias. Alrededor de 1534, se sometió a una importante experiencia de conversión, dejando a la Iglesia romana, y dedicándose por entero a la causa evangélica de la Reforma protestante.

El principal trabajo de Calvino fue *La Institución de la Religión Cristiana*, publicada por primera vez en 1536, pero actualizada y revisada varias veces hasta su edición final en 1559. A diferencia de Lutero y Zwinglio, cuyos escritos teológicos fueron “situacionales” en el sentido de que abordaron conflictos en particular, *La Institución* de Calvino, fue resultado de un tratamiento mucho más sistemático de la totalidad de la teología reformada evangélica. Al asumir su agenda reformista quince años después de Lutero y Zwinglio, Calvino tuvo la oportunidad de escribir en un modo más reflexivo y considerado, más allá del fuego cruzado y la inmediatez de los primeros años de la Reforma. Los temas básicos de la teología reformada—la soberanía de Dios, la elección y la predestinación, la verdadera naturaleza de la vida cristiana, y la adecuada comprensión de la autoridad de las Escrituras— tienen, incluso hoy, fuertes cualidades calvinistas. *La Institución* continúa siendo una ventana accesible a la teología reformada del siglo XVI.

Calvino estuvo interesado, además, en que los principios teológicos controlaran la vida civil, esto último, mediante la imposición de una disciplina moral al pueblo. Sus esfuerzos en Ginebra por establecer un código moral teocrático disfrutaron de períodos de modesto éxito, pero pronto se encontraron con la resistencia. Afortunadamente, los principios teocráticos de Calvino para la vida pública dieron lugar a la creación de hospitales, a la atención de los pobres, los huérfanos, las viudas y los enfermos, a las disposiciones para un mejor saneamiento, y a la creación de nuevas industrias para dar empleo a la gente. La Ginebra de Calvino fue también un refugio seguro para Juan Knox y otros protestantes de la tradición reformada en épocas de disturbios y exilio.

**[Juan Calvino]**  
*Teólogo, 1564*

Soberano y santo Dios, que llevaste a Juan Calvino del estudio del sistema legal a la comprensión de la piedad de tus leyes divinas tal y como se revelan en las Escrituras: Llénanos con un celo similar por enseñar y predicar tu Palabra, para que todo el mundo pueda conocer a tu Hijo Jesucristo, verdadera Palabra y Sabiduría; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, siempre un solo Dios, en la gloria eterna. *Amén.*

Salmo

119:1–8

Lecturas

Joel 2:1–2,12–14  
Romanos 9:18–26  
Juan 15:1–11

*Prefacio del Domingo de la Trinidad*

*28 de mayo*

Jeanne d'Arc o Juana de Arco nació en Francia en 1412, hija de una familia campesina muy pobre. Llamada la "Doncella de Orleans", fue una niña religiosa, y desde muy joven comenzó a experimentar visiones espirituales, que ella describió como voces que salían de un potente resplandor luminoso. Ella creyó que eran san Miguel y santa Catalina, entre otros santos, quienes le llamaron a salvar a Francia de la guerra civil entre las casas de Orleans y Borgoña. Al principio, sus visiones eran vistas con escepticismo, pero finalmente convenció de la autenticidad de sus visiones al rey Carlos VII, el aún no consagrado Rey de Francia.

En consulta con varios de sus teólogos, Carlos decidió permitir a Juana dirigir una expedición a Orleans. Según la leyenda, vistió un traje de armadura blanca y llevó una pancarta con el símbolo de la Trinidad y las palabras "Jesús, María". Las tropas de Carlos se vieron inspiradas y ganaron la batalla por su ciudad. Ella convenció a Carlos de proseguir hacia Reims para su coronación y estuvo de pie a su lado durante toda la ceremonia.

Juana fue finalmente detenida por las tropas de Borgoña y vendida a los ingleses. En 1431, regresó a Francia, se presentó ante el obispo de Beauvais, fue juzgada en Rouen, y acusada de brujería y herejía. Sus visiones fueron declaradas "falsas y diabólicas" y fue obligada a retractarse. Más tarde ese año, sin embargo, fue juzgada y condenada como hereje reincidente y quemada hasta la muerte en Rouen. En 1456, tras una apelación de su juicio, el Papa Calixto III la declaró objeto de falsa acusación. Fue canonizada por el Papa Benedicto XV en 1920.

A pesar de que sus esfuerzos no tuvieron éxito en poner fin a la guerra civil en Francia, Juana logró inspirar a las generaciones posteriores con su fe, su heroísmo, su compromiso con Dios y con su rey. Ella es hoy una de los santos patronos de Francia.

**[Jeanne d'Arc (Juana de Arco)]**

*Mística y soldado, 1431*

Santo Dios, cuyo poder se perfecciona en la debilidad: te honramos por el llamado que hiciste a Juana de Arco, quien, aunque joven, se levantó valiente para llevar tu estandarte por su país, soportando con gracia y fortaleza tanto la victoria como la derrota; te pedimos que nosotros, al igual que Juana, podamos dar testimonio de la verdad ante amigos y enemigos por igual, y, que alentados por la compañía de tus santos, nos entreguemos con valentía a la lucha por la justicia en nuestro tiempo; mediante Cristo nuestro Salvador, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

144:1–12

Lecturas

Judit 8:32–9:11

2 Corintios 3:1–6

Mateo 12:25–30

*Prefacio de la Epifanía*

*30 de mayo*

Esta fiesta conmemora la visita de la bendita Virgen a su prima Isabel, descrita en el evangelio de Lucas (1:39-56).

Isabel que llevaba a Juan Bautista en el vientre, saludó a María con las palabras: “Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu seno”. María prorrumpió en alabanza y agradecimiento a Dios con las palabras del poema llamado el Magnificat, que empieza así: “Proclama mi alma la grandeza del Señor”.

En esta escena, Juan el Bautista, todavía no nacido, el profeta que iba a preparar el camino del Señor, se regocija en la presencia de aquel cuya venida proclamaría más tarde públicamente a todo Israel, porque nos dice el evangelio que cuando su prima oyó el saludo de María, la criatura saltó de gozo en su seno.

## La Visitación de la bendita Virgen María

Padre celestial, por tu gracia la Virgen Madre de tu Hijo encarnado fue bendita al llevarlo en su seno, y aún más bendita al cumplir tu palabra, concede a los que honramos la exaltación de su humildad que sigamos el ejemplo de su entrega a tu voluntad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

113

*o* Cántico 9

### Lecturas

Sofonías 3:14–18a

Colosenses 3:12–17

Lucas 1:39–49

*Prefacio de la Epifanía*

*31 de mayo*

El primer Libro de Oración Común se estrenó el 9 de junio de 1549, fiesta de Pentecostés, en el segundo año del reinado de Eduardo VI. A partir de esta versión se han derivado todas las ediciones y revisiones subsiguientes del Libro de Oración en las iglesias de la Comunión Anglicana.

Aunque fue preparado por una comisión de obispos y sacerdotes eruditos, el formato, la sustancia y el estilo del Libro de Oración fueron ante todo obra de Tomás Cranmer, arzobispo de Cantórbery, 1533-1556. Las fuentes principales empleadas en su compilación fueron los libros de culto latinos medievales del uso Saro, con enriquecimiento de las liturgias griegas, varios ritos galicanos antiguos, elementos de la liturgia hispana mozárabe, fórmulas vernaculares en alemán preparadas por Martín Lutero y una liturgia en latín revisada por el arzobispo reformador Hermann de Colonia. El salterio y otros pasajes bíblicos proceden de la “gran Biblia” inglesa autorizada por Enrique VIII en 1539, y la letanía se tomó de la fórmula inglesa publicada en 1544.

La originalidad del Libro de Oración Común, además de las felices traducciones y paráfrasis de las antiguas fórmulas latinas, radicaba en la simplificación de los complejos usos litúrgicos de la Iglesia medieval, de tal manera que su uso se hizo asequible tanto a laicos como al clero. Así que el Libro se convirtió en un manual para la adoración común de los anglicanos y en una fuente básica de espiritualidad personal.

## **El primer Libro de Oración Común**

*Es apropiado que esta fiesta se observe un día de entresemana después del día de Pentecostés.*

Omnipotente y sempiterno Dios, cuyo siervo Tomás Cranmer, junto con otros, restauró el lenguaje del pueblo en las oraciones de la Iglesia, haz que seamos siempre agradecidos por esta herencia y ayúdanos a orar de tal manera con el Espíritu y con el entendimiento, para que dignamente glorifiquemos tu santo Nombre; por Jesucristo nuestro Señor, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

33:1–5,20–21

### **Lecturas**

1 Reyes 8:54–61

Hechos 2:38–42

Juan 4:21–24

*Prefacio de Pentecostés*

A mediados del siglo segundo se unió a la joven comunidad cristiana un buscador de la verdad cuyos amplios intereses, nobleza de espíritu y habilidad mental, la enriquecieron mucho.

Justino nació de una familia pagana de habla griega hacia el año 110 en Samaria, cerca de Siquén. Se educó en la filosofía griega. Como a Agustín más tarde, todo este conocimiento le inquietó. En un largo paseo por la playa de Éfeso se encontró con un extranjero que le habló de Cristo. “Inmediatamente se encendió una llama en mi alma”, escribe, “y me poseyó el amor hacia los profetas y los amigos de Cristo”. A consecuencia de este encuentro se hizo cristiano y consideró desde entonces al cristianismo como la única “filosofía segura y provechosa”.

Hacia el año 150 Justino se trasladó a Roma. Como era costumbre entonces entre los filósofos, fundó una escuela –en este caso una escuela de filosofía cristiana– y aceptó estudiantes. Conocemos tres de sus obras: un diálogo en estilo platónico con un judío llamado Trifón y dos “apologías”. (Apología en este sentido no significa pedir perdón, sino una defensa enérgica). La Primera y Segunda apología de Justino defienden al cristianismo de la acusación de irracionalidad por parte de los griegos y de la acusación de deslealtad al Imperio por parte de los romanos. Estas dos obras nos ofrecen importante información sobre el desarrollo de las ideas teológicas y de las prácticas litúrgicas del cristianismo primitivo. En el Diálogo con Trifón, Justino defiende a la Iglesia contra la acusación de los judíos de tergiversar el Antiguo Testamento. Interpreta al Antiguo Testamento como prefiguración del Nuevo.

Mientras enseñaba en Roma se metió en un debate público con el filósofo cínico llamado Crescencio, acusándole de ignorante e inmoral. Crescencio, enfadado lo llevó a juicio. Justino y seis de sus estudiantes fueron arrestados y llevados ante el prefecto Rústico. Como era costumbre, Rústico les ofreció la oportunidad de renunciar a la fe. Todos rehusaron firmemente tal cosa. Justino y sus compañeros fueron martirizados en 167.

## **Justino**

*Mártir de Roma, c.167*

Oh Dios todopoderoso y eterno, que encontraste a tu mártir Justino errando de maestro en maestro buscando al verdadero Dios y le revelaste la sabiduría sublime de tu Palabra eterna, concede a todos los que te buscan a ti o a un conocimiento tuyo más profundo, que te encuentren; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

16:5–11

### Lecturas

Deuteronomio 7:7–9

1 Corintios 1:18–25

Juan 12:44–50

*Prefacio de un Santo (3)*

En el siglo segundo, después de una breve pausa, los cristianos fueron perseguidos de nuevo en muchas partes del Imperio romano. En Lyon y Viena, en la Galia, había unos centros misioneros que habían atraído a muchos cristianos de Asia y de Grecia. Llevaban una vida devota bajo la guía de Potino, el obispo mayor de Lyon, cuando se inició la persecución en 177.

Al principio, se excluía socialmente a los cristianos de las casas romanas, de los baños públicos y del mercado. Las turbas paganas les lanzaban insultos, piedras, golpes, y vandalizaron las casas cristianas. Poco después, los oficiales imperiales forzaron a los cristianos a congregarse en la plaza para un interrogatorio severo, seguido del encarcelamiento.

Algunos esclavos de casas cristianas fueron torturados para sacarles acusaciones públicas de que los cristianos practicaban canibalismo, incesto y otras perversiones. Estas falsas acusaciones enfurecían a la turba de tal manera que era imposible cualquier indulgencia hacia los prisioneros cristianos. Incluso los amigos paganos se volvían contra ellos.

La furia de la turba cayó con más peso sobre Sanctus, un diácono, Maturo, un recién convertido, Attalus y Blandina, una esclava. Según Eusebio, Blandina tenía tanta fortaleza para soportar los tormentos que sus torturadores desistieron. “Soy una cristiana”, dijo, “y nada detestable se hace entre nosotros”. Sanctus fue atormentado con hierros candentes. El anciano Potino, terriblemente golpeado, murió al poco tiempo. Finalmente, el gobernador decidió reservar unos días para un espectáculo público en el anfiteatro.

El último día del espectáculo, escribe Eusebio: “Blandina, la última de todos, como una noble madre que había animado a sus hijos y los había enviado por delante victoriosos al Rey, se apresuró a unirse con ellos”. Golpeada, destrozada y quemada con hierros, se la envolvió en una red y era lanzada a un lado y otro por un buey salvaje. Los espectadores estaban admirados de su resistencia.

Eusebio concluye: “Ofrecieron al Padre una sola corona, pero entrelazada con diversos colores y flores de todas clases. Era propio que tan nobles atletas soportaran un conflicto tan variado, y ganaran una gran victoria, que les permitiera al final recibir la corona suprema de la vida eterna”.

## **Blandina y sus compañeros, los mártires de Lyon**

177

Oh Señor, concede que los que celebramos la fiesta de los santos mártires Blandina y sus compañeros nos arraiguemos y afirmemos en tu amor, y soportemos los sufrimientos de esta vida por la gloria que se nos ha de revelar; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

34:1–8

### **Lecturas**

Jeremías 12:1–3a

1 Pedro 1:3–9

Marcos 8:34–38

*Prefacio de un Santo (3)*

El 3 de junio de 1886, 32 jóvenes, criados en la corte del rey Mwanga de Buganda, fueron quemados hasta la muerte en Namugongo por haber rehusado renunciar al cristianismo. Durante los meses siguientes, muchos otros cristianos de todo el país murieron al fuego o por una lanza a causa de su fe.

Estos martirios cambiaron por completo la dinámica del crecimiento cristiano en Uganda. Introducida por unos pocos misioneros anglicanos y católico romanos después de 1877, la fe cristiana se había predicado sólo a los miembros de la corte, por orden del rey Mutesa. Su sucesor, el rey Mwanga, se enojaba cada vez más, pues se daba cuenta que los primeros conversos anteponían la lealtad a Cristo a la lealtad tradicional al rey. Los martirios comenzaron en 1885 (incluso el del obispo Hannington y sus compañeros, véase el 29 de octubre). Primero Mwanga prohibió que nadie se acercara a una misión bajo pena de muerte, pero al darse cuenta de que no podía apagar el ardor de los conversos, resolvió extirpar el cristianismo.

Los martirios de Namugongo produjeron el resultado opuesto al que Mwanga buscaba. El ejemplo de estos mártires, que caminaban hacia la muerte cantando himnos y orando por sus enemigos, inspiró tanto a muchos de los circunstantes que empezaron a buscar instrucción por parte del resto de los cristianos. En pocos años, el grupo inicial de conversos se había multiplicado muchísimo y extendido más allá de la corte. Los mártires habían dado la impresión imborrable de que el cristianismo era verdaderamente africano, y no simplemente una religión de los blancos. La mayor parte del trabajo misionero lo realizaban los africanos en vez de los misioneros blancos, y el cristianismo se extendía sin cesar. Hoy, Uganda es el país más cristiano de África.

Una renovada persecución de los cristianos por parte de la dictadura militar musulmana durante la década de 1970 demostró la vitalidad del ejemplo dado por los mártires de Namugongo. Entre los miles de nuevos mártires, anglicanos y católico romanos, se encontraba Janani Luwum, arzobispo de la Iglesia Anglicana de Uganda, cuyo valiente ministerio y muerte inspiraron no sólo a sus compatriotas, sino a cristianos a través del mundo entero.

## **Los mártires de Uganda**

1886

Oh Dios, por tu providencia, la sangre de los mártires se convierte en la semilla de la Iglesia, concede que los que recordamos ante ti a los benditos mártires de Uganda, como ellos, mantengamos firme la fe en Jesucristo, a quien obedecieron hasta la muerte, y por cuyo sacrificio se logró una cosecha abundante; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

138

Lecturas

Habacuc 2:9–14  
Hebreos 10:32–39  
Mateo 24:9–14

*Prefacio de la Semana Santa*

*3 de junio*

“Juan el Papa Bueno” cambió el panorama del cristianismo del siglo XX.

Nacido en el norte de Italia en 1881, Ángelo Roncalli fue entrenado en las escuelas católicas romanas desde una edad temprana. Después del servicio militar, Roncalli fue ordenado sacerdote en 1904. Su pasión por la justicia social, por los trabajadores y por los pobres se formó desde temprano y permaneció como un importante compromiso de su ministerio.

Roncalli a menudo recibió responsabilidades complicadas. Fue nombrado arzobispo en 1925 y encomendado como enviado papal a Bulgaria, en donde fue responsable de la reducción de las tensiones entre católicos de rito oriental y de rito latino durante un período difícil.

Algunos años más tarde, fue representante del Papa en Grecia y Turquía, cuando los sentimientos anti-religiosos se encontraban exaltados. Su liderazgo en Turquía anticipó a nivel local algunos de los acontecimientos a escala universal de décadas posteriores: colocar la liturgia y los documentos oficiales de la iglesia en la lengua del pueblo, e iniciar las conversaciones con los ortodoxos orientales y otras religiones. Cerca del final de la Segunda Guerra Mundial, fue nombrado nuncio apostólico en París con la tarea de tratar de sanar las divisiones causadas por la guerra. En 1953, a la edad de 72 años, fue nombrado cardenal y patriarca de Venecia, la primera vez en que fue obispo ordinario de una diócesis.

En 1958, el cardenal Roncalli fue elegido Papa y tomó el nombre de Juan XXIII. Después del largo pontificado de Pío XII, se suponía en general que Juan XXIII sería un Papa breve o "marcador de posición" de menor importancia. Durante el primer año de su pontificado, convocó al Concilio Vaticano II con el propósito de renovar y revitalizar a la iglesia. El trabajo del Consejo transformó a la Iglesia del siglo XX, no sólo para los católicos, sino para todos los cristianos. Con su énfasis en la renovación litúrgica, el ecumenismo, la paz mundial, y la justicia social, el legado del Consejo sigue inspirando a la misión de la Iglesia entre los cristianos de todas las tradiciones.

**[Juan XXIII (Ángelo Giuseppe Roncalli)]**  
*Obispo de Roma, 1963*

Señor de toda verdad y paz, que levantaste a tu obispo Juan para ser siervo de los siervos de Dios, dándole sabiduría para convocar a la tarea de renovar tu Iglesia: Concede que, siguiendo su ejemplo, podamos alcanzar a otros cristianos para estrecharles con el amor de tu Hijo, y trabajar en todas las naciones del mundo para encender el deseo de justicia y paz; por Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

50:1–6

Lecturas

Joel 2:26–29

1 Pedro 5:1–4

Juan 21:15–17

*Prefacio de un Santo (1)*

*4 de junio*

A Bonifacio se le llama con razón uno de los “creadores de Europa”. Nació en Crediton en el condado de Devon, Inglaterra, hacia el año 675, y le pusieron el nombre inglés de Winfrido. Se educó en Exeter, y más tarde en Nursling, cerca de Winchester, donde profesó como monje y se ordenó de sacerdote.

Inspirado por los ejemplos de Wilibrordo y otros, Winfrido decidió hacerse misionero, y emprendió su primer viaje hacia Frisia (los Países Bajos) en 716, una empresa con poco éxito. En 719 empezó de nuevo, pero esta vez fue primero a Roma para conseguir la aprobación del papa. El papa Gregorio II lo comisionó para trabajar en Alemania y le puso el nombre de Bonifacio.

Bonifacio dedicó el resto de su vida a reformar, fundar y organizar iglesias, monasterios y diócesis en Hesse, Turingia y Bavaria. Los amigos de Inglaterra le mandaron muchos ayudantes y materiales. En 722 el papa le ordenó obispo, diez años más tarde arzobispo y en 743 le dio la sede fija de Maguncia.

Los gobernadores francos también apoyaron su trabajo. A su invitación, presidió en los concilios reformadores de la Iglesia de los francos; y en 752, con el consentimiento del papa Zacarías, ungió a Pepino como rey de los francos. Así preparó el camino para Carlomagno, hijo de Pepino, y para el renacimiento de un dominio cristiano unido en la Europa occidental.

En 753 Bonifacio renunció a la sede para pasar de nuevo los últimos años de su vida de misionero en Frisia. El 5 de junio de 754, mientras esperaba a un grupo de conversos para recibir la confirmación, él y sus compañeros fueron asesinados por una banda de paganos cerca de Dorkum. Su cuerpo se enterró en Fulda, un monasterio que fundó en 744, cerca de Maguncia.

**Bonifacio**

*Arzobispo de Maguncia, misionero de Alemania y mártir, 754*

Omnipotente Dios, que escogiste a tu fiel siervo Bonifacio para que diera testimonio y sufriera el martirio en tierra alemana, y para que por medio de sus trabajos y sufrimientos adquirieras a todo un pueblo, te suplicamos que derrames tu Espíritu Santo sobre la Iglesia en todo el mundo, para que por el sacrificio y el servicio de muchos, se glorifique tu santo Nombre y se extienda tu reino; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

115:1–8

**Lecturas**

Miqueas 4:1–2  
Hechos 20:17–28  
Lucas 24:44–53

*Prefacio de Apóstoles*

Ini Kopuria, el primer superior de la Hermandad de Melanesia, nació poco después del inicio del siglo XX en la isla de Guadalcanal en las Islas Salomón.

Ini asistió a la Escuela San Bernabé en la Isla de Norfolk, una institución iniciada por el obispo J.C. Patterson con el fin de capacitar a los jóvenes a enseñar a su propio pueblo. El contacto diario de Ini con los cristianos anglicanos en San Bernabé le llevó a su propio sentido desarrollado de la vocación religiosa. Una historia sobre su estancia allí hace referencia a su estricta adhesión a una regla de silencio durante la Cuaresma y un Miércoles de Ceniza, cuando confrontado por un profesor que cuestionó esta práctica, Ini respondió por carta, negándose así a romper su promesa. Fue entonces cuando muchos de su entorno comenzaron a notar su llamado a una vocación religiosa.

Aunque se esperaba que al terminar sus estudios, Ini volviera a Guadalcanal para enseñar a su pueblo, este sorprendió a todos al convertirse en un agente del destacamento policial local. Aunque inicialmente infeliz con su rol en la policía, se ganó el respeto y la admiración de sus superiores por su dedicación y sabiduría. En 1927, después de haber abandonado la policía, el comisario le pidió que regresara para que fuera a calmar los disturbios locales en la isla de Mala. Se dice que Ini comentó: "Sería malo que yo fuera con un fusil a ese lugar; puede que yo quiera volver algún día con el Evangelio."

Fue durante su recuperación de una lesión sufrida en 1924 que Ini llegó a la conclusión de que sólo en el servicio a Cristo su vida podría encontrar sentido y plenitud. Bajo la dirección de su obispo, Juan Stewart, decidió tomar sus votos como el primer superior de la Hermandad de los Melanesios, una orden anglicana dedicada a la difusión del Evangelio en áreas no-cristiana de la Melanesia. La Orden, que se caracteriza por sus votos de sencillez, continúa el día de hoy su labor por el establecimiento de la paz y la inclusión no sólo de los melanesios, sino de los polinesios, los filipinos y los europeos.

**[Ini Kopuria]**

*Fundador de la Hermandad Melanesia, 1945*

Amado Dios, bendecimos tu Nombre por el testimonio de Ini Kopuria, oficial de policía y fundador de la Hermandad de Melanesia, cuyos miembros salvaron a muchos pilotos estadounidenses en tiempos de guerra, y quienes aún siguen sirviendo con valentía a los isleños de Melanesia. Abre nuestros ojos para que podamos, con estos hermanos anglicanos, establecer la paz y la esperanza en el servicio a los demás; por Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

31:19–24

Lecturas

Zacarías 1:7–11

Apocalipsis 14:13–16

Mateo 8:5–13

*Prefacio de un Santo (3)*

*6 de junio*

La presencia de los anglicanos en Brasil se registró por primera vez en el siglo XIX y tomó la forma de capellanías para los ingleses expatriados. Sin embargo, no fue sino hasta 1890 cuando los esfuerzos misioneros entre el pueblo brasileño se iniciaron bajo el cuidado de dos misioneros de la Iglesia Episcopal, Lucien Lee Kinsolving y Jaime Watson Morris. El primer servicio lo celebraron el Domingo de Trinidad de 1890 en Porto Alegre. Un año después, tres misioneros más—Guillermo Cabell Brown, Juan Gaw Meem, y María Packard—llegaron para unírseles a la obra. Estos cinco misioneros son los pioneros, y son considerados los fundadores de la Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil.

En 1899, Kinsolving fue hecho obispo misionero para el trabajo en Brasil por la Cámara de Obispos de la Iglesia Episcopal, y en 1907 fue establecido el distrito misionero de Brasil por la Convención General. El número de parroquias e instituciones siguieron aumentando. Los obispos fueron levantados de entre los misioneros de la Iglesia Episcopal que servían en el distrito misionero. En 1940, cincuenta años después de que iniciara el trabajo, fue elegido para el episcopado el primer brasileño nativo, Athalício Theodoro Pithan.

En 1950, el trabajo se había incrementado hasta el punto de que el distrito misionero era demasiado grande y se dividió en tres diócesis. Esto sentó las bases para el desarrollo continuo de la iglesia en Brasil, que finalmente condujo en 1965 a la formación de la Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil como una provincia autónoma de la Comunión Anglicana. La completa independencia financiera respecto de la Iglesia Episcopal se completó en 1982, aunque las dos iglesias continúan hoy teniendo fuertes lazos de afecto y esfuerzos misioneros, a través de las relaciones diocesanas compañeras y de la coordinación a nivel de la Iglesia como un todo.

**[Los pioneros de la Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil]**

1890

Oh Dios, que enviaste a tu Hijo a predicar la paz a los que están lejos y los que están cerca: te bendecimos por los misioneros de la Iglesia Episcopal y los primeros que respondieron a su mensaje, uniéndose todos para establecer la Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil; y te pedimos que nosotros, al igual que ellos, podamos estar listos para predicar a Cristo crucificado y resucitado, para así fomentar y apoyar a aquellos que comienzan nuevas misiones en su Nombre; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

Lecturas

125

2 Esdras 2:42–48

1 Pedro 1:18–25

Lucas 4:14–21

*Prefacio de Todos los Santos*

*7 de junio*

Roland Allen fue un misionero Inglés, apoyado por la Sociedad para la Propagación del Evangelio en el Extranjero (SPG, por sus siglas en inglés), que sirvió brevemente en el norte de China y por muchos años en el este de África. Allen creía que el trabajo misionero de las iglesias occidentales era paternalista y profundamente enraizado en valores colonialistas incompatibles con el Evangelio.

Allen nació en 1868, su padre era un sacerdote anglicano. Asistió a la Universidad de *St. John's College* en Oxford y fue ordenado sacerdote en 1893. Su primer trabajo con la SPG fue al norte de China en donde sirvió durante siete años antes de regresar a Inglaterra debido a su mala salud. Sirvió brevemente como sacerdote de parroquia antes de dedicarse a la investigación y a la escritura en el trabajo y los métodos misioneros. Este trabajo le llevó a África oriental, en especial a Kenia, donde vivió durante gran parte del resto de su vida.

La obra más famosa de Allen, *Missionary Methods: St. Paul's or Our's (Métodos misioneros: ¿Los de san Pablo o los nuestros?)*, fue publicada en 1912. En ella, Allen argumenta que la visión de san Pablo era la de construir una comunidad, y levantar líderes para que los sacramentos pudieran ser administrados. La comunidad podría ser dejada sola para hacer su trabajo de convertir a otros a Jesús bajo la guía del Espíritu Santo. Allen continuó refinando sus métodos en los escritos posteriores haciendo hincapié en la necesidad de un liderazgo autóctono en oposición a obispos y otros líderes procedentes de territorios extranjeros. En muchas situaciones, Allen favoreció al clero "fabricador de tiendas"—aquellos que siguiendo el ejemplo de san Pablo se involucraban en un empleo secular al mismo tiempo de servir a sus congregaciones.

Allen tenía un temperamento sociable combinado con una absoluta confianza en sus ideas. Siempre levantó animosidades entre la gente sin importar a donde fuera, pero también fue elogiado por la claridad de sus convicciones, por su pasión por el Evangelio, y por su deseo de que todas las comunidades de fe locales prosperaran bajo su propio liderazgo.

A pesar de que las ideas de Allen se vieron a menudo con burla o, al menos, bajo sospecha, en su época, fue el catalizador para la reforma de la estrategia misionera en todo el mundo y la mayor parte de sus ideas dan la impresión de ser obvias hoy en día.

*8 de junio*

**[Roland Allen]**

*Estratega de misión, 1947*

Dios Todopoderoso, que por tu Espíritu abriste las Escrituras a tu siervo Roland Allen, para que pudiera conducir a muchos a conocer, vivir y anunciar el Evangelio de Jesucristo: Danos la gracia para seguir su ejemplo, que la pluralidad de aquellos a los que nos acercamos en amor puedan recibir tu Palabra salvífica y el testimonio en sus propias lenguas y culturas para tu glorioso Nombre; por Jesucristo, el Verbo hecho carne, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

119:145–152

Lecturas

Números 11:26–29

2 Corintios 9:8–15

Lucas 8:4–15

*Prefacio de Bautismo*

*8 de junio*

Se han generado muchas leyendas sobre Columbano, pero también existen algunos datos históricos sobre su obra en los escritos de Beda y de Adamnan. Según una tradición, Patricio de Irlanda predijo el nacimiento de Columbano en una profecía:

Vendrá un santo y será devoto,  
Será abad, el rey de gracias reales,  
Será eternamente bueno,  
¡Sea mío el reino eterno bajo su protección!

Columbano nació en 521 en Irlanda y pronto demostró habilidad escolar y clerical. Ingresó en la vida monacal y casi inmediatamente inició viajes misioneros. Incluso antes de la ordenación de presbítero en 551, ya había fundado monasterios en Derry y en Durrow.

Doce años después de la ordenación, Columbano y una docena de compañeros se encaminaron hacia el norte de Bretaña, donde los pictos en general no conocían el cristianismo. Columbano fue recibido amablemente, se le permitió predicar, convertir y bautizar. También se le entregó la isla de Iona, donde, según la leyenda, las olas llevaron su pequeña barca a la playa. Allí fundó el famoso monasterio que se convertiría en el centro para la conversión de los pictos. También desde Iona, sus discípulos se lanzaron a fundar otros monasterios que, a su vez, se convirtieron en centros de actividad misionera.

Columbano hizo numerosos viajes a las tierras altas de Escocia, llegando hasta Aberdeen. Con frecuencia regresaba a Irlanda para asistir a los sínodos, y así estableció a Iona como lugar de enlace entre los irlandeses y los pictos cristianos. Durante treinta años evangelizó, estudió, escribió y gobernó el monasterio de Iona. Supervisaba a los monjes mientras trabajaban en los campos y talleres, mientras oraban diariamente y en la eucaristía dominical, y mientras estudiaban y enseñaban. Murió pacíficamente mientras copiaba el Salterio. Había dejado la pluma descansando unas horas; a la hora de los maitines se le encontró muerto ante el altar, con una sonrisa en la cara. Su historiador Adamnan narra que dijo: “A este día se le llama en las Sagradas Escrituras un día de descanso, y ciertamente lo será para mí, pues es el día último de mi vida y entraré en el descanso después de las fatigas de mis trabajos”.

*9 de junio*

## **Columbano**

*Abad de Iona, 597*

Oh Dios, que por la predicación de tu bendito siervo Columbano lograste que la luz del Evangelio resplandeciera en Escocia: Te rogamos nos concedas que, recordando su vida y trabajos, te demos nuestro agradecimiento al seguir el ejemplo de su celo y paciencia; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

97:1–2, 7–12

### **Lecturas**

Isaías 61:1–3

1 Corintios 3:11–23

Lucas 10:17–20

*Prefacio de Apóstoles*

Efrén de Edesa fue maestro, poeta, orador y defensor de la fe; un testimonio del cristianismo arameo, que usó la lengua que habló Jesús y las mismas imágenes que Jesús. Edesa, ciudad de Siria, era un centro difusor del cristianismo mucho antes de la conversión del Imperio romano occidental.

Los sirios llamaban a Efrén “el arpa del Espíritu Santo”, y los himnos que escribió todavía enriquecen las liturgias de la iglesia de Siria. Efrén influyó en el desarrollo de la doctrina de la Iglesia. Jerónimo escribe: “He leído un volumen escrito por él en griego sobre el Espíritu Santo, y aunque era sólo una traducción, reconozco en él su genio sublime”.

Efrén nació en Nisibis de Mesopotamia. A los dieciocho años fue bautizado por Santiago, obispo de Nisibis. Se cree que Efrén acompañó a Santiago al famoso concilio de Nicea en 325. Vivió en Nisibis hasta 363, cuando los persas tomaron la ciudad y expulsaron a los cristianos.

Efrén se retiró a una cueva situada en las colinas de la ciudad de Edesa. Allí escribió la mayoría de las obras espirituales. Se alimentaba de pan de cebada y hierbas secas, a veces con otros vegetales. Bebía sólo agua. Su vestido era un montón de remiendos. Pero no era un recluso, y frecuentemente iba a Edesa a predicar. Descubrió que los himnos podían ser un gran apoyo de la fe, y, en oposición a los existentes de sabor agnóstico, compuso himnos cantados por un coro de mujeres.

Durante el hambre que duró de 372 al 373, distribuyó comida y dinero a los pobres y organizó una especie de servicio de ambulancia para los enfermos. Murió agotado por las muchas horas de trabajo dedicadas a la ayuda de los pobres.

De sus escritos nos quedan 72 himnos, comentarios al Antiguo y al Nuevo Testamentos, y muchas homilías. En el comentario sobre la Pasión, escribió: “Nadie ha visto o verá las cosas que has visto. El Señor mismo se ha convertido en altar, sacerdote, pan y cáliz de salvación. Él satisface por todos, sin embargo nadie satisface por él. Es el altar y el cordero, la víctima y el sacrificio, el sacerdote y la comida”.

**Efrén de Edesa**

*Diácono, 373*

Oh Dios, derrama sobre nosotros el mismo Espíritu con que tu diácono Efrén se regocijó al proclamar en cánticos sagrados los misterios de la fe, así alegra nuestros corazones, para que, como él nos dediquemos sólo a ti; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

98:5–10

**Lecturas**

Proverbios 3:1–7

Efesios 3:8–12

Juan 16:12–15

*Prefacio de un Santo (1)*

*10 de junio*

“José, llamado por los apóstoles Bernabé (que significa: hijo de la exhortación), levita y originario de Chipre, tenía un campo; lo vendió, trajo el importe y lo puso a los pies de los apóstoles” (Hechos 4:36-37). Esta primera noticia de Bernabé en el Nuevo Testamento presenta a alguien cuyos esfuerzos misioneros lograrían que se le llamara, como a los doce, apóstol. Como judío de la diáspora, tenía mucho en común con Pablo. Cuando Pablo fue a Jerusalén, después de su conversión, los discípulos temían recibirlo. Fue Bernabé quien llevó a Pablo a los apóstoles y les declaró cómo, en el camino a Damasco, Pablo había visto al Señor y había predicado valerosamente en el nombre de Jesús (Hechos 10:27). Más tarde, Bernabé, que vivía en Antioquía, mandó que trajeran a Pablo para que le ayudara con la comunidad cristiana de la ciudad.

Los discípulos de Antioquía enviaron a Bernabé y a Pablo a que aliviaran el hambre de la comunidad de Jerusalén. Al regresar, la iglesia de Antioquía los envió al primer viaje misionero que se iniciaría por Chipre. En Listra, Asia Menor, la gente supersticiosa pensó que eran dioses, al elocuente Pablo lo tomaban por Mercurio, el mensajero de los dioses, y a Bernabé por Júpiter, el jefe de los dioses, testimonio de la presencia imponente de Bernabé. La asociación entre Pablo y Bernabé se rompió después del viaje por un desacuerdo sobre Marcos, que había abandonado la misión para regresar a Jerusalén. Después de asistir al concilio de Jerusalén con Bernabé, Pablo regresó a las iglesias que, con Bernabé, había establecido en Asia Menor. Bernabé y Marcos se dirigieron a Chipre, donde según la tradición a Bernabé se le honra como fundador de la Iglesia.

Parece ser que Bernabé continuó viajando para predicar el Evangelio, porque Pablo lo menciona varias veces en las cartas a los galatas, a los corintios y a los colosenses. Según la tradición, recibió el martirio en Salamis, Chipre.

## **San Bernabé el apóstol**

Concédenos, oh Dios, que sigamos el ejemplo de tu fiel siervo Bernabé, que no buscaba la fama sino el bienestar de la Iglesia, y ofrecía generosamente sus bienes y su vida para el socorro de los pobres y la propagación del Evangelio; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

112

Isaías 42:5–12

Hechos 11:19–30;13:1–3

Mateo 10:7–16

*Prefacio de Apóstoles*

*11 de junio*

Juan Johnson Enmegahbowh, un indio Odawa (Ottawa) de Canadá, creció entre la tradición de la medicina tradicional de los midewiwin de su abuelo y el cristianismo de su madre. Llegó a Estados Unidos como misionero metodista en 1832. En cierta ocasión intentó abandonar el trabajo misionero y regresar a Canadá, pero una tormenta en el Lago Superior hizo retroceder su embarcación, en donde tuvo esta visión: “Jonás venía hacia mí y me decía: ‘Ah, mi amigo Enmegahbowh, te conozco. Eres un fugitivo. Has pecado y desobedecido a Dios. En vez de ir a la ciudad de Nínive, donde Dios te envió a anunciar su palabra a la gente, escapaste, para luego arrepentirte. Ahora te encaminarás a la ciudad de Tarsis...’”

Enmegahbowh invitó a Jaime Lloyd Breck al lago Gull donde juntos fundaron la misión de san Columbano en 1852. Más tarde la misión se trasladó a Tierra Blanca (*White Earth*), donde Enmegahbowh sirvió hasta su muerte, acaecida en 1902. Mal recibido durante cierto tiempo entre algunos grupos ojibway, debido al aviso que efectuó a la comunidad del Fuerte Ripley sobre el levantamiento de 1862, Enmegahbowh fue consistente como hombre de paz, inspirando a la Misión Waubesa (Jefe de la nube blanca) para que obtuviera una paz duradera entre los pueblos de los ojibway y los dakota.

Enmegahbowh (“El que guía a su pueblo”) es el primer sacerdote autóctono reconocido en la Iglesia Episcopal. El obispo Kemper le ordenó al diaconado en 1859 y el obispo Whipple al sacerdocio en la catedral de Faribault en 1867. Enmegahbowh ayudó a entrenar a otros para que sirvieran de diáconos por todo el norte de Minnesota. La poderosa tradición de cantar los himnos ojibway es un testimonio vivo de su ministerio. El poder entender la tradición nativa le capacitó para enculturar al cristianismo en la lengua y tradiciones de los ojibway. Viajó sin cesar por todo Minnesota, participando activamente en el desarrollo de una misión estratégica para la Iglesia Episcopal.

**Enmegahbowh**

*Sacerdote y misionero, 1902*

Dios todopoderoso, que guiaste a tu antiguo pueblo peregrino con fuego y una nube, concede que los ministros de la Iglesia, siguiendo el ejemplo del bienaventurado Enmegahbowh, orienten a tu santo pueblo guiándolo con celo ardiente y humildad benévola. Te lo pedimos por Jesucristo que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

129

**Lecturas**

Isaías 52:7–10

1 Pedro 5:1–4

Lucas 6:17–23

*Prefacio de un Santo (1)*

*12 de junio*

Nacido en 1874, Gilberto Keith Chesterton fue uno de los gigantes intelectuales de su época, y fue conocido por sus escritos que se diversificaron a campos tan diversos como la crítica literaria, la ficción y la fantasía, la sátira, y la apologética cristiana. Chesterton a menudo fusionó elementos de géneros muy distintos entre sí, como se indica en su famosa novela *The Man Who Was Thursday*, en la que combinó una trama de misterio con la imaginación y el simbolismo cristiano. Su trabajo en el campo de la crítica literaria fue inmensamente influyente durante su tiempo, y a su extenso libro de estudio sobre Charles Dickens puede acreditársele el retorno del mencionado autor a la vanguardia del estudio académico.

Cuando joven, Chesterton estuvo fascinado con el espiritismo y el ocultismo, pero su fe se hizo más fuerte hacia los últimos años de su vida, ya que se dedicó a la defensa de lo que él llamó la "ortodoxia", que fue para él, entre otras cosas, un reconocimiento del misterio y la paradoja de la fe cristiana en una época de creciente escepticismo. Su viaje espiritual hacia la antigua fe de la Iglesia culminó en su conversión a la Iglesia Católica Romana en 1922.

En obras como *Ortodoxia (Orthodoxy)* y *El hombre eterno (The Everlasting Man)*, Chesterton defendió la fe cristiana con una mezcla única de talento y fervor religioso, mientras satirizaba el punto de vista predominante de su tiempo que a menudo intentaba desechar a la fe por irracional e innecesaria. Esta última obra fue particularmente importante para C.S. Lewis, quien la llamó "la mejor obra apologética que conozco". Hoy en día, Chesterton sigue siendo conocido y amado por su agudo ingenio, su tenacidad intelectual, y su negativa a resolver las ambigüedades de la fe cristiana en favor de concepciones fáciles y cómodas de la verdad. Su obra ha influido en figuras intelectuales tan diversas como Ernest Hemingway y Dorothy L. Sayers, y es una figura querida entre protestantes y católicos por igual.

**[Gilberto Keith Chesterton]**

*Apologista y escritor, 1936*

Oh Dios de la tierra y del altar, que diste a G.K. Chesterton una lengua y una pluma presta, y le inspiraste a usarlas para tu servicio: Concede misericordiosamente que nosotros podamos ser inspirados para dar testimonio alegremente de la esperanza que hay en nosotros; por Jesucristo nuestro Salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

8

1 Crónicas 29:10–13

1 Corintios 15:50–52

Juan 1:43–51

*Prefacio de Dios Padre*

*13 de junio*

Basilio nació hacia el 329 en Cesárea de Capadocia de una familia cristiana rica y distinguida. Educado en el helenismo clásico, Basilio pudo haber continuado la vida académica si no hubiera sido por la muerte de un hermano menor y por la fe de su hermana, Macrina. Se bautizó a los veintiocho años y enseguida recibió el diaconado.

Macrina había fundado el primer monasterio de mujeres en Annesi. Estimulado por su ejemplo, Basilio viajó a Egipto y a otros lugares para estudiar la vida de los anacoretas. En 358 regresó a Capadocia y fundó el primer monasterio de hombres en Ibora. Ayudado por Gregorio Nacianceno, recopiló *Las reglas larga y corta*, que transformaron a los solitarios anacoretas en una comunidad disciplinada de oración y de trabajo. Las reglas se convirtieron en la base de toda la disciplina monacal de Occidente. Los monasterios también abrieron escuelas para preparar a los líderes de la Iglesia y del Estado.

Basilio fue ordenado de presbítero en 364. En el conflicto entre los arrianos (apoyados por un emperador arriano) y los cristianos ortodoxos, Basilio se convenció de que tenía que ser obispo de Cesárea. Por una escasa mayoría de votos fue elegido obispo de Cesárea, metropolitano de Capadocia. Trabajó sin cesar para restaurar la fe y la disciplina del clero, y defendió la fe de Nicea. Cuando el emperador Valente quiso cortar el poder de Basilio dividiendo la sede de Capadocia, Basilio forzó a su hermano Gregorio a hacerse obispo de Nisa.

En el tratado, *Sobre el Espíritu Santo*, Basilio sostiene que tanto el lenguaje de las Escrituras como la fe de la Iglesia exigen que se dé el mismo honor, gloria y adoración al Espíritu Santo que al Padre y al Hijo. Y dijo que era apropiado adorar a Dios en la oración litúrgica, no sólo con las palabras tradicionales: “Gloria al Padre por el Hijo en el Espíritu Santo” sino también con la fórmula: “Gloria al Padre con el Hijo junto con el Espíritu Santo”.

Basilio también se preocupaba de los pobres, y a su muerte, dejó en testamento que se edificara con su dinero en Cesárea una ciudad nueva con casas, un hospital y personal, una iglesia para los pobres y un hospicio para los viajeros.

Murió a los 55 años de edad en 379, sólo dos años antes del segundo concilio ecuménico que afirmó la fe de Nicea.

*14 de junio*

**Basilio el Grande**

*Obispo de Cesarea, 379*

Dios todopoderoso, que has revelado a la Iglesia tu ser eterno de gloriosa majestad y el amor perfecto de un Dios en trinidad de personas, concédenos la gracia, como al obispo Basilio de Cesarea, de continuar firmes en la confesión de esta fe, y constantes en nuestra adoración a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo; tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

139:1–9

**Lecturas**

Ezequiel 22:23–30

1 Corintios 2:6–13

Lucas 10:21–24

*Prefacio del Domingo de la Trinidad*

*14 de junio*

Hija única de un abogado prominente y de su esposa, Evelyn Underhill nació en Wolverhampton, Inglaterra, y creció en Londres. Se educó allí en un colegio de niñas en Folkestone, donde recibió la confirmación en la Iglesia Anglicana. No tuvo una educación superior religiosa, pero la curiosidad espiritual era aguda en ella por naturaleza, y leyó muchísimo, desarrollando pronto una inclinación profunda hacia el misticismo. A los dieciséis años empezó una vocación de escritora que duraría toda la vida.

Evelyn tuvo pocos compañeros de niñez, pero se casó con uno de ellos, Hubert Stuart Moore. Entre otros amigos posteriores se encuentran personas famosas como Laurence Housman, Maurice Hewlett, y Sarah Bernhardt. Los más íntimos fueron Ethel Ross Barker, una devota católica romana, y el Baron Friedrich de Hügel, con quien entabló un lazo espiritual muy fuerte. Éste se convirtió en su director en asuntos místicos.

En la década de 1890 inició visitas anuales al Continente y especialmente a Italia, donde influyeron en ella pinturas de los maestros italianos y de la Iglesia Católica Romana. Pasó casi quince años luchando penosamente con la idea de convertirse al catolicismo romano, pero al final decidió no hacerlo.

En 1921, Evelyn Underhill se reconcilió con sus raíces anglicanas, pero continuaba siendo lo que ella llamaba una “católica cristiana”. Continuó una vida de lectura, escritura, meditación y oración. Había publicado ya su primera gran obra espiritual, *Misticismo*. A esta siguieron muchos otros libros que culminaron en su obra más leída y estudiada, *Adoración* (1937).

La contribución más valiosa de Evelyn Underhill a la literatura espiritual es la convicción de que la vida mística no es privativa de unos pocos santos, sino que todo el mundo que se preocupa de alimentarla y entrelazarla con la experiencia diaria puede lograrla; y también (en su tiempo una idea asombrosa) que las teorías y descubrimientos psicológicos modernos, lejos de impedir o negar la espiritualidad, la realzan y transforman.

Los escritos de Evelyn Underhill demostraron ser de interés para mucha gente, y como resultado se formó un gran círculo internacional de amigos y discípulos que la llamaban para dar conferencias y como directora de retiros. Murió a la edad de 65 años en 1941.

**Evelyn Underhill**

1941

Oh Dios, origen, conservador y fin de todas las criaturas, concede que la Iglesia, enseñada por tu sierva Evelyn Underhill, conservada siempre por tu poder y guiada por el Espíritu hacia la luz de la verdad, continúe ofreciéndote a ti toda gloria y agradecimiento, y llegue con tus santos a la bendita esperanza de la vida eterna que nos has prometido por nuestro salvador Jesucristo; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

37:3–6, 32–33

**Lecturas**

Sabiduría 7:24–8:1

1 Corintios 4:1–5

Juan 4:19–24

*Prefacio de la Dedicación de una Iglesia*

*15 de junio*

Jorge Berkeley nació en Irlanda en 1684, estudió en el Trinity College de Dublín, y fue ordenado sacerdote en 1721. A partir de 1724, como decano de Derry, desarrolló un interés por las iglesias en la América colonial, así como una preocupación por la conversión de los nativos americanos a la fe cristiana.

Se embarcó para América, llegando a Newport, Rhode Island, en enero de 1729, estableciéndose en Whitehall, una plantación cercana, a la espera de los recursos para iniciar un colegio en Bermuda. Cuando sus planes fracasaron, dio a Whitehall y su biblioteca personal al Yale College, regresando a Irlanda donde se convirtió en obispo de Cloyne en 1734. El Berkeley College de la Universidad de Yale, el Berkeley Divinity School, y la ciudad de Berkeley, en California, llevan su nombre.

Berkeley fue uno de los principales filósofos de su tiempo y entre sus logros estuvo la teoría del inmaterialismo—las personas sólo pueden conocer directamente los objetos a través de la percepción que estas tienen de los mismos—una idea que influiría a Hume, Kant y Schopenhauer.

José Butler, una vez llamado “el mayor de todos los pensadores de la Iglesia inglesa”, nació en Berkshire en 1692, de una familia presbiteriana. Su primera educación fue en las academias disidentes, pero temprano en sus veintes decidió hacerse anglicano. Se matriculó en el colegio Oriel de la Universidad de Oxford en 1715 y fue ordenado en 1718.

Butler se distinguió como predicador durante su servicio en la capilla Rolls, Chancery Lane, Londres, y luego continuó su servicio en numerosas parroquias antes de ser nombrado obispo de Bristol en 1738. Rehusó la primacía de Cantórbery, pero en 1750 aceptó la sede de Durham. Murió en Bath, el 16 de junio de 1752, y se le enterró en la catedral de Bristol.

De su obra *The Analogy of Religion, Natural and Revealed, to the Constitution and Course of Nature*, publicada en 1736, es posible concluir que la importancia de Butler descansa primordialmente en su aguda apología a favor del cristianismo ortodoxo y en contra del pensamiento deísta prevalente en Inglaterra durante su época. Con una concienzuda argumentación, sostuvo la “probabilidad razonable” del cristianismo, tomando a esa probabilidad como fundamento para la fe. La postura de Butler consistió en una exposición racional de la fe fundamentada en una profunda espiritualidad personal, un contrapunto digno ante el entusiasmo del avivamiento religioso wesleyano del mismo período.

**[Jorge Berkeley y José Butler]**  
*Obispos y teólogos, 1753, 1752*

Santo Dios, fuente de toda sabiduría: Te damos gracias por tus siervos Jorge Berkeley y José Butler, quienes a través de sus vidas y obras fortalecieron a tu Iglesia e iluminaron tu mundo. Ayúdanos, siguiendo sus ejemplos, a colocar nuestros corazones y mentes a tu servicio; por Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

119:89–96

Lecturas

Isaías 6:6–10

Hechos 13:38–44

Juan 3:11–16

*Prefacio de un Santo (1)*

*16 de junio*

Bernardo Mizeki nació hacia el año 1861 en la parte portuguesa del Este de África (Mozambique). De joven se escapó de su tierra natal y llegó a Capetown, África del Sur, donde fue convertido por misioneros anglicanos. Se bautizó el 9 de marzo de 1886.

En 1891 Bernardo Mizeki se ofreció como catequista voluntario de la misión de Mashonaland, y se trasladó a Nhowe. En junio de 1896 durante un levantamiento de los nativos contra los europeos y sus amigos africanos, se buscaba especialmente a Bernardo. Aunque se le aconsejó que escapara no quiso abandonar a sus convertidos y a su estación misionera. Fue apuñalado hasta la muerte, pero su cuerpo nunca fue encontrado y se desconoce el lugar exacto de su tumba.

Hoy, el santuario cerca del lugar donde lo martirizaron atrae a muchos peregrinos y las iglesias anglicanas del África Central y del Sur le honran como su primer mártir nativo.

*18 de junio*

**Bernardo Mizeki**

*Catequista y mártir en Mashonaland, 1896*

Dios todopoderoso y eterno, que encendiste la llama de tu amor en el corazón de tu santo mártir Bernardo Mizeki, concede a tus humildes siervos una fe y un amor semejantes, para que los que nos regocijamos en su triunfo nos beneficiemos de su ejemplo; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina con el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

124

Lecturas

Nehemías 6:6–11  
Apocalipsis 7:13–17  
Lucas 12:2–12

*Prefacio de Semana Santa*

*18 de junio*

Albano es el primer cristiano en Britania de quien se conoce el nombre y, según la tradición, el primer mártir británico. Era un soldado del ejército romano, basado en Verulamium, una ciudad a veinte millas al norte de Londres y que ahora se llama san Albano. Dio alojamiento a un sacerdote cristiano que huía de la persecución y fue convertido por él. Cuando llegaron los oficiales a la casa de Albano, éste se vistió con la ropa del sacerdote y se entregó a sí mismo. Albano fue torturado y martirizado en lugar del sacerdote, en la colina donde actualmente se encuentra la catedral de San Albano. La fecha tradicional de su martirio es 303 ó 304, pero estudios recientes sugieren que el año correcto fue 209, durante la persecución de Séptimo Severo.

El lugar del martirio de Albano rápidamente se convirtió en un lugar de peregrinaje. El rey Offa de Mercia fundó allí un monasterio hacia el año 793, y durante la alta Edad Media, san Albano, era la abadía más importante de Inglaterra. La gran iglesia abadía normanda, iniciada en 1077, en la actualidad es la catedral de la diócesis de san Albano, establecida en 1877. Es la segunda iglesia más grande de Inglaterra (la catedral de Winchester es casi dos metros más larga), y está edificada en un lugar más alto que cualquier otra catedral inglesa. En una capilla al este del coro y el altar principal hay restos de una tumba de marfil del siglo XIV dedicada a san Albano.

Beda el Venerable narra este relato del juicio de Albano: “Cuando trajeron a Albano, el juez estaba delante de un altar ofreciendo sacrificio a los diablos”... “¿Cuál es tu familia y tu raza?”, preguntó el juez. “¿Qué te importa mi familia?”, contestó Albano, “si quieres conocer la verdad de mi religión: soy cristiano y estoy preparado para cumplir el deber cristiano”. “Debo saber tu nombre”, insistió el juez, “dímelo inmediatamente”. “Mis padres me pusieron Albano”, contestó, “y adoro al Dios viviente y verdadero, que creó todas las cosas”.

## **Albano**

*Primer mártir de Bretaña, c. 304*

Dios omnipotente, por cuya gracia y poder tu santo mártir Albano triunfó sobre el sufrimiento, y fue fiel hasta la muerte: Concede ahora a los que agradecidos lo recordamos, seamos tan fieles en nuestro testimonio sobre ti en este mundo, que recibamos con él la corona de la vida; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

31:1–5

### Lecturas

Sabiduría 3:1–9

1 Juan 3:13–16

Mateo 10:34–42

*Prefacio de un Santo (3)*

*22 de junio*

Juan el Bautista, profeta y precursor de Jesús, nació de padres ancianos, Isabel y Zacarías, y era pariente de Jesús por parte de madre. Su nacimiento se celebra seis meses antes del día de la Navidad, pues según Lucas, Isabel quedó embarazada seis meses antes de que el ángel Gabriel se apareciera a María.

Juan juega un rol importante en los cuatro evangelios, pero el relato de su nacimiento se halla sólo en el de Lucas. Su padre, Zacarías, un sacerdote del Templo de Jerusalén, quedó mudo por dudar de una visión que anunció el nacimiento de Juan. Al recobrar la voz, Zacarías pronunció un cántico de alabanza, el Benedictus, que es uno de los cánticos del oficio divino diario.

Juan vivía como asceta en el desierto. Se vestía de pelo de camello, con un cinturón de cuero, y comía langostas y miel del monte. Predicaba el arrepentimiento, pedía a la gente que se preparara para la venida del reino y del Mesías y bautizaba a sus seguidores para significar el arrepentimiento y una vida nueva. Jesús mismo fue bautizado por Juan en el río Jordán.

Juan tenía muchos seguidores, de los cuales algunos se hicieron discípulos de Jesús. A causa de las denuncias de los pecados de Herodes, especialmente de su matrimonio incestuoso, Juan se acarrió la ira de Herodías, la esposa de Herodes, y fue encarcelado. Herodías conspiró con su hija, Salomé, que pidió a Herodes que como regalo le diera la cabeza de Juan. Por ello Juan fue ejecutado.

Durante el Adviento se recuerda a Juan como profeta y en la Epifanía como el que bautizó a Jesús. El evangelio de Juan menciona al Bautista diciendo a sus seguidores que Jesús era el cordero de Dios y profetizando: “Es preciso que él crezca y que yo disminuya” (Juan 3:30).

## La Natividad de san Juan Bautista

Dios todopoderoso, por cuya providencia nació maravillosamente tu siervo Juan el Bautista, y fue enviado a preparar el camino de tu Hijo nuestro salvador, predicando el arrepentimiento, haz que sigamos de tal manera su enseñanza y santa vida que verdaderamente nos arrepintamos según su predicación, y que, a ejemplo suyo, constantemente digamos la verdad, con audacia reprochemos el vicio y con paciencia suframos por causa de la verdad; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

85

*o* 85:7–13

### Lecturas

Isaías 40:1–11

Hechos 13:14b–26

Lucas 1:57–80

*Prefacio de Adviento*

*24 de junio*

Jaime Weldon Johnson nació en 1871 en Jacksonville, Florida. Sus padres estimularon su interés académico y lo animaron a estudiar literatura y música. Johnson se inscribió en la Universidad de Atlanta con la intención expresa de que la educación que había recibido allí fuera usada para fomentar los intereses de la gente de color. El nunca falló en su obligación hacia dicho compromiso. Durante el verano de su segundo año de educación superior, Johnson instruyó a hijos de padres que habían sido esclavos. De aquella experiencia él escribió: “Durante toda mi experiencia no ha habido un período tan breve que haya significado tanto para mi educación para el resto de mi vida como los tres meses que pasé en las áreas rurales de Georgia.” Después de su graduación, Johnson se convirtió en el director de la escuela secundaria más grande de Jacksonville, tiempo durante el cual ganó la mitad de lo que ganaban sus colegas blancos, aun cuando la escuela se destacó bajo su liderazgo.

En 1900, Johnson colaboró con su hermano Rosamond, un compositor, en la creación de “*Levanten cada voz y canten*” (“*Lift Ev’ry Voice y Sing*”). Escrita en celebración del natalicio del presidente Lincoln, aún popular el día de hoy, ha llegado a ser conocida como el “Himno Nacional Afro-americano”. Gracias al éxito de su mutua colaboración, Johnson se mudó en 1901 a Nueva York para reunirse con su hermano y juntos llegaron a alcanzar el éxito en Broadway como letrista y compositor.

En 1906, Johnson fue invitado a trabajar en el ámbito diplomático, convirtiéndose en cónsul de Estados Unidos en Venezuela y posteriormente en Nicaragua. Durante su ejercicio en Nicaragua, Johnson fue una voz de cordura y reconciliación en un tiempo de descontento social y agitación. Su habilidad para unificar a la gente de diferentes puntos de vista en un mismo propósito fue de gran utilidad para Johnson durante los años 20, cuando se convirtió en uno de los organizadores de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP, por sus siglas en inglés).

Johnson fue un poeta prolífico y antologista. Editó el libro “*The Book of American Negro Poetry*” (1922), que fue una importante contribución a la historia de la literatura afro-americana. Su libro de poesía “*God’s Trombones*” (1927), que contiene siete historias bíblicas presentadas en verso, fue influenciada por las impresiones que le dejó el área rural del sur norteamericano.

Jaime Weldon Johnson murió en 1938.

**[Jaime Weldon Johnson]**

*Poeta, 1938*

Eterno Dios, te damos gracias por los dones que diste a tu siervo Jaime Weldon Johnson: Un corazón y una voz para alabar tu Nombre en versos. Que del mismo modo como él nos dio poderosas palabras para glorificarte, así podamos también hablar con gozo y valentía para desterrar de tu creación el odio, en el Nombre de Jesucristo; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

46:1–8

Lecturas

Sirácida (Eclesiástico) 39:1–11

Efesios 6:10–18

Lucas 1:57–75

*Prefacio de la Epifanía*

*25 de junio*

Isabel Hapgood, una fiel episcopal durante toda su vida, fue una fuerza propulsora de las relaciones ecuménicas entre episcopales y la ortodoxia rusa en los Estados Unidos a inicios del siglo veinte. Nacida en Massachusetts dentro de una familia adinerada, Hapgood fue educada en escuelas privadas. Ella fue una estudiante destacada por su talento especial para el estudio de los idiomas. Además de la inclinación de esa época por el latín y el francés, ella también dominó la mayoría de las lenguas romances y germánicas de Europa, particularmente el ruso, el polaco, y el eslavo eclesiástico. Ella poseía un peculiar don para traducir las sutilezas del idioma ruso a sus equivalentes lingüísticos igualmente sutiles en inglés. Sus traducciones lograron hacer que las obras de Dostoievski, Tolstoi, Gorki, y Chekov, entre otras, pasaran a estar disponibles a los lectores de habla inglesa. Hapgood, también fue una prolífica periodista que escribió con regularidad para *The Nation*, *The New York Evening Post* y contribuyó para *The New York Times*, *Harper's Weekly*, *The Century*, y *The Atlantic Monthly*.

Entre 1887-1889, Hapgood viajó extensamente por toda Rusia. Esa visita consolidó el afecto que había tenido toda su vida por Rusia, su lenguaje y cultura, y particularmente por la Iglesia Ortodoxa Rusa. Ella haría repetidas visitas a Rusia, casi anualmente, por el resto de su vida.

Su amor por la Ortodoxia Rusa y su gran Liturgia Divina la llevó a buscar el permiso de la jerarquía para traducir los ritos al idioma inglés. La reputación ya establecida de Hapgood como una traductora sensible ciertamente contribuyó, pero al mismo tiempo ella había desarrollado relaciones cercanas con el clero ruso y sus músicos en todos los estratos de la jerarquía. La obra, *Service Book of the Holy-Orthodox Catholic Church*, tomó once años para ser completada. Recibió apoyo de los obispos ortodoxos rusos en Norteamérica, y particularmente del arzobispo Tikhon, quien más tarde daría a la obra de Hapgood una segunda bendición cuando se convirtió en el patriarca de Moscú.

Isabel Florence Hapgood es recordada fielmente entre los ortodoxos rusos de Norteamérica por su contribución a la vida en común, su deseo por lograr relaciones más cercanas entre ortodoxos rusos y episcopales, y por lograr poner los tesoros litúrgicos de su tradición al alcance del mundo anglo-parlante.

**[Isabel Florence Hapgood]**  
*Ecumenista y periodista, 1929*

Amado Dios, te damos gracias por la labor y el testimonio de Isabel Florencia Hapgood, quien presentó la Divina Liturgia de la Iglesia Ortodoxa Rusa a los cristianos de habla inglesa, y alentó el diálogo entre anglicanos y ortodoxos: Guíanos a medida que construimos sobre los cimientos que ella nos dio, para que todos seamos uno en Cristo; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

24

Lecturas

Isaías 6:1–5  
Apocalipsis 5:8–14  
Juan 17:17–23

*Prefacio de Todos los Santos*

*26 de junio*

Nacido en 1834, Cornelio Hill fue el primer gran jefe del pueblo oneida nacido en Wisconsin, luego de que el gobierno de los Estados Unidos forzara a los oneida hacia el Oeste del estado de Nueva York.

Durante su juventud, Hill pasó muchos años en el seminario Nashotah House, en donde los sacerdotes episcopales lo educaron y le formaron en la fe, culto, y tradición de la Iglesia. Hill fue respetado grandemente entre su gente por su inteligencia, valentía, y habilidad para liderar, y ya para su adolescencia había sido convertido en jefe oneida con el nombre de Onan-gwat-go, o “Gran Medicina”,

El gran mentor de Hill fue el reverendo Edward A. Goodnough, un misionero y maestro que había trabajado entre el pueblo oneida entre 1853 y 1890. Hill defendió a Goodnough cuando este último se resistió al reparto de tierras entre las familias de los jefes como solución ante su pobreza y conflictos. Como Goodnough, Hill también fue un acérrimo oponente al repartimiento y se opuso al jefe Daniel Bread, quien era su jefe mayor y veía al reparto de tierras como una realidad inevitable. Ante la muerte de Bread, Hill asumió un rol importante dentro de la política tribal de su gente. En 1874 redactó una petición a la legislatura del estado de Nueva York pidiéndoles que respetaran los reclamos del pueblo oneida bajo tratados del estado, particularmente los derechos a la pesca que habían sido revocados y que provocaron dificultades económicas para los oneida que permanecieron en el área.

Cuando la repartición de tierras se hizo realidad bajo la ley “Dawes General Act” de 1893, Hill buscó ayuda en la Iglesia, y en 1895 fue ordenado como diácono episcopal. En 1903, se convirtió en el primer oneida en ser ordenado sacerdote. Durante la ordenación, Hill repitió sus votos en la lengua oneida.

Hill vio su fe cristiana como una manera de ayudar a su gente a lidiar con los cambios rápidos y profundos que estaban enfrentando y la autoridad de su ordenación realzó su habilidad para servir como puente entre el pueblo oneida y la cultura anglosajona. Hasta el día de hoy, Hill es reverenciado por su gente y existen muchos santuarios en su honor a lo largo del estado de Wisconsin.

**[Cornelio Hill]**

*Sacerdote y Jefe entre los oneida, 1907*

Eterno Señor del universo, nuestro amoroso Dios, que levantaste a tu sacerdote Cornelio Hill, último jefe hereditario de la nación oneida, para pastorear y defender a su pueblo contra los intentos de dispersión en el desierto: Ayúdanos, como a él, a consagrarnos a la verdad y al honor, para que podamos llegar a esa bendita condición que has preparado para nosotros; por Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, en la gloria eterna. *Amén.*

Salmo

90:1-2,14-17

Lecturas

Amós 5:14-15

Romanos 14:12-19

Juan 10:7-18

*Prefacio de Dios Padre*

*27 de junio*

Si teología es “reflexionar sobre la fe” y colocar esos pensamientos en un orden sistemático, entonces Ireneo con razón ha sido reconocido por protestantes y católicos como el primer teólogo sistemático.

Se duda mucho sobre el año de su nacimiento; los cálculos oscilan entre el año 97 y el 160. Es cierto que aprendió la doctrina cristiana en Éfeso a los pies del venerable Policarpo, que a su vez había conocido a Juan el evangelista. Algunos años antes de 177, probablemente Ireneo, todavía joven, llevó la tradición cristiana a Lyon, al sur de Francia.

Su nombre significa “el pacífico”, y en verdad con toda propiedad. La misión de las Galias pasó por apuros en 177. Se desató una persecución comarcal, y una creciente ola de herejía parecía inundar a la Iglesia. A Ireneo, ahora ya presbítero, se le envió a Roma para mediar en una disputa sobre el montanismo, que el obispo de Roma, Eleuterio, parecía defender. Mientras Ireneo se encontraba en Roma, el anciano obispo de Lyon, Potino, murió en prisión durante la persecución en aquel lugar. Al regresar de Lyon, Ireneo es elegido obispo en sucesión de Potino.

La fama inmortal de Ireneo se debe sobre todo a un amplio tratado titulado: *Exposición y refutación del falso agnosticismo*, con frecuencia abreviado de esta manera: *Adversus haereses*. En esta obra Ireneo describe a fondo, con claridad y cierto humor amargo, los sistemas agnósticos más importantes. Es una de las cuatro fuentes más importantes para conocer el agnosticismo. También es famosa la defensa que hace del cristianismo, firmemente apoyada en las Escrituras, y de la continuidad entre la enseñanza de los apóstoles y la enseñanza de los obispos, generación tras generación, especialmente en las sedes de las grandes ciudades. Contra los agnósticos, que condenaban la carne y exaltaban el espíritu, enfatizó dos doctrinas: lo bueno de la creación y la resurrección de los cuerpos.

Una tradición incierta y tardía afirma que sufrió martirio hacia el año 202.

**Ireneo**

*Obispo de Lyon, c. 202*

Dios todopoderoso, que apoyaste a tu siervo Ireneo con fuerza para defender la verdad contra toda oleada de vana doctrina, te rogamos que nos mantengas firmes en la verdadera religión, para que con constancia y paz andemos el camino que conduce a la vida eternal; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

145:8–13

**Lecturas**

Proverbios 8:6–11  
2 Timoteo 2:22b–26  
Lucas 11:33–36

*Prefacio de la Epifanía*

*28 de junio*

A Pedro y a Pablo, los líderes más importantes de la Iglesia primitiva, se les conmemora por separado, a Pedro el 18 de enero, por confesar la fe en Jesús como el Mesías, y a Pablo el 25 de enero, por su conversión, pero también se les recuerda juntos el 29 de junio observando la tradición de la Iglesia de que los dos murieron mártires en Roma durante la persecución de Nerón el año 64.

Pablo, el erudito y cosmopolita judío de la Diáspora, y Pedro, el pescador galileo carente de estudios, tuvieron diferentes opiniones en los primeros años de la Iglesia sobre la misión de los gentiles. Más de una vez, Pablo reprocha a Pedro por insistir en la exclusividad del judaísmo. Sin embargo el amor que profesaban a Cristo y el deseo de propagar el Evangelio superó todas las diferencias. De hecho los dos llegaron con esa misión a Roma donde recibieron el martirio. Según la tradición, a Pablo, como ciudadano romano, se le concedió el derecho de ser decapitado con una espada, pero Pedro sufrió la suerte del Señor, la crucifixión, aunque cabeza abajo.

Una generación posterior al martirio de estos apóstoles, Clemente de Roma, en carta dirigida a la iglesia de Corinto, hacia el año 96, escribía: “Acerquémonos a los que hace poco demostraron ser campeones. Veamos el noble ejemplo de nuestra propia generación. Por celos y envidia los pilares más grandes y erguidos de la Iglesia sufrieron persecución y compitieron hasta la muerte. Consideremos a los buenos apóstoles: Pedro, que por celos injustos soportó no uno o dos, sino innumerable sufrimientos, dio testimonio de mártir y fue al glorioso lugar merecido. Por celos y contiendas Pablo indicó el modo de lograr el premio del aguante: fue encarcelado siete veces, exiliado, apedreado, predicador tanto en Occidente como en Oriente, ganó fama por la fe, y enseñando santidad a todo el mundo, llegó hasta los confines de Occidente, y dando testimonio de martirio ante los gobernantes, pasó de este mundo al lugar santo, dando un ejemplo excelente de resistencia”.

## **San Pedro y san Pablo, apóstoles**

Dios omnipotente, cuyos benditos apóstoles Pedro y Pablo te glorificaron con el martirio, concede que la Iglesia, instruida por su enseñanza y ejemplo y entrelazada en unidad por el Espíritu, permanezca siempre firme sobre el único cimiento, que es Jesucristo nuestro Señor; que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

87

Lecturas

Ezequiel 34:11–16

2 Timoteo 4:1–8

Juan 21:15–19

*Prefacio de Apóstoles*

*29 de junio*

Harriet Beecher Stowe nació el 14 de Junio de 1811, y desde una temprana edad fue influenciada por los esfuerzos humanitarios de sus famosos padres. Su padre, Lyman Beecher, era conocido por su ferviente predicación y participación en el “Movimiento por la Templanza,” mientras que su madre, Roxana Foote Beecher, condujo una escuela para niñas y públicamente defendió el desarrollo intelectual de las mujeres. Su hermana Catharine encabezó la oposición femenil en contra del Acta de remoción india (*Indian Removal Bill*) que auspiciaba la administración Jackson.

Harriet Beecher Stowe fue una crítica abierta de la esclavitud, una institución que ella consideraba fundamentalmente incompatible con la teología de su crianza calvinista. Autora de muchas obras, Stowe se hizo principalmente famosa por su novela *La cabaña del tío Tom* (*Uncle Tom's Cabin* [1852]), una obra literaria en forma de sermón que narraba la vida de una familia viviendo bajo la esclavitud en el Sur norteamericano. En particular, recordaba las trágicas consecuencias que la esclavitud provocaba en las familias; consecuencias, que Stowe consideró como una de las peores crueldades de la esclavitud. *La cabaña del tío Tom* fue el libro más vendido del siglo diecinueve, y fue influyente tanto en los Estados Unidos como en Gran Bretaña.

El libro de Stowe inspiró movimientos en contra de la esclavitud en el Norte y provocó un odio extendido por todo el Sur. Su trabajo intensificó los conflictos regionales que eventualmente conducirían a la Guerra Civil. Abraham Lincoln se le alega haber dicho, al encontrarse con Harriet Beecher Stowe: “¡Así que esta es la pequeña dama que inició esta gran guerra!”

El libro de Stowe, junto con su compromiso público en contra de la esclavitud, fue ampliamente responsable de sacar a la luz las crueldades de la esclavitud, no solo en Estados Unidos, sino también en Inglaterra, Europa y aun Rusia. Tolstoi admiró grandemente su trabajo y valor moral, colmándola de extravagantes elogios. Harriet fue reconocida entonces, como ahora también lo es, por su valentía y deseo de revelar la cruel realidad de la esclavitud ante el ojo público.

**[Harriet Beecher Stowe]**

*Escritora y testigo profética, 1896*

Misericordioso Dios, te damos gracias por el testimonio de Harriet Beecher Stowe, cuya ficción inspiró a miles con compasión por la vergüenza y el sufrimiento de los pueblos esclavizados, y quien enriqueció sus escritos con las cadencias del Libro de Oración Común: Ayúdanos, como a ella, a luchar por tu justicia, para que nuestros ojos puedan ver la gloria de tu Hijo, Jesucristo, cuando venga a reinar contigo y el Espíritu Santo en reconciliación y paz, un solo Dios, ahora y siempre. *Amén.*

Salmo

94:16–23

Lecturas

Isaías 26:7–13

1 Pedro 3:8–12

Mateo 23:1–12

*Prefacio de Adviento*

*1 de julio*

Hijo de un predicador alemán en el norte de Nueva York, la niñez de Walter Rauschenbusch estuvo sumergida en la doctrina tradicional protestante y en el liberalismo bíblico. Mientras asistía al Seminario Teológico de Rochester, llegó a creer que Jesús murió “para sustituir al egoísmo por el amor como base de la sociedad humana”. Para Rauschenbusch, el Reino de Dios “no era tanto un asunto de llevar gente al cielo, sino de transformar la vida en la tierra a la armonía del cielo”.

En obras tales como *Una teología para el evangelio social (Theology for the Social Gospel [1917])*, Rauschenbusch enumeró los “pecados sociales” que Jesús llevó en la cruz, incluyendo las combinaciones de codicia y poder político, militarismo y desprecio social. En 1892, él y algunos amigos formaron la Hermandad del Reino, un grupo cuya misión consistía en abrir los ojos de la Iglesia a la realidad del Reino de Dios en la tierra.

Al igual que Rauschenbusch, el ministerio de Washington Gladden estuvo dedicado a la realización del Reino de Dios en este mundo. Gladden fue el editor interino de asuntos religiosos del *New York Independent*, en el cual expuso la corrupción presente en el sistema político de Nueva York. Gladden fue el primer clérigo norteamericano en aprobar y apoyar los sindicatos laborales. Como vicepresidente de la Asociación Misionera Americana viajó a Atlanta, en donde se encontró con W.E.B. DuBois y se convirtió en un oponente de la segregación desde sus inicios.

Aunque no era un pastor como Rauschenbusch y Gladden, el periodismo investigativo de Jacobo Riis hizo mucho para despertar a la nación sobre la grave situación de los pobres urbanos. Nacido en Dinamarca en 1849, Riis llegó a Nueva York en 1870 al igual que muchos otros inmigrantes inundaron la ciudad en búsqueda de trabajo tras la devastación que dejó la Guerra Civil. Riis encontró empleo como reportero policial para el diario *New York Tribune*, trabajo que le llevó a las partes de la ciudad más pobres y más plagadas por el crimen. Habiendo aprendido solo el oficio de fotógrafo, combinó palabras e imágenes para mostrar los devastadores efectos de la pobreza y el crimen en tantos neoyorkinos. Su trabajo condujo al futuro presidente Theodore Roosevelt, quien entonces era el comisario de la Policía Metropolitana, a clausurar las residencias para pobres que eran controladas por la policía y en las cuales Riis sufrió sus primeros meses en Nueva York.

**[Walter Rauschenbusch, Washington Gladden, y Jacobo Riis]**  
*Testigos proféticos, 1918, 1918, 1914*

Amado Dios, que nos llamas a hacer justicia y a amar la misericordia, te damos gracias por el testimonio de Walter Rauschenbusch, Washington Gladden y Jacobo Riis, reformadores de la sociedad; y te pedimos que, siguiendo sus ejemplos de fidelidad al Evangelio, podamos siempre estar conscientes del sufrimiento de los pobres y trabajar diligentemente para la reforma de nuestras comunidades; por Jesucristo, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

72:12–17

Lecturas

Isaías 46:8–11

Santiago 2:14–18

Mateo 7:7–12

*Prefacio de la Epifanía*

*2 de julio*

En el Libro de Oración Común de 1786 propuesto para su aprobación, se ofreció por vez primera propios con salmos, lecturas y oraciones para ésta observancia nacional. Sin embargo fueron rechazados en la Convención General de 1789 debido a la intervención del obispo Guillermo White. Aunque apoyaba la Revolución Americana, pensó que el exigir esta observancia era inapropiado, ya que la mayoría de los clérigos de la Iglesia, de hecho habían sido leales a la corona británica.

Escribiendo sobre la Convención que había pedido la observancia de este día en toda “la Iglesia, el 4 de julio, para siempre”, White dijo: “Los miembros de la convención parece que se consideraron a sí mismos tan establecidos en su derecho de legisladores eclesiásticos que esperaban de muchos clérigos adversos a la Revolución Americana la adopción de este servicio; aunque, al aceptarla, tuvieran que hacer un reconocimiento implícito de su error, en un ofrecimiento al Dios todopoderoso...La mayor tensión es debida, en este asunto, al hecho notorio de que la mayoría de los clérigos no podrían usar el servicio sin ser sometidos al ridículo y a la censura. Por parte del autor, no contando con un obstáculo de este tipo, se contentó con haberse opuesto a la medida, y mantuvo la fiesta por respeto al requerimiento de la convención; pero la observancia de ese día no se aceptó salvo en dos o tres lugares además de Filadelfia”.

Hubo que esperar hasta la revisión del libro de 1928 para que se aprobara la observancia litúrgica de este día.

## **El día de la Independencia**

Oh Señor todopoderoso, bajo cuyo nombre los fundadores de este país lograron la libertad para ellos y para nosotros, y encendieron la antorcha de la libertad para naciones todavía no existentes, concede que todos los habitantes de esta tierra gocemos de la gracia de conservar nuestras libertades en paz y santidad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.  
*Amén.*

### **Salmo**

145  
*o* 145:1–9

### **Lecturas**

Deuteronomio 10:17–21  
Hebreos 11:8–16  
Mateo 5:43–48

*Prefacio del Domingo de la Trinidad*

*4 de julio*

Juan Hus (1372-1415) fue un sacerdote checo que posteriormente se convirtió en líder del movimiento reformista checo, el cual llamaba a un retorno a las Escrituras y a hacer realidad la Palabra de Dios en las vidas de cada uno. Como predicador en la Capilla de Belén en Praga, hablaba a la gente en su idioma nativo. Cientos se reunían cada día para escuchar su llamado a una reforma institucional y personal.

Los clérigos a los que había ofendido lo exiliaron de Praga, pero él continuó su ministerio a través de la palabra escrita. Hus tomó el paso radical de apelar a Cristo directamente para la justificación de su postura, en lugar de la jerarquía.

Cuando el Concilio de Constanza inició en 1414, Hus viajó allí con la esperanza de limpiar su nombre de las acusaciones de herejía. Hus había recibido del emperador una promesa de salvoconducto, pero sus enemigos persuadieron a los oficiales del concilio para que lo encarcelaran sobre la base de que “las promesas hechas a herejes no necesitan ser guardadas”. Aunque varios líderes del Concilio de Constanza estuvieron a favor de una reforma moderada de la Iglesia, el primer objetivo del Concilio fue la resolución del Gran Cisma de Occidente, que produjo tres Papas en rivalidad simultánea. El Concilio, por lo tanto, intentó asegurar la rápida sumisión y retracción por parte de Hus. No obstante, él mantuvo que las acusaciones en su contra eran falsas o versiones distorsionadas de sus enseñanzas y que no podía retractarse de opiniones que nunca había sostenido. Enfrentado a un ultimátum para que escogiese entre retractarse o morir, Hus escogió el último. Mientras se acercaba a la hoguera un 6 de Julio de 1415, Hus rechazó un último intento para lograr su retracción y dijo: “El motivo principal de mi predicación y de todos mis demás actos o escritos tuvieron como único propósito el convertir a los hombres del pecado. Y en esa verdad del Evangelio es que basé todo lo que escribí, enseñé y prediqué conforme a los dichos y enseñanzas de los santos doctores; estoy gustosamente dispuesto a morir el día de hoy”.

Su muerte no puso fin al movimiento, y la reforma checa continuó. La vehemente afirmación de Hus “¡La verdad vencerá!” es el lema de la Republica Checa el día de hoy.

**[Juan Hus]**

*Testigo profético y mártir, 1415*

Dios fiel, que diste a Juan Hus el valor para confesar tu verdad y hacer volver a tu Iglesia a la imagen de Cristo: Ayúdanos, a que inspirados por su ejemplo demos testimonio en contra de la corrupción y no dejemos de orar por nuestros enemigos, para que así podamos probar ser fieles seguidores de nuestro Salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

119:113–120

**Lecturas**

Job 22:21–30  
Apocalipsis 3:1–6  
Mateo 23:34–39

*Prefacio de Todos los Santos*

*6 de julio*

A Benito se le considera generalmente como el padre de la vida monástica en Occidente. Nació hacia 480 en Nursia en la Italia central, y se educó en Roma. El estilo de vida que observó allí le hastió. La Roma de ese tiempo fue invadida por varias tribus bárbaras; era un período de considerable inestabilidad política, una decadencia de la sociedad occidental, y el inicio de los reinos bárbaros. El rechazo de Benito hacia las costumbres y la moral de Roma le condujeron a la vocación del monacato. Se retiró a una cueva de un montículo sobre el lago Subiaco, a unas cuarenta millas al oeste de Roma, en donde ya se encontraba algún otro monje. Poco a poco, creció una comunidad en torno a Benito. Un día entre los años 525 y 530, con algunos de sus discípulos, se trasladó hacia el sur a Montecasino, a mitad de camino entre Roma y Nápoles, donde fundó otra comunidad, y, hacia el 540, escribió la Regla monástica. Parece ser que no recibió las órdenes clericales ni completó la fundación de una “orden religiosa”. Murió entre el 540 y el 550 y se le enterró en la misma tumba que a su hermana, Escolástica.

Se ha dicho que no hay personalidad ni texto en la historia del monacato que haya ocasionado más estudios que la Regla de Benito. El mayor problema para los historiadores es la cuestión de cuánto en la Regla es original. Este asunto está relacionado muy de cerca con la cuestión de la fecha de otra regla para monjes, muy similar pero anónima, conocida como “la Regla del maestro”, que puede que anteceda a la Regla de Benito en unos diez años. Esto no quita mérito al hecho de que la Regla, firme pero razonable de Benito, ha sido el documento básico del cual se han derivado la mayoría de las reglas monásticas posteriores. El día medio de la Regla requiere que se dedique a la oración litúrgica unas cuatro horas, un poco más de cinco a la lectura espiritual, unas seis horas al trabajo, una hora para comer, y ocho más o menos para dormir. Todo el salterio se ha de recitar una vez a la semana durante el oficio divino.

En la profesión el nuevo monje hace votos de “estabilidad, enmienda de vida y obediencia”. El papa Gregorio Magno escribió la “vida” de Benito en el segundo libro de sus Diálogos. Adoptó el monacato de Benito como instrumento de evangelización cuando en 596 envió a Agustín y compañeros a convertir a los anglosajones. La regla de Benito ha influenciado las reglas de muchas órdenes religiosas de la Comunión Anglicana.

**Benito de Nursia**

*Abad de Montecasino, c. 540*

Oh Dios todopoderoso y eterno cuyos preceptos son los de un Padre cariñoso, concédenos la gracia, siguiendo la enseñanza y el ejemplo de tu siervo Benito, de caminar con corazones amorosos y decididos en la escuela del servicio al Señor; te pedimos que escuches nuestra plegaria y prospere con tu bendición el trabajo de nuestras manos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

119:129–136

**Lecturas**

Proverbios 2:1–9  
Filipenses 2:12–16  
Lucas 14:27–33

*Prefacio de un Santo (2)*

*11 de julio*

Nacido en Suecia en 1866, Söderblom asistió a la Universidad de Uppsala y fue ordenado como sacerdote en la Iglesia (Luterana) de Suecia en 1893. Desde 1894 hasta 1901, Söderblom sirvió como pastor de la comunidad luterana sueca en París, tiempo durante el cual obtuvo su doctorado en teología de La Sorbona. En 1902 regresó a Uppsala para enseñar y estar al frente de la Facultad de Teología en la universidad. Él fue un erudito y maestro altamente respetado, un escritor prolífico y uno de los primeros proponentes del estudio comparativo de religiones.

Para sorpresa y consternación de muchos, Söderblom fue nombrado en 1914 arzobispo de Uppsala. Durante siglos, obispos de gran importancia dentro de la Iglesia Sueca habían sido pasados por alto para tal nombramiento, y algo particularmente notable en este caso es que Söderblom ni siquiera era un obispo. Él sirvió como arzobispo de Uppsala hasta su muerte en 1931.

Söderblom tomó gran interés en los comienzos del movimiento de renovación litúrgica entre católicos romanos, anglicanos y luteranos. Esto coincidió con su profundo compromiso por la unidad de las iglesias de Cristo y su pasión por el avance ecuménico. En 1925, invitó a venir a Estocolmo a episcopales/anglicanos, reformados, luteranos y líderes ortodoxos, y juntos, formaron el Consejo Cristiano Universal para la Vida y el Trabajo. Gracias a este esfuerzo y su inagotable defensa de la unidad cristiana, Söderblom es nombrado entre los ecuménicos cuyos esfuerzos contribuyeron eventualmente a la formación del Consejo Mundial de Iglesias en 1948. Él fue un amigo cercano y un aliado ecuménico del obispo Jorge Bell (3 de Octubre). La defensa que hizo Söderblom de la unidad de la iglesia como instrumento para el logro de la paz mundial fue lo que le ganó el premio Nobel de la Paz en 1930.

El arzobispo Söderblom vio una profunda conexión entre el culto litúrgico, la oración personal y la justicia social. Una rica cohesión de estos elementos fue, a su entender, el fundamento de un compromiso cristiano bien vivido.

**[Nathan Söderblom]**

*Arzobispo de Uppsala y ecumenista, 1931*

Dios todopoderoso, que bendijiste tu Nombre por la vida y obra de Nathan Söderblom, arzobispo de Uppsala, que ayudó a inspirar la renovación litúrgica moderna y trabajó incansablemente por la cooperación entre los cristianos: Inspíranos con su ejemplo, para que alguna vez podamos luchar por la renovación de tu Iglesia en la vida y el culto, para la gloria de tu Nombre; que con Jesucristo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

133

Lecturas

2 Reyes 22:3–13

1 Corintios 1:10–18

Juan 13:31–35

*Prefacio de Apóstoles*

*12 de julio*

Conrad Weiser fue un diplomático americano del siglo dieciocho que trabajó por la paz y la reconciliación entre los colonos europeos y los pobladores nativos de Pensilvania. Weiser era descendiente de luteranos y suegro de Enrique Melchior Muhlenberg (7 de Octubre).

Nacido en Alemania en 1696, Weiser migró a los Estados Unidos cuando era un niño. A la edad de 17 años se fue a vivir entre los Mohawks, en Nueva York, para poder lograr aprender su idioma y cultura. Más tarde, se mudaría al sureste de Pensilvania en donde aprendió las costumbres y la lengua de los iroqueses.

Weiser eventualmente se estableció en el área de lo que hoy se conoce como Reading, Pensilvania. Él diseñó el plan de la ciudad de Reading, fue nombrado entre los fundadores del condado de Berks y sirvió como juez local, ejerciendo ese cargo por mucho tiempo. Como mucha gente de su época, tuvo que dedicarse a una gran variedad de ocupaciones para poder mantener a su familia: agricultor, curtidor, comerciante y especulador de bienes raíces. Por un tiempo Weiser estuvo interesado en el movimiento Bautista del Séptimo Día y tomó residencia en Ephrata Cloister.

Su conocimiento de la lengua iroquesa y sus dones naturales para la diplomacia le hicieron invaluable durante los años de colonización. Weiser negociaba los títulos de propiedad y otros tratados entre nativos americanos y colonos europeos. También hacía trabajo diplomático entre las diferentes tribus de los pueblos nativos de los Estados Unidos y fue a menudo, pero no siempre, exitoso en mantener la paz entre ellos. Él aconsejó a Guillermo Penn y Benjamín Franklin en asuntos relacionados con los nativos americanos y jugó un papel importante en mantener a los iroqueses simpatizantes de la causa británica durante las guerras Franco-indias. Por el tiempo de la muerte de Weiser, a un líder iroqués se le escuchó decir: “Hemos sufrido una gran pérdida y nos hemos quedado en la oscuridad... ya que desde su muerte no hemos podido entendernos tan bien el uno con el otro”.

**[Conrad Weiser]**

*Testigo de paz y reconciliación, 1760*

Dios todopoderoso, de tu gracia diste a Conrad Weiser el don de la diplomacia, la visión para entender dos culturas diferentes e interpretar una a la otra con claridad y honestidad: Mientras nos esforzamos por ser fieles a nuestra vocación de encomendar tu Reino, ayúdanos a anunciar el Evangelio a las muchas culturas que nos rodean, que por tu Espíritu Santo podamos ser embajadores eficaces para nuestro Salvador Jesucristo; que contigo y el mismo Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

122

Lecturas

Job 5:8–9,20–27

2 Corintios 5:16–20

Juan 16:33–17:5

*Prefacio de la Epifanía*

*13 de julio*

Samson Occum fue el primer nativo americano en ser ordenado como ministro. Nació en 1723 como miembro de la nación mohegana cerca de New London, Connecticut. A la edad de dieciséis años, Occum estuvo en contacto con la predicación evangélica del Gran Avivamiento. En 1743 empezó a estudiar teología en la escuela del ministro congregacionista Eleazar Wheelock, quien tiempo después fundó el instituto Dartmouth College.

Occum se dedicó a la obra misionera entre los nativos americanos de Nueva Inglaterra y Montauk, en Long Island. En 1759 fue ordenado como ministro presbiteriano. Occum viajó a Inglaterra en 1766, a instancia de Eleazar Wheelock, para la recaudación de fondos para la escuela nativa de beneficencia de Wheelock. Occum predicó extensamente por más de un año, viajando por toda Inglaterra y recaudando más de once mil libras esterlinas de patrocinantes ricos, incluido el rey Jorge III. No obstante, cuando regresó de Inglaterra encontró a su familia, supuestamente bajo el cuidado de Wheelock, en condiciones de indigencia, y la escuela para la cual trabajó había sido mudada a Hanover, New Hampshire, en donde posteriormente se convirtió en el Dartmouth College. Los fondos que había recaudado habían sido redirigidos hacia la educación de los ingleses y no de nativos americanos.

Tras un desacuerdo con el gobierno colonial de Connecticut sobre la falta de compensación por las tierras que ellos habían vendido, Occum y muchos otros moheganos se mudaron para el territorio de los oneida al norte de Nueva York. Allí, él y sus acompañantes fundaron la Comunidad Brothertown. Durante sus días, Occum fue reconocido por su elocuencia, sabiduría espiritual y trabajo entre los moheganos de Connecticut, muchos de los cuales se convirtieron al cristianismo bajo su guianza, lo que más tarde les ayudó a prevenir un futuro traslado.

**[Samson Occum]**

*Testigo de la Fe en Nueva Inglaterra, 1792*

Dios, Gran Espíritu, cuyo aliento da vida al mundo y cuya voz retumba en el viento: Te damos gracias por tu siervo Samson Occum, fuerte predicador y maestro entre la gente mohegana: Te pedimos que, apreciando su ejemplo, podamos amar el aprendizaje y por amor levantar a las comunidades entre las cuales nos envías, y que en todos nuestros caminos andemos en rectitud con Jesucristo; que contigo y el Espíritu Santo, vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

29

Lecturas

Sirácida (Eclesiástico) 14:20–27

Hechos 10:30–38

Lucas 8:16–21

*Prefacio de Bautismo*

*14 de julio*

Durante la Segunda Guerra Mundial, miles de cristianos y personas de fe hicieron valerosos sacrificios, a menudo arriesgando sus propias vidas, para salvar a judíos del holocausto. Estos “gentiles justos” son honrados por sus valientes actos en medio del reinado de terror de Hitler.

Raúl Wallenberg (luterano) fue un diplomático y humanitario sueco cuyos grandes recursos ayudaron a salvar las vidas de miles de judíos húngaros durante la ocupación nazi. Él les emitió pasaportes suecos para que pudieran escapar y albergó a muchos en propiedades del gobierno sueco en Budapest, logrando así protegerlos a través de la inmunidad diplomática.

Hiram Bingham IV (episcopal) fue un diplomático americano en Francia durante los primeros años de la ocupación nazi. Él violó el protocolo del Departamento de Estado al preparar vías de escape para judíos perseguidos y a menudo proveyó un refugio seguro en su propia casa a los más buscados. Cuando fue transferido a Argentina, él dedicó esfuerzos considerables para lograr seguir los movimientos de criminales de guerra nazi.

Carl Lutz (evangélico) fue un diplomático suizo en Budapest que también trabajó para salvar las vidas de muchos judíos húngaros. Aunque estuvo profundamente involucrado en este emprendimiento a todo nivel, Lutz es mejor recordado por haber negociado con los nazis para lograr el pase seguro de más de 10.000 judíos de Hungría a Palestina.

Chiune Sugihara (ortodoxo), mientras servía como cónsul japonés en Lituania, rescató a miles de judíos proveyéndoles credenciales de viaje para que pudieran escapar. Al hacer esto, él violó la política diplomática oficial y fue removido del servicio diplomático y consular de su país. Él pasó el resto de su vida viviendo en vergüenza.

André Trocmé (reformado) y su esposa, Magda, fueron cristianos franceses que salvaron las vidas de muchos miles de judíos durante la ocupación nazi en Francia. Él era pastor en Le Chambon-sur-Lignon y junto con la gente de las comunidades vecinas crearon un refugio seguro para muchos refugiados del terror nazi.

Estos siervos fieles, junto con más de 23.000 otros que han sido verificados, son honrados en Yad Vashem que es el Monumento para la Memoria de los Mártires y Héroes del Holocausto cuya vista da a Jerusalén y en donde son celebrados como “los justos entre las naciones”.

**[“Los gentiles justos”]**

Dios de la alianza y Señor del éxodo, de la mano de Moisés libertaste de la cruel esclavitud a tu pueblo elegido: Te damos gracias por Raúl Wallenberg y por todos los gentiles justos, que con compasión, coraje e ingenio rescataron a miles de tus hijos de la muerte segura. Haz que, en el poder de tu Espíritu, podamos proteger a los inocentes de todas las razas y credos en el Nombre de Jesucristo, fuerte Libertador de todos nosotros; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por nunca. *Amén.*

Salmo

Lecturas

11

Josué 2:1–21

Colosenses 3:1–4

Juan 19:10–15

*Prefacio de un Santo (2)*

*16 de julio*

Guillermo White nació el 24 de marzo de 1747 en Filadelfia, Pensilvania, y estudió en la universidad de esta ciudad donde se graduó en 1765. En 1770, fue a Inglaterra, donde se ordenó de diácono el 23 de diciembre y de sacerdote el 25 de abril de 1772. Al regresar a Filadelfia consiguió el cargo de ministro ayudante de las iglesias de Cristo y de san Pedro del 1772 al 1779, y luego rector desde 1779 hasta la muerte, acaecida el 17 julio de 1836. También sirvió como capellán del Congreso Continental de Estados Unidos del 1777 al 1789, y luego del Senado de Estados Unidos de 1789 al 1800. Al ser escogido unánimemente como primer obispo de Pensilvania el 14 de septiembre de 1786, fue de nuevo a Inglaterra con Samuel Provoost, obispo electo de Nueva York, y los dos fueron consagrados en la capilla del palacio de Lambeth el domingo de septuagésima, el 4 febrero de 1787, por los arzobispos de Cantórbery y de York, el obispo de Bath y Wells y el de Peterborough.

El obispo White fue el principal arquitecto de la Constitución de la Iglesia Episcopal norteamericana y el más sabio supervisor de la vida de la Iglesia durante la primera generación de su historia. Fue el obispo presidente y organizador de la Convención General de 1789, y luego de la de 1795 hasta el día de su muerte. Era un teólogo de no poca habilidad, y entre sus protegidos, en cuya formación desempeñó un gran papel, se contaban los líderes de una nueva generación, tales como Juan Enrique Hobart, Jackson Kemper y Guillermo Augusto Muhlenberg. Con talento natural de estadista y moderación reconciliadora guió a la Iglesia norteamericana durante las primeras décadas de independencia. La influencia que ejerció en su ciudad natal le ganó el título “ciudadano principal”. A pocos hombres se les ha aplicado con mayor propiedad el calificativo de “venerable”.

**Guillermo White**

*Obispo de Pensilvania, 1836*

Oh Señor, que escogiste a tu siervo Guillermo White en una época de tumulto y confusión, y le dotaste de sabiduría, paciencia y carácter reconciliador para que guiara a la Iglesia por caminos de paz y estabilidad, atiende nuestra súplica y danos líderes sabios y fieles para que por su ministerio tu pueblo sea bendecido y se cumpla tu voluntad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

92:1-4,11-14

**Lecturas**

Jeremías 3:15-19  
1 Timoteo 3:1-10  
Juan 21:15-17

*Prefacio de un Santo (1)*

*17 de julio*

Bartolomé de Las Casas nació en Sevilla en 1484. Estudió tanto teología como derecho en la Universidad de Salamanca.

Como premio por su participación en diversas expediciones, Las Casas zarpó en 1502 hacia la isla La Española. Se le dio una misión; una concesión de tierras habitadas por pueblos originarios de las Indias. Él pronto comenzó a evangelizarlos, siendo ordenado como sacerdote en 1510 en Santo Domingo.

En diciembre de 1511, el dominico Antonio de Montesinos predicó un candente sermón implicando a los colonizadores en el genocidio de los indios nativos. Las Casas renunció a sus derechos sobre la concesión que se le había otorgado y en sus predicaciones instaba a otros colonizadores españoles a hacer lo mismo. Tras continuar con su reclamo por reformas, Las Casas regresó a España en 1515 para suplicar justicia por parte de gobierno Español. El poderoso arzobispo de Toledo, que lo había nombrado “Protector de las Indias”, tomó su causa.

Su apasionada defensa de los indios ante el parlamento español persuadió al emperador, Carlos V, de aceptar el proyecto de Las Casas para fundar “pueblos de indígenas libres”: comunidades tanto de españoles como de indígenas que juntos crearían una nueva civilización en América. La localidad escogida para la nueva colonia fue en la parte norte de lo que hoy día es Venezuela. Aunque los primeros intentos fueron un amargo fracaso, el trabajo de Las Casas pareció coronarse con éxito cuando Carlos V firmó el decreto llamado *Nuevas Leyes* (1542), que requería que los colonizadores españoles liberaran a los indígenas después del transcurso de una generación. Las Casas renunció a su obispado de Chiapas, México, regresando a España en 1547 y convirtiéndose en un prolífico escritor. Su obra, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552), pone de manifiesto la opresión impuesta a los pueblos de la Indias. Aunque llena de inexactitudes, es su obra más reconocida.

Las Casas vivió sus convicciones con tal entusiasmo que a menudo parecía intolerante hacia otras personas, pero es recordado como un incansable defensor de la justicia para aquellos que fueron oprimidos por el colonialismo.

Las Casas murió en Madrid el 18 de Julio de 1566.

*18 de julio*

**[Bartolomé de las Casas]**

*Fraile y misionero en las Indias, 1566*

Eterno Dios, te damos gracias por el testimonio de Bartolomé de las Casas, cuyo profundo amor por tu gente le llevó a negar la absolución a aquellos quienes no liberarían a sus esclavos indios. Ayúdanos, inspirados por su ejemplo, a trabajar y orar por la liberación de todos los esclavos de nuestro mundo; por Jesucristo nuestro Redentor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

52

Lecturas

Isaías 59:14–20

Filemón 8–16

Mateo 10:26–31

*Prefacio de Bautismo*

*18 de julio*

Macrina (340-379) fue monja, teóloga y maestra. Fundó una de las primeras comunidades cristianas en el Ponto, Capadocia. No hay escritos de Macrina; conocemos su actividad por las obras de su hermano san Gregorio de Nisa. En *La vida de santa Macrina* Gregorio la describe como bella e inteligente, una autorizada maestra espiritual.

Macrina convenció a su madre Emelia a que renunciara a la vida suntuosa y la ayudara a fundar un monasterio con el dinero de la familia. El ideal de comunidad de Macrina consistía en dedicarse a los pobres y al servicio de la comunidad. Hasta recogía del suelo a muchachas que hambrientas yacían por los caminos. Muchas de ellas se consagraron a la vida religiosa.

Según Gregorio las destacadas carreras de varios de sus hermanos en la Iglesia fueron debido a la autoridad espiritual y teológica de Macrina. Gregorio y sus hermanos, santos Basilio, Pedro de Sebaste y Naucratos, acudían a ella pidiendo consejo teológico. Macrina retaba con frecuencia a tan famosos hermanos. A Gregorio le dijo que debía la fama no a su mérito, sino a las oraciones de los padres. Amainó a Basilio cuando regresó de Atenas “prodigiosamente engrdeído por su destreza en retórica”. Por su influencia, Basilio y Pedro renunciaron a las posesiones materiales y abandonaron la enseñanza secular para ingresar en el monacato y convertirse en teólogos. Basilio y Pedro escribieron una Regla para la vida comunitaria, teniendo presente las ideas de Macrina seguros de que tendrían valor duradero. Basilio, Gregorio y Pedro llegaron a ser obispos y defensores de la fe nicena, en parte, gracias a la influencia de Macrina.

Gregorio visitó a Macrina cuando moribunda yacía sobre dos tablones en el suelo. Refiere que las últimas palabras de Macrina son como una clásica oración griega de despedida impregnada de Sagrada Escritura. En las obras *La vida de santa Macrina* y en un tratado posterior *Sobre el alma y la resurrección*, Gregorio presenta a Macrina con admiración como a una Sócrates cristiana, rezando en el lecho de muerte bellas oraciones y enseñando acerca de la resurrección.

**Macrina**

*Monja y maestra, 379*

Oh Dios misericordioso, que escogiste a tu sierva Macrina para manifestar en su vida y enseñanza las riquezas de tu gracia y verdad, concédenos que siguiendo su ejemplo, busquemos tu sabiduría y vivamos según su enseñanza; por Jesucristo nuestro salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.  
*Amén.*

**Salmo**

119:97–104

**Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 51:13–22

Filipenses 3:7–11

Mateo 11:27–30

*Prefacio de un Santo (2)*

*19 de julio*

Adelaida Case nació en 1887 en el estado de Missouri, aunque su familia pronto se mudó a Nueva York. Recibió su educación preuniversitaria en Bryn Mawr y sus posgrados en la Universidad de Columbia. Cuando terminó su doctorado se le abrió un puesto en el cuerpo docente del instituto para educadores de Columbia, logrando escalar rápidamente al estatus de catedrática y llegando a ser directora del departamento de educación religiosa. Ella es recordada por haber defendido el enfoque educativo centrado en el niño en lugar del maestro.

En 1941, mientras sus logros profesionales habían alcanzado la cima; el seminario *Episcopal Theological School* (ETS) en Cambridge, Massachusetts; fue capaz de convencerla para que dejara su distinguida y cómoda posición en Columbia y se le uniera a la facultad como profesora de educación cristiana. Aunque otras mujeres habían enseñado cursos esporádicos en los seminarios de la Iglesia, Adelaida Case fue la primera en ocupar un puesto como miembro de la facultad a tiempo completo y en el rango de catedrática. Aunque Case habló bien del tiempo que pasó en Cambridge, sus primeros años allí fueron difíciles. Ella continuó enseñando en el seminario ETS hasta su muerte en 1948.

Los estudiantes y los colegas de la facultad recuerdan su contagiosa fe en Cristo, su profundo sentido de humanidad y su compasión aparentemente ilimitada. Aunque ella se comportaba con estilo y gracia, Case había luchado con problemas de salud durante toda su vida, pero aquellos que la conocían testificaban del hecho que a pesar de esos desafíos ella se mantenía en buen ánimo, entusiasta y llena de devoción por su trabajo. “Ella fue una verdadera creyente en Cristo, a quien podía vérselo actuando en y a través de ella”, un elogio a menudo repetido.

Case creyó que el propósito de la fe cristiana era lograr hacer una diferencia en el mundo. Como defensora de la paz, creía que el cristianismo tenía una vocación especial para invitar a la gente a entrar en relaciones transformadas y reconciliadas por el bienestar de la integridad humana. Se dice que no había descubierto estas cosas a través de la teología ni de la teoría educacional, sino a través de una sencilla vida de oración y una fiel práctica hacia la Eucaristía.

**[Adelaida Teague Case]**

*Maestra, 1948*

Eterno Dios, en cuya luz vemos la luz: Te damos gracias por tu maestra y pacificadora Adelaida Case, quien inspiró generaciones de estudiantes con un amor por el aprendizaje que edifica a la Iglesia y a sus comunidades: Concede que nosotros, siguiendo su ejemplo, podamos servirte sin descanso como estudiantes y profesores, trabajando para la transformación del mundo hacia tu reino de paz; mediante la compañía de Jesús tu Palabra salvadora; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

119:33–40

Lecturas

Proverbios 4:1–9

Hebreos 5:11–6:1

Marcos 4:21–25

*Prefacio de Dios Hijo*

*19 de julio*

### ***Isabel Cady Stanton 1815-1902***

Isabel, nacida de una familia calvinista estricta y afluente en el estado de Nueva York, de joven aceptó con seriedad la doctrina presbiteriana sobre la predestinación y la perversión humana. Cayó en la depresión, pero solucionó su crisis emocional a través de la acción. Consagró su vida a enderezar los males perpetrados contra las mujeres por la Iglesia y la sociedad.

Junto a otras cuatro mujeres organizó la primera convención de los derechos de las mujeres en Seneca Falls, Nueva York, del 19 al 20 de julio de 1848. Este acontecimiento marcó la orientación política y religiosa que la ocuparía durante los cincuenta años siguientes. Declaró responsable a la Iglesia de oprimir a las mujeres usando las Escrituras para reforzar la subyugación de las mujeres en el matrimonio y privarlas de la ordenación al ministerio. Declaró responsable a la sociedad de negarles igualdad de acceso a empleos profesionales, derecho a la propiedad de bienes y al sufragio en elecciones, y por otorgar menos sueldo por el mismo trabajo realizado.

En 1881 se publicó una versión de la Biblia revisada por un comité que no incluía a mujeres eruditas. Isabel fundó un comité de mujeres para escribir un comentario a la Biblia y, aplicando el griego que un pastor le había enseñado de niña, se centró en pasajes usados para oprimir y discriminar a las mujeres.

Aunque Isabel culpaba al clero masculino de la opresión de las mujeres, asistía con su amiga Amelia Bloomer a la iglesia episcopal de la Trinidad en Seneca Falls. Como profeta disidente, Isabel predicó cientos de homilías y discursos políticos en púlpitos de toda la nación. Dondequiera que fuera impresionaba por su presencia santa y libertadora. A pesar de pasar años en contienda con la oposición, nunca perdió el sentido del humor. En una nota a Susana B. Anthony, escribió: “Querida amiga, no te deprimas, lo que hay de bueno en nosotras es inmortal, y si las dolorosas tribulaciones que hemos soportado criban el orgullo y el egoísmo, no habremos sufrido en vano”. Poco antes de morir dijo: “La única pena que tengo es la de no haber sido más valiente, atrevida y fiel con la convicción honesta de mi alma”.

### ***Amelia Jenks Bloomer 1818-1894***

Amelia Jenks, la más joven de seis hermanos, nacida en Nueva York de una piadosa familia presbiteriana, demostró desde muy temprano la amabilidad de corazón y preocupación estricta por la verdad y lo justo. De joven, se unió a grupos a los movimientos antialcohólicos, antiesclavistas y a los que reivindicaban los derechos de la mujer.

Amelia Jenks Bloomer no pretendía hacer de la reforma del vestir una plataforma para la lucha por la justicia debida a la mujer. Pero la moda de las mujeres de aquel tiempo prescribía, incluso para mujeres encintas, corsés de cintura muy apretada, con severos problemas de salud como resultado. La fe y la moda chocaron explosivamente cuando publicó en su periódico *The Lily*, una imagen de su figura con pantalones turcos amplios,

y empezó a usarlos públicamente. Los clérigos, desde los púlpitos, atacaron a las mujeres que los usaban, citando a Moisés: “Las mujeres no deben vestirse como los hombres”. Amelia replicó: “No importa lo que Moisés dijera que tenían que vestir los hombres y mujeres de aquel tiempo. Si el clero está preocupado por lo que Moisés dijo sobre el vestir, todos ellos debieran colocar en sus vestiduras franjas y cintas azules”. Al involucrar al clero en el debate público su popularidad creció muchísimo.

Insistía que “ciertos pasajes de la Biblia relacionados con las mujeres habían recibido un significado forzado y antinatural”. Y de san Pablo dijo: “Si hubiera podido mirar al futuro y ver, de una parte, todo el dolor y conflicto, las crueles exigencias y opresión, y de otra la ciega sumisión y miedo servil que sus palabras han sancionado y causado, nunca las hubiera pronunciado”. Y del derecho de las mujeres a la libertad dijo: “El mismo Poder que libró al esclavo de la opresión traerá, a su debido tiempo, la emancipación de la mujer y hará que logre el mismo poder y dominio de que gozaba al principio”.

Más tarde en su vida, en Council Bluffs, Iowa, una ciudad fronteriza, estableció iglesias, bibliotecas y casas-escuela. Ofreció hospitalidad al clero viajero de cualquier denominación y a conferenciantes y reformadores antialcohólicos. La iglesia Episcopal de la Trinidad en Seneca Falls, de Nueva York, donde se bautizó, escribe que “fue fiel misionera cristiana toda la vida”.

### ***Sojourner Truth*** (*Verdad Transeúnte*), “*La Miriam del éxodo posterior*” 1797-8 al 1883

Isabel (Sojourner Truth) fue la segunda más joven de los varios hijos nacidos de Jaime e Isabel, esclavos de una rica familia holandesa de Nueva York. Fue esclava los 28 primeros años de su vida, vendida de casa en casa.

Con la ayuda de unos amigos cuáqueros escapó de la esclavitud y se fue a vivir primero a Filadelfia, luego a Nueva York, donde ingresó en la Iglesia Episcopal Metodista Africana Madre de Sión cuando a los africanos americanos se les negaba el derecho de adorar con los miembros blancos de la iglesia de San Jorge en Filadelfia. Belle (así llamaban a Isabel) se convirtió en una evangelista de calle en las zonas de mayor pobreza de la ciudad de Nueva York, pero pronto se dio cuenta de que la gente necesitaba ropa, comida y alojamiento. Así orientó su trabajo a lograr un asilo para mujeres sin hogar.

A la edad de 46 años, Belle creyó oír a Dios que le decía: “Vete hacia el Este”. Así, se encaminó hacia Long Island y Connecticut. Cuando se paró en una granja de cuáqueros a pedir un poco de agua, le preguntaron cómo se llamaba. “Me llamo Sojourner (Transeúnte)”, respondió Belle. “¿Qué apellido tienes?”, preguntó la mujer. Belle pensó en todos los apellidos de los dueños que había tenido. Luego pensó: “El único dueño que tengo ahora es Dios, y se llama Verdad”.

Sojourner se convirtió en una predicadora ambulante, acercándose a reuniones y campamentos religiosos de blancos, pidiendo permiso para hablar. Fascinados por su presencia carismática, agudeza, sabiduría y una altura imponente de casi dos metros, no se lo negaban. No aprendió a leer ni a escribir, pero en los sermones citaba largos pasajes

bíblicos que sabía de memoria. Terminaba cantando un himno casero y amonestaba al auditorio de los males de la esclavitud. Creció en fama y formó parte de la red de conferenciantes abolicionistas y de derechos de la mujer.

Durante una convención sobre los derechos de la mujer celebrada en Ohio, Sojourner (Transeúnte) pronunció el discurso por el que es más conocida: “¿No soy una mujer?” Había oído muchas veces a clérigos atacar los derechos de la mujer y de la abolición, usando la Biblia para apoyar una lógica opresiva: Dios ha creado a las mujeres para que sean débiles y los negros para que sean una raza servil.

### ***Harriet Ross Tubman, “La Moisés de su pueblo” 1820-1913***

En los registros se apuntaba el nacimiento de los esclavos como propiedad, no como personas con nombres. Pero sabemos que Harriet Ross, nacida algún día del año 1820 en una plantación de Chesapeake Bay en Maryland, fue la sexta de los once hijos de Ben Ross y Harriet Green. Aunque los padres eran cariñosos y gozaban de una alegre vida familiar dentro de la choza, sin embargo vivían en constante miedo de que en cualquier momento alguno de los hijos fuera vendido.

Harriet sufrió palizas y una herida grave, pero creció fuerte y retadora, no queriendo aparecer feliz o sonriente ante los dueños. Para hacer frente a la brutalidad y a la opresión se refugiaba en la religión. Su historia favorita era la de Moisés sacando a los israelitas de la esclavitud. Los esclavos oraban por un Moisés semejante.

A la edad de 24, Harriet se escapó a Canadá, pero no se olvidó de sus padres ni de los otros esclavos. Colaborando con los cuáqueros, realizó por lo menos diecinueve viajes a Maryland entre 1851 y 1861, rescatando a más de 300 personas y llevándolas a Canadá. Tuvo tanto éxito que se ofrecieron \$40.000 por su captura.

Guiada por Dios mediante presagios, sueños y avisos, afirmaba que su lucha contra la esclavitud era la voluntad de Dios. En una visión previó la guerra civil. Cuando estalló la guerra, se alistó enseguida en el ejército de la Unión, y trabajó como cocinera y enfermera, cuidando soldados tanto de la Unión como de los confederados. Sirvió de espía y de exploradora. Dirigió a trescientos soldados en una incursión que liberó a más de 750 esclavos, siendo de esta manera la primera mujer estadounidense en dirigir tropas en una acción militar.

En 1858-9, se trasladó al interior del estado de Nueva York donde abrió una casa para huérfanos africano-americanos y para ancianos desvalidos. Aunque era analfabeta, fundó escuelas para niños de africanos americanos. Se unió a la lucha de los derechos de la mujer, trabajó con Isabel Cady Stanton y Susan B. Anthony, pero apoyó a mujeres africano-americanas en sus esfuerzos de fundar sus propias organizaciones en pro de la igualdad, el trabajo y la educación.

*20 de julio*

**Isabel Cady Stanton, Amelia Bloomer,  
Sojourner Truth, y Harriet Ross Tubman**  
*Libertadoras y profetas, 1902, 1894, 1883, 1913*

Oh Dios, cuyo Espíritu nos conduce a la verdad y nos hace libres, susténtanos y fortalécenos como lo hiciste con tus siervas Isabel, Amelia, Sojourner y Harriet, danos visión y valor para enfrentarnos a la opresión y a la injusticia y a todo lo que funcione en contra de la gloriosa libertad que deseas para todos tus hijos; por Jesucristo nuestro salvador que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

146

Sabiduría 7:24–28

1 Pedro 4:10–11

Lucas 11:5–10

*Prefacio de Bautismo*

*20 de julio*

Mvumbi Luthuli fue el primer africano en recibir el Premio Nobel de la Paz en reconocimiento de su liderazgo en la lucha no-violenta que libró Sudáfrica contra del apartheid. Fue un hombre de porte elegante, caritativo, intolerante hacia el odio e inflexible en sus reclamos por la igualdad y la paz entre todos los hombres. Luthuli forjó una compatibilidad filosófica entre dos culturas: la cultura Zulú de su África nativa y la cultura democrática cristiana europea.

Nacido dentro de una familia cristiana a principios del siglo veinte, Luthuli fue educado en escuelas misioneras, obtuvo un título universitario en Durban y pasó los primeros quince años de su vida laboral como maestro escolar antes de asumir las responsabilidades del activismo político. En 1936 fue electo jefe Zulú y se le hizo responsable de una comunidad de cinco mil personas en las tierras azucareras de Batal. Esto le llevó a un número de cargos electos y designados relacionados con la lucha por los derechos civiles en Sudáfrica, culminando con su elección como Presidente del Congreso Nacional Africano para la región de Natal en 1945 y convirtiéndose más tarde en Presidente Nacional en 1952.

La creciente prominencia de Luthuli como líder del movimiento en contra del apartheid se encontró con una resistencia significativa del gobierno sudafricano de raza blanca. Sus movimientos fueron restringidos, sus publicaciones fueron prohibidas y fue hecho prisionero en varias oportunidades.

Luthuli creía que la lucha por los derechos civiles era una lucha cristiana y su participación y liderazgo surgieron como resultado de su comprensión del discipulado cristiano. “Mi propio impulso, debido a que soy cristiano, es de introducirme en el centro de la lucha con otros cristianos, tomando mi cristianismo conmigo y orando para que pueda ser usado para influenciar de buena forma la naturaleza de la resistencia”. Cuando fueron confrontados por el gobierno sudafricano con una apelación para suspender su activismo, se reportó que Luthuli dijo, “El camino hacia la libertad es por la vía de la cruz”.

Aunque la muerte de Luthuli en 1967 fue casi un cuarto de siglo antes del fin del apartheid en Sudáfrica, él es recordado como un estadista cristiano en la lucha contra la opresión política, racial y religiosa.

**[Alberto Juan Luthuli]**

*Testigo profético en Sudáfrica, 1967*

Eterno Dios, te damos gracias por el testimonio del Jefe Luthuli, Premio Nobel de la Paz, quien fue sostenido por su fe cristiana mientras dirigió la lucha contra el apartheid en Sudáfrica: Fortalécenos, tras su ejemplo, a no hacer las paces con la opresión, y a ser valientes testigos de nuestro Libertador, Jesucristo; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

122

Lecturas

Números 20:9–11

Efesios 2:12–17

Juan 16:25–33

*Prefacio de un Santo (2)*

*21 de julio*

María de Magdala, cerca de Cafarnaúm, era una de las mujeres que seguían a Jesús y lo atendían en Galilea. El evangelio de Lucas señala que Jesús “recorría ciudades y pueblos proclamando la buena noticia del reinado de Dios. Le acompañaban los doce y algunas mujeres que había curado de espíritus inmundos y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios...” (Lucas 8:1-2). Los evangelios dicen que Jesús sanó a María, y ella le siguió, siendo una de las que estuvo al pie de la cruz en el Calvario.

Es evidente que la vida de María Magdalena cambió radicalmente por la curación de Jesús. Su ministerio de servicio y compañerismo constante, incluso como testigo de la crucifixión, ha sido, a través de los siglos, un ejemplo del fiel ministerio de las mujeres a Cristo. Los cuatro evangelios señalan a María como una de las mujeres que fue al sepulcro para llorar y cuidar el cuerpo de Jesús. Su llanto por la pérdida del Señor es como un eco de la tristeza que todo ser humano siente ante la muerte de seres queridos. La respuesta tierna de Jesús a su dolor –el encuentro en el jardín revelándose al llamarla por su nombre– la convierte en el primer testigo del Señor resucitado. Recibió el mandato: “Vete a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre” (Juan 20:17). Como primer mensajero de la resurrección, dice a los discípulos: “He visto al Señor” (Juan 20:18).

En la tradición de la Iglesia oriental, María es considerada como un apóstol y la veneran como la santa patrona de la gran agrupación de monasterios del Monte Atos.

## **Santa María Magdalena**

Dios omnipotente, cuyo bendito Hijo restauró la salud del cuerpo y de la mente en María Magdalena, y la escogió para que fuera testigo de la resurrección, concédenos misericordiosamente, que por tu gracia quedemos libres de todas las enfermedades y te conozcamos en el poder de la vida perdurable de Cristo; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

42:1–7

### Lecturas

Judit 9:1,11–14

2 Corintios 5:14–18

Juan 20:11–18

*Prefacio de Todos los Santos*

*22 de julio*

Tal vez el nombre de Tomás de Kempis sea más conocido que el de cualquier otro escritor medieval cristiano. *La imitación de Cristo*, que escribió o recopiló, se ha traducido a más idiomas que cualquier otro libro fuera de la Biblia. Millones de cristianos han encontrado en este manual un tesoro y una fuente constante de edificación.

Se llamaba Tomás Hammerken, y nació hacia el 1380 en Kempen en el ducado de Cleves. Se educó en Deventer con los Hermanos de la Vida Común y entró en esa Orden en 1399 en la casa del Monte de santa Inés en Zwolle (en los Países Bajos). Profesó los votos (los de los canónigos regulares agustinos) en 1407, se ordenó de sacerdote en 1415 y fue nombrado superior en 1425. Murió el 25 de julio de 1471.

La Orden de los Hermanos de la Vida Común fue fundada por Gerardo Groote (1340-1384) en Deventer. Esta orden aceptaba a miembros clérigos y laicos que cultivaban una piedad bíblica de naturaleza más práctica que especulativa, con énfasis en la vida interior y en la práctica de las virtudes. Se ganaban la vida copiando manuscritos y enseñando. Uno de sus discípulos más famosos fue Erasmo. Muchos han visto en ellos a los heraldos de la Reforma, pero los Hermanos no se preocupaban de los problemas de la iglesia institucional. Su espiritualidad, conocida como la *Devotio Moderna* la 'Devoción Moderna', ha influido en tradiciones de oración y meditación tanto de católicos como de protestantes.

**Tomás de Kempis**  
*Sacerdote, 1471*

Santo Padre, que has alimentado y fortalecido a la Iglesia con los escritos inspirados de tu siervo Tomás de Kempis, concédenos que aprendamos por él a conocer lo que es necesario saber, a amar lo que hay que amar, a elogiar lo que te es muy agradable y a procurar siempre conocer y seguir tu voluntad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

33:1–5,20–21

**Lecturas**

Eclesiastés (Qohelet) 9:11–18  
Efesios 4:32–5:2  
Lucas 6:17–23

*Prefacio de un Santo (2)*

*24 de julio*

A Santiago, el hermano de Juan, con frecuencia se le conoce como Santiago el Mayor, para distinguirlo del otro apóstol del mismo nombre, conmemorado en el calendario con Felipe, y también de Santiago “el hermano del Señor”. Fue el hijo de un pescador galileo próspero, Zebedeo, y con su hermano Juan abandonó su casa y su negocio para seguir a Cristo. Con Pedro y Juan, parece que perteneció a un grupo especial privilegiado, escogido por Jesús para que fuera testigo de la Transfiguración, de la resurrección de la hija de Jairo y de la agonía en el jardín.

Al parecer, Santiago compartía con Juan una disposición de carácter impetuoso, y Jesús los apodó “Boanerges” (hijos del trueno). El deseo expreso de Santiago de participar de la copa de Cristo cristalizó al ser él el primero de los apóstoles en morir por su Señor. Los Hechos de los Apóstoles informan: “Por aquel tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la Iglesia para maltratarlos. Hizo morir por la espada a Santiago, el hermano de Juan” (Hechos 12:1-2).

Según una tradición antigua, el cuerpo de Santiago fue llevado a Compostela, España, que se convirtió en santuario de peregrinación durante siglos. Para los españoles, Santiago es uno de los santos más populares. En la Edad Media, bajo la advocación de Santiago de Compostela, se invocó su ayuda en la lucha contra los moros.

## **San Santiago el apóstol**

Oh clemente Dios, ante ti recordamos hoy al siervo apóstol Santiago, el primero de los doce en sufrir martirio en nombre de Jesucristo, y te rogamos que derrames sobre los líderes de la Iglesia ese espíritu de servicio abnegado por el cual sólo pueden ejercer autoridad sobre tu pueblo; por Jesucristo nuestro Señor que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

7:1–10

### Lecturas

Jeremías 45:1–5  
Hechos 11:27–12:3  
Mateo 20:20–28

*Prefacio de Apóstoles*

*25 de julio*

Los evangelios nos dicen poco del hogar de la madre de nuestro Señor. Se cree que perteneció al linaje de David y que se crió en una familia judía devota que abrigaba la misma esperanza de Israel de la llegada del reino de Dios, recordando la promesa hecha a Abrahán y a sus descendientes.

En el siglo II, un devoto cristiano quiso presentar un relato más detallado del nacimiento y de la familia de María, para satisfacer el interés y la curiosidad de los creyentes. Apareció un evangelio apócrifo, conocido como el Protoevangelio de Santiago o La natividad de María. En él se incluían hechos legendarios sobre los padres de María, Joaquín y Ana. Estos datos se recogieron de las narraciones del nacimiento de Isaac y Samuel del Antiguo Testamento (donde se dice que el nombre de su madre era Hannah equivalente, a Ana), y de tradiciones del nacimiento de Juan el Bautista. En estos relatos, Joaquín y Ana –la anciana pareja sin hijos que suspiraba por uno- fueron premiados con el nacimiento de una niña a quien en la infancia consagraron al servicio de Dios bajo la tutela de los sacerdotes del templo.

En el 550 el emperador Justiniano I erigió en Constantinopla la primera iglesia dedicada a santa Ana. La Iglesia oriental celebra la fiesta el 25 de julio. En Occidente dicha fiesta se empezó a conocer en el siglo XII. El papa Urbano VI en 1378 fijó para su fiesta el día siguiente a la fiesta de Santiago. A Joaquín se le han asignado varias fechas para recordar su memoria, pero el nuevo calendario romano de 1969 une su fiesta a la de Ana en este día.

## **Los padres de la bienaventurada Virgen María**

Dios todopoderoso, Padre celestial, recordamos hoy con agradecimiento a los padres de la bienaventurada Virgen María, y rogamos para que un día todos seamos uno en la familia celestial de tu hijo nuestro Señor Jesucristo; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

132:11–19

### **Lecturas**

Génesis 17:1–8  
1 Tesalonicenses 1:1–5  
Lucas 1:26–33

*Prefacio de la Encarnación*

*26 de julio*

“El primer presbítero de la iglesia”, era el título merecido, aunque no oficial, dado al sexto rector de la iglesia de la Gracia, de la ciudad de Nueva York. Huntington ejerció un liderazgo caracterizado por la amplitud, la generosidad, la erudición y la audacia. Fue el reconocido líder de la Cámara de Diputados de la Convención General de la Iglesia Episcopal en un momento de intensa tensión y conflicto dentro de la Iglesia. Con un espíritu reconciliador logró que reinara la unidad en la Iglesia en unos dolorosos días después de un cisma iniciado por el obispo asistente de Kentucky que resultó en la formación de la Iglesia Episcopal Reformada.

En la Cámara de Diputados, de la cual fue miembro desde 1871 hasta 1907, Huntington demostró tener una visión activa y pionera presentando propuestas atrevidas. Ya en 1871 la idea de reactivar el orden primitivo de las “diaconisas” llegó a convertirse en una lucha prolongada que culminó en 1889 con la autorización canónica de esta orden. La parroquia de Huntington proveyó inmediatamente un local para este nuevo ministerio, y la Casa Huntington llegó a ser un centro de formación para diaconisas y trabajadoras en la Iglesia.

La unidad cristiana fue una gran pasión de Huntington durante todo su ministerio. En su libro, *The Church Idea (La Idea de la Iglesia, 1870)*, intentó articular lo esencial para la unidad cristiana. Los elementos propuestos como base de la unidad se presentaron a la Cámara de Obispos, quienes los aprobaron en Chicago en 1886; y con una ligera modificación los adoptó la Conferencia de Lambeth de 1888. El “Cuadrilátero de Chicago-Lambeth” ha marcado un hito histórico en la Comunión Anglicana. Se encuentra incluido en las páginas 876-878 del Libro de Oración Común, entre los documentos históricos de la Iglesia.

Además de desempeñar los roles de estadista y ecumenista, Huntington sobresalió como erudito liturgista. Su propuesta de revisar el libro de oración condujo a la revisión del año 1892, dándole una flexibilidad hasta entonces desconocida y una significativa riqueza litúrgica. La colecta del lunes de Semana Santa, compuesta por él, y que ahora se usa también los viernes en la oración de la mañana, es un ejemplo de revisión experta. En esta, él toma dos cláusulas notables de la exhortación a los enfermos del Libro de Oración de 1662, y las utiliza como parte de una oración solicitando gracia para seguir al Señor en sus sufrimientos.

**Guillermo Reed Huntington**  
*Sacerdote, 1909*

Oh Señor nuestro Dios, te damos gracias por infundir en el corazón de tu siervo Guillermo Reed Huntington un amor ferviente hacia la Iglesia y su misión en el mundo, te rogamos que, confiando sin desfallecer en tus promesas, demos a conocer a todo el mundo el bendito premio de la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

133

**Lecturas**

Job 22:21–28  
Efesios 1:3–10  
Juan 17:20–26

*Prefacio de Bautismo*

*27 de julio*

Johann Sebastián Bach nació en 1685 en Eisenach, Alemania, dentro de una familia de músicos. Durante su juventud estudió el violín y el órgano, y sirvió como niño corista en la parroquia de la iglesia. Al entrar en su vida adulta, Bach ya había logrado una envidiable reputación como compositor e intérprete.

Sus tareas como músico de la iglesia empezaron en 1707 y un año más tarde se convirtió en el organista y músico de cámara para la corte del Duque de Weimar. En 1723, Bach fue nombrado cantor de la escuela santo Tomás en Leipzig y músico parroquial tanto en la iglesia de santo Tomás como en la de san Nicolás, en donde permaneció hasta su muerte en 1750. Bach fue un hombre de profunda fe luterana y su música una expresión de tales convicciones religiosas.

Jorge Frederick Handel también nació en 1685, en Halle, Alemania. En 1702, tras haber estudiado derecho, se convirtió en organista de la Catedral Reformada de Halle y en 1703 fue a Hamburgo para estudiar y componer opera. Su interés en la opera le llevó a Italia y luego a Inglaterra en donde se convirtió en ciudadano en 1726.

Una vez en Inglaterra, Handel se sostuvo económicamente a través de donaciones privadas y cargos ocupados en la corte. Su energía la dedicó a producir operas italianas, oratorios ingleses, y extensas obras corales basadas en temas religiosos. La obra más popular de Handel, *Messiah*, fue interpretada por primera vez en Dublín en 1741 y se distingue por su poderosa interpretación musical de textos de las Sagradas Escrituras.

Handel fue un hombre de gran generosidad y caritativo, y murió en Londres el año de 1759, siendo sepultado en el Rincón de los Poetas de la Abadía de Westminster en Londres.

Enrique Purcell nació en Londres en 1659, llegando a ser uno de los más grandes compositores ingleses, floreciendo en el periodo que siguió a la restauración de la monarquía tras el periodo de la Mancomunidad Puritana.

Purcell pasó gran parte de su corta vida como cantor, compositor y organista al servicio de la Capilla Real. Contando con considerables dones como compositor, Purcell escribió ampliamente para la iglesia y para el entretenimiento popular una gran variedad de géneros. Él murió en 1695 y está enterrado junto al órgano cerca del pasillo norte de la Abadía de Westminster.

**[Johann Sebastián Bach, Jorge Frederick Handel, y Enrique Purcell]**  
*Compositores, 1750, 1759, 1695*

Dios Todopoderoso, hermoso en majestad y majestuoso en santidad, que nos enseñas en las Sagradas Escrituras a cantar tus alabanzas y que diste gracia a tus músicos Johann Sebastián Bach, Jorge Frederick Handel y Enrique Purcell para manifestar tu gloria en su música: Permanece con todos aquellos que escriben o hacen música para tu pueblo, que podamos vislumbrar en la tierra tu belleza y conocer la riqueza inagotable de tu nueva creación en Cristo Jesús nuestro Salvador; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

150

2 Crónicas 7:1–6  
Colosenses 2:2–6  
Lucas 2:8–14

*Prefacio de un Santo (3)*

*28 de julio*

María, Marta y Lázaro de Betania son descritos en los evangelios según Lucas y Juan como amigos íntimos y muy queridos de Jesús. Lucas registra la bien conocida historia de su hospitalidad, la cual hizo a Marta un símbolo de la vida activa y a María otro de la vida contemplativa, aunque algunos comentaristas tomaran las palabras de Jesús para hacer una defensa de aquello que María hace mejor, y dar un elogio a Marta por aquello en lo que se destaca—ninguna vocación puede dar razones para el desprecio de otra.

Jesús resucitó a Lázaro de entre los muertos, lo cual, en el Evangelio de Juan, es una ponderosa anticipación de la resurrección y un signo de la vida eterna para aquellos que declaran por fe la resurrección de Jesús. La historia de la resurrección de Lázaro también arroja luz sobre Marta. Jesús se retrasa en visitar su casa y su llegada sólo se produce después de que Lázaro ha muerto. Marta sale al encuentro de Jesús en el camino, y aunque un tanto lacónica al principio, ella todavía se mantenía confiada en su poder sanador y restaurador. El intercambio entre ellos evoca la profunda fe de Marta y el reconocimiento de Jesús como el Mesías.

Juan también recoge la cena de Betania en la cual María unge los pies de Jesús con unguento oloroso y se los seca con los cabellos. Este tierno gesto de amor provoca una crítica de los apóstoles. Jesús interpretó el obsequio como preparación para su muerte y entierro.

La devoción y amistad de María, Marta, y Lázaro han sido un ejemplo de fidelidad y de servicio al Señor. La hospitalidad y la amabilidad, el disfrute de Jesús en su compañía, nos muestran la belleza de la amistad y del amor humanos en un grado muy elevado. Y la resurrección de Lázaro por Jesús es un signo de esperanza y promesa para todos los que están en Cristo.

## **María, Marta, [y Lázaro] de Betania**

Generoso Dios, cuyo Hijo Jesucristo disfrutó de la amistad y la hospitalidad de María, Marta y Lázaro de Betania: Abre nuestros corazones para amarte, nuestros oídos para oírte, y nuestras manos para darte la bienvenida y servirte en otros; por Jesucristo nuestro Señor resucitado, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

*Acogerte*

Salmo

36:5–10

Lecturas

Rut 2:5–12

Romanos 12:9–13

Juan 11:1–7,17–44

*Prefacio de Epifanía*

*29 de julio*

Guillermo Wilberforce nació en 1759 en una familia adinerada de Yorkshire y recibió su educación en Cambridge. En 1780 fue elegido miembro de la Cámara de los Comunes, cargo que ocupó hasta 1825. Atraído desde 1784 por la expresión evangélica de la iglesia, y pese a que sus colegas le convencieron de no abandonar su activismo político en favor de su piedad recién descubierta, rechazó un nombramiento para un alto cargo o título nobiliario.

Wilberforce promovió apasionadamente a las misiones en el extranjero, la educación popular y la reforma de las costumbres y la moral públicas. Apoyó la reforma parlamentaria y la emancipación de los católicos romanos. Por encima de todo, es recordado por su persistencia, inclaudicable, y la firme cruzada por la abolición de la esclavitud y la trata de esclavos, por la que recibió la bendición de Juan Wesley.

La elocuencia de Wilberforce como orador, su encanto en el trato personal, y su profundo espíritu religioso le convirtieron en un formidable poder para el bien, y sus compatriotas llegaron a reconocer en él a un hombre de grandeza heroica. Wilberforce murió en Londres el 29 de julio de 1833, y fue enterrado en la Abadía de Westminster.

Antonio Ashley Cooper nació en 1801, hijo del VI conde de Shaftesbury. Educado en Harrow y Oxford, se convirtió en un miembro del Parlamento a la edad de 25 años, representando al pequeño municipio de Woodstock que era controlado por la familia Shaftesbury.

Pronto asumió el reto de la reforma social, con especial preocupación por el trato justo para los obreros, en particular para los niños de las fábricas. Lord Ashley condujo la discusión en el Parlamento para limitar el horario de los trabajadores y mejorar las condiciones de trabajo y seguridad. También presionó con éxito a través de la legislación que regulaba las condiciones laborales de las mujeres y los niños en las minas, y restringió el abuso de los niños pequeños como en el caso de los deshollinadores.

Lord Ashley dedicó su carrera parlamentaria a las cuestiones de la injusticia en todos los niveles de la sociedad inglesa, con especial preocupación por la opresión de las mujeres y los niños. Fue un abierto crítico sobre la trata de esclavos.

Al igual que Wilberforce, que fue un hombre de oración y de fe profunda, sus diarios están llenos de profundas reflexiones espirituales.

**Guillermo Wilberforce [y Antonio Ashley Cooper, Lord Shaftesbury]**  
*Testigos proféticos, 1833, 1885*

Justo y eterno Dios, te damos gracias por la fe incondicional y la persistencia de tus siervos Guillermo Wilberforce y Antonio Ashley Cooper, quienes, sin inmutarse por la oposición y el fracaso, se aferraron a una visión de justicia en la cual ninguno de tus pequeños pudiera sufrir servidumbre y miseria. Concede que, atraídos por la misma visión del Evangelio, podamos perseverar en el servicio del bien común y en el cuidado de aquellos que han sido abatidos, para que puedan ser levantados mediante Jesucristo; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo

112:1–9

Lecturas

Proverbios 25:11–15

Gálatas 3:23–29

Marcos 9:33–37,42

*Prefacio de la Encarnación*

*30 de julio*

Ignacio nació de una familia vasca noble en 1491. En su autobiografía nos dice que: “Hasta la edad de veintiséis años estuvo entregado a las vanidades del mundo y se deleitaba en el ejercicio de las armas con el vano deseo de conseguir gloria”. En un acto de imprudente heroísmo en la batalla de Pamplona en 1521 fue gravemente herido. Durante la recuperación en Loyola, Ignacio experimentó un despertar espiritual. Después de la mejora y de un arduo período de retiro, se confirmó en la convicción de ser un caballero de Cristo al servicio del reino de Dios.

Ignacio empezó a compartir con otros los frutos de la experiencia. Escribió notas en un cuaderno que con el tiempo se convertirían en el texto de los Ejercicios espirituales. Desde entonces muchos han hallado en los Ejercicios un camino para encontrar en Cristo al compañero íntimo que dice: “El que quiera seguirme ha de sufrir conmigo”.

Al ser Ignacio una persona sin estudios cayó bajo las sospechas de las autoridades de la Iglesia lo que le condujo a estudiar teología en la universidad de París a la edad de 37 años como preparación para el sacerdocio. Mientras estuvo allí dio los ejercicios a varios estudiantes. En 1534 Ignacio, con seis compañeros, profesó los votos de vivir en pobreza estricta y servir las necesidades de los pobres. Así nació lo que luego recibiría el nombre de la Compañía de Jesús.

En 1540 la Compañía fue reconocida oficialmente, e Ignacio se convirtió en el primer superior general. Según sus diarios y muchas cartas por él escritas, el sentido profundo de compartir el trabajo de Dios en unión con Cristo ocasionó una actividad intensa que culminó en un período de muchas bendiciones y consolaciones.

Ignacio murió el 31 de julio de 1556 en una sencilla habitación que le servía tanto de dormitorio y como de capilla, después de haber buscado a Dios en todas las cosas y de haber realizado todo para mayor gloria de Dios. Su vida y enseñanza, según opinión de Evelyn Underhill y de otros, representan lo mejor de la Contrarreforma.

**Ignacio de Loyola**  
*Sacerdote y monje, 1556*

Dios todopoderoso, de quien procede todo bien, que escogiste a Ignacio de Loyola para el servicio de tu divina Majestad y para encontrarte en todas las cosas. Inspirados en su ejemplo y fortalecidos en su compañía, haz que trabajemos sin fijarnos en el costo y sin buscar otro premio que el de conocerte y cumplir tu voluntad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

**Salmo**

34:1–8

**Lecturas**

Proverbios 22:1–6  
1 Corintios 10:31–11:1  
Lucas 9:57–62

*Prefacio de un Santo (3)*

*31 de julio*

Todo lo que sabemos de cierto de José de Arimatea se encuentra en las narrativas del entierro de Jesús en los evangelios. Aunque Juan habla de José como de un discípulo secreto del Señor, y le asocia a Nicodemo, otro miembro del Sanedrín judío que quería a Jesús, no sabemos que ejercieran ninguna actividad en la primitiva comunidad cristiana. Sin embargo, posteriormente surgieron leyendas de su liderazgo en la Iglesia. Una de las más curiosas, cuenta que José llegó a una iglesia antigua de Glastonbury en Britania y llevó consigo el Santo Grial (la copa que Jesús usó en la Última Cena). Esta tradición no se puede constatar antes del siglo XIII. Aunque ésta y otras leyendas se difundieron mucho, no están basadas en datos históricos.

El recuerdo de José no depende de esas leyendas por muy bellas y románticas que sean. Cuando los discípulos íntimos de nuestro Señor se escondieron por miedo a las autoridades, José valientemente fue a pedir, algo no solamente demandado por la piedad judía, sino a demostrar un amor generoso ofreciendo su misma tumba como digno descanso para el cuerpo del Señor, liberándolo de esa manera de más profanación.

## **José de Arimatea**

Dios misericordioso, cuyo siervo José de Arimatea, con reverencia y temor piadoso, preparó el cuerpo de nuestro Señor y salvador para el entierro, y lo depositó en su propia tumba, concede a tu pueblo fiel, la gracia y la valentía de amar y servir a Jesús con devoción sincera durante toda la vida; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

16:5–11

### Lecturas

Génesis 23:3–9,17–19

Santiago 1:17–18

Lucas 23:50–56

*Prefacio de la Conmemoración de los Fieles Difuntos*

*1 de agosto*

Samuel David Ferguson nació el 1 de enero de 1842 en Charleston, Carolina del Sur. Creció en Liberia, África Occidental, habiéndose mudado allí con su familia a la edad de seis años. Asistió a escuelas misioneras que eran auspiciadas por la Iglesia Episcopal y eventualmente se convirtió en maestro.

Ferguson fue ordenado al diaconado en 1865 y al sacerdocio en 1867, sirviendo primero como asistente y luego como rector de la iglesia de San Marcos en Harper, Liberia.

Quizás, debido a su propia crianza y su primera vocación como maestro, Ferguson enfatizó la importancia de la educación durante todo su ministerio. Fue fundador de escuelas por toda Liberia y su pasión por la educación influyó otras partes de África Occidental. Sus esfuerzos por iniciar escuelas fueron apoyados a través de fondos aportados por el *Women's Auxiliary* [que más tarde se convertiría en la Ofrenda Unida de Acción de Gracias (OUG) de las Mujeres de la Iglesia Episcopal] bajo el liderazgo de Julia Chester Emery.

Ferguson fue llamado a ser el cuarto obispo del Cabo Palmas, que luego sería la Diócesis de Liberia en 1885. Su ordenación al episcopado tomó lugar en la iglesia de la Gracia en la Ciudad de Nueva York. Él fue el primer hombre de raza negra nacido en Estados Unidos en convertirse obispo de Liberia. Aunque no fue el primer obispo episcopal de descendencia afro-americana, fue el primero en sentarse en la Cámara de Obispos.

Gracias al generoso apoyo de Roberto Fulton Cutting, un acaudalado financiero de Nueva York que sirvió por un tiempo como tesorero de la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera, el obispo Ferguson pudo fundar el Cuttington College en 1889. Además de ofrecer la educación básica, se enfatizaron los estudios en teología, agricultura y educación industrial. Ferguson creía que la mejor manera para que los jóvenes de Liberia pudieran transformar su sociedad era estableciendo antes un fuerte fundamento espiritual y educativo. Aunque el instituto estuvo cerrado por dos décadas durante la guerra civil liberiana, el Cuttington College, que hoy es la Universidad de Cuttington, continúa sirviendo a la gente de Liberia y por consiguiente está cumpliendo la visión del obispo Ferguson.

El obispo Ferguson permaneció en Liberia por el resto de sus días. Murió en Monrovia el 2 de Agosto de 1916.

**[Samuel Ferguson]**

*Obispo misionero en África Occidental, 1916*

Dios Todopoderoso, te bendecimos por mover a tu siervo Samuel Ferguson a ministrar en Liberia, ampliando la visión misionera de la Iglesia en la educación y el ministerio. Agita en nosotros un celo por la misión y un anhelo por tu santa Palabra; mediante Jesucristo, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo

119:9–16

Lecturas

Sirácida (Eclesiástico) 51:13–26

2 Pedro 1:16–21

Juan 3:1–15

*Prefacio de un Santo (2)*

*2 de agosto*

Jorge Freeman Bragg es un historiador cuyo trabajo nos da una invaluable perspectiva de los inicios de la integración afroamericana dentro de la Iglesia Episcopal. Bragg sirvió por 35 años como secretario de la Conferencia para Trabajadores Eclesiásticos entre Gente de Color y fue autor de importantes estudios como, *A History of the Afro-American Group of The Episcopal Church* y *Richard Allen and Absalom Jones*.

Bragg fue nieto de un esclavo y nació en 1863 dentro de una familia episcopal en Warrenton, Carolina del Norte. Durante su juventud hizo campaña en Virginia para el partido Reajustador (*Readjuster Party*), el cual defendía los derechos del sufragio y el apoyo estatal para la educación superior para afroamericanos. Fue editor del influyente diario semanal *The Lancet*, cuyo nombre cambió, al entrar a la escuela de divinidad en 1885, por *Afro-American Churchman*. A través de este periódico, Bragg llamó la atención al hecho de que los afroamericanos eran tratados únicamente como receptores del trabajo misionero, pero no eran apoyados en el establecimiento de instituciones autosostenibles que pudieran fomentar su presencia en la Iglesia.

Jorge Bragg fue ordenado como diácono en 1887 en Norfolk, Virginia. Bragg desafió la política de la diócesis de requerir que los varones de raza negra permanecieran bajo las órdenes del diaconado por cinco o más años, mucho más tiempo de lo requerido para sus pares caucásicos, siendo ordenado como sacerdote en 1888. Sirvió como rector de la Primera Iglesia Africana de san Santiago en Baltimore por 49 años, desde 1891 hasta su muerte en 1940. Ayudó a establecer el Hogar para los Niños Desamparados de Color de Maryland y no cesó en su defensa por los episcopales de color y su integración en todas las esferas de la vida eclesiástica. Él desafió vehementemente la exclusión de los afroamericanos de la sociedad de la Iglesia para el trabajo misionero. Fue clave en la promoción de más de veinte vocaciones sacerdotales en un ambiente en el cual los episcopales de color eran, a menudo, dejados sin el apoyo económico y los recursos de Iglesia.

**[Jorge Freeman Bragg, Jr.]**  
*Sacerdote, 1940*

Dios todopoderoso, te damos gracias por la fuerza y el coraje de Jorge Freeman Bragg, que se levantó de la esclavitud a la libertad, documentó la historia afroamericana, y ayudó a fundar el primer grupo de promoción de los derechos de la gente negra. Haz que podamos contar la historia de tus maravillosas obras de tal modo que proclamemos tu justicia en nuestro tiempo, para la gloria de Jesucristo; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

143:5–10

Lecturas

Sabiduría de Salomón 10:9–17  
2 Corintios 10:3–7  
Lucas 17:20–31

*Prefacio de Bautismo*

*3 de agosto*

Guillermo Edward Burghardt DuBois nació en 1868 en Great Barrington, Massachusetts. Durante su juventud ya había desarrollado una profunda preocupación por el avance de su raza y a los 15 años comenzó a defender a afroamericanos dentro de su capacidad como corresponsal local para el *New York Globe*.

En 1896, tras terminar su doctorado, DuBois recibió una beca para conducir una investigación dentro de los barrios pobres del séptimo distrito de Filadelfia. Su trabajo con la población urbana de color marcó la primera aproximación científica de un estudio sociológico, y por esa razón DuBois es aclamado como el padre de la Ciencia Social.

En 1903, mientras enseñaba en la Universidad de Atlanta, publicó su libro *The Souls of Black Folks*, en el cual perfiló su desacuerdo filosófico con importantes personalidades como Booker T. Washington, quien argumentaba que las personas de color deberían abstenerse de procurar la igualdad política y los derechos civiles; debiendo en su lugar enfocarse en la evolución industrial. DuBois creía en la educación superior de un “décimo talentoso”, cuya educación ayudaría naturalmente a que otros afroamericanos lo logaran.

En 1906, DuBois buscó a otros para que lo ayudaran en sus esfuerzos hacia la “determinación organizada y la acción agresiva de parte de los hombres que creen en la libertad y crecimiento del hombre de color”. El resultado fue lo que hoy se conoce como el “Movimiento del Niágara” (nombrado así por el lugar en donde se llevó a cabo la primera reunión, la cual fue cambiada a Canadá al prohibírseles congregarse en los Estados Unidos), cuyos objetivos eran la defensa de la justicia civil y la oposición a la discriminación. En 1909, la mayoría de los miembros del grupo se unieron a sus partidarios caucásicos y se constituyó la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP, por sus siglas en inglés). DuBois impulsó sus causas, en ocasiones en desacuerdo con el liderazgo caucásico de la NAACP, a través de la revista *Crisis*.

Siendo un participante fundamental en varios encuentros panafricanos, DuBois renunció a su ciudadanía norteamericana y se mudó a Ghana, en donde murió en 1963, en la víspera de la “Marcha en Washington”. El Dr. Martin Luther King Jr. escribió de DuBois: “Su singular grandeza yacía en su búsqueda de la verdad acerca de su propia gente. Habían muy pocos eruditos involucrados personalmente en un estudio honesto respecto al hombre de color y él trató de llenar ese inmenso vacío”.

*3 de agosto*

**[Guillermo Eduardo Burghardt DuBois]**  
*Sociólogo, 1963*

Dios misericordioso, te damos gracias por el testimonio de Guillermo Eduardo Burghardt DuBois, profeta apasionado de los derechos civiles, cuya erudición promovió la dignidad de las almas del pueblo negro; te pedimos que nosotros, al igual que él, podamos usar nuestros dones para hacer justicia en el Nombre de Jesucristo, nuestro Libertador y Abogado; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

113:1-7

Lecturas

Jeremías 34:8-18

Gálatas 2:15-20

Marcos 3:23-29

*Prefacio de Bautismo*

*3 de agosto*

En el turbulento siglo dieciséis y mientras el Renacimiento y la Reforma cambiaban el rostro cultural, social, político y religioso del norte europeo medieval al moderno, tres artistas destacan como signos de estas revoluciones.

Lucas Cranach el Viejo nació en el sur de Alemania. Estando en sus veinte se mudó a Viena, donde llegó a ser conocido en círculos humanistas. Tiempo después se mudó a Wittenberg, en donde llegó a convertirse en el pintor de la corte de Federico III, quien fue el protector de Martín Lutero. Su trabajo gozó de gran popularidad en su día, pero la historia lo recuerda mejor por varios retratos de Lutero y por los exquisitos grabados en madera que proveyó para el primer Nuevo Testamento alemán del año 1522.

Albrecht Dürer nació en Nurnberg y es reconocido normalmente como el más grande artista alemán del Renacimiento. Aunque produjo exquisitas pinturas realistas, se le conoce mejor por sus grabados en madera y en lámina de cobre. Esta forma de arte permitió que se realizaran copias de cada obra y que luego pudieran ser vendidas para satisfacer la creciente demanda de la nueva clase media por arte a precios asequibles. Su producción era una señal del cambio que la sociedad moderna estaba experimentando en sus inicios, especialmente en áreas protestantes, desde la iglesia hasta el hogar como centro de la vida y la religión.

Poco se sabe de los primeros años de vida de Matías Grünewald, el nombre dado a este artista por su biógrafo del siglo diecisiete. Se sabe que estuvo en Estrasburgo en 1479, ya como un consumado artista en el arte de retratos y grabados en madera. De allí, se fue a Basilea en 1490, donde Dürer fue su pupilo. Más tarde se mudó a lo que ahora se conoce como Alsace en donde pintó su famoso Retablo de Isenheim entre 1512 y 1516. Esta pieza fue diseñada para ser ubicada detrás del altar de la capilla del hospital en el monasterio de la Orden de San Antonio. Grünewald fue un hombre profundamente religioso que tuvo una fascinación particular por la crucifixión, tal y como lo evidencia la combinación de la cruda expresión física y el misticismo que pueden observarse en el retablo de Isenheim.

*5 de agosto*

**[Albrecht Dürer, Matías Grünewald, y Lucas Cranach el Viejo]**  
*Artistas, 1528, 1529, 1553*

Te damos gracias, oh Señor, por la visión y la habilidad de Alberto Dürer, Matías Grünewald y Lucas Cranach el Viejo, cuyas representaciones artísticas ayudaron a los pueblos de su tiempo a entender plenamente el sufrimiento y la gloria de tu Hijo encarnado; y te pedimos que su trabajo pueda fortalecer nuestra fe en Jesucristo y el misterio de la Santísima Trinidad; tú que vives y reinas, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

96:7–13

Lecturas

Éxodo 35:21–29  
Romanos 8:1–11  
Juan 19:31–37

*Prefacio de Dios Hijo*

*5 de agosto*

No se ha de entender la Transfiguración sólo como una experiencia espiritual de Jesús mientras se encontraba en oración, testimoniada por tres discípulos escogidos, Pedro, Santiago y Juan. Es una serie de manifestaciones sobrenaturales por las cuales Dios demostró que Jesús era su Hijo. Se mantiene en la misma línea de la aparición de ángeles en el nacimiento y en la resurrección y del descenso del Espíritu durante el bautismo de Jesús. Mateo recoge la voz del cielo que decía: “Este es mi amado en quien me complazco, escuchadlo” (Mateo 17:5). Por un momento se retira el velo, y unos pocos escogidos pueden ver a Jesús, no sólo como el hijo nacido en la tierra de María, sino como el eterno Hijo de Dios. Moisés y Elías testimoniaron del cumplimiento de la Ley y de los Profetas por Jesús. En el relato de Lucas acerca del evento, hablan del “éxodo” que Jesús habría de cumplir en Jerusalén. Una nube, símbolo de la presencia divina, cubre a los discípulos, y una voz del cielo proclama a Jesús como Hijo de Dios.

En seguida Jesús anuncia a Pedro, a Santiago y a Juan su muerte inminente. Como más tarde diría Pablo de Jesús: “Él, siendo de condición divina, no se apegó a su igualdad con Dios, sino que se redujo a nada, tomando la condición de servidor, y se hizo semejante a los hombres. Y encontrándose en la condición humana, se rebajó a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte.” (Filipenses 2:6-8).

La fiesta de la Transfiguración se tiene en muy alta estima en las iglesias orientales. La figura del Cristo transfigurado se considera como un anticipo de la resurrección y de la ascensión del Señor. Sin embargo, esta fiesta se introdujo en el calendario romano sólo en vísperas de la Reforma, y por esa razón no se incluyó en el calendario reformado de la Iglesia inglesa. Después de su inclusión en la revisión del Libro de Oración Común de América en 1892, se ha introducido en la mayoría de los calendarios anglicanos.

*6 de agosto*

## La Transfiguración de nuestro Señor Jesucristo

Oh Dios que en el monte santo revelaste a testigos escogidos tu muy amado Hijo, maravillosamente transfigurado en vestidos blancos y resplandecientes, concédenos misericordiosamente que, libres de los desasosiegos de este mundo, contemplemos con fe al Rey en su belleza; que contigo, oh Padre, y contigo, oh Espíritu Santo, vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

99  
o 99:5–9

### Lecturas

Éxodo 34:29–35  
2 Pedro 1:13–21  
Lucas 9:28–36

*Prefacio de la Epifanía*

*6 de agosto*

Juan Mason Neale fue un sacerdote muy dotado. Como autor y traductor de himnos, Neale aportó al himnario de 1982 varios himnos originales y más de treinta traducciones de otros del latín y del griego. Como sacerdote, apoyó activamente el Movimiento de Oxford en el restablecimiento de formas litúrgicas medievales. Como humanista, fundó la Hermandad de santa Margarita para el alivio del sufrimiento de mujeres y niñas.

Neale nació en 1818 en Londres, estudió en Cambridge, donde sirvió también de tutor y capellán, y se ordenó de sacerdote en 1842. Fue un erudito y creativo poeta que consagró su talento a componer versos originales y traducir himnos del latín y del griego a un inglés efectivo. Con expresiones familiares como: “*Good Christian men, rejoice*”, “*Come, ye faithful, raise the strain*”, etc. enriqueció mucho nuestro acervo hímnico.

Amabilidad combinada con firmeza, buen humor, modestia, paciencia, devoción y una “ilimitada caridad”, describen el carácter de Neale. A pesar de su frágil salud, fue un escritor y recopilador prolífico. Entre las obras compuestas están: *Himnos medievales y secuencias*, *Himnos de la Iglesia oriental*, *Liturgia e historia de la Iglesia*, y un comentario sobre los salmos en cuatro volúmenes. No obstante tanto trabajo, todavía encontró tiempo para establecer la Sociedad Camden que luego se llamaría la Sociedad Eclesiológica.

Aunque en Inglaterra no recibió ascensos, su destacada contribución se reconoció en Estados Unidos así como en Rusia, donde el metropolitano le obsequió una copia rara de la Liturgia de los primeros creyentes. Murió en la fiesta de la Transfiguración a los 46 años, dejando una marca profunda en nuestra liturgia.

No se concibe ningún himnario futuro sin la inclusión de alguna composición poética devocional de Neale. El Libro de Oración Común, por ejemplo, cita dos de sus traducciones como muy apropiadas para el Domingo de Ramos y el Viernes Santo: “*All glory, laud, y honor*” para la procesión de ramos, y “*Sing, my tongue, the glorious battle*” para el momento culminante del servicio de Viernes Santo.

**Juan Mason Neale**

*Sacerdote, 1866*

Oh Dios, concede que durante el tiempo de prueba conozcamos tu presencia y cumplamos tu voluntad, para que siguiendo el ejemplo de tu siervo Juan Mason Neale, realicemos con integridad y valentía lo que nos pides que soportemos y sobrellevemos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

106:1–5

Lecturas

2 Crónicas 20:20–21

1 Corintios 1:1–9

Mateo 13:44–52

*Prefacio de la Dedicación de una Iglesia*

*7 de agosto*

Catalina Winkworth reconocida como la principal traductora de himnos y corales alemanes al inglés.

Winkworth nació en Londres en 1827, pero creció en Manchester en donde pasó la mayor parte de su vida. Su fascinación siempre fueron los himnos y corales alemanes. Esta pasión comenzó en 1848 durante una visita de un año a Dresde, Alemania. Su primera colección de traducciones, *Lyra Germánica* (1855), contenía 103 himnos. Una segunda serie bajo el mismo título apareció en 1858 y contenía 121 himnos. Sus traducciones fueron inmensamente exitosas en expresar la riqueza teológica y el espíritu de los textos alemanes. La obra *Lyra Germánica* pasó por numerosas ediciones y reimpressiones y permanece hoy como una contribución monumental a la historia de la himnodia. Entre las traducciones más conocidas de Winkworth se encuentran: “*Jesus, priceless treasure*”, “*Now thank we all our God*”, “*Praise to the Lord, the Almighty*” y “*Deck thyself, my soul, with gladness*”.

En algunos casos, las recias traducciones de Winkworth habían sido acompañadas con melodías que no siempre lograban capturar el espíritu original de la coral alemana. Para ayudar a rectificar esto, Winkworth publicó en 1863 *El Libro de Coral para Inglaterra* (*The Chorale Book for England*) que comparaba sus traducciones con sus melodías originales. En 1869, publicó un comentario que ayudó a proporcionar biografías de escritores de himnos alemanes, y otro material para lograr hacer que los himnos y las corales alemanas fueran más accesibles a los cantores ingleses que hacían uso de sus magistrales traducciones.

Ella también es recordada por su defensa de los derechos de la mujer y por sus esfuerzos para fomentar la educación universitaria de las mujeres. Para apoyar su defensa de la mujer, Winkworth buscó inspiración en la literatura alemana y la hizo disponible traduciéndola al inglés. Notables son sus traducciones de las biografías de dos fundadores de hermandades para los pobres y enfermos: *Life of Pastor Fliedner*, 1861 y *Life of Amelia Sieveking*, 1863.

Winkworth se dirigía a una conferencia internacional sobre asuntos relacionados con las mujeres cuando murió de un ataque al corazón el 1 de julio de 1878. Tenía 51 años de edad. Fue enterrada en Monnetier, cerca de Ginebra. Su vida y obra han sido honradas con un monumento en la Catedral de Bristol.

**[Catalina Winkworth]**

*Poetisa, 1878*

Conforta a tu pueblo, oh Dios de paz, y prepara camino para nosotros en el desierto, que, al igual que tu poetisa y traductora Catalina Winkworth, podamos preservar los tesoros espirituales de tus santos de años pasados y entonarte nuestro agradecimiento con corazones, manos y voces, eterno Dios trino a quien la tierra y el cielo adoran; porque vives y reinas por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

47:5–9

Lecturas

Éxodo 6:28–7:2

1 Corintios 14:20–25

Marcos 1:35–38

*Prefacio para la Dedicación de una Iglesia*

*7 de agosto*

Domingo fue el fundador de la Orden de Predicadores, conocida como los “dominicos”. En Inglaterra se los llamaba los frailes negros, por el manto negro que llevaban sobre el hábito blanco. Domingo nació hacia el 1170 en España.

Se dice que Domingo, influido por un ambiente coetáneo de búsqueda de una vida de pobreza evangélica, vendió todo su haber para ayudar a los pobres durante el hambre de 1191. Ordenado en 1196, pronto llegó a ser canónigo y superior de la catedral de Osma, donde se había establecido una regla de estricta disciplina entre los canónigos.

En 1203 inició una serie de viajes de predicación por Languedoc, una región en el sur de Francia, contra los herejes albigenses, que mantenían opiniones dualistas maniqueas. Sin embargo, se mantuvo ajeno a la represiva cruzada que se había instigado contra ellos. En 1214 empezó a madurar la idea de fundar una orden especial para la conversión de los albigenses y el año siguiente llevó a sus seguidores a Tolosa.

En octubre de 1215, en el concilio IV Lateranense, Domingo solicitó del papa Inocencio III la aprobación de la Orden. El sucesor de Inocencio, Honorio III, lo concedió en 1216 y 1217.

Durante los años siguientes Domingo viajó sin descanso fundando monasterios, organizando la Orden y predicando, hasta el día de su muerte ocurrida el 6 de agosto de 1221. Se dice que fue un hombre de pobreza austera y heroica santidad, siempre celoso de ganar almas mediante la predicación de una doctrina pura.

Las Constituciones de los dominicos, escritas por vez primera en 1216 y revisadas y codificadas por el general de la Orden, Raimundo de Peñafort, en 1241, enfatizan el estudio, la predicación, la enseñanza, y, en parte por la influencia de Francisco de Asís, la pobreza absoluta.

Los dominicos han dado prioridad al trabajo intelectual. Establecieron casas de enseñanza en la mayoría de los centros universitarios que ennoblecieron con maestros de la categoría de Tomás de Aquino. Las Constituciones manifiestan esa prioridad de esta manera: “En las celdas, además, pueden escribir, leer, orar, dormir, e incluso estar despiertos toda la noche, si lo desean, por razón del estudio”.

## **Domingo**

*Sacerdote y fraile, 1221*

Oh Dios de los profetas, que abriste los ojos de tu siervo Domingo para que notara el hambre que existía de la palabra de Dios y le estimulaste, a él y a sus compañeros, a satisfacer esa necesidad con una predicación sólida y una devoción ferviente, concede, oh amado Señor, que la Iglesia en este y en todo tiempo, esté atenta a las hambres del mundo, y sea rápida en responder con amor a los que perecen; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

112:4–9

Lecturas

2 Samuel 22:22–29

Romanos 10:13–17

Juan 7:16–18

*Prefacio de un Santo (2)*

*8 de agosto*

Germán de Alaska, conocido en la Iglesia ortodoxa rusa como “San Germán: Hacedor de maravillas de toda América”, fue el primer santo en ser canonizado por la Iglesia Ortodoxa en Norteamérica.

Germán nació en Rusia, cerca de Moscú in 1756. Su nombre de pila y apellidos son desconocidos. A él se le conoce por su nombre monástico. Siendo un hombre piadoso desde temprana edad, Germán ingresó al monasterio a la edad de diecisiete años. Nunca fue ordenado y por muchos años consiguió permiso para vivir como ermitaño, asistiendo a las liturgias del monasterio solamente durante los feriados religiosos.

En 1793, junto a un pequeño grupo de colegas, Germán se propuso realizar trabajo misionero en Alaska. El grupo se asentó en Spruce Island, cerca de Kodiak y nombraron a su comunidad “New Valaam” en honor al monasterio donde vivían. Germán vivió y trabajó en el área por el resto de su vida.

Germán abogó y defendió a los aleutas frente a las autoridades, las cuales a menudo eran opresivas, particularmente los colonizadores rusos y europeos con intereses comerciales. Él cuidó de manera afectuosa y sacrificada a todos aquellos que venían hacia él; aconsejándoles, enseñándoles y atendiendo de manera incansable a los enfermos. Él amaba especialmente a los niños, para los cuales horneaba bizcochos y galletas.

A pesar de que Germán contaba con una mínima educación fuera de la vida monástica; era considerado, entre los nativos de Alaska, como un gran y convincente maestro. Con el pasar del tiempo, también desarrolló reputación como maestro y sabio entre los colonos rusos y europeos más educados del área. Él cautivaba a sus oyentes de tal forma que lo podían escuchar, sin dejar su compañía, a lo largo de toda la noche hasta el amanecer. La gente a quien Germán sirvió a menudo se refería a él como su “Estrella del Norte”.

Herman murió en Spruce Island, según el calendario gregoriano, el 25 de diciembre de 1837.

El verano de 1969, el sínodo de obispos de la Iglesia ortodoxa en Norteamérica proclamó santo a Germán. Fue glorificado en una solemne liturgia el 9 de agosto de 1970 en la catedral ortodoxa de la Santa Resurrección en la isla de Kodiak en Alaska, teniéndose lugar ritos simultáneos en otros centros ortodoxos.

*9 de agosto*

**[Germán de Alaska]**

*Misionero entre los aleutas, 1837*

Santo Dios, bendecimos tu Nombre por Germán, alegre Estrella del Norte de la Iglesia de Cristo, que vino de Rusia para llevar la Buena Nueva del amor de Cristo a tu pueblo nativo de Alaska, para defenderlos de los opresores y proclamar el Evangelio de la paz; y te pedimos que podamos seguir su ejemplo en el anuncio del Evangelio; mediante el mismo Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, a través de todas las edades. *Amén.*

**Salmo**

148:7–14

**Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 1:1–10

2 Timoteo 1:3–7

Lucas 9:46–48

*Prefacio de Apóstoles*

*9 de agosto*

El diácono Lorenzo, uno de los santos más populares de la Iglesia romana, recibió el martirio durante la persecución iniciada en 257 por el emperador Valeriano. Esa persecución se dirigía sobre todo contra los sacerdotes y laicos de la clase elevada. Se confiscaron todas las propiedades de la Iglesia y se prohibieron las reuniones para la adoración cristiana. El 4 de agosto de 258 el papa Sixto II y sus siete diáconos fueron detenidos en las catacumbas romanas, e inmediatamente ejecutados, excepto el arcediano Lorenzo a quien se ejecutó el día 10. Aunque no existen “hechos” auténticos del sufrimiento de Lorenzo, se ha preservado la tradición de que el prefecto le exigía información sobre los tesoros de la Iglesia. En respuesta, Lorenzo reunió a los enfermos y a los pobres a quienes, como arcediano, había repartido los fondos de ayuda de la Iglesia, y los presentó ante el prefecto diciendo: “Estos son los tesoros de la Iglesia”. Se cree que a Lorenzo lo quemaron vivo sobre una parrilla.

El emperador Constantino erigió un santuario y basílica sobre la tumba de Lorenzo, que es una catacumba dentro de la Vía Tiburtina. La iglesia actual de San Lorenzo Extramuros, una bella basílica doble (dañada durante la segunda guerra mundial), incluye un coro y un santuario erigidos por el papa Pelagio II (579-590) y una nave por el papa Honorio III (1216-1227).

En el museo Metropolitano de Nueva York se conserva un pequeño medallón de cristal de Lorenzo, probablemente del siglo IV, y tiene esta inscripción: “Vive con Cristo y Lorenzo”.

La palabra griega de la que se deriva “mártir” significa “testigo”, pero en tiempos de las persecuciones, antes de que Constantino reconociera a la Iglesia primitiva en el siglo IV, “mártir” era uno que daba testimonio incluso hasta la muerte. Para Lorenzo y los mártires, morir por Cristo era vivir con Cristo.

**Lorenzo**

*Diácono y mártir de Roma, 258*

Dios todopoderoso, que escogiste al diácono Lorenzo para que te sirviera con obras de caridad y le honraste con la corona del martirio, concédenos que siguiendo su ejemplo, cumplamos los mandamientos defendiendo y apoyando a los pobres, y amándote a ti de todo corazón; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

126

**Lecturas**

Job 29:11–17

2 Corintios 9:6–10

Juan 12:24–26

*Prefacio de un Santo (3)*

*10 de agosto*

En la última parte del siglo XII la Iglesia estaba pasando por una decadencia y se había empobrecido espiritualmente. Por aquel entonces Francisco de Asís renunció a toda riqueza y fundó la orden mendicante de los franciscanos. En la primera reunión de la Orden en 1212, Francisco predicó un sermón que habría de cambiar radicalmente la vida de una joven de dieciocho años llamada Clara.

Las palabras de Francisco inspiraron en Clara, de notable belleza, e hija de una familia rica, el deseo de servir a Dios y de consagrar la vida siguiendo las enseñanzas de Cristo. Buscó a Francisco y le rogó la aceptara como miembro de la Orden. Clara colocó sobre el altar, como ofrenda, todas sus joyas y lujosos vestidos. Francisco no pudo rechazar los ruegos de la joven, y la colocó temporalmente en un convento de benedictinas cercano.

Cuando se supo lo sucedido, familiares y amigos trataron de sacar a Clara del monasterio. Pero ella permaneció inflexible. Sería sólo la esposa de Cristo. Triunfó y poco después Francisco la llevó a una vivienda pobre al lado de la iglesia de San Damián en Asís. Otras mujeres se unieron. Clara fue la madre superiora de la Orden, que se llamó: “Las Damas Pobres de San Damián”.

Las costumbres de la Orden eran austeras. Aceptaron la regla franciscana de pobreza absoluta. Pasaban el día pidiendo y trabajando en obras de misericordia por los pobres y abandonados. Clara era una sierva no sólo de los pobres sino también de sus monjas.

Clara gobernó el convento durante cuarenta años, cuidado a las hermanas, y dispuesta a hacer lo que Francisco le indicara. Le dijo: “Soy tuya por haber entregado mi voluntad a Dios”. Su biógrafo dice que Clara radiaba un espíritu de fervor tan fuerte que encendía a los que sólo oían su voz”.

En 1253 contrajo la última enfermedad. Cada día se debilitaba más y cada día recibía más visitas de gente devota, de sacerdotes e incluso del papa. El último día de su vida, al ver a tantos llorar junto al lecho, exhortó a todos a que amaran la “santa pobreza” y compartieran sus posesiones. Dijo: “Vete en paz, porque has seguido el camino recto. Vete sin miedo porque el que te creó te ha santificado, protegido siempre y amado como una madre. Bendito sea Dios, por haberme creado”.

*11 de agosto*

## **Clara**

*Abadesa de Asís, 1253*

Oh Dios, cuyo bendito Hijo se hizo pobre para que por su pobreza nos hiciéramos ricos: Líbranos del amor desordenado de este mundo, para que inspirados por la devoción de tu sierva Clara, te sirvamos con sencillez de corazón, y obtengamos las riquezas del mundo venidero; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

63:1–8

### **Lecturas**

Cantar de los Cantares 2:10–13

1 Pedro 4:1–2

Lucas 12:32–37

*Prefacio de un Santo (2)*

*11 de agosto*

Florence Nightingale nació el 12 de mayo de 1820 en Florencia, Italia. Estudió para enfermera en Kaiserswerth (1851) y en París y en 1853 se convirtió en la superintendente de un hospital de mujeres inválidas en Londres. Como respuesta a la vocación de servir a Dios y animada por un espíritu de servicio, en 1854 se ofreció como voluntaria durante la guerra de Crimea; y reclutó a otras 38 enfermeras para que la acompañaran. Con ellas organizó el primer servicio moderno de enfermería en los hospitales de campaña británicos en Scutari y en Balclava. Al imponer una disciplina estricta y elevadas normas de sanidad redujo radicalmente el alto número de muertos y los muchos casos de infecciones típicas de hospitales de campaña. Regresó a Inglaterra en 1856 donde se contribuyeron 50.000 libras esterlinas para que creara una institución de entrenamiento de enfermeras en el hospital de Santo Tomás y en el hospital del Colegio del Rey. La escuela de Santo Tomás fue providencial para elevar el estudio de enfermería a la categoría de profesión. Consagró muchos años a la cuestión de la reforma sanitaria del ejército, a la mejora de la enfermería en general y a la salud pública en la India. De su obra principal *Notas sobre enfermería* de 1859, se publicaron muchas ediciones.

Siendo anglicana permaneció fiel a una religión de misticismo personal que la sostuvo durante muchos años con pobre salud hasta el día de su muerte en 1910. Aunque la enfermedad le impedía salir de casa, hasta el día de su muerte, se mantuvo en conversación espiritual frecuente con líderes prominentes de la Iglesia de aquel tiempo, entre ellos el cura del lugar, que le llevaba la comunión regularmente. Cuando le llegó la muerte acaecida el 13 de agosto de 1910 la fama que tenía de sanadora y de persona santa ya había alcanzado proporciones míticas. Es honrada mundialmente como la fundadora de la moderna profesión de enfermería.

*12 de agosto*

## **Florencia Nightingale**

*Enfermera, reformadora social, 1910*

Oh Dios creador de la vida, sólo tú tienes poder sobre la vida y la muerte, sobre la salud y la enfermedad; concede poder, sabiduría y gentileza a quienes siguen el ejemplo de Florencia Nightingale, para que llevando consigo tu presencia no sólo sanen y bendigan, sino que iluminen como faros de esperanza en la oscuridad del sufrimiento y del dolor; por Jesucristo nuestro Señor, el sanador de cuerpos y almas, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

73:23–29

### Lecturas

Isaías 58:6–11

1 Corintios 12:4–11

Lucas 5:4–11

*Prefacio de un Santo (1)*

*12 de agosto*

Jeremías Taylor, uno de los más influyentes entre los “teólogos carolinos”, se educó en Cambridge y, por influencia de Guillermo Laud, se convirtió en miembro de la facultad de Todos los Santos de Oxford. Aún era muy joven cuando llegó a ser capellán del rey Carlos I y, más tarde, durante la guerra civil, capellán en el ejército monárquico.

Con el triunfo de las fuerzas de Cromwell y la victoria de éste, Taylor cayó prisionero y pasó varios años en retiro forzado como capellán de la familia del Lord Carberry en Gales. En esta época escribió sus obras más famosas, especialmente *Sobre el santo vivir y Sobre el santo morir* (1651).

Entre los otros escritos, *Libertad para profetizar* se convirtió en un trabajo seminal para estimular el desarrollo de la tolerancia religiosa en el siglo XVII. Los principios enunciados en esa obra están a la par con los de Milton en *Areopagita* en su búsqueda por la libertad de pensamiento.

A pesar de su indudable talento literario, a Taylor desgraciadamente no se le pidió colaboración en la revisión del Libro de Oración Común de 1662. Sin embargo, el primer libro de oración americano incorporó una de sus oraciones, parte de la cual ha sido adaptada para que sirva de colecta en esta conmemoración, y otra se ha incorporado en el actual libro de oración.

A veces se ha criticado la teología de Taylor, y de una manera más mordaz por Samuel Taylor Coleridge, quien alega que Taylor parece “presentar la santidad de nuestra propia vida como base de nuestra esperanza religiosa, en vez de como fruto de aquella esperanza cuyo fundamento es la misericordia de Cristo”. Sin embargo, no ha habido queja contra sus colectas que representan lo mejor de los teólogos “carolinos”, mezclado con una genialidad literaria.

Hacia el final de su vida, Taylor y su familia se trasladaron a la parte noreste de Irlanda donde, después de la restauración de la monarquía, llegó a ser obispo de Down y Connor. A esta diócesis se añadió más tarde la pequeña, adyacente, de Dromore. De obispo trabajó sin descanso reedificando iglesias, reinstituyendo el uso del Libro de Oración Común y superando la continua oposición de los puritanos. De vicescanciller del Colegio de la Trinidad, en Dublín, fue uno de los líderes de la resurrección de la vida intelectual de la Iglesia de Irlanda. Permaneció hasta el final como pastor y hombre de oración.

## **Jeremías Taylor**

*Obispo de Down, de Connor y de Dromore, 1667*

Oh Dios, cuyos días no tienen fin y cuyas misericordias no se pueden contar, haznos, como a tu siervo Jeremías Taylor, profundamente conscientes de la brevedad e incertidumbre de la vida humana, y permite a tu Santo Espíritu que nos guíe en santidad y justicia todos los días de la vida; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

16:5–11

### **Lecturas**

Proverbios 7:1–4

Romanos 14:7–9,10b–12

Juan 3:11–21

*Prefacio de un Santo (1)*

*13 de agosto*

Jonatán Myrick Daniels nació en 1939 en Keene, New Hampshire. Murió del balazo de un trabajador de carretera desempleado el 20 de agosto de 1965 en Hayneville, Alabama.

Desde los años de enseñanza secundaria en Keene hasta los estudios en Harvard, Jonatán luchó consigo mismo buscando el significado de la vida, de la muerte y de la vocación. Atraído hacia la medicina, hacia el ministerio ordenado, hacia el derecho y el escribir, estuvo a punto de perder la fe, cuando de repente esa búsqueda encontró la solución en una conversión profunda el día de Pascua de 1962 en la iglesia del Adviento en Boston. Jonatán ingresó en el seminario teológico episcopal de Cambridge, Massachusetts. En marzo de 1965, la llamada televisiva de Martín Luther King, Jr. de ir a Selma para asegurar a todos los ciudadanos el derecho de votar, descubrió a Jonatán un tiempo y lugar en el que quedaban manifiestos el racismo nacional y la participación de la Iglesia Episcopal en tal herencia.

Volvió al seminario y pidió permiso para ir a trabajar a Selma, donde sería patrocinado por la Sociedad Episcopal para la Unidad Cultural y Racial. La convicción de esa vocación se profundizó durante la oración vespertina al cantar el Magnificat: “Destronó a los poderosos y exaltó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos”. Comprendí que tenía que ir a Selma. En las semanas siguientes mi amor por el cántico de la Virgen aumentaría cada día.”

El 14 de agosto fue encarcelado por unirse a un piquete, pero a él y a unos compañeros inesperadamente se los dejó en libertad. Conscientes de encontrarse en peligro, cuatro de ellos se dirigieron a una tienda. Cuando Ruby Sales de 16 años de edad llegaba al último escalón para entrar, apareció un hombre con una escopeta, insultándola. Jonathan la retiró hacia un lado para protegerla de las inesperadas amenazas, pero una bala de escopeta lo alcanzó matándolo.

Las cartas y escritos que dejó Jonatán dan testimonio elocuente del profundo efecto que Selma le causó. Escribió: “La doctrina de los credos, la fe representada en los sacramentos, fueron las premoniciones esenciales de la experiencia misma. La fe que me llevó a Selma no ha cambiado: ha crecido (...) Empecé a notar en mis huesos y en mis nervios que realmente había sido bautizado en la muerte y resurrección del Señor (...) con personas negras y blancas, con toda la vida, en aquel cuyo Nombre está sobre todos los nombres que todas las razas y naciones claman (...) Increíble y decididamente somos uno.”

*14 de agosto*

**Jonatán Myrick Daniels**

*Seminarista y mártir, 1965*

Oh Dios de justicia y compasión, que derribas a los orgullosos y potentados de sus tronos y exaltas a los humildes y afligidos, te damos gracias por el fiel testigo Jonatán Myrick Daniels, que, en medio de la violencia y de la injusticia, arriesgó y dio su vida por otra persona, y te rogamos, que siguiendo su ejemplo no hagamos las paces con la opresión; por Jesucristo el justo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

85:7–13

**Lecturas**

Proverbios 4:20–27

Gálatas 3:22–28

Lucas 1:46–55

*Prefacio de un Santo (2)*

*14 de agosto*

Desde los primeros días de la Iglesia se rinde honor a María, Madre de Jesucristo. Dos evangelios narran el nacimiento de Cristo. El tan conocido relato de la Navidad es testimonio de la convicción de la Iglesia de que nació de una virgen. El evangelio de Lucas ofrece un atisbo de la crianza de Jesús en Nazaret, cuando el niño se encontraba completamente bajo el cuidado de la madre y de la tutoría paternal de José.

Durante el ministerio de Jesús en Galilea, observamos que María iba a menudo con otras mujeres que seguían a Jesús y le administraban en lo que necesitara. En el Calvario, se encontraba entre el pequeño grupo de discípulos que vigilaba la cruz. Después de la resurrección, se hallaba con los doce en el aposento alto, en vigilia y oración esperando la venida del Espíritu en Pentecostés.

María fue la persona más cercana a Jesús durante los años de mayor influencia. Las palabras del Magnificat, tanto como su aceptación humilde de la voluntad divina, muestran una semejanza más que accidental con el padrenuestro y con las bienaventuranzas del Sermón de la Montaña.

La devoción posterior ha atribuido datos a María que no tienen prueba en las Sagradas Escrituras. Lo que podemos creer es que quien gozó de una relación tan íntima con el Hijo encarnado de Dios en la tierra, ha de tener, de toda la raza humana, el lugar de más alto honor en la vida eterna de Dios. Una paráfrasis de un antiguo himno griego expresa esta fe en palabras bien conocidas: “Oh más alta que los querubines, más gloriosa que los serafines, cantad sus alabanzas. Aleluya.”

## **Santa María Virgen**

*Madre de nuestro Señor Jesucristo*

Oh Dios, que escogiste a la bienaventurada Virgen María, madre de tu Hijo encarnado, concédenos que, redimidos por la sangre de Cristo, compartamos con ella la gloria de tu reino eterno; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

### **Salmo**

34

*o* 34:1–9

### **Lecturas**

Isaías 61:10–11

Gálatas 4:4–7

Lucas 1:46–55

*Prefacio de la Encarnación*

*15 de agosto*

Samuel Johnson, nacido en 1696 en Connecticut y ordenado como ministro congregacionista en 1719, desarrolló durante su juventud serias dudas acerca del estilo de vida congregacionista. Él había llegado a considerar que la verdadera conexión con la fe de la iglesia primitiva se encontraba en las órdenes episcopales y en la sucesión apostólica. Él percibió a la ordenada liturgia del Libro de Oración Común y a la Constitución Anglicana como la alternativa adecuada frente a la galopante disidencia y pugnas locales por el poder en la cultura congregacionista dentro de la cual vivió y trabajó.

Fue poco tiempo después de su ordenación que él y otros simpatizantes de su causa empezaron a reunirse y discutir la alternativa anglicana. Entre aquellos que se habían reunido con Johnson estaba el egresado de Harvard, Timothy Cutler, quien era rector del Yale College. En septiembre de 1722, los “Apostatas de Yale” confrontaron a los regentes del Yale College y anunciaron su intención de cambiar su lealtad hacia la Iglesia de Inglaterra. En diciembre de ese mismo año: Johnson, Cutler y su amigo Daniel Browne llegaron a Inglaterra, y en marzo fueron ordenados al sacerdocio anglicano por el obispo de Norwich.

Al regresar a Nueva Inglaterra como misionero de la Sociedad para la Propagación del Evangelio en el Extranjero (SPG, por sus siglas en inglés), Johnson se convirtió en rector de la primera congregación episcopal de las colonias en Stratford, Connecticut, en donde sirvió hasta llegar a ser el primer rector de la Universidad de Columbia (en aquel entonces el King’s College) de Nueva York. Después de sus estudios doctorales en Oxford y Cambridge, Cutler sirvió como rector de la iglesia Christ Church en Boston, en donde abogó incansablemente por el nombramiento de un obispo anglicano en las colonias.

Tomás Bradbury Chandler un pupilo de Johnson y un ferviente defensor de la vía anglicana y de la presencia de los obispos en las colonias también continuó el trabajo. Chandler era suegro del obispo John Henry Hobart; quien había servido por 43 años como rector del San Juan en Elizabethtown (ahora Elizabeth), Nueva Jersey; y fue designado primer obispo en las Américas en Nova Scotia, pero no pudo aceptar el cargo debido a una enfermedad.

**[Samuel Johnson, Timoteo Cutler, y Tomás Bradbury Chandler]**  
*Sacerdotes, 1772, 1765, 1790*

Dios de tu pueblo peregrino, que llamaste a Samuel Johnson, Timoteo Cutler, y Tomás Chandler a abandonar su hogar espiritual para abrazar la vía anglicana: Te damos gracias por sus dedicados servicios a la edificación de tu Iglesia y al pastoreo de tu rebaño en tiempos coloniales; y te pedimos que, al igual que ellos, podamos seguir a donde tu Espíritu nos guíe y estar siempre dispuestos a alimentar los corazones y las mentes de los que están a nuestro cuidado, en el Nombre de Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

32:8–12

Lecturas

Sirácida (Eclesiástico) 24:1–8

1 Pedro 2:1–10

Mateo 16:13–20

*Prefacio de Adviento*

*17 de agosto*

Guillermo Porcher DuBose, probablemente el pensador más original y creador que jamás ha producido la Iglesia Episcopal norteamericana, pasó la mayoría de la vida como catedrático en la universidad del Sur, en Sewanee, Tennessee. No viajó mucho ni fue muy conocido hasta que, a la edad de 56, publicó el primero de varios libros de teología que le ganaron el respeto, no sólo en su propio país, sino también en Inglaterra y en Francia.

DuBose nació en 1836 en Carolina del Sur, de una familia hugonote rica y culta. En la universidad de Virginia aprendió bien el griego y otros idiomas, que le ayudaron a establecer la base para un entendimiento profundo del Nuevo Testamento. Empezó los estudios teológicos en el seminario episcopal de Camden, Carolina del Sur. Fue ordenado en 1841, y llegó a ser oficial y capellán del ejército de los Estados Confederados.

Para DuBose la doctrina y la vida siempre tuvieron una relación estrecha. En una serie de libros, escudriñó el sentido interior de los evangelios, de las epístolas de Pablo y de la carta a los Hebreos. Consideró la vida y la doctrina como un diálogo dramático, fusionando lo mejor del pensamiento y de la crítica contemporáneos con su firme fe interior. El resultado fue una teología católica tanto personal como bíblica. Reflejó, como él mismo lo reconocía, los grandes movimientos religiosos del siglo XIX: el tractarianismo de Oxford; el liberalismo de F. D. Maurice; la erudición de los alemanes; y el espíritu evangélico tan generalizado, en aquel tiempo.

No es fácil captar en pocas palabras la riqueza y la complejidad del pensamiento de DuBose, pero el trozo siguiente, escrito poco antes de su muerte en 1918, es un ejemplo característico de su teología: “Dios ha colocado para siempre ante nuestros ojos, no la imagen sino la misma persona del Hombre Espiritual. No tenemos que subir al cielo para hacerlo bajar, ni bajar al abismo para que suba, porque está con nosotros y cerca de nosotros y dentro de nosotros. Sólo tenemos que confesar con la boca que él es el Señor, y creer en el corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos –y a nosotros con él– y viviremos”.

*18 de agosto*

**Guillermo Porcher DuBose**

*Sacerdote, 1918*

Dios omnipotente, que diste a tu siervo Guillermo Porcher DuBose dones especiales para entender las Escrituras y enseñar la verdad como se cumple en Cristo Jesús, concede que por medio de esta enseñanza te conozcamos a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien enviaste; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

37:3–6,32–33

**Lecturas**

Deuteronomio 30:11–14

2 Timoteo 1:11–14

Lucas 24:25–32

*Prefacio de la Epifanía*

*18 de agosto*

Bernardo, un defensor ardiente de la Iglesia en el siglo XII, fue famoso por la pasión con que predicaba un amor “sin medida” a Dios. Estaba completamente entregado, incluso con descuido de su salud, a defender la pureza, la doctrina y las prerrogativas de la Iglesia. En él se cumplió su propia definición de una persona santa: “Considerado como bueno y caritativo, no guardando nada para sí mismo, sino poniendo todo su talento al servicio del bien común”.

Bernardo era hijo de un caballero y terrateniente que vivía cerca de Dijon, Francia. Nació en 1090 y recibió una educación secular, pero en 1113 entró en la abadía benedictina de Citeaux. Su familia no quedó satisfecha con la elección de la vida monástica, mas Bernardo persuadió a cuatro de sus hermanos y veintiséis amigos a que se le unieran para fundar un monasterio en Claraval en 1115.

Durante los diez años siguientes, Bernardo se privaba del sueño para poder escribir cartas y sermones. Predicaba con tanta persuasión que se fundaron otras sesenta nuevas abadías cistercienses todas afiliadas a Claraval. Para el 1140 sus escritos le habían convertido en una de las figuras más influyentes de la cristiandad. Participó activamente en toda controversia que amenazaba a la Iglesia. Fue un crítico ardiente del intento de Pedro Abelardo de reconciliar las inconsistencias de la doctrina con la razón, porque pensaba que tal enfoque degradaba a los misterios.

Cuando un antiguo monje de Claraval fue elegido papa, Eugenio III, Bernardo se convirtió en su mediador de conflictos. Predicó la cruzada contra los albigenses, y la segunda cruzada para liberar a Jerusalén recibiendo mucho apoyo de Francia y de Alemania. Cuando la cruzada terminó en un desastre se criticó rotundamente a Bernardo por haberla defendido. Murió poco después en 1153. Fue canonizado en 1174.

*20 de agosto*

**Bernardo**

*Abad de Claraval, 1153*

Oh Dios, por cuya gracia tu siervo Bernardo, encendido en la llama de tu amor, llegó a ser una luz ardiente y brillante de la Iglesia, concede que también seamos encendidos en un espíritu de amor y disciplina, y caminemos ante ti como hijos de la luz; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

19:7–11(12–14)

**Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 39:1–10

Judas 1–3

Juan 15:7–11

*Prefacio de un Santo (1)*

*20 de agosto*

Martín de Porres nació en Lima, Perú, el 9 de diciembre de 1579. Fue hijo ilegítimo de un noble español y una muchacha de raza negra que había sido esclava. Debido a que Martín había heredado la piel oscura de su madre, su padre decidió abandonar la familia.

Martín fue aprendiz de un barbero cirujano y después de haber aprendido el oficio, solicitó a los dominicos servirles como “ayudante laico”. Habiendo sido puesto a cargo de la enfermería, Martín se hizo conocido por el tierno cuidado con que atendía a los enfermos y por sus espectaculares sanaciones. Su lealtad hizo que la comunidad solicitara se le otorgara la profesión religiosa. La disposición de que “ningún hombre de raza negra pueda recibir el santo hábito o la profesión de nuestra Orden”, fue omitida y Martín tomó votos como hermano dominico en 1603.

Martín fue un buen amigo de Rosa de Lima, quien compartía su pasión por los enfermos y los pobres. Rosa era sumamente hermosa y, debido a la arruinada fortuna de su familia, temía ser forzada a casarse con un hombre rico a cambio de su dote. No queriendo que esto sucediera, Rosa se desfiguró a sí misma. Para poder contribuir con el sustento de su familia, Rosa empezó a coser y a trabajar como jardinera.

Su pasión por los pobres, sin embargo, eventualmente la llevó a la Tercera Orden de Santo Domingo en donde se convirtió en reclusa. Fuera de sus oraciones creció en ella un fuerte deseo de hacer obras de misericordia para los más pobres entre los pobres, particularmente por los indios, esclavos y otros marginados por la sociedad.

Toribio de Mogrovejo nació en España en 1538 y se convirtió en un brillante estudiante de derecho y teología. En 1580 la arquidiócesis de Lima, en Perú, requería un nuevo líder y Toribio fue el elegido. Él objetó debido a que era una persona laica, pero su objeción fue denegada. Habiendo sido ordenado como sacerdote y obispo, Toribio llegó como arzobispo al Perú en 1581.

Confrontado con lo peor del colonialismo, Toribio luchó contra la injusticia tanto en la iglesia como en el ámbito del orden civil. Él bautizó y confirmó a casi un millón de almas. Entre su rebaño se encontraban Rosa de Lima y Martín de Porres. Él fundó muchas iglesias, casas religiosas y hospitales, y en 1591 fundó el Seminario de Lima.

**[Martín de Porres, Rosa de Lima, y Toribio de Mogrovejo]**  
*Testigos de la Fe en América del Sur, 1639, 1617, 1606*

Dios misericordioso, que enviaste tu Evangelio a la gente del Perú a través de Martín de Porres, quien llevó su consolación incluso a los esclavos; por medio de Rosa de Lima, quien trabajó entre los más pobres de los pobres, y a través de Toribio de Mogrovejo, quien fundó el primer seminario en las Américas y bautizó a muchos: Ayúdanos a seguir sus ejemplos de llevar sin temor el consuelo de tu gracia a todos los oprimidos y marginados, a fin de que tu Iglesia se renueve con cántico de salvación y alabanza; por Jesucristo, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

9:9–14

Lecturas

Sirácida (Eclesiástico) 7:32–36  
Santiago 2:1–8, 14–17  
Marcos 10:23–30

*Prefacio de Bautismo*

*23 de agosto*

Bartolomé es uno de los doce apóstoles a quien conocemos sólo porque se encuentra en las listas de ellos en los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas. Su nombre significa “hijo de Tolomai”, y a veces se le identifica con Natanael, el amigo de Felipe, el “israelita en quien no hay engaño” del evangelio de Juan, a quien Jesús prometió la visión de ángeles subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre.

No se dice nada más de él en los cuatro evangelios.

Algunas fuentes dicen que Bartolomé escribió un evangelio, conocido de Jerónimo y de Beda, pero que se ha perdido. Una tradición afirma que Bartolomé viajó a India, y cuenta Eusebio que cuando Pantaneo de Alejandría visitó India, entre 150 y 200, halló el “Evangelio según Mateo” en hebreo, dejado allí por “Bartolomé, uno de los apóstoles”.

Una tradición antigua mantiene que Bartolomé fue desollado vivo en Albanópolis de Armenia.

*24 de agosto*

## **San Bartolomé, apóstol**

Dios todopoderoso y eterno, que diste a tu apóstol Bartolomé la gracia para que de verdad creyera y predicara tu palabra, concede que la Iglesia ame lo que él creyó y predique lo que enseñó; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

91

*o* 91:1–4

### Lecturas

Deuteronomio 18:15–18

1 Corintios 4:9–15

Lucas 22:24–30

*Prefacio de Apóstoles*

*24 de agosto*

A Luis IX de Francia lo canonizó la Iglesia en 1297. Fue un hombre de rara pureza de vida y de costumbres; y sinceramente comprometido con las demandas de la fe y de la moral. Valiente e intrépido en las batallas, paciente e inalterable en la adversidad, fue un soberano imparcial, justo y compasivo. La palabra que mejor describe su carácter es integridad.

Las aventuras de sus cruzadas por el Medio Oriente y por el Norte de África no tuvieron resonancia histórica. Tales empresas formaban parte de la piedad de aquel tiempo. Durante toda su vida asistió diligentemente al servicio divino y fue constante en obras de caridad, tanto en secreto como un público. Libre del fanatismo de aquella época, Luis mantenía un interés vivo por los temas teológicos del día. Pero su preocupación dominante era cumplir con la ética cristiana tanto en la vida pública como en la privada.

Luis nació el 25 de abril de 1214 en Poissy y fue coronado el 29 de noviembre de 1226 en Reims. Su madre, Blanca de Castilla, le inspiró desde una edad temprana a hacer ejercicios devotos y ascéticos. Murió el 25 de agosto de 1270 cuando se encontraba en Túnez en una cruzada, y se le enterró con sus nobles en la basílica de san Dionisio cerca de París.

Después de su canonización sus reliquias fueron trasladadas a la Sainte Chapelle, una hermosa capilla de estilo gótico en París que él mismo edificó como santuario para reliquias de la pasión del Señor. El edificio mismo es un monumento apropiado a su piedad genuina y bello carácter.

Insistió en vivir una vida personal de pobreza y abnegación franciscana en medio del poder y esplendor del mundo (bajo el traje real llevaba un cilicio). Por ello, Luis es honrado como patrón de la Tercera Orden de San Francisco.

**Luis**

*Rey de Francia, 1270*

Oh Dios que escogiste a tu siervo Luis de Francia para que ocupara un trono terreno a fin de que avanzara tu reino celestial, y le diste celo por la Iglesia y amor hacia tu pueblo, concédenos misericordiosamente a quienes le conmemoramos hoy que seamos fructuosos en buenas obras y obtengamos la corona gloriosa de tus santos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

21:1–7

**Lecturas**

Sabiduría 3:1–9

Colosenses 2:6–10

Lucas 12:22–31

*Prefacio de Bautismo*

*25 de agosto*

El apostolado hacia los mudos en la Iglesia Episcopal empieza con Gallaudet. Sin su talento y celo por el bienestar de los mudos sería imposible escribir la historia del apostolado hacia los mudos en la Iglesia Episcopal. Se le ha llamado “El apóstol de los mudos”.

Gallaudet nació el 3 de junio de 1822 en West Hartford, el hijo mayor de Tomás Hopkins Gallaudet, el fundador de la Escuela del Oeste de Hartford para los mudos, y cuya esposa, Sofía, era una sordomuda.

Después de graduarse del Trinity College, en Hartford, Tomás anunció la intención de confirmarse y de ser sacerdote en la Iglesia Episcopal. Su padre logró que pospusiera esa decisión, y aceptara un puesto de profesor en una institución de Nueva York para los sordomudos. Allí conoció a Isabel Budd, una sordomuda, y se casó con ella. Gallaudet recibió el diaconado en 1850 y lo ejerció en la iglesia de san Esteban, donde inició un estudio bíblico para los sordomudos.

Ordenado al sacerdocio en 1851, Gallaudet empezó a trabajar de asistente en la iglesia de Santa Ana, donde concibió un plan para establecer una iglesia que fuera casa espiritual para sordomudos. Tal idea se convirtió en realidad al año siguiente cuando se fundó la iglesia de Santa Ana para Sordomudos. La congregación pudo comprar el edificio de una iglesia en 1859 que se convirtió en centro misionero para los mudos. Como resultado de este apostolado, se establecieron en muchas ciudades misiones con el mismo fin. Gallaudet murió el 27 de agosto de 1902.

Un fruto del ministerio de Gallaudet fue Enrique Winter Syle, que había perdido el oído por la enfermedad de la escarlatina. Recibió la educación en el Trinity College, en el San Juan de Cambridge, y en Yale (bachillerato y maestría en artes). Syle fue un estudiante brillante que no cesó en la determinación de lograr una educación a pesar de su discapacidad y frágil salud. Gallaudet le animó a que recibiera las órdenes sagradas. Habiéndose trasladado a Filadelfia, encontró apoyo en el obispo Stevens, contra la oposición de muchos que opinaban que la incapacitación de uno de los sentidos era un impedimento para la ordenación. Syle recibió la ordenación en 1876, el primer mudo en recibir las órdenes sagradas en la Iglesia Episcopal. En 1888 fundó la primera iglesia episcopal edificada específicamente para mudos. Murió el 6 de enero de 1890.

**Tomás Gallaudet con Enrique Winter Syle**  
*1902, 1890*

Oh amantísimo Dios, que quieres que todos se salven y lleguen a ti, bendecimos tu nombre por tus siervos Tomás Gallaudet y Enrique Winter Syle cuya labor con los mudos recordamos hoy, y te rogamos que sin cesar inspires a la Iglesia para que responda con amor a las necesidades de la humanidad; por Jesucristo, que abrió los oídos de los sordos y que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.  
*Amén.*

Salmo

25:7–14

Lecturas

Isaías 35:3–6a  
2 Tesalonicenses 1:3–4  
Marcos 7:32–37

*Prefacio de Pentecostés*

*27 de agosto*

Agustín, tal vez el teólogo más grande de la historia en el cristianismo occidental, nació el año 354 en Tagaste, África del Norte. En la incesante búsqueda de la verdad, siguió las doctrinas maniqueas y neoplatónicas y anduvo constantemente comprometido en una lucha interior de carácter moral. Finalmente, por la influencia de su madre Mónica, Agustín aceptó la fe cristiana en el verano de 386. Ambrosio, obispo de Milán, lo bautizó en la Vigilia Pascual de 387. Regresado Agustín a África en 391, el pueblo lo escogió inesperadamente para que se ordenara de sacerdote. Cuatro años más tarde sería nombrado obispo de la ciudad. *Las confesiones* de san Agustín, una autobiografía espiritual, escrita poco antes del año 400 en forma de una oración prolongada, es una obra clásica de la espiritualidad occidental.

Agustín escribió innumerables tratados, cartas y sermones, que han servido como rico manantial de nuevas y frescas ideas de la verdad cristiana.

Los maniqueos habían intentado resolver el problema del mal inventando la existencia de un agente independiente eternamente opuesto a Dios. Para rebatirlos, Agustín afirmó que toda la creación es esencialmente buena, ya que fue creada por Dios, y que el mal, hablando con propiedad, es la privación del bien. La secta rígida de los donatistas se había separado de la Iglesia después de la persecución de Diocleciano al principio del siglo IV. Contra ellos, Agustín afirmó que la Iglesia es “santa”, no porque los miembros los sean, sino porque el objetivo de la Iglesia es la santidad, a la que todos los miembros son llamados.

Estimulado por el saqueo de Roma en 410 por parte de los visigodos dirigidos por Alarico, Agustín escribió su obra cumbre *La ciudad de Dios*. En ella escribe: “Dos amores han edificado dos ciudades: la terrena edificada por el amor a uno mismo, incluso con desprecio de Dios, y la celestial edificada por el amor de Dios, incluso con el desprecio de uno mismo. La ciudad terrena se gloria en sí misma, la celestial se gloria en el Señor (...) En una, el príncipe y las naciones que domina son gobernadas por el amor de gobernar; en la otra, el príncipe y los sujetos se sirven unos a otros por amor”.

Agustín murió el 28 de agosto de 430 mientras los vándalos sitiaban la ciudad de Hipona.

## **Agustín**

*Obispo de Hipona, y teólogo, 430*

Oh Señor Dios, luz de las mentes que te conocen, vida de las almas que te aman, y fuerza de los corazones que te sirven, ayúdanos, siguiendo el ejemplo de tu siervo Agustín de Hipona, a conocerte de tal manera que te amemos de verdad, y a amarte de tal manera que te sirvamos de todo corazón, porque sirviéndote somos libres; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

87

Lecturas

Isaías 62:6–12

Hebreos 12:22–24,28–29

Juan 14:6–15

*Prefacio de Bautismo*

*28 de agosto*

Moisés el Moro (c. 405), algunas veces llamado Moisés el Negro o el Etíope, fue un monje del siglo quinto que vivió en uno de los muchos monasterios aislados que existieron en el desierto cerca de Scete en el Bajo Egipto. Él fue descrito como una persona de estatura alta, fuerte, “negro de cuerpo”, y en sus primeros años, el temperamental líder de una merodeadora banda de ladrones.

Poco se sabe de su vida real, pero una imaginativa colección de leyendas religiosas se ha acumulado en torno a su vida. Tales historias dejan ver las profundas luchas de un alma cristiana en búsqueda de salvación durante circunstancias difíciles. Moisés fue retratado como una persona de profundos excesos; un esclavo que fue tanto ladrón como asesino, un perenne fornicario que, aun después de convertirse en monje, continuó luchando con fantasías sexuales por muchos años. Para librarse de la tentación sexual, se dice que pasaba toda la noche con sus ojos abiertos dentro de su celda. Esto duró por siete años, después de los cuales las tentaciones le abandonaron.

Él llevó una vida asceta, vivió en una celda sencilla y comía solamente diez onzas de pan seco cada día. En una ocasión, cuando los monjes se reunieron para juzgar a un miembro que había pecado, el hermano Moisés llegó cargando una cesta agujereada llena de la arena sobre su espalda. Él explicó que lo que estaba sosteniendo detrás de él representaba sus muchos pecados, ahora escondidos de su propia vista. “Y ahora he venido a juzgar a mi hermano por una pequeña falta”, remarcó. Entonces los otros monjes, cada uno, perdonaron personalmente a su hermano que había errado y regresaron a sus celdas.

Moisés no fue ordenado sino hasta la última etapa de su vida; también durante sus últimos años fundó su propio monasterio. Cuando tenía alrededor de 75 años, Moisés fue advertido sobre una banda armada de invasores que se estaba acercando para asesinarlo. “Aquellos que tomen espada, a espada morirán”, (Mateo 26:52) replicó con tranquilidad aquel que había sido un ladrón y asesino en otro tiempo. Él y otros seis hermanos esperaron pacientemente y fueron asesinados. Después de esto; tal y como narra la versión monástica de *san Moisés Etíope*: siete coronas descendieron del cielo sobre el lugar donde ellos habían sido martirizados.

**[Moisés el Moro]**

*Padre del desierto y mártir, c. 400*

Dios de poder transformador y de misericordia transfiguradora: Escucha las oraciones de todos los que, como el abad Moisés, claman a ti: “¡Oh Dios a quien no conocemos, permítenos conocerte!” Sácalos a ellos y a todos nosotros de la incredulidad a la fe y de la violencia a tu paz, mediante la cruz de Jesús, nuestro Salvador; que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

86:1–13

Lecturas

2 Crónicas 28:8–15

Hechos 22:6–21

Lucas 23:39–43

*Prefacio de Dios Hijo*

*28 de agosto*

Juan Bunyan nació en 1628 en Elstow, situado en Bedfordshire, Inglaterra. Poco se sabe acerca de los primeros años de su vida. Sus padres eran pobres. Su padre era orfebre, oficio que Bunyan también siguió por un tiempo. Bunyan tenía poca o ninguna educación formal y puede que haya aprendido inglés leyendo la Biblia. Él sirvió como soldado en el ejército parlamentario durante la guerra civil inglesa, luego de lo cual se casó. Su esposa lo familiarizó con las obras de Arthur Dent, *El camino al cielo del hombre común* (*Plain Man's Pathway to Heaven*) y la del obispo Lewis Bayly, *La práctica de la piedad* (*Practice of Piety*). Libros devocionales que lo guiaron en el sendero religioso.

En 1653 Bunyan fue bautizado en la Iglesia Bautista (Independiente) Bedford, y poco tiempo después fue reconocido como predicador, una vocación en la cual se destacó. Él alegaba haber tenido visiones similares a las de Teresa de Ávila. Después de la restauración de la monarquía en 1660, Bunyan fue blanco de calumnias por parte del nuevo gobierno realista y de muchos otros que habían apoyado la causa revolucionaria durante la Guerra Civil. Bajo las leyes del restaurado régimen Estuardo, las casas de asamblea congregacional fueron clausuradas y a los ciudadanos se les exigió asistir a sus parroquias anglicanas. En aquel tiempo era penado por la ley cualquiera que condujera servicios o que predicara, excepto aquellos que habían sido ordenados conforme a las órdenes episcopales. Bunyan fue arrestado mientras predicaba en 1660 y pasó la mayor parte de los siguientes 12 años preso en Bedford.

Mientras estuvo preso, Bunyan escribió la primera parte de su obra más famosa: *El progreso del peregrino*, una historia alegórica que más tarde completó en 1684. *El progreso del peregrino* narra la historia de Cristiano, un peregrino solitario que debe cruzar un terreno tan tenebroso como el Pantano del Desaliento y el Río de la Muerte antes de finalmente alcanzar La Tierra Prometida. Junto con la obra de John Milton, *El paraíso perdido* (*Paradise Lost* en idioma inglés), *El progreso del peregrino* fue una de las obras más influyentes del siglo diecisiete y retuvo su influencia durante los siglos posteriores.

**[Juan Bunyan]**  
*Escritor, 1688*

Dios de paz, que llamaste a Juan Bunyan a ser valiente por la verdad: Concede, que como a extranjeros y peregrinos, podamos finalmente regocijarnos con todos los fieles en la ciudad celestial; por Jesucristo nuestro Salvador, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo

49:4–15

Lecturas

Job 33:14–19,26–28  
Hebreos 4:12–15  
Mateo 7:12–14

*Prefacio de Todos los Santos*

*29 de agosto*

Carlos Grafton nació el 12 de abril de 1830 en Boston y asistió a la Facultad de Derecho de Harvard. Fue confirmado en la Iglesia del Advenimiento—que entonces era una parroquia líder en la aplicación de los principios del Movimiento de Oxford—donde empezó a explorar su vocación con seriedad. Después de graduarse se mudó a Maryland para estudiar con el obispo Tractariano William Whittington, quien eventualmente lo ordenó como diácono el 23 de diciembre de 1855 y como sacerdote el 30 de mayo de 1858.

Grafton sirvió en varias parroquias de Maryland y experimentó una creciente atracción hacia la vida religiosa. En 1865 viajó a Inglaterra, específicamente, para conocer a Edward Bouverie Pusey. Durante el año siguiente, y tras una serie de encuentros sostenidos en Todos los Santos, en la Calle Margaret, Grafton junto a otras dos personas tomaron los votos religiosos e iniciaron la Sociedad de San Juan Evangelista. En 1872, Grafton regresó y fue electo como cuarto rector de la Iglesia del Advenimiento en Boston.

En 1888, Grafton fue electo segundo obispo de Fond du Lac. Su proceso de aceptación fue difícil ya que muchos lo consideraban muy ritualista, pero él pronto se hizo conocer no sólo como un anglo-católico, sino también como un ecumenista profundamente comprometido a mejorar las relaciones con veterocatólicos y ortodoxos. Grafton fundó la hermandad de las Hermanas de la Santa Natividad.

Quizás el evento más importante durante el extenso episcopado de Grafton fue la ordenación de su sucesor en 1900. Para esto invitó a participar al obispo ortodoxo ruso Tikhon y al obispo veterocatólico Antonio Kozlowski. El servicio causó escándalo a lo largo de todo el país con la publicación de una fotografía (burlonamente llamada “El Circo de Fond du Lac”) que mostraba a los ocho obispos episcopales y a los dos obispos visitantes en capa y mitra. Esto causó tanto revuelo a lo largo de la iglesia, debido al ritual y a las vestimentas, que durante más de seis meses hubo acusaciones y amenazas de juicios eclesiásticos provenientes de todas partes, con insidiosos ataques y virulentas justificaciones. Cuando todo finalmente llegó a la calma, la legitimidad de los rituales católicos tradicionales y las vestiduras usadas habían ganado desde ese momento un lugar permanente dentro de la liturgia en la Iglesia Episcopal.

El obispo Grafton murió el 30 de agosto de 1912.

*30 de agosto*

**[Carlos Chapman Grafton]**

*Obispo de Fond du Lac y ecumenista, 1912*

Amado Dios, que llamaste a Carlos Chapman Grafton a ser obispo en tu Iglesia y que le dotaste con un celo ardiente por las almas: Concede que, siguiendo su ejemplo, podamos alguna vez vivir para la extensión de tu reino, que tu gloria pueda ser el fin último de nuestras vidas, tu voluntad la ley de nuestra conducta, tu amor el motivo de nuestras acciones, y la vida de Cristo el modelo y el molde de nuestra propia vida; mediante el mismo Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, a través de todas las edades. *Amén.*

Salmo

134

Lecturas

Sirácida (Eclesiástico) 50:16–21

Apocalipsis 5:7–10

Juan 10:11–16

*Prefacio de un Santo (1)*

*30 de agosto*

El Evangelio llegó por primera vez al norte inglés en el año 627, cuando el rey Edwin de Northumbria fue convertido por los misioneros de Cantórbery. La muerte de Edwin en la batalla del año 632, fue seguida por una severa reacción pagana. Un año más tarde, Oswaldo, el sobrino exiliado de Edwin, obtuvo el reino, y procedió de inmediato con la restauración de la misión cristiana.

Durante su exilio, Oswaldo había vivido en el monasterio de Columba de Iona, en donde se había convertido y bautizado. De ahí que enviara misioneros a Iona, en lugar de Cantórbery. El jefe de la nueva misión fue un gentil monje llamado Aidán, quien centró su trabajo en Lindisfarne, una isla frente a la costa noreste de Inglaterra. Aidán y sus compañeros restauraron el cristianismo en Northumbria, y extendieron la misión desde la región central hasta el sur de Londres.

Aidán murió en Bamborough, el 31 de agosto de 651. Beda dijo de él: «Él no consiguió ni amó nada de este mundo, sino que se deleitó en la distribución inmediata a los pobres de todo lo que le era dado por los reyes o los ricos del mundo. Atravesó dos ciudades y el campo a pie, nunca de a caballo, a no ser obligado por alguna necesidad urgente. Donde fuera que encontrara a alguien en su camino, ya fuese pobre o rico, los invitaba, si eran paganos, a abrazar el misterio de la fe; o si eran creyentes, a fortalecerlos en la fe y a animarlos por medio de palabras y acciones a las limosnas y a las buenas obras.»

Cuthbert fue el santo más popular de la Iglesia anglosajona de la pre-conquista. Nació alrededor del año 625. En respuesta a una visión de la muerte de Aidán de Lindisfarne, Cuthbert entró en la vida religiosa y se formó en la austera tradición de la vida monástica celta. Él fue Prior de la Abadía de Melrose desde 651 hasta 664 y fue Prior de Lindisfarne. Hecho obispo de Hexham en 684, Cuthbert continuó viviendo en Lindisfarne. Murió en su ermita, el 20 de Marzo de 687.

Cuthbert aceptó las decisiones del Sínodo de Whitby de 663 que llevó a los usos de la Iglesia inglesa en línea con la práctica romana. Fue, por tanto, un "sanador de la brecha" que amenazaba con dividir a la Iglesia en facciones celtas y romanas.

## **Aidán y Cuthbert**

*Obispos de Lindisfarne, 651, 684*

Eterno Dios, que llamaste a tus siervos Aidán y Cuthbert para anunciar el Evangelio en el norte de Inglaterra y les diste corazones llenos de amor y espíritus afables: Concédenos la gracia de vivir como lo hicieron, en la sencillez, la humildad y el amor por los pobres; por Jesucristo, quien vino a nosotros como el que sirve, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

### Salmo

104: 32–35

### Lecturas

Isaías 55:6–12

Romanos 12:6–13

Juan 10:25b–30

*Prefacio de Apóstoles*

Como “el guerrero de Dios” es conocido David Pendleton Oakerhater entre los indios cheyenes de Oklahoma. Es un título apropiado, pues este apóstol de Cristo entre los cheyenes fue en un principio un soldado que luchó contra el gobierno de Estados Unidos con guerreros de otras tribus en disputas por los derechos de los indios sobre sus tierras. En la década de 1860 Oakerhater se había distinguido por valiente y como líder de un grupo élite de guerreros cheyenes. En 1875, después de un año de pequeñas sublevaciones y amenazas de mayor violencia, él con otros veintisiete líderes guerreros cayeron prisioneros del ejército americano, acusados de provocar rebelión, y fueron enviados a Florida a una prisión en desuso.

Bajo la influencia de un atento capitán del ejército que deseaba educar a los prisioneros, Oakerhater y sus compañeros aprendieron inglés, dieron clases de arte y arquería a los visitantes de la zona, y conocieron por vez primera la fe cristiana. El ejemplo del capitán, así como el de otros buenos cristianos que vinieron a ayudar desde tan lejos como Nueva York, surtió efecto en el joven guerrero. Cambió la vocación de líder guerrero por una vida de ministerio por la paz.

Con el patrocinio de la diócesis central de Nueva York y la ayuda financiera de una Sra. Pendleton de Cincinnati, él y otros tres prisioneros fueron al norte a estudiar para el ministerio ordenado. Recibió el bautismo en 1878 en Siracusa y se puso el nombre de David Pendleton Oakerhater en honor de la benefactora.

Al poco tiempo de ser ordenado al diaconado en 1881 David regresó a Oklahoma, donde fue fundamental en la fundación y dirección de escuelas y misiones, soportando mucho sacrificio incluso por parte de la apatía de la jerarquía de la Iglesia y de la resistencia del gobierno. Continuó su apostolado de servicio, educación y cuidado pastoral entre su gente hasta el día de su muerte ocurrida el 31 de agosto de 1931.

Cincuenta años antes, el joven diácono había dicho a su gente: “Todos me conocéis. Recordad cuando os dirigía en la guerra e iba de primero, y lo que os decía era verdad. Ahora que he estado en el Este he conocido a otro capitán, el Señor Jesucristo, y él es mi líder. Él va de primero y todo lo que me dice es verdad. He regresado a vosotros para deciros que caminéis conmigo este nuevo camino, una guerra que conduce a todos a buscar la paz”.

**David Pendleton Oakerhater**

*Diácono y misionero, 1931*

Oh Dios de sabiduría inescrutable y de misericordia infinita, que escogiste a un guerrero cautivo, David Oakerhater, como siervo tuyo y le enviaste para que fuera misionero de su pueblo y ejerciera el diaconado entre ellos, líbranos, a quienes le recordamos hoy, de nuestra propia esclavitud y capacítanos para servirte a ti y a nuestros vecinos; por Jesucristo el capitán de nuestra salvación, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

96:1–7

**Lecturas**

Isaías 52:7–10  
Romanos 8:1–6  
Lucas 10:1–9

*Prefacio de Apóstoles*

*1 de septiembre*

Nueva Guinea, la segunda isla más grande del mundo, se mantiene todavía como una de las fronteras principales de la misión cristiana a causa de las dificultades que presenta el terreno y la diversidad cultural de sus pueblos, que hablan unos 500 idiomas distintos. Los misioneros cristianos iniciaron su trabajo allí durante las décadas 1860 y 1870, pero con escaso éxito. La misión anglicana empezó en 1891, y el primer obispo fue consagrado en 1898.

Durante la segunda guerra mundial tanto los misioneros como los indígenas sufrieron mucho. Esta fiesta, que se observa en la diócesis de Nueva Guinea y en muchas diócesis de la Iglesia de Australia, conmemora el testimonio de ocho misioneros y dos mártires papúes que fueron traicionados ante los invasores japoneses por gente no cristiana. Pero la fiesta incluye también la conmemoración de la fe y devoción de los cristianos de Papúa de todas las confesiones, que arriesgaban la vida por cuidar a los heridos y salvar la vida de muchos que de otra manera hubieran perecido.

## Los mártires de Nueva Guinea

1942

Omnipotente Dios, recordamos este día los benditos mártires de Nueva Guinea, que siguiendo el ejemplo de su Salvador, dieron la vida por sus amigos y rogamos que los que honramos su memoria imitemos su fe y lealtad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

126

Lecturas

1 Crónicas 22:11–13

1 Tesalonicenses 5:21b–24

Lucas 12:4–12

*Prefacio de Semana Santa*

*2 de septiembre*

Nacida en una familia cuáquera de Rhode Island en 1803, Prudencia Crandall fue educada en aritmética, las ciencias y el latín en el internado *New England Friend's Boarding School* en Rhode Island. Los cuáqueros o “amigos”, creían que las mujeres debían ser educadas, y fue dentro del entorno del internado que empezó a despertarse en Prudencia Crandall la pasión por la enseñanza.

En 1831, Crandall empezó una escuela de niñas en Cantórbery, Connecticut, en donde educó a las hijas de familias adineradas de la ciudad. En 1833 aceptó en su escuela a una niña afroamericana llamada Sarah Harris. Harris deseaba una educación con la cual poder enseñar a su vez a otros niños afroamericanos. Los padres de los niños blancos de la escuela de Crandall se indignaron y exigieron la expulsión de Harris, pero Crandall se rehusó a hacerlo y decidió abrir una nueva escuela para niñas afroamericanas.

A pesar de los repetidos intentos por parte de los habitantes del pueblo para cerrar la escuela, y de las amenazas para destruirla, Crandall perseveró en sus labores. Con el tiempo, sumó la ayuda de William Lloyd Garrison, el editor de *The Liberator*, el diario abolicionista de mayor importancia en el país. A través de su periódico y de su apoyo, Garrison logró una mayor concientización sobre su causa en toda la nación.

Sin embargo, más tarde en 1833, la legislatura del estado dio paso a la llamada “Ley Negra”, que convertía en un crimen la apertura de una escuela para la enseñanza de niños de color provenientes de cualquier otro estado diferente a Connecticut. Crandall, quien había recibido alumnos de otros estados, fue arrestada, encarcelada y llevada a la corte. Eventualmente fue declarada culpable, pero una corte superior revirtió la decisión. Lejos de aplacarse, el acoso que tuvo que soportar empeoró, y, temiendo por el bienestar de sus estudiantes, terminó cerrando la escuela en 1834.

Después de la muerte de su esposo en 1874, Crandall se mudó a Elk Falls en Kansas. En 1886 la legislatura estatal de Connecticut le concedió una pensión. En una petición firmada por más de cien ciudadanos de ese estado, muchos expresaron su sentir y pena por el trato que recibió. Mark Twain intentó persuadir al estado a adquirir la casa original en Cantórbery para luego ser retornada a Crandall. Prudencia Crandall murió en 1890 y hoy es reconocida como la heroína oficial del estado de Connecticut.

**[Prudencia Crandall]**

*Maestra y testigo profética, 1890*

Dios, fuente de justicia y fortaleza: Te damos gracias por haber levantado en Prudencia Crandall una convicción por la educación y una voluntad decidida para enseñar a niñas de todas las razas y colores, que junto a ella estas puedan ocupar su lugar en el trabajo por la formación y el bienestar de toda la sociedad, sin dejarse desalentar por la adversidad o el prejuicio. Concede que nosotros, siguiendo su ejemplo, podamos participar en los trabajos por el desarrollo de la familia humana en Cristo, tu Palabra y Sabiduría; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

86:11–17

Lecturas

Habacuc 3:16–19

Hechos 24:10–21

Lucas 9:62–10:2

*Prefacio de un Santo (2)*

*3 de septiembre*

Pablo Jones nació en 1880 en la rectoría de la iglesia de San Esteban en Wilkes-Barre, Pensilvania. Después de graduarse de la universidad de Yale y del seminario Episcopal teológico de Cambridge, Massachusetts, aceptó el puesto de servir en una misión de Logan, Utah. En 1914 Pablo Jones fue nombrado arcediano del Distrito Misionero de Utah y más tarde, ese mismo año, elegido obispo. Mientras tanto, estalló la primera guerra mundial.

Como obispo de Utah, Pablo Jones realizó una gran labor expandiendo la misión de la Iglesia y fortaleciendo las instituciones diocesanas. Al mismo tiempo habló decididamente contra la guerra.

Al entrar Estados Unidos en la guerra, las opiniones del obispo de Utah sobre la misma resultaron cada vez más controvertibles. En una reunión de la Hermandad de la Reconciliación en 1917, en Los Ángeles, el obispo Jones expresó su creencia de que la “guerra no es un acto cristiano”, por lo que se le atacó con grandes titulares en la prensa de Utah.

Como resultado del discurso y de la reacción causada en Utah, se nombró una comisión de la Cámara de Obispos para investigar el asunto. En el informe, la comisión concluyó que: “El argumento fundamental del obispo de Utah parece ser que la guerra es anticristiana. La Comisión no está de acuerdo con una declaración de índole tan general (...)”. El informe recomendaba que “el obispo de Utah debía renunciar a su oficio”, de esta manera negando a Pablo Jones el derecho de objetar la guerra por razones de fe y de conciencia.

En la primavera de 1918, el obispo Jones, cediendo a la presión, renunció al obispado de Utah. Durante los 23 años siguientes hasta su muerte ocurrida el 4 de septiembre de 1941, ejerció el apostolado en la Iglesia dedicado a promover la paz y la libertad de conciencia, hablando siempre con una convicción y amabilidad arraigadas en el Evangelio.

En el discurso de despedida del Distrito Misionero de Utah en 1918, el obispo Jones dijo: “Poco importa dónde sirvo a la Iglesia, con tal que mi vida tenga validez para la causa de Cristo...La conveniencia puede hacer necesaria la renuncia de un obispo en este momento, pero ninguna conveniencia podrá nunca justificar la degradación de los ideales del episcopado a que parecen conducir estas conclusiones.”

**Pablo Jones**

1941

Dios misericordioso, que enviaste a tu amado Hijo a predicar la paz a los que están lejos y a los que están cerca, escoge en ésta y en todas las tierras testigos que, siguiendo el ejemplo de tu siervo Pablo Jones, se mantengan firmes en la proclamación del Evangelio del Príncipe de la paz nuestro salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

76

Malaquías 2:17–3:5

1 Pedro 3:8–14a

Juan 8:31–32

*Prefacio de un Santo (3)*

*4 de septiembre*

Gregorio Agilpay fue el principal fundador y el primer Obispo Supremo de la Iglesia Independiente de Filipinas.

Agilpay nació en 1860 y quedó huérfano a una edad temprana. Durante su niñez trabajó en los campos de tabaco durante la ocupación española de su tierra y por el resto de su vida albergó grandes resentimientos hacia los colonialistas españoles. Agilpay logró obtener su título de derecho antes de emprender estudios teológicos en preparación para el sacerdocio. Fue ordenado en 1890, pero parece haber tenido un espíritu aventurero desde el principio, como lo evidencia su afiliación a los masones, cuya actividad era prohibida para los sacerdotes católicos.

En 1898, la revolución filipina empezó a poner fin a la colonización española. Debido a que la iglesia y el Estado estaban profundamente entrelazados, cualquier actividad revolucionaria dentro del Estado estaba destinada a tener un impacto dentro de la Iglesia. Las cosas se agravaron por el hecho de que la jerarquía española no permitía que los filipinos nativos ascendieran por los niveles de poder de su propia Iglesia. Agilpay rápidamente tomó el bando de los filipinos nacionalistas y reconoció que la independencia nacional también significaría independencia de la Iglesia Católica Romana ya que estaba fuertemente aliada con los intereses españoles. Agilpay hizo un llamado a los sacerdotes católicos simpatizantes para que tomaran posesión de las parroquias y apoyaran la revolución. Muchos siguieron su liderazgo.

Al comenzar, Agilpay fue amenazado con la excomunión, y más tarde fue tentado con una negociación que lo hubiera convertido en un obispo católico romano con enormes recursos a su disposición personal. Agilpay rehusó la oferta y junto con sus seguidores filipinos formaron una nueva iglesia nacional. Posteriormente, Agilpay y toda la Iglesia Filipina Independiente serían excomulgados de la Iglesia Católica Romana.

En 1960, la Iglesia Filipina Independiente entró en plena comunión con la Iglesia Episcopal y a través de esa afiliación logró también ser reconocida como en plena comunión con las iglesias de la Comunión Anglicana.

**[Gregorio Aglipay]**

*Sacerdote y fundador de la Iglesia Filipina Independiente, 1940*

Eterno Dios, que llamaste a Gregorio Aglipay a dar testimonio de tu verdad en la renovación de la Iglesia en Filipinas: Ayúdanos, como a él, a ser guiados por tu Espíritu Santo, para que en todas partes la gente pueda escuchar las palabras salvíficas de nuestro Salvador, para que todos crean y encuentren la vida eterna; por el mismo Jesucristo, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo

126

Lecturas

1 Crónicas 28:19–29:2

1 Pedro 4:7–11

Mateo 20:1–16

*Prefacio para la Dedicación de una Iglesia*

*5 de septiembre*

Elie Naud fue un hugonote francés (un francés reformado) nacido en 1661. Durante una época cuando el catolicismo romano francés era crecientemente dominante y la persecución de protestantes se volvía cada vez más violenta. Naud escapó de Francia y llegó a Inglaterra, en donde permaneció brevemente antes de establecerse de forma permanente en Nueva York. Durante sus primeros años en Nueva York, viajó frecuentemente a Europa con el fin de recaudar fondos para causas hugonotas, teniendo que sobrevivir en almacenes ya que no era católico romano. Su renuencia a abandonar su fe reformista francesa resultó en su encarcelamiento por casi dos años dentro de la infame *Chateau d'If*.

En Nueva York, llegó a relacionarse con los episcopales y quedó fascinado con el Libro de Oración Común. Naud se hizo miembro de la Iglesia Trinity en Wall Street, en donde sirvió por quince años como catequista entre esclavos negros y nativos americanos, preparándolos para el bautismo. Más tarde, fue miembro de la Iglesia del Espíritu Santo (*L'Eglise du Saint-Esprit*), una parroquia episcopal francófona en la ciudad de Nueva York.

Naud fundó una escuela para niños de familias pobres y para hijos de esclavos. Al ser recomendado por el rector de la Iglesia Trinity, el obispo de Londres actuando en representación de la Sociedad para la Propagación del Evangelio en el Extranjero (SPG, por sus siglas en inglés), autorizó a Naud como misionero “para los esclavos y la gente desposeída del Nuevo Mundo”. Naud también se involucró en la política colonial tratando de influir en el Parlamento para la aprobación de leyes británicas que exigieran la instrucción cristiana de los hijos de esclavos y nativos americanos, así como la creación de escuelas para su educación. Era sólo a través de estos medios que él creía posible la creación de una sociedad libre e igualitaria. Durante el motín de esclavos en Nueva York, del año 1712, Naud se mantuvo fiel a su misión. La gente de Nueva York indignada, que creía que la educación de esclavos encendía tales levantamientos, le amenazó de muerte.

Naud continuó escribiendo himnos y poesía en su francés nativo a lo largo de su vida. Murió el 7 de septiembre de 1722 y fue sepultado en el camposanto de la iglesia Trinity en Wall Street.

*7 de septiembre*

**[Elie Naud]**

*Testigo hugonote de la Fe, 1722*

Bendito Dios, cuyo Hijo Jesús calmó las olas y se arrodilló para servir a sus discípulos: Te honramos por el testimonio del hugonote Elie Naud, recordado como el Místico de las Galeras y el Siervo de los Esclavos. Concede que, junto con él, podamos proclamar a Cristo en el sufrimiento y en la alegría por igual, y llamar a otros a unírseos en el servicio a los más pequeños y débiles, siguiendo a Jesús que no vino para ser servido sino para servir; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, a quien sea honor y gloria por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

30

Lecturas

Daniel 6:10b–16,19–23

Santiago 1:2–4,12a

Mateo 15:21–28

*Prefacio de Bautismo*

*7 de septiembre*

Nikolai Grundtvig y Soren Kierkegaard fueron los daneses más influyentes del siglo diecinueve, tanto en círculos teológicos y filosóficos como en los de la vida cívica.

Grundtvig nació en 1783. Siendo hijo de un pastor luterano, heredó de su padre el aprecio de toda una vida por la ortodoxia luterana clásica basada en la práctica sacramental; contrastando totalmente con el árido racionalismo común al luteranismo danés de su época. De su madre, Grundtvig recibió la fascinación por la literatura, las leyendas y la poesía escandinava.

Grundtvig fue estudiante toda su vida. Sus pasiones académicas fueron mayormente la historia y la teología; no obstante, consideraba que la educación abría el corazón y la mente de la persona a un vigoroso amor por la vida. Grundtvig también creía en el poder de la poesía. Él pensaba que la poesía tenía la capacidad de hablar al alma humana con mayor profundidad que la prosa, particularmente en los asuntos del corazón y de la vida de fe. Durante toda su vida compuso más de mil himnos, gran parte de ellos todavía se cantan hoy: *“Built on a rock the Church doth stand”*, *“O day full of grace”*, y *“God’s word is our great heritage”*.

El padre de Grundtvig fue pastor de una congregación numerosa y al envejecer necesitó ayuda. Durante su primer sermón, el cual fue en la iglesia de su padre, Grundtvig lanzó un mordaz ataque contra el racionalismo danés. El sermón se encontró con una severa reacción y fue ampliamente denunciado. No obstante, él sobrevivió la crisis espiritual que se dio como consecuencia de esto y fue ordenado en 1811. Sirvió como asistente de su padre hasta la muerte del mismo en 1813. Luego de un largo periodo sin trabajo, Grundtvig sirvió en varias parroquias por cortos periodos de tiempo que usualmente llegaban a su fin debido a su compromiso con la ortodoxia luterana fundamentada en los sacramentos y en la liturgia. Él consideraba que el enfoque racional, seco y casi melancólico que predominaba en su tiempo, no lograba penetrar en lo profundo del alma humana.

Hacia el final de su vida, la visión de Grundtvig fue arraigándose, y su influencia tanto en la iglesia como en la nación continuó creciendo. Fue hecho obispo en 1861. Grundtvig murió en 1872.

**[Nikolai Grundtvig]**

*Obispo y autor de himnos, 1872*

Dios Todopoderoso, que edificaste a tu Iglesia sobre la roca: Ayúdanos a recordar, con tu escritor de himnos Nikolai Grundtvig, que aunque puedan caer campanarios y derrumbarse edificios hechos de manos, Jesús hace de nuestros cuerpos su templo mediante la presencia del Espíritu Santo. Ayúdanos a reconocer a Cristo como el Camino, la Verdad y la Vida, para que podamos unir nuestras voces al eterno aleluya; por el mismo Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, en la gloria eterna. *Amén.*

Salmo

86:1–12

Lecturas

Proverbios 3:1–2, 5–8

Romanos 5:1–5

Mateo 8:5–10

*Prefacio de Dios Espíritu Santo*

*8 de septiembre*

Søren Kierkegaard fue uno de los filósofos más influyentes del siglo diecinueve. Siendo hijo de un devoto luterano, Kierkegaard pasó la mayor parte de su vida en Copenhague y durante su juventud estudió latín, historia y teología, aunque se sentía particularmente inclinado hacia la filosofía y la literatura. Sus obras eran notables en gran parte por su destreza para combinar y tratar temas teológicos, literarios y filosóficos.

En 1841 le propuso matrimonio a Regine Olsen, pero sus dudas sobre su capacidad para mantener un matrimonio le llevó a romper el compromiso. Este evento influyó en gran manera su vida y sus obras. Desde 1843 hasta su muerte en 1855, Kierkegaard fue un escritor prolífico. A menudo citado como el “Padre del Existencialismo”, Kierkegaard es conocido por su concepto del “salto de fe”; su entendimiento de como las creencias y actos de una persona no están basadas en la evidencia, de la cual nunca habrá suficiente, sino en la voluntad de dar el salto a pesar de la ausencia de evidencia. Él exploró este tema en obras como *Temor y temblor*, *Repetición*, y *Etapas en el camino de la vida*.

La mayor parte de su vida Kierkegaard fue crítico de la religión establecida, la cual, sentía que había sustituido al deseo humano por la ley de Dios. En 1854, publicó varios artículos que atacaban lo que él consideraba como el egoísmo de muchos líderes de la iglesia institucional. Su crítica de la iglesia como institución, sin embargo, no debería ser confundida con la ausencia de fe o la falta de confianza en las enseñanzas éticas del Evangelio cristiano.

Sus obras religiosas y teológicas, tales como *Prácticas en el cristianismo* y *Discursos cristianos*, aunque a veces pasadas por alto, muestran su profundo entendimiento del significado que cobran las enseñanzas y la muerte expiatoria de Jesucristo, y del llamado al hombre para que viva en la imitación de la vida desinteresada y sacrificada de Jesús. Su trabajo fue influyente en filósofos tales como Martin Heidegger y en teólogos tales como Karl Barth. Sus desafíos a la Iglesia permanecen como poderosos recordatorios del llamado a la institución a modelar su vida en común conforme a las enseñanzas de su fundador, Jesucristo.

**[Søren Kierkegaard]**

*Maestro y filósofo, 1855*

Padre Celestial, cuyo amado Hijo Jesucristo sintió aflicción y temor en el Jardín del Getsemaní: Ayúdanos a recordar que aunque andemos en valle de sombra, siempre estás con nosotros, que con tu filósofo Søren Kierkegaard, podamos creer lo que no hemos visto y confiar en lo que no podemos probar, y así llegar al fin al gozo eterno que has preparado para aquellos que te aman; por el mismo Jesucristo, nuestro Salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, en la gloria eterna. *Amén.*

Salmo

22:1–11

Lecturas

Éxodo 33:14–23

1 Timoteo 1:12–17

Mateo 9:20–22

*Prefacio de un Santo (2)*

*8 de septiembre*

En agosto de 1878 la fiebre amarilla invadió la ciudad de Memphis por tercera vez en diez años. Al final del mes la enfermedad se había convertido en una epidemia y se impuso una cuarentena. Mientras que 30.000 ciudadanos habían escapado aterrorizados, 20.000 permanecían haciendo frente a la peste. A medida que los casos se multiplicaban, las muertes alcanzaban un promedio de 200 por día. Cuando lo peor había pasado el noventa por ciento de la población había contraído la fiebre. Más de 5.000 habían muerto.

En aquel momento de pánico y huida, muchos hombres y mujeres valientes, laicos y clérigos, permanecieron en sus puestos de obligación o se presentaron como voluntarios para ayudar, a pesar de tan terribles riesgos. Dignas de mención entre tantos héroes fueron Constanza, superiora del trabajo de las Hermanas de Santa María en Memphis, y sus compañeras. Las hermanas habían llegado a Memphis en 1873 a petición del obispo Quintard para fundar una escuela de niñas, adyacente a la catedral de Santa María. Cuando rompió la epidemia en 1878, Jorge C. Harris, el deán de la catedral y la hermana Constanza organizaron inmediatamente un trabajo de ayuda entre los atacados por la fiebre. Contribuyendo en la ayuda se encontraban seis compañeras de Constanza de las Hermanas de Santa María; la hermana Clara de la casa de Santa Margarita, de Boston; el Rvdo. Carlos C. Parsons, rector de la iglesia de la Gracia y de San Lázaro, de Memphis; y el Rvdo. Louis S. Schuyler, asistente de la iglesia de los Santos Inocentes, de Hoboken. En el grupo de la catedral había también tres médicos, dos de los cuales eran sacerdotes episcopales, dos supervisoras de las monjas y varias enfermeras voluntarias venidas de Nueva York. Desde entonces se les conoce como “los mártires de Memphis” como a otros de otras confesiones cristianas que ejercieron apostolado en nombre de Cristo en un tiempo de desolación.

Los edificios de la catedral se encontraban en la zona más infectada de Memphis. Allí, en medio de un calor asfixiante y de escenas de horror indescriptible, estos hombres y mujeres de Dios ofrecieron alivio a los enfermos, consuelo a los moribundos y hogar a muchos de los niños huérfanos. Sólo dos de los trabajadores no contrajeron la fiebre. Entre los que murieron se encuentran: Constanza, Tecla, Rut y Francisca, el Rvdo. Carlos Parsons y el Rvdo. Louis Schuyler. Los seis mártires, hermanas y sacerdotes, están enterrados en el cementerio de Elmwood. La lápida conjunta para los sacerdotes Parsons y Schuyler lleva esta inscripción: “Ningún ser humano tiene amor tan grande”. El bello altar mayor de la catedral de Santa María, en Memphis, es un memorial a las cuatro hermanas.

**Constanza, monja, y sus compañeros**  
1878

Oh Dios compasivo, te damos gracias y alabanza por el heroico testimonio de Constanza y sus compañeros, quienes, en un tiempo de plaga y de peste, se mantuvieron firmes, incluso hasta la muerte, en el cuidado de los enfermos y de los moribundos, y no amaron sus propias vidas; inspíranos con un amor y compromiso semejante hacia los necesitados siguiendo el ejemplo de nuestro salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

25:15–21

Lecturas

Job 16:6–9  
2 Corintios 1:3–5  
Juan 12:24–28

*Prefacio de un Santo (1)*

*9 de septiembre*

Nacido el 3 de marzo de 1891 en la ciudad de Nueva York, Alejandro Crummell luchó contra el racismo durante toda su vida. De joven fue despedido de una academia de New Hampshire, descartado como candidato para las órdenes sagradas en Nueva York, y rechazado del Seminario General. Ordenado de sacerdote en 1844 en la diócesis de Massachusetts, se fue a Inglaterra después de haber sido excluido de participar en la convención diocesana.

Después de recibir un título en Cambridge se fue a Liberia como misionero. Crummell creía que la raza africana poseía una “energía cálida, emocional e impulsiva” que en América había sido corrompida por la opresión. La Iglesia Episcopal con su énfasis en la disciplina racional y moral era específicamente apta para la regeneración moral y espiritual de los afro-americanos. Una república cristiana modelo parecía ser posible en Liberia. Crummell defendía la visión de una iglesia de educación europea y tecnológica, combinada con una cultura comunal tradicional africana, y apoyada por una iglesia episcopal nacional dirigida por un obispo negro. Viajó mucho por Estados Unidos instando a los negros a que emigraran a Liberia y apoyaran allí el trabajo de la Iglesia.

De regreso a Liberia, trabajó para establecer una iglesia nacional episcopal. La oposición política y la falta de ayuda económica, le forzaron finalmente a regresar a Estados Unidos. Concentró sus esfuerzos en el establecimiento de una fuerte presencia urbana de congregaciones negras independientes que fueran centros de adoración, de educación y de servicio social. Cuando unos obispos del Sur propusieron que se creara un distrito misionero para congregaciones de negros, Crummell creó una convocatoria nacional para luchar contra semejante propuesta. La Unión de Episcopales Negros es una derivación de esa organización.

El ministerio de Crummell abarcó más de medio siglo y tres continentes. Por todas partes, en todo tiempo, trabajó para preparar a su gente y fundar instituciones que les sirvieran y ofrecieran la oportunidad de ejercer sus talentos de liderazgo y creatividad. La fe en Dios, la perseverancia a pesar de tanta oposición, la percepción de que la Iglesia trasciende el racismo y la visión limitada de sus dirigentes, y la indefectible creencia en la bondad y grandeza de la raza negra son el legado de este pionero afroamericano.

*10 de septiembre*

**Alejandro Crummell**  
1898

Dios todopoderoso y eterno, te damos gracias por tu siervo Alejandro Crummell, a quien escogiste para predicar el Evangelio a los que estaban lejos y a los que estaban cerca, escoge en éste y en todo territorio a evangelistas y heraldos de tu reino, para que la Iglesia proclame las inescrutables riquezas de nuestro salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

19:7-11

**Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 2:7-11,17-18  
Santiago 1:2-5  
Marcos 4:1-10,13-20

*Prefacio de un Santo (2)*

*10 de septiembre*

Enrique (Harry) Thacker Burleigh fue un cantante, compositor y arreglista norteamericano que hizo más que ningún otro antes por hacer accesible a vastas audiencias las riquezas musicales y espirituales del género musical espiritual afroamericano (*spiritual* o *negro spiritual* en inglés).

Burleigh nació en Erie, Pensilvania en 1866. Su abuelo, Hamilton Waters, quien quedó ciego tras una salvaje paliza cuando era esclavo, logró transmitir viejas canciones cantándose las a su nieto Harry. Burleigh tenía una voz natural y cantaba cuando y donde podía. En 1892 logró, aunque con cierta dificultad, admisión al Conservatorio Nacional de Música, en donde estudió voz y teoría musical. Aunque nunca fue un alumno directo de Antonin Dvorak, el director del conservatorio para ese entonces, Harry trabajó para Dvorak copiando partes orquestarles. Fue Burleigh quien sugirió a Dvorak algunos de los temas que se convertirían en parte de la novena sinfonía de Dvorak: *From the New World*.

Para ayudarse económicamente mientras estuvo en el conservatorio, Burleigh se convirtió en el barítono solista de la Iglesia Episcopal san Jorge en la ciudad de Nueva York. La presencia de hombres de color en el coro inicialmente causó disensión, pero esto se disipó cuando J. Pierpont Morgan, miembro de la parroquia, tomó una firme posición sobre el asunto. Aun después de obtener otros cargos y de convertirse en un compositor exitoso, Burleigh continuó cantando por muchos años en el coro de san Jorge, llegando a convertirse en una parte muy querida de la congregación.

Burleigh compuso música original, mayormente para voces, y fue un arreglista y editor musical bastante respetado en Nueva York. Sus composiciones de música vocal fueron el marco musical para las poesías de grandes poetas afroamericanos tales como Langston Hughes y James Weldon Johnson, entre otros. Su más grande logro, y aquel por el cual será siempre celebrado, fue recobrar y arreglar muchas canciones espirituales negras para voces solistas y pianos, permitiendo así que éstas puedan ser ampliamente escuchadas en las salas de conciertos. Diversas versiones corales de estas canciones espirituales han sido bien conocidas en las iglesias negras, pero fueron los arreglos de Burleigh los que lograron hacer a esta inconfundible música norteamericana disponible para las masas.

Burleigh murió el 12 de septiembre de 1949.

*11 de septiembre*

**[Harry Thacker Burleigh]**

*Compositor, 1949*

Dios nuestro fuerte libertador, bendecimos tu Nombre por los dones de gracia dados a Harry Thacker Burleigh para reunir y preservar el buen patrimonio de la música afroamericana, y elevar en canciones las luchas de su pueblo. Permite que el Espíritu de amor que le impulsó nos lleve también a unir nuestras manos por toda la tierra en una gran hermandad de amor en Cristo; por el mismo Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

103:1–5,20–22

Lecturas

Isaías 42:10–12

Romanos 15:5–11

Lucas 1:39–45

*Prefacio de la Epifanía*

*11 de septiembre*

Juan Enrique Hobart fue uno de los líderes que reavivaron la Iglesia Episcopal después de las dos primeras décadas de vida independiente tras la revolución americana, un tiempo descrito como de “animación suspendida”. Nacido el 14 de septiembre de 1775, en Filadelfia, Hobart estudió en las universidades de Pensilvania y de Princeton graduándose de esta última en 1793. El obispo Guillermo White, un viejo amigo y consejero, lo ordenó de diácono en 1798 y de sacerdote en 1801.

Después de trabajar en parroquias de Pensilvania, de Nueva Jersey y de Long Island, Hobart ocupó el puesto de ministro asistente de la iglesia de la Trinidad en la ciudad de Nueva York, en 1800. El 29 de mayo de 1811 fue consagrado obispo asistente de Nueva York. Cinco años más tarde sucedió al obispo Benjamín Moore, como obispo diocesano y rector de la iglesia de la Trinidad. Murió el 12 de septiembre de 1830 en Auburn, Nueva York, y recibió sepultura debajo del presbiterio de la iglesia de la Trinidad en la ciudad de Nueva York.

En los cuatro primeros años de obispo, Hobart dobló el número de sacerdotes y cuadruplicó el de misioneros. Antes de su muerte había fundado una iglesia en casi todas las principales ciudades del estado de Nueva York e iniciado trabajo misionero entre los indios oneidas. Fue uno de los fundadores del Seminario Teológico General y reformador del Colegio Geneva, ahora llamado Hobart.

Fuerte defensor de los valores de la Iglesia, Hobart estableció la Sociedad de la Biblia y del Libro de Oración Común en Nueva York, y fue uno de los primeros sacerdotes norteamericanos en crear manuales teológicos y devocionales para los laicos. Estos opúsculos, “tracts” como se les llamaba, y la impresión personal que causó cuando visitó Oxford, influyeron en el desarrollo del *Tractarian Movement* (Movimiento para escribir opúsculos o M. tractariano) en Inglaterra. Tanto amigos como enemigos respetaban a Hobart por su fe inquebrantable, su energía arrolladora, su integridad personal, y su celo misionero.

**Juan Enrique Hobart**

*Obispo de Nueva York, 1830*

Oh Señor Dios de los ejércitos, reaviva a tu Iglesia cuando cae en la desidia y en la indolencia, creando líderes devotos como tu siervo Juan Enrique Hobart, a quien recordamos hoy, y concede que su fe y vigor mental despierte a tu pueblo a tu mensaje y cumpla con su misión; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

78:3–7

**Lecturas**

Isaías 18:1–3

Tito 1:7–9

Juan 17:11b–19

*Prefacio de un Santo (1)*

*12 de septiembre*

Juan Crisóstomo, patriarca de Constantinopla, es uno de los grandes santos de la Iglesia oriental. Nació hacia el año 354 en Antioquía, Siria. De joven, respondió a la vocación al monacato en el desierto hasta que perdió la salud. Después de seis años regresó a Antioquía y fue ordenado presbítero. En 397, llegó a ser patriarca de Constantinopla. Su episcopado fue corto y tumultuoso. Muchos criticaban la vida ascética que llevaba en la residencia episcopal, e incurrió en la ira de la emperadora Eudoxia, que creía que él la había llamado una “Jezabel”. Fue desterrado dos veces y murió durante el segundo destierro, el 14 de septiembre de 407. Treinta y un años después, los restos fueron trasladados a Constantinopla y sepultados el 27 de enero.

Juan, llamado “Crisóstomo”, que significa “boca de oro”, fue uno de los mayores predicadores de la historia de la Iglesia. La gente se congregaba para escucharlo. Su elocuencia iba acompañada de una gran sensibilidad hacia las necesidades del pueblo. Consideraba la predicación como parte integral del cuidado pastoral y como un medio de enseñanza. Dijo que si un sacerdote no tenía talento para predicar la palabra a las almas bajo su cuidado “no les iría mejor que a los barcos sacudidos por la tempestad”.

Sus sermones ofrecen percepciones sobre la liturgia de la Iglesia y especialmente sobre las prácticas eucarísticas. Describe la liturgia como una experiencia gloriosa, en la cual se juntan el cielo y la tierra. Los sermones enfatizan la participación de los seglares en la Eucaristía. “¿Por qué se maravillan, escribió, de que el pueblo, en cualquier parte, pronuncie algo con el sacerdote ante el altar, cuando de hecho se junta con los mismos querubines y los poderes celestiales para ofrecer himnos sagrados?”

El tratado, *Seis libros sobre el sacerdocio*, es un manual clásico sobre la vocación sacerdotal y sus grandes exigencias. El sacerdote, escribió, ha de ser “digno pero no arrogante; imponente pero amable; afable en autoridad; imparcial pero cortés; humilde pero no servil, fuerte pero benévolo....”

## **Juan Crisóstomo**

*Obispo de Constantinopla, 407*

Oh Dios, que diste a tu siervo Juan Crisóstomo la gracia de proclamar con elocuencia tu santidad en la gran asamblea, y de soportar sin temor el reproche en honor de tu Nombre, otorga bondadosamente a todos los obispos y pastores tal excelencia en la predicación y fidelidad en el ministerio de tu Palabra, a fin de que el pueblo comparta con ellos la gloria que será revelada; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

49:1–8

### Lecturas

Jeremías 42:1–6  
1 Corintios 12:31–13:7  
Lucas 21:12–15

*Prefacio de un Santo (2)*

*13 de septiembre*

El historiador Eusebio, en la *Vida de Constantino*, dice que el emperador ordenó la construcción de un complejo de edificios en Jerusalén “a escala de magnificencia imperial”, para mostrar “al bendito lugar de la resurrección de nuestro Salvador como objeto de atracción y veneración a todo el mundo”. La supervisión del trabajo, –en el lugar donde se encuentra actualmente la iglesia del santo Sepulcro–, se confió a la madre de Constantino, la emperatriz Elena. En tiempo de Jesús, la colina del Calvario estaba fuera de la ciudad; pero cuando se construyó la ciudad romana, Aelia Capitolina, después de la destrucción de Jerusalén, la colina fue sepultada bajo toneladas de escombros. Durante las excavaciones dirigidas por Elena se descubrió una reliquia, que se creía era de la cruz verdadera.

La iglesia de Constantino incluye dos edificios principales: una gran basílica, empleada para la liturgia de la Palabra, y una iglesia circular, llamada “La resurrección”, –con el altar ubicado en el sitio de la tumba–, que se usaba para la liturgia de la mesa, y para el canto del oficio divino.

Hacia un lado del patio que separaba los dos edificios y por el cual los feligreses tenían que pasar después de celebrada la liturgia de la Palabra para celebrar la del Sacramento, se veía la cumbre excavada del Calvario. Allí tenía lugar la solemne veneración de la cruz el día de Viernes Santo; y allí se reunía la congregación cada día para una oración final y la despedida después del oficio vespertino.

La dedicación de los edificios se realizó el 14 de septiembre de 335, el séptimo mes del calendario romano, fecha sugerida, hacía cientos de años, por la narración de la dedicación del templo de Salomón en la misma ciudad, durante el séptimo mes del calendario judío (2 Crónicas 7:8-10).

*14 de septiembre*

## **Día de la santa Cruz**

Dios omnipotente, cuyo Hijo nuestro salvador fue elevado en lo alto de la cruz, a fin de atraer hacia él a todo el mundo, concede misericordiosamente a quienes nos gloriamos en el misterio de nuestra redención, que recibamos la gracia de cargar con nuestra cruz y seguirle; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

98

*o* 98:1–4

### **Lecturas**

Isaías 45:21–25

Filipenses 2:5–11

*o* Gálatas 6:14–18

Juan 12:31–36a

*Prefacio de Semana Santa*

*14 de septiembre*

Cipriano fue un rico aristócrata y culto retórico del Norte de África. Se convirtió al cristianismo hacia 246 y para 248 ya era obispo de Cartago. Un año más tarde, bajo la persecución del emperador Decio, Cipriano decidió esconderse. Por ello fue muy criticado. Sin embargo, se mantuvo en contacto con su iglesia por correspondencia y la dirigió con sabiduría y compasión. En la controversia sobre qué hacer con los que habían renunciado a la fe durante la persecución, Cipriano mantuvo que se podían reconciliar con la Iglesia después de un período apropiado de penitencia en conformidad a la gravedad de cada caso. La posición moderada de Cipriano prevaleció generalmente sobre la del rigorista Novaciano que sobre esta cuestión llevó a un grupo al cisma en Roma y en Antioquía. En otra persecución, bajo el emperador Valeriano, Cipriano fue arrestado en Cartago y degollado el 14 de septiembre de 258.

Se conservan muchos de los escritos de Cipriano. La carta número 63 contiene una de las primeras afirmaciones de que el sacerdote, al ofrecer la eucaristía (“el sacrificio”) actúa en el lugar de Cristo, imitando sus acciones.

En el tratado *Sobre la oración del Señor*, escribió: “Decimos ‘Santificado sea tu nombre’ no porque pensemos que nuestras oraciones hagan santo a Dios, sino porque buscamos del Señor que su nombre sea santo en nosotros... para que nosotros los que hemos sido santificados en el bautismo perseveremos en lo que hemos comenzado a ser”.

Aunque se discute sobre si su libro, *Sobre la unidad de la Iglesia Católica*, afirma la primacía papal, no hay duda de la claridad de sus afirmaciones sobre la unidad de la colegialidad de los obispos y del pecado inherente en un cisma. “El episcopado es un todo único”, escribió, “en el cual cada obispo participa en el derecho y en la responsabilidad del todo. Así es la Iglesia un todo único, aunque se extiende a lo largo y ancho de la multitud de iglesias... Si uno abandona la Iglesia de Cristo no participará de las recompensas de Cristo, será un extranjero, un marginado, un enemigo. No se puede tener a Dios como padre si no se tiene a la Iglesia como madre”.

## **Cipriano**

*Obispo y mártir de Cartago, 258*

Dios todopoderoso, que otorgaste a tu siervo Cipriano la audacia de confesar el nombre de nuestro salvador Jesucristo ante los gobernantes de este mundo y valor para morir por la fe, concédenos que estemos siempre dispuestos a dar una razón de la esperanza que tenemos y de sufrir alegremente por causa de nuestro Señor Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

116:10–17

### **Lecturas**

Miqueas 4:1–5  
1 Pedro 5:1–4,10–11  
Juan 10:11–16

*Prefacio de un Santo (3)*

*15 de septiembre*

Jaime Chisholm fue el rector de la Iglesia Episcopal San Juan en Portsmouth, Virginia.

En 1855, una agresiva epidemia de fiebre amarilla barrió a lo largo de Tidewater, Virginia. Muchos de los ciudadanos ricos de la región fueron capaces de escapar del área para evitar la exposición y la contaminación. En la mayoría de los casos los doctores y el clero que atendía se marcharon también. Esto dejó a los pobres del área desprovistos de doctores, cuidadores y, en algunos casos, de las provisiones básicas de comida y agua para poder sobrevivir.

Jaime Chisholm envió a su familia a lugar seguro, quedándose atrás para proveer a los enfermos cualquier tipo de cuidado que estuviese a su alcance. Chisholm les proveyó comida, primeros auxilios y cuidado pastoral. Se sabe que incluso cavó tumbas para los que morían.

Mientras los estragos de la plaga comenzaban a menguar, Chisholm, cansado al punto de quedar exhausto debido a su lealtad al servicio sacerdotal, contrajo la fiebre amarilla y murió.

Una versión del sacrificio de Chisholm, escrito tan solo meses después de su muerte, se maravilla ante la fuerza interior que encontró para quedarse atrás y servir a la gente que en muchos casos sólo esperaba la muerte. Antes de la crisis, Chisholm no era considerado un hombre particularmente fuerte, físicamente hablando, y fue descrito como retraído hasta el punto de la timidez, débil, delicado y poco valiente. No obstante, cuando se enfrentó al llamado de estos deberes sacerdotales en gran dificultad, Chisholm mostró una fortaleza y un valor que muchos desconocían.

*15 de septiembre*

**[Jaime Chisholm]**

*Sacerdote, 1855*

Dios de misericordia, que llamaste a tu sacerdote Jaime Chisholm a sacrificar su vida trabajando por el alivio de sus feligreses y de la gente de su ciudad durante una epidemia de fiebre amarilla: Ayúdanos a recordar que ofrendando nuestras vidas a tu servicio, ganamos la corona eterna que nunca se marchita en ese reino celestial en donde, con Jesucristo nuestro Salvador y el Espíritu Santo, tú reinas, un solo Dios, en la gloria eterna. Amén.

Salmo

116:5-9

Lecturas

Sirácida (Eclesiástico) 38:9-17

2 Corintios 1:3-11

Mateo 24:1-8

*Prefacio de Dios Hijo*

*15 de septiembre*

Se disputan mucho las fechas de la vida de Niniano y la amplitud del trabajo que realizó. La narración más temprana, y quizás la mejor, es la breve referencia en la Historia eclesiástica Beda el Venerable.

Niniano era un britano romanizado, nacido durante la segunda mitad del siglo IV en el sur de Escocia. Se dice que se educó en Roma y que fue ordenado obispo. Pero quien ejerció mayor influencia en su vida fue Martín de Tours, con quien vivió cierto tiempo, y de quien recibió los ideales de una estructura episcopal-monástica para una obra misionera.

Hacia el tiempo de la muerte de Martín en 397, Niniano estableció su base en un lugar llamado Cándida Casa (“Casa Blanca”) o Whithorn en Galloway, que dedicó a Martín. Vestigios de nombres de lugares y dedicaciones de iglesias sugieren la idea de que el ministerio se realizó en las llanuras de Solway y en el distrito de Lagos de Inglaterra. Parece que Niniano convirtió también a muchos de los pictos del norte de Escocia, y que llegó tan al Norte como hasta el estuario de Moray.

Niniano, junto con Patricio, es uno de los enlaces de continuidad entre la primitiva iglesia romano-británica y el cristianismo celta desarrollado en Irlanda y Escocia.

**Niniano**

*Obispo de Galloway, c. 430*

Oh Dios, que por la predicación de tu bendito siervo y obispo Niniano hiciste que la luz de Evangelio brillara en la tierra de Britania, te rogamos nos concedas, que al recordar su vida y trabajos mostremos nuestro agradecimiento siguiendo el ejemplo de su celo y paciencia; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

97:1–2,7–12

**Lecturas**

Isaías 49:1–6

Hechos 10:21–35

Mateo 28:16–20

*Prefacio de Pentecostés*

*16 de septiembre*

Ildegarda de Bingen nació en 1098 en el lozano valle del Rin y fue mística, poetiza, compositora, dramaturga, médica y científica. Habiendo sido la décima entre sus hermanos fue entregada por sus padres como diezmo a Iglesia y criada por la anacoreta Jutta en una casita de campo cerca del monasterio benedictino de Disibodenberg.

Atraídas por la vida de silencio y de oración, otras mujeres se les unieron, encontrando la libertad para desarrollar sus talentos intelectuales, cosa poco común fuera de las comunidades religiosas de mujeres. Se organizaron como en un convento bajo la autoridad del abad de Disibodenberg, con Jutta de abadesa. Cuando Jutta murió, Ildegarda, entonces de 38 años de edad, fue nombrada abadesa. Más tarde fundó conventos independientes en Bingen (1150) y en Eibingen (1156) con el arzobispo de Mainz como su único superior.

Desde la infancia, Ildegarda experimentó visiones espirituales deslumbrantes. A la edad de 43 años una voz le mandó que contara lo que veía. Así inició una efusión de escritos originales extraordinarios ilustrados con iluminaciones maravillosas e inusitadas. Estas obras abundan en imaginación femenina en torno a Dios y a la actividad creativa divina.

En 1147 Bernardo de Claraval recomendó su primer libro de visiones, *Scivias*, al papa Eugenio III, lo cual resultó en la aprobación del mismo por parte del papa en el sínodo de Trier. Ildegarda habiéndose hecho célebre, se buscaba ansiosamente su consejo; estableció correspondencia con reyes y reinas, abades y abadesas, arzobispos y papas.

Llevó a cabo cuatro misiones predicando en ellas por el norte de Europa, una actividad sin precedentes en una mujer. Practicó medicina orientada hacia las necesidades de las mujeres; publicó tratados sobre ciencia natural y filosofía; escribió un drama litúrgico, *El juego de las virtudes*, en el cual las virtudes personificadas cantan sus papeles y el demonio, condenado a vivir sin música, sólo puede hablar. Para Ildegarda la música era esencial en la adoración. Los contemporáneos describían sus composiciones litúrgicas, de estructura y tonalidad insólitas, como “canto melodioso de sobresaliente dulzura” y “música extraña y nunca oída”.

Ildegarda vivió en un mundo acostumbrado a un gobierno ejercido por varones. Sin embargo, en sus conventos, y, sorprendente, en gran parte fuera de ellos, Ildegarda ejercía una imponente autoridad espiritual basada en la confianza de sus visiones y en una considerable astucia política. Al morir en 1179 a los 81 años, dejó un rico legado que habla con elocuencia a través de los tiempos.

*17 de septiembre*

**Ildegarda**  
1179

Dios de todo los tiempos y épocas, concédenos la gracia para que siguiendo el ejemplo de tu sierva Ildegarda, conozcamos y demos a conocer la alegría y el júbilo de formar parte de la creación, y mostremos tu gloria no sólo con los labios sino en nuestras vidas; por Jesucristo nuestro salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

104:25–34

**Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 43:1–2,6–7,9–12,27–28  
Colosenses 3:14–17  
Juan 3:16–21

*Prefacio de Epifanía*

*17 de septiembre*

En el despertar de las enseñanzas y prácticas más católicas (high church) en la Comunión Anglicana, conocido como el Movimiento de Oxford, Eduardo Bouverie Pusey es el líder más destacado. Nacido el 22 de agosto de 1800 cerca de Oxford, Pusey pasó toda su vida de estudio en esta universidad como Catedrático Regio de hebreo y como canónigo de la facultad Christ Church. Al final de 1833 se unió a Keble y a Newman en la creación de los opúsculos (*Tracts for the Times*) que dieron al Movimiento de Oxford el nombre popular de “tractarianismo”.

Sin embargo, la actividad con que ejerció mayor influencia fue la predicación de contenido católico, y evangélica en el celo por las almas. Pero a muchos de sus contemporáneos más influyentes eso parecía peligrosamente innovador. Un sermón predicado en 1843 en la universidad sobre la “Santa eucaristía, consuelo del penitente” fue condenado sin darle la oportunidad de defenderlo, y se le prohibió predicar durante dos años, condena que soportó con suma paciencia. De esta manera los principios que defendía llegaron al conocimiento del público y se centró la atención sobre la doctrina de la presencia real de Cristo en la eucaristía. El sermón pronunciado en otra universidad, sobre la “absolución completa del penitente”, ocasionó el resurgir de la confesión privada en la Comunión Anglicana.

Cuando Newman se pasó a la Iglesia de Roma en 1845, la adhesión de Pusey a la Iglesia de Inglaterra detuvo a muchos de seguir a Newman, y Pusey los defendió en sus enseñanzas y prácticas.

Después de la muerte de su esposa en 1839, Pusey dedicó gran parte de la fortuna de su familia a fundar iglesias para los pobres, y mucho de su tiempo y atención a la creación de hermandades femeninas. En 1845 fundó la primera hermandad anglicana de mujeres desde el tiempo de la Reforma. Pusey murió en el convento de esta hermandad, el Priorato de Ascot, en condado de Berk el 16 de septiembre de 1882. Su cuerpo se trasladó a la facultad de Christ Church y recibió sepultura en la nave de la catedral [de Oxford]. La Casa de Pusey, una casa de estudios fundada después de su muerte, perpetúa su nombre en Oxford. Su erudición y rectitud dieron estabilidad al Movimiento de Oxford y logró la aceptación de muchos de los principios defendidos.

*18 de septiembre*

**Eduardo Bouverie Pusey**  
*Sacerdote, 1882*

Concede, oh Dios, que durante nuestro peregrinaje terreno, en todo momento conozcamos tu presencia y cumplamos tu voluntad, para que, siguiendo el ejemplo de tu siervo Eduardo Bouverie Pusey, realicemos con integridad y valentía la tarea que nos encomiendas, y soportemos los sufrimientos que nos sobrevengan; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

106:1–5

Lecturas

Ezequiel 36:24–28

1 Pedro 2:19–23

Lucas 3:10–14

*Prefacio de un Santo (2)*

*18 de septiembre*

Teodoro nació en 602 en la ciudad natal de san Pablo, Tarso, en Asia Menor. El papa Vitaliano lo ordenó arzobispo de Cantórbery el 26 de marzo de 668.

Teodoro era un sabio monje del Este que residía en Roma cuando la Iglesia de Inglaterra, diezmada por la plaga y destrozada por luchas internas sobre costumbres rivales celtas y romanas, necesitaba un líder fuerte. Teodoro demostró durante una generación ser ese líder, iniciando el episcopado a una edad cuando la mayoría de la gente está a punto de retirarse.

Cuando Teodoro llegó a Inglaterra estableció una escuela en Cantórbery que adquirió la reputación de excelente en todos los campos del saber y donde muchos líderes irlandeses e ingleses se educaron. Las visitas pastorales a toda Inglaterra fueron tan efectivas que crearon unidad entre las dos tendencias de cristianos anglosajones. Por ejemplo, reconoció el mérito de Chad y regularizó su ordenación episcopal.

Teodoro estableció límites definitivos entre las diócesis inglesas, a fin de que sus obispos atendieran mejor a su gente. Presidió en sínodos que dieron frutos de reforma, siguiendo las reglas establecidas y el derecho canónico. También puso los cimientos de organizaciones parroquiales que todavía prevalecen en la Iglesia inglesa.

Según Beda, Teodoro fue el primer arzobispo a quien todos los ingleses obedecieron, y posiblemente a ningún otro líder de la cristiandad inglesa. Murió el 19 de septiembre de 690 a los ochenta y ocho años, y recibió sepultura con Agustín y otros antiguos arzobispos en la iglesia monacal de los santos Pedro y Pablo de Cantórbery.

**Teodoro de Tarso**  
*Arzobispo de Cantórbery, 690*

Omnipotente Dios, que llevaste a tu siervo Teodoro de Tarso de Roma a la sede de Cantórbery, y le dotaste de dones de gracia y sabiduría para implantar la unidad donde había reinado la división, y orden donde había dominado el caos, crea en la Iglesia, por medio del Espíritu Santo, tal piadosa unión y concordia que proclame, de palabra y de ejemplo, el evangelio del Príncipe de la paz; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

71:18–23

**Lecturas**

Malaquías 2:5–7  
2 Timoteo 2:1–5,10  
Mateo 8:23–27

*Prefacio de un Santo (1)*

*19 de septiembre*

La muerte del obispo Patteson y de sus compañeros a manos de los isleños de Melanesia a quienes Patteson había tratado de proteger de la trata de esclavos, motivó al gobierno británico a tomar serias medidas para impedir la trata pirata de seres humanos en los mares del Sur. Su martirio dio fruto a una Iglesia vigorosa que florece hoy en Melanesia.

Patteson nació el 1 de abril de 1827 en Londres de una familia del condado de Devon. Estudió en la Facultad Balliol de Oxford, donde logró un título en 1849. Después de viajar por Europa y de estudiar lenguas, que se le daban muy bien, se convirtió en miembro de la Facultad Merton en 1852, y recibió la ordenación el año siguiente.

Mientras trabajaba de cura en Alphington, condado de Devon, cerca de la casa de su familia, respondió en 1855 a la llamada del obispo G. A. Selwyn, quien pedía ayudantes para Nueva Zelanda. Estableció una escuela para muchachos en la isla de Norfolk para entrenar a trabajadores cristianos nativos. Se dice que aprendió a hablar unos veintitrés idiomas del pueblo de Melanesia. El 24 de febrero de 1861 fue consagrado obispo de Melanesia.

En una visita a la isla Nakapu, en el grupo de Santa Cruz, Patteson recibió por error cinco puñaladas en el pecho, como venganza de los brutales ultrajes cometidos tiempos atrás por los traficantes de esclavos. En el ataque varios compañeros de Patteson también murieron o fueron heridos. El obispo Selwyn más tarde reconcilió a los nativos de Melanesia con la memoria de alguien que iba no a herir sino a ayudar.

**Juan Coleridge Patteson y sus compañeros**  
*Obispo de Melanesia, mártires, 1871*

Omnipotente Dios, que escogiste a tu fiel siervo Juan Coleridge Patteson y a sus compañeros para que dieran testimonio y fueran mártires en las islas de Melanesia, y por sus trabajos y sufrimientos formaste un pueblo para tu heredad, derrama el Espíritu Santo sobre la Iglesia en todo lugar, para que con el servicio y el sacrificio de muchos, tu santo Nombre sea glorificado y tu reino extendido; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

119:49–56

Lecturas

Jeremías 22:1–4  
1 Pedro 4:12–19  
Marcos 8:34–38

*Prefacio de Semana Santa*

*20 de septiembre*

Mateo, uno de los discípulos de Jesús, se le ha de identificar probablemente con Leví, un cobrador de impuestos (“publicano”) mencionado por Marcos y Lucas. En el evangelio de Mateo, se dice que Mateo estaba sentado en el lugar donde cobraba los impuestos cuando Jesús le dijo: “Sígueme”. Cuando Jesús lo llamó, lo dejó todo inmediatamente, siguió al Maestro y más tarde le ofreció una cena. Marcos y Lucas notan también que Leví era un cobrador de impuestos. En las tres narraciones se critica severamente a Jesús por comer en la misma mesa que cobradores de impuestos y gente de mala fama.

Los cobradores de impuestos eran considerados colaboradores del Imperio romano, extorsionadores que sacaban el dinero de su propia gente para avanzar la causa de Roma y para enriquecerse a sí mismos. Eran rechazados por ser traidores y proscritos. Tanto los aborrecían los judaicos que los fariseos devotos no se casaban con nadie que tuviera en la familia a un cobrador de impuestos. Está claro que Mateo no era el tipo de persona que un judío devoto contara entre sus amigos íntimos. Sin embargo, Jesús observó que fue el cobrador de impuestos y no el fariseo el que rezó la oración aceptable: “Señor, ten compasión de mí, que soy pecador”. Jesús se refiere favorablemente y con frecuencia a los cobradores de impuestos en el evangelio de Mateo.

Mateo fue escogido pronto para el ministerio de Jesús, pero los eruditos dudan que escribiera el evangelio que lleva su nombre. Sin embargo, generalmente se acepta que su logia, es decir los dichos de Jesús, sí están incluidos en ese evangelio.

Es posible que el autor del primer evangelio tomara de la obra de Mateo algunos de los numerosos comentarios y parábolas que hacen de este evangelio una fuente popular de homilías y de enseñanza. En este evangelio especialmente, habla Jesús no sólo de la fe y de la vida eterna, sino también de deberes hacia el prójimo, hacia la familia y aun hacia los enemigos.

Según la tradición, después de convertir al cristianismo a mucha gente en Judea, Mateo viajó a Oriente; pero no hay evidencia segura de esto. Ha sido venerado como mártir, pero se desconocen la fecha y las circunstancias de la muerte.

## **San Mateo, apóstol y evangelista**

Te damos gracias, Padre celestial, por el testimonio que dio tu apóstol y evangelista Mateo del Evangelio de tu Hijo nuestro salvador; y te rogamos que, siguiendo su ejemplo, obedezcamos con voluntades y corazones dispuestos el llamado de nuestro Señor a seguirle; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

119:33–40

### **Lecturas**

Proverbios 3:1–6  
2 Timoteo 3:14–17  
Mateo 9:9–13

*Prefacio de Apóstoles*

*21 de septiembre*

Philander Chase, el más joven de quince hijos, nació el 14 de diciembre de 1775 en Cornish, New Hampshire; estudió en el Colegio de Dartmouth, donde se preparó para ser ministro congregacionalista. Mientras estudiaba en Dartmouth encontró un ejemplar del Libro de Oración Común. Y pensó que después de la Biblia era el libro más excelente que había estudiado y creía que indudablemente estaba inspirado por Dios. Cuando tenía 19 años recibió la confirmación en la Iglesia Episcopal.

Después de graduarse de Dartmouth, Chase trabajó de maestro de escuela en Albany, Nueva York, y estudió para recibir las órdenes sagradas. En 1798 se ordenó de diácono, y empezó una misión en las fronteras norte y oeste entre los pioneros y los pueblos mohawk y oneida. La primera de las numerosas congregaciones que habría de fundar fue la del lago George en el estado de Nueva York.

Recibió la ordenación sacerdotal en 1799 a los veintitrés años, ocupó el puesto de rector de la iglesia de Cristo en Poughkeepsie, Nueva York, hasta 1805, cuando se trasladó a Nueva Orleans, donde organizó la primera congregación protestante de Luisiana. Esta parroquia es en la actualidad la catedral de la diócesis de Luisiana. En 1810 volvió al Norte, a Hartford, Connecticut, donde durante seis años fue rector de la iglesia de Cristo que ahora es la catedral de la diócesis de Connecticut. En 1817 aceptó ser rector de la iglesia de San Juan en Worthington, Ohio, y un año más tarde fue elegido obispo de la diócesis de Ohio. Enseguida empezó a fundar congregaciones y a organizar la diócesis. También fundó el Colegio Kenyon y el seminario Bexley Hall.

En 1831 Chase renunció a su cargo de obispo de Ohio e inició en el sur de Michigan un apostolado orientado a los episcopales y a los no afiliados a ninguna congregación. En 1835 fue elegido primer obispo de Illinois y sirvió en este cargo hasta que murió el 20 de septiembre de 1852. En Illinois fundó muchas congregaciones, así como el Colegio Jubilee, que incluye el seminario. Al llegar a ser el obispo más antiguo de la Iglesia Episcopal, ejerció de obispo Presidente desde 1843 hasta su muerte.

En una reunión de la Cámara de Obispos en 1835, el obispo Doane de Nueva Jersey dijo que Chase era: “Un soldado veterano, un obispo de la cruz, a quien las pruebas nunca intimidaron, ni las dificultades desanimaron”.

**Philander Chase**

*Obispo de Ohio, y de Illinois, 1852*

Dios omnipotente, cuyo Hijo Jesucristo es el pionero y consumidor de la fe, te damos sinceras gracias por el pionero espíritu de tu siervo Philander Chase, y por el celo de abrir nuevas fronteras para el apostolado de la Iglesia, concédenos la gracia de ser ministros de Cristo en todo lugar, guiados por los valientes testimonios del evangelio del Príncipe de Paz, Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

108:1-6

Lecturas

Isaías 44:1-6,8  
Hechos 18:7-11  
Lucas 9:1-6

*Prefacio de un Santo (1)*

*22 de septiembre*

Sergio es el santo patrono de Rusia y un héroe nacional. Nació hacia 1314 en Rostov.

Una guerra civil en Rusia obligó a la familia de Sergio a abandonar la ciudad y a vivir del campo en Radonezh, cerca de Moscú. A los veinte años de edad inició con su hermano una vida de recluso en un bosque cercano, de lo cual nació el monasterio de la Santa Trinidad, un centro de avivamiento del cristianismo ruso. Sergio permaneció allí durante el resto de la vida, rehusando cargos superiores, como la sede de Moscú en 1378.

El firme apoyo que Sergio brindó al príncipe Dimitri Donskoi ayudó a reanimar a los rusos contra sus dominadores tártaros. Dimitri obtuvo una victoria decisiva contra ellos en las llanuras de Kulikovo en 1380 que dio inicio a una vida nacional independiente para su pueblo.

Sergio era de naturaleza sencilla y amable, de temperamento místico, y preocupado de que los monjes atendieran a las necesidades de los vecinos. Inspiró gran devoción hacia la fe ortodoxa. Murió en 1392. Los peregrinos visitan todavía su tumba en el monasterio de Zagorsk, fundado por Sergio en 1340. En la ciudad hay espléndidas catedrales y es la sede del patriarca de Moscú.

La Iglesia de Rusia observa la memoria de Sergio el 25 de septiembre. El nombre de Sergio es familiar a los anglicanos por la Hermandad de san Albano y de san Sergio, sociedad fundada para promover relaciones amistosas entre las iglesias rusa y anglicana.

## **Sergio**

*Abad de la Santa Trinidad, Moscú, 1392*

Oh Dios, cuyo bendito Hijo se hizo pobre para que por su pobreza nos hiciéramos ricos, líbranos del amor desordenado de este mundo, para que inspirados por la devoción de tu siervo Sergio de Moscú te sirvamos con sencillez de corazón y obtengamos las riquezas del mundo venidero; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

87

Proverbios 4:1–9

1 Juan 2:15–17

Lucas 8:16–21

*Prefacio de un Santo (2)*

*25 de septiembre*

Lancelot Andrewes fue el predicador favorito del rey Jacobo I. Escribió muchos sermones elocuentes en particular sobre la Navidad y la Resurrección. Sermones ingeniosos, basados en las Escrituras y caracterizados por el abundante aprendizaje que encantaba al rey. Para la gente de hoy resultan de difícil lectura, pero compensan en un estudio atento. T. S. Eliot tomó el inicio de uno de los sermones de Andrewes sobre la Epifanía como inspiración para su poema: “El viaje de los magos”:

Fría venida tuvimos,  
Justo en el peor tiempo del año  
Para un viaje y ¡qué viaje tan largo!:  
El camino áspero y el clima gélido  
Lo álgido del invierno.

Andrewes era también un distinguido erudito bíblico, competente en hebreo y en griego. Fue uno de los traductores de la versión autorizada de la Biblia (King James: rey Jacobo). Como deán de Westminster y director de la escuela de la catedral antes de ser obispo fue influyente en la educación de varios clérigos distinguidos de su tiempo, en particular del poeta Jorge Herbert.

Andrewes era muy devoto. Una de sus obras más admiradas es *Preces Privatae* (“Devociones privadas”), una antología sacada de la Biblia y de las liturgias antiguas, y compilada para su uso personal. Esa obra manifiesta su piedad y nos informa sobre las fuentes de su teología. Defendió con vigor la catolicidad de la Iglesia de Inglaterra contra los críticos católico-romanos. En un tiempo en que los obispos no gozaban de muy buena fama, Andrewes era respetado y considerado como obispo ejemplar. John Jacket, alumno suyo y luego obispo de Lichfield, escribió de él: “Verdaderamente, en mi opinión fue el teólogo más apostólico y semejante a los de la Iglesia primitiva; de gravedad venerable, y al mismo tiempo dulce en el trato; el más devoto que jamás haya visto, cuando se le veía rezando; un gigante del saber de tal manera que a su lado clérigos de grandes conocimientos parecían enanos”.

**Lancelot Andrewes**

*Obispo de Winchester, 1626*

Dios todopoderoso, que diste a tu siervo Lancelot Andrewes el don de tu Santo Espíritu y le convertiste en un hombre de oración y un fiel pastor de tu pueblo: Perfecciona en nosotros lo que falta de tus dones, de fe, para aumentarla, de esperanza, para establecerla, de amor, para encenderlo, de modo que podamos vivir en la vida de tu gracia y gloria; por Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y el mismo Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por nunca. *Amén.*

**Salmo**

63:1–8

**Lecturas**

Isaías 11:1–5

1 Timoteo 2:1–7a

Lucas 11:1–4

*Prefacio de un Santo (1)*

*26 de septiembre*

Nacido en 1847 en Brixton, Inglaterra, Wilson Carlile fue afligido desde muy joven por una enfermedad en la espina dorsal, lo cual hizo difícil su educación. Se unió al negocio de su abuelo a la edad de trece años y pronto logró fluidez en el idioma francés, el cual usaba en París durante sus emprendimientos en el comercio de la seda. Su negocio eventualmente quebró durante la depresión económica de los años 70 del siglo XIX. El colapso de su negocio resultó en posteriores aflicciones físicas y emocionales. Fue durante este tiempo cuando Carlile se volvió a la religión en búsqueda de consuelo y un nuevo sentido de orientación para su vida.

Después de servir como organista en las misiones evangelizadoras de Dwight L. Moody, Carlile fue ordenado como sacerdote en 1881, sirviendo a su congregación en St. Mary Abbots, la iglesia parroquial en Kensington. Por mucho tiempo él había estado preocupado por la falta de presencia que la Iglesia había demostrado entre los pobres y las clases trabajadoras. Como cura, animó a soldados, mozos, cocheros y otros trabajadores laicos a predicar el Evangelio entre los residentes de algunos de los peores barrios de Londres. Muchos dentro de los círculos de la Iglesia acusaron a Carlile de “arrastrar a la Iglesia hacia la alcantarilla”.

En 1882 Carlile renunció a su curato y se dedicó al establecimiento formal del Ejército de la Iglesia (*Church Army* en inglés), una organización dedicada a la proclamación del Evangelio entre los que tienen menos dentro de la sociedad. A pesar de enfrentar gran resistencia, buscó en 1883 aprobación oficial para su organización de parte del Congreso de la Iglesia de Inglaterra. En 1885, la Convocación de Cantórbury pasó una resolución que oficialmente aprobaba y reconocía al Ejército de la Iglesia. Carlile sirvió como rector de St. Mary-at-Hill, Eastcheap, Londres, desde 1892 hasta 1926, desde donde continuó la administración del ministerio del Ejército. En 1905 fue honrado como un prebendado de la catedral de san Pablo.

Hoy en día, los evangelizadores del Ejército de la Iglesia son admitidos en sus cargos por nombramiento de los arzobispos de Canterbury y York, los cuales son vicepresidentes de la sociedad. Ellos están autorizados para operar dentro del sistema anglicano a través de obispos diocesanos individuales dentro del Reino Unido e Irlanda.

**[Wilson Carlile]**  
*Sacerdote, 1942*

Dios de infinita energía y luz: Te damos gracias por el coraje y la pasión de Wilson Carlile quien, siguiendo el ejemplo de tu Hijo, buscó nuevos modos de abrir tu Iglesia a líderes diversos como faros del Evangelio de Cristo. Apresura nuestros corazones para dar valiente testimonio de Jesucristo; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

41:1–5,10–13

Lecturas

Jeremías 7:1–7  
2 Corintios 9:8–15  
Juan 13:12–17

*Prefacio de Dios Espíritu Santo*

*26 de septiembre*

Nacido en Francia en 1580 dentro de una familia campesina, Vicente llevó a cabo estudios teológicos en Toulouse y fue ordenado en el año 1600.

Mientras atendía el llamado para escuchar la confesión de un hombre moribundo, Vicente quedó impresionado al escuchar la ingenuidad del penitente. En respuesta a esto, Vicente predicó sermones acerca de la confesión en la capilla de la villa de Folleville, llamando a la gente a concientizarse de la necesidad del arrepentimiento. Sus sermones fueron tan persuasivos que los aldeanos hacían fila para ir a confesarse. Vicente había subestimado el hambre espiritual del pueblo. En 1626, Vicente y tres sacerdotes prometieron “agregarse y asociarse mutuamente, y vivir juntos como una Congregación... y dedicarnos a la salvación de la gente”.

Vicente dedicó gran energía a conducir retiros para el clero, debido a la deficiencia generalizada que existía en la educación teológica y la formación sacerdotal. Él fue un pionero de la renovación de la educación teológica y fue clave en el establecimiento de seminarios.

Para Vicente, la caridad era una virtud predominante que tenía que ser extendida a todos. Él estableció confraternidades caritativas para atender las necesidades espirituales y físicas de pobres y enfermos. Hizo un llamado a las mujeres pudientes de París para recaudar fondos para los proyectos misioneros, particularmente para los hospitales que atendían a los pobres.

Vicente era, por temperamento, muy propenso a irritarse. Él dijo que a no ser por la gracia de Dios, él hubiese sido “duro y repulsivo, áspero e iracundo”. Pero se convirtió en una persona tierna y afectuosa, muy sensible a las necesidades de los demás. Él tenía una extraordinaria capacidad para relacionarse con todo tipo de gente y motivarles a ser investidos con el poder del evangelio de Jesús. En medio de las ocupaciones más distraídas, su alma siempre estuvo íntimamente unida a Dios. Aunque honrado por los grandes del mundo, él se mantuvo profundamente arraigado en la humildad.

Durante el funeral de Vicente, el predicador declaró que Vicente había casi “transformado el rostro de la Iglesia”. “El Apóstol de la Caridad” dio su último respiro en París, el 27 de septiembre de 1660, a la edad de ochenta años. Él es honrado dentro de la tradición como el patrono de causas caritativas.

**[Vicente de Paúl]**

*Religioso, y testigo profético, 1660*

Amado Dios, te damos gracias por tu siervo Vicente de Paúl, quien se dio a sí mismo a la formación del clero para trabajar entre los pobres y proveer muchas instituciones de ayuda para los enfermos, los huérfanos y los presos. Que nosotros, así como él, podamos encontrar a Cristo en los necesitados, los marginados y sin amigos, para que podamos llegar por fin a tu reino donde reinas, un solo Dios, santa e indivisa Trinidad, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

37:27–33

**Lecturas**

Amós 8:4–6  
1 Corintios 1:26–31  
Mateo 9:35–38

*Prefacio de Bautismo*

*27 de septiembre*

Aunque no es tan conocido como Juan Donne o Jorge Herbert, Tomás Traherne alcanzó a ser uno de los teólogos y poetas más inquisitivos y creativos del siglo diecisiete.

Traherne estuvo entre los doce letristas anglicanos apodados por el bastante prosaico Samuel Johnson como “los Poetas Metafísicos”. Johnson quiso decir con esto que la poesía de estos era pretenciosa y oscura. Pero lo que fue imperceptible para Johnson fue no solamente la erudición de ellos, sino también la sutileza que poseían y el profundo conocimiento del Misterio Divino, a través del cual intentaron articular la fe cristiana en un mundo que transitaba de la fe segura medieval al desconcertante laberinto “Moderno” de opiniones contradictorias.

Traherne nació en 1637 y fue hijo de un humilde zapatero en Hereford. Tiempo después fue a Oxford, gracias a la generosidad de un próspero pariente. En 1656 a Traherne le fue otorgada la licenciatura y más tarde el M.A. y B.D. Recibió su ordenación como sacerdote en 1660 y a partir de 1667 se convirtió en el capellán de Sir Orlando Bridgeman, Guardián del Gran Sello. Traherne murió a la edad de 37 años en la casa de su patrón.

La poesía de Traherne pasó desapercibida, y no llegó a ser publicada, sino hasta hallarse en unos manuscritos guardados en el interior de la bodega de una librería londinense a principios del siglo veinte. En todos los Poetas Metafísicos podemos encontrar el intento de, a través de asombrosas imágenes y aparentes metáforas contradictorias, expresar la inter-penetración de lo sagrado y lo profano, lo humano mortal y lo divino inmortal, las verdades de las nuevas ciencias y las verdades eternas de la revelación de Dios en la encarnación de Jesucristo. Traherne estuvo particularmente encantado con la paradoja de que la grandiosa ingenuidad y el egocentrismo de un pequeño niño era, de hecho, un tipo de ventana hacia el Divino Ser. Al leer su poesía, a veces no queda claro si está hablando de sí mismo como un pequeño niño o de Cristo cuando niño. En realidad, a menudo, él infiere ambas cosas y por medio de ello intenta darnos a entender que en la encarnación, Dios asumió nuestra humanidad y de esta forma nuestra humanidad es en realidad, nuestro bendito acceso a Dios.

**[Tomás Traherne]**

*Sacerdote, 1674*

Creador de maravilla y majestad, que inspiraste al poeta Tomás Traherne con una visión mística para contemplar tu gloria en el mundo natural y en los rostros de los hombres y mujeres que nos rodean: Ayúdanos a conocerte en tu creación y en nuestros prójimos, y a comprender nuestras obligaciones para con ambos, que podamos convertirnos en las personas para las que nos creaste; mediante nuestro Salvador Jesucristo, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, en luz sempiterna. *Amén.*

Salmo

119:129–136

Lecturas

Jeremías 20:7–9

Apocalipsis 19:1–5

Juan 3:1–8

*Prefacio de Dios Padre*

*27 de septiembre*

Ricardo Rolle, Walter Hilton, y Margery Kempe eran tres figuras remotas y prominentes asociadas con el misticismo cristiano en la Iglesia de Inglaterra.

Ricardo Rolle fue un eremita inglés de cuyos primeros años sabemos poco. A la edad de 18 años abandonó sus estudios en Oxford para emprender una vida asceta y de lo cual creció un ministerio de oración, literatura y dirección espiritual. Rolle vivió los últimos años de su vida cerca del convento cisterciense cercano a Hampole. Entre sus principales escritos se encuentran varios comentarios bíblicos, algunos ensayos teológicos (escritos originalmente en latín y traducidos al inglés) y muchos poemas. Aunque criticado por muchos por promover una forma de religión altamente subjetiva, fue en realidad un apasionado defensor de la vida contemplativa que él mismo practicó.

Del igual modo, sabemos poco acerca de los primeros años de vida de Walter Hilton, aunque existe evidencia que sugiere que estudió en Cambridge. Hilton pasó tiempo como ermitaño antes de convertirse en canónigo agustino dentro del priorato de Thurgarton, en Nottinghamshire, hacia finales del siglo catorce. En su gran obra, *La Escala de la Perfección*, desarrolla su comprensión de la “oscuridad luminosa” la cual marca la transición entre el amor propio y el amor a Dios. Similitudes entre su obra y *La Nube de lo Desconocido* (*The Cloud of Unknowing*) han llevado a algunos a atribuirle esta última obra. La espiritualidad y literatura de Hilton fueron altamente influyentes en personalidades como Anselmo de Cantórbery.

Margery Kempe, quien escribió el libro que lleva su nombre y del cual obtenemos nuestro conocimiento respecto a ella, fue una mística que experimentó intensas visiones seguidas por periodos de alteraciones emocionales, a lo que posteriormente siguió una peregrinación que realizó a Cantórbery. Posteriormente, realizó peregrinajes a Tierra Santa y a Santiago de Compostela, habiendo sido alentada en sus esfuerzos por Julián de Norwich. Ella describe estos viajes en el *Libro de Margery Kempe* como sus experiencias místicas. En esta obra, ella describe largos períodos en estado de alerta y en comunión con Jesús, experiencias que se desarrollaron en su profunda compasión por los pecados de la humanidad.

**[Ricardo Rolle, Walter Hilton, y Margery Kempe]**  
*Místicos, 1349, 1396, c. 1440*

Misericordioso Dios, te damos gracias por la vida y obra de Ricardo Rolle, Walter Hilton y Margery Kempe, eremitas y místicos, quienes, pasando a través de la nube de lo desconocido, vieron tu gloria. Ayúdanos, mediante sus ejemplos, a contemplarte con mayor claridad y a amarte más entrañablemente, en el Nombre de Jesucristo nuestro Salvador; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

63:1–8

Lecturas

Job 26:1–14  
Romanos 11:33–12:2  
Mateo 5:43–48

*Prefacio de un Santo (3)*

*28 de septiembre*

La palabra bíblica “ángel” (del griego *angelos*) significa literalmente “mensajero”. Los mensajeros de Dios pueden ser visibles o invisibles, y pueden tomar una apariencia humana o no humana. Desde siempre los cristianos han mantenido haber recibido ayuda de espíritus saludables, rápidos, poderosos e iluminadores. Estos espíritus benefactores con frecuencia han sido pintados en el arte cristiano en forma humana, con alas para significar su rapidez e in-espacialidad, con espadas para indicar su poder, y con brillantes vestiduras para mostrar su habilidad de iluminar. Desgraciadamente, esta clase de representación pictórica ha conducido a muchos a rechazarlos como si se tratara de “seres míticos como el unicornio, el grifo o la esfinge”.

De los muchos ángeles mencionados en la Biblia, sólo cuatro de ellos son nombrados: Miguel, Gabriel, Uriel y Rafael. El arcángel Miguel es un agente poderoso de Dios que desvía el mal de los hijos de Dios y les entrega la paz al final de la lucha de esta vida mortal. Esta fiesta ha sido una de las más populares del año cristiano en muchas partes del mundo.

Miguel es el santo patrono de innumerables iglesias, entre ellas la del Monte de san Miguel, el monasterio fortaleza en la costa de Normandía que descolló tanto en la historia medieval de Inglaterra; y la catedral de Coventry, la iglesia de estructura moderna más famosa de Inglaterra erigida sobre las cenizas de la guerra más devastadora de nuestro tiempo.

## **San Miguel y todos los Ángeles**

Dios eterno, que colocaste y constituiste en un orden maravilloso la jerarquía de ángeles y de seres mortales: Concédenos misericordiosamente que así como tus ángeles te sirven y adoran siempre en el cielo, así por voluntad tuya nos ayuden y defiendan aquí en la tierra; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

103

*o* 103:19–22

### **Lecturas**

Génesis 28:10–17

Apocalipsis 12:7–12

Juan 1:47–51

*Prefacio del Domingo de la Trinidad*

*29 de septiembre*

Jerónimo fue el principal erudito bíblico de la Iglesia antigua. Su traducción de la Biblia al latín de los textos originales griegos y hebreos conocida como la versión Vulgata, así como las homilías y los comentarios a los libros bíblicos, han hecho de él una fuerza intelectual poderosa en la Iglesia occidental.

Jerónimo nació hacia 347 en la ciudad de Estridón al norte de Italia y se convirtió y bautizó cuando era estudiante en Roma. En una visita a Tréveris, sintió atracción hacia la vida monacal que probó brevemente en una infortunada experiencia como ermitaño en el desierto de Siria. Estando en Antioquía, en 378, permitió a regañadientes que se le ordenara de sacerdote. Allí continuó estudiando hebreo y griego. El año siguiente se encontraba en Constantinopla como estudiante de Gregorio Nacianceno. De 383 a 384 fue secretario del papa Dámaso I en Roma, y director espiritual de muchas nobles damas romanas que sentían inclinación hacia la vida monacal. Fue Dámaso quien le dio la tarea de realizar una nueva traducción de la Biblia al latín, la lengua vulgar, a diferencia de la clásica griega. De ahí el nombre de su traducción, la Vulgata.

A la muerte del papa, Jerónimo se fue de nuevo a Oriente y fundó un monasterio en Belén, donde vivió y trabajó hasta el día de su muerte, ocurrida el 30 de septiembre de 420. Recibió sepultura en una capilla debajo de la iglesia de la Natividad, cerca del tradicional lugar del nacimiento de nuestro Señor.

La disposición irascible de Jerónimo, el orgullo del saber y la extravagante promoción del ascetismo le involucraron en muchas amargas controversias sobre cuestiones teológicas y exegéticas. Sin embargo, a veces fue sincero admitiendo sus faltas, y nunca tuvo ambición de honores eclesiásticos. Militante campeón de la ortodoxia, trabajador incansable, y estilista de talento poco común, Jerónimo raras veces era agradable, pero por lo menos no era aburrido.

## **Jerónimo**

*Sacerdote y monje de Belén, 420*

Oh Señor, oh Dios de verdad, cuya Palabra es faro para nuestro andar y luz que ilumina el camino, te damos gracias por tu siervo Jerónimo y por aquellos que siguiendo sus pasos han trabajado para ofrecer las Sagradas Escrituras en la lengua del pueblo, rogamos que el Espíritu Santo nos proteja mientras leemos la Palabra, y que Cristo, Palabra viva, nos transforme según tu justa voluntad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

119:97–104

### **Lecturas**

Nehemías 8:1–3,5–8

2 Timoteo 3:14–17

Lucas 24:44–48

*Prefacio de Pentecostés*

*30 de septiembre*

Remigio conocido también como Remí, uno de los santos patronos de Francia, nació hacia el año 438, hijo del conde de Laón. A los veintidós años de edad llegó a ser obispo de Reims.

Conocido por su sabiduría y santidad de vida, se le recuerda principalmente porque convirtió y bautizó al rey Clovis de los francos el día de Navidad de 496. Este suceso cambió la historia religiosa de Europa. Clovis, al hacerse católico en vez de arriano, como lo era la mayoría del pueblo germánico en aquella época, logró unir a la población galorromana y a los líderes cristianos para apoyar la hegemonía creciente sobre los gobernantes germánicos de Occidente y librar a Galia de la dominación romana. Su conversión también hizo posible la cooperación que brindaron más tarde los francos al papa Gregorio Magno en los esfuerzos misioneros hacia los ingleses. Sin duda, los motivos de Clovis para aceptar el cristianismo católico eran varios, pero no cabe duda de la sinceridad de su decisión ni del papel importante que Remigio desempeñó al lograrla. Cuando se bautizó Clovis, junto con 3000 seguidores, Remí le dio el mandato bien conocido: “Adora lo que quemaste, y quema lo que adoraste”.

La fiesta de Remigio se observa en Reims el 13 de enero, posiblemente la fecha de su muerte. La fecha más tardía del 1 de octubre viene del traslado de sus reliquias a una nueva iglesia abadía por el papa Leo IX en 1049.

**Remigio**

*Obispo de Reims, c. 530*

Oh Dios, que por la enseñanza de tu siervo y fiel obispo Remigio apartaste a la nación de los francos de la vana idolatría para que te adorara a ti, Dios vivo y verdadero, en la plenitud de la fe católica, otorga a los que nos gloriamos del nombre cristiano que mostremos la fe en obras dignas; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

135:13–21

**Lecturas**

Jeremías 10:1–11

1 Juan 4:1–6

Juan 14:3–7

*Prefacio de un Santo (1)*

*1 de octubre*

Jorge Bell fue una importante voz en la Iglesia de Inglaterra durante la Segunda Guerra Mundial y una figura clave en la fase ecuménica durante la época de la posguerra.

Bell nació en Hampshire en 1883 y se entrenó para la ordenación en Christ Church, Oxford, y en el Seminario Teológico Wells. Ordenado al sacerdocio en 1908, sirvió por varios años en los barrios marginales de Leeds, entre los pobres y los desposeídos. Esa fue una experiencia que marcó el resto de su ministerio. En 1914 se convirtió en capellán del arzobispo de Cantórbery, Randall Davidson, convirtiéndose en decano de Cantórbery en 1924 y obispo de Chichester en 1929.

Durante el surgimiento del Tercer Reich en Alemania, Bell asumió un rol activo asegurándose que en Inglaterra hubiese refugio seguro para judíos y gente no-aria queriendo escapar del terror nazi. Él desarrolló una cercana asociación con Dietrich Bonhoeffer y la Iglesia Confesante en Alemania. Fue signatario de la Declaración Teológica de Barmen, el manifiesto de la Iglesia Confesante que permaneció firme en oposición al régimen de Hitler. Se ha presumido considerablemente que su abierta condenación del bombardeo indiscriminado de ciudades alemanas, durante la guerra, le costó la sede de Cantórbery tras la muerte del arzobispo William Temple en 1944. En la era de la posguerra, Bell fue un crítico acérrimo de la Guerra Fría y la carrera armamentista nuclear.

El legado de Bell es sin lugar a dudas su estatura como ecumenista. Desde su nombramiento a la sede de Chichester, Bell tomó un interés particular en la reunión de las iglesias y dedicó un tiempo considerable a proyectos ecuménicos. Después de la guerra, Bell se convirtió en un incansable defensor por la causa de la unidad y es nombrado entre los fundadores del Consejo Mundial de Iglesias, en el cual sostuvo cargos de liderazgo. A través de sus compromisos ecuménicos, Bell desarrolló una amistad con Giovanni Montini, el arzobispo cardenal de Milán que llegaría a convertirse en el Papa Pablo VI.

Bell escribió una biografía del arzobispo Davidson (1935) y un número de otras obras acerca de la unidad cristiana y el ecumenismo desde una perspectiva anglicana.

**[Jorge Kennedy Allen Bell]**

*Obispo de Chichester, y ecumenista, 1958*

Dios de paz, que sostuviste a tu obispo Jorge Bell, con la valentía para proclamar tu verdad y justicia frente a la desaprobación de su propia nación: que al igual que él enseñó que nosotros, junto con nuestros enemigos, somos todos hijos de Dios, podamos encontrarnos con Cristo en su hora del dolor, para que al fin entremos a tu país donde no hay tristeza ni suspiro, sino plenitud de gozo en ti; por Jesucristo nuestro Redentor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, en la gloria eterna. *Amén.*

Salmo

46:4–11

Lecturas

Amós 7:10–15

Apocalipsis 11:15–18

Marcos 13:1–13

*Prefacio de Semana Santa*

*3 de octubre*

Juan Mott nació en 1865 en Livingston Manor, Nueva York. En septiembre de ese mismo año se mudó con su familia a Iowa. Después de graduarse en la Universidad de Cornell en 1888, Mott se convirtió en secretario estudiantil del Comité Internacional de la YMCA y presidente del comité ejecutivo del Movimiento Voluntario Estudiantil. En 1895 se convirtió en secretario general de la Federación Universal de Movimientos Estudiantiles Cristianos y en 1901 fue nombrado secretario del asistente general de la YMCA. Durante la Primera Guerra Mundial, el presidente Woodrow Wilson lo postuló para el Consejo Nacional del Trabajo de Guerra, por lo que fue condecorado con la Medalla al Servicio Distinguido.

Su trabajo ecuménico se fundamentó en el refrán misionero “La evangelización del mundo en esta generación”. Convencido de la necesidad de lograr una mejor cooperación entre las comuniones cristianas en el campo de las misiones globales, Mott sirvió como presidente del comité que organizó la Conferencia Misionera Internacional de Edimburgo en 1910, sobre la cual también presidió. Se considera que por ser ésta la reunión de cristianos más amplia hasta ese momento, es a partir de esta conferencia que el movimiento ecuménico moderno comenzó. Dirigiéndose a los presentes en dicha conferencia, Mott resumió su visión de las misiones cristianas del siguiente modo: “Es un hecho asombroso y muy serio que aun en el siglo veinte, el gran mandamiento de Jesucristo de llevar el Evangelio a toda la humanidad esté todavía tan lejos de cumplirse...La iglesia está confrontada hoy, como ninguna otra generación en el pasado, con una oportunidad literalmente mundial para lograr que Cristo sea conocido”. Mott continuó su participación en el desarrollo del movimiento ecuménico, participando en la Conferencia de la Fe y el Orden en Lausanne en 1927 y fue vicepresidente de la Segunda Conferencia Mundial de Fe y Orden en Edimburgo (1937). Él también sirvió como presidente de la Conferencia sobre el Trabajo y la Vida en Oxford, que también se llevó a cabo en 1937.

En 1946 recibió el Premio Nobel de la Paz por su trabajo en establecer y fortalecer organizaciones internacionales dedicadas a la paz. El Consejo Mundial de Iglesias, cuya fundación fue en gran parte impulsada por los esfuerzos de Mott, lo eligió como su presidente honorario de por vida en 1948. Mott murió en el año 1955.

**[Juan Raleigh Mott]**

*Evangelista y pionero ecuménico, 1955*

Oh Dios, Pastor de todos y todas, te damos gracias por el continuo compromiso de tu siervo Juan Raleigh Mott hacia la educación cristiana de los estudiantes en muchas partes del mundo, y te pedimos que, siguiendo su ejemplo, podamos luchar por la amistad, el compañerismo y la cooperación de todos los pueblos, y que mientras vivamos seamos evangelizadores para Jesucristo, en quien solamente está nuestra paz; y que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

**Salmo**

71:17–24

**Lecturas**

Isaías 60:1–5

1 Juan 2:12–14

Lucas 7:11–17

*Prefacio de Todos los Santos*

*3 de octubre*

Francisco, hijo de un rico mercader de Asís, nació en 1182. Pasó los primeros años de su juventud en inofensivas diversiones y deseos frustrados de lograr gloria militar.

Varios encuentros con mendigos y leprosos aguijonearon la conciencia del joven, que decidió abrazar una vida dedicada a la Dama Pobreza. A pesar de la intensa oposición del padre, Francisco renunció a todos los valores materiales y se entregó al servicio de los pobres. En 1210 el papa Inocencio III confirmó la sencilla regla para la Orden de los Hermanos Menores, un nombre escogido por Francisco para enfatizar el deseo de ser nombrado entre los “menores” siervos de Dios.

La Orden creció rápidamente por toda Europa. Pero en 1221 Francisco había perdido el control de la misma ya que su ideal de pobreza estricta y absoluta, tanto para frailes individuales como para la Orden en general, pareció algo muy difícil de observar. Pasó los últimos días de su vida con mucho sufrimiento de cuerpo y de espíritu, pero nunca perdió su alegría invencible.

No mucho antes de morir, en un retiro en el monte La Verna, Francisco recibió, el 14 de Septiembre, día de la Santa Cruz, las marcas de las heridas del Señor, los estigmas, en manos, pies y costado. El papa Gregorio IX, un antiguo patrocinador de los franciscanos, canonizó a Francisco en 1228 e inició la erección de la gran basílica de Asís donde Francisco fue enterrado.

Francisco es el más popular y admirado de todos los santos, pero probablemente el menos imitado; pocos han llegado a la total identificación con la pobreza y el sufrimiento de Cristo. Francisco escribió poco, pero de lo que dejó, su espíritu de fe alegre se manifiesta con más autenticidad en el “Canto al sol”, que compuso en Las Damas Pobres de San Damiano, el convento de Clara. La versión del himno empieza así:

Altísimo, omnipotente, buen Señor,  
Te corresponden alabanzas sin cesar  
Y bendiciones sin medida.  
Todas las criaturas te den gracias  
Y te sirvan con gran humildad.

**Francisco de Asís**

*Fraile, 1226*

Altísimo, omnipotente, buen Señor, concede a tu pueblo la gracia de renunciar alegremente a las vanidades de este mundo, para que, siguiendo el ejemplo del bendito Francisco, nos regocijemos por amor tuyo en toda la creación con perfecto gozo; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

148:7–14

**Lecturas**

Jeremías 22:13–16

Gálatas 6:14–18

Mateo 11:25–30

*Prefacio de un Santo (3)*

*4 de octubre*

Guillermo Tyndale nació alrededor del año 1495 cerca de la frontera con Gales. Recibió sus títulos de licenciatura y maestría en Oxford y también estudió en Cambridge. Fue ordenado alrededor de 1521 y pasó la primera etapa de su ministerio como un capellán local y tutor en Gloucestershire y Londres.

Tyndale fue un hombre con una sola pasión—traducir las Santas Escrituras al inglés. Al carecer de aprobación oficial, Tyndale viajó a Alemania en 1524. Al estar rotundamente opuestos a esta obra, el rey Enrique VIII, el Cardenal Wolsey y otros buscaron destruir su trabajo y darle muerte. Finalmente, fue traicionado por un amigo, estrangulado y quemado en la hoguera el 6 de octubre de 1536 en Bruselas.

Para el momento en que Tyndale murió, él había completado su traducción del Nuevo Testamento y grandes partes del Antiguo Testamento, particularmente el Pentateuco. Se estima que alrededor del ochenta por ciento del trabajo de Tyndale se hizo presente en traducciones posteriores, particularmente la versión autorizada de 1611 (la versión King James).

Miles Coverdale nació en Yorkshire alrededor del año 1488. Estudió en Cambridge y fue ordenado en 1514 y poco después se integró a los frailes agustinos. Habiéndose apasionado con la traducción de las Escrituras, Coverdale dejó el monasterio en 1526 y eventualmente viajó a Europa continental en donde el trabajo de traducción disfrutaba de fuerte apoyo.

Él completó la primera traducción al inglés de toda la Biblia en 1535, la cual fue impresa como “La Gran Biblia” (*The Great Bible*) en 1539. El arzobispo Cranmer adoptó al Libro de Oración Común la traducción que Coverdale realizó del salterio.

Entre épocas de disturbios y relativa calma, Coverdale viajó regularmente entre Inglaterra y Europa Continental. Sirvió como pastor luterano mientras vivió en el exilio entre 1543 y 1547. Llegó a convertirse en el obispo de Exeter en 1551, pero debido a sus convicciones protestantes fue privado de ese oficio durante el ascenso al trono de la Reina María. Esto provocó que nuevamente escapara al continente, en donde vivió hasta el ascenso al trono de Elizabeth I en 1559. Él es recordado como un predicador excepcional, extraordinario y dotado lingüista, así como también traductor y líder del ala puritana dentro de la Iglesia de Inglaterra.

**Guillermo Tyndale [y Miles Coverdale]**  
*Traductores de la Biblia, 1536, 1568*

Omnipotente Dios, que sembraste en los corazones de tus siervos Guillermo Tyndale y Miles Coverdale la pasión arrolladora de ofrecer las Escrituras al pueblo en su propia lengua, dotándoles con el don de una expresión convincente y agraciada, y con la fuerza para perseverar ante todo obstáculo: Revélanos tu Palabra salvífica, mientras leemos y estudiamos las Escrituras, y las oímos llamándonos al arrepentimiento y a la vida; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

119:89–96

Lecturas

Proverbios 8:10–17  
1 Corintios 15:1–11  
Juan 12:44–50

*Prefacio de un Santo (2)*

*6 de octubre*

Enrique Melchior Muhlenberg es considerado hoy como el patriarca del luteranismo en Norteamérica.

Muhlenberg nació cerca de Hannover, Alemania, el año de 1711. Recibió su educación en Göttingen y Halle antes de inmigrar en las colonias norteamericanas en 1742. Los luteranos llegaron a las colonias desde una diversidad de trasfondos regionales y étnicos. Ellos solían construir iglesias dondequiera que se establecían, a veces con luteranos de diferentes orígenes asentados muy próximos entre sí. Hubo poca organización entre estos diferentes grupos hasta la llegada de Muhlenberg.

A su llegada, Muhlenberg visitó, antes de hacer su ingreso a Filadelfia, a los luteranos que vivían en las zonas costeras de Carolina y Georgia. Cargado con una enorme energía y una inagotable paciencia, Muhlenberg empezó a convocar a la unidad a los luteranos. Primero llamó a los alemanes y luego a los suecos hasta la formación del primer sínodo luterano en Norteamérica en 1748, llamado el Ministerium de Pensilvania. Durante el sínodo inaugural, Muhlenberg ofreció una liturgia común a ser usada entre luteranos. La liturgia fue adoptada y se convirtió en el elemento esencial para la unificación de los luteranos en Norteamérica por muchas generaciones. El principio de Muhlenberg, “un libro, una iglesia”, ha sido el punto de referencia para la revisión litúrgica entre luteranos estadounidenses hasta el día de hoy.

Muhlenberg también reconoció los retos pastorales de organizar una nueva iglesia en el Nuevo Mundo. En los países de más antigüedad, la iglesia estaba cercanamente aliada al Estado. El Estado recogía impuestos que subvencionaban a las iglesias, y la educación cristiana era parte del currículo en cada escuela. En el Nuevo Mundo, las iglesias eran asociaciones voluntarias y autosostenibles. La educación en asuntos de fe cristiana eran asuntos que competían a la iglesia y al hogar.

La familia de Muhlenberg jugó papeles prominentes en el nacimiento de la nueva nación. Uno de sus hijos sirvió como brigadier general durante la Revolución mientras que otro fue miembro del Congreso Continental, y más tarde el primer presidente de la Cámara de Representantes. Su biznieto, Guillermo Augustus Muhlenberg, fue un sacerdote que dio forma a la Iglesia Episcopal a mediados del siglo diecinueve (ver el 8 de Abril).

Enrique Melchior Muhlenberg murió el 7 de octubre de 1787.

*7 de octubre*

**[Enrique Melchior Muhlenberg]**

*Pastor luterano en América del Norte, 1787*

Amado Dios, Pastor de tu pueblo, te damos gracias por el ministerio de Enrique Melchor Muhlenberg, quien dejó su tierra natal para cuidar de los pioneros alemanes y escandinavos en América del Norte, y te pedimos que, siguiendo las enseñanzas y el ejemplo de su vida podamos crecer conforme a la plena estatura de Cristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

111

Isaías 60:1–5

Gálatas 5:22–6:10

Mateo 18:15–20

*Prefacio de un Santo (2)*

*7 de octubre*

Richard Theodore Ely nació en 1854 en Ripley, Nueva York. Sus padres eran presbiterianos, no obstante se convirtió a la Iglesia Episcopal mientras cursaba estudios para obtener su licenciatura en Columbia. Después de recibir su doctorado en economía de la Universidad de Heidelberg en Alemania, Ely enseñó en la Universidad Johns Hopkins y luego en la Universidad de Wisconsin en Madison.

En 1894, Ely fue acusado de enseñar principios socialistas y se hicieron esfuerzos para removerle de su profesorado. Ely, quien rechazaba los extremos tanto del capitalismo como del socialismo, afirmó durante su defensa, “Condeno por igual a aquel individualismo que no permite al Estado tener espacio para la actividad industrial y aquel socialismo que absorbe, a través del Estado, las funciones del individuo”. Lo que en cambio es necesario, argumentó, es un balance apropiado y sano entre la empresa privada y la pública. Ely favorecía la competencia acompañada de la regulación, lo cual elevaría el nivel ético y moral de la práctica económica.

Ely afirmó que el Evangelio era más social que individualista en naturaleza, y consistentemente solicitó a la Iglesia Episcopal trabajar hacia una reforma del capitalismo, por el bien de los derechos y la dignidad del trabajador norteamericano. Los principios de Ely fueron muy influyentes en su amigo Walter Rauschenbusch, una de las figuras más importantes dentro del Movimiento del Evangelio Social.

Como R.T. Ely, Guillermo Dwight Porter Bliss también creía que la iglesia había sido llamada para trabajar en pos de la justicia económica, cuyos principios estaban basados en el Evangelio. Originalmente fue ordenado como ministro congregacionista en 1886, pero se convirtió en diácono episcopal, y fue ordenado al sacerdocio al año siguiente. Sirvió en parroquias de Massachusetts, California y Nueva York antes de organizar la primera Sociedad Socialista Cristiana en Estados Unidos en el año 1899. Bliss constantemente alegó que la justicia económica, cuya responsabilidad era de todos los cristianos, está “fundamentada y basada en Cristo, el libertador y cabeza de la humanidad”. Entre sus obras escritas se encuentran *La Enciclopedia de la Reforma Social* (1898) y *El Manual del Socialismo* (1895).

**[Guillermo Dwight Porter Bliss y Ricardo Theodore Ely]**  
*Sacerdote, 1926; Economista, 1943*

Bendito Dios, cuyo Hijo Jesús vino como siervo de todos: Te damos gracias por Guillermo Bliss y Ricardo Ely, cuyas dedicaciones al bien común mediante la justicia económica les llevaron a ser audaces reformadores del mundo y la Iglesia. Te suplicamos, que con ellos, podamos encontrar nuestra verdadera felicidad a través del autosacrificio en el servicio de tu reinado, en donde todos los hambrientos son alimentados y los oprimidos son levantados por Jesucristo nuestro Libertador; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

18:21–31

Lecturas

Isaías 61:1–4

Hechos 2:41–47

Lucas 16:19–31

*Prefacio de un Santo (2)*

*8 de octubre*

Sir Wilfred Thomason Grenfell nació en Cheshire, Inglaterra, en 1865. Fue el segundo de cuatro hijos del reverendo Algernon Sidney Grenfell, director de la escuela Mostyn House en Parkgate, y su esposa Jane Georgina Hutchinson. Mientras estudiaba medicina en la escuela del Hospital de Londres, Grenfell llegó a estar bajo la influencia del evangelizador Dwight L. Moody. Debido a que era un hábil atleta en el boxeo, críquet, rugby y remo; se convirtió en uno de los pioneros del denominado “cristianismo muscular” hecho famoso por Charles Kingsley.

En 1887, después de recibirse como médico, Grenfell se unió como médico misionero a la organización caritativa Real Misión Nacional para los Pescadores de alta mar (*Royal National Mission to Deep-Sea*), sirviendo en lugares como Islandia y el Golfo de Vizcaya. Durante una visita a Labrador en 1892, Grenfell se aterrorizó al ver las condiciones de pobreza, inanición y enfermedad que existía entre los trabajadores británicos de ese lugar. Con el propósito de dedicarse al cuidado de estas personas y mejorar sus condiciones de vida, Grenfell construyó el primer hospital de la Misión Médica de Labrador en 1893, y eventualmente abrió internados, barcos hospitales, centros de distribución de ropa y, el Instituto Seaman en San Juan, Terranova, a menudo con dinero recaudado por él mismo a través de sus giras de conferencias y libros. Muchos de sus libros acerca de Labrador, así como también de sus libros religiosos, hacen referencia a aquellos con quienes trabajó debido a su estilo sencillo y modesto.

En 1912, Grenfell organizó la Asociación Internacional Grenfell, con sucursales en Terranova, Estados Unidos y Canadá. Esta organización apoyó su trabajo y ministerio por el resto de su carrera.

Grenfell se retiró de su trabajo en 1935 debido a problemas de salud y murió en octubre de 1940.

*9 de octubre*

**[Wilfred Thomason Grenfell]**

*Misionero médico, 1940*

Clementísimo Dios, cuyo Hijo Jesucristo enseñó que ministrando al más pequeño de nuestros hermanos y hermanas, le servimos a él: Haz que estemos siempre dispuestos a responder ante las necesidades de los demás; para que, inspirados por el ministerio de Wilfred Grenfell hacia los enfermos y la gente de alta mar en Labrador y en el norte de Terranova, puedan nuestras acciones testimoniar del amor de nuestro Salvador Jesucristo; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

107:23–32

Lecturas

2 Reyes 2:19–22

1 Corintios 12:1–11

Marcos 6:45–56

*Prefacio de un Santo (1)*

*9 de octubre*

Vida Dutton Scudder nació el 15 de diciembre de 1861 y fue hija de misioneros congregacionalistas en la India. Durante los años 70 del siglo XIX, Vida y su madre fueron confirmadas en la Iglesia Episcopal por el obispo Phillips Brooks. Tras estudiar literatura inglesa en el Smith College y en la Universidad de Oxford, Scudder empezó a enseñar en el Wellesley College. Su pasión por la erudición era igualada sólo por su conciencia social y su profunda espiritualidad. Durante su juventud, Scudder fundó el College Settlements Association, se integró a la Sociedad de Cristianos Socialistas, y empezó en 1889 lo que sería una asociación de por vida con la Sociedad de los Compañeros de la Santa Cruz, una comunidad dedicada a la oración intercesora.

En 1893, Scudder pidió un permiso para ausentarse de Wellesley y trabajar con Helena Stuart Dudley para fundar la Casa Denison en Boston. Las tensiones acumuladas por su docencia y activismo ocasionaron que su salud colapsara en 1901. Luego de dos años de recuperación en Italia, Scudder regresó renovada y se convirtió en un miembro, aun más activo, dentro de la iglesia y de grupos socialistas. Inició un grupo para inmigrantes italianos dentro de la Casa Denison, y asumió un activo rol en la organización de la Liga Sindical de Mujeres. En 1911, Scudder fundó la Liga Socialista de la Iglesia Episcopal, y se unió de manera formal al partido Socialista. Su apoyo a la huelga de trabajadores textiles en Lawrence, Massachusetts, en 1912, le trajo gran cantidad de críticas y amenazas de despido. Aunque inicialmente apoyó la Primera Guerra Mundial, Scudder se unió en 1923 a la Fraternidad por la Reconciliación, y para los años treinta del siglo XX ya era una pacifista arraigada.

A través de su vida, las principales relaciones y círculos de apoyo con las que Scudder contó provenían de mujeres. Después de retirarse, escribió 16 libros acerca de temas religiosos y políticos, combinando su intenso activismo con una espiritualidad igualmente vibrante. Fiel a su estilo, Scudder escribió: “Si la oración es la profunda y secreta fuerza creativa que Jesús nos aseguró ser, entonces deberíamos estar muy ocupados en ella”, para luego añadir que sólo existe una forma segura “y directa de ayudar al Reino de Dios. Esa vía es la oración. La intercesión social puede ser la fuerza más poderosa en el mundo entero”. Vida Scudder murió el 9 de octubre de 1954.

**Vida Dutton Scudder**

*Educadora y testimonio para la paz, 1954*

Dios misericordioso, que enviaste a tu amado Hijo a predicar la paz a los que están lejos y a los que están cerca: Levanta en tu Iglesia testigos que, siguiendo el ejemplo de tu sierva Vida Dutton Scudder, se mantengan firmes en proclamar el poder del Evangelio de Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

**Salmo**

25:1–14

**Lecturas**

Isaías 42:5–9

Romanos 12:1–2,14–21

Juan 6:37–51

*Prefacio de un Santo (3)*

*10 de octubre*

Felipe, tradicionalmente conocido como diácono y evangelista, fue uno de los siete hombres de buena fama nombrado –algunas fuentes dicen que ordenado– por los apóstoles para distribuir el pan y las limosnas a las viudas y a los pobres de Jerusalén.

Después del martirio de Esteban, Felipe fue a Samaria a predicar el Evangelio. En los viajes al sur de Gaza encontró un eunuco etíope, siervo de la reina de Etiopía, que leía el texto del profeta Isaías sobre el siervo de dolores. Viajaron juntos y en el curso del camino el etíope se convirtió y Felipe lo bautizó.

Después Felipe viajó de misionero desde Azoto hacia el Norte y se situó en Cesárea. En Cesárea es donde hospedó a san Pablo. Las actividades de Felipe al final de su vida son materia de especulación, pero algunas fuentes le colocan como obispo de Lidia en Asia Menor. El día de su fiesta en la Iglesia de Oriente es el 11 de octubre y en Occidente normalmente el 6 de junio. Otras provincias de la Comunión Anglicana también celebran su fiesta el 11 de octubre.

## **Felipe**

*Diácono y evangelista*

Santo Dios, de cuyo amor nadie queda excluido y cuya verdad transforma la mente de los que te buscan: así como tu siervo Felipe fue conducido a abrazar la perfección de tu salvación y a traer al extranjero al bautismo, asimismo concédenos la gracia de ser heraldos de tu Evangelio proclamando tu amor en Jesucristo nuestro Salvador; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

67

### **Lecturas**

Isaías 53:7–11

Hechos 8:26–40

Mateo 28:18–20

*Prefacio de Apóstoles y Ordenaciones*

*11 de octubre*

La historia de José Schereschewsky es única en los anales de la Iglesia. Nació el 6 de mayo de 1831 de padres judíos, en un pueblo de Lituania llamado Tauroggen. Su formación se orientó inicialmente para que fuera rabino, pero durante los estudios superiores en Alemania, se interesó en el cristianismo por medio de los misioneros de la Sociedad de Londres para la Promoción del Cristianismo entre los Judíos, y mediante la lectura de una traducción del Nuevo Testamento al hebreo.

En 1854 Schereschewsky emigró a Estados Unidos y se matriculó en el Seminario Teológico Occidental de Pittsburgh para educarse en el ministerio en la Iglesia Presbiteriana. Después de dos años, decidió hacerse episcopal y completar los estudios en el Seminario Teológico General en la ciudad de Nueva York, del cual se graduó en 1859.

Después de ordenado y como respuesta a la petición del obispo Boone de ayudantes para China, Schereschewsky salió para Shanghai. Siempre hábil con los idiomas, aprendió a escribir en chino durante el viaje. De 1862 a 1875 vivió en Pekín (Beijing) y tradujo la Biblia y partes del Libro de Oración al mandarín. Después de que el obispo Williams fuera trasladado a Japón, Schereschewsky fue elegido obispo de Shanghai en 1877, y recibió la consagración en la Iglesia de la Gracia en la ciudad de Nueva York. Fundó la Universidad de San Juan en Shanghai, y empezó la traducción de la Biblia y de otras obras al wenli. Afectado por una parálisis, renunció a su sede en 1883.

Schereschewsky estaba decidido en seguir con la obra traductora y después de muchas dificultades en hallar apoyo, logró regresar a Shanghai en 1895. Dos años después, se mudó a Tokio, donde murió el 15 de octubre de 1906.

Con perseverancia heroica Schereschewsky completó la traducción de la Biblia, escribiendo a máquina unas 2.000 páginas con el dedo medio de su mano parcialmente paralizada. Cuatro años antes de morir dijo: “Me he sentado en esta silla durante más de veinte años. Al principio me parecía muy difícil. Pero Dios sabía mi destino. Me guardó para el trabajo para el que estoy más preparado”. Está sepultado en el cementerio Aoyama de Tokio, junto con su esposa, que lo apoyaba constantemente en sus tareas y en la enfermedad.

**Samuel Isaac José Schereschewsky**  
*Obispo de Shanghai, 1906*

Oh Dios, en tu providencia sacaste a José Schereschewsky de su hogar en Europa oriental para el ministerio de la Iglesia y lo enviaste de misionero a China sosteniéndolo en su invalidez a fin de que tradujera las Sagradas Escrituras a los idiomas de aquel país. Te rogamos que nos guíes para dedicarte nuestra vida y talento con la confianza de que cuando encargas una tarea a tus siervos, también les concedes el poder de llevarla a buen término; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

84:1–6

Lecturas

Isaías 12:1–6  
2 Corintios 4:11–18  
Lucas 24:44–48

*Prefacio de Pentecostés*

*14 de octubre*

Teresa es una de las dos mujeres declaradas “doctor de la Iglesia” en 1970, sobre todo por sus dos obras de contemplación mística, *El camino de perfección*, y *El Castillo interior*. Fue amiga íntima y espiritual de san Juan de la Cruz.

Teresa nació en Ávila. Desde la infancia le gustaba leer las vidas de los santos y se deleitaba dedicando tiempo a la contemplación, repitiendo muchas veces: “Para siempre, para siempre, para siempre, para siempre, verán a Dios”.

Teresa cuenta en la autobiografía que a la muerte de su madre se volvió mundana. Para superar esa tendencia su padre la colocó en un convento agustiniano para recibir formación, pero una enfermedad seria le impidió continuar los estudios. Durante la convalecencia Teresa determinó entregarse a la vida religiosa, y, aunque el padre se oponía, entró de postulante en un convento carmelitano. De nuevo, la enfermedad la obligó a volver a casa. Después de tres años regresó al convento.

La vida fácil de la regla “mitigada” carmelitana la distrajo de la vida ordinaria de oración. Recurrió a dos grandes penitentes, Agustín de Hipona y María Magdalena, y se hizo cada vez más meditativa. Empezó a tener visiones y, no sabiendo si eran de Dios o del diablo, luchó por rechazarlas.

Teresa se propuso establecer una Orden carmelitana de religiosos “descalzos” que calzaban sandalias. A pesar de muchos contratiempos viajó durante veinticinco años por toda España. Enérgica, práctica, eficiente, además de mística y asceta, fundó 17 conventos de carmelitas reformadas. No tenía miedo ni a la cárcel.

A pesar de las exigencias administrativas y misioneras, Teresa halló tiempo para escribir muchas cartas que nos informan sobre su personalidad y preocupaciones. Se nos manifiesta como una organizadora práctica, una escritora de talento natural, una amiga calurosa y entregada, y, sobre todo, una amante del Dios amoroso.

Después de dos años de enfermedad tuvo una muerte pacífica; recibió el sacramento de la eucaristía ofrecido para su consuelo. Sus últimas palabras: “¡Oh mi Señor! Es hora de que nos veamos”.

*15 de octubre*

**Teresa de Ávila**  
*Monja, 1582*

Oh Dios, que por el Espíritu Santo inspiraste a Teresa de Ávila a manifestar a la Iglesia el camino de perfección, te rogamos nos concedas ser alimentados por su excelente doctrina e inflamados con inapagables ansias de verdadera santidad; por Jesucristo, la alegría de los corazones amorosos, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

42:1–7

**Lecturas**

Cantar de los Cantares 4:12–16  
Romanos 8:22–27  
Mateo 5:13–16

*Prefacio de Bautismo*

*15 de octubre*

Hugo Latimer fue el predicador destacado de la época de la Reforma en Inglaterra. Sus sermones expresivos y sencillos contra los abusos dentro de la Iglesia le condujeron a varios juicios por herejía, pero no se pudo comprobar nada contra su ortodoxia. De hecho, no buscaba una doctrina rebuscada. Su ardor se enfocaba hacia la vida moral del clero y pueblo cristianos.

Nacido de una familia aldeana hacia el año 1490 en Thucaston, condado de Leicester, Latimer se graduó del Colegio Clara, en Cambridge, y llegó a ser miembro del mismo en 1510. Aunque de orientación conservadora, sintió atracción hacia las nuevas Corrientes de reforma que brotaban de la reforma continental a partir de los años 1520. El rey Enrique VIII lo nombró capellán real en 1530, y cinco años más tarde le entregó la sede de Worcester. En 1539 renunció a su obispado en oposición a las políticas reaccionarias del rey contra el progreso de la Reforma.

Durante el reinado de Eduardo VI, Latimer de nuevo llegó a ser prominente como predicador, pero no quiso regresar a su sede. Con el advenimiento de la reina María al trono en 1553 cayó preso, aunque pudo huir del país. El 16 de octubre de 1555, fue quemado en la estaca en Oxford con el obispo Nicolás Ridley.

Nicolás Ridley nació en Northumberland, y se educó en el Pembroke College, en Cambridge. Mientras estudiaba, perteneció a un grupo de jóvenes atraídos por las corrientes reformistas inspiradas por la Reforma Continental.

Ridley, buen amigo del arzobispo Cranmer y defensor de sus ideas e intereses reformadores, llegó a ser el capellán del arzobispo en 1537, y vicario de Herne, Kent, en 1538. Fue escogido como maestro de Pembroke en 1540, y capellán del rey Enrique VIII y canónigo de Cantórbery en 1541. Dos años más tarde fue declarado inocente de un cargo de herejía.

Al principio del reinado de Eduardo VI, Ridley fue nombrado obispo de Rochester y miembro de la comisión que preparó el primer Libro de Oración Común. En 1550 fue trasladado a la sede de Londres, donde demostró ser un defensor diligente y administrador consumado de los principios de la Reforma. Su renuencia a retractarse de su teología protestante y su negativa a adherirse a la reina María le llevaron a su condena y ejecución al lado del Obispo Latimer.

**Hugo Latimer y Nicolás Ridley**  
*Obispos y mártires, 1555*

Consérvanos, oh Señor, constantes en la fe y ardientes en dar testimonio, a fin de que, como tus siervos Hugo Latimer y Nicolás Ridley, vivamos en tu temor, muramos en tu favor y descansemos en tu paz; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

142

Sofonías 3:1–5  
1 Corintios 3:9–14  
Juan 15:20–16:1

*Prefacio de un Santo (1)*

*16 de octubre*

Ignacio de Antioquía, martirizado en 115, tuvo plena conciencia de dos desenlaces, el de su propia vida y el de la consumación de la historia en Jesucristo. En un éxtasis, vio su inminente martirio como una conclusión apropiada a su largo episcopado. Se le considera el segundo obispo de Antioquía en Siria.

Siete cartas auténticas que Ignacio escribió a las iglesias mientras viajaba por Asia Menor custodiado por diez soldados (“mis leopardos” como él los llamaba), ofrecen información muy valiosa sobre la vida de la Iglesia primitiva. Sobre ciertas doctrinas agnósticas que exaltaban la divinidad de Jesús a expensas de la humanidad, Ignacio escribió: “No escuchéis... doctrina alguna que se desentienda de Jesucristo, del linaje de David, de María; que realmente nació, comió y bebió; fue realmente perseguido bajo Poncio Pilatos; realmente crucificado y murió a la vista del cielo, de la tierra y de los infiernos. Realmente resucitó de entre los muertos”.

En otro lugar condenó una forma de biblismo defendido por algunos como el método de interpretación histórica y como única regla en la práctica de la Iglesia. Escribió: “Cuando oí a algunos decir, ‘si no lo encuentro en documentos antiguos, no lo creo en los evangelios’”, yo les contesté, ‘pero está escrito en ellos’. Respondieron, ‘hay que probarlo’. Pero para mí los documentos antiguos son Jesucristo”.

Ignacio mantenía que la unidad de la Iglesia brotaría siempre de la liturgia por la cual todos son iniciados en Cristo mediante el bautismo. Exhortaba: “Procurad reuniros con más frecuencia a celebrar la eucaristía de Dios y a adorarlo... En estas reuniones debierais hacer caso atentamente al obispo y al presbiterio y partir un pan, que es la medicina de la inmortalidad...”

Ignacio consideraba a la Iglesia como el santo orden de Dios en el mundo. Por ello, estaba preocupado por el orden apropiado de enseñanza y de adoración en la Iglesia. Escribió: “Eviten el cisma como fuente de problemas. Deben todos seguir al obispo como Jesucristo obedeció al Padre. Obedeced, también, al presbiterio como a los apóstoles, y respetad a los diáconos como si fuera la ley de Dios... Donde está presente el obispo, que se reúna la congregación, lo mismo que donde está Jesucristo, allí está la Iglesia católica”.

## **Ignacio**

*Obispo de Antioquía y mártir, c. 115*

Omnipotente Dios, alabamos tu nombre por tu obispo y mártir Ignacio de Antioquía que se ofreció como grano para ser triturado por dientes de fieras salvajes, para que pudiera presentarte el pan puro del sacrificio: Te rogamos aceptes la servicial ofrenda de nuestras vidas y nos des una participación en el ofrecimiento puro y sin mancha de tu Hijo Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

31:1–5

Lecturas

Isaías 43:16–21

Romanos 8:35–39

Juan 12:23–26

*Prefacio de un Santo (3)*

*17 de octubre*

Lucas era gentil, médico y uno de los misioneros compañeros de san Pablo durante la expansión temprana del cristianismo por el mundo romano. Se le ha identificado como autor del evangelio que lleva su nombre y del libro de los Hechos de los Apóstoles. Aparentemente no conoció a Jesús, pero es evidente que se inspiró mucho escuchando hablar de Jesús a los que lo habían conocido.

Lucas escribió en griego, a fin de que los gentiles adquiriesen conocimientos acerca del Señor cuya vida y hechos tanto le habían impresionado. En el primer capítulo del evangelio, asegura que ofrece un conocimiento auténtico del nacimiento, ministerio, muerte y resurrección de Jesús. El evangelio no es una biografía completa (ninguno de los evangelios lo es), sino una historia de salvación.

Sólo Lucas ofrece las narraciones tan conocidas de la anunciación a María, de la visita a Isabel, del niño en el pesebre, de la hueste angélica apareciéndose a los pastores y del encuentro con el anciano Simeón. Lucas incluye en su obra seis milagros y dieciocho parábolas que no se encuentran en los otros evangelios. En los Hechos habla de la venida del Espíritu Santo, de las luchas y triunfos de los apóstoles sobre la persecución, de la predicación de las Buenas Nuevas y de la conversión y el bautismo de otros discípulos, que extenderían la Iglesia en años futuros.

Aparentemente Lucas estuvo con Pablo hasta el martirio de éste en Roma. No se sabe lo que le pasó a Lucas después de la muerte de Pablo. Hay una tradición temprana que dice que escribió el evangelio en Grecia, y que murió a los 84 años de edad en Beocia. Gregorio Nacianceno dice que Lucas recibió el martirio, pero los eruditos dudan de tal afirmación. En el siglo IV, el emperador Constantino mandó trasladar las supuestas reliquias de Lucas de Beocia a Constantinopla, donde podrían ser veneradas por los peregrinos.

## **San Lucas, evangelista**

Dios omnipotente, que inspiraste a tu siervo Lucas el médico a manifestar en el evangelio el amor y poder salvífico de tu Hijo, benignamente mantén en tu Iglesia este amor y poder sanador para alabanza y gloria de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

147

*o* 147:1–7

### **Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 38:1–4,6–10,12–14

2 Timoteo 4:5–13

Lucas 4:14–21

*Prefacio de Todos los Santos*

*18 de octubre*

Traductor de las Escrituras y del Libro de Oración a las lenguas hindi y persa, Enrique Martyn, misionero inglés en India, murió en Armenia cuando tenía treinta y un años. Su vida fue corta pero extraordinaria.

Como la mayoría del clero inglés de su época se educó en una de las dos antiguas universidades, en el caso de Martyn, en Cambridge. Quería ser abogado, pero Carlos Simeón, el conocido rector evangélico de la iglesia de Santa Trinidad de Cambridge, le animó a que fuera de misionero a India. Después de servir cierto tiempo como ayudante de Simeón, Martyn viajó a Calcuta en 1806 de capellán de la Compañía de India Oriental.

Durante cinco años transcurridos en India, Martyn predicó el Evangelio, organizó escuelas privadas y fundó iglesias. Además del trabajo de misionero, Martyn tradujo el Nuevo Testamento y el Libro de Oración Común al hindi, una ayuda considerable para la joven Iglesia anglicana en India. También comenzó el estudio de la lengua persa y tradujo el Nuevo Testamento al persa.

Martín anhelaba ir a Persia. En 1811, su persistencia lo llevó a Shirmas, para ser el primer clérigo inglés en aquella ciudad. Se metió en discusiones teológicas con doctos musulmanes y encontró tiempo para corregir sus traducciones persas. Evidentemente dotado de una facilidad asombrosa para los idiomas, Martyn esperaba, con el tiempo, visitar Arabia y traducir el Nuevo Testamento al árabe.

Pero mientras viajaba a Constantinopla en 1812 murió en la ciudad de Tokat. Los armenios de la ciudad reconocieron su grandeza y lo sepultaron con los honores reservados por lo general para los obispos. Poco después, su vida de enérgica dedicación y de logros extraordinarios se conoció extensamente. Se le recuerda como uno de los fundadores de la moderna iglesia cristiana de India y de Irán.

*19 de octubre*

## **Enrique Martyn**

*Sacerdote y misionero de India y de Persia, 1812*

Oh Dios de las naciones, que dotaste a tu fiel siervo Enrique Martyn de mente brillante, de corazón amante y del don de aprender idiomas, a fin de que tradujera las Escrituras y otras obras religiosas para los pueblos de India y de Persia, inspira en nosotros un amor semejante, deseoso de consagrarte tanto la vida como los talentos que nos donaste; por Jesucristo nuestro Señor, que vive contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

56:8–12

Lecturas

Isaías 49:1–6

Romanos 1:8–15

Juan 4:22–26

*Prefacio de un Santo (2)*

*19 de octubre*

Guillermo Carey fue un misionero bautista y una importante figura dentro del desarrollo del movimiento misionero protestante del siglo diecinueve.

Nacido en 1761 dentro de la Iglesia de Inglaterra, Carey demostró interés desde muy temprana edad en sus estudios y sobresalió en el área de idiomas, un don que le serviría de mucho durante su ministerio. Luego de finalizar en su pueblo con la escuela, Carey se hizo aprendiz de zapatero al entrar en contacto con un compañero de trabajo que era protestante non-conformista. Carey fue confrontado por esta amistad y eventualmente dejó la Iglesia de Inglaterra convirtiéndose en congregacionista. Con el tiempo, Carey se convirtió en zapatero, se casó, y junto a su esposa Dorothy tuvo seis hijos, de los cuales sólo tres sobrevivieron la niñez. Durante sus años como zapatero, el interés de Carey por otros idiomas se convirtió en una apasionada vocación. Él aprendió italiano, francés, holandés y hebreo, mientras su dominio del latín también crecía, una lengua que aprendió autodidácticamente siendo más joven.

La búsqueda espiritual de Carey continuó, rebautizándose en 1783 y convirtiéndose en bautista por el resto de su vida. Llegó a ser maestro y a servir como pastor bautista, mientras atendía su responsabilidad hacia las misiones extranjeras. En 1792, él fue uno de los fundadores de lo que sería más tarde la Sociedad Misionera Bautista. Finalmente, en 1793, Carey y compañía se pusieron en camino rumbo a la India.

Tras haber pasado periodos transitorios en Calcuta y Midnapore, Carey y sus compañeros misioneros se asentaron en Serampore, en 1800, en donde Carey pasaría el resto de su vida. Fue nombrado profesor en el Fort Williams College, el cual había sido fundado para educar a los hijos de servidores civiles. Mientras enseñaba, Carey tradujo la Biblia al bengalí y al sánscrito, y el Nuevo Testamento a otras lenguas y dialectos de la India, además de proveer traducciones de varios tipos de literatura cristiana. Carey también completó un diccionario bengalí-inglés y otras herramientas lingüísticas para apoyar la obra misionera.

En 1818, la misión de Carey estableció el Serampore College para entrenar ministros nativos y proveer educación formal para todas las personas, sin importar su casta u origen nacional.

Guillermo Carey murió el 9 de junio de 1834 y fue enterrado en Serampore.

**[Guillermo Carey]**

*Misionero en India, 1834*

Dios misericordioso, que llamaste a Guillermo Carey a la obra misionera en la India y le dotaste de un celo tal por tu Palabra que le llevó a traducir las Escrituras a muchos idiomas y dialectos locales: Danos un corazón para la propagación de tu Evangelio y una sed de justicia para todos los pueblos del mundo; por Jesucristo nuestro Salvador, que derrama tu luz y paz por toda la humanidad, y que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

119:25–32

Lecturas

Jeremías 1:4–8

Romanos 10:14–17

Mateo 17:14–20

*Prefacio de un Santo (1)*

*19 de octubre*

En el evangelio de Mateo y en la carta a los Gálatas, el Santiago conmemorado hoy es llamado el hermano del Señor. Otros escritores, siguiendo la tradición de Marcos, creen que era un primo de Jesús. Ciertas escrituras apócrifas hablan de él como hijo de la primera esposa de José. Cualquiera que sea la relación que tenía con Jesús – hermano, medio hermano o primo– Santiago se convirtió después de la resurrección. Con el tiempo llegó a ser obispo de Jerusalén.

En la primera carta a los Corintos (15:7), Pablo dice que Santiago recibió el favor de una aparición especial de Jesús antes de la ascensión. Más tarde, Santiago trató cordialmente a Pablo en Jerusalén, cuando éste llegó para reunirse con Pedro y los otros apóstoles. Durante el concilio de Jerusalén, cuando había desacuerdo sobre si los conversos gentiles tenían que circuncidarse, Santiago resumió una decisión tan trascendental con estas palabras: “Por tanto, pienso que no hay que poner obstáculos a los paganos que se convierten a Dios” (Hechos 15:19).

Eusebio, al citar una historia de la Iglesia primitiva por Hegesipo, declara que Santiago tenía el apodo de “el Justo”. Era santo, sobrio, no se cortaba el pelo ni se untaba el cuerpo de aceite, y pasaba el tiempo hincado en oración, rezando por su gente. “Los que llegaron a creer lo hicieron por medio de Santiago”, dice Hegesipo.

El éxito de convertir Santiago a tantos al cristianismo preocupaba mucho a algunas facciones de Jerusalén. Según Hegesipo, le rogaban que “frenara a la gente, porque se iban equivocadamente a Jesús como si fuera el Mesías... sabemos que tú eres justo... Persuade a la gente para que no se descarríe, confiamos en ti”. Luego colocaron a Santiago en la parte más alta del templo, rogándole que predicara a la muchedumbre para que abandonara a Jesús. Sin embargo, Santiago dio testimonio del Señor. Por lo tanto, lo tiraron del tejado al suelo y lo mataron a palos.

## **San Santiago de Jerusalén**

*Hermano de nuestro Señor Jesucristo y mártir, c. 62*

Concede, oh Dios, que la Iglesia, siguiendo el ejemplo de tu siervo Santiago, el Justo, hermano de nuestro Señor, se dedique continuamente a la oración y a la reconciliación de todos los que están en desacuerdo y enemistad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, uno solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

1

### Lecturas

Hechos 15:12–22a  
1 Corintios 15:1–11  
Mateo 13:54–58

*Prefacio de Todos los Santos*

*23 de octubre*

Alfredo es el único de todos los gobernantes ingleses que ha sido llamado “el Grande”, por su valor y virtudes cristianas. Nació en 849 en Wantage, el condado de Berkshire, el menor de cinco hijos varones del rey Aethelwulf, y vivió en un tiempo de “batalla, asesinato y muerte repentina” durante las invasiones y colonización de los vikingos en Britania. Quedó profundamente impresionado cuando, de visita a Roma a la edad de cuatro años, fue bendecido por el papa León IV, y dos años más tarde cuando presencié el matrimonio entre Aethelwulf y una joven princesa de la corte franca. Después de la muerte de su padre y los reinados cortos de sus hermanos, Alfredo llegó a ser rey en 871.

En heroicas batallas y con estratagemas contra los daneses, Alfredo logró detener su invasión y logró el dominio del Sur y parte del centro de Inglaterra para los ingleses. Después de una victoria decisiva en 878 en Edington sobre el líder danés Gunthrum, persuadió a su enemigo a que aceptara el bautismo. Alfredo murió el 26 de octubre de 899, y recibió sepultura en la antigua catedral de Winchester.

En los últimos años de su vida, Alfredo trató de reparar el daño que las invasiones de los vikingos habían infligido a la cultura y la enseñanza, especialmente entre el clero parroquial. Con la ayuda de eruditos de Gales y de la Europa continental, supervisó la traducción al inglés de importantes obras clásicas de teología e historia, incluso las del papa Gregorio Magno, de Agustín de Hipona y de Beda el Venerable. En una de ellas comentó: “Me parecería hombre muy tonto y muy desgraciado el que no quisiera aumentar su entendimiento mientras estuviese en este mundo, y no quisiera y anhelara para siempre alcanzar aquella vida eterna donde todo se aclarará”.

## **Alfredo el Grande**

*Rey de los sajones occidentales, 899*

Oh Señor soberano, que colocaste a tu siervo Alfredo en un trono turbulento a fin de que estableciera la paz en un país devastado y revivificara la enseñanza y las artes entre la gente, despierta en nosotros también un deseo apremiante de aumentar nuestro entendimiento mientras estemos en este mundo y un anhelo ferviente de alcanzar aquella vida eterna donde todo se aclarará; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

21:1–7

### **Lecturas**

Sabiduría 6:1–3,9–12,24–25

2 Tesalonicenses 2:13–17

Lucas 6:43–49

*Prefacio de Bautismo*

*26 de octubre*

Lo único que los evangelios nos dicen de Simón es que era uno de los discípulos, y que lo llamaban “el celote”. Juan menciona a Judas en su descripción de la Última Cena. La epístola de Judas puede que sea la obra de un discípulo Judas, que es la persona mencionada por Juan como el hermano de Santiago el Mayor.

La tradición siempre ha considerado a Simón y a Judas como apóstoles de Persia. Algunas narraciones dicen que fueron mártires, tradición generalmente aceptada en la Iglesia occidental. Sin embargo, la *Monología* de Basilio dice que Simón murió en paz en Edesa. Judas, que tenía el apellido de Tadeo, ha sido confundido con otro Tadeo, de quien se dice también que murió en paz, en Beirut o en Edesa. Sean lo que sean los hechos, los relatos se contradicen y carecemos de datos fidedignos.

Hay otras cuestiones eruditas relacionadas con los dos apóstoles. Una tiene que ver con el apodo de “celote” de Simón. No se sabe si antes de su conversión fue miembro de uno de varios grupos llamados “celotes” o si este apodo se refiere a su celo por la ley judía, pero siempre se le ha identificado de este modo. Durante varios siglos, y aún hoy día, se ha considerado a Judas el “patrono de las causas desesperadas o perdidas”, pero se desconoce el fundamento de esta tradición.

La epístola de Judas termina con esta impresionante doxología: “Al Dios único que puede preservarlos de todo pecado y presentarlos alegres y sin mancha ante su propia Gloria; al único que nos salva por medio de Cristo Jesús nuestro Señor, a él sea gloria, honor, fuerza y poder desde antes de todos los tiempos, ahora y por todos los siglos. Amén.” (Judas 24-25).

## **Santos Simón y Judas, apóstoles**

Te damos gracias, oh Señor, por la gloriosa compañía de los apóstoles, y especialmente en este día por Simón y Judas; y te rogamos que, así como fueron fieles y celosos en su misión, asimismo, con ardiente devoción, demos a conocer el amor y la misericordia de nuestro Señor y salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

119:89–96

### **Lecturas**

Deuteronomio 32:1–4

Efesios 2:13–22

Juan 15:17–27

*Prefacio de Apóstoles*

*28 de octubre*

Jaime Hannington nació el 3 de septiembre de 1847 en Hurstpierpoint, Sussex, y recibió su formación en el Temple School, en Brighton. Durante seis años ayudó a su padre en los negocios de su almacén. Su familia se hizo miembro de la Iglesia de Inglaterra en 1867, y al año siguiente Hannington se matriculó en el colegio santa María, en Oxford, donde obtuvo su pregrado y una maestría en artes.

Después de su ordenación en Exeter, Hannington sirvió de cura en su pueblo natal hasta que, en 1882, se ofreció a sí mismo a la sociedad misionera de la Iglesia para su misión en Victoria, Nyanza, África. Poco después, una enfermedad grave le obligó regresar a Inglaterra, pero volvió a África en 1884 como obispo de África Oriental Ecuatorial.

El campo misionero de Hannington era la orilla del lago Victoria. En una misión difícil hacia Uganda, fue prendido junto con sus compañeros por los emisarios del rey Mwanga, que temía esta penetración extranjera en su territorio. Después de una semana de privaciones y sufrimiento crueles, Hannington y los miembros restantes de su compañía fueron martirizados el 29 de octubre de 1885.

Las últimas palabras de Hannington fueron: “Vayan, díganle a Mwanga que he comprado con mi sangre la vía de acceso a Uganda”. Otros mártires de Uganda compartieron el mismo destino antes de que el Evangelio fuera plantado firmemente en este corazón de África, en donde la Iglesia goza hoy en día de una vida activa bajo un ministerio indígena.

**Jaime Hannington y sus compañeros**

*Obispo de África del Este Ecuatorial, mártires, 1885*

Preciosa a tus ojos, oh Señor, es la muerte de los santos, cuyo fiel testimonio, por tu providencia, recibe un gran premio: Te damos gracias por los mártires Jaime Hannington y compañeros, que con la sangre compraron el camino para la proclamación del Evangelio en Uganda; y rogamos que con ellos también nosotros obtengamos la corona de justicia preparada para los que aman la manifestación de nuestro Señor Jesucristo; que vive reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

124

Lecturas

Job 23:10–17

1 Pedro 3:14–18,22

Mateo 10:16–22

*Prefacio de Semana Santa*

*29 de octubre*

Juan Wyclif es recordado por ser un precursor de la Reforma Protestante.

Wyclif nació en Yorkshire, Inglaterra, alrededor del año 1330 y fue educado en Oxford. Aunque sirvió como sacerdote parroquial, pasó la mayor parte de su vocación enseñando teología y filosofía en Oxford y adquirió renombre por sus logros académicos.

En 1374, Wyclif defendió la posición de la Corona durante una disputa sobre finanzas con el papado. Gracias a esta recién adquirida notoriedad, Wyclif atrajo el interés de un grupo de poderosos patrocinadores que podían proveerle un razonable nivel de protección y seguridad. Esto significó que podía comenzar a experimentar con algunos de sus puntos de vista teológicos contrarios y críticos a las posturas de la iglesia medieval. Sin el apoyo de dichos aliados, Wyclif, un sacerdote y profesor universitario, nunca hubiera podido soportar la disciplina que le hubiese sobrevenido.

Varias de las ideas radicales de Wyclif fueron desarrolladas durante los siglos venideros, cuando el movimiento reformista cobró fuerza. Wyclif creía que los creyentes podían tener una relación directa e inmediata con Dios, sin necesitar la intervención de la iglesia o de su sacerdocio. Sostuvo que una iglesia nacional podía ser plena y enteramente la Iglesia, sin la necesidad de tener que tolerar la interferencia y el abuso de autoridades internacionales, por ejemplo: la autoridad papal. También creía que las Escrituras debían estar disponibles para todos aquellos que pudieran leerlas, sin mediación de la instrucción de la Iglesia. Wyclif tradujo La Vulgata, la edición latina de la Biblia—al inglés.

Las cosas cambiaron dramáticamente cuando Wyclif cuestionó la doctrina eucarística de la transubstanciación. Él creía que la filosofía subyacente era problemática y que la piedad popular que resultaba de ésta conducía inevitablemente a comportamientos supersticiosos. En 1381 fue condenado por sus opiniones acerca de la eucaristía. Aunque Wyclif no tuvo nada que ver con las incitaciones que provocaron la Revuelta de los Campesinos de ese mismo año, se hizo un blanco fácil para ser usado como chivo expiatorio. Finalmente se retiró, dejó Oxford, y murió tres años después en Leicestershire.

Los reformadores posteriores, Juan Hus (6 de julio) y Martín Lutero (18 de febrero) reconocieron lo mucho que le debían a Wyclif.

**[Juan Wyclif]**

*Sacerdote y testigo profético, 1384*

Oh Dios, tu justicia continuamente desafía a tu Iglesia a vivir de acuerdo a su llamado: Concédenos a los que ahora recordamos la obra de Juan Wyclif contrición por las heridas que nuestros pecados causan a tu Iglesia, y un amor tal por Cristo que podamos tratar de curar las divisiones que afectan a tu Cuerpo; por el mismo Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

**Salmo**

33:4–11

**Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 43:26–33

Hebreos 4:12–16

Marcos 4:13–20

*Prefacio de Dios Espíritu Santo*

*30 de octubre*

Pablo Sasaki fue un obispo de la Nippon Sei Ko Kei (una iglesia miembro de la Comunión Anglicana), que fue perseguido y encarcelado por su apoyo a la independencia de su iglesia durante la Segunda Guerra Mundial. Lindel Tsen fue el principal líder del anglicanismo chino a mediados del siglo XX.

La Nippon Sei Ko Kei fue establecida inicialmente por misioneros de la Iglesia Episcopal en 1859, con el subsiguiente apoyo de la Iglesia de Inglaterra y de la Iglesia Anglicana de Canadá. Su fundación fue un punto de inflexión en el desarrollo de la Comunión Anglicana, ya que fue la primera iglesia en no estar integrada principalmente por expatriados británicos. Debido a su deseo por ser una iglesia nacional dedicada a Japón, encontró en la política de la Iglesia Episcopal un modelo apropiado a seguir. Sus primeros obispos fueron elegidos en 1923.

La travesía de su misión cristiana en el contexto japonés se hizo más difícil, a medida que la Segunda Guerra Mundial se aproximaba y se ponía de manifiesto que Japón estaría en guerra con Occidente. El gobierno japonés organizó a todos los cristianos en una "iglesia unida", independientemente de las diferencias de doctrina u organización política. Aproximadamente, la tercera parte de las diócesis de la Nippon Sei Ko Kei se unieron a la nueva iglesia, pero el Obispo Pablo Sasaki, Obispo de Tokio y más tarde Primado, se negó, inspirando a la mayoría de la iglesia a permanecer unidos y fieles a su herencia anglicana. Sasaki fue torturado y encarcelado por sus acciones, pero después de la guerra su testimonio fue un punto de encuentro inspirador para la reconstrucción de la iglesia. Muchas de las diócesis que se habían apartado durante la guerra retornaron.

Lindel Tsen fue educado por misioneros de la Iglesia Episcopal y tras su ordenación trabajó en estrecha colaboración con los misioneros de Canadá en China. Durante la guerra sino-japonesa, trabajó para sostener a la gente de su área y al final de la guerra llegó a ser el líder de la Iglesia Anglicana China. A su regreso de la Conferencia de Lambeth de 1948 fue puesto bajo arresto domiciliario por las autoridades comunistas.

*31 de octubre*

**[Paul Shinji Sasaki y Felipe Lindel Tsen]**

*Obispo de la mitad de Japón, y de Tokio, 1946 obispo de Honan, China, 1954*

Dios todopoderoso, te damos gracias por la fe y el testimonio de Pablo Sasaki, obispo de la Nippon Sei Ko Kai, torturado y encarcelado por su gobierno, y por Felipe Tsen, líder de la Iglesia Anglicana China, arrestado por su fe. Te rogamos que todos los líderes de la Iglesia oprimida por gobiernos hostiles puedan ser liberados por tu misericordia, y que por el poder del Espíritu Santo podamos ser fieles al Evangelio de nuestro Salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

20

Lecturas

Ezequiel 34:22–31  
1 Tesalonicenses 2:1–8  
Marcos 4:26–32

*Prefacio de Todos los Santos*

*31 de octubre*

Creen los expertos que la conmemoración de Todos los Santos en noviembre se originó en Irlanda, se extendió a Inglaterra y de allí a todo el Continente europeo. Que llegó a Roma y fue adoptada a principios del siglo IX lo atestigua una carta del papa Gregorio IV, que reinó del 828 al 844, al emperador Luis “el Pío”, instándole a que esta fiesta se celebrara en todo el Sagrado Imperio Romano.

Sin embargo, el deseo del pueblo cristiano de manifestar la intercomuni3n entre los vivos y los muertos en el Cuerpo de Cristo mediante una conmemoraci3n de los que, habiendo profesado la fe en el Cristo viviente en el pasado, habían entrado en la presencia más cercana del Señor, y especialmente de aquellos que habían Coronado su profesi3n de fe con muertes heroicas, tal deseo es anterior a la temprana Edad Media. Gregorio Taumaturgo, escribiendo antes del año 270, refiere la observancia de una fiesta por todos los mártires, aunque no indica fecha. Cien años más tarde, Efrén el Diácono, menciona tal observancia en Edesa el 13 de mayo, y el patriarca Juan Crisóstomo, que murió en 407, dice que la fiesta de Todos los Santos se observaba el primer domingo de Pentecostés en Constantinopla durante su episcopado. El leccionario contemporáneo de los sirios orientales fija la conmemoraci3n de Todos los Santos en el viernes de la semana de Pascua. El 13 de mayo de 610, el Pante3n de Roma –originariamente un templo dedicado a “todos los dioses”– fue dedicado como la iglesia de Santa María y Todos los Mártires.

El día de Todos los Santos está clasificado en el Libro de Oraci3n Común de 1979 como fiesta principal, y tiene preferencia sobre cualquier otra observancia. De las siete fiestas así clasificadas, sólo el día de Todos los Santos se puede observar al domingo siguiente, además del día indicado. Es uno de los cuatro días recomendados por el Libro de Oraci3n para administrar el santo bautismo.

## Todos los Santos

Dios todopoderoso que has entrelazado a tus elegidos en la comunión y solidaridad del místico cuerpo de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, concédenos la gracia de seguir a tus benditos santos en su virtuosa y santa vida para que lleguemos a las alegrías inefables que has reservado a los que te aman de verdad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

### Lecturas

Año A: 34:1–10,22

Apocalipsis 7:9–17  
1 Juan 3:1–3  
Mateo 5:1–12

Año B: 24

Sabiduría de Salomón 3:1–9  
*o* Isaías 25:6–9  
Apocalipsis 21:1–6a  
Juan 11:32–44

Año C: 149

Daniel 7:1–3,15–18  
Efesios 1:11–23  
Lucas 6:20–31

*Prefacio de Todos los Santos*

*1 de noviembre*

En el Nuevo Testamento la palabra “santos” se usa para describir a toda la membresía de la comunidad cristiana, y en la colecta del día de Todos los Santos la palabra “elegido” se usa con un sentido semejante. Sin embargo, desde tiempos muy antiguos, el término “santo” se ha aplicado principalmente a personas de santidad heroica cuyas obras se recuerdan con agradecimiento en generaciones posteriores.

A partir del siglo X se hizo costumbre el reservar otro día –como si fuera una extensión de Todos los Santos– en el cual la Iglesia recordara el amplio número de fieles, que, aunque no dejan de ser miembros en la compañía de los redimidos, son desconocidos dentro de la gran comunidad de la Iglesia. Era también un día de recuerdo especial de familiares y amigos.

Aunque la observancia de este día se suprimió en tiempos de la Reforma a causa del abuso relacionado con las misas de difuntos, un entendimiento renovado de su significado ha conducido a una aceptación general de esta conmemoración entre los anglicanos, y a su inclusión como una observancia opcional en el calendario de la Iglesia Episcopal.

## Todos los fieles difuntos

Oh Dios, creador y redentor de todos los creyentes, concede a los fieles difuntos los inescrutables beneficios de la pasión de tu Hijo, para que en el día de su aparición puedan manifestarse como hijos tuyos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

130

*o* 116:10–17

### Lecturas

Sabiduría 3:1–9

*o* Isaías 25:6–9

1 Tesalonicenses 4:13–18

*o* 1 Corintios 15:50–58

Juan 5:24–27

*Prefacio de la Conmemoración de los Fieles Difuntos*

*2 de noviembre*

En una lista de teólogos anglicanos, el nombre de Ricardo Hooker ocuparía los primeros puestos, si no el primero. Nació en 1553 en Heavitree, cerca de Exeter, y se matriculó en 1567 en el Corpus Christi College, de Oxford, del cual llegaría a ser miembro diez años más tarde. Después de la ordenación y de casarse en 1581, obtuvo un beneficio en el condado de Buckingham. En 1586 llegó a ser Maestro del Templo, en Londres. Más tarde trabajó en parroquias rurales en Boscombe, Salisbury y Bishopsbourne cerca de Cantórbery.

Una controversia con un famoso puritano condujo a Hooker a preparar una defensa concienzuda del convenio de reforma aprobado bajo la reina Isabel I. Tal obra, su obra maestra, se titula *Laws of Ecclesiastical Polity (Leyes de gobierno eclesiástico)*. Su fundamentación es aristotélica con un fuerte énfasis en la ley natural eternamente plantada por Dios en la creación. Sobre este fundamento se basan todas las leyes positivas de la Iglesia y del Estado, la revelación bíblica, la tradición antigua, la razón y la experiencia.

El libro quinto de las *Laws* (leyes) es una defensa exhaustiva del *Libro de Oración Común*, dirigida sobre todo contra los detractores puritanos. Los argumentos de Hooker se refuerzan en un conocimiento amplísimo de la patristica, pero las necesidades del devoto contemporáneo son de capital importancia, y así se sirve con eficacia de los veinte años de experiencia del uso del Libro. El inmenso conocimiento de Hooker y la calidad de su estilo, le revelan como una persona moderada, paciente y de carácter tranquilo.

Sobre la naturaleza de la Iglesia, Hooker escribió: “La Iglesia es siempre la sociedad visible de seres humanos, no una asamblea, sino una sociedad. Pues aunque se dé el nombre de iglesia a asambleas cristianas, aunque una multitud de cristianos congregados se pueda llamar iglesia, sin embargo, propiamente hablando las asambleas son más bien algo que pertenece a la Iglesia. Los seres humanos se reúnen para realizar acciones públicas, tales acciones una vez concluidas, se disuelve la asamblea y no tiene entidad ulterior, mientras que la Iglesia que estuvo reunida continúa siéndolo antes y después de la reunión”.

Se dice que el papa Honorio VIII dijo del trabajo de Hooker que “contiene en él tales semillas de eternidad que se mantendrá vivo hasta que la última llama consuma todo el saber”.

**Ricardo Hooker**

*Sacerdote, 1600*

Oh Dios de verdad y de paz, que escogiste a tu siervo Ricardo Hooker en una época de controversias amargas para defender con sólido razonamiento y mucha caridad la religión católica y reformada, concede que mantengamos el camino medio, no como una avenencia en favor de la paz, sino como una comprensión por causa de la verdad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

19:1–11

**Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 44:10–15

1 Corintios 2:6–10,13–16

Juan 17:18–23

*Prefacio de Bautismo*

*3 de noviembre*

Guillermo Temple nació el 15 de octubre de 1881 y fue bautizado tres semanas después, el 6 de noviembre en la catedral de Exeter. Su padre, el Dr. Frederick Temple, obispo de Exeter y luego de Londres, llegó a ser arzobispo de Cantórbery cuando Guillermo tenía 15 años. Habiéndose criado Guillermo en el corazón de la Iglesia de Inglaterra, su amor hacia ella fue profundo y duradero.

Dotado de una inteligencia brillante, Temple consiguió los honores de primero en la clase con títulos en estudios clásicos y filosofía en Oxford donde luego fue elegido miembro del Colegio de la Reina. A los veintinueve años de edad llegó a ser director de la Escuela Repton, y luego en rápida sucesión, rector de la iglesia de San Jaime, en Piccadilly, obispo de Manchester y arzobispo de York.

Aunque no conoció ninguna clase de pobreza, pronto desarrolló una pasión por la justicia social que moldeó su predicar y obrar. Tal pasión arrancaba de una profunda fe en la Encarnación. Escribió que Dios se encarnó en Jesucristo y vivió entre nosotros, y en consecuencia “la persona de todo hombre y mujer es sagrada”.

En 1917 Temple renunció al puesto de san Santiago en Piccadilly, para dedicarse de lleno al movimiento de reforma “Vida y libertad” dentro de la Iglesia de Inglaterra. Dos años más tarde un decreto del Parlamento condujo al establecimiento de la Asamblea de la Iglesia, que por vez primera daba voz a los seglares en asuntos de la Iglesia.

De obispo y luego de arzobispo, Temple se comprometió a buscar “las cosas que pertenecen al reino de Dios”. Para él la Encarnación daba valor y sentido no sólo a los individuos sino a toda la vida. Así, asumió el liderazgo para que se celebrara en 1924 la Conferencia sobre Política, Economía y Ciudadanía Cristianas (COPEC). En 1940 convocó la gran Conferencia de Malvern para reflexionar sobre la reconstrucción social que sería necesaria una vez que acabara la segunda guerra mundial.

Al mismo tiempo fue escritor prolífico en asuntos teológicos, ecuménicos y sociales, y los dos volúmenes sobre *Lecturas del evangelio de san Juan*, escrito durante los primeros años de la guerra, se convirtió pronto en una obra espiritual clásica.

En 1942 Temple fue nombrado arzobispo de Cantórbery con lo que logró un auditorio mayor gracias a sus discursos radiados y artículos publicados en los periódicos. Sin embargo, el ámbito de sus responsabilidades y el excesivo trabajo le costó caro. El 26 de octubre de 1944 murió a los dos años y medio de ocupar el cargo de Cantórbery.

**Guillermo Temple**

*Arzobispo de Cantórbery, 1944*

Oh Dios de luz y de amor, que iluminaste a la Iglesia con el testimonio de tu siervo Guillermo Temple: Te rogamos que nos inspires con su enseñanza y ejemplo para que nos alegremos con valentía, confianza y fe en la Palabra hecha carne, y seamos conducidos a establecer aquella ciudad que tiene por fundamento la justicia y por ley el amor; por Jesucristo, luz del mundo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

119:97–104

**Lecturas**

Éxodo 22:21–27

Efesios 3:7–12

Juan 1:9–18

*Prefacio de la Epifanía*

*6 de noviembre*

Conocemos la vida de Wilibrordo y sus trabajos misioneros por el relato de Beda el Venerable en su Historia eclesiástica y por una biografía de su pariente más joven Alcuino. Nació hacia el 658 en Northumbria y desde la edad de siete años se educó y creció en el monasterio del obispo Wilfrido en Ripon. Durante doce años, 678-690, estudió en Irlanda, donde adquirió el deseo de ser misionero.

En 690, con doce compañeros, se encaminó a Frisia, una zona pagana que poco a poco caía bajo el dominio de los cristianos francos. El obispo Wilfrido y otros pocos ingleses habían realizado pequeñas empresas misioneras en esos lugares, pero con escaso éxito. Con la ayuda de los gobernantes francos, Wilibrordo estableció su base en Utrecht, y en 695 el papa Sergio lo ordenó de obispo y le añadió el nombre de Clemente.

En 698 fundó el monasterio de Echternach, cerca de Trier. Su labor era interrumpida frecuentemente por el conflicto entre los frisios paganos y los francos, y por cierto tiempo abandonó el lugar para trabajar con los daneses. Durante tres años, de 719 a 722, le ayudó Bonifacio que más tarde vendría a Frisia para fortalecer la misión. En realidad, Wilibrordo preparó el camino para que Bonifacio obtuviera mayores logros por su relación con los gobernantes francos y con el papado, los cuales se convirtieron en patrocinadores de la tarea misionera. Murió el 7 de noviembre de 739 en Echternach.

**Willibrordo**

*Arzobispo de Utrecht, misionero de Frisia, 739*

Oh Señor Dios nuestro, que escoges a quien quieres y lo envías donde deseas, te damos gracias por haber enviado a tu siervo Willibrordo a ser apóstol de los Países Bajos, para que los convirtiera de adorar ídolos a tu servicio, el Dios vivo; y te suplicamos que nos preserves de la tentación de cambiar la perfecta libertad de servirte por la servidumbre a dioses falsos e ídolos de nuestra invención; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

115:9–15

**Lecturas**

Isaías 55:1–5

Hechos 1:1–9

Lucas 10:1–9

*Prefacio de Apóstoles*

*7 de noviembre*

Cuando nació León, hacia el año 400, el Imperio Romano Occidental se encontraba casi en la ruina. Debilitado por las invasiones de los bárbaros y por un sistema económico y político totalmente ineficaz, la estructura que cuidadosamente había edificado Augusto se había tornado en un caos de guerra interna, subversión y corrupción.

A pesar de la situación política y social, León recibió una buena educación y fue ordenado diácono, con la responsabilidad de cuidar de los bienes de la Iglesia, de la limosna de los agricultores y de administrar las finanzas en general. Se hizo famoso por su talento, y un contemporáneo suyo, Casiano, lo describe como “el ornato de la Iglesia de Roma y del ministerio divino”.

En 440, León fue elegido papa por unanimidad, a pesar de que en ese momento estaba ausente en una misión a las Galias. Demostró un talento extraordinario en los sermones, de los cuales se conservan 96, donde explica la doctrina, exhorta a dar limosna y lidia con varias herejías, incluidas la pelagiana y la maniquea.

En Galia, África y España, la mano firme de León se hizo notar dando órdenes de limitar el poder de un obispo presuntuoso, confirmando los derechos de otro obispo sobre sus vicarios, y eligiendo candidatos para las órdenes sagradas. Una carta de León al concilio de Calcedonia en 451 trató con tanto acierto sobre la doctrina de las naturalezas divina y humana en la persona en Cristo que la asamblea de obispos declaró: “Pedro ha hablado por medio de León” y afirmaron su definición como enseñanza ortodoxa. (Véase la página 758 del *Libro de Oración Común*).

Con semejante fuerza de espíritu y sabiduría, León negoció con Atila cuando los hunos estaban a punto de saquear Roma. Los convenció de que se retiraran de Italia y aceptaran un tributo anual. Tres años más tarde, Genserico condujo a los vándalos contra Roma. León negoció. No pudo evitar el pillaje de los bárbaros, pero les convenció de que no quemaran la ciudad y respetaran las vidas de los habitantes. Posteriormente trabajó para reparar el daño causado, reemplazar los vasos sagrados de las iglesias profanadas, y levantar los ánimos del pueblo de Roma.

**León Magno**

*Obispo de Roma, 461*

Oh Señor nuestro Dios, concede que la Iglesia, siguiendo la enseñanza de tu siervo León de Roma, defienda firmemente el gran misterio de nuestra redención, y adore al único Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, no dividido de la naturaleza humana ni separado de tu Ser divino; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

**Salmo**

77:11–15

**Lecturas**

Lamentaciones 3:22–33

2 Timoteo 1:6–14

Mateo 5:13–19

*Prefacio de la Epifanía*

*10 de noviembre*

Martín uno de los santos patronos de Francia, nació hacia 330 en Sabaria, la moderna Szombathely de Hungría. Vivió la juventud en Pavía, Italia. Después del servicio militar en el ejército romano, viajó por toda Europa, y finalmente se estableció en Poitiers, a cuyo obispo, Hilario, admiraba.

Según una leyenda antigua, cuando Martín todavía era catecúmeno, se le acercó un pobre que le pidió una limosna en el nombre de Cristo. Martín, desenvainando la espada, cortó una parte de su capa militar y se la dio al pobre. La noche siguiente, Jesús se apareció a Martín, vestido con la mitad del abrigo, y le dijo: “Martín, un sencillo catecúmeno, me vistió con este traje”.

Hilario ordenó a Martín de presbítero entre el 350 y el 353, y Martín, inspirado por el nuevo movimiento monástico proveniente de Egipto, estableció una ermita cerca de Ligugé. Para su consternación, fue elegido obispo de Tours en 372. Aceptó servir sólo si se le permitía continuar una vida estricta y ascética. Su monasterio del Marmoutier, cerca de Tours, ejerció mucha influencia en el desarrollo del monacato celta en Britania, donde Niniano, entre otros, promovió los ideales ascéticos y misioneros de Martín. La iglesia más antigua de Cantórbery, que antecede a las invasiones anglosajonas, está dedicada a san Martín.

Martín no fue popular con muchos colegas obispos por el estilo de vida que seguía y por su fuerte oposición a la violenta represión que practicaban contra la herejía. Fue un diligente misionero hacia los paganos del campo que vivían cerca de su ermita, y un fuerte defensor de los pobres e indefensos.

Martín murió el 11 de noviembre de 397. Su sepulcro en Tours se convirtió en un lugar popular de peregrinaje, y en un santuario seguro para los que buscaban protección y justicia.

## **Martín**

*Obispo de Tours, 397*

Señor, Dios de los ejércitos, que siendo tu siervo Martín soldado, lo vestiste con espíritu de sacrificio, y le colocaste como obispo de la Iglesia para que defendiera la fe católica: Concédenos la gracia de seguir sus santos pasos, para que al final nos encontremos vestidos de santidad en la morada de la paz; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

15

### Lecturas

Isaías 58:6–12

Gálatas 6:1–2

Lucas 18:18–30

*Prefacio de un Santo (2)*

*11 de noviembre*

El historiador Tomás Macaulay dijo de Carlos Simeón: “Si conocieras el grado de su influencia y autoridad, y cómo se extendía de Cambridge hasta los rincones más remotos de Inglaterra, habrías de conceder que su influjo en la Iglesia fue más grande que el de cualquier primado”.

La conversión de Simeón en 1779, cuando todavía era un estudiante, ocurrió cuando se preparaba para recibir la santa comunión, algo exigido a todo estudiante universitario. Su primera comunión había sido una experiencia deprimente y desalentadora por el uso del escrito de devoción popular *Toda la obligación de un hombre (The Whole Duty of Man)*, que enfatizaba la ley y la obediencia como medios para recibir dignamente el sacramento. Cuando de nuevo se estaba preparando para recibir la comunión en Pascua, alguien le dio un ejemplar de *Instrucciones para la cena del Señor* del obispo Tomás Wilson. En esta obra se daba un enfoque diferente que reconocía que la ley no podía hacer a uno justo, y que sólo el sacrificio de Cristo, percibido por la fe, podía capacitar a uno para comulgar dignamente. En esta ocasión la experiencia de la santa comunión fue de paz y alegría, el nuevo inicio de una vida cristiana cuya influencia es difícil exagerar.

La influencia y autoridad de Simeón creció lentamente, pero pronto se convirtió en el reconocido líder del movimiento evangélico en la Iglesia de Inglaterra. Ayudó a fundar la Sociedad Misionera de la Iglesia, y reclutó y apoyó misioneros, entre ellos Enrique Martyn. Fue un predicador destacado en la historia del anglicanismo. Sus sermones fueron indefectiblemente bíblicos, sencillos y apasionados.

La influencia de Simeón y de sus amigos la describe el historiador Lecky de esta manera: “Gradualmente cambiaron todo el espíritu de la Iglesia inglesa. Infundieron en ella un fuego nuevo y una pasión por la devoción, encendieron un espíritu de ferviente filantropía, elevaron el nivel de la responsabilidad clerical y alteraron completamente todo el tono y la tendencia de la predicación de los ministros”.

**Carlos Simeón**  
*Sacerdote, 1836*

Oh Dios amoroso, sabemos que todo está ordenado por tu infalible sabiduría y amor ilimitado: Concédenos que en todas las cosas veamos tu mano, para que, siguiendo el ejemplo y la enseñanza de tu siervo Carlos Simeón, caminemos con Cristo en sencillez, y te sirvamos con un espíritu tranquilo y contento; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

145:8–13

Lecturas

Isaías 12:1–6  
Romanos 10:8b–17  
Juan 21:15–17

*Prefacio de un Santo (1)*

*12 de noviembre*

Samuel Seabury, el primer obispo de la Iglesia Episcopal, nació el 30 de noviembre de 1729 en Groton, Connecticut. Después de ordenado en Inglaterra en 1753 se le destinó, en función de misionero de la Sociedad para la Propagación del Evangelio, a la iglesia de Cristo en Nueva Brunswick, Nueva Jersey. En 1757 fue elegido rector de la iglesia de la Gracia, en Jamaica, Long Island, y en 1766 rector de la iglesia de San Pedro en el condado de Westchester. Durante la revolución americana permaneció leal a la corona británica, y sirvió de capellán del ejército británico.

Después de la revolución, una reunión secreta de clérigos celebrada el 25 de marzo de 1783 en Woodbury nombraron a Seabury o al reverendo Jeremías Leaming, a cualquiera de los dos que estuviera dispuesto y aceptara, para conseguir la consagración episcopal en Inglaterra. Leaming renunció; Seabury aceptó y viajó a Inglaterra.

Después de un año de negociaciones Seabury no pudo recibir la ordenación episcopal por parte de la Iglesia de Inglaterra, pues siendo ciudadano americano, no podía prestar juramento de fidelidad a la corona. Entonces se dirigió a los obispos de la Iglesia Episcopal de Escocia. El 14 de noviembre de 1784, en presencia del clero y de seglares, fue consagrado por el obispo del lugar y el coadjutor de Aberdeen y el obispo de Ross y Caithness.

A su regreso, Seabury fue reconocido obispo de Connecticut en la convocación del 3 de agosto de 1785 en Middletown. Trabajó con el obispo Guillermo White en la organización de la Iglesia Episcopal en la Convención General de 1789. Con el apoyo de Guillermo Smith de Maryland, de Guillermo Smith de Rhode Island, de Guillermo White de Pennsylvania, y de Samuel Parker de Boston, Seabury cumplió la promesa hecha a los obispos escoceses en un concordato de convencer a la Iglesia americana de adoptar una forma escocesa de celebración de la santa Eucaristía.

En 1790 Seabury adquirió la responsabilidad de la supervisión episcopal de las iglesias de Rhode Island; y en la Convención General de 1792 participó en la primera consagración de un obispo en tierra americana, la de Juan Claggett de Maryland. Seabury murió el 25 de febrero de 1796 y recibió sepultura en la iglesia de Santiago, en Nueva Londres.

**Samuel Seabury**

*El primer obispo estadounidense, 1796*

Eterno Dios, que bendijiste a tu siervo Samuel Seabury con el don de la perseverancia para renovar la herencia anglicana en América del Norte: Concede que, juntos en unidad con nuestros obispos y alimentados de tus santos Sacramentos, podamos anunciar con celo apostólico el Evangelio de la redención; mediante Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

133

Lecturas

Isaías 63:7–9

Hechos 20:28–32

Mateo 9:35–38

*Prefacio de Apóstoles*

*14 de noviembre*

Dos de las grandes figuras que emergen del fervor religioso colonial y posrevolucionario de Norteamérica fueron, George Whitefield y Francis Asbury, quienes tuvieron parte en el movimiento metodista de Juan Wesley.

George Whitefield ingresó al Pembroke College, en Oxford, como sirviente de la comunidad universitaria. Para lograr solventar sus estudios, él atendía a los estudiantes de alto rango a cambio de conseguir una exoneración matricular. Estando allí, estuvo bajo la influencia de Juan y Carlos Wesley y fue miembro del “*Holy Club*”. En 1736 fue ordenado diácono, y en 1738 siguió a Juan Wesley hacia Georgia, en donde Whitefield sirvió para una parroquia en Savannah. Regresó a Inglaterra en 1739 para obtener los órdenes sacerdotales y así recaudar fondos para su orfanato en Bethesda, Georgia. Su predicación atrajo una estela de seguidores en Inglaterra, Gales y Escocia. Whitefield, quien suscribía la posición calvinista prevalente en la Iglesia de Inglaterra, se apartó de los Wesleys, quienes estaban teológicamente atraídos al arminianismo. Whitefield formó y fue presidente de la primera conferencia metodista, pero dejó esa posición después de un corto periodo para enfocarse en esfuerzos evangelizadores.

Whitefield regresó a Norteamérica varias veces y su predicación encendió la llama del “Gran Despertar” de 1740. Whitefield predicó a miles por todas las colonias, viajando a caballo desde Nueva York hasta Charleston.

Como Whitefield, Francis Asbury también fue reconocido por su predicación y cada año viajaba a caballo muchas millas y predicaba por todas las colonias. Asbury fue enviado a Norteamérica por Juan Wesley en 1771, y fue el único ministro metodista que permaneció en Norteamérica cuando la Guerra de Independencia se desató. Cuando la nueva e independiente Iglesia Metodista Episcopal fue constituida, él y Tomás Coke sirvieron como sus dos primeros obispos.

Al igual que su mentor Juan Wesley, Asbury predicó en tribunales, casas públicas, campos de tabaco, y en donde fuera posible reunir a una multitud para escucharle. Entre aquellos que él ordenó estaban Richard Allen (26 de marzo), que fue esclavo y fundador de la Iglesia Metodista Episcopal Africana.

*15 de noviembre*

**[Francis Asbury y Jorge Whitefield]**  
*Evangelizadores, 1816, 1770*

Santo Dios, que tanto inspiraste a Francis Asbury y a Jorge Whitefield con celo evangélico que su fiel proclamación del Evangelio causó un gran despertar entre quienes le oyeron: Inspira en nosotros, te lo pedimos, por tu Espíritu Santo, que, así como ellos, podamos estar deseosos de compartir tus Buenas Nuevas y de llevar a muchos a Jesucristo, en quien está la paz y la vida eterna; y quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Salmo

97:8–12

Lecturas

Números 11:24–30

1 Tesalonicenses 5:13b–24

Juan 17:5–13

*Prefacio de la Epifanía*

*15 de noviembre*

Shakespeare dio a conocer los nombres de Macbeth y Macduff, Duncan y Malcolm, pero no siempre se tiene en cuenta que Malcolm se casó con la princesa inglesa Margarita, hacia el 1070.

Con mucho celo, Margarita trató de cambiar lo que consideraba prácticas anticuadas y negligentes del clero escocés. Por ejemplo, insistía en que la observancia de la Cuaresma debía empezar con el Miércoles de Ceniza, en lugar del lunes siguiente y que la misa debía celebrarse de acuerdo al rito de la Iglesia romana y no en una forma y lenguaje bárbaros. Decía que el Día del Señor tenía que ser un día en el que “nos dedicamos sólo a la oración”. Argumentó enérgicamente, no siempre con éxito, contra el exagerado sentido de indignidad que impedía a mucha gente escocesa piadosa recibir regularmente la comunión.

El anhelo reformador de Margarita no se limitaba a las prácticas formales de la Iglesia. Animó en la fundación de escuelas, hospitales y orfanatos, y se sirvió de su influencia con el rey Malcolm para mejorar la calidad de vida entre los aislados clanes escoceses. Margarita y su esposo reedificaron el monasterio de Iona y fundaron la abadía de Dunfermline, bajo la dirección de los monjes benedictinos.

Además de su celo por la Iglesia y el pueblo, Margarita fue una esposa ejemplar y madre de ocho hijos. Malcolm, un hombre de mucho tesón, llegó a confiar en sus opiniones incluso en asuntos de Estado. Margarita también se preocupaba del bienestar espiritual de sus numerosos sirvientes ofreciéndoles la oportunidad de adorar y orar con regularidad.

Margarita no tuvo tanto éxito como hubiera deseado en su intento de crear más unidad de fe y de obras entre Inglaterra, su país natal, y los escoceses. Por ejemplo, no logró terminar la guerra sangrienta entre los clanes de las tierras altas, y después de su muerte en 1093, se renovó el previo aislamiento entre Escocia e Inglaterra. Sin embargo, su obra en favor del pueblo, y las reformas que introdujo en la Iglesia hicieron de ella la santa más querida de Escocia. Murió el 16 de noviembre y recibió sepultura en la abadía de Dunfermline.

*16 de noviembre*

## **Margarita**

*Reina de Escocia, 1093*

Oh Dios, que colocaste a tu sierva Margarita en un trono terreno para que avanzara tu reinado celestial, y le diste celo por tu Iglesia y amor para tu pueblo: Concédenos misericordiosamente a los que la conmemoramos hoy que demos el fruto de buenas obras y logremos la corona gloriosa de tus santos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### Salmo

112:1–9

### Lecturas

Deuteronomio 15:7–11

2 Juan 1–9

Lucas 4:16–22a

*Prefacio de Bautismo*

*16 de noviembre*

Hugo nació de una noble familia en Avalon, Borgoña (Francia). Llegó a ser un canónigo regular de Villard-Benoit cerca de Grenoble. Hacia 1160 entró en la Cartuja, la orden contemplativa más estricta de la Iglesia, en la casa superior, la Gran Cartuja, de la cual llegó a ser el procurador. De mala gana aceptó una invitación del rey Enrique II para ir a Inglaterra de prior de una cartuja nueva en Witham, Somerset. Con la misma resistencia, aceptó del rey Enrique el cargo de la sede de Lincoln en 1186. Murió el 16 de noviembre de 1200 en Londres y recibió sepultura en la catedral de Lincoln, de la cual inició los cimientos.

Como obispo, Hugo continuó viviendo lo más posible según la disciplina estricta de la Orden. Su humildad y tacto, su falta total de consideración personal y su alegre disposición hicieron difícil el oponerse en asuntos de principios cristianos. La gente le quería por la defensa constante de los pobres, de los oprimidos, de los marginados, especialmente de los judíos y leprosos. Se mantuvo completamente al margen de influencias seculares y nunca tuvo miedo de reprender al rey por imponer requerimientos injustos al pueblo. Se negó firmemente a recaudar dinero para las guerras extranjeras del rey Ricardo. Sin embargo, Ricardo dijo de él: “Si todos los obispos fueran como mi Señor de Lincoln, ningún príncipe podría levantar la cabeza contra ellos”.

Roberto Grosseteste fue un distinguido estudioso del derecho, la medicina, los idiomas, las ciencias y la teología, habiendo alcanzado la fama luego de humildes comienzos. Él fue un comentarista y traductor de Aristóteles, pero trató de refutar muchas de las ideas de Aristóteles a favor de las de Agustín. Debido a la influencia de Grosseteste, Oxford, comenzó a dar mayor peso al estudio de la ciencia, particularmente de la geometría, la física y las matemáticas. Roger Bacon, un antepasado importante del método científico, fue discípulo de Grosseteste, y Juan Wycliffe estuvo también influenciado fuertemente por él.

Se convirtió en obispo de Lincoln en 1235. Se le recuerda por la diligencia con la que visitó el clero y al pueblo de su diócesis, la enseñanza, la predicación, y la celebración de los sacramentos, de este modo se negaba a aislarse de la vida de aquellos bajo su cuidado. Él fue un firme defensor de las prerrogativas diocesanas ya fuera en contra del papado o del estado.

**Hugo y Roberto Grosseteste**

*Obispos de Lincoln, 1200, 1253*

Santo Dios, nuestro mayor tesoro, tú bendijiste a Hugo y Roberto, obispos de Lincoln, con sabia y alegre audacia para la proclamación de tu Palabra a ricos y pobres por igual: Concede que todos los que ministran en tu nombre puedan servir con diligencia, disciplina y humildad, no temiendo otra cosa que perderte y atrayendo a todos hacia ti mediante Jesucristo nuestro Salvador; que vive y reina contigo en la comunión del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Salmo

61

Lecturas

Miqueas 4:1–4  
Tito 2:7–8,11–14  
Lucas 12:35–44

*Prefacio de un Santo (2)*

*17 de noviembre*

Dice Beda el Venerable que “la carrera de Hilda comprende dos partes iguales, pues en la primera vivió treinta y tres años una vida noble secular, y luego otros treinta y tres todavía más nobles dedicados al Señor, en la vida monástica”.

Hilda, nacida en 614, era sobrina nieta del Rey Edwin. Recibió instrucción cristiana de Paulino (uno de los compañeros de Agustín de Cantórbéry) como preparación para el bautismo cuando tenía trece años. Vivió casta y respetada en la corte del rey durante veinte años y luego decidió ingresar en la vida monacal. Quiso ingresar en el convento de Chelles en Galia, pero el obispo Aidán estaba tan impresionado por su santidad de vida que la hizo volver a su patria, Anglia Oriental, a vivir en una fundación monacal pequeña.

Al año de su llegada, Aidán la nombró abadesa de Hartlepool, donde estableció la regla de vida que Paulino y Aidán le habían enseñado. Se hizo famosa por su sabiduría, deseo de aprender y dedicación al servicio de Dios.

Unos años más tarde fundó la abadía de Whitby, donde monjes y monjas vivían bajo la obediencia estricta de la regla de Hilda de justicia, devoción, castidad, paz y caridad. Conocida por la prudencia y el buen sentido común, reyes y magnates acudían a ella pidiendo consejo. Los que vivían bajo su regla dedicaban tanto tiempo al estudio de las Escrituras y a obras de santidad que fueron considerados dignos de ser ordenados. Varios de los monjes llegaron a ser obispos; por lo menos uno continuó los estudios en Roma. Animó al poeta Caedmon, un siervo de Whitby, a hacerse monje y continuar escribiendo. Beda apunta que todos los que la conocían o vivían bajo su obediencia, la llamaban “madre”.

En 663, Whitby fue lugar de un sínodo famoso reunido para decidir sobre cuestiones importantes relacionadas con las diferencias entre los cristianos que mantenían las tradiciones celtas y los seguidores del orden romano. Hilda favorecía la posición celta, pero cuando prevaleció la romana obedeció la decisión del sínodo. Hilda murió el 17 de noviembre de 680, rodeada de los monjes, a quienes en la última hora instó a que conservaran el Evangelio de la paz.

*18 de noviembre*

## **Hilda**

*Abadesa de Whitby, 680*

Oh Dios de paz, por cuya gracia la abadesa Hilda fue adornada de dones de justicia, prudencia y fortaleza para gobernar como sabia madre sobre las monjas y los monjes de su familia, y para ser amiga de confianza y reconciliación de líderes de la Iglesia: Concédenos la gracia de reconocer y aceptar los variados dones que concedes a hombres y mujeres, para que nuestra vida en común se enriquezca y se cumpla tu voluntad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

113

Lecturas

Proverbios 6:20–23

Efesios 4:1–6

Mateo 19:27–29

*Prefacio de un Santo (1)*

*18 de noviembre*

Muchos hospitales del mundo llevan el nombre de Isabel como recuerdo de su caridad. Nació en 1207 en Pressburg (ahora Bratislava), hija del rey Andrés II de Hungría, y se casó en 1221 con Luis IV, landgrave de Thuringia, a quien le dio tres hijos. Ya de joven demostró preocupación por los pobres y los enfermos y sintió atracción por los franciscanos que vinieron al castillo de Wartburg en 1223. De ellos recibía dirección espiritual. Su esposo era comprensivo con que diera limosna a los pobres y le permitía usar su dote personal para tal fin. Durante una hambre y epidemia ocurridas en 1226, cuando su esposo estaba en Italia, vendió sus joyas personales y fundó un hospital donde cuidaba a los enfermos y a los pobres. Para hacer frente a las necesidades abrió los graneros reales. Después de la muerte de su esposo en 1227, la oposición de la corte por sus “extravagancias” la obligaron a abandonar Wartburg con sus hijos.

Durante cierto tiempo Isabel vivió en grandes apuros. Luego llena de valor ingresó en las franciscanas –la primera de las terciarias franciscanas, u Orden Tercera, en Alemania. Finalmente, arreglos con su familia le dieron una subsistencia, y pasó los últimos años en Marburg, viviendo en abnegación y cuidando a los pobres y a los necesitados. Murió de agotamiento el 16 de noviembre de 1231 y fue canonizada por el papa Gregorio IX cuatro años más tarde. Con Luis de Francia comparte el título de patrona de la Tercera Orden de san Francisco.

**Isabel**

*Princesa de Hungría, 1231*

Dios todopoderoso, por cuya gracia tu sierva Isabel de Hungría reconoció y honró a Jesús en los pobres de este mundo: Concédenos, que siguiendo su ejemplo, sirvamos con amor y alegría a los necesitados o agobiados, en nombre de Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

## Salmo

109:20–25

## Lecturas

Tobías 12:6b–9  
2 Corintios 8:7–15  
Lucas 6:35–38

*Prefacio de un Santo (2)*

*19 de noviembre*

Edmundo ascendió al trono de Anglia Oriental a la edad de quince años, uno de varios monarcas que gobernaron partes de Inglaterra en aquél período de la historia. La fuente principal de información sobre el martirio del joven rey es el relato de Dunstan, que fue arzobispo de Cantórbéry noventa años después de la muerte de Edmundo. Dunstan había oído contar la historia muchos años antes a un hombre que aseguraba haber sido el portador de la armadura de Edmundo.

Edmundo había reinado como rey cristiano durante casi quince años cuando los ejércitos daneses invadieron Inglaterra en 870. Conducidos por dos hermanos, Hinguar y Hubba, los daneses se dirigieron hacia el Sur quemando monasterios e iglesias, saqueando y destruyendo poblados enteros y matando a cientos de personas. Al llegar a Anglia Oriental, los hermanos se enfrentaron a Edmundo y le ofrecieron compartir sus tesoros si les reconocía superiores, prohibía la práctica de la fe cristiana y se convertía en un gobernante de pantalla. Los obispos de Edmundo le aconsejaron que aceptara la propuesta para evitar más derramamiento de sangre, pero el rey lo rechazó. Declaró que no iba a abandonar a Cristo por someterse a un gobierno pagano, ni traicionaría a su pueblo pactando con el enemigo.

El pequeño ejército de Edmundo luchó con bravura contra los daneses, pero el rey fue capturado. Según el relato de Dunstan, Edmundo fue torturado, apaleado, acribillado a flechazos y finalmente degollado. Por tradición, el día de su muerte tuvo lugar el 20 de noviembre de 870.

El culto del mártir de veintinueve años creció rápidamente, y sus restos con el tiempo se depositaron en un monasterio benedictino en Bedericesworth –ahora llamado Abadía de Bury san Edmundo. A través de los siglos la tumba de Edmundo se convirtió en un lugar tradicional de peregrinación para los reyes ingleses, que venían a rezar a la tumba de uno que había permanecido fiel a la fe cristiana y leal a la integridad del pueblo inglés.

**Edmundo**

*Rey de Anglia Oriental, 870*

Oh Dios de inefable misericordia, que diste gracia y fortaleza al bendito rey Edmundo para triunfar sobre el enemigo de su pueblo muriendo noblemente por tu Nombre: Concédenos el escudo de la fe con el que podamos hacer frente a los asaltos del enemigo; por Jesucristo nuestro Redentor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

## Salmo

21:1–7 2

## Lecturas

Samuel 1:17–27

1 Pedro 3:14–18

Mateo 10:16–22

*Prefacio de Bautismo*

*20 de noviembre*

Juan Merbecke nació en 1505 y nada se sabe sobre su niñez. Durante su juventud fue corista en la capilla san Jorge, en Windsor, y desde 1541, hasta antes de morir en 1585, sirvió como organista de la capilla.

Solamente un pequeño manojito de obras escritas por Merbecke han logrado sobrevivir, la más distinguida de ellas es el *Libro de Oración Común Anotado*, de 1550, compuesto para que acompañara al libro de 1549. Aunque la aparición del Libro de Oración de 1552 lo hizo obsoleto, más recientemente, los arreglos musicales de Merbecke han sido utilizados profusamente.

Tomás Tallis nació a principios del siglo quince y muy poco se conoce de sus primeros años. Después de una sucesión de nombramientos como músico eclesiástico, pasó la mayor parte de su vocación al servicio de la Corona como músico de la Capilla Real bajo cuatro monarcas sucesivos, tanto católicos como protestantes. Aunque siempre fue un Católico Romano, Tallis tuvo la intuición política para sobrevivir los cambios en las lealtades eclesiásticas y el discernimiento musical para responder a las necesidades cambiantes de la Iglesia de Inglaterra. Él es considerado como el padre de la música eclesiástica inglesa desde la Reforma.

Guillermo Byrd fue un estudiante, colega, socio de negocios y el sucesor de Tomás Tallis. Con probabilidad nació en Lincolnshire en 1543 y años más tarde fue nombrado organista y maestro de coro de la Catedral Lincoln en 1563, sirviendo allí hasta que se unió a Tallis como caballero de la Capilla Real en 1572. Al igual que Tallis, también fue Católico Romano durante toda su vida, pero tuvo éxito en ganar respaldo para su música entre anglicanos de tendencias puritanas, aunque no sin dificultades esporádicas. Sus composiciones litúrgicas cubren una gran variedad de formas musicales tales como: arreglos para misas, motetes, graduales, arreglos para salmos, himnos ingleses, y música ocasional para las grandes fiestas de la Iglesia. Byrd compuso música para el teclado y escribió obras descritas como música consorte para el disfrute más popular de la corte.

Tallis y Byrd colaboraron en varios proyectos juntos y tuvieron la Patente de la Corona para la impresión de la música y el papel para la música lineal por veintiún años.

**[Guillermo Byrd, Juan Merbecke, y Tomás Tallis]**

*Músicos, 1623, 1585, 1585*

Oh gloriosísimo Dios, cuyas alabanzas son cantadas día y noche por los santos y los ángeles del cielo: Te damos gracias por Guillermo Byrd, Juan Merbecke y Tomás Tallis, cuya música ha enriquecido la alabanza que tu Iglesia te ofrece aquí en la tierra. Concede, te suplicamos, a todos los que son tocados por el poder de la música tales atisbos de la eternidad, para que podamos ser preparados a unirnos a tus santos en el cielo y contemplar tu gloria revelada por siempre jamás; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

Lecturas

47

1 Crónicas 15:16,19–25,28

Apocalipsis 15:1–4

Juan 15:1–8

*Prefacio de un Santo (3)*

*21 de noviembre*

Cecilia es la santa patrona de cantantes, organistas, músicos y poetas. Ella es venerada como mártir. Muchos de los detalles de su vida se desconocen y mucho de lo que sí sabemos viene de períodos posteriores. Ella es una de las mujeres nombradas en el Canon romano de la Santa Misa.

Conforme a fuentes del quinto siglo, Cecilia era una mujer de nacimiento noble y fue desposada por un hombre pagano de nombre Valerio. El testimonio de Cecilia dio pie a la conversión de Valerio y su hermano, Tiburcio. Debido a sus conversiones, los hermanos fueron martirizados y mientras Cecilia los enterraba también fue arrestada. Tras varios intentos fallidos para matarla, Cecilia terminó muriendo debido a las heridas que recibió durante esa terrible experiencia. La fecha de su martirio es generalmente atribuido al año 230 durante la persecución romana de cristianos bajo Alejandro Severo, aunque algunos eruditos dicen que fue antes.

Recordada por la pasión con la que cantaba alabanzas a Dios, Cecilia es al principio representada por el arte cristiano como mártir, pero desde el siglo catorce se le muestra a menudo tocando el órgano, un tema escogido por Rafael en su famoso retablo para San Giovanni-in-Monte, en Bolonia, pintado alrededor de 1516. Su historia ha inspirado por siglos a representaciones artísticas en pinturas, esculturas, mosaicos y vitrales. Compositores como Handel, Purcell, Howells y Britten han escrito obras corales y arreglos para misas en su honor. Muchas escuelas de música, sociedades corales y series de conciertos llevan su nombre.

En el siglo nueve, durante el pontificado del Papa Pascual I, los restos de Cecilia fueron descubiertos en las catacumbas de Calixto. Bajo las órdenes del papa, el sarcófago que contenía sus restos fue transferido a la nueva basílica en la región Trastevere de Roma. Construida sobre lo que se cree que fue el hogar de Cecilia, una iglesia llamada en su honor ha existido en el lugar desde por lo menos el siglo quinto, y quizás desde el tercero, una de la iglesias originales de la Ciudad de Roma.

**[Cecilia]**

*Mártir en Roma, c. 280*

Dios de gracia, cuya bendita mártir Cecilia cantó en su corazón para fortalecer su testimonio sobre ti: Te damos gracias por los compositores de música a quienes has dotado con fuego pentecostal; y te pedimos que podamos unirnos a ellos en la alabanza del canto de la creación hasta que al fin, junto a Cecilia y a todos tus santos, compartamos el canto de los redimidos por nuestro Salvador Jesucristo; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, en la gloria eterna. *Amén.*

Salmo

150

Lecturas

Azarías 1:28–34,52–59,68

Apocalipsis 15:1–4

Lucas 10:38–42

*Prefacio de Todos los Santos*

*22 de noviembre*

“Tienes que tomar una decisión”, escribió C. S. Lewis en *Mera Cristiandad*. “O este hombre fue, y es, el Hijo de Dios, o de lo contrario es un loco o algo peor. Puedes descartarle como a un tonto, o escupirle y matarlo como a un demonio, o puedes caer a sus pies y llamarle Señor y Dios”.

Lewis no siempre creyó eso. Nació el 29 de noviembre de 1898 en Belfast y creció como anglicano, pero rechazó el cristianismo durante la adolescencia. Después de servir en la primera guerra mundial, inició una larga carrera académica como erudito en literatura medieval y renacentista en Oxford y en Cambridge. También inició un viaje interno que le condujo del ateísmo al agnosticismo, de este último al teísmo y finalmente a la fe en Jesucristo.

“Realmente, un joven ateo no puede conservar su fe con demasiado cuidado” escribió más tarde sobre su conversión al teísmo en *Sorprendido por la alegría*. “Por todas partes los peligros le tienden asechanzas... Afables agnósticos hablarán alegremente sobre ‘el hombre en búsqueda de Dios’. A mi ver, según pensaba en aquel entonces, bien pudieran haber hablado de la búsqueda del gato por el ratón. Imagínate a mí solo en mi habitación del Magdalena, noche tras noche, sintiendo, cada vez que mi mente se apartaba de mi trabajo por solo unos segundos, la constante e implacable aproximación de Aquel a quien yo tan intensamente deseaba evitar. Lo que tanto temía me había alcanzado finalmente. Durante el curso en Trinity de 1929 me entregué, y admití que Dios era Dios, y me arrodillé y oré: tal vez, aquella noche, el converso más abatido y renuente de toda Inglaterra”. Dos años más tarde, culminó su conversión: “Sé muy bien cuándo, pero apenas cómo, se había dado el paso final. Me llevaban aquella soleada mañana a Whipsnade. Cuando partimos no creía que Jesucristo fuera Hijo de Dios, y cuando llegamos, ya lo creía”.

Con la conversión, Lewis inició una maravillosa efusión de apologías cristianas en medios tan variados como teología popular, literatura para niños, fantasía y ciencia ficción y correspondencia sobre asuntos espirituales con amigos y extraños.

En 1956 Lewis se casó con Joy Davidman, una reciente convertida al cristianismo. Su muerte cuatro años más tarde le condujo a un encuentro transformador con el misterio del cual había escrito anteriormente con tanta elocuencia. Lewis murió el 22 de noviembre de 1963 en su casa de Oxford. La inscripción de su tumba reza así: “Los seres humanos deben tolerar la partida”.

**Clive Staples Lewis**

*Apologista y escritor espiritual, 1963*

Oh Dios de verdad penetrante y de hermosura sin par, te damos gracias por Clive Staples Lewis, cuya santa imaginación enciende fuegos de fe lo mismo en jóvenes que en mayores: Sorpréndenos también con tu alegría y condúcenos hacia esa vida nueva y abundante que compartimos en Cristo Jesús; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**Salmo**

139:1–9

**Lecturas**

Proverbios 23:15–18

1 Pedro 1:3–9

Juan 16:7–15

*Prefacio de un Santo (3)*

*22 de noviembre*

Según tradiciones antiguas, Clemente fue discípulo de los apóstoles y el tercer obispo de Roma. Generalmente se le considera como autor de una carta escrita hacia el año 96 desde Roma a la iglesia de Corinto, y conocida como “La Primera de Clemente” en la colección de antiguos documentos llamada: “Los padres apostólicos”.

El motivo de la carta fue la decisión de un grupo más joven de Corinto de deponer a clérigos mayores porque estaban insatisfechos con sus ministerios. La unidad de la Iglesia se ponía en peligro por la disputa sobre el ministerio. La carta de Clemente establece una visión jerárquica de la autoridad en la Iglesia. Insiste en que Dios exige el debido orden en todas las cosas; que los clérigos depuestos deben ser reinstalados y que hay que obedecer a los superiores legítimos.

La carta usa los términos “obispo” y “presbítero” intercambiamente para describir las categorías más altas del clero, pero se refiere a algunos de ellos como “gobernantes” de la Iglesia. Ellos son los que dirigen la adoración y “ofrecen los dones” de la eucaristía, como los sacerdotes debidamente escogidos del Antiguo Testamento ejercieron los diversos sacrificios y liturgias en su tiempo.

Muchas congregaciones de la Iglesia primitiva leían esta carta en la adoración, y varios manuscritos antiguos la incluyen en los libros canónicos del Nuevo Testamento, junto con una segunda carta, que es en realidad una homilía antigua de autor desconocido. El texto de la Primera de Clemente se perdió en la Iglesia occidental durante la Edad Media, y no se volvió a descubrir hasta el año 1628.

Escribe Clemente: “Los apóstoles recibieron el evangelio del Señor Jesucristo; Jesús el Cristo fue enviado por Dios. Así Cristo viene de Dios, y los apóstoles, de Cristo. En ambos casos, el ordenado procedimiento depende de la voluntad de Dios. Así, después de eso, cuando los apóstoles habían recibido las instrucciones, y se habían disipado todas las dudas por la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, salieron con la confianza del Espíritu Santo a predicar las buenas nuevas de la venida del reino de Dios. Predicaron en el campo y en la ciudad, y nombraron los primeros convertidos, después de probarlos en el Espíritu, para que fueran obispos y diáconos de los futuros creyentes”.

## **Clemente**

*Obispo de Roma, c. 100*

Dios todopoderoso, que escogiste a tu siervo Clemente de Roma para implantar obediencia y estabilidad en la iglesia de Corinto, concede que la Iglesia se fundamente y establezca en tu verdad por la inhabitación del Espíritu Santo, revela lo desconocido, completa lo inconcluso, confirma lo revelado, y consévala sin mancha en tu servicio; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

78:3–7

### **Lecturas**

1 Crónicas 23:28–32

2 Timoteo 2:1–7

Lucas 6:37–45

*Prefacio de un Santo (2)*

*23 de noviembre*

Las festividades agrícolas son muy antiguas y comunes a muchas religiones. Entre los judíos cada una de las tres fiestas de peregrinación, la Pascua, Pentecostés y los Tabernáculos, contenía un significado agrícola. El cristianismo medieval desarrolló también cierto número de observancias; sin embargo, ninguna de ellas fue incorporada en el Libro de Oración.

El Día de Acción de Gracias tiene su raíz en las observancias iniciadas por los colonos de Massachusetts y de Virginia, una tradición asumida posteriormente y extendida a toda la nueva nación americana por decisión del Congreso Continental.

## **Día de Acción de Gracias**

Omnipotente y clemente Padre, te damos gracias por los frutos maduros de la tierra y por los trabajos de quienes los cosechan: Te rogamos que nos hagas fieles mayordomos de tanta generosidad para satisfacer nuestras necesidades y aliviar a los necesitados, para la gloria de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

65

*o* 65:9–14

### **Lecturas**

Deuteronomio 8:1–3,6–10(17–20)

Santiago 1:17–18,21–27

Mateo 6:25–33

*Prefacio del Domingo de la Trinidad*

*Noviembre*

En la regla de la Orden de la Santa Cruz, Jaime Huntington escribió: “La santidad es la luminosidad del amor divino, y el amor nunca está ocioso; debe lograr grandes cosas”. El principio orientador del fundador de la primera comunidad monacal episcopal permanente para hombres en Estados Unidos fue un compromiso hacia el apostolado activo arraigado en una vida espiritual.

Jaime Otis Sargent Huntington nació en 1854 en Boston. Después de graduarse en Harvard, estudió teología en la Escuela de Teología de san Andrés en Syracuse, Nueva York, y fue ordenado de diácono y sacerdote por su padre el primer obispo de Nueva York central. En 1880 y 1881 sirvió en una congregación de trabajadores en la misión del Calvary en Syracuse.

Cuando asistió a un retiro en la iglesia de san Clemente de Filadelfia, Huntington sintió la vocación a la vida religiosa. Consideró entrar en la Sociedad de san Juan Evangelista, que por aquel entonces había establecido una provincia en Estados Unidos, sin embargo, quiso fundar una ingeniosa comunidad americana.

Huntington y otros dos sacerdotes empezaron la vida común en la Misión de la santa Cruz al sureste de Nueva York, ministrando con las Hermanas de san Juan Bautista a los inmigrantes pobres. El esfuerzo por un régimen eucarístico diario, oración y largas horas de trabajo pastoral pronto forzó a uno de los sacerdotes a abandonar la empresa por razones de salud. Otro se retiró por falta de vocación. Huntington siguió solo. El 25 de noviembre de 1884 hizo un voto de vida ante el obispo Potter de Nueva York.

Mientras Huntington continuaba el trabajo entre los inmigrantes, con énfasis en la ayuda a los jóvenes, se entregó más al testimonio social de la Iglesia. Su compromiso con el movimiento de impuesto simple y con el movimiento sindicalista obrero fue clave para que con el tiempo la Iglesia Episcopal se comprometiera más en ministerios sociales.

La Orden atrajo vocaciones, y según iba creciendo en los años siguientes la comunidad se trasladó primero a Maryland, y en 1902 a West Park, Nueva York, donde fundó el monasterio que es la casa madre. Huntington fue superior en varias ocasiones, y continuó su energética rutina de predicación, enseñanza y consejería espiritual hasta el día de su muerte el 28 de junio de 1935.

**Jaime Otis Sargent Huntington**  
*Sacerdote y monje, 1935*

Oh Dios amoroso, por cuya gracia tu siervo Jaime Huntington reunió una comunidad dedicada al amor, disciplina y devoción a la santa Cruz de nuestro salvador Jesucristo: Envía tu bendición sobre todos los que proclaman a Cristo crucificado y mueve todos los corazones para que le busquen y sean salvos; que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

119:161–168

Lecturas

Nehemías 5:1–12  
Gálatas 6:14–18  
Juan 6:34–38

*Prefacio de un Santo (2)*

*25 de noviembre*

Isaac Watts es recordado como el padre de la himnodia inglesa. Nació en Southampton, Inglaterra, en 1674, el hijo mayor de una devota familia non-conformista. Sus capacidades académicas y particularmente su habilidad con el idioma inglés fueron reconocidas desde muy temprana edad. Se le ofrecieron los recursos económicos necesarios para ingresar a Oxford o Cambridge y procurar la ordenación dentro de la Iglesia de Inglaterra, pero Watts se mantuvo fiel a sus raíces y en 1690 ingresó en una academia non-conformista en Stoke Newington. Watts fue ordenado en 1702 y sirvió dentro de la congregación independiente Mark Lane en Londres por una década antes de que su salud le hiciera imposible continuar.

Como escritor de himnos, Watts escribió más de seiscientos himnos. Alrededor de una cuarta parte de esos himnos continúan en uso popular. Entre las obras se encontraban sus *Salmos de David*, un salterio métrico que versificaba los salmos en inglés para uso himnico. Quizás su contribución más perdurable en este género es *Oh Dios, nuestra ayuda en épocas pasadas*, basado en los primeros versículos del Salmo 90.

Watts también escribió una amplia variedad de himnos y canciones espirituales que son muy queridos. A menudo, se dice que el atractivo de los textos proviene de la propia fe personal que Watts refleja en ellos: suave, callado, fuerte y profundamente devoto. Esto puede notarse fácilmente en la última estrofa de *Cuando contemplo la maravillosa cruz*:

*en la que murió el Príncipe de la Gloria  
cuento como pérdida mi mayor ganancia  
y derramo desprecio sobre todo mi orgullo.  
El amor es tan asombroso, tan divino,  
¡Exige mi alma, mi vida, mi todo!*

Entre sus himnos más perdurables se encuentran: *Jesús reinará*, *Alegría para el mundo*, y *Yo canto del glorioso poder de Dios*.

Debido a problemas de salud, Watts pasó las últimas décadas de su vida en un aislamiento parcial, predicando raramente, pero dedicado a pasar su tiempo escribiendo, conforme a sus posibilidades. Durante este periodo, sus obras dieron un nuevo giro y logró completar libros acerca de la lógica, la naturaleza humana y el idioma inglés, además, de sermones, literatura devocional, obras para niños y más poesía e himnos.

Watts murió en 1748. Él es honrado con un monumento en la Abadía de Westminster.

**[Isaac Watts]**

*Autor de himnos, 1748*

Dios de verdad y gracia, que le diste a Isaac Watts dones singulares para presentarte alabanzas en versos, y para escribir salmos, himnos y cánticos espirituales para tu Iglesia: Danos gozosa gracia para cantar tus alabanzas, ahora y en la vida venidera; por Jesucristo, nuestro Salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Salmo

108:1–6

Lecturas

1 Crónicas 16:1–6  
Colosenses 3:12–17  
Lucas 18:35–43

*Prefacio de un Santo (3)*

*26 de noviembre*

Al año de ascender al trono en 1855 el rey Kamehameha IV de veinticinco años de edad y su esposa, Emma Rooke, se embarcaron en un viaje altruista y humilde por lo que han sido venerados por su pueblo. Un año antes, Honolulu y especialmente los nativos hawaianos habían sido horriblemente afligidos por la viruela. El pueblo, acostumbrado a una realeza que gobernaba con poder y pompa, por el contrario se encontró con una familia real que iba por todas partes “con un cuaderno en la mano” pidiendo a ricos y a pobres ayuda para edificar un hospital. El hospital de la Reina, nombrado por Emma, es hoy día el hospital civil más grande de Hawái.

En 1860 el rey y la reina pidieron al obispo de Oxford que enviara misioneros para establecer la Iglesia Anglicana en Hawái. El interés del rey partió de un viaje que de joven realizó a Inglaterra donde había visto la majestuosa belleza de la liturgia anglicana, una cualidad que armonizaba con la belleza gentil del espíritu hawaiano. Inglaterra respondió enviando al reverendo Tomás N. Staley y a dos sacerdotes. Llegaron el 11 de octubre de 1862, y un mes más tarde, el 28 de noviembre de 1862, el rey y la reina recibieron la confirmación. Luego empezaron los planes para edificar la catedral y la escuela. El rey emprendió la traducción del Libro de Oración Común y la mayoría del himnario.

La vida de Kamehameha quedó afectada por la muerte trágica de su hijo único de cuatro años en 1863. Parecía incapaz de superar la tristeza, aunque en un sermón que predicó después de la muerte del hijo manifestó una fe elocuente y profunda. El rey murió en 1864, sólo un año después de su hijo. Emma renunció a gobernar. Consagró su vida a las obras de caridad; edificó escuelas e iglesias y trabajó en favor de pobres y enfermos. Viajó varias veces a Inglaterra y al Continente para recaudar fondos y se hizo favorita de la reina Victoria. El arzobispo Longley de Cantórbery declaró de su visita a Lambeth: “Me impresionó su mente culta... Pero lo que más despertó mi interés fue su piedad casi santa”.

La catedral se terminó después de la muerte de Emma. Se la llamó san Andrés en memoria del rey, que murió el día de ese santo. Entre los hawaianos, a Emma todavía se la llama hoy: “Nuestra querida reina”.

## **Kamehameha y Emma**

*Rey y reina de Hawái, 1864, 1885*

Oh Dios soberano, que escogiste a (al rey) Kamehameha (IV) y a (la reina) Emma para que fueran soberanos de Hawái, y los inspiraste y dotaste para que fueran diligentes en obras buenas, para el bienestar de su pueblo y el bien de la Iglesia: Te damos gracias por el testimonio que dieron del Evangelio, y concede que con ellos obtengamos la corona de gloria que no se marchita; por Jesucristo nuestro salvador y redentor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

97:1–2,7–12

### **Lecturas**

Proverbios 21:1–3

Hechos 17:22–31

Mateo 25:31–40

*Prefacio de Bautismo*

*28 de noviembre*

## Apéndice

Hay personas dignas de conmemoración que no entran en la "regla de los cincuenta años" acordada previamente por la Convención General (véase "Pautas y Procedimientos para Continuar la Alteración del Calendario de la Iglesia Episcopal", p. 743). El método para la designación de las Comisiones Legislativas y de los órganos provisionales de la Convención General tiende a estimular la memoria corporativa de corto plazo. Creemos que estas personas deben permanecer en la memoria de la Iglesia aunque no cumplan, en este momento, con todos los criterios de "Directrices y procedimientos". Esperamos que en el futuro se les pueda dar una seria consideración, y alentamos a continuar las conmemoraciones locales y regionales (tal y como ha sido costumbre en la Iglesia, desde el siglo II, de conmemorar a los cristianos en el aniversario de su muerte). La siguiente lista pretende ser representativa más que exhaustiva.

### Fechas para conmemorar la muerte

3 de enero de 1970	Gladys Aylward, misionera
23 de enero de 1993	Thomas A. Dorsey, compositor/músico
2 de marzo de 1985	William Stringfellow, jurista
23 de abril de 1993	César Chávez, líder obrero
1 de julio de 1985	Pauli Murray, educador/sacerdote
16 de agosto de 2005	Hermano Roger Schutz, Fundador de Taizé
21 de agosto de 1994	Tan Sri John Savarimuthu, Obispo de Malaysia Occidental
6 de septiembre de 2007	Allen Crite, artista
10 de septiembre de 1976	Mordecai Johnson, educador
3 de octubre de 2006	Alberto Ramento, Obispo Máximo, La Iglesia Filipina Independiente
23 de octubre de 1983	Cirilo Lakshman Wickremesinghe, Obispo de Kuranagala, Sri Lanka
29 de octubre de 1967	Clarence Jordan, evangelista
29 de noviembre de 1980	Dorothy Day, periodista
13 de diciembre de 1986	Ella J. Baker, NAACP, SCLC, SNCC
29 de diciembre de 1968	Austin Farrer, teólogo
1971	Isabelo de los Reyes, Jr., Obispo Máximo, La Iglesia Filipina Independiente
1975	Laurence Clifton Jones, educador
1990	Benito Cabanban, primer Obispo Primado, la Iglesia Episcopal en las Filipinas

*El Comité para el Calendario*

*Comisión Permanente de Liturgia y Música*

2008

## **Los Comunes**

## El común de los santos del Libro de Oración Común

### *Sobre el común de los santos*

La fiesta de un/a santo/a se observa de acuerdo a las reglas establecidas al principio de este libro en el apartado: El calendario del año litúrgico, páginas 000-000

A discreción del celebrante, y según sea apropiado, se puede usar uno de los comunes siguientes:

a) En la conmemoración de un/a santo/a del calendario, en lugar de un propio de fiestas menores indicado en este libro.

b) En la fiesta patronal o conmemoración de un/a santo/a no incluido en el calendario.

Cualquiera de los grupos de lecturas asignados a un común se puede usar con cualquiera de las colectas.

## **Común de un mártir I**

Omnipotente Dios, que otorgaste a tu siervo *N.* la audacia de confesar el nombre de nuestro salvador Jesucristo ante los gobernantes de este mundo y el valor de morir por la fe, concédenos que estemos siempre dispuestos a dar una razón de la esperanza que tenemos y de sufrir alegremente por causa de nuestro Señor Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo**

126

*o* 121

### **Lecturas**

2 Esdras 2:42–48

1 Pedro 3:14–18,22

Mateo 10:16–22

*Prefacio de un Santo*

## **Común de un mártir II**

Omnipotente Dios, por cuya gracia y poder tu santo mártir *N.* triunfó sobre el sufrimiento y se mantuvo fiel incluso hasta la muerte, concede a los que lo recordamos con agradecimiento, que te seamos tan fieles en nuestro testimonio en este mundo, que recibamos con él la corona de la vida; por Jesucristo nuestro Señor que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.

*Amén.*

### **Salmo**

116

*o* 116:1–8

### **Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 51:1–12

Apocalipsis 7:13–17

Lucas 12:2–12

*Prefacio de un Santo*

### **Común de un mártir III**

Omnipotente y eterno Dios, que encendiste la llama de tu amor en el corazón de tu santo mártir *N.*, concede a tus humildes siervos una fe y un amor semejantes, para que los que nos regocijamos en su triunfo nos beneficiemos de su ejemplo; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

124

*o* 31:1–5

#### **Lecturas**

Jeremías 15:15–21

1 Pedro 4:12–19

Marcos 8:34–38

*Prefacio de un Santo*

## **Común de un misionero I**

Omnipotente y eterno Dios, te damos gracias por tu siervo *N.* a quien escogiste para predicar el Evangelio a la gente de\_\_\_\_\_. Escoge en esta y en toda la tierra a evangelistas y a heraldos de tu reino, para que la Iglesia proclame las inescrutables riquezas de nuestro salvador Jesucristo; pues vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

96

*o* 96:1-7

### **Lecturas**

Isaías 52:7-10

Hechos 1:1-9

Lucas 10:1-9

*Prefacio de Pentecostés*

## **Común de un misionero II**

Omnipotente Dios, cuya voluntad es la de ser glorificado en tus santos, y que escogiste a tu siervo *N.* para que fuera una luz en el mundo, te rogamos que ilumines nuestros corazones para que también nosotros en esta generación manifestemos tu alabanza, que nos sacó de las tinieblas a tu luz maravillosa; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

98

*o* 98:1–4

### **Lecturas**

Isaías 49:1–6

Hechos 17:22–31

Mateo 28:16–20

*Prefacio de Pentecostés*

## **Común de un Pastor I**

Padre celestial, pastor de tu pueblo, te damos gracias por tu siervo *N.*, que fue fiel en el cuidado y la formación de tu rebaño; y te rogamos que siguiendo el ejemplo y la enseñanza de su santa vida, por tu gracia crezcamos en la plenitud de nuestro Señor y salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

23

### **Lecturas**

Ezequiel 34:11–16

1 Pedro 5:1–4

Juan 21:15–17

*Prefacio de un Santo*

## **Común de un Pastor II**

Oh Dios, nuestro Padre celestial, que escogiste a tu fiel siervo *N.* para que fuera [obispo y] pastor de la Iglesia y alimentara a tu rebaño, concede en abundancia a todos los pastores los dones de tu Espíritu Santo, para que ministren en tu casa como verdaderos siervos de Cristo y mayordomos de tus divinos misterios; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.  
*Amén.*

### **Salmo**

84  
*o* 84:7–11

### **Lecturas**

Hechos 20:17–35  
Efesios 3:14–21  
Mateo 24:42–47

*Prefacio de un Santo*

## **Común de un teólogo y maestro I**

Oh Dios, que por tu Espíritu Santo concedes a unos el don de sabiduría, a otros el don de conocimiento y a otros el don de fe, alabamos tu nombre por los dones de gracia manifestados en tu siervo *N.* y rogamos que la Iglesia nunca quede privada de tales dones; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

119:97–104

### **Lecturas**

Sabiduría 7:7–14

1 Corintios 2:6–10,13–16

Juan 17:18–23

*Prefacio de un Santo, o del Domingo de la Trinidad*

## **Común de un teólogo y maestro II**

Omnipotente Dios, que diste a tu siervo *N.* dones especiales de gracia para entender y enseñar la verdad como se cumple en Cristo Jesús, concede que por medio de esta enseñanza te conozcamos a ti como el único Dios, y a Jesucristo a quien enviaste; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

119:89–96

### **Lecturas**

Proverbios 3:1–7  
1 Corintios 3:5–11  
Mateo 13:47–52

*Prefacio de un Santo, o del Domingo de la Trinidad*

## **Común de un religioso I**

Oh Dios cuyo bendito Hijo se hizo pobre para que por su pobreza nos hiciéramos ricos, libranos del amor desordenado de este mundo, para que inspirados por la devoción de tu siervo *N.*, te sirvamos con sencillez de corazón, y obtengamos las riquezas del mundo venidero; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y en unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

34

### **Lecturas**

Cantar de los Cantares 8:6–7

Filipenses 3:7–15

Lucas 12:33–37

*o* Lucas 9:57–62

*Prefacio de un Santo*

## **Común de un religioso II**

Oh Dios, por cuya gracia tu siervo *N.*, encendido en la llama de tu amor, se convirtió en una luz ardiente y resplandeciente de la Iglesia, concede que también seamos encendidos en un espíritu de amor y disciplina, y caminemos ante ti como hijos de la luz; por Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

133

*o* 34:1–8

*o* 119:161–168

### **Lecturas**

Hechos 2:42–47a

2 Corintios 6:1–10

Mateo 6:24–33

*Prefacio de un Santo*

## **Común de un santo I**

Omnipotente Dios, que nos has rodeado de una nube tan densa de testigos, concédenos, animados por el buen ejemplo de tu siervo *N.*, que perseveremos corriendo la carrera que nos queda por delante, hasta que al final alcancemos con él la gloria eterna; por Jesucristo, el autor y consumador de nuestra fe, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

15

### **Lecturas**

Miqueas 6:6–8  
Hebreos 12:1–2  
Mateo 25:31–40

*Prefacio de un Santo*

## **Común de un santo II**

Oh Dios, que nos has acercado a una innumerable compañía de ángeles y de espíritus de justos hechos perfectos, concédenos que durante nuestro peregrinaje permanezcamos en su comunión y en la patria celestial participemos de su alegría; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

34

*o* 34:15–22

### **Lecturas**

Sabiduría 3:1–9

Filipenses 4:4–9

Lucas 6:17–23

*Prefacio de un Santo*

### **Común de un santo III**

Dios todopoderoso, que por tu Espíritu Santo nos has hecho uno con tus santos en el cielo y en la tierra, concede que en nuestra peregrinación seamos siempre sostenidos por esta solidaridad de amor y de oración, y que podamos comprender a través de sus testimonios que estamos rodeados de tu poder y misericordia. Te lo pedimos por Jesucristo en quien todas las intercesiones son aceptables por el Espíritu, y que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

#### **Salmo**

1

#### **Lecturas**

Sirácida (Eclesiástico) 2:7–11  
1 Corintios 1:26–31  
Mateo 25:1–13

*Prefacio de un Santo*

Nuevos comunes para varias ocasiones

## **Artistas y escritores**

Eterno Dios, luz del mundo y creador de todo lo que es bueno y hermoso: Bendecimos tu Nombre por inspirar [a *N.* y] a todos los que con imágenes y palabras nos han llenado con deseo y amor por ti; por Jesucristo nuestro Salvador, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

90: 14-17

### **Lecturas**

1 Crónicas 29:14b-19

2 Corintios 3:1-3

Juan 21:15-17,24-25

### *Prefacio*

Porque en la belleza de la santidad nos llamas para adorarte, y has dado devotos artistas y escritores para iluminar nuestra oración de generación en generación.

## **Común de la Bendita Virgen María, Madre de Dios**

Dios todopoderoso, que por tu gracia salvífica llamaste a María de Nazaret para ser la madre de tu unigénito Hijo: Inspíranos por la misma gracia a seguir su ejemplo de traer a Dios al mundo. Te lo pedimos por Jesucristo, su Hijo, nuestro Salvador. *Amén.*

*o*

Santo Dios, glorificamos tu Nombre por solicitar a la bendita Virgen María el llevar tu Palabra de esperanza a los pobres, los hambrientos y los que no tienen voz: Danos la gracia y la fortaleza para anunciar tus Buenas Nuevas en cada era y en toda lengua; por Jesucristo nuestro Salvador, en el poder de tu Santo Espíritu. *Amén.*

### **Salmo**

34:1-8

### **Lecturas**

Isaías 43:9-13,19a  
1 Corintios 1:26-31  
Lucas 1:42-55

### *Prefacio*

Porque al igual que la bendita María consintió en convertirse en la portadora de Dios para el mundo, tú nos llamas a llevar tu Palabra a todos los que son tocados por nuestras vidas.

## **Cuidado de la Creación de Dios**

Bondadoso Creador, que abres tu mano para satisfacer las necesidades de todo ser viviente: Haznos estar siempre agradecidos por tu amorosa providencia, y concede que nosotros, recordando la rendición de cuentas que un día deberemos dar, podamos ser fieles administradores de tu riqueza, para beneficio de toda la creación; por Jesucristo nuestro Señor, por quien todo fue hecho, y que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

145:1-7,22

### **Lecturas**

1 Reyes 4:29-30,33-34  
Hechos 17:24-31  
Juan 1:1-5,9-14

### *Prefacio*

Porque nos has traído a la existencia y nos has llamado a cuidar la tierra.

## **Benevolencia de la Creación de Dios**

Dios de la creación, te damos gracias por todo lo que has hecho y llamado bueno:  
Concede que podamos servir y conservar debidamente la tierra, y vivir en paz con todas tus criaturas; mediante Jesucristo, el primogénito de toda creación, en quien reconcilias contigo al mundo entero. *Amén.*

### **Salmo**

104: 24-31

### **Lecturas**

Job 14:7-9

Romanos 1:20-23

Marcos 16:14-15

### *Prefacio*

- I. Porque en tu misericordia, has traído toda la creación a la existencia y bendijiste su benevolencia.
- II. En lugar de un Prefacio, se recomienda el uso de la Oración D con este Propio.

## **En la ocasión de un desastre**

Misericordioso Dios, cuyo Hijo Jesús lloró ante la tumba de su amigo Lázaro: Acércate a nosotros en este momento de dolor y angustia, conforta a los que lloran, fortalece a aquellos que están cansados, anima a los desesperanzados, y llévanos a todos a la plenitud de la vida; por el mismo Cristo Jesús, nuestro Salvador y Redentor, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

60:1-5

*o* 130

*o* 80:1-7

*o* 23

### **Lecturas**

Job 14:7-13

*o* Jeremías 31:15-20

Romanos 8:35-38

*o* Apocalipsis 21:1-7

*o* Romanos 8:18-25

Lucas 6:20-26

*o* Marcos 13:14-27

*Prefacio de Dios Hijo*

*o Prefacio de la Conmemoración de los Fieles Difuntos*

## **En el aniversario de un desastre**

Dios de misericordia, que condujiste a tu pueblo por el desierto: Quédate con nosotros mientras recordamos [y lloramos]. Por tu gracia, condúcenos por el camino de una nueva vida, en la compañía de tus santos y ángeles; por Jesucristo, el Salvador y Redentor del mundo. *Amén.*

### **Salmo**

60:1-5

- o 130
- o 80:1-7
- o 23

### **Lecturas**

Job 14:7-13

- o Jeremías 31:15-20
- Romanos 8:35-38
- o Apocalipsis 21:1-7
- o Romanos 8:18-25
- Lucas 6:20-26
- o Marcos 13:14-27

*Prefacio de Dios Hijo*

*o Prefacio de la Conmemoración de los Fieles Difuntos*

## **Testigo profético en la Iglesia**

Dios bondadoso, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica. Llénala con toda verdad, en toda verdad con toda paz. Donde esté corrompida, purifícala; donde esté en error, dirígela; donde algo tenga falla, refórmala. Donde esté bien, fortalécela; donde esté en necesidad, provéele, donde esté dividida, réunela; por Jesucristo tu Hijo, nuestro Salvador, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

### **Salmo**

12:1-7

### **Lecturas**

Ezequiel 34:1-6,20-22  
Hechos 22:30-23:10  
Mateo 21:12-16

### *Prefacio*

Porque tú limpias y renuevas a tu Iglesia con el testimonio de tus santos, llamando gente en cada generación a la santidad de la vida mediante la inhabitación de tu Espíritu Santo.

## **Testigo profético en la sociedad**

Dios Todopoderoso, cuyos profetas nos enseñaron la rectitud en el cuidado de tus pobres: Por la guía de tu Espíritu Santo, concede que podamos hacer justicia, amar misericordia, y caminar humildemente delante de tus ojos; por Jesucristo, nuestro Juez y Redentor, que vive y reina contigo y el mismo Espíritu, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

### **Salmo**

2:1-2,10-12

### **Lecturas**

Isaías 55:11-56:1

Hechos 14:14-17,21-23

Marcos 4:21-29

### *Prefacio*

Porque en todas las edades has llamado a almas valientes a proclamar la justicia para la transformación del mundo, y para que todos podamos dar la bienvenida a la llegada de tu santo Reino.

## **Reconciliación y perdón**

Dios de compasión, que nos has reconciliado en Jesucristo quien es nuestra paz: Permítenos vivir como Jesús vivió, derribando muros de hostilidad y curando enemistades. Danos gracia para hacer las paces con aquellos con los que estamos divididos, que, perdonando y siendo perdonados, podamos ser uno en Cristo; quien contigo y el Espíritu Santo reina por siempre, una santa e indivisa Trinidad. *Amén.*

### **Salmo**

51:1-17

### **Lecturas**

Génesis 8:12-17,20-22

Hebreos 4:12-16

Lucas 23:32-43

### *Prefacio*

Porque por la cruz de nuestro Señor Jesucristo tú has reconciliado todas las cosas contigo mismo, no tomando en cuenta nuestros pecados y renovando nuestros corazones al haber sido perdonados.

## **Científicos y ambientalistas**

Dios de gracia y gloria, que creaste y mantienes al universo en majestad y belleza: Te damos gracias por [N. y] todos aquellos en quienes has sembrado el deseo de conocer tu creación y explorar tu obra y sabiduría. Llévanos, como a ellos, a comprender mejor la maravilla y el misterio de la creación; mediante Cristo tu Palabra eterna, por quien todo fue hecho. *Amén.*

### **Salmo**

34:8-14

### **Lecturas**

Génesis 2:9-20  
2 Corintios 13:1-6  
Juan 20:24-27

### *Prefacio*

Puesto que, Santo Dios, misterioso y manifiesto, tú inspiraste a los exploradores a conocerte por medio de tu creación, y les revelaste tu obra, a fin de que tu pueblo pueda regocijarse en tus numerosos dones.

## **Exploración espacial**

Creador del universo, cuyos dominios se extienden a través de la inmensidad del espacio: Guía y protege a aquellos que procuran desentrañar sus misterios [especialmente a *N.N.*]. Sálvanos de la arrogancia y que no olvidemos que nuestros logros se basan en ti, y, por la gracia de tu Santo Espíritu, protege nuestros viajes más allá de los confines de la tierra, para que podamos glorificar cada vez más la maravilla de tu creación; por Jesucristo, tu Palabra, por quien todas las cosas llegaron a ser, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

### **Salmo**

19:1-6  
o Cántico 12

### **Lecturas**

Job 38: 4-12,16-18  
Apocalipsis 1:7-8,12-16  
Juan 15:5-9

*Prefacio de Dios Padre*

o *Prefacio de la Epifanía*

## **Pautas y procedimientos para la alteración continua del calendario en la Iglesia Episcopal**

«Allí el Señor nos permitirá, en la medida de lo posible, reunirnos con gozo y alegría para celebrar el día de su martirio como un cumpleaños, en memoria de aquellos atletas que se han ido antes, y para entrenar y preparar a aquellos que están por venir en lo sucesivo.» (Martirio de Policarpo, obispo de Esmirna, A.D.156)

### **Introducción**

La Iglesia es la “comunidad de los santos”, es decir, un pueblo que ha logrado la santidad por la mutua participación en el misterio de Cristo. Esa comunidad existe a través de la historia, existe ahora, y perdura más allá de la tumba y la puerta de la muerte en el cielo. Pues Dios no es un Dios de muertos sino de vivos y los que se encuentran todavía en la peregrinación terrena continúan compartiendo con los que han completado su obra. La Iglesia peregrinante y la Iglesia en descanso se unen esperando y orando por el gran día cuando Cristo venga de nuevo y cambie y perfeccione nuestra común humanidad en la imagen gloriosa del Cristo resucitado.

La Iglesia peregrinante se alegra de reconocer y conmemorar a aquellos fielesidos que fueron siervos extraordinarios o incluso siervos heroicos de Dios y del pueblo de Dios por amor de su salvador Jesucristo y siguiendo su ejemplo. Por este reconocimiento y conmemoración su servicio permanece en el Espíritu, así como su ejemplo y compañía sigue alimentando a la Iglesia peregrina en el camino hacia Dios.

### **Los principios de revisión**

1. *Historicidad*: El cristianismo es una religión radicalmente histórica, por lo que en casi todos los casos no son las realidades teológicas o los movimientos espirituales lo que es conmemorado en el calendario, sino el testimonio ejemplar del Evangelio de Cristo en las vidas realmente vividas.
2. *Discipulado Cristiano*: La muerte de los santos, preciosa ante los ojos de Dios, es el mayor testimonio del poder de la Resurrección. Por lo tanto, lo que se conmemora es la realización, en la muerte de un cristiano en particular, del cumplimiento de las promesas del bautismo. El bautismo es, entonces, un prerrequisito necesario para su inclusión en el calendario.
3. *Significación*: Aquellos que son conmemorados deberían haber sido extraordinarios en sus vidas, incluso siervos heroicos de Dios, gente de Dios entregada al bienestar de los demás, y seguidores del ejemplo de Jesucristo. También podrían ser personas cuya labor creativa o cuya manera de vida ha glorificado a Dios, enriquecido la vida de la Iglesia, o llevado a otros a una mayor comprensión de Dios. En sus variados modos, los conmemorados han revelado la presencia de Cristo en sus vidas, y el señorío sobre todos en la historia, y que continúan inspirándonos a llevar adelante la misión de Dios en el mundo.

4. *Memorabilidad*: El calendario debe incluir a aquellos que, a través de su devoción a Cristo y su participación alegre y amorosa en la comunidad de los fieles, merecen ser recordados hoy por la Iglesia Episcopal. Sin embargo, con el fin de celebrar la historia de la salvación entera, es importante también incluir a aquellos "cuya memoria pueda haber disminuido en las cambiantes modas del interés público, pero cuyo testimonio se considere importante para la vida y la misión de la Iglesia" (Tomás Talley).

5. *Rango de inclusión*: Se debe prestar especial atención a los episcopales y a otros miembros de la Comunión Anglicana. También debe prestarse atención al género y a la raza, a la inclusión de los laicos (testimoniando de esta forma nuestra comprensión bautismal de la Iglesia), y la representatividad ecuménica. De esta manera, el calendario reflejará la realidad de nuestro tiempo: que la comunicación instantánea y los viajes extensos están dando lugar a una conciencia internacional y ecuménica cada vez más profunda entre los cristianos.

6. *Observancia Local*: De modo semejante, normativamente debería ser el caso de que ya exista a nivel local y regional una conmemoración importante de una persona en particular antes de que esta sea incluida del todo en el Calendario de la Iglesia Episcopal.

7. *Perspectiva*: Debería ser normativo el caso de que una persona sea incluida en el calendario sólo después de dos generaciones o habiendo transcurrido cincuenta años de la muerte de esa persona.

8. *Niveles de Conmemoración*: Las fiestas mayores, domingos y días santos tienen un lugar de primacía en la observancia litúrgica de la Iglesia. No parece apropiado distinguir entre las demás conmemoraciones al considerar a algunas como merecedoras de una mayor o menor observancia de nuestra parte. A cada conmemoración se le debe dar el mismo peso en cuanto a la provisión de propios litúrgicos se refiere (incluyendo la lista de las tres lecciones).

9. *Conmemoraciones combinadas*: No todos los que se incluyen en el calendario necesitan ser conmemorados «de forma aislada». Cuando existan vínculos estrechos y naturales entre las personas a ser recordadas, una conmemoración conjunta tendría un sentido excelente (por ejemplo, Los mártires de Reforma –Latimer y Ridley; obispos de Lincoln, Roberto Grosseteste y Hugo).

### **Procedimientos: Calendarios locales y conmemoraciones**

Una conmemoración local o regional normalmente tiene lugar muchos años antes de ser reconocida nacionalmente.

El Libro de Oración Común (pp. 13, 18, 195, y 246) permite memoriales no incluidos en el calendario, ofrece colectas y lecturas para su conmemoración (el común de los santos)

y reconoce la autoridad del obispo para establecer devociones en ocasiones para las que no se ha incluido servicio en el Libro de Oración. Aunque el Libro de Oración no exige el permiso del obispo para el uso del común de los santos en memoriales no incluidos en el calendario, parece apropiado que se obtenga su consentimiento.

Aunque estas pautas no pueden ofrecer procedimientos para iniciar memoriales locales, diocesanos o regionales que gobiernen todas las conmemoraciones, se sugiere este proceso:

- A. Una parroquia o una diócesis establece un memorial para un día específico, sirviéndose de las pautas indicadas arriba para justificar el memorial.
- B. Se escoge también una colecta del común de los santos o se compone una, tal vez consultando al Comité Permanente de Liturgia, o a la comisión de liturgia diocesana o parroquial. Si se desea también se pueden escoger lecturas y un prefacio propio. Se escribe una breve descripción de la persona o del grupo, siguiendo estas pautas y procedimientos.
- C. La parroquia, diócesis, provincia u organización procede a la observancia del memorial.
- D. Los interesados en fomentar una conmemoración más amplia empiezan a compartir estos materiales con otros, sugiriendo que adopten también el memorial. Si, dado el momento, se desea proponer una conmemoración local para el reconocimiento nacional, es esencial que se incluya en la propuesta al Comité Permanente de Liturgia la documentación de la duración de la celebración local y la difusión de la misma.

Algunas conmemoraciones, tal vez muchas, mantendrán un carácter local, diocesano o regional. De ninguna manera esto reduce su importancia para aquellos que reverencian y desean mantener viva la memoria del testigo fiel y amado de Cristo.

### **Procedimientos para el reconocimiento nacional**

Todas las consideraciones de individuos o de grupos para ser incluidos en el calendario del año eclesial, se han de presentar al Comité Permanente de Liturgia y Música para evaluación y subsiguiente recomendación de aceptación o rechazo en la Convención General siguiente (cf. Resolución A119 de la Convención General de 1991).

Cada propuesta debe incluir:

- a) un razonamiento detallado de la conmemoración basado en las pautas indicadas arriba y demostrando cómo esta persona manifiesta a Cristo y enriquecería la devoción de la Iglesia;

b) una inspiradora reseña biográfica de unas 350 palabras acerca de la persona que se va a conmemorar, incluyendo, de ser posible, algunas de las propias palabras de la persona;

c) un informe sobre la difusión y duración de la conmemoración del individuo o del grupo local o internacional;

d) sugerencias de colectas y lecturas.

A. Las propuestas las debe recibir el presidente del Comité Permanente de Liturgia y Música antes de la próxima Convención General, con una antelación no inferior a 18 meses.

B. El presidente del Comité del Calendario bajo el Comité Permanente de Liturgia y Música se comunicará con:

1. las organizaciones que presentan la conmemoración propuesta;
2. el Secretario de la Convención General sobre los nombres y direcciones de los grupos que solicitan espacio para efectuar sus exposiciones, a fin de presentar ante los delegados de la Convención una posible adición al calendario;
3. los presidentes de los Comités Cognados sobre el Libro de Oración Común, liturgia, y música, a fin de facilitar la revisión del material presentado.

C. El Comité del Calendario bajo el Comité Permanente de Liturgia y Música se encargará de:

1. presentar resoluciones apropiadas a la Convención General;
2. la publicación de las mismas en el *Libro azul*;
3. la distribución de materiales pertinentes a los miembros de los Comités Cognados del Libro de Oración Común, liturgia y música, según sea necesario;
4. la preparación de los materiales para *Santas, Santos*.

Las diócesis, los obispos, y los diputados siempre tienen la facultad de presentar directamente a la Convención General una propuesta de nueva conmemoración. Esas propuestas son referidas comúnmente a la Comisión Permanente de Liturgia y Música para su evaluación durante el siguiente trienio; sólo en muy raras ocasiones la Convención General ha aprobado una nueva conmemoración que no haya sido revisada por la Comisión Permanente de Liturgia y Música.

### **Procedimientos para suprimir conmemoraciones del calendario**

Una conmemoración puede ser suprimida del calendario siguiendo el mismo procedimiento que el de añadir a alguien, es decir, el proceso expuesto en el artículo X de las Constituciones de la Convención General sobre alteraciones y adiciones, que exige el acuerdo de dos convenciones consecutivas.

La propuesta de supresión de una(s) conmemoración (o conmemoraciones) debe remitirse al presidente del Comité Permanente de Liturgia y Música con una antelación no inferior a los 18 meses antes de la siguiente Convención General.

## **Un leccionario eucarístico de seis semanas con temas diarios y colectas sugeridas**

(Adaptado de Lecturas para los días de entresemana, un leccionario diario autorizado por la Convención General de 1994)

### *Sobre el leccionario*

Este leccionario ofrece treinta y seis grupos de lecturas temáticas para su uso en los días de entresemana después del primer domingo de Epifanía y del día de Pentecostés. Estas lecturas se pueden usar en secuencia o como un cuerpo de textos y temas disponible para cualquier orden en que el celebrante y la comunidad los quieran usar.

Cada propio incluye dos breves lecturas y un salmo. El salmo refleja el tema de las lecturas. La brevedad de las lecturas invita a una breve reflexión homilética, al silencio, o a la lectura de material meditativo no bíblico.

Las colectas sugeridas con el número de página están tomadas del Libro de Oración Común.

## **Primera semana**

### *Lunes— El mandamiento del amor*

Colecta: Propio 9 (179/230) o 7 de Epifanía (164/216)

Rom. 13:8–10                  Salmo 85:7–13                  Lucas 6:32–36

### *Martes—La familia de Dios*

Colecta: 14 por la unidad de la Iglesia (204/255)

Ef. 4:29–32                  Salmo 42:1–7                  Mateo 12:46–50

### *Miércoles—El poder de la oración*

Colecta: 6 de Epifanía (164/216)

Santiago 5:13–18                  Salmo 111:1–10                  Lucas 11:9–13

### *Jueves—Los mandamientos*

Colecta: Propio 9 (179/230)

Dt. 6:4–7                  Salmo 119:1–6                  Mateo 22:34–40

### *Viernes—La promesa de la cruz*

Colecta: 6 de la Santa Cruz (201/252)

Rom. 8:35,37–39                  Salmo 23                  Marcos 8:31–33

### *Sábado— Celebración del sábado, creación y palabra*

Colecta: Colecta para los sábados (56/99) o el Primer Domingo de Navidad (161/213)

Gén. 1:31–2:3                  Salmo 104:25–32                  Juan 1:1–5, 12–14, 16–18

## **Segunda semana**

### *Lunes—La humildad cristiana*

Colecta: Propio 18 (181/233)

1 Pe. 5:5b–7                  Salmo 147:5–12                  Marcos 9:33–37

***Martes— La sabiduría de Dios, un misterio revelándose***

Colecta: 2 del Espíritu Santo (200/251)

1Cor. 2:6–10a            Salmo 49:1–11            Mateo 13:31–33

***Miércoles— Código de vestimenta para el discípulo***

Colecta: 1 de Adviento (159/211)

Ef. 6:10–18            Salmo 1            Marcos 6:6b–13

***Jueves—El poder del bautismo***

Colecta: 10 de un Bautismo (203/254)

1 Pe. 1:3–5;2:9–10    Salmo 96:1–9            Juan 9:1,5–11

***Viernes— La función de siervo-discípulo***

Colecta: Colecta para los viernes (56/99)

Is. 53:11–12            Salmo 66:7–11            Lucas 9:18–26

***Sábado— Dios conocido en el poder creador***

Colecta: Propio 3 (177/229)

Job 38:1,4–14,16–18    Salmo 33:6–11            Marcos 4:35–41

**Tercera semana**

***Lunes— El juicio pertenece a Dios***

Colecta: 8 de Epifanía (165/216)

Santiago 4:11–12        Salmo 24:1–6            Juan 12:44–50

***Martes— Discipulado visto en justicia hacia los pobres***

Colecta: 21 para la Justicia Social (209/260) o 22 para el Servicio Social (209/260)

Lev. 19:1–2,9–14        Salmo 22:22–26            Lucas 14:12–14

***Miércoles— Modelos para la Iglesia***

Colecta: Propio 15 (180/232)

Rom. 12:14–21          Salmo 146          Juan 15:11–17

***Jueves— Vivir para el reino de Dios***

Colecta: 6 de Pascua (174/225)

Gál. 6:14–16          Salmo 67          Mateo 13:44–46

***Viernes— El costo del discipulado***

Colecta: Colecta para los viernes (56/99)

Jer. 20:7–9          Salmo 13:1–6          Mateo 10:34–39

***Sábado— El significado del sábado***

Colecta: Colecta para los sábados (56/99)

Ex. 20:8–11          Salmo 145:10–18          Marcos 2:23–28

**Cuarta semana**

***Lunes— Sufriendo pruebas por causa del Evangelio***

Colecta: 6 de la Santa Cruz (202/252)

2 Cor. 11:21b–33          Salmo 55:1–7          Lucas 6:20–26

***Martes— Un anticipo del reino de Dios***

Colecta: Propio 20 (182/234)

Ap. 21:1–4          Salmo 47          Mateo 11:2–6

***Miércoles— La Iglesia santificada en la verdad de Dios***

Colecta: Propio 24 (183/235)

Ef. 3:14–19          Salmo 122          Juan 17:1–8,17–18

***Jueves— Respuesta a la revelación de Dios en Cristo***

Colecta: Propio 17 (181/233)

Rom. 12:1–8                  Salmo 34:1–6                  Juan 14:8–14

***Viernes— El poder de dar testimonio***

Colecta: De un santo 3 (199/250)

Heb. 12:1–4,12–14      Salmo 27:1–7                  Mateo 27:50–51,54

***Sábado— El sábado, vivir según la nueva creación de Dios***

Colecta: Colecta para los sábados (56/99)

2 Cor. 5:14–21                  Salmo 148                  Lucas 12:22–31

**Quinta semana**

***Lunes— Los dones del Evangelio***

Colecta: 4 de Cuaresma (167/219)

Ef. 1:15–23                  Salmo 98                  Juan 6:35–40,47–51

***Martes— La inhabitación de Cristo en nosotros***

Colecta: 4 de la Encarnación (200/252)

Col. 3:16–17                  Salmo 132:8–15                  Juan 17:20–26

***Miércoles— Vivir con fe y confianza***

Colecta: Propio 2 (177/228)

Ex. 33:12–17                  Salmo 25:3–9                  Mateo 10:26–31

***Jueves— La revelación continuada de Dios***

Colecta: 2 del Espíritu Santo (200/251)

Rom. 16:25–27                  Salmo 112                  Juan 16:12–15

***Viernes— El poder de la cruz***

Colecta: Colecta para los viernes (56/99)

Rom. 3:21–26                  Salmo 15                  Marcos 14:22–25

***Sábado— El sábado un tiempo para discernir***

Colecta: Propio 10 (179/231)

1Re. 19:8–13a                  Salmo 65:9–14                  Marcos 1:35–39

**Sexta semana**

***Lunes— Vocación cristiana: reflexionar sobre la justicia de Dios***

Colecta: 21 para la Justicia Social (209/260)

Amós 5:21–24                  Salmo 50:7–15                  Lucas 4:14–21

***Martes— La ofrenda de una mujer***

Colecta: Propio 17 (181/233)

1 Sam. 1:9–11                  Salmo 33:12–22                  Marcos 12:38–44

***Miércoles— La Iglesia como una ventana a la naturaleza de Dios***

Colecta: Propio 21 (182/234)

Ex. 34:6–7                  Salmo 130                  Lucas 6:37–38

***Jueves— El don del bautismo***

Colecta: De la vigilia Pascual, después de Isaías 55:1–11 (290)

Gál. 3:27–29                  Salmo 84:1–8                  Juan 4:13–15

***Viernes— Morir para nacer***

Colecta: Colecta para los viernes (56/99)

Gál. 2:19b–20                  Salmo 126                  Juan 12:20–26

*Sábado— El descanso del sábado*

Colecta: Colecta para los sábados (56/99)

Heb. 4:9–11

Salmo 29:1–10

Lucas 23:50–56

Un leccionario eucarístico de dos años para los días entre semana  
*(Adaptado del Libro de Servicios Alternativos de la Iglesia Anglicana de Canadá)*

## *Sobre el leccionario*

Este leccionario para días de entresemana ofrece un ciclo de dos años de lecturas secuenciales y está destinado para el uso en los días de entresemana siguientes al primer domingo después de la Epifanía y el Día de Pentecostés.

El Leccionario está organizado en un ciclo de dos años. El ciclo del año 1 se utiliza en los años impares, y el ciclo del año 2 se utiliza en los años pares. Los Propios enumerados para las semanas siguientes al día de Pentecostés, y para algunas semanas en la temporada de la Epifanía, se corresponden con el sistema de numeración y de citas utilizadas en el Libro de Oración Común.

Se proporcionan dos lecturas diarias. Todas las referencias a las lecturas se basan en la Nueva versión estándar revisada de la Biblia (NRSV, por sus siglas en inglés). La versificación varía entre las traducciones; y si se está utilizando otra traducción, debe visitarse la Nueva versión estándar revisada de la Biblia.

Todas las referencias a los salmos se basan en el Salterio del Libro de Oración Común. Se sugieren selecciones de versículos de muchos salmos; no obstante, tales selecciones puede ser alargadas o acortadas según sea apropiado.

La Colecta del domingo anterior se puede utilizar durante los días de semana ordinarios.

*Clave:*

*1—año 1*

*2—año 2*

*C—Cántico del Libro de Oración Común*

*Semana del Bautismo de nuestro Señor— Primer Domingo después de la Epifanía*

***Lunes***

1 Heb. 1:1–6	Salmo 97	Marcos 1:14–20
2 1 Sam. 1:1–8	Salmo 116:10–17	Marcos 1:14–20

***Martes***

1 Heb. 2:5–12	Salmo 8	Marcos 1:21–28
2 1 Sam. 1:9–20	C 15 o Salmo 123	Marcos 1:21–28

***Miércoles***

1 Heb. 2:14–18	Salmo 105:1–15	Marcos 1:29–39
2 1 Sam. 3:1–20	Salmo 40:1–10	Marcos 1:29–39

***Jueves***

1 Heb. 3:1–14	Salmo 95:6–11	Marcos 1:40–45
2 1 Sam. 4:1c–11	Salmo 44:7–14,23–26	Marcos 1:40–45

***Viernes***

1 Heb. 4:1–5,11	Salmo 78:3–8	Marcos 2:1–12
2 1 Sam. 8:4–7,10–22a	Salmo 89:15–18	Marcos 2:1–12

***Sábado***

1 Heb. 4:12–16	Salmo 19:7–14	Marcos 2:13–17
2 1 Sam. 9:1–4,15–19; 10:1ab (no c)	Salmo 21:1–7	Marcos 2:13–17

## Segundo Domingo después del Día de la Epifanía

### *Lunes*

1 Heb. 5:1–10	Salmo 110	Marcos 2:18–22
2 1 Sam. 15:16–23	Salmo 50:7–15,24	Marcos 2:18–22

### *Martes*

1 Heb. 6:10–20	Salmo 111	Marcos 2:23–28
2 1 Sam. 16:1–13	Salmo 89:19–27	Marcos 2:23–28

### *Miércoles*

1 Heb. 7:1–3,15–17	Salmo 110	Marcos 3:1–6
2 1 Sam. 17:32–51	Salmo 144:1–10	Marcos 3:1–6

### *Jueves*

1 Heb. 7:23–8:7	Salmo 40:8–12,17–19	Marcos 3:7–12
2 1 Sam. 18:6–9;19:1–8	Salmo 56	Marcos 3:7–12

### *Viernes*

1 Heb. 8:6–13	Salmo 85:7–13	Marcos 3:13–19
2 1 Sam. 24:2–20	Salmo 57	Marcos 3:13–19

### *Sábado*

1 Heb. 9:2–3,11–14	Salmo 47	Juan 8:51–59
2 2 Sam. 1:1–4,11–12,19–27	Salmo 80:1–7	Juan 8:51–59

## Tercer Domingo después del Día de la Epifanía

### *Lunes*

1 Heb. 9:15,24–28	Salmo 98	Marcos 3:19b–30
-------------------	----------	-----------------

2 2 Sam. 5:1–7,10                      Salmo 89:19–28                      Marcos 3:19b–30

### ***Martes***

1 Heb. 10:1–10                      Salmo 40:1–11                      Marcos 3:31–35

2 2 Sam. 6:12b–19                      Salmo 24:7–10                      Marcos 3:31–35

### ***Miércoles***

1 Heb. 10:11–18                      Salmo 110:1–4                      Marcos 4:1–20

2 2 Sam. 7:4–17                      Salmo 89:1–4                      Marcos 4:1–20

### ***Jueves***

1 Heb. 10:19–25                      Salmo 24:1–6                      Marcos 4:21–25

2 2 Sam. 7:18–19,24–29                      Salmo 132:1–5,11–15                      Marcos 4:21–25

### ***Viernes***

1 Heb. 10:32–39                      Salmo 37:1–7,24–25,41–42                      Marcos 4:26–34

2 2 Sam. 11:1–17                      Salmo 51:1–10                      Marcos 4:26–34

### ***Sábado***

1 Heb. 11:1–2,8–19                      C16 o Salmo 89:19–29                      Marcos 4:35–41

2 2 Sam. 12:1–25                      Salmo 51:11–18                      Marcos 4:35–41

## **Cuarto Domingo después del Día de la Epifanía**

### ***Lunes***

1 Heb. 11:32–40                      Salmo 31:19–24                      Marcos 5:1–20

2 2 Sam. 15:13–14,30;  
16:5–14                      Salmo 3                      Marcos 5:1–20

### ***Martes***

1 Heb. 12:1–4	Salmo 22:22–30	Marcos 5:21–43
2 2 Sam. 18:9–14, 24–19:3	Salmo 86:1–6	Marcos 5:21–43

### ***Miércoles***

1 Heb. 12:4–7,11–15	Salmo 103:1–2,13– 18	Marcos 6:1–6
2 2 Sam. 24:2,9–17	Salmo 32:1–8	Marcos 6:1–6

### ***Jueves***

1 Heb. 12:18–24	Salmo 48:1–3,7–9	Marcos 6:7–13
2 1 Reyes 2:1–4,10–12	Salmo 132:10–19	Marcos 6:7–13

### ***Viernes***

1 Heb. 13:1–8	Salmo 27:1–13	Marcos 6:14–29
2 Sir. 47:2–11	Salmo 18:31– 33,46–50	Marcos 6:14–29

### ***Sábado***

1 Heb. 13:9–17,20–21	Salmo 23	Marcos 6:30–34
2 1 Reyes 3:3–14	Salmo 119:9–16	Marcos 6:30–34

### **Quinto Domingo después del Día de la Epifanía**

#### ***Lunes***

1 Gén. 1:1–19	Salmo 104:1–12,25	Marcos 6:53–56
2 1 Reyes 8:1–7,9–13	Salmo 132:6–10	Marcos 6:53–56

#### ***Martes***

1 Gén. 1:20–2:4a	Salmo 8	Marcos 7:1–13
------------------	---------	---------------

2 1 Reyes 8:22–23,27–30 Salmo 84 Marcos 7:1–13

### *Miércoles*

1 Gén. 2:4b–9,15–17 Salmo 104:25, 28–31 Marcos 7:14–23

2 1 Reyes 10:1–10 Salmo 37:1–7,32–33, 41–42 Marcos 7:14–23

### *Jueves*

1 Gén. 2:18–25 Salmo 128 Marcos 7:24–30

2 1 Reyes 11:4–13 Salmo 132:11–19 Marcos 7:24–30

### *Viernes*

1 Gén. 3:1–8 Salmo 32:1–8 Marcos 7:31–37

2 1 Reyes 11:29–32; 12:19 Salmo 81:8–16 Marcos 7:31–37

### *Sábado*

1 Gén. 3:9–24 Salmo 90:1–12 Marcos 8:1–10

2 1 Reyes 12:26–33; 13:33–34 Salmo 106:19–22 Marcos 8:1–10

## **Sexto Domingo después del Día de la Epifanía (o Propio 1)**

### *Lunes*

1 Gén. 4:1–15, 25 Salmo 50:7–24 Marcos 8:11–13

2 Santiago 1:1–11 Salmo 119:65–72 Marcos 8:11–13

### *Martes*

1 Gén. 6:5–8;7:1–5,10 Salmo 29 Marcos 8:14–21

2 Santiago 1:12–18 Salmo 94:12–19 Marcos 8:14–21

### ***Miércoles***

1 Gén. 8:6–13,20–22	Salmo 116:10–17	Marcos 8:22–26
2 Santiago 1:19–27	Salmo 15	Marcos 8:22–26

### ***Jueves***

1 Gén. 9:1–13	Salmo 102:15–22	Marcos 8:27–33
2 Santiago 2:1–9	Salmo 72:1–4, 13–14	Marcos 8:27–33

### ***Viernes***

1 Gén. 11:1–9	Salmo 33:6–18	Marcos 8:34–9:1
2 Santiago 2:14–26	Salmo 112	Marcos 8:34–9:1

### ***Sábado***

1 Heb. 11:1–7	Salmo 145:1–4,10–13	Marcos 9:2–13
2 Santiago 3:1–10	Salmo 12:1–7	Marcos 9:2–13

### **Séptimo Domingo después del Día de la Epifanía (o Propio 2)**

### ***Lunes***

1 Sir. 1:1–10	Salmo 93	Marcos 9:14–29
2 Santiago 3:13–18	Salmo 19:7–14	Marcos 9:14–29

### ***Martes***

1 Sir. 2:1–11	Salmo 112	Marcos 9:30–37
2 Santiago 4:1–10	Salmo 51:11–18	Marcos 9:30–37

### ***Miércoles***

1 Sir. 4:11–19	Salmo 119:161–168	Marcos 9:38–41
2 Santiago 4:13–17	Salmo 49:1–9, 16–	Marcos 9:38–41

***Jueves***

1 Sir. 5:1–8	Salmo 1	Marcos 9:42–50
2 Santiago 5:1–6	Salmo 49:12–19	Marcos 9:42–50

***Viernes***

1 Sir. 6:5–17	Salmo 119:17–24	Marcos 10:1–12
2 Santiago 5:9–12	Salmo 103:1–4,8–13	Marcos 10:1–12

***Sábado***

1 Sir. 17:1–15	Salmo 103:1–4,13–18	Marcos 10:13–16
2 Santiago 5:13–20	Salmo 34:1–8	Marcos 10:13–16

**Octavo Domingo después del Día de la Epifanía (o Propio 3)*****Lunes***

1 Sir. 17:24–29	Salmo 32:1–8	Marcos 10:17–27
2 1 Pe. 1:3–9	Salmo 111	Marcos 10:17–27

***Martes***

1 Sir. 35:1–12	Salmo 50:7–15	Marcos 10:28–31
2 1 Pe. 1:10–16	Salmo 98	Marcos 10:28–31

***Miércoles***

1 Sir. 36:1–2,5–6,13–17	Salmo 79:8–13	Marcos 10:32–45
2 1 Pe. 1:18–2:1	Salmo 147:13–21	Marcos 10:32–45

### ***Jueves***

1 Sir. 42:15–25                      Salmo 33:1–9                      Marcos 10:46–52

2 1 Pe. 2:2–5, 9–12                      Salmo 100                      Marcos 10:46–52

### ***Viernes***

1 Sir. 44:1–13                      Salmo 149:1–5                      Marcos 11:11–26

2 1 Pe. 4:7–13                      Salmo 96:7–13                      Marcos 11:11–26

### ***Sábado***

1 Sir. 51:11b–22                      Salmo 19:7–14                      Marcos 11:27–33

2 Judas 1:17–25                      Salmo 63 1–8                      Marcos 11:27–33

### **Ultimo Domingo después de la Epifanía (o Propio 4)**

*Nota: Las lecciones de esta semana para los días desde el miércoles hasta el sábado inclusive, sólo se utilizan para el Propio 4. Cuando se observe la última semana de la Epifanía, los propios de Cuaresma se utilizan a partir del Miércoles de Ceniza.*

### ***Lunes***

1 Tobías 1:1–2;2:1–8                      Salmo 112:1–6                      Marcos 12:1–12

2 2 Pe. 1:2–7                      Salmo 91                      Marcos 12:1–12

### ***Martes***

1 Tobías 2:9–14                      Salmo 112:1–2,7–9                      Marcos 12:13–17

2 2 Pe. 3:11–18                      Salmo 90:1–6,13–17                      Marcos 12:13–17

### ***Miércoles***

1 Tobías 3:1–11,16–17                      Salmo 25:1–8                      Marcos 12:18–27

2 2 Tim. 1:1–12                      Salmo 123                      Marcos 12:18–27

### ***Jueves***

1 Tobías 6:9–11;7:1–15	Salmo 128	Marcos 12:28–34
2 2 Tim. 2:8–15	Salmo 25:1–12	Marcos 12:28–34

### ***Viernes***

1 Tobías 11:5–15	Salmo 146	Marcos 12:35–37
2 2 Tim. 3:10–17	Salmo 119:161–168	Marcos 12:35–37

### ***Sábado***

1 Tobías 12:1, 5–15,20	Salmo 65:1–4	Marcos 12:38–44
2 2 Tim. 4:1–8	Salmo 71:8–17	Marcos 12:38–44

## **Estación después de Pentecostés Semana del Propio 5**

### ***Lunes***

1 2 Cor. 1:1–7	Salmo 34:1–8	Mateo 5:1–12
2 1 Re. 17:1–6	Salmo 121	Mateo 5:1–12

### ***Martes***

1 2 Cor. 1:18–22	Salmo 119:129–136	Mateo 5:13–16
2 1 Re. 17:7–16	Salmo 4	Mateo 5:13–16

### ***Miércoles***

1 2 Cor. 3:4–11	Salmo 99	Mateo 5:17–19
2 1 Reyes 18:20–39	Salmo 16:1, 6–11	Mateo 5:17–19

### ***Jueves***

1 2 Cor. 3:12–4:6	Salmo 85:7–13	Mateo 5:20–26
2 1 Reyes 18:41–46	Salmo 65:1,8–14	Mateo 5:20–26

### ***Viernes***

1 2 Cor. 4:7–15	Salmo 116:9–17	Mateo 5:27–32
2 1 Reyes 19:9–16	Salmo 27:10–18	Mateo 5:27–32

### ***Sábado***

1 2 Cor. 5:14–21	Salmo 103:1–12	Mateo 5:33–37
2 1 Reyes 19:19–21	Salmo 16:1–7	Mateo 5:33–37

## **Semana del Propio 6**

### ***Lunes***

1 2 Cor. 6:1–10	Salmo 98	Mateo 5:38–42
2 1 Reyes 21:1–16	Salmo 5:1–6	Mateo 5:38–42

### ***Martes***

1 2 Cor. 8:1–9	Salmo 146	Mateo 5:43–48
2 1 Reyes 21:17–29	Salmo 51:1–11	Mateo 5:43–48

### ***Miércoles***

1 2 Cor. 9:6–11	Salmo 112:1–9	Mateo 6:1–6, 16–18
2 2 Reyes 2:1, 6–14	Salmo 31:19–24	Mateo 6:1–6, 16–18

### ***Jueves***

1 2 Cor. 11:1–11	Salmo 111	Mateo 6:7–15
2 Sir. 48:1–14	Salmo 97	Mateo 6:7–15

### ***Viernes***

1 2 Cor. 11:18, 21b–30	Salmo 34:1–6	Mateo 6:19–23
2 2 Reyes 11:1–4, 9–20	Salmo 132:11–19	Mateo 6:19–23

### ***Sábado***

1 2 Cor. 12:1–10                      Salmo 34:7–14                      Mateo 6:24–34

2 2 Cró. 24:17–25                      Salmo 89:19–33                      Mateo 6:24–34

### **Semana del Propio 7**

#### ***Lunes***

1 Gén. 12:1–9                          Salmo 33:12–22                      Mateo 7:1–5

2 2 Reyes 17:5–8, 13–18                      Salmo 60                          Mateo 7:1–5

#### ***Martes***

1 Gén. 13:2,5–18                      Salmo 15                          Mateo 7:6,12–14

2 2 Reyes 19:9–21,31–36                      Salmo 48                          Mateo 7:6,12–14

#### ***Miércoles***

1 Gén. 15:1–12,17–18                      Salmo 47                          Mateo 7:15–20

2 2 Reyes 22:8–13; 23:1–3                      Salmo 119:33–40                      Mateo 7:15–20

#### ***Jueves***

1 Gén. 16:1–12,15–16                      Salmo 106:1–5                      Mateo 7:21–29

2 2 Reyes 24:8–17                      Salmo 79                          Mateo 7:21–29

#### ***Viernes***

1 Gén. 17:1,9–10,15–22                      Salmo 128                          Mateo 8:1–4

2 2 Reyes 25:1–12                      Salmo 137:1–6                      Mateo 8:1–4

### ***Sábado***

1 Gén. 18:1–15                          C15 o Salmo 123                      Mateo 8:5–17

2 Lam. 2:2,10–14,18–19                      Salmo 74:1–8,17–20                      Mateo 8:5–17

## **Semana del Propio 8**

### ***Lunes***

1 Gén. 18:16–33	Salmo 103:1–10	Mateo 8:18–22
2 Amós 2:6–10,13–16	Salmo 50:14–24	Mateo 8:18–22

### ***Martes***

1 Gén. 19:15–29	Salmo 26	Mateo 8:23–27
2 Amós 3:1–8;4:11–12	Salmo 5	Mateo 8:23–27

### ***Miércoles***

1 Gén. 21:5,8–20	Salmo 34:1–8	Mateo 8:28–34
2 Amós 5:14–15,21–24	Salmo 50:7–15	Mateo 8:28–34

### ***Jueves***

1 Gén. 22:1–14	Salmo 116:1–8	Mateo 9:1–8
2 Amós 7:10–17	Salmo 19:7–10	Mateo 9:1–8

### ***Viernes***

1 Gén. 23:1–4,19; 24:1–8,62–67	Salmo 78:1–8	Mateo 9:9–13
2 Amós 8:4–6,9–12	Salmo 119:1–8	Mateo 9:9–13

### ***Sábado***

1 Gén. 27:1–9,15–29	Salmo 135:1–6	Mateo 9:14–17
2 Amós 9:11–15	Salmo 85:7–13	Mateo 9:14–17

## **Semana del Propio 9**

### ***Lunes***

1 Gén. 28:10–22	Salmo 91:1–6,14–16	Mateo 9:18–26
2 Oseas 2:16–23	Salmo 138	Mateo 9:18–26

### ***Martes***

1 Gén. 32:22–32	Salmo 17:1–8	Mateo 9:32–38
2 Oseas 8:4–7,11–13	Salmo 115:1–10	Mateo 9:32–38

### ***Miércoles***

1 Gén. 41:55–57; 42:5–7a,17–24a	Salmo 33:1–4,18–22	Mateo 10:1–7
2 Oseas 10:1–3,7–8, 12	Salmo 105:1–7	Mateo 10:1–7

### ***Jueves***

1 Gén. 44:18–45:5	Salmo 105:7–21	Mateo 10:7–15
2 Oseas 11:1–9	Salmo 80:1–7	Mateo 10:7–15

### ***Viernes***

1 Gén. 46:1–7,28–30	Salmo 37:3–4,19–20, 28–29,41–42	Mateo 10:16–23
2 Oseas 14:1–9	Salmo 51:1–12	Mateo 10:16–23

### ***Sábado***

1 Gén. 49:29–33	Salmo 105:1–7	Mateo 10:24–33
2 Is. 6:1–8	Salmo 93	Mateo 10:24–33

## **Semana del Propio 10**

### ***Lunes***

1 Ex. 1:8–14,22	Salmo 124	Mateo 10:34–11:1
2 Is. 1:10–17	Salmo 50:7–15	Mateo 10:34–11:1

### ***Martes***

1 Ex. 2:1–15	Salmo 69:1–2,31–38	Mateo 11:20–24
2 Is. 7:1–9	Salmo 48	Mateo 11:20–24

### ***Miércoles***

1 Ex. 3:1–12	Salmo 103:1–7	Mateo 11:25–27
2 Is. 10:5–7,13–16	Salmo 94:5–15	Mateo 11:25–27

### ***Jueves***

1 Ex. 3:13–20	Salmo 105:1–15	Mateo 11:28–30
2 Is. 26:7–9,12,16–19	Salmo 102:12–22	Mateo 11:28–30

### ***Viernes***

1 Ex. 11:10–12:14	Salmo 116:10–17	Mateo 12:1–8
2 Is. 38:1–6,21	Salmo 6	Mateo 12:1–8

### ***Sábado***

1 Ex. 12:37–42	Salmo 136:1–3,10–15	Mateo 12:14–21
2 Miqueas 2:1–5	Salmo 10:1–9,18–19	Mateo 12:14–21

## **Semana del Propio 11**

### ***Lunes***

1 Ex. 14:5–18	C8 o Salmo 114	Mateo 12:38–42
2 Miqueas 6:1–8	Salmo 14	Mateo 12:38–42

### ***Martes***

1 Ex. 14:21–15:1	C8 o Salmo 114	Mateo 12:46–50
2 Miqueas 7:14–15,18–20	Salmo 85:1–7	Mateo 12:46–50

### ***Miércoles***

1 Ex. 16:1–5,9–15	Salmo 78:18–29	Mateo 13:1–9
2 Jer. 1:1,4–10	Salmo 71:1–6,15–17	Mateo 13:1–9

### ***Jueves***

1 Ex. 19:1–20	C13 o Salmo 24:1–6	Mateo 13:10–17
2 Jer. 2:1–3,7–13	Salmo 36:5–10	Mateo 13:10–17

### ***Viernes***

1 Ex. 20:1–17	Salmo 19:7–10	Mateo 13:18–23
2 Jer. 3:14–18	Salmo 121	Mateo 13:18–23

### ***Sábado***

1 Ex. 24:3–8	Salmo 51:11–16	Mateo 13:24–30
2 Jer. 7:1–11	Salmo 84	Mateo 13:24–30

## **Semana del Propio 12**

### ***Lunes***

1 Ex. 32:15–24,30–34	Salmo 106:19–23	Mateo 13:31–35
2 Jer. 13:1–11	Salmo 95	Mateo 13:31–35

### ***Martes***

1 Ex. 33:7–11;34:5–10,27–28	Salmo 103:5–13	Mateo 13:36–43
2 Jer. 14:17–22	Salmo 79:9–13	Mateo 13:36–43

### ***Miércoles***

1 Ex. 34:29–35	Salmo 99	Mateo 13:44–46
2 Jer. 15:10,15–21	Salmo 59:1–4,18–20	Mateo 13:44–46

### ***Jueves***

1 Ex. 40:16–21,34–38	Salmo 84	Mateo 13:47–53
2 Jer. 18:1–6	Salmo 146:1–5	Mateo 13:47–53

### ***Viernes***

1 Lev. 23:1–11,26–38	Salmo 81:1–10	Mateo 13:54–58
2 Jer. 26:1–9	Salmo 70	Mateo 13:54–58

### ***Sábado***

1 Lev. 25:1,8–17	Salmo 67	Mateo 14:1–12
2 Jer. 26:11–16,24	Salmo 140:1–5	Mateo 14:1–12

## **Semana del Propio 13**

### ***Lunes***

1 Núm. 11:4–15	Salmo 105:37–45	Mateo 14:22–36
2 Jer. 28:1–17	Salmo 119:89–96	Mateo 14:13–21

### ***Martes***

1 Núm. 12:1–16	Salmo 51:1–12	Mateo 15:1–2,10–14
2 Jer. 30:1–2,12–22	Salmo 102:16–22	Mateo 14:22–36

### ***Miércoles***

1 Núm. 13:1–2,25–14:1,26–35	Salmo 106:6–14,21–23	Mateo 15:21–28
2 Jer. 31:1–7	Salmo 121	Mateo 15:21–28

### ***Jueves***

1 Núm. 20:1–13	Salmo 95:1–9	Mateo 16:13–23
2 Jer. 31:31–34	Salmo 51:11–18	Mateo 16:13–23

### ***Viernes***

1 Dt. 4:32–40	Salmo 105:1–6	Mateo 16:24–28
2 Nahum 1:15;2:2;3:1–3,6–7	Salmo 124	Mateo 16:24–28

### ***Sábado***

1 Dt. 6:4–13	Salmo 18:1–2,48–50	Mateo 17:14–20
2 Hab. 1:12–2:4	Salmo 9:7–12	Mateo 17:14–20

## **Semana del Propio 14**

### ***Lunes***

1 Dt. 10:12–22	Salmo 148	Mateo 17:22–27
2 Ez. 1:1–5,24–28	Salmo 148:1–4,13–14	Mateo 17:22–27

### ***Martes***

1 Dt. 31:1–8	Salmo 111	Mateo 18:1–5, 10,12–14
2 Ez. 2:8–3:4	Salmo 119:65–72	Mateo 18:1–5, 10,12–14

### ***Miércoles***

1 Dt. 34:1–12	Salmo 66:1–8	Mateo 18:15–20
2 Ez. 9:1–7;10:18–22	Salmo 113	Mateo 18:15–20

### ***Jueves***

1 Josué 3:7–17	Salmo 114	Mateo 18:21–19:1
2 Ez. 12:1–16	Salmo 39:11–15	Mateo 18:21–19:1

### ***Viernes***

1 Josué 24:1–13	Salmo 136:1–3,16–22	Mateo 19:3–12
2 Ez. 16:1–15,59–63	C10 o Salmo 11	Mateo 19:3–12

### ***Sábado***

1 Josué 24:14–29	Salmo 16:1,5–11	Mateo 19:13–15
2 Ez. 18:1–13,30–32	Salmo 51:11–18	Mateo 19:13–15

## **Semana del Propio 15**

### *Lunes*

1 Jueces 2:11–19	Salmo 51:1–10	Mateo 19:16–22
2 Ez. 24:15–24	Salmo 79:1–8	Mateo 19:16–22

### *Martes*

1 Jueces 5:11–24a	Salmo 85:8–13	Mateo 19:23–30
2 Ez. 28:1–10	Salmo 60:1–5	Mateo 19:23–30

### *Miércoles*

1 Jueces 9:6–15	Salmo 21:1–6	Mateo 20:1–16a
2 Ez. 34:1–11	Salmo 23	Mateo 20:1–16a

### *Jueves*

1 Jueces 13:1–7	Salmo 139:10–17	Mateo 22:1–14
2 Ez. 36:22–28	Salmo 51:8–13	Mateo 22:1–14

### *Viernes*

1 Rut 1:1–22	Salmo 146	Mateo 22:34–40
2 Ez. 37:1–14	Salmo 107:1–8	Mateo 22:34–40

### *Sábado*

1 Rut 2:1–11;4:13–17	Salmo 128	Mateo 23:1–12
2 Ez. 43:1–7	Salmo 85:8–13	Mateo 23:1–12

## **Semana del Propio 16**

### *Lunes*

1 1 Tes. 1:1–10	Salmo 149:1–5	Mateo 23:13–22
2 2 Tes. 1:1–5, 11–12	Salmo 96:1–5	Mateo 23:13–22

### *Martes*

1 1 Tes. 2:1–8	Salmo 139:1–9	Mateo 23:23–26
2 2 Tes. 2:1–17	Salmo 96:7–13	Mateo 23:23–26

### *Miércoles*

1 1 Tes. 2:9–13	Salmo 126	Mateo 23:27–32
2 2 Tes. 3:6–10,16–18	Salmo 128	Mateo 23:27–32

### *Jueves*

1 1 Tes. 3:6–13	Salmo 90:13–17	Mateo 24:42–51
2 1 Cor. 1:1–9	Salmo 145:1–7	Mateo 24:42–51

### *Viernes*

1 1 Tes. 4:1–8	Salmo 97	Mateo 25:1–13
2 1 Cor. 1:17–25	Salmo 33:1–11	Mateo 25:1–13

### *Sábado*

1 1 Tes. 4:9–12	Salmo 98	Mateo 25:14–30
2 1 Cor. 1:26–31	Salmo 33:12–22	Mateo 25:14–30

## **Semana del Propio 17**

### *Lunes*

1 1 Tes. 4:13–18	Salmo 96	Lucas 4:16–30
2 1 Cor. 2:1–5	Salmo 119:97–103	Lucas 4:16–30

### *Martes*

1 1 Tes. 5:1–11	Salmo 27:1–6,17–18	Lucas 4:31–37
2 1 Cor. 2:10–16	Salmo 145:8–15	Lucas 4:31–37

### *Miércoles*

1 Col. 1:1–8	Salmo 34:9–22	Lucas 4:38–44
2 1 Cor. 3:1–9	Salmo 62	Lucas 4:38–44

### *Jueves*

1 Col. 1:9–14	Salmo 98	Lucas 5:1–11
2 1 Cor. 3:18–23	Salmo 24:1–6	Lucas 5:1–11

### *Viernes*

1 Col. 1:15–20	Salmo 100	Lucas 5:33–39
2 1 Cor. 4:1–5	Salmo 37:1–12	Lucas 5:33–39

### *Sábado*

1 Col. 1:21–23	Salmo 54	Lucas 6:1–5
2 1 Cor. 4:6–15	Salmo 145:14–22	Lucas 6:1–5

## **Semana del Propio 18**

### *Lunes*

1 Col. 1:24–2:3	Salmo 62:1–7	Lucas 6:6–11
2 1 Cor. 5:1–8	Salmo 5	Lucas 6:6–11

### *Martes*

1 Col. 2:6–15	Salmo 145:1–9	Lucas 6:12–19
2 1 Cor. 6:1–11	Salmo 149:1–5	Lucas 6:12–19

### *Miércoles*

1 Col. 3:1–11	Salmo 145:10–13	Lucas 6:20–26
2 1 Cor. 7:25–31	Salmo 47	Lucas 6:20–26

### ***Jueves***

1 Col. 3:12–17	Salmo 150	Lucas 6:27–38
2 1 Cor. 8:1–13	Salmo 139:1–9,22–23	Lucas 6:27–38

### ***Viernes***

1 1 Tim. 1:1–2, 12–14	Salmo 16	Lucas 6:39–42
2 1 Cor. 9:16–27	Salmo 84	Lucas 6:39–42

### ***Sábado***

1 1 Tim. 1:15–17	Salmo 113	Lucas 6:43–49
2 1 Cor. 10:14–22	Salmo 116:10–17	Lucas 6:43–49

## **Semana del Propio 19**

### ***Lunes***

1 1 Tim. 2:1–8	Salmo 28	Lucas 7:1–10
2 1 Cor. 11:17–28,33	Salmo 40:8–12	Lucas 7:1–10

### ***Martes***

1 1 Tim. 3:1–13	Salmo 101	Lucas 7:11–17
2 1 Cor. 12:12–14, 27–31	Salmo 100	Lucas 7:11–17

### ***Miércoles***

1 1 Tim. 3:14–16	Salmo 111:1–6	Lucas 7:31–35
2 1 Cor. 12:31–13:13	Salmo 33:1–12,22	Lucas 7:31–35

### ***Jueves***

1 1 Tim. 4:12–16	Salmo 111:7–10	Lucas 7:36–50
2 1 Cor. 15:1–11	Salmo 118:14–29	Lucas 7:36–50

### ***Viernes***

1 1 Tim. 6:1–12	Salmo 49:1–9	Lucas 8:1–3
2 1 Cor. 15:12–20	Salmo 17:1–7	Lucas 8:1–3

### ***Sábado***

1 1 Tim. 6:13–16	Salmo 100	Lucas 8:4–15
2 1 Cor. 15:35–49	Salmo 30:1–5	Lucas 8:4–15

## **Semana del Propio 20**

### ***Lunes***

1 Esdras 1:1–6	Salmo 126	Lucas 8:16–18
2 Pro. 3:27–35	Salmo 15	Lucas 8:16–18

### ***Martes***

1 Esdras 6:1–8,12–19	Salmo 124	Lucas 8:19–21
2 Pro. 21:1–6,10–13	Salmo 119:1–8	Lucas 8:19–21

### ***Miércoles***

1 Esdras 9:5–9	C11 o Salmo 48	Lucas 9:1–6
2 Pro. 30:5–9	Salmo 24:1–6	Lucas 9:1–6

### ***Jueves***

1 Ageo 1:1–8	Salmo 149:1–5	Lucas 9:7–9
2 Ec. 1:1–11	Salmo 90:1–6	Lucas 9:7–9

### ***Viernes***

1 Ageo 1:15b— 2:9	Salmo 43	Lucas 9:18–22
2 Ec. 3:1–11	Salmo 144:1–4	Lucas 9:18–22

### ***Sábado***

1 Za. 2:1–11	Salmo 121	Lucas 9:43b–45
2 Ec. 11:9–12:8	Salmo 90:1–2,12–17	Lucas 9:43b–45

### **Semana del Propio 21**

#### ***Lunes***

1 Za. 8:1–8	Salmo 102:11–22	Lucas 9:46–50
2 Job 1:6–22	Salmo 17:1–7	Lucas 9:46–50

#### ***Martes***

1 Za. 8:20–23	Salmo 87	Lucas 9:51–56
2 Job 3:1–3,11–23	Salmo 88:1–8	Lucas 9:51–56

#### ***Miércoles***

1 Ne. 2:1–8	Salmo 137:1–6	Lucas 9:57–62
2 Job 9:1–16	Salmo 88:10–15	Lucas 9:57–62

#### ***Jueves***

1 Ne. 8:1–12	Salmo 119:1–8	Lucas 10:1–12
2 Job 19:21–27	Salmo 27:10–18	Lucas 10:1–12

#### ***Viernes***

1 Baruc 1:15–21	Salmo 79:1–9	Lucas 10:13–16
2 Job 38:1,12–21;40:1–5	Salmo 139:1–17	Lucas 10:13–16

### ***Sábado***

1 Baruc 4:5–12,27–29	Salmo 69:34–38	Lucas 10:17–24
2 Job 42:1–6,12–17	Salmo 119:169–176	Lucas 10:17–24

## **Semana del Propio 22**

### ***Lunes***

1 Jonás 1:1–17;2:10	Salmo 130	Lucas 10:25–37
2 Gál. 1:6–12	Salmo 111:1–6	Lucas 10:25–37

### ***Martes***

1 Jonás 3:1–10	Salmo 6	Lucas 10:38–42
2 Gál. 1:13–24	Salmo 139:1–14	Lucas 10:38–42

### ***Miércoles***

1 Jonás 4:1–11	Salmo 86:1–10	Lucas 11:1–4
2 Gál. 2:1–2,7–14	Salmo 117	Lucas 11:1–4

### ***Jueves***

1 Mal. 3:13–4:2a	Salmo 1	Lucas 11:5–13
2 Gál. 3:1–5	C16 o Salmo 89:19–29	Lucas 11:5–13

### ***Viernes***

1 Joel 1:13–15;2:1–2	Salmo 9:1–8	Lucas 11:14–26
2 Gál. 3:7–14	Salmo 111:4–10	Lucas 11:14–26

### ***Sábado***

1 Joel 3:12–21	Salmo 97	Lucas 11:27–28
2 Gál. 3:21–29	Salmo 105:1–7	Lucas 11:27–28

## **Semana del Propio 23**

### ***Lunes***

1 Rom. 1:1–7	Salmo 98	Lucas 11:29–32
2 Gál. 4:21–5:1	Salmo 138	Lucas 11:29–32

### ***Martes***

1 Rom. 1:16–25	Salmo 19:1–4	Lucas 11:37–41
2 Gál. 5:1–6	Salmo 119:41–48	Lucas 11:37–41

### ***Miércoles***

1 Rom. 2:1–11	Salmo 62:1–9	Lucas 11:42–46
2 Gál. 6:1–10	Salmo 32	Lucas 11:42–46

### ***Jueves***

1 Rom. 3:21–31	Salmo 130	Lucas 11:47–54
2 Ef. 1:1–10	Salmo 98	Lucas 11:47–54

### ***Viernes***

1 Rom. 4:1–8	Salmo 32	Lucas 12:1–7
2 Ef. 1:11–14	Salmo 33:1–12	Lucas 12:1–7

### ***Sábado***

1 Rom. 4:13–18	Salmo 105:5– 10,42–45	Lucas 12:8–12
2 Ef. 1:15–23	Salmo 8	Lucas 12:8–12

## **Semana del Propio 24**

### ***Lunes***

1 Rom. 4:13,19–25	C16 o Salmo 89:19–29	Lucas 12:13–21
2 Ef. 2:1–10	Salmo 100	Lucas 12:13–21

### ***Martes***

1 Rom. 5:6–21	Salmo 40:8–11	Lucas 12:35–38
2 Ef. 2:11–22	Salmo 85:8–13	Lucas 12:35–38

### ***Miércoles***

1 Rom. 6:12–18	Salmo 124	Lucas 12:39–48
2 Ef. 3:4–12	C9 o Salmo 113 o Salmo 122	Lucas 12:39–48

### ***Jueves***

1 Rom. 6:19–23	Salmo 1	Lucas 12:49–53
2 Ef. 3:14–21	Salmo 33:1–11	Lucas 12:49–53

### ***Viernes***

1 Rom. 7:18–25a	Salmo 19:7–14	Lucas 12:54–59
2 Ef. 4:1–6	Salmo 24:1–6	Lucas 12:54–59

### ***Sábado***

1 Rom. 8:1–11	Salmo 24:1–6	Lucas 13:1–9
2 Ef. 4:7–16	Salmo 122	Lucas 13:1–9

## **Semana del Propio 25**

### ***Lunes***

1 Rom. 8:12–17	Salmo 68:1–6,19–20	Lucas 13:10–17
2 Ef. 5:1–8	Salmo 37:27–33	Lucas 13:10–17

### ***Martes***

1 Rom. 8:18–25	Salmo 126	Lucas 13:18–21
2 Ef. 5:21–33	Salmo 128	Lucas 13:18–21

### ***Miércoles***

1 Rom. 8:26–30	Salmo 91:9–16	Lucas 13:22–30
2 Ef. 6:1–9	Salmo 145:10–19	Lucas 13:22–30

### ***Jueves***

1 Rom. 8:31–39	Salmo 30	Lucas 13:31–35
2 Ef. 6:10–20	Salmo 144:1–10	Lucas 13:31–35

### ***Viernes***

1 Rom. 9:1–5	Salmo 147:13–21	Lucas 14:1–6
2 Fil. 1:1–11	Salmo 111	Lucas 14:1–6

### ***Sábado***

1 Rom. 11:1–6,11–12, 25–29	Salmo 94:14–19	Lucas 14:1, 7–11
2 Fil. 1:12–26	Salmo 42:1–7	Lucas 14:1, 7–11

## **Semana del Propio 26**

### ***Lunes***

1 Rom. 11:29–36	Salmo 16:5–11	Lucas 14:12–14
2 Fil. 2:1–4	Salmo 131	Lucas 14:12–14

### ***Martes***

1 Rom. 12:1–16	Salmo 131	Lucas 14:15–24
2 Fil. 2:5–11	Salmo 22:22–28	Lucas 14:15–24

### ***Miércoles***

1 Rom. 13:8–10	Salmo 112	Lucas 14:25–33
2 Fil. 2:12–18	Salmo 62:6–14	Lucas 14:25–33

### ***Jueves***

1 Rom. 14:7–12	Salmo 27:1–6,17–18	Lucas 15:1–10
2 Fil. 3:3–8a	Salmo 105:1–7	Lucas 15:1–10

### ***Viernes***

1 Rom. 15:14–21	Salmo 98	Lucas 16:1–8
2 Fil. 3:17–4:1	Salmo 122	Lucas 16:1–8

### ***Sábado***

1 Rom. 16:3–9,16, 22–27	Salmo 145:1–7	Lucas 16:9–15
2 Fil. 4:10–19	Salmo 112	Lucas 16:9–15

## **Semana del Propio 27**

### ***Lunes***

1 Sabiduría 1:1–7	Salmo 139:1–9	Lucas 17:1–6
2 Tito 1:1–9	Salmo 24:1–6	Lucas 17:1–6

### ***Martes***

1 Sabiduría 2:23–3:9	Salmo 34:15–22	Lucas 17:7–10
2 Tito 2:1–14	Salmo 37:1–6,28–29	Lucas 17:7–10

### ***Miércoles***

1 Sabiduría 6:1–11	Salmo 2	Lucas 17:11–19
2 Tito 3:1–7	Salmo 91:9–16	Lucas 17:11–19

### ***Jueves***

1 Sabiduría 7:21–8:1	Salmo 119:89–96	Lucas 17:20–25
2 Filemón 1:4–20	Salmo 146	Lucas 17:20–25

### ***Viernes***

1 Sabiduría 13:1–9	Salmo 19:1–4	Lucas 17:26–37
2 2 Juan 4–9	Salmo 119:1–8	Lucas 17:26–37

### ***Sábado***

1 Sabiduría 18:14–16; 19:6–9	Salmo 105:1–6,37–45	Lucas 18:1–8
2 3 Juan 5–8	Salmo 112	Lucas 18:1–8

## **Semana del Propio 28**

### ***Lunes***

1 1Mac. 1:1–15,54–57, 62–64	Salmo 79	Lucas 18:35–43
2 Ap. 1:1–4;2:1–5	Salmo 1	Lucas 18:35–43

### ***Martes***

1 2 Mac. 6:18–31	Salmo 3	Lucas 19:1–10
2 Ap. 3:1–6,14–22	Salmo 15	Lucas 19:1–10

### ***Miércoles***

1 2 Mac. 7:1,20–31, 39–42	Salmo 17:1–8	Lucas 19:11–28
2 Ap. 4:1–11	Salmo 150	Lucas 19:11–28

### ***Jueves***

1 1 Mac. 2:15–29	Salmo 129	Lucas 19:41–44
2 Ap. 5:1–10	Salmo 149:1–5	Lucas 19:41–44

### ***Viernes***

1 1 Mac. 4:36–37,52–59	C9 o Salmo 113 o Salmo 122	Lucas 19:45–48
2 Ap. 10:8–11	Salmo 119:65–72	Lucas 19:45–48

### ***Sábado***

1 1 Mac. 6:1–13	Salmo 124	Lucas 20:27–40
2 Ap. 11:1–12	Salmo 144:1–10	Lucas 20:27–40

## **Semana del último Domingo después de Pentecostés —Propio 29**

### ***Lunes***

1 Dn. 1:1–20	C13 o Salmo 24:1–6	Lucas 21:1–4
2 Ap. 14:1–5	Salmo 24:1–6	Lucas 21:1–4

### ***Martes***

1 Dn. 2:31–45	C12 part I o Salmo 96	Lucas 21:5–9
2 Ap. 14:14–20	Salmo 96	Lucas 21:5–9

### ***Miércoles***

1 Dn. 5:1–6,13–28	C12 parte I o Salmo 98	Lucas 21:10–19
2 Ap. 15:1–4	Salmo 98	Lucas 21:10–19

### ***Jueves***

1 Dn. 6:6–27	C12 parte I o Salmo 99	Lucas 21:20–28
2 Ap. 18:1–2,21–19:3,9	Salmo 100	Lucas 21:20–28

### ***Viernes***

1 Dn. 7:1–14	C12 parte II o Salmo 97	Lucas 21:29–33
2 Ap. 20:1–4,11–21:4	Salmo 84	Lucas 21:29–33

### ***Sábado***

1 Dn. 7:15–27	C12 parte III o Salmo 95:1–7	Lucas 21:34–36
2 Ap. 22:1–7	Salmo 95:1–7	Lucas 21:34–36

## Índice

Adviento y Navidad, El tiempo de  
Agnes  
Aelred  
Aglipay, Gregorio  
Aidán  
Albano  
Alcuino  
Alfredo el Grande  
*Todos los ángeles, Miguel y*  
Todos los fieles difuntos  
*Todos los santos*  
Allen, Ricardo  
Allen, Roland  
Alphege  
Ambrosio  
*Andrés el apóstol*  
Andrewes, Lancelot  
Andrews, Carlos Freer  
*Ángeles, Miguel y todos los*  
Ana  
Aniversario de un desastre, Común en el  
*La Anunciación de Nuestro Señor*  
Anselmo  
Anskar  
Antonio  
Aquino, Tomás de  
Artistas y escritores, Común de  
Asbury, Francis  
Atanasio  
Agustín de Canterbury  
Agustín de Hipona  
Azarías, Vedanayagam Samuel  
Bach, Johann Sebastián  
*Bautista, Natividad de Juan el*  
*Bernabé el apóstol*  
Barth, Karl  
*Bartolomé el apóstol*  
Bartolomé de las Casas  
Basilio el Grande  
Baxter, Ricardo  
Becket, Tomás  
Bedell, Harriet  
Beda, el Venerable  
Bell, Jorge Kennedy Allen  
Benito de Nursia  
Benson, Ricardo Meux  
Berkeley, Jorge  
Bernardo  
Berta y Etelberto  
Blandina  
Bendita Virgen María, Común de la  
Bliss, Guillermo Dwight Porter  
Bloomer, Amelia  
Bonhoeffer, Dietrich

Bonifacio  
Libro de Oración Común, Primer  
Bosco, Juan  
Bragg, Jorge Freeman  
Brant (Konwatsijayenni), María (Molly)  
Bray, Tomás  
Breck, Santiago Lloyd  
Brent, Carlos Enrique  
Brígida (Bride)  
Brooks, Phillips  
Budd, Enrique  
Bunyan, Juan  
Burleigh, Harry Thacker  
Butler, José  
Byrd, Guillermo  
Calendario de la Iglesia  
Calvino, Juan  
*Candelaria*  
Canon, Harriet Starr  
Cuidado de la Creación de Dios, Común del  
Carey, Guillermo  
Carlile, Wilson  
Case, Adelaida Teague  
Casiano, Juan  
Catalina de Siena  
Cecilia  
Chad  
Chandler, Tomás Bradbury  
Chase, Philander  
Chesterton, Gilberto Keith  
Chisholm, Jaime  
*Día de Navidad*  
Navidad, Tiempo de  
Crisóstomo, Juan  
Clara de Asís  
Clemente de Alejandría  
Clemente de Roma  
Columba  
Común de los Santos  
Común, Nuevo para varias ocasiones  
*Confesión de Pedro*  
*Conversión de Pablo*  
Consagración de Samuel Seabury  
Constanza, y sus compañeros  
Cooper, Ana Julia Haywood  
Cooper, Antonio Ashley (Lord Shaftesbury)  
Copérnico, Nicolás  
Cornelio el centurión  
Coverdale, Miles  
Cram, Ralph Adams  
Cranach, Lucas, el Viejo  
Crandall, Prudencia  
Cranmer, Tomás  
Crosby, Frances Jane (Fanny) Van Alstyne  
Crowther, Samuel Ajayi  
Crummell, Alexander

Cuffee, Paul  
Cuthbert  
Cutler, Timoteo  
Cipriano  
Cirilo de Jerusalén  
Cirilo y Metodio  
Damián de Molokai  
Daniels, Jonathan Myrick  
David  
De Koven, Santiago  
Delany, Enrique Beard  
de Foucauld, Carlos  
de las Casas, Bartolomé  
de Lima, Rosa  
de Mogrovejo, Toribio  
de Paúl, Vicente  
de Porres, Martín  
Demby, Eduardo Tomás  
Difuntos, Conmemoración de todos los fieles  
Domingo  
Donne, Juan  
Dorcas  
Dorchester, Capellanes de  
Douglass, Federico  
DuBois, Guillermo Eduardo Burghardt  
DuBose, Guillermo Porcher  
Dunstan  
Dürer, Albrecht  
Estación de Pascua, Días de  
Edmundo de Anglia Oriental  
Eliot, Juan  
Isabel de Hungría  
Ely, Ricardo Theodore  
Emery, Julia Chester  
Emma de Hawái  
Enmegahbowh  
Ambientalistas, Común de  
Efrén de Edesa  
*Epifanía de nuestro Señor*  
Fabián  
Fieles difuntos, Conmemoración de todos los  
Felicitas  
Ferguson, Samuel  
Ferrar, Nicolás  
Primer Libros de Oración Común  
Prefacio  
Perdón, Común del  
Francisco de Asís  
Francisco Javier  
Gallaudet, Tomás  
Garrison, Guillermo Lloyd  
Gaudet, Frances Joseph  
Conmemoración del Genocidio  
Jorge  
Gladden, Washington  
Benevolencia de la creación de Dios, Común de

Gore, Carlos  
Grafton, Carlos Chapman  
Gregorio el Grande  
Gregorio el Iluminador  
Gregorio de Nacienceno  
Gregorio de Nisa  
Grenfell, Wilfred Thomason  
Grosseteste, Roberto  
Grünewald, Matías  
Grundtvig, Nikolai  
Pautas y procedimientos para la alteración continua del calendario en la Iglesia Episcopal  
Hale, Sara Josefa Buell  
Handel, Jorge Frederick  
Hannington, Santiago y sus Compañeros  
Hapgood, Isabel Florence  
Hare, Guillermo Hobart  
Herbert, Jorge  
Germán de Alaska  
Hilario  
Hilda  
Hildegardo  
Hill, Cornelio  
Hilton, Walter  
Hobart, Juan Enrique  
Holly, Jaime Theodore  
*Día de la Santa Cruz*  
*Santos Inocentes*  
*El Santo Nombre de Nuestro Señor*  
Hooker, Ricardo  
Horden, Juan  
Hugo de Lincoln  
Hunt, Roberto  
Huntington, Santiago Otis Sargent  
Huntington, Guillermo Reed  
Hus, Juan  
Hutchinson, Ana  
Ignacio de Antioquía  
Ignacio de Loyola  
*Día de la Independencia*  
Inocencio de Alaska  
*Inocentes, Santos*  
Ireneo  
*Santiago (el Grande)*  
*Santiago (el Menor)*  
*Santiago de Jerusalén*  
*Santiago (el Justo)*  
Jeanne D'Arc  
Jerónimo  
Joaquín  
Juana de Arco  
Juan XXIII  
*Juan, apóstol y evangelista*  
*Juan el Bautista, Natividad de*  
Juan Crisóstomo  
Juan Damasceno  
Juan de la Cruz

Johnson, Santiago Weldon  
Johnson, Samuel  
Jones, Absalom  
Jones, Paul  
*José*  
José de Arimatea  
Joseph Gaudet, Frances  
*Judas el apóstol*  
Judson, Adoniram  
Julián de Norwich  
Justin  
Kagawa, Toyohiko  
Kamehameha y Emma de Hawái  
Keble, Juan  
Kempe, Margery  
Kemper, Jackson  
Kempis, Tomás à  
Ken, Tomás  
Kennedy, Geoffrey Anketell Studdert  
Kepler, Johannes  
Kierkegaard, Søren  
King, Martín Luther, Jr.  
Konwatsijayenni, María (Molly) Brant  
Kopuria, Ini  
La Farge, Juan  
Latimer, Hugo  
Laud, Guillermo  
Laurence  
Law, Guillermo  
Lázaro  
Cuaresma, Días de  
León Magno  
Lewis, Clive Staples  
Li Tim-Oi, Florencia, Ordenación de  
Liddell, Eric  
Luis de Francia  
Lucía  
*Lucas el evangelista*  
Lutero, Martín  
Luthuli, Alberto Juan  
Luwum, Janani  
Lidia  
Macrina  
Margarita de Escocia  
Marianne de Molokai  
*Marcos el evangelista*  
Marshall, Thurgood  
Marta  
Martín de Porres  
Martín de Tours  
Martín, Enrique  
Mártir, Común de un  
Mártires de El Salvador  
Mártires de Japón  
Mártires de Lyon  
Mártires de New Guinea

Mártires de Sudan  
Mártires de Uganda  
*María Magdalena*  
*María la Virgen*  
María, Marta y Lázaro de Betania  
*Mateo, apóstol y evangelista*  
*Matías el apóstol*  
Maurice, Federico Denison  
Mayo, Guillermo W.  
McDonald, Roberto  
Menninger, Carlos  
Merbecke, Juan  
Merton, Tomás  
Metodio  
*Miguel y todos los ángeles*  
Misionero, Común de un  
Mizeki, Bernardo  
Religioso, Común de un  
Mónica  
Moon, Charlotte Diggs (Lottie)  
Morgan, Emily Malbone  
Moisés el Moro  
Mott, Juan Raleigh  
Muhlenberg, Enrique Melchior  
Muhlenberg, Guillermo Augustus  
Muir, Juan  
*Natividad de Juan el Bautista*  
*Natividad de Nuestro Señor*  
Naud, Elie  
Neale, Juan Mason  
Newman, Juan Enrique  
Nicolás de Mira  
Nightingale, Florence  
Niniano  
Oakerhater, David Pendleton  
Ocasión de un Desastre, Común en  
Occum, Samson  
Ordenación de Florencia Li Tim-Oi  
Padres de la Bendita Virgen María  
Passavant, Guillermo  
Pastor, Común de un  
Patricio  
Patteson, Juan Coleridge, y sus compañeros  
Pablo el apóstol  
*Pablo, Conversión de*  
Perkins, Frances  
Perpetua y sus compañeros  
*Pedro, Confesión de*  
*Pedro y Pablo, apóstoles*  
*Felipe y Santiago, apóstoles*  
Felipe, diácono y evangelista  
Febe  
Pioneros de la Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil  
Policarpo  
Precedencia, Reglas de  
Prefacio

*Presentación de Nuestro Señor*

Testigo profético en la Iglesia, Común de  
Testigo profético en la Sociedad, Común de  
Purcell, Enrique

*Purificación de la Virgen María*

Pusey, Eduardo Bouverie

Quintard

Rambai, Pandita María

Rauschenbusch, Walter

Reconciliación y perdón, Común de

Remigio

Ricardo de Chichester

Ridley, Nicolás

Los Justos Gentiles

Riis, Jacobo

Roberts, Juan

Rolle, Ricardo

Romero, Óscar

Rosa de Lima

Rossetti, Cristina

Rublev, Andrei

Reglas de Precedencia

Santo, Común de un

Sasaki, Paul Shinji

Schereschewsky, Samuel Isaac Joseph

Científicos y ambientalistas, Común de

Scudder, Vida Dutton

Seabury, Samuel, Consagración de

Selwyn, Jorge Augusto

Sergio de Moscú

Seton, Isabel

Shoemaker, Samuel

Silas

Simeón, Carlos

*Simón y Judas, Apóstoles*

Leccionario eucarístico de seis semanas

Söderblom, Nathan

Exploración espacial, Común de

Stanton, Isabel Cady

*Esteban*

Stewart, María

Stowe, Harriet Beecher

Stuck, Hudson

Syle, Enrique Winter

Tallis, Tomás

Taylor, Jeremías

Maestro, Común de un

Teilhard de Chardin, Pierre

Temple, Guillermo

Teresa de Ávila

*Día de Acción de Gracias*

Teodoro de Tarso

Teólogo y Maestro, Común de un

*Tomás el apóstol*

Tomás de Aquino

Tikhon

Timoteo  
Tito  
Toribio de Mogrovejo  
Traherne, Tomás  
*La Transfiguración de Nuestro Señor*  
Trasher, Lillian  
Truth, Sojourner  
Tsen, Felipe Lindel  
Tubman, Harriet Ross  
Leccionario eucarístico de dos años  
Tyndale, Guillermo  
Underhill, Evelyn  
Upjohn, Ricardo  
Beda el Venerable  
Vicente de Zaragoza  
Vicente de Paúl  
*Visitación de la Virgen María*  
Watts, Isaac  
Leccionario, de seis semanas  
Leccionario, de dos años  
Días de Adviento y Navidad  
Días de la Estación de Pascua  
Días de Cuaresma  
Weiser, Conrad  
Wesley, Carlos y Juan  
White, Guillermo  
Whitefield, Jorge  
Wilberforce, Guillermo  
Williams, Channing Moore  
Williams, Roger  
Willibrord  
Winkworth, Catalina  
Wright, Isabel Evelyn  
Escritores, Común de  
Wu, Daniel G. C.  
Wulfstan  
Wyclif, Juan  
Zinzendorf, Nicolás Ludwig von